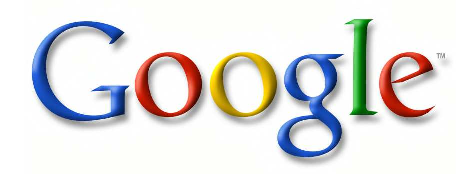
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

http://books.google.com





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

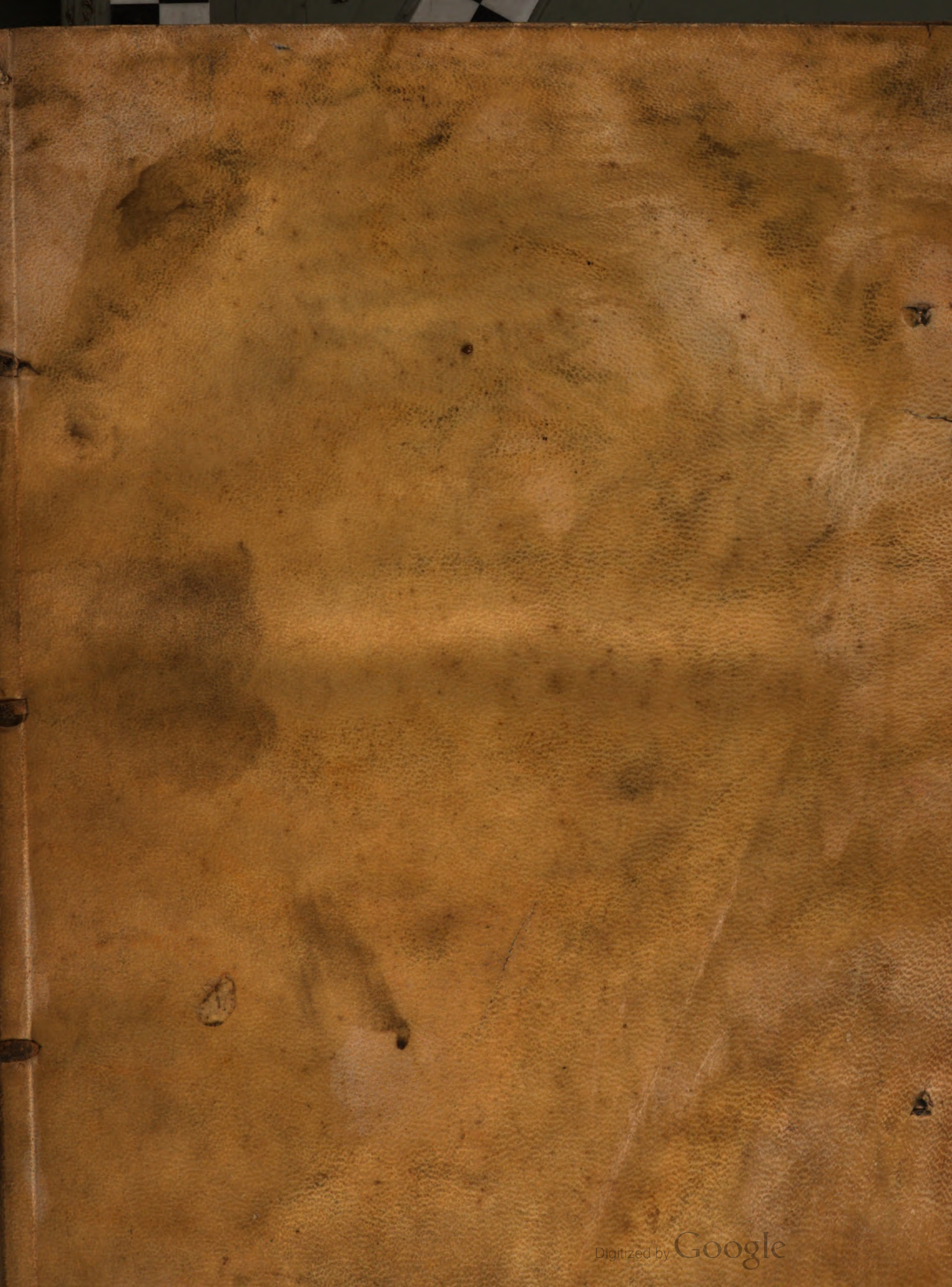
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

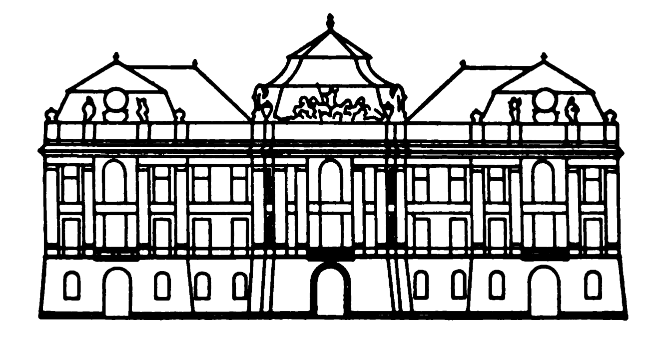
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`



Digitized by Google

MENTEM ALIT ET EXCOLIT



K.K. HOFBIBLIOTHEK
ÖSTERR. NATIONALBIBLIOTHEK

53.E.16



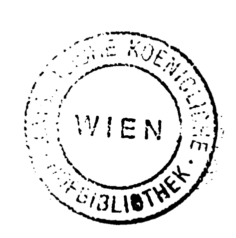
zed by Google

LIII. E. 16.

Guido delle Colonne

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



CRONICA Troyana, en que se cõtiene la total y lamentable destruycion de la nombrada Troya.

EN MEDINA.

Por Francisco del Canto.

M. D. Lxxxvij.

A costa de Benito Boyer, mercader de libros.

Digitized by Google

BIBLIOTHECA PALATI
VINDOBONENSIS

Digitized by Google

Licencia Real.



DON Phelippe por la gracia de Dios rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Secilias de Hierusalē, de Portugal, de Nauarrra, de Granada, de Toledo, de Valēcia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdenia, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Ocidentales, Islas, y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, duque de Borgoña, Brabante, y Milan, Conde de Aspurg, de Flandes, Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina. &c. Por quanto, por parte de vos Andres del Gayl librero estante en esta nuestra corte nos fue fecha relacion diziendo que vos queriades hazer imprimir vn libro intitulado la Coronica Troya de que hazia presentacion, lo qual auia sido otra vez impresso y por ser vtil y prouechoso nos pedistes y suplicastes vos mandassemos dar licencia pa lo poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos nueuamente fecha dispone sobre la impression de los libros fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon y nos tuuimos lo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad para que por esta vez podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mincion por el original que en el nuestro consejo se vio que va rubricado y firmado al cabo del de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara de los que residen en el nuestro consejo y con que antes que se venda le traygays ante los del nuestro consejo juntamente con el dicho original para que se vea si la dicha impression esta conforme a el y traygays fee en publica forma en como por corretor nombrado por nuestro mandado se vio y copio la dicha impression por el dicho original y se imprimio conforme a el y que quedan ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressos y se os tasse el precio que por cada volumen aueys de auer sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros reynos de lo qual mandos dar y dimos esta nuestra carta sellada con nuestro sello y librada de los del nuestro consejo en la villa de Madrid a veynte y dos del mes de Abril de mil y quinientos y ochenta y quatro años.

El Licenciado Iuan Thomas. El D. don Iñigo de Cardenas Zapata.

El Licenciado Chumacero de Soto Mayor. El Licenciado Guardiola.

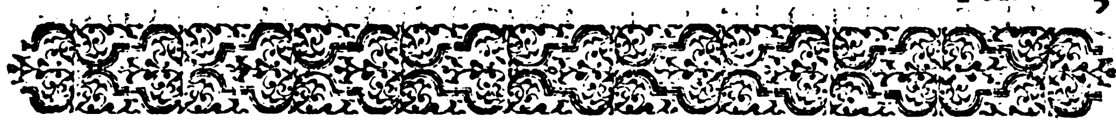
Yo Christoual de Leon secretario de camara de su Magestad la fize escreuir por su mandado cō acuerdo de los del su consejo.

Comiença la famosa Chronica y destruyciō de Troya, dirigida al Reuerendisſimo y muy magnifico ſeñor dō Matheo de la Puerta, Arçobiſpo de Salerno, cōpueſta y copilada por el famoſo pueta e hyſtoriador Guido de Coluña. Y agora nueuamente emendada, ſigueſe primeramente el Prologo.

PROLOGO

A Coſtumbra ſe muy magnifico ſeñor, cerca de los antiguos poner en eſcripto los hechos delos altos hōbres y grandes ſeñores, porq̄ dellos quedaſſe memoria, para los q̄ deſpues dellos ſucedieſſen, por q̄ la alabança de ſus grādes y famoſos hechos no vinieſſe en oluido, ni quedaſſe ſin perpetua memoria, ſegun ſus grandes mereſcimientos. Y como quier muy magnifico ſeñor que la prouidencia diuina os aya dado, no ſin gran mereſcimiento muy copioſa inſtruyciō, aſsi por notables y muy deuotos religioſos, q̄ continuamente en vueſtra magnifica caſa teneys, como por vueſtro muy claro ingenio. Con todo eſſo os plaze auer noticia delas coſas hechas y acaeſcidas por los inclitos principes y grandes ſeñores, que antiguamente gran parte del mundo poſſeyeron y ſeñorearō. Y con eſte tan loable y virtuoſo deſſeo mandaſtes a mi que eſcriuieſſe y copilaſſe la Chronica Troyana, por quanto delas hyſtorias antiguas vna delas mas famoſas y mas dignas de memoria que acaeſcieron, fue la de Troya. En lo qual muy reuerendo ſeñor me pudieran eſcuſar, no ſolamente la ignorancia mia y general diuerſidad delos tiempos, mas los trabajos interiores y domeſticas fatigas. Pero el entrañable deſſeo q̄ vue a cumplir vueſtro mādado me hizo offrecer, allende delo que mis fuerças baſtaua. Y como eſto con gran voluntad cumplir deſſeaſſe, determine no ſolamente ſeguir a los famoſos poetas e hyſtoriadores, Virgilio, Homero, Ouidio y Leomarte, que deſto muy copioſamente hablaron. Mas aun ſeguir en todo y por todo a Daris y Ditis hyſtoriadores Troyanos, por quanto eſtos miſmos Daris y Ditis hizieron ſu obra acabada y cumplida. Y es cierto que la compuſiera y ordenara por otro mas alto eſtilo, o por otras metaforas y colores y compoſturas y ordenacion de elegantes palabras, las quales ſon pinturas delos ditadores. Pero por no hazer prolixa obra y gran volumen, el qual no ſe pudiera eſcuſar por cauſa del ordenado componer y floreado ordenar dexe de ſeguir los dichos poetas ya nōbrados, porque cada vno dellos hablo y compuſo eſta obra muy differente, y con tanta cōſtancia y deſſeo, lo continue, ſegun que de los ſobredichos Daris y Ditis lo pude mejor colegir y copilar haſta venir en execucion y cumplimiento de la preſente obra, porque eſtos fueron naturales Troyanos y ſe hallaron preſentes y concordes al recontar deſta Chronica. Y aſsi muy magnifico ſeñor dando fin al exordio, o introducion al principio de la obra curo paſſar.

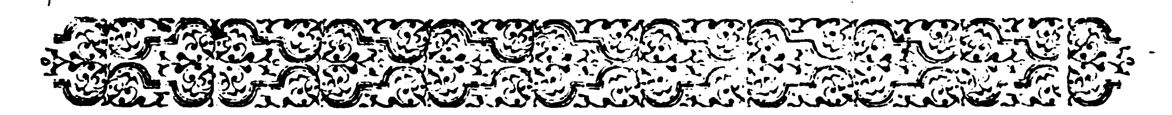
Digitized by Google



CARTA auisatoria.

SI ESTA hystoria no vuiera de venir sino a manos de hombres leydos, en las hystorias de los Gentiles, poca, o ninguna necessidad auia al presente de auisar, como aqui auisamos de la muchedumbre y error grandissimo de los dioses y diosas de que aqui en esta presente hystoria se haze mencion: pero porque ha de venir a ser leyda de no tales: paresce ser vtil y necessario al principio desta obra auisar que quando el pio y Christiano lector leyere como los Griegos y Troyanos edificauan templos, hazian sacrificios, demandauā respuesta a Iupiter, a Venus, a Saturno a Mars y otros tales q̄ ellos llamauā y teniā por dioses y diosas q̄ erā demonios: como el real propheta Dauid lo dize. Quoniam omnes dij gentium Demonia. Que quiere dezir que todos los que el error gentilico tenia por dioses eran, son y seran siempre demonios, y q̄ assi sea que dello haga burla y lo tēga por error y ceguedad de gentiles, por los quales se fueron todos los que se dieron a la supersticion y vanidad dellos al infierno para siempre jamas. Y el prouecho que de esta letura, o otra semejante sacar podra, ver los grandes males en destruyciones de reynos, prouincias, ciudades y haziendas y vidas muchas y muy grandes se siguieron de vn torpe y suzio y vano amor que vuo entre Paris y Elena, el Troyano y ella Griega. Y con quanta crueldad se trataron en sus guerras y en fin en destruyr y poner aquella gran ciudad de Troya por el suelo. Y que el que continuare guerras justas vea como se deue de auer en las tales guerras, porque hallara cautelas buenas y leales, y otras malas y desleales, las vnas tome y de las otras huya como dañosas a la consciencia.

Vale lector Christiane in Christo.



Esta siguiente Chronica muy reuerendo y muy magnifico señor, para mayor declaracion es partida en quatro libros, segun quatro partes principales.



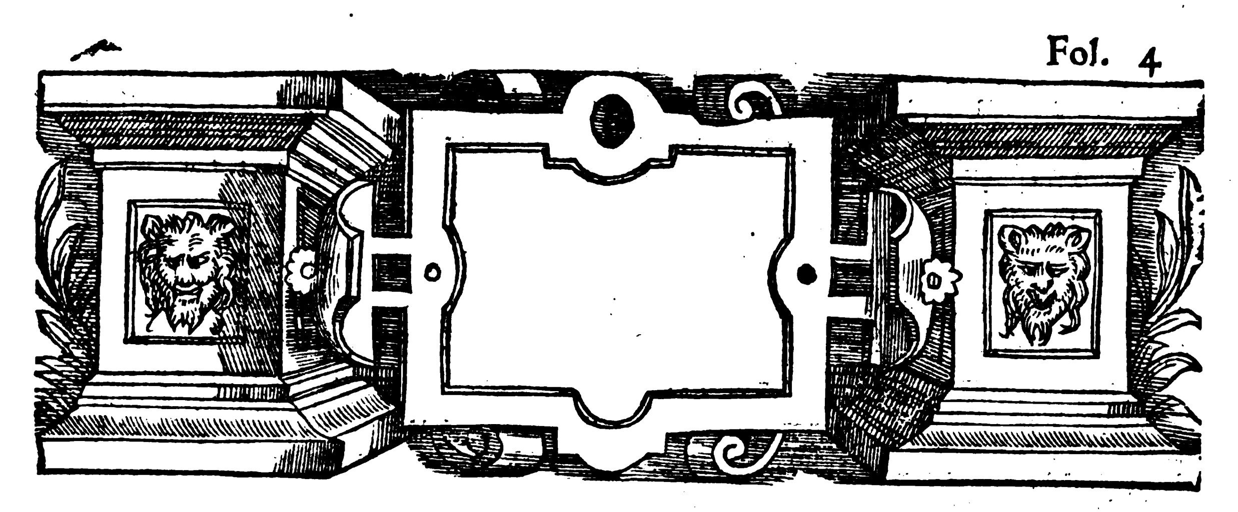
EN LA primera parte, o libro se trata del justo Noe como escapo de las aguas del diluuio con las compañas que nuestro Señor Dios le mando que metiesse en el arca, y como dio orden a sus hijos como biuiessen, y les partio las tierras. Y como el gran gigante Membrot edifico la torre de Babylonia. El qual salio de la generacion de Sem. Trata otro si quien fue el primero conquistador que en el mundo ouo despues del diluuio. Y quien fue el primero que vandera, o pendon leuanto. Y esta primera parte del libro primero se reparte en ocho capitulos.

La segunda parte y libro trata y de muestra quien fueron los primeros pobladores de Troya, y como ouo nombre antes que Troya la llamassen. Y por quien fue destruyda la primera y segunda vez. Trata otro si del viaje que Iason hizo a la isla de Colcos, y como con tormenta que en la mar ouo aporto al puerto de Emeonia, que es vn rio de Troya, y del mal recebimiento que alli les fue hecho a el y a Hercules que en su compañia yua. Por causa de lo qual Hercules despues destruyo a Troya la tercera vez. Trata otro si de el nacimiento deste famoso Hercules, y delos muy grandes hechos que hizo hasta que murio. En la qual ay quarenta capitulos.

La tercera parte y libro trata del rey Priamo postrimero y vltimo rey de Troya. Y como Paris robo a Elena muger del rey Menalao en la isla Citherea Y como a esta causa todos los Reyes Duques y Condes de Grecia vinieron sobre Troya, y las muy grandes batallas que con los Troyanos ouieron. Y las muertes que se hizieron de la vna parte y de la otra. Y el tiempo que sobre ella estuuieron que fueron diez años, como adelante se vera. Y finalmente como fue destruyda por mano de los Griegos. Y el robo y muertes que en las gentes de la ciudad se hizieron. Y del trato y manera q̃ Antenor y Eneas truxeron con los Griegos para les entregar la ciudad por traycion, en esta parte se contienen sessenta y dos capitulos

La quarta parte y postrimera de este libro trata como despues de Troya destruyda los Griegos se tornaron a sus tierras, y lo que les acontecio en el viaje por la mar y por la tierra en sus mismos reynos y con sus mugeres y hijos. Trata otro si como el Conde Eneas caso con la Reyna Elisadido, y como Eneas se fue a Italia, y la dexo por mandado de los Dioses, y despues como ella se mato con sus proprias manos. Y assi mismo trata de quien fuerõ los primeros pobladores de Roma hasta los grandes hechos que Bruto hizo: el qual saco de captiuerio a muchos Troyanos que en Grecia estauã. Y de como entro enla isla de Aluion y partio las tierras, y tomo por parte Bruto a Inglaterra, y dio a Corineo la prouincia de Magog, que agora llaman Cornualla y a Saraco la prouincia que agora llaman Escocia. Y contienense en esta quarta parte quarenta y nueue capitulos.

Digitized by Google



Sigue ſe el primero libro dela parte primera de la Chronica Troyana, y tiene ocho capitulos.

Capitulo primero en el qual ſe trata como Noe hallo vuas en vna parra y ſe embeodo cõ el vino dllas y como partio las tierras a ſus hijos

MVY cierto es que por el peccado de los hombres que de la generacion de Adam deſcendieron oluidãdo a nueſtro Señor Dios ſu hazedor hizo el deſtruyr el mũdo por aguas, y dexar a Noe hallando lo juſto y muy bueno para reſtaurar el humanal linage. Ca eſte era nieto de Enoch, el qual era en la primera edad de Adam y conoſcio primero a Dios. Y oluidado de todas las otras gentes fue arrebatado al Parayſo terrenal, dõde eſta oy dia, y tambien Elias. Y deſpues que quedo Noe de las aguas del diluuio en el arca que dios le mandara hazer el alli con ſu muger y tres hijos, Sem, Cam y Iafet: y ſus mugeres y las otras animalias q̃ Dios alli le mandara poner. Primeramẽte quãdo eſtaua en Armenia q̃ es en la parte de Europa, de alli buſco tierra q̃ fueſſe fertil y abũdoſa en q̃ pudieſſe labrar y biuir con ſu cõpaña. E dizen las hyſtorias que quando hallo tal lugar que entendio que le cumplia quedo ſe alli. E vn dia andãdo por vna arboleda hallo vna parra en que auia vuas y tomo dellas y comio las y ſaco dellas moſto y beuio dello tanto que ſe embeodo. Y eſtando aſsi beodo deſcubrioſe ſus verguenças y hallandolo aſsi ſu hijo Cã el mediano: eſcarnecio del y dixolo a ſus hermanos y ellos quando lo ſupieron alla tomaron vn mãto y boluiendo las cabeças porque no vieſſen las verguenças de ſu padre cubrieron lo. Y quando Noe ouo paſſado ſu vino deſperto y ſupo como ſu hijo Cã auia hecho eſcarnio del: y los otros lo que le hizieron: maldixo a Can diziẽdo. Sieruo ſeas de los ſieruos de tus hermanos y bendito Sem y bendito Iafet: y aſsi ſe ſigue naturalmente enemiſtad entre Chriſtianos y moros porque de Cam deſcendieron como luego dire. Y aſsi eſtuuo Noe con toda ſu compaña haſta que fueron multiplicando, y quando fueron tantos que cada vno auia aſſaz cõpañas para ſi entendiendo Noe las coſas por ſpiritu ſanto: partioles las tierras, y

man

mando a Sem que fuesse a poblar a Oriente aquella partida que agora se llama Asia. Y a Cam mando que su puebla fuesse al medio dia aquella partida q̃ agora se llama Africa: y a Iafet que era el hijo menor mãdo que quedasse en la partida de Septentrion que agora se llama Europa y q̃do alli con el Noe. Y algunas de las hystorias dizen que vino Iafet a Ytalia a biuir alli do se poblo Roma y Noe: y aun dizẽ que por reuelaciõ del Spiritu sancto viniera alli Noe con su hijo sabiendo que la ley de la saluacion auia de auer alli la silla. Y assi partio Noe los terminos a sus hijos y ellos se fueron cada vno con sus compañas de gẽte. Sem a Asia cerca de la mar Mediterraneo, y de alli començo y fue ensanchando a vna parte y a otra hasta que fue llena la su partida. Y Cã assento la su partida alli cerca de Asia en la parte de Africa a do es la zona torrida, y de alli tendieron a yuso contra el ocidẽte, y poco a poco fueron multiplicando las sus generaciones hasta los Algarues q̃ agora se llaman la moreria de Africa. Y otro si Iafet comẽço de alli a poblar donde el arca auia assentado que es en las primeras partes de Europa assi como los otros, y como a Dios plazia y era necessario para que el mũdo se multiplicasse nasciendo de cada dia, y no auiendo ningunas mortandades, ni muriẽdo ninguno sino por cumplimiento de dias que hinchendo se el mundo yẽdo ocupando mas adelante como yuan multiplicando hincho se Europa de las gentes de Iafet como las otras partidas de los otros sus hermanos.

Capitulo.ij. Como Noe ouo el quarto hijo que llamaron Yonico.



Como sea de natura que a las vezes aplaze mas cõ la edad de los niños, fue assi segun las hystorias dizẽ que Noe ouo despues de la salida de el arca d̃ su muger vn hijo que llamarõ Yonico, y segũ diximos a aqueste quiso Noe mucho, porque lo ouo en su vejez. Y como se lo dio Dios por le alegrar de tã to espanto y trabajo que por el auia passado, y a este enseño el con gran diligencia las sciencias de la siete artes, especialmente de la astrologia. Y comoquier que se entienda q̃ el a todos sus hijos enseñasse lo que el sabia, pero este salio de mas sotil ingenio para ello que ninguno de los otros, porq̃ el fue el mas sabio de todos. Y aun podria acarrear en el esto la natura que engendran los hombres en la vejez los hijos no de tãta fuerça mas d̃ muy sotil ingenio. Y a este hijo Yonico mãdo Noe q̃ poblasse cõ su hermano mayor Sem: y poblo en Asia aquella parte que llaman Edon y como quier que a Sem sea dado de poblar la Asia, assi como aueys oydo fueron pobladas las tres partes del mũdo, aunque no todas. Ca dizen algunas hystorias que la tercera parte del mundo q̃do por poblar dos partes. La vna por la gran calentura del sol. La otra por la gran friura del Austro. Y esto podria ser segũ se dize, en Africa por el sol, en Europa por el frio. Pero esto pudo ser al comiẽço del mundo, por quanto los hombres no eran tan sotiles para hallar mamparo, assi a las grã des friuras, como a los grandes calores.

Cap.iij. De como el grã gigante Mẽbrot hizo la torre de Babylonia.

Segun

Digitized by Google




Egun que hallamos y es assi, en las generaciones de Sem ouo vn hõbre llamado Membro membrudo de cuerpo y aun muy valiente de fuerça. Y aqueste Membrot assi como fue grãde de cuerpo y valiente de fuerça, fue muy gran cobdiciador de la sabiduria, y sabiendo de Yonico, como era gran sabidor del arte de las estrellas fuesse pa ta el, y tanto le supo seruir y cobrar la voluntad que le ouo de enseñar lo q̃ sabia. Y assi Membrot fue muy gran sabidor en todas las artes. Y desque el se vio que tantos dotes de natura tenia sobre todos los otros, y tomo volũtad de auer señorio y anduuo induziẽdo a algunos de aquellos de su generacion que lo tomassen por caudillo, mas ninguno dellos no le salio a ello, y quando el vio que alli no hallaua el lo que el queria fuesse a los de la generacion de Cam y hallo los ligeros de traer a lo que el quiso, y acogieron se a el y tomaron le por caudillo, y el vino se con ellos al campo de Senaar, y vio que a quella tierra era muy buena y abundosa, y quedo alli con ellos, y Membrot como era sabidor, entendiendo que con su gran valentia tenia aquellas gentes sojuzgadas. Pero que todas vezes no le serian mãdados pẽso de hazer obra de manos, porque assi en la vejez como en la mãcebia los pudiesse sojuzgar, y induzio los a hazer alli vna altura, induziẽdo los, que aquella tierra era llana, y q̃ si las aguas crecian como ya auian hecho que luego perecerian, mas que hiziessen alli tan gran altura, porque se pudiessen amparar contra las aguas del diluuio si otra vez viniesse. E hizo les hazer ladrillos y cal, y començaron a hazer su obra. E dizen las hystorias que tenia esta obra en quadra tanto como vn hombre podria deuisar a otro en tierra. E dizen aunque lo hazian con vn betun que se halla en los lagos de Sodoma y Gomorra y dizen q̃ es insolubile que no se puede deshazer sino con aquello q̃ la muger echa quando esta en su flor, y aun dizen que tenia esta obra en alto tres mil passos y en ancho dos leguas. Hizo hazer esta obra Mẽbrot, sabiendo el por su arte que fin auia de venir aun otra vez por fuego, y que al fuego se le defenderia la su obra. E viendo Dios que las voluntades de los hombres eran malas y los sus malos pensamientos los ponian por obra, dixo. Confundamos les el lẽguage, porque veã que los sus cuydados son vanos, y derramo Dios en ellos setenta y dos lenguages por mysterio porque tantas eran las compañas de gentes que alli estauan, que como quier que arriba aya hecho mencion que los de la generacion de Cam tan solamente tomassen a Membrot por caudillo, entiẽde se q̃ de las otras generaciones algunos se allegaron. Assi que por las suertes dellos se derramaron tambien los lenguages. Y por el desacuerdo de las lenguas se ouieron de partir las compañas cada vna a su parte, y assi quedo la obra enel estado en que esta hasta oy. Pero dizen que ayunto Dios los quatro vientos y sacudieron la torre y la derribaron. O si quiso dexar alguna cosa della por remembrança. Mas como quier que la obra quedasse, quedo alli Membrot con aquellos que enel su lenguage acordaron. Ca segun se halla el primero lẽguage con el quedo. Y aunque la obra no hiziesse, pero el

Digitized by Google

alli quedo por señor della, y de los q̃ con el quedaron.

Capitulo.iiij. En que se propone qual fue el primero conquistador que ouo enel mundo.


EN el señorio de la torre de Babel y de las compañas q̃ alli quedaron, como dicho es quedo Mẽbrot, y este nõbre Babel ouo esta torre, porque alli se hizo el departimiento de las lenguas, ca Babel en su lenguage confundimiento quiere dezir. Y aora se llama Babylonia, y alli reyno Membrot hasta que murio, y dexo vn hijo q̃ llamarõ Belo, el qual reyno despues de su padre. Y aqueste caso con vna donzella que llamaron Semiramis muy apuesta y muy sabia. Y algunas hystorias dizen que era su hermana, y enesta ouo Belo vn hijo que ouo nõbre Nino, y fue este hombre muy valiente, y muy hermoso, y animoso y entendido, y muriendo su padre Belo, siendo aun el pequeño enamorose del su madre Semiramis y caso con el y ouolo por marido. Y este fue muy gran hombre y rezio y sojuzgo mucha tierra. Y como quier que ayamos dicho que Membrot su abuelo y aũ Belo su padre reynassen, y ouiessen señorio. Pero las hystorias en este comiençan el señorio, y dizen q̃ este fue el primero q̃ señoreo enel mundo y esto puede se entender por quanto Membrot no señoreo sino como por ruego y cõ halago, y a Belo en su possesion le dexo, mas este començo a hazer premia. Donde parece q̃ con mansedumbre y halago fue començado y tornado en aspero. El comienço de su reyno fue Babylon, la qual su madre Semiramis auia mucho engrandescido. Mas despues por cõquista fue señor de toda Siria, en la qual edifico la gran ciudad que llamo de su nombre Niniue. Este fue el primero que despues del diluuio hiziesse ydolo, y hizolo, segun algunas hystorias lo cuentan por su padre que hizo vna estatua a su figura e hizo que la adorassen a manera de obediencia, assi como quãdo era biuo. Y despues quando queria por su arte, porque mayor credito tomassen los hõbres, que eran entonces aun como necios, hazia que daua respuesta de lo que le preguntauan, como que biuo fuesse. Como quier que dize Salomon que esto por el hijo lo hizo hazer Nino, y esto va mas a razon, que no por su padre: q̃ mas fuerte y allegado es el dolor del hijo que no del padre. Pero como quier que fuesse, o por el padre, o por el hijo, aquel porquien fue hecho Belo lo llamarõ, ca pudo ser q̃ llamassen al hijo de Nino como al padre. Y de alli ouieron primeramente, nombre los ydolos belial. Despues desto ouo este rey Nino hijos en su madre Semiramis, que sucedieron a el, como quier que agora aqui no los nombra, y esta Semiramis fue la primera que hizo bragas para los hombres.

Capit. V. como la reyna Rea caso con el rey Saturno, y de como el rey Saturno hizo matar los tres hijos primeros que la reyna pario.


DE aqueste rey Nino decendio Saturno rey de Creta. Y la hystoria no declara bien si fue nieto o bisnieto, y este rey Saturno fue muy grã maesso enel arte d̃ las

las estrellas. Ca todos ellos erã en ello grandes sabidores, y enseñauã lo los padres a los hijos, ca por alli se enseñoreauan ellos de los otros. Pero este rey Saturno salio mas alto enellas, de tal guisa que aun los grandes sabidores que despues del vinieron llamarõ de su nombre a la Planeta del mas alto firmamento. Y acaescio asi, que este rey Saturno caso con vna dueña que llamaron Rea muy hermosa, y muy cuerda y el amauala mucho. Y assi fue que tomo voluntad de saber de su arte q̃ fin auia de ser el de su ayũtamiento, y viendo la cõstelacion de su ayuntamiẽto y los puntos y las cosas que a ello se requerian, hallo que auia de auer en aquella muger quatro hijos y que el vno dellos le auia de matar y desterrar. Pero no hallo qual delos quatro, y enesto pẽso muchos dias que podia hazer y al cabo afirma en si que mas valia matar los todos q̃ no esperar la ventura de ser dellos muerto, o desterrado. Y a pocos dias que el Rey Saturno caso con la reyna Rea fue en cinta, y quando vino el tiẽpo del parir, el rey con la gran bien q̃rencia que le auia hazia sele de mal de la entristecer en el su parto. Pero penso como la induziesse a ello y a lo que el queria, y dixole. Señora quiero que sepays que yo y vos auemos de auer muchos hijos, los quales han de ser señores de todo el mundo, pero que para esto conuiene que los primeros quatro sean sacrificados cada vno a su elemento. Y como la reyna era niña, y no se le entẽdia tanto, dixo assi. Señor vos soys Dios y sabeys lo que ha de ser haga se lo q̃ vos pluguiere. Entonces al rey Saturno las sus gentes por Dios lo tenian. Y quando la reyna fue parida tomaron al hijo que auia nacido y enterraron lo biuo so la tierra, y fue luego en cinta de otro, y quando ouo de parir echaron lo en el agua, y al tercero despeñaron de vna alta peña diziendo, que le sacrificaua al ayre, y assi mato Saturno a los tres hijos primeros que en su muger Rea ouo, como quier que algunos dizen que el segundo que echaron al agua no murio, y que de alli fue tomado, y aqueste fue Neptuno el que despues dixeron el Dios de las mares.

Captul. vj. De como la Reyna pario el quarto hijo y lo dio a vn escudero que lo diesse a criar, y le puso por nombre Iupiter.



EN muy gran tristeza era esta reyna Rea por las muertes de sus hijos, y quando vino a ser en cinta del quarto hijo. Estando vn dia en su camara començo de llorar muy fuerte, pensando como auia de ver q̃mar lo que pariesse, y assi estando entro vn escudero que ella auia traydo de casa de su padre: y el escudero era bien sotil y de buen seso y preguntole que era por lo que estaua triste y llorosa, y la reyna respondio muy afincada, y dixole. O mal hombre y preguntas me porque estoy triste: estando tan cerca de el mi parto y esperar ver el cruel fin dellos? Y quando el escudero esto oyo, dixole. Señora ninguna cosa que los hombres por su voluntad no les deue ser graue de sufrir, pues vos y mi señor el rey lo hazeys por vuestra voluntad sin premia de otro no deuriades tomar enojo, y la reyna le dixo: yo nũca d̃ tal hecho fuy ni soy plazentera. Pues dixo el escudero hazed assi, yo hare vna imagen de

criatu

criatura tan pequeña como nace, o mas, y hazer la he de piedra de alabastro, y quãdo vuieredes de parir dad me a mi lo que parieredes y mostrad aquella ymagen al rey y dezidle que aquella paristes. Y la Reyna se tuuo por biẽ aconsejada: y quando ouo de parir mando llamar vna partera de quien podia fiar, y conto le todo lo q̃ queria hazer y quando vino el tiempo del parto la partera hurto el niño que la reyna pariera y diolo al escudero, y tomo la ymagen y pusola entre las piernas de la reyna y ensangrentola de guisa que parecia que parida era. Y tambien se ouieron en ello que a todos lo hizieron creer. Y entonces la reyna embio por el rey y mostrole aq̃lla piedra assi ensangrentada y llorando muy fuertemente dixo assi. Señor ves aqui por la crueldad que contra tu generacion has mostrado, los dioses son muy ayrados, y la criatura que de carne y d̃ huessos auia de parir, tornaron la de piedra. Estas razones y muchas otras muy manzillosas dixo la reyna al rey tanto que lo creyo. Pero aun dizen las hystorias que tomo aquella piedra y que la molio y hizo poluos, y que los echo en la mar. La reyna despues q̃ esto ouo hecho embio por el escudero a quien auia sido encomendado el hijo y mandole que muy encubiertamente lo lleuasse a la montaña y lo diesse a criar, y mandasse aquel que lo ouiesse de criar que lo criasse a todas asperezas oras harto, o oras hambriento, oras al frio, oras a la calentura, y que le pusiesse nombre Iupiter, y el escudero lo hizo assi como la reyna lo mando, y tomo el niño y lleuole a la montaña y dio le a vn hõbre que le criasse como que lo auia hallado y que no sabia cuyo era. Y algunos dizen que en poder de aquel escudero se crio hasta que el moço ouo doze años. Y en este tiempo luego q̃ este moço nacio se hizo la Reyna en cinta de vna hija que llamaron Iuno. Y algunos dizen que esta Iuno y Iupiter nacieron de vn vientre, y que con esto se encubrio el moço.

Cap. vij. Como Iupiter fue conocido por hijo del rey Saturno.

Despues que este moço ouo doze años luego començo a ser de grandes miembros y muy loçano, y andando con los ganados de aquel su amo que lo criara, enseñoreaua se de los otros, a tanto que el ordenaua leyes e mandamientos entre los otros. Assi que vn dia porque passo vno de los compañeros el mandamiento: lo mato. Por la qual causa ouo de huyr del pueblo donde se criaua, e fuesse a las sierras, e alli acogia cõ sigo los malhechores, e manteniase el y ellos de robos, e de lo que cohechauan a los pueblos de enderredor. Assi que su amo siendo maltratado de sus vezinos embiolo a dezir al escudero que se lo auia dado. Y el escudero dixo lo a la reyna, e a ella plugole e dixole que fuesse alla e le dixesse como era hijo de el rey e de la reyna, e porque razõ auia assi sido echado, q̃ se guardasse de su padre, sino que supiesse q̃ auia de morir. Y Iupiter quando supo q̃ era hijo del rey e de la reyna de la tierra hizo sele mayor el coraçon, e pensaua en muy mayores cosas e ponia las por obra, tanto que al rey llegaron las nueuas e supo que vno que se llamaua su hijo andaua sojuzgando la tierra, e quando el rey pẽsando

sando enello, entendio que arte le fue ra hecha y llamo a la reyna y dixo le. Por cierto señora yo vos he avos por sabia muger, y muy cuerda en quanto yo hazia erraua, mas yo vos agradezco lo que hezistes, en escapar a tan noble hijo como este que en las montañas anda y vos me lo encubriades a mi, y a mi mucho me plaze dello, y la reyna le dixo assi. Señor si yo erre, con gran piedad de la vuestra generacion y mia erre, pero el estar a vuestro mandar, ca por cierto vuestro hijo es y mio, dixo el rey. Yo os agradezco mucho, que luego embiemos por el, y el rey y la reyna embiaron por el que viniesse a ellos, mas la reyna que bien entendio porque lo auia el rey embiole a dezir encubiertamẽte que no viniesse, sino que supiesse cierto que auia de morir. Y quando los mensajeros llegaron al infante hijo del rey Saturno, el entendio todo el hecho, y embio le a dezir, que le perdonase que su intencion era de lo seruir, mas de lo no ver en aquella sazõ, y quando el rey esto oyo, fue muy sañudo contra la reyna y dixole. Vos hezistes que ouiesse hijo que no me obedeciesse, mas si me lo no traeys vos y el morireys. Señor dixo la reyna en esto no he culpa, mas yo yre alla y si el quisiere venir yo lo traere, y luego mando el rey a la reyna que se lo truxesse, y ella tomo tesoros y mucho de lo suyo y de lo que pudo alcançar y fuesse adonde estaua el infante, y quando a el allego el lo supo primero y saliola a recebir, y ella quando lo vio tan hermoso, entendio que su afan no era embalde. Y fuele abraçar y a besar con muy grande plazer, y començo a llorar y dixole assi, hijo dos vezes te di al mundo y grandes miedos he passado, porque tu llegasses a este estado. Y aora hijo ves me aqui que el rey tu padre ha embiado por ti y si alla quieres yr, contigo yre, y si no aqui quedare contigo que alla no osaria tornar, mas empero sepas que si alla vas, que has de morir.

Cap. viij. De como Iupiter lidio con su padre el rey Saturno, y lo vencio y lo desterro de su reyno.



EL infante quãdo esto oyo començo de conortar a su madre, diziẽdo assi, señora vos holgad que aqui os sera guardada toda vuestra honra, y de vuestro mandado yo no saldre, y al rey yo nunca yre. Y si el a mi viniere la sangre innocente de mis hermanos peleara por mi. Ca hombre de tan gran crueldad que la natura niega no meresce reynar. Y la reyna era muy cuerda muger y muy sabia y ouo muy gran plazer, porque vio al hijo de tan gran coraçon y de tan buen seso. Y dizen las hystorias que con la reyna yua vn gran sabidor de las artes. Y aquel hallando por su arte lo que auia de ser tan poco quiso tornar al rey, mas quedosse alli con la reyna y con el infante, y aun despues fue su maestro de las artes, y tanto deprendio el infante del que a pocos dias fue muy gran sabio, y tanto que a fueras del rey su padre no se hallo ninguno tanto, assi que los sabidores de aquel arte de su nombre la planeta del seseno firmamento llamaron. Y el rey quando supo que el hijo ni la muger no veniã ouo muy gran saña y saco su hueste y fue

fue contra el hijo. Y quando el infante supo que el rey su padre venia, aparejo todos aquellos que consigo tenia, y descendio de la sierra a lo esperar al llano, como quier que dizen las historias que ante le embio a requerir que lo dexasse estar alli adonde estaua como por parte suya del reyno, y el rey no quiso, porque las gentes estauan dudosas del hecho tan grande como yua hijo contra padre: el infante hizo teñir vn paño de sangre, y puso lo encima de vna gran vara. Y mando que todos lo acompañassen como en señal de la sangre de sus hermanos. Y dezia a las gentes que aquella hazienda su señora la reyna era, y el que yua con el della como con madre misma, y por la sangre de sus hermanos. Esta fue la primera seña que en el mundo fue leuantada. Y estando ya las compañas cerca vnas de otras, aũque estauan como dubdosos los de la hueste del infante. Y dizen las hystorias que estando en esto vino vn aguila como del rayo del sol, y que se assento en aquel paño que diximos que el infante hiziera leuantar y estuuo alli vn poco, y despues bolo contra las huestes del rey Saturno. Y quando esto vido el infante fue muy alegre, ẽ onrrãdo a los suyos, dixoles. Señores esta es ya señal que los Dioses nos embian q̃ es el derecho nuestro. Y porende no dubdeys, mas heridlos de rezio que nuestro es el derecho. Y esta fue la primera seña de armas, segun los hystoriadores dizen que en vandera, o en pendon fue puesta. Y diziendo esto el infante fue el primero que en aquella hazienda cometiesse, y entonces todos se mezclaron, y fue muy rezia la pelea, pero al cabo fue vencido el rey Saturno, y huyo. Y segun parece la pelea fue cerca de la mar. Ca cerca es aquella isla que se llama Candia, y el rey con gran miedo acogiose a vn nauio, ca no oso mamparar se en ninguno de los lugares de la isla. Y acogiose con aquellos que con el pudieron escapar por la mar, y aportaron a Italia.

Fin del primero libro.

Siguese el segundo libro de la segunda parte de la Coronica. El qual tiene quarenta capitulos.

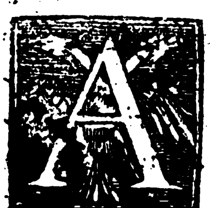
Digitized by Google

Capitulo Primero como Iupiter fue recebido por rey de Creta, y caso cõ Iuno su hermana. Y como ouo en vna dueña a Dardano: el qual fundo y poblo la ciudad de Troya.

QVãdo Iupiter señor de Creta ouo ya desterrado a su padre en la manera q̃ dicho es. Y como su padre no vino a recobrar la su casa hallo la Iupiter toda entera, y dizẽ q̃ hallo alli a su hermana Iuno y caso con ella, y todo el reyno lo recibio por rey y por señor con su madre y su hermana y muger y llamaron lo de alli adelante Iupiter de Creta. Este Iupiter como es dicho fue muy rezio hermoso y muy sabio, y fue tanto amador de las mugeres que no se halla que ninguno antes ni despues del tãto las amasse y entre muchas que ouo, vuo vna dueña de muy alta guisa en que ouo dos hijos, y dixeron al vno Dardano y al otro Yasio, y Dardano salio hombre muy fuerte y muy brauo y valiente. Y quando supo que en el reyno de el padre no auia heredad para el, pidio al padre que le diesse licencia y ayuda para que fuesse a buscar donde biuiesse, y el padre hizo le dar ayuda. Ca le dio gentes y tesoros con que se partio, y tomo a su hermano y fuesse a las primeras partidas de Asia. Y passando la mar aporto alli adonde aora se llama Tracia, y alli quedo Yasio por señor de la tierra, y Dardano fue mas adelante y haziendo su conquista assento en aquella tierra que llaman Frigia ribera de la mar, y como era muy valiente y las compañas lleuaua muchas y buenas, enseñorearon se dela tierra, y hizo alli a la ribera de la mar vna poblada habitacion muy grande, y trayendo a ella muchas gentes de la comarca y de otras gentes y tierra, dellas por fuerça, y llamo aquella poblacion del su nombre Dardania, y de alli sojuzgo toda Frigia, y enrriquescio todas aquellas gentes de moradas y de todas las otras cosas que menester auian, y biuio alli Dardano muy honrado y temido en la ciudad de Dardania muy luengo tiempo. Y casose y ouo vn hijo que dixeron Oriconio, y murio Dardano por cumplimiento de sus dias. Y assi como dicho es fue poblada Troya. Y fue el comienço en tiempo de Iosue caudillo del pueblo de Irael a mil y setecientos y sessenta y siete años del diluuio. Y despues que Dardano murio, quedo Oriconio por rey y señor en Dardania y de toda Frigia. Pero dizen las hystorias que quando començo de reynar començo de hazer algũas aspereças a los comarcanos, y ellos teniendose por agrauiados, y acordando se de algunas injurias passadas que su padre les auia hecho considerando, no ser de tanta autoridad como su padre leuantaron se contra el diziendo que tan gran poderio y riqueza no podria ser sin calunia, o engaño. Y mientra el fue biuo: debaxo de cara alegre estauan escondidas muchas malas voluntades, las quales todas se demostraron al hijo. Y segun dizen las hystorias antiguas este Dardano de quien hablamos fue hijo de Litera hija del rey Atalante y dela reyna Enopia.

Capi. ij De como fue destruyda la primera vez Troya llamada Dardania.

Digitized by Google


L tiempo q̃ Dardano murio ouo d̃ reynar en Dardania su hijo Oriconio. Y reynaua sobre los Espartos vno que auia nombre Ajuerto hombre de grã seso y era vezino de Dardania, y aun este hõbre era el que menos injurias auia recebido delos Dardanos. Y des que vio el tiempo para demandar sus emiendas, boluio su guerra con los Dardanos. Y tantas ouo delas ayudas y como la ciudad no era aun cercada con esfuesço del gran caudillo y dela mucha gente no auian miedo, y entro en ella y gastola toda y robola que cosa en ella no quedo saluo las moradas, y el rey Oriconio escapo por la mar con vn hijo que auia nombre Ylio, y assi fue destruyda la ciudad aquella vez, pero despues torno Oriconio con su fijo y recobrola, y hizo sus pazes con los vezinos. Y dẽde a poco tiempo murio, y quedo el reyno a Ylio su hijo, y este salio muy buẽ cauallero, y muy cuerdo. Y allego muchas gentes a su ciudad, y mantuuo el reyno sin guerra que le viniesse. Pero membrando se le del mal que su padre y su ciudad auian passado hizo vn alcaçar en vna peña muy alta que estaua alli sobre la mar. Y hizo alli su morada, que hasta alli no auia en la ciudad fortaleza alguna sino solamente las casas, y llamaron de alli adelante aquella morada Ylion, y estuuo en ella el Rey de morada, y alli murio. Y como quier que la ciudad no era aun cercada, alli auia muy gran defendimiento para mucha gente.

Capi. iij. Como reyno el rey Mida en Dardania.

MVrio Ylio en el su Alcaçar, y dexo dos hijos, el vno ouo nõbre Mida y el otro Trous, como quier q̃ Homero diga que Trous fue hijo de Mida. Mas Virgilio, y aun Hieronymo que sacarõ las hystorias Griegas en latin, dizen que Mida no ouo hijo y que Trous fue su hermano. Mas como quiera que sea todos afirman que el reyno d̃ Ylio en Mida quedo, y fue este Mida hombre manso y no bullicioso, y fue escasso y gran labrador de las tierras y el su cuydado siempre en poblar tierra de labradores y no curaua cosa de sciencia, antes dezia que no era sino vanidad, tanto que los gentiles dixerõ del, que el dios Apolo en el monte Molo le tornara las orejas de asno, y que traya siẽpre la cabeça cubierta porque no se le pareciesse aquella verguença, y q̃ vn dia lo descubrio a vn su priuado y que aquel su priuado no pudiendo estar que no lo dixesse, cauo en tierra y dixo lo alli, y luego nacieron en aq̃l hoyo cañaueras, y trayendolas el viento a vna parte y a otra hazian ruydo y parecia que dezian. El rey Mida tiene orejas de asno. Dizen aqui los exponedores que los gentiles ouieron por costumbre de dexar sus historias por figuras, y que esto que dizen del rey Mida, que no fue sino que el honraua vn Dios que en aquella tierra auia que llamauan Pan, y este era que ponia toda su diligencia en labrança, y que vn dia que se ayuntarõ todos los delas comarcas sobre vna disputa, sobre qual era mas razon de ser adorado, el Dios Pan, o el Dios Apolo, que dezian por el Dios de los saberes, y que el no curo delos saberes, saluo que tuuo con el Dios Pan y que quedo necio como asno, que en latin

ani-

animal sin seso quiere dezir. Y por esso lo dizen del que se le hizieron las orejas de asno. Y lo q̃ dizẽ q̃ el su priuado lo dexo so tierra, y que nacieron cañaueras, esto es, que ninguno no crea que cosa que a otro diga puede ser en poridad, y que aun el sabidor no puede fallescer de yerro quanto mas el que no es sabidor. Y aun dizẽ las hystorias de este rey Mida que andando sus escuderos vn dia a caça que hallaron vn mãcebo que fue perdido en la mõtaña, y que era muy hermoso y muy apuesto, y truxeron lo al rey Mida. Y quãdo lo vido conociolo y ouo conel mucho plazer ca era este moço criado de Libero padre y auia lo conocido Mida en su casa, y sabia el biẽ q̃ Libero padre lo queria mucho y llamauãle a este moço Fileno. Y este Fileno dixo a Mida, como Libero padre era cerca de aquella tierra, y que el se auia perdido por aquella mõtaña. Y quãdo Mida supo que Libero padre era cerca de su tierra saliolo a rescebir, porque libero padre era entonces el mayor principe de toda Asia y todos le tenian por Dios. Ca era el muy gran sabidor de las artes y gran encãtador y este fue el que en Asia primeramente hizo plantar viña, y hazer vino, tanto que lo llamauan el dios de los vinos, y hizole Mida mucha honra en su ciudad y diole aquel su criado que auian hallado en la montaña, y Libero padre ouo con con el muy gran plazer. Ca el por muerto o por perdido lo tenia ya.

Cap. iiij. Como a Mida se le tornarõ las manos de oro, y de la declaracion de aquesto.

DIcho auemos como el rey Mida era muy escasso y codicioso, desque vio a Libero padre tan alegre, pẽso que don le pediria assi como a dios e imagino de le pedir que le otorgasse que toda cosa que tocasse cõ la mano se tornasse oro. E Libero padre con la grã alegria que tenia por el buẽ recebimiẽto que le auia hecho y aũ porque Mida le auia criado algun tiempo en su casa otorgoselo, y despues fuesse para su tierra, y quedo Mida muy alegre. Y desque se torno de despedir a Libero padre, teniẽdose que era el mas rico de los reyes, y por prouar si el don era verdadero alcançaua de las ramas de los arboles por donde el yua, y tornauãse le oro y alegrosse muy mucho porque hallaua el don de Libero padre verdadero, y en su casa mando que pusiessen la mesa, y quãdo se lauo las manos las gotas q̃ del agua cayã tornauãsele en el bacin gotas de oro, y mãdaualo todo guardar, mas quãdo vino a comer del pan y de las otras viãdas se tornauan oro, moria de hãbre q̃ no podia comer oro y hallose muy engañado, y ouo de yr a Libero padre q̃ le quitasse aq̃lla virtud. Y Libero padre auiẽdo dl piedad mãdole q̃ se fuesse a lauar a la fuẽte satira, e quitosele. Dizẽ los autores q̃ quedo la virtud en la fuente y q̃ alli hallan aun oy el oro, pero q̃ toda via le quedarõ a Mida las manos tẽblosas. Como de suso es dicho los Gentiles escriuierõ sus hystorias en figuras esto que aqui es dicho del rey Mida: no fue al segun los exponedores sino como el rey Mida era muy cobdicioso y escasso que pidio a Libero padre q̃ le diesse algũa cosa, y Libero padre como era vn gran principe que le dio los puertos de la mar, en que auia grandes mercaderias. Y lo que dizen q̃ tornando se para su casa prouo

Digitized by Google

en los arboles tomãdo de las ramas y q̃ se tornarõ oro, no era saluo q̃ pues los puertos auia hecho francos q̃ embio muchas maderas delos sus mõtes a otras tierras dlas quales ouo mucho oro. Otro si lo que dizen quando se lauo q̃ las gotas de agua que se haziã granos de oro no era otra cosa sino q̃ todas aq̃llas ganãcias le venian a el so bre el agua. Y lo q̃ dizen q̃ quãdo qui so comer, q̃ se le torno el pan y todas las viãdas oro: q̃ no fue otra cosa sino q̃ quãto mas rico fue q̃ siẽpre se hizo mas escasso. Y esto no de natura lo hã las riquezas alos escassos. Ca mucho mas largo era para si y para los suyos antes q̃ fuesse rico q̃ no despues. Y otro si a lo q̃ dizẽ q̃ fue a Libero padre y q̃ le quito aquella virtud mandole lauar en aquella fuente, no fue otra cosa sino q̃ Libero padre, oyendo del como era escasso q̃ le mando hazer alli vn edificio de muy grã costa, porque no hallo otra manera para lo apartar de la escasseza. Ca por natura el edificar siẽpre alarga la volũtad en aquello de aquel q̃ lo comiẽça. Ca dizen algunos delos autores q̃ despues q̃ el acabo aq̃l edificio, q̃ el de su voluntad començo los muros de Troya como q̃er q̃ poco hizo en ellos, y lo q̃ dizen que le quedaron las manos tẽblosas. Esto es q̃ nũca Mida perdio la escasseza q̃ aunq̃ lo daua: daualo auarientamẽte, y aun mas dizen las hystorias de este rey Mida q̃ le interuino despues desto y de Libero padre segũ q̃ Leo marte dize q̃ quando Mida recibio a Libero padre por le hazer fiesta en su casa q̃ lo lleuo a correr monte por auer sus solazes al mõte Pegaso, y q̃ le mostro las sus yeguas y los sus cauallos q̃ estauã en la ribera dl rio Tauto, y q̃ estaua alli entre las otras yeguas vna yegua e vn cauallo blanco muy hermosos, y q̃ la ayuda q̃ auemos dicho que le pidio Mida a Libero padre q̃ pa hazer los muros de la su ciudad se lo pidiera: temiẽdo se de ser en algũ tiẽpo maltraydo como otra vez auia sido, mas Libero padre por le hazer mayor gracia le dixo. Cata q̃ mando q̃ quando estos cauallos en el rio Tauto beuiessen q̃ la su ciudad no pudiesse ser sobre pujada de ningunos contrarios este era como encantamento, y assi quedarone ncantados.

Cap. v. De como fue destruyda Troya la segunda vez en el tiempo del rey Trous.

DE esta manera que auemos dicho fue Mida en su hecho, y ouo siempre en sus dias paz en la su ciudad de Dardania donde el reyno bien treynta años, y quedo en su lugar Trous su hi͂o por rey despues dl muerto, y este Trous fue muy rezio hombre y muy valiẽte y quãdo hallo tãto thesoro puso en su coraçõ de acabar lo q̃ auia dexado començado el rey Mida de cercar la ciudad y pusolo por obra y cerco la de parte de la tierra de muy rezio muro y porq̃ en medio de la obra le fallecio la despensa q̃ no tenia para la acabar, ouo de demandar su ayuda al rey Areto delos Macedonios q̃ era su comarcano, y el ayudole a cũplir la obra po por auenimiẽto puesto entre ellos ẽ la obra acabada q̃do Trous muy pobre y la ciudad fuerte, y q̃tose d̃ todo quãto cõ el auia puesto no le querien do pagar su afan y despensa q̃ auia hecho. Y quãdo el rey Aureto vido que assi le era fallescida la verdad fue muy sañudo y ayũto toda su gẽte, y començo a hazer su guerra a los Troyanos. e sabed q̃ assi como el rey Tro⁹ ouo

Digitized by Google

cercado en la ciudad assi le mudo el nõbre, y como la llamauã Dardania, la llamo d su nõbre Troya, y guerreo tã fuertemẽte el rey Aureto como dicho es a Troya q̃ la puso en muy gran estrecho: ca estauã los de la ciudad de la obra muy cãsados y menesterosos por las grãdes despẽsas q̃ en ella auiã puesto, hasta tãto q̃ Trous ouo de pedir la ayuda al rey Rese de la silua Y dã de Tracia q̃ era su vezino al qual ouo de dar en rehenes por la soldada de su gẽte los cauallos blancos encãtados. Y el rey Aureto y los suyos vinierõ a hurto por la mar por dõde aũ no erã cercada Troya y entrarõla: y destruyerõ la toda q̃ en ella no dexaron cosa alguna, saluo aq̃llos q̃ pudieron acogerse al Yliõ, y murio alli Trous d̃fendiẽdo la ciudad. Y auia ya entõces Trous vn hijo q̃ llamauã Laumedõ, y este escapo por vn su ayo, y aũ le tuuierõ cercado tãto hasta q̃ estos q̃ estauan en el Yliõ ouierõ de dar a Ansiona hija de Trous y hr̃a d̃l noble principe Laumedon para echar a vna sierpe q̃ en aq̃lla tierra auia q̃ tal auia sido la cõdiciõ entre ellos. Y segun dize el hystoriador muchos dias duro este partido de dar esta dõzella tãto q̃ sono por las tierras Ca aquellos mayores q̃ la tenian no la queriã dar, y aũ Laumedõ no era aũ tamaño para hablar en ello. Pero al cabo no pudierõ sufrir la cerca q̃ estauã cercados, y ouierõ la de dar. Y el dia q̃ se ouo de poner alli dõde la auia de comer aq̃l dragõ dize el autor que vino alli Hercules auiẽdo oydo dezir de tã grã hecho y libro la dõzella. Pero dizẽ que cõ condiciõ que le diessen los cauallos blãcos fadados, como quier que entõce no estauã en poder de los Troyanos: Ca el rey Reso los tenia mas podiã los ellos quitar. Y assi quedarõ libres los Troyanos por Hercules essos que escaparõ en el Ylion con Laumedõ, y con su hermana de la destruycion que hizo el rey Aureto. Y aueys de saber que este rey Aureto fue Neptuno, que llamarõ el dios de las aguas: porque era el muy poderoso en ellas y grã maestro de nauios. Y por esto dixerõ los gentiles que el Dios de las aguas destruyo a Troya por aguas porque por mar le fuera hecho el destruymiento, y este Neptuno era hijo de Saturno el qual fue echado en sacrificio a las aguas. Pero algunas hystorias dizen que despues nacio en la mar quãdo Saturno yua huyendo de su hijo Iupiter y que nacieron el y Venus de vn vientre. Y segũ esto no fuerõ estos hermanos de padre y de madre de Iupiter, que ya la hystoria dize que la reyna Rea con su hijo Iupiter auia quedado en Creta. Mas agora dexa de hablar desto y torna ala hystoria de Iason por quanto viene agora la tercera destruycion de Troya que fue hecha por Hercules: y fue vn acha que desta destruycion el viaje que hizo Hercules con Iason quando yua por el vellocino del carnero encantado de la Isla de Colcos.

Capit. vj. Como Frixo y Heles passando la Mar sobre el carnero encantado Heles se ahogo y el infante Frixo aporto con el carnero en la Isla de Colcos.

DIZE el Hystoriador assi. Que en el reyno de Thanssalia auia vn rey que auia nombre Aramante, y auia casado con vna dueña de alta guisa que auia nombre Nepone y ouo en ella dos hijas, y a la mayor llamaron Lauris y a la me-

 nor

nor Heles, y ouo vn hijo q̄ lo llamarō Frixo. Y la infanta mayor fue muger muy sabia enel arte de los encātamentos, y casola su padre cō vn grā hōbre y luego murio la madre destos infantes y el rey Atamāte su padre caso cō vna dueña otra vez q̄ llamarō Yone, e como acaece q̄rer mal la madrastra a los andados tomo esta Yone mal q̄rencia conellos, cōuiene a saber cō Heles y Frixo q̄ los tenia en casa, y tāto fue q̄ les buscaua la muerte y como suele q̄ las mugeres moças, especialmente si son hermosas q̄ se enseñoreā d̄ los viejos quādo con ellos casan, y el rey no podia enello poner remedio. Y quando esto vio la infanta Heles ouo miedo q̄ si alli mucho estaua que ella y el hr̄o se perderiā y ella era biē entēdida y fuesse vn dia a su hr̄a la mayor q̄ estaua casada, y dixole el peligro en que ella y el hermano estauā cō su madrastra, y rogole q̄ le diesse cōsejo. Y quādo la dueña aq̄llo oyo pesole como d̄ sus hermanos, y dixole q̄ fuesse q̄ ella pēsaria sobre ello, y la dueña cato por sus adeuinanças y encantamētos, y otro dia embio por su hr̄a, y mandole q̄ se fuesse al ganado de su padre y q̄ tomasse el mayor carnero que alli hallasse y que lo tomasse delante de si y q̄ tomasse a su hr̄o cōsigo y por donde q̄r q̄ aq̄l carnero fuesse q̄ fuessen ellos, e si algū agua auian de passar q̄ caualgassen en el ambos y q̄ el los passaria. Y la infanta Heles cō gran miedo q̄ auia de su madrastra, y con volūtad q̄ auia de escapar a si y a su hr̄o fuesse al ganado de su padre. Y assi como assomaron salioles a recebir fuera del ganado vn carnero muy grande y ella quando lo vio entendio que aquel era el que los auia de guiar y començolo a lagar y el carnero començo de andar por vn desierto. Y la infanta lo siguio hasta que llego a la mar, y el carnero entro en el agua y estuuo esperādo, y la infanta como quier que con gran miedo entēdio q̄ por alli les conuenia passar, caualgo su hermano Frixo delāte y ella en pos del, y el carnero entro por la mar adelāte, y atrauessando a la parte de la isla de Colcos la infanta enflaquecio en medio de la mar y cayo enel agua, y alli murio. Y como quier q̄ el infante era niño tuuose bien, y aporto a la isla de Colcos, y de alli adelante llamaron aquella mar Helesponto que quiere dezir la mar de Heles, porque alli murio la infanta Heles, y aun despues la llamarō la dolorosa ribera de los dos enamorados y fue por esta razon. Dizen las hystorias que enderecho de esta isla de Colcos a la parte de Asia entra alli en la mar vna gran agua que dezieñdo de las montañas septentrionales. Y alli donde en la mar entra esta tan ancho como dos leguas que nosotros dezimos. Y alli de vna parte dizen que auia vna torre de vna donzella q̄ auia nōbre Hero y aun llamaron despues assi la torre, y de la otra parte estaua vn pueblo en q̄ moraua vn escudero que auia nōbre Leandro, y ouieron sus amores el y ella y ayūtaronse, y tanto se esforçaua Leandro en su fuerça y en su nadar, que cada vez q̄ que queria passaua a nado a la torre de su señora y auia sus solazes con ella. Y acaescio que vn dia passando vino le en medio del agua gran tormēta y murio, y despues las ondas traxeronlo a vna parte y a otra hasta tanto que lo echaron al pie de la torre de su señora, y ella quando lo vio y reconocio quiē era, tāto dolor ouo del que salio de su sentido y amortecio se

mas

Digitized by Google

mas quando acordo començo de hazer su duelo, y despues de muchas lagrimas con muy mãzillosas palabras dixo. Mi señor fin de mis esperanças matarõ vos las aguas, porque no me viessedes, y muerto no vos pudieron tener q̃ no viniessedes adonde yo estaua, pues la vida no me pudo lleuar agora lleueme pues ya la muerte, y va ya mi cuerpo a vos como el vuestro vino a mi. Y acabando de dezir estas palabras desnudose en cueros y tomo vna espada y metiose la por el cuerpo y echose sobre ella y alli murio, y los enterraron ambos en vn sepulchro y desde alli llamaron aquella ribera, la dolorosa ribera de los dos enamorados.

Capitulo septimo de como el Infante Frixo fue rey de la isla de Colcos.



ASsi como aueys oydo arribo Frixo a la isla d̃ Colcos en su carnero, y deuedes saber que la isla de Colcos estaua entonces sin rey que era muerto y no q̃daua heredero. Y estauan todos los de la isla en gran contienda quien lo seria, y por ninguna guisa no se podian concordar y quando vieron cosa tan marauillosa como passar la mar vna criatura en vn carnero y vieron el niño tan hermoso entendieron q̃ aquello no era sino que Dios les embiaua rey. Y tomaron le con alegria y otorgaron le el reyno y recibieronle por rey, y pusieron le sus regidores en tãto que el creciesse, y despues q̃ el fue de edad dieron le todos el reyno, y el carnero en que el viniera, dexaronle andar hasta que se murio, y despues dessollaronlo y doraron el cuero y q̃maron el carnero en sacrificio al dios Iupiter, que en aquella tierra assi adorā a Iupiter en figura de carnero, y entendiā ellos que aquel era el Dios Iupiter, y pusieron le enel templo. En el qual estauan a la puerta del dos toros de alambre hechos por tal encantamẽto que qualquier que alli viniesse por sacar algo de aquel templo cõ tan fuertes bramidos y espantos venian a el que lo matauã, el vno del vn cabo y el otro del otro. Y assi mesmo a la puerta del templo de parte de dentro estauan dos leones tã espantables que gran marauilla era. Y por aquella misma arte estaua mas a la puerta del sanctuario vn muy gran dragon que nunca dormia. Y quãdo alguno entraua alli con intencion de tomar alguna cosa de alli, el dragon echaua fuego por la gargãta, de guisa que todo lo tornaua en ceniza, y este dragõ dizen los autores que era aspide. E dize Virgilio que de otro cabo estaua otro Dragõ que era basilisco animal ferocissimo, de cuya vista mueren las gentes, como dize Plinio. Y por esta causa dixeron que nunca dormia. Y estas animalias guardauan el templo y aquel vellocino del carnero. Y algunos dizen que eran de cobre hechos por encãtamento y otros dizẽ que animalias biuas erã mas, dize Hieronymo q̃ no podia ser por q̃ este encantamento mucho tiẽpo duro el qual no pudieran durar las animalais si de carne fuerã. Y este encantamẽto estaua hecho por tal arte, que sino el mejor hombre del mundo no lo pudiesse desatar sin morir, Y aquel q̃ lo desatasse y lleua se aquel vellocino q̃ fuesse señor de aquella isla y de toda aq̃lla tierra y assi estaua este señorio de Frixo y este salio muy buẽ cauallero y

muy noble rey, y amauā lo todos mucho. Y despues muchos, y muy altos hōbres prouarō esta vētura, y no tanto por la ganācia ɖla tierra como por nōbradia ɖ ser llamado y cōtado por el mejor de su tiempo, y todos murieron alli por aquel encantamento, y tanto era ya que ninguno no osaua prouar, y era muy dubdoso aquel lugar, y contado por la mayor deydad y excelencia que entonces se hallasse.

Cap. viij. De como el Rey Peleo embio a Iason a la isla de Colcos a ganar el vellocino dorado.

AVino assi q̄ ya en el tiempo q̄l rey Laumedon reyno en Troya y muy loçano auia salido y muy buē cauallero y muy ardid y auia sido despues de la destruyciō de su padre Trous, biē andāte en todas sus haziendas, restaurādo su ciudad, y aū la cerco de parte de la mar q̄ hasta alli no fuera cercada, y fue assi, q̄ en el reyno auia vn rey q̄ llamauā Peleo y este tenia vn hr̄o q̄ auia nōbre Eson, y era mayor ɖ dias q̄ no el, y porēde ꝑtenecia le el reyno. Mas auia salido este Peleo hōbre bullicioso y ardid, y tenia le el reyno como forçado. Y este Eson ouo vn hijo que llamaron Iason, y salio este muy recio y valiēte y muy hermoso, y hōbre de muy buē juyzio, y tāto q̄ siēdo ɖ muy pocos dias prouaua muy rezias cosas y salia la su fama a muy grāds hechos tāto q̄ el rey Peleo su tio tomo sospecha del, y temiose q̄ desq̄ entrasse en edad ɖ auer seso y codiciar, q̄ se le alçariā los ɖl reyno cō el, y q̄ le demādaria las injurias de su padre, y aunq̄ en sus dias no fuesse q̄ despues no heredariā sus hijos. Y por esto penso entre si como podria mas sin reprehēsiō hazer morir este su sobrino, ca lo auia el criado y teniala en su casa, y sabiendo el encātamēto de la isla ɖ Colcos dixole assi. Iason tu eres la cosa q̄ yo en este mūdo mas amo porq̄ se q̄ eres el mejor hōbre ɖ los mācebos q̄ oy en el mūdo seā. Y biē sabes la vētura q̄ esta en la isla de Colcos e biē creo segū tu voluntad y bondad que para ti la han tenido los dioses guardada. Pues agora toma tu de mis thesoros todo lo q̄ para ti menester fuere y ve a tomar la mayor honra y empresa del mundo.

Capitu. ix. Como Iason prometio al rey Peleo que partiria en conquista del Vellocino dorado.

QVando Iason esto oyo a su tio entēdio q̄ con sana volūtad se lo dezia, y cō el grā coraçon q̄ el auia plugole mucho y prometiole de hazer aq̄l viage, y cō gana q̄ auia de lo cūplir fuesse luego a cōbidar a algūos de los altos hōbres y māćebos de Grecia pa q̄ fuessen con el en cōpañia como por testigos de su alta intenciō. Entre los quales fue vno Hercules q̄ era entōces de los mas nobles māćebos de Grecia, y el rey Peleo cō la grā voluntad q̄ auia ɖ ēbiar a su sobrino cō la mala intēciō y voluntad q̄ le tenia hizo hazer vna grā nao la q̄l hasta en aq̄l tiēpo no fue otra tal vista en algūas tierras. En la q̄l entro Iason sin otro alōgamiēto y cō aq̄llos q̄ cō el yuā se fue la mar adelāte y en el mar Ionio ouierō grā tormēta de guisa q̄ los ouo de echar por fuerça en el puerto de Simoēta de Troya, y alli echarō ancoras y estuuierō esse dia q̄ no salierō a tierra. Y q̄do supo el rey Laumedō q̄ tales gētes eran aportados a su puerto ouo recelo dellos. Ca segū q̄ aueys oydo deudores

Digitized by Google

estando de Hercules por razõ de los cauallos blãcos que por librar la don zella le eran prometidos, y la culpa en que estauan les hazia auer miedo, no siendo bien aconsejados. Laumedon sin mas saber quien eran ni de donde venian, embioles a mandar muy desmesuradamente que se saliessen de su puerto, y alli no estuuiessen tan solamẽte vna hora: sino que supiessen que los echaria de alli a mal de su grado muy desmesuradamente. Y quãdo el cauallero q̃ el rey Laumedõ embio o uo su razõ acabado Iason fue muy marauillado, por el Rey caer en tan mala voluntad contra compañas que no le hazian enojo ni auian voluntad de se le hazer, y dixo assi al cauallero. Por Dios señor vuestro señor el rey no ouo sano consejo, ca nos no venimos aqui por le hazer enojo, ni salimos en su tierra por nuestra volũtad, mas echo nos aqui forçados la gran fortuna, mas su honra fuera hazer la de otra guisa. Ca si el en tal manera en grecia acaesciera en otra mente fuera rescebido de altos hombres, y los dioses no sean en la mi ayuda si yo nũca vi hombre de tan alta guisa tã mal rescebir huespedes. Mas pues assi lo quiere dezilde q̃ haga mucho por no ser huesped en tierra estraña, lo q̃ creo q̃ el no ha en volũtad. Hercules no se contento de la respuesta de Iason, y dixole assi. Cauallero no fue cortes vuestro señor el rey tan sin porq̃ no auiẽdo le hecho injuria ni quiriendo le hazer enojo alguno, mas dezilde assi q̃ nos saldremos agora del su puerto q̃ no estaremos enel porque tenemos viage començado, y no somos tantos que se lo podamos conquistar. Mas que yo le juro a los altos dioses que antes de oy en vn año a todo su pesar yo verne a estar en este su puerto, y el no sera pa me lo d̃fender. Y aũ en su fuerte ciudad no se defendera que yo del no tome vẽgança, y alli vera como se resciben los huespedes y la buena palabra quan poco cuesta y quanto aprouecha.

Cap. x. Como Iason aporto cõ tormenta a la Isla de Lemos, y caso con la infanta Hisifile.



CON aquella respuesta se torno aquel cauallero al rey, y los Griegos leuantaron ancoras y estendieron sus velas y guiaron por su viage y siguio los otra vez la tormenta. Y andando assi con fortuna arribaron en la isla de Lemos y era muerto el rey Toante y quedaua del vna hija q̃ heredaua el reyno. La qual auia nõbre Hisifile, y esta era muy hermosa donzella, y quãdo los Griegos a su puerto llegaron con tormenta ouieron de aportar alli, y embiaron a la ciudad a pedir de gracia de estar alli en el puerto y de salir a la ciudad a tomar algunas cosas que menester les era por su precio. Y quando la infanta lo supo, ella y su cõsejo fueron plazenteros q̃ estuuiessen alli en el puerto, y q̃ entrassen en la ciudad, y q̃ tomassen lo q̃ menester ouiessẽ por su justo precio y ellos en q̃ vierõ q̃ les haziã buẽ recebimiẽto, y supieron como la infanta era alli: ouieron su consejo Iason y Hercoles de la yr a ver. Y ella desque supo que los caualleros venian recibiolos muy honradamente y hizoles mucho plazer. Y assi estuuieron alli algunos dias tomando refresco, y ella mandaua a todos sus vassallos q̃ les hiziessen muchas honrras y serui-

 cios.

Digitized by Google

cios. En especial quando vio a Iason tan gracioso y tã puesto, y con el vuo estado hablando y oyo dezir del como era de tan alta sangre enamorose del, y a tantas ouierõ de auer las vistas el y ella, q̃ ouieron de se casar en vno. De lo q̃l Hercoles y todos los otros q̃ con Iason veniã fueron muy cõtentos, y estuuieron assi alli, a su muy grã guisa vn tiempo. Y quando Hercoles vio q̃ aquella estada alli les era vergõçosa, por no seguir el viaje que auiã começado dixo lo a Iason, y Iason auiendo dello verguença tomo licencia de su muger Hisifile, y ella como quier que no de grado, guarneciole muy biẽ sus nauios y fuerõ se su camino. Y ala partida que se partio la reyna de su gracioso Iason y delos otros caualleros llorava en gran abundancia de lagrimas que de sus ojos salian, assi mismo Iason se partio della con grã tristeza. Y assi todos los Griegos como los dela Isla auian gran manzilla e infinito dolor por la partida, y Iason hizo sus promessas d̃ tornar por alli e la lleuar a su tierra diziẽdole. Mi señora vuestro voy d̃ aqui, y si la fin de todas las cosas que es la muerte no me lo defiende vuestro tornare. Estas y otras muy muchas razones ouieron Iason y su muger, y assi se despidieron el vno del otro, y el contiñuo su viaje:

Capitul xj. De como aporto Iason a la ciudad Iaconita dõde el rey Eotes y su hija Medea estauan.

DEspues q̃ Iason se partio de su amada muger Hisifile, guiaron por su viaje, y ouieron buẽ viẽto, y en pocos dias llegarõ en el reyno de Iaconita del rey Eotes, y el rey quando supo que tal cõpañia era en su reyno salio los a recibir. Y viendolos tan nobles hizo les muchas hontras y mandoles muy bien ospedar y dar aquellas cosas como aquellos que a tal viaje veniã les eran menester. Y assi estuuieron diez dias, refrescando del grã afan que en la mar auian tomado, y al cabo de los diez dias dixeron al Rey toda la intenciõ de la su muy alta impressa, y a que causa eran alli aportados, y quando el rey lo supo pesole mucho, porque bien pensaua que alli moriria Iason como otros grandes caualleros auiã muerto. Y porque lo veya tan hermoso & gracioso & cortes y tambien andante en todas sus cosas, era aquexado de infinito dolor, aunque sabia q̃ si salia con su intencion q̃ perderia el señorio de la isla, & como quier q̃ trabajo mucho por le mudar de aquella intincion mas no pudo. Y ellos estando assi enla dicha ciudad Iaconita del rey Eotes, y el rey auia vna hija q̃ auia nombre Medea, dõzella muy hermosa y apuesta y era muy sabida muger del arte del encantamẽto. Y tanto fue el su alto saber en ello q̃ no se hallo otra tal antes ni despues. Y a tãto conoscimiẽto ouo d̃ la virtud y fuerça delas yeruas q̃ de su nõbre tomo nõbre la sciencia de la fisica. Ca de Medea pusierõ nõbre medicina. Oydo por Medea como estauan alli hõbres tan generosos y de tan alta guisa y tan graciosos tomole voluntad de los ver, y ella hizo tãto q̃ se puso en tal lugar q̃ los pudo mirar, mas quãdo ella vido al gracioso Iason ornado de tãta gẽtileza y valiẽte y tã hermoso. Y auiẽdo cõsideraciõ a tã grã hecho como se ponia, y de como era de tan alta guisa fue assi catiuada y presa en su amor, que se q̃ria dexar morir. Y esto de natura

Digitized by Google

lo han los hombres, que toda via juz
gã por mejor, e quieren y estimã mas
los mas estraños especialmente en el
amor. Y tanto fue presa Medea en el
amor de Iasõ q̃ la verguença q̃ es ma
dre de las virtudes: la qual a las muge
res retiene de hazer cosas desonestas:
no pudo con ella ni miedo de padre,
ni otra cosa alguna q̃ ella no viniesse
a le mostrar su cõcepto. Como quier
q̃ algunos historiadores digan que el
Rey su padre por hazer mayor corte-
sia a los caualleros, se la mostraua en
los combites, como quier que sea esta
habla no la ouieron, saluo a escusso
dl rey. Assi ella embio a dezir a Iason:
q̃ queria hablar con el, y dio ella lugar
como a ella viniesse, e quãdo Iason vi
no donde la infanta estaua: el le hizo
su reuerencia muy humildosamente.
Ella encẽdida, e cõuecida de amor no
se pudo detener que no le fuesse abra
çar, diziendole assi. Ay Iason tu solo
fuyste el primero q̃ encendiste el mi
pecho: cõ llamas de fuego de amor q̃
no se puede matar, e yo soy aquella q̃
los elementos de la tierra force e las
naturas de todas las cosas q̃ ella cria,
e obedecieron a mi las aguas e los ay-
res, e los cuerpos celestiales oyeron
las mis palabras, e force los inferna-
les e los saque de la su voluntad, e soy
agora forçada e vencida e puesta en
poder ageno: sin me poder valer to
das estas fuerças. Por lo qual te pido
yo señor, que tu ayas piedad de la sim
ple donzella que tan forçada se pone
en el tu poder, e quieras tu dar a mi
aquello que yo cuytada tan sin pre-
cio & sin deudo a ti di, que es la mi
volũtad e amor, que me des tu a mi el
tuyo, e seas mi marido e me lleues con
tigo a tu tierra, e quierote hazer saber
que esto te cumple a ti. Ca tu has co-
meçado tal hecho q̃ tu no podras es-
cusar la muerte, si la mi ayuda no ouie
res, y no te guiare yo, y si tu esto hizie
res q̃ te pido, yo are venir al tu yugo
muy mansos toros no domables del
dios Mares, e yo q̃brãtare las fuerças
d los sus brauos leones y adormesce-
re el grã Dragõ q̃ nũca duerme, mas
siẽpre vela guardãdo el vellocino sa-
grado porq̃ tu vienes. Y quãdo Iason
oyo y vio la hermosura tã grãde en la
dõzella tã sabia e tã dispuesta, y las o-
fertas y como le cumplia por las razo
nes q̃ le auia dicho, el se humillo muy
cortes mente e dixo le assi. Señora yo
por cierto entiẽdo agora, que este mi
camino los dioses lo ouieron en cuy-
dado y lo guiaron, pues a mi mayo-
res cosas me quisieron dar que les yo
pedi ni demande, ni aun cuydaua, y
señora yo no podia abastar a las gra-
cias de la merced que vos a mi hazeys
en me hazer vuestro, y biẽ de aqui os
digo que nunca de otra sere, y cierto
me tengo yo por el mas bienauentu-
rado cauallero de los que son sola-
mente por os auer por señora, mas
Medea quando esto le oyo dezir, dio
le muchas gracias, e assi se despidierõ
& Medea luego se torno para su ca-
mara & hablo con dos donzellas de
las suyas de aquellas de quien mas fia
ua, & dixoles su secreto, & adereço
como su desseo se cũpliesse y ordeno
como luego en essa noche viniesse Ia-
son a su cama. Y quãdo la noche vino
q̃ Iason auia de venir a Medea hizo-
sele aquel dia mayor que ningũo de
los otros. Y el rato de aquella noche
por noche entera lo conto ante que el
viniesse, & tanto se le tardaua el alçar
de los manteles del Rey su padre q̃ pẽ
saua en su coraçon, que por alguna
parte su padre auia sabido el su he-

cho

cho, por tanto se le tardaua la echada y maldezia a los dioses diziendo que por saña que della tenian alargauan tãto aquel dia y las horas d'aquella noche se le hazian noches enteras. Porque el su gran desseo le hazia que el aquexamiento le semejase tardança ya quando vino la hora que el rey fue hechado y el palacio fue desembargado de la compañia Iason vino como entre el e la infanta estaua puesto. Y quãdo el fue venido a la camara de la infanta la camara estaua muy bien guarnida y llena de muy buenos olores y assi mismo la infanta lo salio a recebir hasta la puerta la qual venia encendida y abrasada en el amor de Iason. Y como lo vio abraçolo y besolo y estuuieron assi por grande espacio, y despues tomaronse por las manos y fueronse a assentar en vn estrado muy ricamente aparejado. Y alli ante dos dõzellas de la infanta, y dos escuderos de Iason hizieron ambos el vno al otro sus juramentos. Y hecho assi las donzellas y los escuderos se salieron fuera y quedarõ Iason y la infanta en vno: mas toda la tardãça que el tiẽpo antes q̃ Iason viniesse torno en mas cuyta y dolor y terrible aquexamiento quãdo contemplaua la partida de su amado Iason començole a dezir. No fueron tantos los yerros que yo a los Dioses hize: como la pena que agora me dieron en hazer que los exes del cielo en vna hora hiziessen curso. Y assi partio Iason de la infanta y fuesse para su posada y a la otra noche siguiente vino otra vez a la camara de la infanta, y Iason le dixo que dende a dos dias auia de entrar en la isla de Colcos a prouar la vẽtura. Y la infanta ouo dello muy gran pesar porque tan presto se ponia a tan gran peligro como quiera que ella bien entendia librarlo de aquella ventura. Y dixo le assi.

Capit. xij. Como Medea auiso a Iason para el encantamento de la isla y entro Iason al templo encantado.

MVY gran tristeza señor subia a mi en el mi coraçõ por vos hazer este viaje de tan gran auẽtura, ca para vos esta en el la muerte, si vos alguna cosa erraredes de lo que agora vos dire, ca ami assi va a viuir o a morir como a vos assi como aquella que su vida esta en la vuestra y la muerte tambien, mas haredes assi. Luego que en la isla entraredes tomareys vna mano de leon q̃ yo os dare y hareys fuego y sacrificio al Dios Mares hincados los hinojos diziendo estas palabras. Despues hireys donde estan los toros del Dios Mares, y quando los vieredes: tendiẽdo la mano derecha contra ellos direys estas palabras. Tomareys esta pella de vnguẽtos y quando ellos bramaren dar les heys con sendas en las gargantas y tendereys el yugo que yo os dare y luego ellos vernan a el vñir los heys y dexaldos assi estar. Y yreys a la puerta del templo, y antes que entreys hareys vn sahumerio destas cosas que yo os dare, e hincados los ynojos dezid estas palabras. Entonces entrad en el templo, e saldra a vos la sierpe y quãdo a vos viniere echarle heys este velo sobre la cabeça, e luego cessaran sus espãtos, y en todo traereys el escudo encantado que yo os dare. Y quando vieredes que la sierpe abaxa la cabeça, vos echad mano a la espada y cortadsela y sacadle los dientes, y sem-

Digitized by Google

sembraldos y luego nasceran dellos caualleros & vernan cōtra vos, y quā do los vierdes venir, echad esta mi sortija entre vos y ellos, y luego sera la pelea entre ellos y se mataran y despues sacareys el coraçon dela sierpe, y hareys sacrificio en el tēplo y tomareys seguramente el vellocino encātado. Y como aueys oydo fue Iasō acorrido y auisado de Medea para este viaje. Essa noche albergaron ambos, y otro dia aparejo Medea todas estas cosas que dixera y embiolas encubiertamēte a Iason. Y quando el entendio q̄ era tiēpo y que ya verguēça le era en estar alli tanto, despidiose del rey e de Hercules e todos los otros, e metiose en vn batel solo, y passo a la isla, y hizo y passo por todas aquellas cosas q̄ aueys oydo que Medea le mandara, y todos los que con el vinieron estauan muy temerosos de la su parte, ca no sabian nada de la hazieda suya y de Medea. Y avn Medea estaua muy temerosa, pensando que algo se le oluidaria de hazer, porque ouiesse de morir y tenia esperança en los sus hechos. Pero el grāde amor le engendraua temor en el coraçon. Mas despues que Iason ouo acabado su auentura y tomado su vellocino tornose a su batel a nauegar, y vino se para su compaña. Y quando lo vieron a somar las alegrias de sus gentes eran tantas q̄ se no podrian contar. Mas Medea no auia menos alegria que todos los otros. Otro si el rey Eotes: como quier que el perderia el señorio de la isla: pero por ser librado de muerte hōbre de tan alta guisa como aquel auia grā plazer. Y mando hazer grandes alegrias y assi estuuierō en aquellos plazeres los Griegos con el rey Eotes algunos dias, y adereçaron bien sus nauios para su jornada. Y en este comedio ordenaron Iason y Medea como la sacasse de alli, y la lleuasse para su tierra.

Cap. xiij. De como Iason lleuo a Medea, y llego a su tierra, y como ella torno moço a su suegro Eson.



Despues que sus fiestas e alegrias los Griegos ouieron hecho, y sus nauios biē bastecidos entrarō en ellas Iason y Medea cō todas las mas riq̄zas de su padre. Dexo por ser largo d̄ cōtar lo q̄ hizo Medea por no ser seguida del padre en su partida. Y aueys de saber q̄ Iason traya la nao q̄ de suso diximos q̄ su tio el rey Peleo le hizo hazer q̄ era la mas estraña de buena q̄ hasta alli fuera vista. Y dizen los autores q̄ fue la primera: mas esto no puede ser, ca ya las mares de antes desto se andauan mas podria ser q̄ se hizo en ella algun edificio mas q̄ en otra q̄ hasta entōces no fuesse hecha. Y dizen las hystorias q̄ llamaron aq̄l q̄ la hizo Argon, onde llamaron esta nao Arganauta, ca este nombre nao tanto quiere dezir como cosa que anda sobre agua, ca en griego Naydan llamā por el agua. Leuātarō velas los Griegos y fueron su viaje para su tierra, ouieron buenos viētos y arribarō en Grecia. Y todos los reyes y altos hombres de la tierra les haziā mucha honra, y loauan la gran proeza de Iason. Y quādo su tio el rey Peleo supo como venian tan gloriosos, saliolos a recebir, e hizo con ellos muy grandes fiestas, aunque su intencion no era tal quando alla los embiara. Y Iason lleuo luego a casa de su padre Eson a Medea, el qual era mucho viejo, y ouo infinito

finito plazer con el hijo y con la nuera. Y assi tuuieron algunos dias en gran plazer, y Iason amaua mucho a su padre Eson, y sabiendo como era Medea tan grã sabidora, dixole assi. Señora yo se bien que a vuestro saber no ay graue cosa de hazer, y pues que yo vo a muchas partes y dexo aqui a vos con mi padre que soys las cosas del mundo que yo mas amo, querria yo que por vos y el pudiessedes auer vuestros plazeres, que vos le tornasedes moço. Quando Medea esto oyo, como quier que sintio en ello muy gran afan: pero con el amor que a Iason auia: dixole assi, como quier que la hidalguia esto no consienta: pero con el gran amor que yo a ti he forçare la su ley. Dize agora aqui el auctor que hizo descendir Medea los spiritus de los vientos: assento su silla en el viento austral, y paso por las grãdes lagunas de Meoada, y paso por las grandes sierras orientales, y atrauesso el monte Caucaso, passando las grandes montañas de las Indias. Y otro si las muy fuertes calenturas de la zona quemada, y allego a las marauillosas aguas dl Nilo, y puso los pies en el ocidental monte Atalante. De alli atraueso los pielagos de la mar Cilla, y Caribdes, y a las corrientes del Faro. Y passo en las partes asperas, y tomo delas virtuosas aguas de las fuẽtes del rio Nilo. Y allego en el monte Victo, y atraueso a los muy frios Alpes, y en todos estos lugares cogiẽdo las virtuosas yeruas y rayzes: y lleuando de las animalias que ella entendia ser cumplidero. Y assi torno en grecia a la casa del Eson su suegro, y assi como llego, hizole sacar toda la sangre y hizo sacar sangre de todas las animalias nueuas, y hizo henchir della por las venas que la otra sacara, y pusole en el bacin en carnes, y el lauado puso el cuerpo entre muy grãdes fuegos con muy diuersos sahumerios, y de alli obro de sus encantamẽtos y hizo venir en el carne nueua y espiritu nueuo: y torno se Eson de viejo moço, como de veynte años. Y assi estuuieron Iason y Medea con gran gloria con su padre Eson: bien dos años, y loauan todas las gentes el gran saber de medea y venian a ver a ella y a Iason y a Eson su suegro, y era alli tenida por la mas sabia muger del mundo, y tuuo en este comedio Medea dos hijos, y do quier que Iason yua lleuaua alla a Medea, y a las caças de los montes y de las aues. Y assi que en todo este tiempo Iason no hizo cauallerias algunas, mas oluidando todas las otras cosas diose todo al deleyte, siguiendo siempre la voluntad de Medea. Agora dxado esto torna a contar la hystoria de Hisifile muger primera de Iason.

Capit. xiiij. De la carta que embio Hisifile a Iason su marido.



Dize la hystoria q̃ quando Iason partio de la isla de Lemos, que puso tiempo con Hisifile: que a dos meses seria alli con ella. Y muy gran cuyta quedo ella quando ellos fueron partidos, y muy luengos tiẽpos fuerõ aquellos dos meses, y quãdo ella via que no venia pẽsaua en las mares como erã peligrosas, y no quedaua de embiar por los que en la mar andauan a preguntar por los vientos si auian quedado y andado en aquel tiempo derechos. Y otro si tornaua a pensar en el encantamento de Col

Digitized by Google

cos. En todos estos peligros pensaua ca dia y cada noche, y assomauase cada dia muy de voluntad por las peñas de la mar, por donde los nauios auian de asomar. Y no cansaua de preguntar a los que venian por su Iason y no dexaua que otro les preguntasse primero. Y tornaua a pensar y dezir que aunque el quisiesse alli venir, que podia ser que contra su voluntad lo lleuassen los vientos a su tierra, y que sus parientes por fuerça lo hariã casar con otra no teniendose della por contentos. En esto pensaua hisifile todos los dias, y cada pensamiento destos le era saeta que tenia en el coraçõ. Y assi fue que vn dia acaescio q̃ vn mercader Geciliano llego enel puerto, y quãdo lo supo fue muy apressurosa a le preguntar, y dixole assi. El mi señor Iason es enesta tierra, y el respõdio muy pensado que si era. Y ella en la respuesta entendio que no era bien del, y tornole a pregũtar muy mas ahincado, hasta q̃ supo del todo el hecho de la verdad. Y quando oyo que era casado salio de su sentido y fuesse para su palacio y hizo traer delante si a su hijo otros ponen que fueron dos y de vn vientre, y llorando dize assi. O hijo del muy cruel y sin piedad cauallero, tu eres remembrança de mis mortales dolores: y bien pudiera tu padre matar donzella en vna hora y no en tanto tiempo, y despues tornaua a dezir. Muy grã maldad hago yo en dezir mal de tan buen cauallero, que cierto es que aquella hechizera Medea q̃ haze los cursos celestiales y otras cosas no seria marauilla en boluerla simple intincion de vn cauallero mancebo. Y luego hizo vna carta para el en que dezia assi.

Carta de Hisifile a Iason

IAson hijo de Eson, la dõzella de Lemos engendrada de los rayos del sol, a ti salud. La qual yo de ti desamparada yo puedo ni pienso cobrar, la son si las tus palabras con postura de falsedad no fueron: no deurias tu estar en tu poder: Y si en poder de los infernales fueras, o si quier en otras cadenas humanales detenido, merescedora deuiera yo ser en ser dello sabidora q̃ no tan solamente hizo curso la luna, a la qual tu prometiste de tornar en la mi isla. Mas aun mi abuelo el Sol, ha buelto dos vezes los exes de los sus carros Y yo mezquina enarrada cada dia me asomaua sobre las peñas de los altos montes de la mar. Y aunque lleuaua en el mi vientre el peso de las tus reliquias, mas andaua yo que ninguna de las mis donzellas. Y mucho mas deuisaua los nauios quando venian. Mas quando allegauan y via que no eras tu, cayanseme los braços y amortesciame, y el comer era el pensar de los peligros de la isla de Colcos. Y otro si en los de la mar, y preguntando siempre que tiempo ha corrido en la mar. Y otro si pensando que las tormentas lleuandote por otros cabos te aurian echado a tu tierra, y que los parientes te aurian dado muger: mas agora nueuamente me han dicho que tornado eres en tu tierra, y muger has tomado. Y temiendome de las griegas: empeciome la barbara y hechizera, y robo ella los derechos del mi Talamo, y llagome el arma del enemigo que no temia. Mas di Iason si los vientos forçosos te truxeran con ella a este mi puerto, que causa tuuieras de parecer ante mi. Y por cierto si assi fuera, las tus fuerças y los sus encantamen

tamentos no pudieran quitar que las mis manos no tomaran vengança, y no se ensangrentaran en la su sin ventura y maldita cara. Y dizes tu que estas muy glorioso con el despojo dela isla de Colcos, por cierto no lo puedes tu dezir. Ca por do cuydaste ser honrrado eres caydo en muy gran verguença. Que no se deue a ti contar y dezir, la gloria del despojo de las fuerças del Dios mares: sino a los veninos de Medea. Y como no as verguença, y no te toma pauor de entrar en vna camara cõ aquella que anda de noche por las sepulturas de los muertos: cogendo delos sus huessos. Y no as asco de besar la boca que cõ los sus diẽtes corta los miẽbros delos muertos, por anteponer la barbara a mi. Y avn te digo que no te puedes llamar mas biẽandãte q̃ hija soy del rey Toãte, que es vno de los derechos rayos del sol. Pues la mi isla no es la menor ni menos preciada entre los Aufines. Sepas que has hijo en mi, y halla te lo embiara, mas oue miedo d̃ la mala madrastra, que aquella que no ouo miedo ni duelo de su padre y de su hermano, no lo auria de mi hijo. Mas Iason si algũ buen deudo con los dioses tu has: aue piedad de mi y guarda las promessas que me prometiste: y por ello me diste en prendas, y vẽ a tomar la tu isla y ser emẽdada y cõtenta cõtigo, y biuir muy leda. Y sino ven a poner cobro en lo de tu hijo, que es pequeño y no ha edad para regir reyno. Ca yo yr quiero a dar las querellas a los altos dioses: los quales yo hallare piadosos: y me querran dar vengãça.

Cap. xiij. De como Medea supo dela carta de Hisifile, Y como Iason se fue, y dela carta que Medea le embio.



Aquel mensajero de Hisifile: que la carta lleuo a Iason hallole en su tierra, y en su casa. Y tanto no se pudo encubrir Iason, que Medea nolo ouiesse de saber Y desque lo supo nunca mas alegria llego a su coraçon: y nunca por seguranças que Iason le hizo, jamas no ouieron paz: tanto que Iason la ouo de aborrecer, y puso en su voluntad de yrse a hisifile y tomo su camino para alla: mas como Medea supo como Iason era ydo a la isla de lemos: ouo tan gran pesar, que por poco no enloquecio. Y haziendo muy grandes llantos andaua a vnas y otras partes haziendo rauias, como la tigre quando a perdido sus hijos, y embia vna carta en pos de Iason que dezia assi.

Carta de Medea a Iason.

Iason la gacomitana donzella Medea salud te embia, si el no conocedor de aquella que se le da otorgarse deue. Dizenme que te vas a la isla de lemos: pues dime donde son las falsas juras que tu me diste quando yo a ti desauziado de toda buena esperança di la vida con tanta honra que tu ni otro por ninguna otra manera ganar pudiera: mas ay de mi que yo saber deuiera que la amistad que por ganar alguna cosa se pone el precio cobrado el amistad es perdida. Dime donde son los galardones de tantos y tan grandes beneficios como yo por ti hize: por quien quebrante los derechos de mi real estado, y torne a tu padre de viejo moço. Y heziste tu enuegecer las mis mexillas con amargas lagrimas delos mis ojos. Y por quien robe los thesoros del mi padre, y los di a ti, y oluide a el y a la mi tierra y alos mis hermanos, oluidando tu a mi robaste

baste lo mio proprio, q̃ por justo titu lo es mio, y cõ derecha fee yo auia ganado. Y porque yo quebrantãdo las fuerças del dios mares y amortigãdo sus juyzios di a ti la vida, y disteme agora la mortal rauia cõ dolor sin medicina, viẽdo yo mezquina a la dõzella de Lemos gozar d̃ mi talamo, mas ni ella no sera segura del falso amador Que aquel que tan sin porque oluida tan gran cargo y tanta buena obra como yo le hize, mejor oluidara el poco cargo q̃ della tiene, mas aun vere yo la su isla despojada de toda buen aprẽda, llena de llanto sin melezina, y de algun buen conorte, y auran las mis llagas mortales afloxamiento de pena. Y piẽsa tu desconocido y falso Iason que porq̃ vẽciste los toros no domables del dios mares y quebrãtaste las fuerças de los sus brauos leones, y las sañas de sus serpiẽtes amansaste, que ya no estas temeroso d̃ ninguna otra cosa que venirte pueda, y no puedes pensar que quien aquello hizo no se despojo de todo el poderio que mas puede hazer de mi no seras seguro, ni la tu señora en la su fuerte isla, ca mientras la tierra engendrare yeruas y a vn los otros elemẽtos, en sus acordanças las animalias no q̃darã las injurias de Medea sin vengança: Y yo entrare como no conocida en la tu isla y assentare en ellas las donzellas de la deessa discordia, y hare nacer en todos los rincones de la tu casa fuentes de lagrimas, y encẽdere fuegos que se no puedan matar por todas partes, y que no sea hallada plaça en quel lãto fallezca: en las mares no aura para ti algun buẽ amparo. Ay de mi que por ser muger a tantas cuytas supe dar consejo hize me señora de reynos estraños. Y yo hare al Dios Neptuno obedecer a la mi boz, y tu quando en ellas entrareys le hare correr por ellas los sus ayrados cauallos. O malo y desagradecido Iason: diziẽdo que yuas a correr los montes lleuaste los tus canes, y no dexaste en toda tu casa cosa alguna biua ni muerta, sino los tus hijos. O desleal cauallero: y no me los dexaste sino porque cada dia veyendolos me nombrasse del mal padre, y con tormento de tristeza gustasse la mi vida. Mas ya esso no podra ser, ca los embiare yo a los celestiales dioses a les dar mis querellas, y seran ellos testigos de los mis amargos dolores y mostrara el mi cruel hecho la gran rauia de la mi anima, y dare a entendar a las gentes el tu gran desconocimiento sin mesura. Y no te toma espanto di tu Iason de las juras de los dioses que tan ahincadamente con las tus falsas lagrimas me diste en reliquias de nuestro sacramento? Piensas tu que no podran en algun tiempo tomar de ti vengança: mas torna tu Iason y acorre a los tus hijos q̃ por ti no padezcan y a la muy catiua y desuenturada Medea que tan sin seso desamparo de saber y de auer: y de si misma tan catiuada en tu poder se metio: que con tan gran rauia no decienda al infierno, y acorre a ti mismo, y no quieras que con infernal rauia yo te aya de hazer aquellas cosas que en cumpliendo el mi desseo a catrearan la mi desastrada muerte. Y piẽsa en ti Iason que amor falsado nunca de los dioses se perdona. En todos los peligros siẽpre seras temeroso. Cahara la culpa en ti silla de miedo, y de ya passar la braueza del tiẽpo, y yrme he haziendo ala tristura.

Capitulo. xvj. De como Iason llego a su muger Hisifile en la su Isla

la y como Medea partio de casa d Iason y dgollo a sus hijos y al rey Peleo



IAson rescibio la carta de Medea ante que a la isla de Lemos llegasse mas no quiso tornar, y continuo su camino toda via, y llego a la isla, y hallo a la reyna bien sana, aunque no bien alegre. Mas quando ella lo vido, tan grande vuo el plazer que no pudo hablar, mas antes llorando cayo amortecida enel suelo de muy gran plazer que tomo: Ca dize el hystoriador que no supo que venia hasta que lo vio, como quier que otros dizen de otra manera, mas como quier que fue quando ella acordo hallose en los braços de Iason que la estaua besando e conortando, y abriẽdo los ojos dixo que se me antoja, o si son sueños o si eres tu el mi señor Iason que me hã traydo los mis continuos sacrificios suelto de las atađuras de los encantamẽtos de Medea Estas y otras cosas muy estrañas dize la hystoria que dezia Hisifile a Iason e hizole traer delante a su hijo que era la mas linda criatura del mundo del su tiempo, asi que de alli adelãte hizo su vida Iason con la reyna su muger: Y quãdo Medea supo que por su carta Iason no queria tornar, y que estaua de asiento en la isla de Lemos, con pesar q̃ vuo enloquecio y tomo dos hijos q̃ de Iason auia y degollolos, y aũ dizen las hystorias que cõ los dientes y salio asi como la leona de casa de Iason, y comedio de buscar todo mal a la su casa, y fuesse para casa del rey Peleo tio de Iason y en todo esto en casa de Peleo no se sabia cosa del desauenimiẽto della y de Iason, y Peleo era viejo, y tenia dos hijas donzellas, y quando vieron la cuñada no sabiendo como yua rescibieron la con gran hõra y alegrarõse mucho y desque ouierõ comido dixerõ. Señora Medea oymos dezir como tornastes a nr̃o tio Eson de viejo moço, por Dios vos pedimos por merced que nos hagas tanto bien, que torneys asi moço a nuestro padre. Y si quiera todo lo de nr̃o padre vos lo tomad. Y Medea les dixo q̃ le plazia, como aquella q̃ por al no viniera alli, y por mas las assegurar mãdo traer vn carnero viejo y degollolo y hizolo piezas y con su sangre echolo en vna caldera, y obrando de sus encantamẽtos dandole fuego hizoles parescer a las donzellas que se alçaua de alli vn cordero el mas hermoso del mũdo. E dixo a las dõzellas asi tornara moço vuestro padre, y tomad agora y dalde de comer y de beuer bien, y hazelde dormir y desque fuere dormido degollaldo y yo hazerlo he pieças y hecharlo he en aquesta caldera y luego sera moço. Y las dõzellas auiendo piedad del padre para lo tornar moço hizieronlo asi. Y desq̃ lo ouieron dormido cada vna desseaua degollarle, y ellas por entẽder que aquel biẽ viniesse a su padre por ellas, fueron quanto mas ayna pudieron y degollarõlo. Y quando Medea vido que el rey Peleo era degollado, caualgo en sus culebros encantados, y passo por las altas sierras desiertas. Y passo por los grandes peligros del gran mar Cilla y Caribdis, y fuesse a Tracia y alli obro luego de sus encantamentos de la guisa que dize la historia, que aqui no dize mas esta historia della ni de Iason. Ca esto que es dicho se dixo por traer mas abiertamente la razon del tercero destruymiento de Troya, que hizo Hercules, y fue la razon, de achaque deste camino de

Iason

Digitized by Google

Iason. Y porende dexa aqui la hystoria de hablar desto, y hablara del linaje de Hercules y de su nascimiẽto y de sus grãdes hechos. Entre los quales se contara aquel tercero destruymiento de Troya, porq̃ vẽga la hystoria vno empos de otro. Ca los fechos d' Iason como dicho es cuentanse mas largamente en la su hystoria que del hizo Omero, y aun Ouidio, y otros sabidores que dellos hablaron: mas tornaremos a contar nuestra hystoria contãto como diximos primero los muy grandes hechos del gran Hercules.

Capit. xvij. Del nascimiento de Hercules, y cuyo hijo fue, y en que tiempo.

COmo es de suso dicho, Iupiter reyno en Creta despues que ouo desterrado a su padre, e como ya hemos dicho que fue el hõbre que mas siguiesse mugeres: ouo se de enamorar de vna dueña que ouo nombre Almena hija de Laudato hermana de Ecuba y hija de Dimante que fue hijo de Eon hijo de Iupiter y de Maniple, y esta Almena auia vn hermano que llamaron Layo rey de Tebas, esta dueña era casada cõ vn cauallero de su linaje mismo y biuian en vn castillo que llamauan Atronto que es entre el rio de Tebas y Atenas, y era muy noble dueña: y como quier que Iupiter la ouiesse muchas vezes requerido de sus amores nunca con ella pudo. Y acaecio assi q̃ supo Iupiter como Ansitrion marido desta dueña era ydo a Atenas a deprẽder: pero algunas delas hystorias e las mas afirman que en guerra era ydo: y otro si supo como auia de venir aquel dia, y desque vio que por otra manera no la podia cobrar hablo con su hijo Mercurio como la ouiesse por su arte y sabiẽdo aquel dia como Ansitriõ auia de venir, transfigurose Iupiter, y su hijo Mercurio en figura de Ansitriõ y de vn escudero suyo, que llamauan Geta, y otros dizẽ q̃ Sosia y vinierõ assi a la casa della. Y la dueña pẽsando que su marido era rescibiolo muy biẽ: como deuia hazer muger a su marido. Y durmio Iupiter con ella aq̃lla noche, y dizen las hystorias q̃ cato Iupiter las concordãças de los signos de los planetas, para dormir cõ ella, y hazer tal hijo como Hercules, y essa noche se hizo en cinta Almena de vn hijo. Y otro dia vino Ansitrion a la mañana durmio con su muger y hizo se preñada de otro hijo, en tal manera lo hizo Iupiter q̃ ni Almena, ni Ansitriõ lo entendieron ni algunos otros. Y assi siędo en cinta de Iupiter y de su marido en vn dia esta Almena, y quãdo vino el tiẽpo del parto supolo Iuno que era muger de Iupiter y q̃ria muy mal a Almena, porq̃ sabia q̃ Iupiter la amaua mucho y sabia q̃ era en cinta del, y pensola de ligar en el parto q̃ ella y lo q̃ pariesse pudiesse perecer. Y hizo assi q̃ quando Almena estaua de parto Iuno fue aquel castillo a trato y puso se a la puerta del templo que estaua a la puerta del palacio de Almena, y tenia el echizo en el regaço y las manos enclauijadas en las rodillas, por encantamento que mientra ella estuuiesse alli que Almena no pudiesse parir, y assi estuuo alli dos dias q̃ d' alli nũca se quito trãsfigurada en vna vejezuela pobre: y mientra ella alli estuuo Almena nũca pudo parrir y los seruidores de Almena, vian la en tan gran peligro, no cessauan de entrar en el templo a hazer sus oraciones, porq̃ Dios

Digitized by Google

la librasse. Especialmēte auia Almena vna seruidora q̄ la amaua mucho, y esta entraua, y salia muy amenudo ah palacio y al tēplo del vn cabo al otro: ca era en grā cuyta por su señora, y para mientes e siēpre veya estar alli aq̄lla vejezuela, y sabia ella como Iuno era encantadora y hechizera y como queria mal a su señora, y pēso que seria aquella q̄ alli estaua, por le hazer q̄ no pariesse, y pēsando esto esta dama Galāte que assi auia nōbre entro al palacio y salio a la puerta haziēdo grādes semejanças de alegria, y alçaua las manos y dezia. Loados sean los dioses q̄ mi señora es parida: quādo lo oyo doña Iuno esparecio y penso que sus encantamētos auian perdido la fuerça. Y desenclauijo las manos y solto las rodillas y cayeron los hechizos del regaço, y entonces pario Almena dos hijos, y esto ha que passo, mil y nouecientos y ochenta y tres años del diluuio: en tiēpo de Gedeon rey de Israel.

Cap xviij. Como Hercules mato las serpientes estando en la cuna.

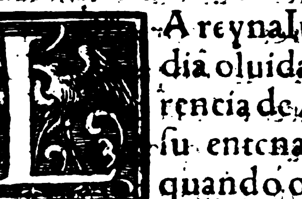


Esque Iuno vio q̄ alli no auiā prestado sus hechizos para se vengar de su cumbleça supo: que no era verdad lo q̄ la donzella dicha Galāte dixera, mas q̄ lo dixera cō arte porq̄ sus encantamentos falleciessen. Y dizen los autores que por aquel enojo la torno Iuno en comadreja, porque entraua y salia a la manera de comadreja mas despues se halla en las hystorias que fue esta Galante por lo que hizo la mas honrada dueña de toda su tierra, y fue d̄spues partera: mas Iuno que no podia perder la melāconia de Almena, desque vio que en el parto no la pudiera empecer encanto dos culebras que fuessen a matar al hijo dicho hercules, y ella diuulgo por todas las gentes por cierto el vno de aquellos era hijo de Iupiter, mas quādo las culebras fueron a las cunas en que los niños yaziā, fuerō primero a la del hijo de Ansitrion, mas no les era dado del encantamento hazer daño aquel sino al otro, y aquel començo a llorar quando las vio apardesi, y ellas dexaronron aquel y fueronse al otro, y quando llegaron al otro obro enl tāto la natura q̄ saco las manezuelas, como quiē juega con ellas y tomo las culebras por las gargantas, y tāto las apreto q̄ las ahogo. Y quando las amas vinierō a los gritos que el niño de Ansitrion daua hallaron las culebras en las manos del otro y fuerō espantadas y dieron bozes, y a esta marauilla vinierō todos los mayores del lugar y vinierō y entendierō q̄ aquel niño por cierto seria el hijo de Iupiter q̄ ya la fama andaua por la tierra, y q̄ aquel niño a mucho se auia de dar. Y los sabios pusieron le nombre hercules que quiere dezir varō glorioso, o gloriosa cosa: pues que niño en la cuna mato las culebras, crio aquellos niños Almena en su casa hasta los quatro años: mas desque fue biē manifiesto q̄ hercules era hijo d̄ Iupiter, ni ansitriō ni almena le quisierō mas tener, y embiaron lo a Iupiter, ca entendian que la reyna Iuno a quien tenian ellos por diosa que siempre por aquel niño les buscaria mal. Y deueys saber que Grecia es vna gran tierra como sea la octaua parte de la Europa, q̄ es en la tercia parte del mundo, y en toda Grecia no auia tan gran rey como Iupiter, lo vno por tener señorio grāde en la tierra, y lo otro porque lo tenian

Digitized by Google

nian por dios los gẽtiles. E todos los reyes de su tiẽpo de toda aquella tierra lo tenian por señor, y el quando supo q̃ diuulgado era q̃ auia hijo en Almena, y q̃ lo embiaua, embiolo a Euristeo rey de Micenas, con quien el tenia gran deudo asi de amistad como de sangre. Euristeo recibio el niño, y criolo en su casa a muy grã vicio hasta los doze años e salia muy rezio e muy sesudo, y pusolo quando ouo seys años a prender y saber las artes, tanto salio de sotil ingenio, q̃ quando llego a los catorze años, asi en fuerças como en saber vencia a todos los de sus dias, y aun a otros de mas años tanto q̃ hablauã dl en todas partes y su maestro llamarõ Publio, y diole por escudero q̃ anduuiesse cõ el vno q̃ auia nõbre Pollibetes d noble criãça e linage

Capit. xix. Como Hercules mato al puerco montes de Arcadia y al leon de la silua Nemea sin armas.



La reyna Iuno q̃ no podia oluidar la malquerencia de Almena ni de su entenado Hercules quando oyo que tanto bien dezian del entrole mas saña en el coraçon, y por dar del algun mal cabo hizo se amiga dl rey Euristeo que hasta alli no se querian bien, y ella diole de sus dones, y quedo el por su amigo para hazer lo que le mandasse, ca a todos sus entenados, queria ella mal y a este mas, ca de muchos que tenia no queria bien sino solamente a Mercurio hijo de Mija hija del rey Atalãte y a este quiso ella mucho asi como si fuera su hijo. Y aun dizen los autores que a este dio ella de su leche de vna hija suya y de Iupiter, que llamaron Hebe que ella no ouo otro hijo ni hija, y aun dizen q̃ ella misma le enseño las artes liberales: en las quales el fue tan grã maestro que del pusieron los sabios nombre a las artes que llamaron mercuriales, como que parece que el hallo y entendio en ellas lo q̃ de antes otros no auian hallado. Mas desque ella vio que tanto tenia en Euristeo contole toda su malquerencia que con Almena tenia; Y pues tanto crescia la fama de la fuerça de Hercules, rogole que lo embiasse al puerco montes de Arcadia. Dizen las hystorias que este puerco echo por maldicion la diosa Diana que los gentiles llamarõ la diosa de la caça. Esto dizẽ que fue, que ella encanto los montes que no pudiessen caçar cosa alguna, por quanto ellos no la querian obedecer, antes dezian mal della. Y dizen que se crio alli entonces aquel puerco tan grande como vn cauallo, y que les estragaua y destruya todas las labores, y aun mataua los hombres sin lo yr a buscar y que a muchos de otra tierra que por fama lo auian ydo a buscar que los auia muerto. Y Euristeo por mandado de la reyna mando a Hercules que fuesse a el, y fue a el sin armas y matolo a manos. E comẽçaua entonces Hercules auer quinze años. Este fue el primer hecho que Hercules hizo, y cerca de alli en la silua Nemea dizen los autores que auia vn leon muy fuerte y que en toda aq̃lla tierra le tenian muy gran miedo. Y la reyna Iuno con mal zelo alabando los hechos de Hercules rogo al rey q̃ le embiasse alla, y el ouo se lo de mãdar y fue alla, mas el leõ q̃ solia salir a los hõbres quãdo los veya, quando a Hercules vio començo a huyr quãto pudo, y Hercules alcãçolo y tomolo por los carrillos y descarrillolo

Digitized by Google

y desollolo. Y de alli adelante traxo la su piel vestida. Y aun despues dizen q̃ mato dos leones mas a estos lleuo Hercules armas que lleuo vna porra con que los mato.

Capit. xx. Como Hercules mato la sierpe de la laguna Lernea.

ANdaua ya Hercules alabado por domador de las bestias, y en tierra d̃ Thesalia auia vna gran laguna, y dizen los q̃ desta materia hablã q̃ tenia en derredor tres leguas d̃ andadura, y llamauãla la laguna Lernea, y haziase de vnas fuẽtes q̃ cerca della nacian, y no tenia salida ninguna aquel agua mas a lugares dentro enella pareciã muy grãdes espacios de tierra como islas, y estos espacios eran llenos de juncos y cañauerales e d̃stas semejãtes cosas e aũ otros arboles y matas mas no tales q̃ fuessen habitables para hombres, y enestos tales lugares se ouo de criar vna sierpe destas q̃ en las aguas se crian. Y quãdo Iuno vio q̃ Hercules tãto se cõfiaua en la su grã fuerça trato cõ el rey q̃ lo embiasse alla, y el rey le dixo. Sobrino para vos creo q̃ guardarõ los dioses los grãdes hechos, y pues q̃ assi es con lo q̃ ellos os dieron hazeldes seruicio. Y vos sabeys que la tierra de Thesalia es en grã cuyta por la sierpe de la laguna Lernea, y d alla y libraldos de ella. Hercules no lo rehuso, pero bien vio que mucho mayor hecho era este y mas peligroso que los otros. Y dize q̃ para esto busco otras armas, y lleuo vn arco cõ saetas, y fue alla, y quãdo la sierpe lo vio salio a el y el echo mano al espada y diole enel pescueço de la vna cabeça, ca dizen que siete auia, y se la corto, y luego le nacieron enel lugar de aquella otras dos q̃ tal era su natura. Y dizen q̃ muchos lo auian prouado y los auia ella muerto, y assi lo auiã hallado y Hercules assi lo auia entendido. Y quando aquello vido vio que verdad era y no quiso mas pelear con el espada, y hecho mano al arco y tirole vna saeta enderecho d̃l coraçõ y despues tiro otras dos por alli mismo q̃ la hizo estar q̃da y desq̃ la vio assi enflaq̃cida tomola cõ las manos y apretãdola la ahogo.

Alegloria de lo sobre dicho.

MAs agora dize el autor, q̃ ya como de suso oystes, q̃ los gentiles ouierõ por costũbre de poner sus hystorias por figuras, dizen que esto de esta sierpe q̃ verdad fue q̃ siẽpre andaua en aquella laguna, y q̃ hazia gran daño. Mas quanto a lo q̃ dizen que quãdo le cortaua vna cabeça le naciã dos que no fue sino q̃ aquellas siete fuẽtes, dõde aquel agua nacio que las hizo atapar Hercules por estancar el agua. Ca otramente no pudiera ser llegar a los lugares a do la sierpe estaua. Y quando atapaua qualquiera de las fuentes q̃ se leuantauan por otras dos partes, y quãdo vio aquello Hercules q̃ horado aq̃lla sierra q̃ retenia aq̃llas aguas por lo mas hõdo y hizo vaziar las aguas y esto es lo que dize q̃ le tiro con las saetas enel coraçõ, y alli tomo a la sierpe y matola, y q̃do aquel estãq̃ en seco, saluo vn rio muy estrecho por do hizieron curso las aguas de aquellas fuẽtes y quedo aquella tierra muy buena para plãtar, y la mejor de todas las comarcanas, y sabed que de las obras que Hercules hizo esta fue la mayor el abrir de la sierra y soltar estas aguas, y ayudose aqui d̃ su saber y de su fuerça.

Digitized by Google

Cap.xxj. De como Hercules lucho con el rey Anteo y lo vencio y caso con Mera hija del rey antheo.



Onado era ya hercules por todas las partes del mũdo, y quãto mas crecia la su fama tãto mas enojo auia la diosa Iuno; y auiẽdo oydo dezir de las brauezas del rey antheo de Liria; y que dezian que era muy gran luchador que con quantos luchaua a todos los derribaua, y dezian del que si alguna vez caya que se leuantaua con dos tanta fuerça. Y asi que ala fin no podia quedar vencido, y alos que vencia tomaua el como era gigante y abaxaua los grandes arboles: y ponia alli a los que vencia de manera de ingenio, y lãçaualos asi muy lexos, esta valentia que cobraua antes en la cayda que caya, dizen que se la daua la tierra: porque era su hijo. Cõ este Antheo ordeno Iuno que luchase Hercules. Mas quando Hercules alla fue busco de los nobles mancebos de Grecia hombres de alta guisa que fuessen con el, porque lo auia ya con hombres y no con bestias fieras: porque era muy lexos de la tierra. Y dspues que Hercules fue en Liria, fue a demãdar la lucha al rey Antheo, y el rey salio a la lucha, y tomarõse a traer ambos de braços muy fuertemẽte. Y cada vno dellos se marauillaua, ca ninguno dellos aun nunca con otro tal se topara. Pero desque mucho anduuieron y cansaua Antheo dexose caer en tierra. Y quãdo se leuanto leuantose luego con dos tanta fuerça q̃ la primera. Y la postura era tal, q̃ a la tercera cayda era el vẽcido. Hercules se marauillo quando sintio que dos tanta fuerça le hallaua que de primero, mas tornando a su lucha anduuieron tanto que ya Hercules era cansando, mas Antheo ya no podia mas. Y quando lo vio dexose caer en tierra, y quando se leuanto recobro dos tanta fuerça. Y quando vinierõ a la tercera, Antheo se quiso dexar caer, Hercules lo sostuuo en los braços, y no lo dexo caer de guisa q̃ lo tuuo con los pechos y entre los pechos y entre los braços lo ahogo. Y este Antheo era tã cruel y malo, assi a los suyos como a los estraños, q̃ a todos les plugo. Y dio entonces el reyno de Liria Hercules a vn su hermano, y tomo vna su hija que llamauan Mera muy hermosa dõzella por muger, y esta fue la primera muger de hercules.

Alegoria, que quiere dezir verdadero seso.

Dizẽ agora aqui los exponedores q̃ esto q̃ dizẽ de la lucha, q̃ cada vez q̃ caya Antheo q̃ se le doblaua la fuerça, q̃ no fue sino q̃ erã batallas d̃ gẽtes q̃ auiã ambos y Antheo que reynaua sobre iij. reynos, y q̃ ningũ reyno no auia de ayudar al otro, y que el moraua toda via en el menor, y que quãdo alli era vencido que se yua al otro mayor q̃ se cuenta por cayda o vẽcer, y q̃ en el otro reyno q̃ tenia mas fuerça, y q̃ a la tercera batalla q̃ no lo dexo yr hercules al tercero reyno q̃ le atajo el camino y lo mato, y de alli se vino hercules cõ su muger Mera a su tierra, Y de alli adelante no se guiaua hercules por el rey Euristeo, ni por la madrastra: mas ya sin otras afrentas de otras personas, y de alli adelante solo va buscando sus auenturas por do quier que las sabia, y fue hercules el mas virtuoso hombre que hasta su tiẽpo

se hallo: codiciando siẽpre abaxar la soberuia do quier que esta.

Capit. xxij: Como Hercules mato a Diomedes rey de Tracia.


Vego que Hercules passo su muger en Lacedemonia que era alli su casa, cerca de la casa de su padre, fue Mera su muger en cinta, pario dos hijos. Y aqui no hallamos q̃ nombre tuuiessen, y estuuo alli Hercules con su muger, y assi estando leuantose guerra entre el rey Diomedes d̃ Tracia y los griegos sus vezinos, y como Diomedes era brauo y cruel tenia entonces gran poder: y ua muy mal a los Griegos. Y era Diomedes tan malo que a todos quantos altos hombres podia tomar por pelea: o en otra manera a los Griegos despedaçaua y daua los a vnas yeguas suyas a comer en manera de sacrificio, y dezia el que aquellas yeguas eran cõsagradas al dios mars, y aun dize el hystoriador, y destas yeguas eran los cauallos encantados de Troya que el rey de Tracia sujeto era de Troya, que como aueys oydo Dardano la conquisto y la dio a Iason su hermano, y los Griegos yendole mal cõ Diomedes y sabiendo la bien andança de Hercules embiaron por el, y el vino por quanto los Griegos erã sus naturales: y aun la guerra de parte de Diomedes no era justa, y començo su guerra con el y matole: y hizo a Diomedes lo que el solia hazer a los otros que lo dio a comer a sus bestias, y el reyno diolo. Y de aquella vez estuuo Hercules en aquella tierra dos años y tornose para su casa, y holgo alli harto tiempo.

Cap. xxiij Como Hercules vencio a los Centauros y libro a la Nouia.


Stando Hercules assi en su casa vn alto hõbre de la tierra q̃ llamauan Periteo, ouo de yr a casarse con vna hermosa dõzella que auia nombre Ypodemia: a vna tierra muy lexos, que era vna gente que llamauan de los Lepitas, y combido a Hercules, que fuesse con el y a Teseo y fueron alla. Y mas los de la parte de la Nouia auian combidado a vnas gẽtes que le cayan en comarca que se llamauan los Centauros que eran como gigãtes, y vinieron alli todos a aq̃llas bodas y fiestas y duraron muchos dias, entre aq̃llos q̃ diximos venia vno como mayor dellos: y auia nõbre Satalio. Y este estando muchas vezes cõ la nouia en estas fiestas: enamorose d̃lla tãto q̃ ouo de hablar cõ aq̃llos d̃ su parte, q̃ queria tomar aq̃lla nouia p̃a si q̃ entẽdia q̃ por fuerça lo podia hazer Y vn dia q̃ Hercules y Teseo erã ydos de alli jũto al lugar a hazer mõte, por hazer hõrra a las bodas, los Cẽtauros entraron en el talamo del nouio y hecharõ mano de la nouia, y ella dio grã des bozes y apellidos y allegãdose gẽte vieron tan mal hecho como este, los q̃ se acercarõ de parte del nouio. Y otro si los parientes de la nouia comẽçaron a pelear, defendiendo la nouia mas los Cẽtauros erã muy valiẽtes y no los podiã soportar. Y en esto vino de parte de la nouia vno q̃ auia nõbre Preno, este era encantado q̃ no entraua en el hierro, y venia cõ el nouio, como quier q̃ dizen algunas historias q̃

con

cō Hercules vino despues. Y quādo este allego començo d pelear tā d rezio q̄ los hizo arredrar algū poco y ellos pelearō cō el todos, y quādo Satalio, vio q̄ no entrauā en el las sus armas entēdio que era encātado y dixo alos otros, Como varones asi sera oy des hōrado el linage delos cētauros y del Egrō que a los dioses pusierō espāto por los dioses no sera asi mas hazed todos como yo, y fue arremetiendose al mōte q̄ muy cerca estaua del lugar, y arrebato vn arbol, e todos hizieron asi, y mientra q̄ el peleaua cō los vnos traxerō los otros de aquellos arboles y echaronse los de suso, e tan grandes fuerō y tantos que lo ahogarō alli. Y en esto vinierō del monte Hercules, y Teseo, y los que cō el auiā venido, ca embiado auian por ellos, y llegarō ala pelea y tā rezio les acometierō que los hizieron arredar, y fue tā grāde la pelea que los vencio Hercules, y mata muchos dellos y los otros huyerō como quier que muchos Lepitas y dlos griegos murierō, y aqui Hercules fue herido, y fue la primera sangre que salio de su cuerpo: pero libro la nouia, y diosela a su marido. Mas los centauros viendo se tan mal tratados recobraronse en su tierra y tornaron con mas gēte cōtra los lepitas, y haziāles cruel guerra y los lepitas ouieron de rogar a Hercules que los ayudasse en aquella guerra, y estuuo alli tres años hasta que quedo la tierra en paz.

Capit. xxiiij. De como Hercules mato a sus hijos que ouo en Mera su muger.

EN Lacedemonia a donde Mera auia q̄dado auia vn rey q̄ le llamauā Gaudalin y este enamorose della y le uan tose fama q̄ hercules era muerto, y regrio a mera q̄ se casasse con el: mas ella no lo quiso hazer, y quādo el vio q̄ con ella no podia alago a los hijos y tāto les dixo q̄ los hizo como erā moços q̄ lo hiziesse. Y quando vino Hercules y hallo a su muger casada llamo aquellos q̄ entēdio q̄ le auiā de ayudar y hizole guerra asi q̄ le ouo de matar y tomo los hijos y muger, y porq̄ supo que por premia de los hijos casara ella no le hizo mal: mas a sus hijos degollolos, y mera quādo vio los hijos degollados enloqcio. Y hazia tales cosas que era vergueça para muger, y quādo esto vio Hercules, hizo vn tēplo, y cōsagrolo a la Diosa dela castidad, y hizo poner alli su muger Mera y otras muchas dōzellas, entre las quales fue vna la hermosa Elena hermana de Castor, y Polus hija del rey Tiestes, y alli la robo Teseo, y despues fue tomada su madre de Teseo, la qual tomaron Castor y Polus sus hermanos en prendas della, y este fue el primer monasterio de mugeres.

Cap. xxv. Como Hercules caso la segunda vez con Deyamira.

DEsque Hercules ouo puesto a su muger monja oyo dezir de vna dōzella muy hermosa, q̄ llamauan Deyamira hija del rey Enoch de calidon y de la reyna Altea y tenian estos Rey y Reyna dos hijos al vno dezian Meleagro, y al otro Tideo, y otra hija que auia nombre Iorja y esta infanta Deyamira demandauanla altos hombres. Y fue a la demādar Hercules y quando los otros lo supieron todos cessaron q̄ ninguno no la demādo pues el la demandaua, sino

vno que dezian Atheleo que era rey de gran tierra, este quiso maltraer a Hercules diziendole que el no era pa casar con tan alta donzella como aquella que no era rey, ni tenia tal señorio como el. Y otro si que era mal nacido como era entre casado y casada, entõces Hercules ouo gran saña y dixole asi. Yo no soy rey, pero hijo de rey y vẽço a rey el yerro de mi padre no q̃do en mi, la mi costumbre no es de contender por palabras mas vengamos a las manos tu y yo., y por las manos se cobre la donzella y no por palabras, y a esto se acordaron todos que entre Atheleo y hercules ouiessen la lucha abraço y el que venciesse al otro q̃ aquel ouiesse la donzella, y esto quedo otorgado por el padre de la donzella, y quãdo vinieron al campo todos pensarõ que Atheleo lleuaria la donzella ca era gigante y de grã fuerça, y demas desto era gran encantador, mas Hercules quando lo vio enel campo fuesse para el y trauaronse ambos muy rezio que ambos eran valientes, mas Hercules durole mas la fuerça e yualo cansando. Y quando esto vio Atheleo obro de su encantamento, y tornose Toro y Hercules q̃ de las bestias fieras no se espantaua tomolo por el cuerno, y quebroselo, de guisa q̃ nunca jamas lo ouo y quando esto vio Atheleo tornose sierpe, mas Hercules le dixo. Atheleo embalde te trabajas, en tomar estas figuras contra mi, y quererme vencer en virtud de otro, ca enestas me veze yo a pelear. Y diziendo esto echole mano por la garganta, tanto q̃ lo ouiera de ahogar hasta q̃ dexãdo aquella figura otorgose por vencido, y dexose de la pelea. Entonces Hercules fuesse para el rey y pidiole a su hija: y se la dio., y fueron hechas las bodas muy ricas y a las q̃les vino alli Messo el sagitario q̃ era de los Cẽtauros gigantes q̃ Hercules vẽciera. Y quãdo las bodas fueron acabadas tornãdose Hercules para su casa, ouieron de passar vn rio y venia crecido, y venia con el Messo, y este Sagitario era medio hõbre y medio cauallo, y Hercules y su muger yuan apie, que avn entõces no se vsaua yr a cauallo, y dixole el Sagitario. Este rio va muy crecido y tu muger no le podra passar mas põmela tu en las ancas q̃ yo la passare. Entõces tomo Hercules y pusola en las ancas y el Sagitario passo allende y desque se vio passado entendio que Hercules no podria tan ayna passar en pos del y q̃ la podia biẽ lleuar por vẽgarse del, y començo a correr, e yrse. Y Deyanira se q̃ria dexar caer, mas el no la dexaua, y yuala alagãdo, y diziẽdole q̃ tabiẽ casada seria conel como cõ Hercules. Y quando Hercules vio la grã traycion del Sagitario paso el rio muy apriessa y començole a dar grãdes bozes diziẽdo asi. O traydor de dos naturas y d̃ dos voluntades tu no puedes asi yr: y puso vna saeta en el arco, y tirole y hiriole. Y luego q̃ se sintio herido conocio que era de muerte, ca biẽ sabia q̃ las saetas de Hercules erã emponçoñadas, por tal guisa q̃ a toda cosa q̃ llegase luego muriesse y q̃dasse emponçoñada. Y sabiẽdo ya q̃ la sangre emponçoñada q̃daua ya para q̃ qualquiera cosa que a ella llegasse muriese dixo asi. Deyamira sepas que enesta mi sangre gran fuerça de amor esta, y pues que yo he de morir por el grã amor que yo te he quiero te aconsejar. Toma alguna camisa si d̃ Hercules traes y embueluela ẽesta mi sangre, y si Hercules la vistiere nũca se enamorara de otra, ni te oluidara

uidara; ca es hombre que anda muchas tierras, y enamorale delas mugeres, y quiça tomara otra: porq te olui de. Y quando esto oyo Deyamira saco vna camisa que lleuaua de Hercules y vntola en la sangre, y dixole Messo que no llegasse a cosa biua, que en llegando luego perderia la virtud, y ella hizolo assi. Y quando esto ouo dicho cayo muerto, llego hercules y tomo su muger y fuese el y los otros que con el venian para su tierra a do fueron tambien recebidos, que mejor no podia ser, y holgo alli hercules con su muger harto tiempo, y ella fue preñada de vn hijo que llamaron Lidolamo.

Capit. xvj. De como Hercules destruyo a Troya y mato al rey Laumedon.

AGora dize la hystoria de quando hercules caso, y luego dende a pocos dias Iason hizo su viaje, segũ la hystoria lo ha contado pa la isla de Colcos. Y ya aueys oydo el mal recibimiẽto q̃ el rey Laumedõ les hiziera, porq̃ hercules fue tornado en su tierra no echo en oluido la saña de la grã sin razõ q̃ del rey Laumedon recibiera, y apercibio todos los gentiles hombres mancebos que en Grecia hallo de sus parientes y amigos, para que le ayudassen a vengar la ofensa q̃ por los troyanos era hecha. Delos quales hallo muchos y muy voluntariosos para ello. Entre los quales fuerõ Theseo hijo del rey Ageo de Athenas, y el rey Telamõ d Solimid, y otros muchos y armarõ su flota por la mar adelãte y ouierõ buẽ viaje y allegarõ la puerto d Tenedo isla de Troya de noche, y essa noche ouierõ su cõsejo, y hableules dixo. Señores la ciudad de Troya como vos sabedes es tan fuerte en si, q̃ si algũ arte no se busca nosotros no podriamos en manera algũa vegarnos dellos mas antes acrecentariamos en nuestra desonrra, de donde si por bien tuuieredes yo se muy bien esta tierra por ende yo y Thelamon salgamos agora de noche y hecharnos hemos en celada en vn lugar que yo se que es muy conuenible parello, y vosotros mañana llegareys al puerto de Simeonta, salida en tierra, y yo se bien que el rey Laumedon es tal que saldra a vosotros, hazeos huydizos hasta los nauios, y si de la villa se arredrarẽ heriremos nosotros en las espaldas, y assi auremos dellos vengança: todos otorgaron que el cõsejo era bueno, y salieron Telamon y hercules essa noche con quatro mil caualleros y pusieronse alli do sabia hercules que les cumplia. Y otro dia los de la flota salieron de Tenedo y vinieron de gran mañana al puerto de Simeonta. Y assi como llegaron sin sospecha tomaron puerto y saltaron en tierra. Y quando el rey Laumedon lo supo que gentes contrarias eran en el su puerto a guijo con su gente y sallo a ellos muy brauo, y peleo con ellos y fue muy recia la pelea, tanto que bien les era menester la ayuda. Y fueron tras ellos hasta meterlos en las naos, y aunque Theseo y los otros Griegos que con el estauan eran muchos y buenos, ca eran en la flota delos Griegos quatro cientas velas. Y quando los de la ciudad vieron que tã mal yua a los Griegos salieron fuera, saluo los viejos q̃ la hedad se lo vedaua y peleauan con ellos, ya en el cabo cerca de las naos.

Digitized by Google

Hercules y Thelamon quando vierõ que era tiempo salieron de la celada y fueron muy apriessa a la puerta de la ciudad. Y Telamon apoderose de las dos puertas. Y Hercules fue a herir en las espaldas de los Troyanos. Y estando Laumedon peleando a muy gran priessa llegaronle a dezir q̃ acorriesse a la ciudad, y tornando topo con Hercules y laumedõ como quier que yua desmayado peleaua reciamente, mas Teseo mouio de la ribera el y los suyos y hirieron sin piedad en las espaldas de los Troyanos por tal q̃ se ouo de vencer, y el desdichado Laumedõ porfiado de entrar en la ciudad, llego a el Hercules y diole cõ el espada vn tal golpe que le hẽdio la cabeça, y en esto Telamon entro en la ciudad y entro enel tẽplo mayor q̃ alli eran acogidas las altas dueñas por hazer sus oraciones, ca de la ciudad biẽ pẽsauã q̃ seguros erã, entre las quales hallo alli a Ansiona hija del rey Laumedon, y dãdo la pelea y el desbarato muchos se escaparon al Ylion, el qual era fuerte a marauilla y aun despues que Hercules entro en la ciudad mando guardar los tẽplos que estauã enellos muchas mugeres, y viejos, y niños, mas no gente de prouecho, y todo lo al fue puesto a robo que no quedo ninguna cosa, y assi quedo destruyda Troya la tercera vez.

Cap: xxvij. De como el infante Priamo restauro a Troya y la ennoblecio y enrriquecio.



El rey Laumedõ auia cinco hijos y vna hija y dellos murierõ cõel quatro en la pelea y su hija fue pressa como dicho es, mas la ventura cegajosa en que la mezquina ciudad fuera fundada la ordeno assi que vn hijo mayor que Laumedon auia muy buen cauallero, el qual auia nõbre Priamo y no era entonces ay, ca era ydo en guerra, y auia lleuado consigo toda la nobleza de la caualleria, y por esto la destruyeron tan ligeramente los Griegos. Y quando los mensajeros llegaron al infante priamo alla donde andaua en sus guerras, y le dixeron lo que en Troya auia acaescido, ouo tan grã pesar que por poco no se enloquecio y propuso en su volũtad de yr a Grecia antes que a Troya tornasse, mas los que cõel estauã le dixeron q̃ no cũplia, q̃ mas valia tornar otra vez en Troya, pues sabia q̃ el Yliõ era escapado y conortar aq̃llo poco q̃ auia q̃dado, y ouolo de hazer, y hizo alla sus llãtos grãdes, y todo el real era lleno de dolor, que bien entẽdiã que ningũo no era escapado sin manzilla, y mouio luego de alli donde estaua cõ toda su gẽte, y vinose para Troya y quãdo llego y hallo a la su ciudad tan desierta, y la sangre assi derramada, quiẽ podria contar el q̃branto de su coraçõ y el llanto que cubria la ciudad que los vnos y los otros hazian, no ay quiẽ lo pueda contar, y entonces hizo Priamo renouar las obsequias de los muertos, que tanto auia sido el mal que no auia quedado quien lo hiziesse, y des que ouo acabado torno a consolar su gente, y esforçola quanto pudo, dandoles largamente de lo suyo y començo a rehazer los muros de la ciudad, y en todas las otras cosas q̃ hallo q̃ auiã menester. Y sabed q̃ en aquella guerra que el estaua quando la ciudad fue presa q̃ el auia sido enella grã tiẽpo y siẽpre le auia ydo enella bien e gano

mu

muchas riquezas, y muchas tierras, y ouo muchos dspojos. E como quier q̃ grande fue la presa q̃ de la ciudad lleuaron los Griegos; sino fuera por las muertes q̃ hizieron muy mas rico vino Priamo, y en tal manera se supo regir que en poco tiempo torno en tal estado su ciudad que nunca antes ni en ningun tiẽpo tal fuera, assi en gentes como en fortaleza como en riquezas, y tanto q̃ en todo el mundo a la sazon no se hallaua su par sino Babylonia, o Niniue como q̃ no bien vẽturosa, mas ninguna no era tan bien assentada ni tan fuerte, ca auia en los muros della en alto biẽ cincuenta estados, y eran todos de vna piedra dura y las almenas quãto vna lança del muro, eran de vna piedra blãca como cristal y assi dura como marmol que parecia de lexos q̃ vna muy hermosa corona tenia, y tenia las torres muy espessas; assi que de encima de la vna muy ligeramente pudiera hombre lançar vna lança al pie de la otra y auia mas el alcaçar de Ylion que era tã fuerte q̃ esto era vna marauilla de contar, ca era puesto en vna peña sobre la mar que auia de altura ochenta varas. De parte de la tierra auia vna entrada que tan solamẽte para vn hombre suelto assaz era estrecha. Y encima desta peña estaua el alcaçar hecho de la misma obra, y de la manera de la cerca, y las moradas de dentro eran tan ricas ca no ay hombre que contarlo pudiesse ca las paredes eran todas de muy fino alabastro y de jaspes, y de otras piedras, marmoles de muy muchas colores. Y los maderos de dentro eran de muy ricos Aciprestes y de otros maderos de muy gran precio, y la obra era toda de oro y de azul y algares de camaras y retretes y de oratorios y palacios algunos auia que auian obras de piedras preciosas que solamente la vna de aquellas cosas seria assaz rica para vn rey. Y deueys saber que de este camino que el infante Priamo hiziera casara alla cõ la muy noble dõzella Ecuba hija d Dimãdo hijo de Aõ q̃ fue hijo de Iupiter y de Manipla, Era Ecuba hña de Laudato padre de Almena madre de Hercules, mas dize aqui Leomarte, q̃ despues de la destruycion de Hercules hizo de Troya caso Priamo y Ecuba; y q̃ en conciertos de paces caso cõ ella. Y aun otros dizen q̃ antes fue casado Priamo que Laumedon su padre muriesse, y la ciudad fuesse dstruyda, y que Ecuba en el Ylion escapara, y aunque Hector nascido era y q̃ entõces estaua a mamar; ca las pazes por el trato del casamiẽto del rey Priamo se hizieran y en esto acuerdan Virgilio y Pulio. Mas como quiera que sea Priamo biuio cõ esta Ecuba su vida e hazia su morada con ella en la ciudad d de Troya en el su alcaçar del Ylion q̃ era marauillosa cosa. Que sabed que como quier q̃ en alto estaua y tã fuerte, que en el no fallecian los deleytes q̃ alli auia huertas de arboles de diuersas maneras alli venian las aguas por muy estrañas artes a tãto que en aquel tiẽpo ningũo de los principes del mũno era mas abastado que el fuera de auerse visto en gran pesar de la muerte de su padre y del destruymiento de su ciudad y nunca la ventura mostrara a otro hasta en su tiempo mas glorioso, y vuo en esta muger cinco varones cõuiene saber, Hector, Paris, Eleno, Deyfebo, Troylo, y de hijas, Celulia, y Casandra, y Policena. Y todos estos salieron tales que en los de la sazon no se podian hallar

llar mejores, y vuo de ganãcia en mugeres de alta guisa treinta y cinco, y aun mas y todos fueron nobles caualleros. Y ouo a su mandar tãtos altos hombres, duques y caualleros, cõdes y reyes en su amistad q̃ otro que rey fuesse en aquel tiempo tãtos no auia mas agora dexa la hystoria de hablar del por acabar los grãdes hechos de Hercules que tiene comẽçados y luego tornara en la principal historia

Capit. xviij De como Hercules peleo con las dueñas Amazonas. Y de como se leuãtarõ las amazonas.



Egun q̃ la hystoria demuestra poco tiempo antes del destruymiento de Troya por Hercules hecho se leuantaron las Amazonas y ya estaua esforçado y siendo Hercules requerido por alguno de sus amigos de aquellos que con ellas comarcauan, y se vian dellas agrauiados, o no de yr alla a los ayudar a sus guerras. Mas porque mas largamẽte se pueda entender la historia de las Amazonas diremos como fue, y despues contaremos lo que a Hercules con ellas acaecio. Aueys de saber que a la parte diestra de Asia en la gran mar donde Asia se ayunta a Europa dẽtro en la gran mar q̃ cerca toda la tierra ay vna isla muy grande. Y dizen algunas hystorias que es tã grã de como la tercera parte de Europa. Y en aquella isla auia vnas gentes como saluajes, y es la mas fria que en el mundo aya. Y dizen las hystorias q̃ al tiempo que Faraon rey de Egypto salio para conquistar a Asia y la conquisto, ca fue muy grande conquistador, que alcanço a ver en su hueste segun lo muestran las hystorias ochocientos mil hombre a canallo. Y este estando en las postrimeras partes de Asia dixeronle destas gẽtes y tomole voluntad de passar a ellas y aun dizẽ q̃ los de aquella isla de Estancia que assi se llamaua que lo supieron, y le embiaron a dezir que tuuiesse por bien de no passar a ellos ca eran muy pobres, y oro ni plata no auian para que dellos pudiesse lleuar, y que conquistarlos que no alcãçaria honra ninguna. Mas el no lo quiso escuchar, y busco nauios todos los mas que pudo alcãçar y fuesse para ellos y entro en la su isla. Y como las sus gentes eran muy menguadas por el muy gran camino que hasta alli auian hecho, y aun porque todas sus gentes no las pudo lleuar por no auer tantos nauios, y aun por tener aquellas gentes en poco, aũque los de la isla eran muy braua gente y les viene de natura, ca quanto mas arredradas son d̃l sol son mas fuertes de coraçon y mas mẽguados de ingenio. Y por esto Faraon fue vẽcido y huyo como pudo escapar en algunos de los nauios, y passaron empos dellos, y allegaron siguiendo los hasta el gran cabo de Egipto. Y de alli se tornaron para la isla. Mas como es que las bienandanças hazen a los hõbres mudar las costumbres, vino assi que entre estas gentes que assi salierõ empos d̃l rey auia dos mãcebos muy loçanos y aun estos auian sido caudillos en la salida de vna grã compania dellos. Y desque en la tierra tornarõ, hizieronse soberbios tanto quel mũdo se leuantaua contra ellos con sus huestes de gentes. Y dizen las hystorias que salieron con ellos hasta ochocientas vezes mil personas hombres y mugeres, y a estos llamauan al vno Publio y al otro Escalapio, y en estos

Digitized by Google

auia muchas gentes que se llamauan de diuersas maneras: assi como godos, visigodos, estrogodos, sueuos, silisos, alanos, y otras muchas generaciones y tomaron tierra en Sicia que es la primera tierra que es en la entrada de la isla de Estancia y echaron dellas a los moradores y posseyeron la por suya y llamaron la de su nombre Constancia. Y dizen las hystorias que vna partida destas gentes que se fueron adelante y que estos hizieron sus conquistas y en vna batalla que ouieron murieron todos assi los contrarios como ellos. Y quando sus mugeres esto vieron tomaron las armas de sus maridos, y dieronse a pelear, y fue les bien, ca leemos que la tierra fuera cubierta de la sangre de la batalla de sus maridos, y assi q̃daron ellas en la tierra, y hizieronla su prouincia, y dieronse a labrar. Y dizen que algunos quedaron de los maridos, y aunque eran bien pocos: pero aquellas cuyos era soberuiauan a las otras, y por esso mataron a aquellos que auiã quedado y ordenaron entresi que jamas no ouiessen maridos, mas que en ciertos tiempos del año saliessen a ciertos lugares que ordenaron que eran entre sus tierras y las de los comarcanos como a ferias para vender sus cosas y comprar: para que ay ouiessen sus solazes cada vna con aquel que mas le agradasse, y despues tornar se a sus tierras. Y si por ventura viniesse preñada y pariesse hijo criaua lo hasta dos años y despues embiaua lo a su padre, y si era hija criaua la toda via, y quemauan le quando nacia la teta derecha porque no hiziesse estoruo al braço para traer las armas, especialmente al arco de que ellas mas vsauan y pusieron entre si tan gran regimiento en su poderio que turo treciẽtos años: segun algunos de los autores afirman, que hizieron muchas hazañas en armas, tanto que ellas vencieron en campo al rey Tiro de Babylonia que reynaua sobre Siria y Persia y cobraron del y de otros muchas tierras.

Cap. xxix. Como ouieron pelea Hercules y Teseo cõ las Amazonas.

PAssando el tiempo destas dueñas por sucession de vnas en otras hasta en el tiempo que Hercules andaua en su conquista, reynauan sobre estas dueñas dos donzellas que llamauan a la vna Antiope y a la otra Oricia y estas sacaron sus huestes y fueron a hazer guerra a vnos comarcanos suyos, y aun dize Publion que fueron contra el rey de Liria el q̃ hercules puso por rey quãdo mato al rey Anteo. Y este rey de Liria embio a hercules que le ayudasse assi como aquel que estaua por el en el reyno, y ouo de yr hercules alla, y fue con el Theseo hijo de Ageo de atenas. Y quando ellos ende llegaron hallaron las sin sospecha y entraron les por la tierra, y ellas se defendian bien. Y al cabo ouieron de auer postura que este debate desta guerra q̃ se debatiesse por batalla d̃ dos a dos dellas dos dõzellas y dellos dos caualleros, y los vencedores quedassen por señores de la tierra por quien auian la conquista, y los vencidos que quedassen por captiuos de los vencedores, y entonces auian aquellas dueñas que reynauan dos dõzellas soberuias q̃ auiã nombre la vna Maniple y la otra Ypolita. Y estas erã la

las mas valientes de fuerça que en aquel tiempo entrellas se fallauan. Y quando fueron en las batallas los caualleros y las donzellas y todas las gentes, y compañas estuuieron muy sossegados: assi dellas como de los caualleros. Ca assi estaua puesto entrellos y començaron su batalla muy de rezio, y fueron muchas heridas entrellos: mas auian las armas muy fuertes y no se podian matar: tanto que Hercules auia muy gran verguença, y dixo a Theseo assi. Como por nos sera oy menoscabada la generacion de los varones: y para nos fue guardada tanta malandança que en nos se cumpliesse la honra de las mugeres, y fuessemos hechos sus presos. Y diziendo estas palabras fue a cometer a Maniple muy reziamente, y ella le començo a dar tan grandes golpes que fue cosa de marauilla, mas ouo al cabo de vencerse, y rindiosse. Y Ypolita peleaua con Teseo y trayalo a tal estado que en su coraçon lo tenian por vencido, mas quando vio a Manipla vencida enflaquecio, y rindiosse y assi quedo la contienda con las Amazonas en paz. Y quedaron las donzellas por captiuadas de los caualleros, mas la Reyna Oricia demando merced a Hercules por su sobrina Maniple, y el se la otorgo, y diole sus armas que eran muy ricas: empero Teseo no quiso dar la suya: antes la lleuo a su tierra y se caso con ella: y ouo en ella vn hijo que fue muy buen cauallero, al qual llamaron Ypolito; y deste se enamoro su madrastra Fedra hija del rey Minos de Creta y murio el por ella. Entonces se tornaron hercules y Teseo para su tierra.

Capitu. xxx. De como Hercules mato los onze hermanos hijos de Meleo el gigãte, y mato al Rey Busiris de Egypto.



Luego como hercules llego a su tierra hallo otra guerra començada porque Meleo el gigante hermano de Saturno auia doze hijos todos gigantes y reynauan en el Reyno de Peleo: y como eran valientes y soberuios mouieron guerra contra los de la tierra de hercules y los Egypcianos: a los quales ouo de ayudar hercules contra los hijos de Meleo aunque eran sus parientes: y vuo postura entrellos q̃ peleasse hercules cõ ellos y si fuesse vencido q̃ aquello q̃ demãdauan q̃ quedassen cõ ello e venciolos hercules y mato onze de doze que eran. Y assi mismo reynaua en aquel tiempo el rey Busiris en Egypto y era este rey muy malo y cruel, y su tierra era muy seca y menesterosa de aguas y manteniasse toda del rio Nilo, y este no crescia cada año por ygual. Y quando el mas cresce aquel año es alli mejor: por quanto ha mas de que se regar. Y a este rey Busiris fuele por sus sacerdotes dicho que, hiziesse sacrificio a los dioses de sangre de hombres, que quanto era el hõbre mas que las animalias brutas: tanto mas apazible era el sacrificio de los hombres que de las animalias, y aun dezian, que tanto quanto mas altos fuessen los hombres, que mucho mas apazible era el sacrificio dellos: Assi que este rey Busiris con esta intencion por aplacar a sus dioses, y que ouiessen en su tierra buenos temporales, quando algunos passauã por su reyno por donde el estaua combidaua

bidaua los y haziales muchos plazeres y seruicios y hazia los tanto beuer que los embeodaua. Y despues embiaua los a dormir y hazia los matar, y de la sangre dellos hazia a sus dioses sacrificio. Y desta guisa auia muerto muchos altos hombres. Y quãdo Hercules lo supo peso le mucho que era muy noble y su voluntad era de seruir a Dios con aquella fuerça y virtud que le auia dado especialmente desque supo que de sus parientes eran muertos en aquella manera ouo por volũtad de yr a ver si era a si, y tomo su camino y fuesse alla. Y para esto no llamo ninguno de los altos hõbres q̃ solia lleuar sino a los suyos, y entro en la mar y fue para Egipto, y llegose a do era el rey Busiris y el rey le hizo gran honra y el la recibio mas en el comer el se guardo biẽ del vino, y quando se fueron acostar, el rey cuydo que dormia ya, y fue para alla por lo matar como a los otros solia hazer mas Hercules que aquello estaua esperando quãdo le vio venir, leuanto se para el con su maça de madera y mato al rey Busiris y a los q̃ cõ el venian, y el saliosse a los suyos. Y quãdo otro dia los de Egypto vieron muerto a su rey alborotaronse y pelearõ con Hercules, mas el estaua apercebido con los que tenia y vencioles.

Capt.xxxj. De como Hercules robo las mãçanas de oro de la guerra del rey Atalante.

DEspues que Hercules ouo sojuzgado a los Egypcianos oyo dezir como en el Oceano de Africa en el monte atalante que estauan tres donzellas asperidas hijas del rey Atalante, que tenia vna huerta de arboles que lleuaua las mançanas de oro, y tuuo voluntad de yr alla y yr a ver las postrimeras partidas del mũdo, y fue alla y peleo con el rey atalante, y tomo sus tres hijas, y tomo la huerta que guardaua el gran drago que nunca dormia y lleuo de alli sus mançanas de oro. Los autores dixeron deste rey atalante y de estas sus hijas que en las postrimeras partidas de africa reynaua este rey atalante, y fue vno de los tres hermanos que dixeron los gentiles que fueron los mas sabios de las artes liberales y estas sus hijas salieron tan grandes maestras en ellas que no conocieron mejoria alguna al padre, y vino alli Hercules y deprendio del y dellas algunas cosas, que hasta alli a el eran ocultas, y estas eran las tres mãçanas de oro de la guerta del rey atalante q̃ Hercules lleuo de las donzellas asperidas, y penso los saberes que dellas aprendio, y porende quedo aquel mõte que le llamaron por el nombre del rey atalante, y assi lo llaman aun oy dia, es aquel que esta encima de Ceuta allende del estrecho de Gibraltar.

Capitul.xxxij. Como Hercules passo en España, y de los hechos q̃ en ella hizo.



HErcules muchas cosas hizo en africa q̃ aqui no son cõtadas, y despues que en los algarues de africa no le q̃do cosa alguna q̃ ouiesse de hazer passo por alli a la postrimera partida de Europa por alli donde agora dizen el estrecho de Gibraltar, y tomo tierra primeramente en vna isla que es en la mar desta tierra. Y por

Digitized by Google

Y por quanto aquella era la primera que en las Ocidentales partes de Europa el auia aportado y la hallo despoblada, por nõbradia de su nõbre la poblo, y mando la llamar Gades Herculis, que quiere dezir los mojones de Hercules. Tanto que ay es la postrimera parte del mundo do el auia llegado. Y de alli entro por los Algarues de Europa y vino alli donde aora es Seuilla y quiso la el poblar, mas vn astrologo que consigo traya dixole que auia de ser vna de las mas nobles ciudades del mũdo mas que la no poblasse, y por esso dexola de poblar. Mas puso el alli señal donde auia de ser poblada. Y puso alli vnos muy grandes pilares de piedra en que estaua pintada la su imagen y vnas letras en que dezia. Aqui sera poblada la gran ciudad: y aquellas señales hallo Iulio Cesar quando la hizo poblar.

Cap xxxiij. De como Hercules peleo con el rey Gerion en Merida.



Aquellas postrimeras partidas de Europa llamauan se entonces Esperia del nõbre de vna estrella que reynaua alli y parece luego antes que las otras estrellas y llaman la Esperus y de alli quedo hasta oy este nombre a vn lugar que ay enel andaluzia, q̃ llamã espera, y reynauan enellas dos hõbres poderosos y muy brauos, al vno llamauan Gerion, y este reynaua en tierra de Estremadura q̃ agora se llama, y alli hazia su morada, y tenia su poderio de mar a mar, cõuiene a saber de la mar del Andaluzia hasta la mar đ Galizia, y este ponia toda su diligẽcia en criar ganados. Y fue el mas poderoso rey enellos que otro alguno y este era muy brauo a las gentes que so su poderio eran. Y quãdo las gentes vierõ a Hercules y entẽdierõ sus noblezas, allegarõse a el y q̃rellarõse de las bravezas đ Geriõ, y Hercules como por al no andaua ni se trabajaua sino en q̃brãtar las soberuias, tomole volũtad đ q̃tar este poderio a Geriõ y llamauãle las historias Geriõ đ las tres cabeças ẽ esto no era por otra cosa sino porque auia tres reynos, el Andalucia Estremadura e las mõtañas đ Galizia e Portugal. Y Hercules fue a el y hallolo ribera de aquel rio que agora llaman Guadiaria, donde agora es poblada Merida. Y peleo alli cõ el gẽte por gẽte y vẽció Hercules, y fue Gerion huyendo a Galizia, y esto hizo su brauo y aspero señorio, que aun los suyos mismos le fueron contrarios. Ca la justicia traspassa los reynos y señorios, y aun mas que entonces no auia pueblos ni castillos, mas venia todas las gentes derramadas, ni auiã fueros ni ley alguna. Y porende fue el primero poblador Hercules de todas estas partidas. No porq̃ el poblasse la tierra mas allegolos a biuir juntos y auer entre si fueros y leyes. Y alli donde dezimos que vencio Hercules a Geriõ, hizo vna habitacion, y hizo alli sus señales que son aquellos pilares que oy estan en Merida: por remembrança de su batalla, y hizo hazer juegos para siẽpre que quedassen en remembrança y son aquellos que agora hazen que llaman la pala. Porq̃ los hizo a hõra de la diosa Palas q̃ era diosa de las batallas e puso nõbre a q̃lla tiera suya Lusitania q̃ qere dezir los juegos đ Ana porq̃ en griego llamã ana por el topo porq̃ aquel rio va escõdido so tierra assi como topo y llamalo Ana.

Cap.

Digitized by Google

Cap.xxxiiij. Como Gerion huyo en Galicia, y Hercules fue empos del y lo alcanço y lo mato.



Despues q̃ esto ouo hecho Hercules fuesse empos de Gerion en Galicia y hallolo con mucha gente ribera de la mar a donde agora dizen la Coruña, y alli ouo con el su batalla que fue muy grande y muy rezia y murio alli mucha gente del vn cabo y del otro. Mas ala fin venciolo Hercules y matolo, y en señal de su victoria hizo alli vna muy hermosa torre enel puerto de la mar. Y porque aquel era vno de los mas nobles puertos de toda España hizo alli muy grandes marauillas. Ca hizo alli encima de aquella torre vn candil hecho por tal encantamento y maestria que nunca se mataua y nunca nada le echauan. Y dizen algunos que era aquel azeyte q̃ alli ardia de cabellos de hiẽda de hombre y de otras cosas y que duro aquello biẽ trezietos años, y aunque daua muy grã lumbre assi de dia como de noche. Y esto hizo para los nauios que anduiessen por la mar de noche. Y otro hizo alli vn espejo por encantamento que lo tenia vna imagẽ de cobre en la mano, y por tal arte era hecho, q̃ en qualquier tierra que nauios se armassen q̃ luego pareciessen en aquel espejo, y esta torre se dezia del Faro, y hizo la fundar Hercules sobre la cabeça de de Gerion. Y estos encantamẽtos duraron hasta que vinieron a esta tierra vnas gentes que llamaron los Almonides que fueron Caldeos y vinierõ por la mar huyendo de la conquista de Nabucodonosor, y estos vinierõ por el mar Oceano a la parte de Europa. Y sabiendo deste encantamento q̃ en la curuña estaua cubrierõ todos sus nauios de ramas, assi q̃ no pareciã sino montañas, de guisa que el q̃ guardaua el espejo no pudo ver flota sino montañas y assi entraron en el puerto de la Coruña que los de la tierra no pudierõ guardarse dellos y por alli cobrarõ estas gẽtes vn tiẽpo el señorio de esperia. Pero esto fue bien trezientos años despues de la cõquista d̃ Herles, mas q̃darõ muy poco tiẽpo enella q̃ aun no se falla q̃ ochẽta años q̃dassen, y enesto q̃ quedarõ hizierõ muy nobles habitaciones. Ca segun se halla ellos hizierõ a Panplona e a Çiguẽça, y a Toledo, y a Cordoua, y aun de su nõbre q̃do vn lugar q̃ se llama Almonezir, mas luego fueron echados d̃l reyno y sojuzgados por los d̃ Cartago como en las Coronicas de España se halla escripto. Alli hizo hazer otro si Hercules grandes alegrias y sacrificios a los dioses, y hizo en Galicia muchos edificios assi como Lugo y otros lugares y las gẽtes q̃ estauã derramadas ayũtauala a vn pueblo y hazia los biuir en fueros y en leyes.

Capi.xxxv. De como Hercules peleo con Caco y lo vencio y desterro y mato, y poblo a Taraçona.



Todo esto hecho como dicho es, fue Hercules hazia la tierra de Carpentania y hallo al otro señor que diximos que señoreaua en Esperia, y este auia nombre Caco el qual era muy cruel y su gente se quexaua del, y ouo su pelea co nel al pie de vn monte que aun tiene su nombre al qual llaman Moncayo

D cayo

cayo, e de alli sojuzgo el todo aquello que agora se llama Castilla la vieja y Najara y Aragon de mar a mar. Y como diximos ouieron su batalla al pie de aquel monte alli donde agora dizē Taraçona, y fue vēcido Caco y huyo a Ytalia y entonces quedo Hercules por señor de toda Esperia, y por honra de su vencimiēto hizole alli poblar vn sabio q̄ cōsigo traya vn pueblo q̄ llamo la villa đ Lemos q̄ agora llamā la moreria de agreda, y poblo otra alli donde ouo la batalla, y llamola Taraçona y dexo en ella vn cauallero por señor q̄ el truxera de la ciudad de Tyro por esto la llamo assi, y a la otra villa đ lemos porq̄ dexo en ella vn cauallero que era natural de la villa de Lemos. Y andādo por esta tierra Hercules hizo hazer muchos pueblos, assi como la sen de Vrgel. Y deueys saber q̄ porq̄ el su tiēpo no se passasse en balde que no quiso mas detenerse enesta parte de Esperia, mas dexo por señor della a Yspan su sobrino virtuoso hōbre, y dixole señaladamēte en dōde hiziesse abitaciones. Y despues q̄ dexo Hercules las Esperias so el señorio de Yspā tomo su camino para Italia, passando las tierras y haziendo sus conquistas, y en el monte auentino hallo a Caco, y dauan dellos de la tierra grādes querellas: ca biuia de robo. Y andando vn dia Hercules por la montaña Caco auia hurtado de las bacas que Hercules traya en su compaña, y tenia las en vna cueua donde el se acogia ca su costumbre siempre era biuir en cueuas: y las bacas bramauā y oyo las Hercules y fue alla pero por ninguna parte no le podia entrar a la cueua: porque se la defendia Caco hasta que hizo traer mucha leña y pusole fuego en la cueua: e alli lo mato segū dicho es

Cap. xxxvj: Como Hercules peleo con el Rey Eurito y lo mato y tomo la tierra y caso con su hija.



Izen las hystorias que en Ytalia reynaua en este tiēpo el rey Eurito y aun dizen algunos que en su encomienda se fue a poner Caco. Y quādo este rey Eurito supo que en Ytalia era Hercules, y que auia muerto a Caco: pesole đllo, y embiole a dezir q̄ se saliesse de su tierra. Quando Hercules vio la voluntad del Rey Eurito no le embio respuesta: mas fue luego con el mensajero, y el rey Eurito, salio a el alli donde agora dizen monte auētino. Y fue vēcido y muerto el rey Eurito, y luego que el rey fue muerto toda Ytalia se le dio. Y el rey Eurito tenia vna hija muy apuesta donzella que auia nombre Yolante muy cuerda muger y hermosa sobre todas las de su tiempo. Y quando Hercules la vio enamorose della, q̄ ella supo quando se la truxeron presa en tal manera responder y razonar se con el que quedo preso en el mismo instāte en su poder. Y assi parece que todo el seso yaze so la lengua, y caso Hercules con Yolante y quedo se en Ytalia vn tiempo oluidadas las conquistas e la tomada de la tierra. Y hallamos que tres años estuuo alli a muy gran vicio lo q̄ el no solia vsar. Y ouo vn hijo en la infanta Yolante q̄ llamaron Xoleyaleo. Y tanto amo Hercules a esta muger que nūca tal principe como el se hallo que por muger tanto hiziesse.

Cap. xxxvij. Como supo Deyamira del casamiento de Hercules y la carta que le embio.

Sona


Onarõ en Grecia las nueuas de los grãdes hechos de Hercules y como estaua en Ytalia y tenia muger, y como Deyamira esto oyo por poco no se torno loca. Y dezia assi. Ay mezquina que me alegraua yo por ser tan noble mi marido: pues la su nobleza me hazia daño e pensando en muchas cosas membrose delas palabras que el Sagitario le dixera y de la camisa que tenia embuelta en su sangre, y pẽsando q̃ lo que le dixera era verdad: comidio de le embiar aq̃lla camisa con otros dones y llamo a vn escudero que auia nõbre Licas y embiole con el aquellos dones y vna carta q̃ dezia assi. Hercules: alegro me q̃ toda via crecẽ tus loores en proeza de tus grãdes hechos, mas yo sola estoy triste por oyr nueuamente el ensuziamiẽto de tu muy grãde y alto nõbre. Ca me dizẽ q̃ tu vẽcedor de todas las cosas eres agora vencido de la vencida. Y dizẽ q̃ agora eres nueuamente casado cõ Yolãte hija del Rey Euritu q̃ tu mataste, y como podra ser que sea Deyamira dexada, y contada por mãceba, y entre la captiua Yolãte en el talamo dela legitima muger, e yo soy dicha bien casada por tan solamente ser nuera de Iupiter a quien los gentiles tenemos por Dios del cielo y d̃ la tierra, mas a mi mucho empece esto que quanto mas alto esta el estado del cõpañero tanto mas carga es al que lo acompaña. Onde si por la fama de la mi grã hermosura tu comigo casaste mas fue a mi daño que no prouecho, y la mi hermosura y la tu bondad enemigos fueron a mi muy crueles e fuertes que me pusierõ en muy escuras carceles, que a mi no pudieran ser contadas por virtudes: pues menos he biẽ por ellas, que veo q̃ todas las altas dueñas reciben los derechos de sus talamos cõ tan singulares plazeres siruiẽdo: conociẽdo a los sus maridos, mas yo mezquina mas conozco alos estraños y toda via pensando en los grandes peligros de las armas y de las bestias fieras. Y otro si en las tempestades de la mar y en las falsedades de la tierra escurece me la voluntad y endurece me el coraçon e quitame el temor de toda esperança de bien. Todas estas cosas que yo piẽso de dia me vienen en sueños de noche: y parece me q̃ andãdo entre agudas espadas e fuertes lãças y veo leones tragadores y bestias fieras llegar a mi y comer me las mis carnes. Y todos estos sueños me son a mi muy poco a comparacion de lo q̃ me dizẽ q̃ te enamoras de las entrañas. Y que qualquier muger puede ser madre y madrastra de tus hijos, y yo assaz deuiera de ti ser amanzillada de armenia y de las hijas de Teoma q̃ ouiste en el mõte paterno en q̃ ouiste tus hijos. Mas de aquestas a mi solamente era la injuria: mas agora cõ doble tormento llago la mi alma en desonra de la tu gran alteza q̃ dizen que has hecho por ella lo q̃ por otra no heziste ni a ti cõuenia de hazer, porq̃ dizẽ q̃ heziste los decorrimiẽtos del rio manadero q̃ corre por essa tierra. Otro si dizẽ q̃ tomas d̃los sus vngüẽtos y vntas cõ ellos los tus cabellos, q̃ erã dignos de andar coronados de blãco alabo cõ q̃ vsan coronar los vencedores de los grãdes hechos, otro si dizẽ q̃ tomas las manillas de sus braços y pones las en los tuyos aquellos q̃ tan poca menciõ hizieron de derribar al leon de la silua nemea tomar en si las manillas del braço que es aparejado

do a tener vn huso, e dizen q̃ tomas el su collar y lo pones en el cuello que so stuuo el cielo y lo puso en Atenas esparzido cõ las estrellas, y mas dizen q̃ te mãda ella q̃ cuentes delãte della los tus grãdes hechos. Y quãdo ella esta hilãdo cõ las dõzellas y haze otra labor aunq̃ te mãde q̃ peses tu el hilado y midas sus labores, y quiẽ piensas tu q̃ eres quãdo assi estas? carguete la verguẽça de tã altos hõbres e tãtos como tu vẽciste y mataste q̃ ouierõ verguença en ser de ti vẽcidos: ca si el rey Anteo de Lidia de la muy grã fuerça, y el rey Diomedes de Tracia, y el rey Busiris de Egypto, y Gerion de España, o el gran gigante Caco en tales afeytamiẽtos te ouieran visto no te reputaran por digno de ser vencidos de ti, y no lo fueran. Y bien auenturada fue la infanta Yolante que troco las armas cõ el gran cauallero, y cõ la su mano que era aparejada a gouernar la simple aguja, domo la mano domadora de las bestias y emblandescio la espada que puso espanto y pasmo a toda la tierra: assi como las mares la cercan. Y no dizes tu que niño en la cuna parescias que hijo eras de Iupiter que ahogaste las serpientes que te venian a matar? mejor començaste que no acabaste, y no responde los postrimeros hechos a los primeros, que ya ningunos no quedan dignos de loor que toda la alabança se deue dar a la fin, y no dizes tu que robaste las maçanas de oro de la huerta del rey Atalante? por cierto no es verdad que hombre que tal despojo ouiesse no caeria en tantas menguas. Quando esto oygo caen se me los braços, y aũ me dizen que la quieres traer aca que la vea yo aunque no quiera, y que no viene ella como captiua: mas la cara descubierta como legitima muger: mostrandose muy gloriosa a los pueblos, y por cierto no sin razon que trae preso y captiuo al loco Hercules. Mas te empecio venus que tu madrastra Iuno, porque Iuno persiguiendo te ensalço y Venus halagando te abaxo. Y a ti que no pudieron domar los grãdes peligros y lazerias que la reyna Iuno te busco: puso yugo Yolante con los sus Ytalianos hechizos, e quando cuydaste vencer fuyste vẽcido. Mas ve agora y cuenta todos tus hechos a ella, y la herẽcia de las tus alabanças que quanto mayor eres tu en las cosas que tu venciste: tanto mayores es ella de ti, pues a ti tan fuerte vencia. Pues desta eres vencido ya no te queda de que seas vencedor y eres tu semejante agora al Elgalop animal que con sus cuernos en muy poca sazon corta los muy grandes arboles y los destruye, y come los fructos, y despues es preso de las muy delgadas hojas y vergas del rio ganjes, y trauado con ellas prenden lo por sus fuertes cuernos y muere.

Capit. xxxviij. De como murio Hercules el noble cauallero.



Estando assi Hercules en Ytalia en el monte enima con Yolante su muger allego Licas el mensajero cõ la carta de su muger Deyamira: y como quier que el quisiesse bien a Yolante ouo muy grã plazer cõ los presentes y cõ la carta de su muger, y rescibio muy biẽ al escudero, y preguntole nueuas de todas las cosas d̃ su tierra. Y quãdo se echo a dormir q̃ se ouo de leuantar, vistiose la camisa que su muger Deyamira le auia embiado, mas no tardo mucho que sintio

grã fuego q̃ la ponçoña le daua en las carnes, y quando aquello sintio quiso se desnudar, mas desnudandose saliã los pedaços de la carne con la camisa, y llegauale ya aq̃l fuego hasta las entrañas y andaua assi rauiãdo a vnas y a otras partes y dezia. O desmesurada y engañosa ventura a donde me traxiste a morir en los braços de Anteo, o en los poderes de España, y por q̃ me traxiste a morir de tan vil cosa com o esta postema. Que natura es esta q̃ la sierpe q̃ yo mate tanto tiẽpo ha muy mayores fuerças tenga cõtra mi q̃ quãdo biuia. Y los suyos viendolo tal ascõdiãse por matas y por huertos y por donde hallauã. Licas el que la camisa truxera estaua ascõdido tras vna peña y violo Hercules, y con la rauia de la muerte fuesse para el y quãdo a el llego tomolo por la pierna, y dixo assi. Aunque el mensajero no merece mal: mas la mi rauia no me dexa catar mesura quiero te dar galardon del trabajo de tu camino y rodeolo como quiẽ rodea honda y lãçolo en la mar: y dizen que dio con el en vn peñasco que estaua dẽtro de la mar vn quarto de media legua, e aun llaman aquel peñasco oy en dia la peña de Licas y andando assi con la rauia de la muerte dixo assi a los suyos. Amigos no es razon q̃ a mi que no pudieron domar los grandes trabajos sin fin q̃ mi madrastra Iuno me busco que me mate agora tan vil cosa: entonce hizo traer lumbre y el allego la leña y hizo muy gran hoguera y con su maça mesma de que muy fuerte ardia, allanolas brasas assi como quien haze cama, y diziẽdo muy mãzillosas palabras echo se alli y tendiose, y entre las llamas de la ponçoña y del fuego embio su espiritu.

Cap. xxxix. De las cosas que Yolãte la muger de Hercules hizo dessque murio, e de como Hercules fue enterrado y planteado.

Yolante como supo la muerte de Hercules y la razon porque murio corrio alla quanto mas pudo, y quãdo vio que Hercules ardia cayo muerta en el suelo, mas quãdo recordo fue muy rezia por se echar en el fuego: diziẽdo. Mi señor Hercules prometido me ouistes de nunca me desamparar y agora vays os a los dioses sin mi mas si mal no vos hize, porque me dexays aca, y cõ mucho animo porfiaua de se echar en la hoguera, mas los que alli estauan no la dexaron, y amortecia se muchas vezes. Y todos hazian tantos llantos que no podian ser contados, y deziã. Hercules señor contigo todo el mundo passauamos, y no nos podia alguno empecer, mas agora sin ti aun salir no osamos ni somos bastãtes. Y muy grandes fueron los llantos que todas las gentes hizieron. Y despues que el cuerpo de Hercules fue quemado mãdo Yolante sacar los huessos y las cenizas, y mandolas poner en vna caxa de oro: y hizo hazer vn templo en el monte enima. Otros dizen que se llamaua Otea, adonde con muy grandes honras fue puesto y guardado. Y Yolante nunca de alli se partio y alli fue honrado como Dios segun la costumbre de los gentiles, y aun despues a tiempo de alli fueron lleuadas reliquias a otras partes por deydades assi como a caliz que fueron de sus huessos y a Grecia y al monesterio que el hiziera adonde se enterraron

Digitized by Google

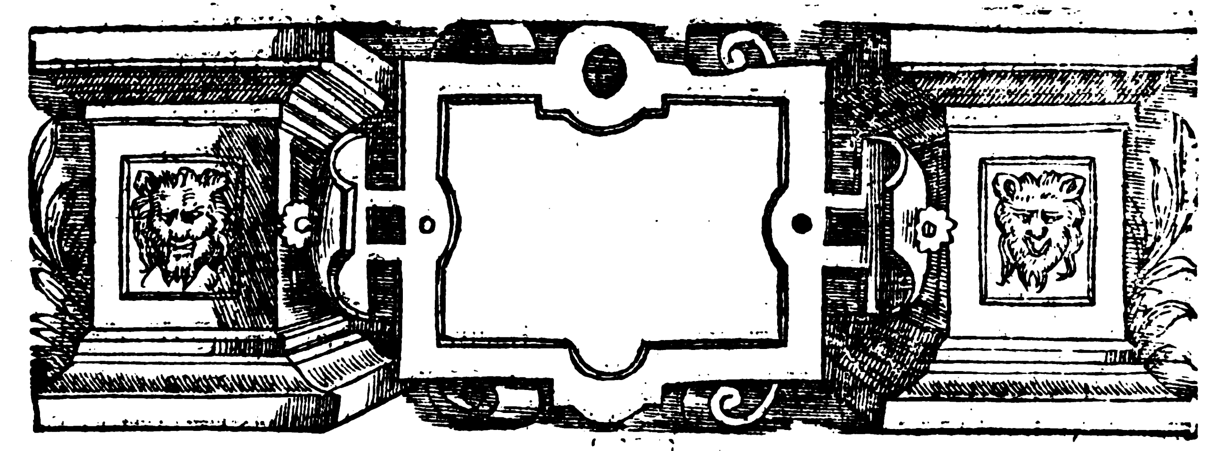
sus mugeres Mera y Deyamira. Y de uedes saber que Hercules fue el mas valiente de fuerça y ligereza que se hallo, y de los mas sabios del mundo: y con estas excellēcias nunca fue soberuio ni codicioso: lo que en pocos hōbres se halla, sin que tengan en si loçania y alabança. Y dizen las historias que cumplia ya, quando murio cincuenta años.

Capit. xl. Y postrero deste segūdo libro, en que se trata de como Deyamira se mato quando supo q̄ Hercules su marido era muerto por achaque de la camisa que ella le embiara cō los otros presentes.

LA muerte de Hercules se diuulgo por todo el mundo, y ouolo de saber la sin ventura Deyamira. Y como ella oyo dezir que su marido era muerto por tal ocasion cayo muerta en tierra y estuuo assi vna gran pieça, que pensaron que no biuiera: mas quādo acordo echo se mano alas vestiduras y despedaço las todas y tal se paro la cara que no podia ser conocida y amortecio se muchas vezes: y dezia assi. O el mi señor y mi marido si verdad es que por los dones que yo os embie vos moristes ruego os por los nuestros dioses y por el derecho de nuestro sacramēto que vos no tengades q̄ a intencion de vuestra muerte lo hize: y recōtaua alli en su llanto la manera de salua que hazia: y dezia todo lo que acaesciera con el sagitario por cuya causa ouo embiado aquella camisa: mas despues de muchos llantos q̄ ella hizo sobre el fuego q̄ en manera de sacrificio hiziera de algunas cosas que de Hercules alli tenia como si a el mismo tuuiera alli, y dixo assi contra si mesma. O cruel Deyamira hija eres de fuerte y muger fuerte y hermana de fuerte, que mi hermano Meleagro con saña que ouo no dexo de matar a su tio, Por lo qual mi madre Altea no dexo de matar a el seyendo su hijo en fuego fadado y por dar fin a todas las rauias no dubdo d̄ se matar ella. Pues yo en semejāte a ellos sino enla mi muerte en que salga de la gran culpa y sea testigo de la mi lealtad: Ca por tan alto hombre otro sacrificio no conuiene. Y diziēdo esto echo mano por vna espada y metiosela por el coraçō y en poniendo se la espada echose en el fuego sobre aquellas cosas que alli quemaua de Hercules y la postrimera palabra que dixo fue: tal galardon recibe quien a su enemigo cree, mas o señor marido recibe me que a ti me vo. Y alli se quemo Deyamira que ninguno de los que alli estauan pudo poner otro cobro. Mas despues de muerta hizieron muy grandes obsequias por Hercules y por ella: y tomaron las cenizas y lleuaron las a Lacedemonia al templo que Hercules hiziera adonde su muger Mera estaua.

Fin del Segundo libro.

Digitized by Google



LIBRO TERCERO DE la tercera parte de esta Chronica, en el qual se trata del postrero rey de Troya, llamado Priamo y de su destruycion y fin, como adelante se parecera por los capitulos que tiene, que son sesenta y dos.

Capitulo Primero, como la reyna Ecuba soño que salia de su vientre vna hacha que quemaua a Troya, y como mando matar a Paris. Y como Paris fue lleuado, y criado de el pastor del rey Tantalo.



AGORA torna la hystoria a continuar el hecho de Troya. Y dize q̃ estando el rey Priamo con su muger Ecuba, q̃ auia ya auido vn hijo que llamauan Hector la reyna fue preñada. Y estando cerca del parto yaziendo vna noche en su cama con su marido, soño q̃ salia de su cuerpo vna hacha encendida q̃ q̃maua a toda Troya y la tornaua en nada, y deste sueño desperto la reyna espantada. Y quãdo el rey desperto contole todo el sueño q̃ auia soñado, y desque el rey bien miro en el sueño ouo gran pauor, ca lo ouo por muy fuerte señal cõsiderãdo las muy fuertes auenturas de la ciudad, y dixo a la reyna. Señora yo vos ruego que qualquier cosa que de vos nazca q̃ la mãdeys matar. Que mucho mejor sera q̃ perdays vn hijo, o hija que no tal ciudad, y tãta muchedũbre de gẽte. Y la reyna le dixo q̃ la plazia, y quãdo vino la hora del parto: mãdo a vn escudero q̃ tomasse aquel infante que pariera y lo lleuasse luego a matar. Mas las parteras que tal hecho conocierõ, quãdo vierõ tã apuesta criatura hablarõ cõ el escudero q̃ no lo matasse: mas q̃ lo diesse a criar secretamẽte, mas dize el Virgilio q̃ lleuandolo a matar estãdo alli dõde le auia de matar echando mano al cuchillo para lo degollar: q̃ el niño se rio cõ vna cara tã alegre q̃ no ouiera hõbre q̃ no tomara del mãzilla. Y quando el escudero aq̃llo vio fue muy espãtado ca la natura no otorga a ninguna criatura reyr antes d̃ los quarẽta dias, y dixo assi. Pues la natura tãto obro en ti a mi demãdarã los dioses aq̃ste peccado. Y dexo el niño en vna mata alli en el mõte, y llamaua

Digitized by Google

se aquella montaña de Frigia, y era del rey Tantalo. Y vn pastor del rey Tantalo que andaua con las vacas acaecio passar por alli y quando las vacas llegauan a la mata espantauanse y huyã, y el pastor desque lo vio fue alla y hallo aquel niño embuelto en paños reales y entendio q̃ de alta guisa era y tomole y lleuolo a su casa y hizolo criar a su muger con otro suyo, y criose aq̃l moço en su casa, y pusole nõbre Alexandre y era el mas hermoso que a la sazon se hallaua, y salio muy agudo q̃ desque llego a los doze años andãdo con las vacas de aquel pastor su amo: todos los pastores q̃ por alli andauan le conocian mejoria, y era en los juyzios tan derecho que ya de otras partes venian a sus juyzios. Y dizen de el las hystorias que quando pelcauã los otros q̃ coronaua de flores al q̃ vencia, y tambien hazia el aquello al ageno como al suyo. Y assi anduuo el cõ aquellos ganados hasta que ouo diez y ocho años que no se partio de aquellas vacas. Y salia ya la su fama en todas las partes tanto era apuesto y de buenas costumbres.

Cap. Segundo. Como caso Paris con la infanta Oenone señora del monte Pelio.



Cerca de aquella montaña de frigia comarcaua vna muy fermosa dõzella que auia nombre Oenõne y era señora de vna tierra que dezian monte Pelio de yda. Y esta donzella yua a ver sus ganados y andãdo ella vio aquel moço que llamauã Alexandre y enamorose del y ouierõ sus hablas en aquella montaña y de alli adelãte fue muy nombrado aquel Alexandre, tanto q̃ de alli adelante dexo de guardar ganado y pusosse a otros mayores hechos q̃ yua a las guerras: en las quales salia muy buẽ guerrero y muy sabio. Y auino assi q̃ el rey Tãtalo ouo de saber deste hombre y embio por el para sus guerras, y para lo tener en su consejo. Y assi andando en sus hechos este Alexandre en casa del rey Tantalo sono su nõbre a muchas partes, y dizen algunas de las hystorias que en este comedio que fue este Alexandre a Grecia y aũ viuio con el rey Menalao vn tiẽpo y despues q̃ torno a viuir en su tiera cõ el rey Tãtalo.

Cap. iij Como Paris dio el juyzio de la mançana entre las tres diosas, y mando que la lleuasse Venus.



Ize assi aqui la hystoria que acaecio assi que el rey Tantalo ouo de hazer bodas a vna hija y propuso en su volũtad de las hazer muy excelẽtes. Y por ser mas honradas combido a todos los dioses y las diosas, y ellos vinierõ alli todos saluo la diosa de la discordia q̃ no fue alli combidada, y comian en vna mesa las tres diosas, la diosa de las riquezas doña Iuno: la diosa de las batallas doña Palas, y doña Venus diosa del amor: mas la diosa de la discordia desque vio que della no auian hecho mencion ouo muy gran pesar y tanto que ella busco como entrasse alla para hazer algũ enojo, y hizo vna mãçana de oro muy hermosa a marauilla y escriuio en ella esta razon, hermoso es el dõ de la rica mançana: tome, o de vos la mas loçana. Quãdo las dueñas esto vieron cada vna dellas la cobdiciaua para si, no tãto por el precio

cio q̃ ella valia mas por la honra de la cōdicion en ella puesta. Como quier q̃ era muy rica que era toda guarnecida de muchas piedras preciosas. Y esta mãçana fue echada en la mesa donde ellas comiã, por tal manera que no fue visto quiẽ la echasse. Y q̃ ellas entẽdiessen q̃ dõ era de Dios y no tan solamẽte la q̃ lo lleuasse lleuaua la mãçana mas la mejoria sobre las otras. Y por esto entro muy gran discordia entre ellas de guisa que no se podiã auenir, y porẽde ouierõ de yr delãte Iupiter. Mas quando Iupiter la vio delante si, dixoles. Dueñas este pleyto no es razõ q̃ lo libre yo, por quãto yo he deudo cõ todas vosotras y mas cõ vnas q̃ cõ otras. Que vos doña Iuno soys mi muger y mi hermana. Y vos doña Venus soys mi hermana, y mi cuñada, y vos doña Palas soys mi sobrina, y por esta razon diriã que el juyzio seria sospechoso, mas vamos a buscar a Paris q̃ esta en el mõte Yda. El qual es muy derecho en sus juyzios y luego fuerõ el dios Iupiter y las diosas, y ellas algũ tanto alõgadas, y dixole. Oyes Paris. Dizẽ los autores q̃ aqui le mudo Iupiter el nombre porque era muy parejo en los juyzios, y por esto le llamo Paris. Veys aqui q̃ traygo essas tres diosas porque entre ellas ay debate y son dispuestas de lo poner en tu aluedrio solo y hazer a ti juez porque la cōtienda que entre ellas es sea determinada por tu juyzio y ordenacion. Fue assi que estãdo ellas en vn plazer de combite fue entre ellas hallada vna mança na de marauillosa hechura, y de preciosa materia apuesta, en la qual estaua escripto que se diesse la tal mançana a la mas hermosa de todas ellas. Y cada vna de ellas se cree preceder a la otra y lleuar la ventaja en hermosura. Y porende mira quiẽ deue auer la mançana. Sobre lo qual se meten en tu juyzio y cada vna dellas te promete e haze cierto por mi que te dara señalado galardon de la sentencia si en fauor suyo la dieres notando la mas hermosa y merescedora de auer la mançana. Y entonces por mandado de Iupiter vinieron las 3 diosas delante de Paris, y quãdo vinieron ante el cada vna ouo de proponer su razon. Y porque la reyna Iuno era mayor de dias, y otro si por ser muger de Iupiter hablo primero. Y dixo a Paris que aquella mançana pertenecia a ella por ser hr̃a y muger de Iupiter, y por ser ella muy hermosa, y que si el aquello juzgasse que nunca se veria pobre, que ella tenia poder de dar las riquezas a quien quisiesse y por bien tuuiesse. Y dixo Palas q̃ ella por ser virgen, y por ser tan hermosa como era y por se trabajar en tales cosas como se trabajaua assi como era fauorescer en las batallas y dar de sus sciencias a los hombres que era cosa que ella la deuia, y que si assi lo juzgasse que era poderosa de le hazer vencedor de todas las batallas, y lides en que se hallasse. Y quando estas ouieron hablado sus razones dixo Venus assi. Bien veys Paris que no conuiene el ditado de la mançana a cosa alguna de lo que estas han alegado que ni atañe a linage ni a riqueza, ni a cauallería, sino solamente a loçania y hermosura, pues esto no a menester otras pruevas sino la tuya, y bien paresce que lo que les verna de esso se tienen. Pues dones prometieron yo no dexare de prometer, que ellas prometieron lo que tu no has menester, que riquezas tu has assaz dllas. Pues en cauallerias no ay en el mundo mejor q̃ tu: mas lo que tu has menester es lo que

Digitized by Google

q̃ te pudo dar: muger qual tu la pidieres, y quisieres, que en los linajes en q̃ ellas dixeron todas somos de vn linaje. Quando Paris oyo las razones dichas por Iupiter y por las diosas, y vistas las promessas q̃ cada vna le prometia, respõdio q̃ no podiã dar verdadero juyzio d̃ aq̃l hecho si ellas todas tres no se pressentassen desnudas ante el para q̃ las viesse y cõ la vista las examinasse por todas las fayciones d̃ sus cuerpos, y assi vistas y examinadas yo podre muy mejor cõsiderar el verdadero juyzio q̃ deuo dar. Y luego Iupiter mando q̃ se desnudassen para q̃ las viesse, y las diosas desnudas y biẽ miradas vencio la hermosura de Venus, y dio Paris por sentencia que Venus excedia a las otras en hermosura que ella lleuasse la mançana, y ella sintiendose muy gozosa por la victoria de la mançana, assi auida dixo con baxa boz. Yo te prometo y cõfirmo lo que dicho he de te hazer dichoso en auer muger qual tu pidieres. Y quãdo Iuno y Palas oyeron el juyzio fueron muy tristes, y ouieron de ay adelante toda mal querencia con Paris: y tuuieron en volũtad de le hazer toda mala obra, y assi se despidieron del.

Cap. iiij. De como el rey Tantalo dio a comer a los dioses a su hijo proprio en manjares.

HAblan aun mas los autores de las bodas del rey Tantalo, y dizẽ que este rey tenia vn hijo y por hazer mayor honra en aquel combite a los dioses. Y otros dizen que por prouar el poder de los dioses que lo matara y q̃ en diuersos mãjares se lo diera a comer. Y aun dizẽ q̃ antes de la hora del comer q̃ la diosa Ceres q̃ era diosa de las miesses, y de los fructos, cõ gana q̃ auia de comer: entro en la cozina y saco cõ el garfio de la cuchara vna pieza de carne, y dizẽ que fue el asilla de aquel moço hijo d̃l rey Tãtalo, y que lo comio. Y quãdo los dioses fuerõ assentados a las tablas y les truxeron aquel manjar delante, luego que entendieron q̃ aquella carne era de hombre, ouieron muy gran asco, de guisa q̃ ni de aquel manjar ni de otro en aquel cõbite no comieron, mas Iupiter con gran duelo y piedad que ouo del infante dixo a los otros dioses que todos pusiessen alli sus fuerças y que tornassen aquel infante biuo, y luego tomaron todas las pieças y ayuntaron las, y vieron que faltaua el asilla y embiarõ por ella a la buscar a la cozina y no la hallaron y los cozineros dixerõ como doña Ceres auia entrado alla y auia sacado de alli aquella pieça, y quando esto supo Iupiter dixo a doña Ceres ea señora pues vos poned aqui recaudo, y fue a su arca y saco vna asilla de marfil y pusieron la alli, y vino bien, y assi los dioses vsaron de sus artes, y tornaron el espiritu en el cuerpo, y assi llegaron los miembros y biuio el infante. Y quando esto fue hecho el rey Iupiter dixo a los otros dioses. Pues conuiene que demos galardon al rey Tantalo deste combite que nos ha hecho y todos dixeron que era muy biẽ, mas pues que el era el mayor que el lo diesse, y que todos otorgauan lo que el mandasse. Entonces dixo Iupiter, que pues Tantalo los auia combidado y les auia dado cosas nobles en viandas: mas por lo que auia hecho se leuantauan muertos de hambre que mandaua que decindiesse

cindiesse al infierno y que estuuiesse en vna tabla assentado y los pies colgados y que le llegassen en el agua y q̃ le diessen las ramas de vn mãçano cargado de mançanas en la cabeça y que muriesse de hambre y de sed y quãdo quisiesse beuer que se sumiesse el agua a los abismos, y quando quisiesse comer que se alçassen las ramas del mançano a las nuues y que siempre estuuiesse en aquella pena.

Nota la declaracion desto.

DIze agora aqui maestre Iuã Ingles que esto que aqui es dicho de Tantalo y del combite que hizo a los dioses que no fue sino que este rey Tantalo que fue hombre muy largo en todos sus hechos y grã gastador en viãdas y por esto dizen que auia dado su hijo en manjares tanto como si dixessen que tanto gasto que no dexo a su hijo cosa alguna, y tã pobre quedo como que fuesse muerto, y lo que dizen que la diosa Ceres sacara el asilla de la caldera, es tanto que por el comer empobrecio mas que por otro gasto, q̃ a Ceres llamã los gẽtiles la deesa de los fructos porq̃ es obra de viãdas, y lo q̃ dizẽ q̃ los dioses obrarõ de su saber y q̃ lo tornaron biuo es q̃ como era moço encaminose a bien biuir y torno a ser rico y que le ayudaron para ello aquellos reyes q̃ se llamarõ los dioses: y lo q̃ dizen de Tantalo que le dieron pena q̃ decendiesse al infierno y q̃ estuuiesse como aueys oydo, no es sino q̃ porq̃ tã mal auia gastado lo suyo por tragonia que no le quiesieron ayudar y lo dexaron pobre, y esto es lo que dize que quando quisiesse comer que se alçassen las ramas con las mançanas q̃ tenia en la cabeça, y quãdo quisiesse beuer que se abaxasse a los abismos el agua que le daua a los pies, y esto acõtece a los pobres, ver las viandas entre las gentes y no las poder alcançar y morir de hambre y el como era viejo no pudo tornar a enriq̃cer por si.

Capit. v. Como Paris fue conocido por hijo del rey Priamo y como hizo el rey cortes sobre lo de su hermana Ansiona.



QVando Paris este juyzio de las tres diosas dio dezia se entre las gentes que era hijo del rey Priamo y aqui fue certificado de los dioses como era hijo del rey Priamo y de la reyna Ecuba, y entonces se vino pa Troya y hizose conocer al rey Priamo, y el rey quando lo vio tan loçano y hermoso y tan bien hablado, plugole mucho porque hecha pesquisa del escudero que lo auia tomado y dl pastor que lo auia criado hallose por cierto q̃ aquel era su hijo. Y tuuo los sueños por cosa vana y no de alguna firmeza y entẽdio q̃ lo auia errado, y q̃ Dios escapara aq̃l infante por su biẽ, el rey y la reyna y todos sus hijos y la ciudad y la corte haziã grãdes fiestas cõ Paris, como quier q̃ Omero dizẽ q̃ antes de las bodas fue conocido Paris por hijo del rey Priamo y quando dio la sentencia de la mançana q̃ por mandado del rey estaua en la pequeña Bretaña, assi que glorioso estaua el rey Priamo viendo se acõpañado de tan nobles hijos, y tã poderoso en muchas y ricas gentes, mas la ventura que nunca contenta se mostro a ninguno, no dexando las cosas estar en vn estado traxo a este rey mas pensamiento a su coraçon porq̃ con doblados tormẽtos le tornasse lo que le auia

Digitized by Google

auia dado, y pensando como quanto mas su fama subia, tanto mas menguado era por su hermana Ansiona estar presa y como captiua en poder de los Griegos hizo ayuntar sus cortes y conto les la gran manzilla que su coraçõ tenia por su hermana estar en son de captiua en tierra agena, y dixoles assi. Amigos y parientes q̃ aqui estays bien sabeys todos vosotros la grã afrenta q̃ de los Griegos auemos recebido en la muerte de vuestro señor, y mi padre el rey Laumedon, y lo que en todos nuestros parientes hizieron en destruymiẽto de la nuestra ciudad. Y sobre esto todo tenemos alla a mi hermana Ansiona captiua, la qual desonra no es de sufrir, y porq̃ se que de mi desonra os pesara como aquellos que tan gran parte os cabe, hago vos lo aqui saber, y ruego vos que sobre ello me consejeis lealmente y me ayudeys como leales lo qual vosotros siẽpre fuystes como aquellos con quiẽ a mi siempre fue bien, y creo q̃ los Dioses por esso nos dieron a vosotros y a mi tantas bienandanças como nos han dado no quieren que tan gran sin razon quede sin vengança.

Capi. vi. Del consejo de Hector y de los otros que ay estauan en la corte en razon de la guerra.



Allãdo estauan todos, ca en tal hecho y tan alto en que tan gran precio estaua mucho les durauan los coraçones Mas hector que era el hijo mayor del rey, y era el mas noble de los caualleros de su tiempo y de muy gran seso dixo assi. Señor vuestro pesar y manzilla todos lo tenemos, que a todos a tañe y todos haran lo que vos señor les mandardes. Y no tan solamente en esto que les vẽce tan grã razõ mas en todas las otras cosas, que mejor es la vida peligrosa que la paz desonrrada. Mas si a vuestra magestad pluguiere pareceme que antes que esta cosa se comience ni ellos desto sean sabidores, todas las cosas sean pensadas y con quien auemos de auer esta guerra, que tiempo tenemos para ella, porque lo aueys de auer con muchos caualleros y muy poderosos. Y otro si aueys la de hazer por mar, y antes q̃ se comience vease y examinese bien. porque quanto mas con mejor acuerdo es començada mas presto se alcança la vitoria. Que quien gran salto quiere dar de lexos deue correr. Y no lo digo por me escusar del trabajo, ni por el peligro que me puede venir, q̃ no ay cosa que mi coraçon tanto cobdicie como hazeros seruicio. Mas veo señor que soys el mas nõbrado rey q̃ en los reynos aya, y si por falta de consejo algun menoscabo se ouiesse de tomar, tanto seriades mas culpado quanto mayor aueys el señorio, que quanto mas alto es el estado mas suena la cayda. Despues que Hector acabo su razonamiẽto, los que alli estauan tomaron mas osadia en hablar, y leuanto se entonces el conde Anchises padre de Eneas que a la sazon era muy viejo, y dixo assi. Señor todos los hechos deuen ser aprouados de aquellos a quiẽ mayor mẽte atañe, y como quier que a mi mucho toque este hecho, empero por mi mucha vejez yo no soy para guerra. Porende todo este cõsejo de como se aya de hazer con los q̃ alla han de yr se deue tomar. Pero si se ha de hazer a mi me paresce que habla biẽ don Hector. Y yo biẽ tẽgo q̃ vuestra intenciõ es buena

Digitized by Google

na, mas paresceme que primero deuen ser requeridos que vos saquen de querella. E si hazer lo quisieren mucho mejor sera. Que señor en todos los hechos los comienços son de mirar, que de la fin la ventura es el juez. Acabando el conde de razonar por la manera que oydo aueys, leuantose Paris, el qual estaua muy voluntarioso de complazer en todas las cosas al rey como aquel que aun poco auia que era conocido por su hijo, y cobdiciaua de le cobrar la voluntad en las cosas que le via agradable, y dixo assi. Señor y señores caualleros que aqui estays ayuntados para este hecho a mi parece que la intencion de mi señor el rey, y otro si de todos vosotros de todo en todo es q̃ la demanda de la emienda sea hecha por los Griegos que assi nueuamente nos han ofendido, y do no lo quisieren hazer que en la cobrar por nosotros nocesse. Pues a mi parece que la demanda no deue ser sino luego con el aparejo de la guerra, que por ventura si a la larga lo echamos no lo haremos bien. Ca si como nos haziendo aparejo de guerra luengamẽte, no pudiendo ser encubierto, assi se apercibiran ellos y no podremos acabar nada de quãto hazer auemos que en vano echa el caçador la red quando la echa delante las aues, mas si vosotros todos por bien tuuiessedes a mi me parece que luego sin tardança fuessen armadas quarenta velas y vamos a pedir a mi señora tia Ansiona y si nos dieren bien sino tal prenda podemos hazer que antes que seã apercebidos que demos bien emendados. Que en los muchos consejos siempre ay muchas dudas, y el dudar hombre al enemigo fuerça es que le acrecienta. Y despues que Paris ouo acabado su razon, leuantose el conde Antenor el qual mostraua gran bien querencia al infante Paris porque via que el rey mucho le amaua, y començo a loar el consejo, diziendo assi. Por cierto señores si los Griegos de tal cosa como esta son apercebidos, no ay en el mundo poderio de gente, que dellos pudiesse escapar, y començariamos cosa que quedassemos menguados y con gran daño, y en lugar de vengança seria quebranto, porque me parece que Paris habla bien y, que se deue assi hazer, y sean requeridos que nos saquen de quexa, y sino, que en riquiriendo los que nos vengaremos, que despues que nosotros fueremos vengados, aunque nos demandar quieran nuestra ciudad es bastante para esperar todo el mundo, a lo que yo no creo que ellos se pusiessen, y a si a mi señor el rey bien visto fuesse y a todos los otros, a mi esto paresceria lo mejor, y agora cada vno diga lo que quisiere que el consejo de muchos aprouado siempre es el mejor. Acabada de dezir su razon dizen las hystorias, que el rey Priamo auia vn hijo que llamauan Eleno y vna hija que llamauã Casandra y era Sibilla q̃ quiere dezir tanto en aquel lẽguage como propheta, o adeuina, y estos dos hermanos eran los mas sabios q̃ entonces se hallauan en aquella arte q̃ llamauan nigromãcia vsuraria y vaticina, y estos quãdo este cõsejo se trataua hizierõ todos sus esperimẽtos y cataron todas sus adeuinanças, y hallaron que si Paris yua a Grecia y de alla traya muger que toda troya seria assolada y puesta a fuego, y vinieron en el consejo y dixeron lo al rey y a todos los otros, porque ya auia dicho Paris

Digitized by Google

enel consejo que si el yua a Grecia que el cuydaua hazer tal presa que ellos fuessen bien entregados, especialmēte de muger, por lo que venus le auia dicho q̃ qualquier muger q̃ requiriesse de amores que le no pudiesse fallescer, y que el haria otra tal prēda como hizierō Castor y Polus por su hermana Elena quādo fue robada por Teseo que robarō ellos a su madre y por q̃ cobraron despues a Elena. Eleno y Casandra requirio al rey y a toda la corte q̃ aquel cōsejo de hazer prenda en grecia q̃ no era sano ni buena la vēgāça con que la hōrra se pierde, y el dolor se acreciēta. Y toda la corte fue turbada cō los dichos de Eleno y Casandra y mouio los coraçones. Mas Troylo y Deyfebo y Eneas dixerō al rey. Señor no es de caualleria andar empos de las adeuinanças q̃ son cosa vana, y no fueron leuantadas sino de flaqueza de coraçon, y quien es aquel mortal que los secretos de los Dioses pueda saber q̃ fuerō siēpre drechos, y por esto nos dierō tan buena andāça porq̃ quieren q̃ purguemos el denuesto de la nr̃a gran offensa y desonra, porq̃ no es de rehusar la guerra q̃ por ella se cobra la honra perdida e puede venir assossegada paz, y tenemos muchas gentes y ricas y muy bien guarnidas, y tenemos muchos amigos, a los quales pesa de nuestra desonra, y nos ayudarā a la vēgar, y tenemos esta ciudad inexpugnable q̃ no teme en el mūdo fuerça. Pues para que le pusieron los dioses tā gran firmeza? Pues esta gloria para nos esta no la dexemos. Y lo q̃ Paris y Antenor dixeron es bien que se ponga por obra y no aya otro alongamiento que tan grande perdida no pueden los hombres hazer, como perder el tiempo.

Cap. vij. de como todos acordarō q̃ fuesse Antenor a Grecia a pedir a Ansiona hermana d̃ el rey Priamo.



LOs de la corte todos acordaron enesta razon y al rey plugole dello y mandaron a Antenor q̃ fuesse luego con este mādado a Grecia al rey Telamonio de Salidib, que bien sabia como el tenia a Ansiona no como al real estado pertenecia: porque le embiaua a dezir q̃ desatando tan gran agrauio como tenia hecho la quisiesse boluer a su tierra, y donde assi no lo quisiesse hazer que la sangre Dardanida no era para sufrir tanta verguença. E dixeronle otro si que el rey Telamonio no quisiesse esto hazer que lo hiziesse saber y entender a todos los otros reyes de Grecia, diziendo que de toda Grecia les era hecha esta fuerça, y todos les estauan en culpa y que por esta razon que de todos o de qualquier dellos tomaria vengança, mas Eleno y Casandra que desto eran tristes por lo que en sus esperimentos hallauan andauan por las plaças dando grandes bozes, y publicando con gran llanto el destruymiento que se ordenaua de la su ciudad y de su gente, tanto que fueron presos y puestos en cadenas, y algunos dizen que Casandra que luego salio de la ciudad y que nūca mas a ella torno. Mas Eleno y aun Casandra alli fueron presos do parece no ser assi: pues que fueron lleuados a Grecia con los otros captiuos que de alli salieron como adelante lo contara la hystoria en su lugar, como quier que muchos acuerdos ouo enesta razon, y algunos eran varios en esto q̃ dicho es. Mas los q̃ de

Dios

Digitized by Google

Dios esta ordenado por seso de hombres no se puede escusar, que por dõde parece q̃ se estorua por alli se acarrea, y q̃ todas las cosas q̃ sõ inciertas a cerca de los hombres son guardadas hasta la fin enel thesoro de la sabiduria diuinal, porẽde algunas vezes llora aquel que deuia reyr. Assi como dicho es quedo afirmado el cõsejo tomado por todos. Y luego fuerõ dos naos bien vastecidas de hõbres y armas y bastimentos, y de todas las cosas necessarias como cumplia y entro enellas Antenor y tomo su viage, y auiendo la mar fauorable cõ mansedũbre y tẽplança de los viẽtos llegarõ al puerto de Solonie y hizo saber al rey Telamonio su venida, y la causa de su viage, y fue por el rey muy biẽ recebido haziendole mucha honra. Y quãdo Antenor vio tiẽpo aceptable propuso la razon de su embaxada delante el dicho rey y sus caualleros y otros que conel venian, segun le fue mandado como ya aueys oydo. Mas quãdo el rey Telamonio entendio la razon encẽdido en yra tanto que hõbre no lo podria dezir respondio sin auer deliberacion de acuerdo. Conde no fue bien aconsejado vuestro señor el rey en me embiar a dezir tal cosa, y si vos fuystes vno de los consejeros, sino q̃ me estaria mal por ser mẽsagero vos lleuarades el primer galardõ y no lleuarades la nueua, mas vuestras naos lleuaran vuestras nueuas a la ciudad de Troya q̃ yo tengo a Ansiona ganada de buena guerra justa, y si vos o el me la auedes de demandar yo me tengo por dichoso que otra prenda que mas vos duela me aureys de de dexar que Ansiona tiene tanta honra como por ser su hermana no meresce, pero ella misma en ser quien es le sera siempre guardada que la nobleza que por si misma se esfuerça es de loar, ca la otra mas es de nuesto que gloria. Eyd vos luego de mi tierra y enella no me esteys mas, os vendra gran daño.

Capitul viij. De la respuesta del rey de Parta y del rey Corineo.

DEspues que Antenor vio la intencion y respuesta del rey Telamonio partio luego de alli sin hablar a la reyna Ansiona que no le dieron a ello lugar como quier que hablado la auia quãdo viniera y aun de su grado della no hablara aquella embaxada de aquella guisa. Y fuesse luego al rey de Parta al q̃l hallo muy alegre y fue d'l biẽ recebido, empero como fue certificado por Antenor a lo que yua dixo, a Antenor como la bien andãça del rey Priamo le hizo pensar en tan dañosas cosas y su consejo no fue con diligencia mirado, que quien alta haze la casa ayna quiere que caya, que el que llano esta no teme caer, que bien estaua su hermana Ansiona que si la ouiera de casar pudiera ser que no fuera tan altamente casada porque digo que Telamonio es mas digno de hõrar que no de amenazar. Y agora tornaos y no andeys mas enesta demanda que no vos cumple. El conde que bien entẽdio que no le prestaua nada todo su dezir entro en sus naues y fuesse por la mar adelante y a porto al rey de Macedonia, del qual fue con muy gran amor recebido, y dixole su embaxada, y como el auia venido en Grecia por razon de demandar a Ansiona que estaua en poder del rey Telamo-

Digitized by Google

Telamonio no deuidamente, y que auia hallado en el no tal respuesta como deuiera, y q̃ d̃ esta fuerça no fuera el tã solamẽte hazedor mas toda Grecia. Porẽde que lo hazia saber a todos ellos como aquellos a quien conuenia desatar el agrauio y robo y fuerça que de Ansiona era hecha, y el rey quando lo oyo fue muy encendido en yra, y dixo asi. Por cierto conde bien dixistes vos verdad que no hallarades la respuesta que deuiades, mas cierto sed q̃ si vos mucho aca andays la hallareys. E yo soy marauillado de vuestro señor el rey en embiar a pedir al rey Telamonio la cosa que el tanto tiempo ha y tiene por justo titulo ganada de guerra. La qual cree bien que el defendera, aunque todo el mundo sobre el venga. Mas por cierto vuestro señor quiere buscar su mal: esforçando se en la mucha riqueza, y en la muy fuerte ciudad que tiene. La qual no terna si la saña de los Griegos quiere prouar ni aun el su inexpunable y muy fuerte Ylion que todo no venga al suelo las almenas con el cimiento: y vos pues tomastes mal consejo en venir aca, tomalde agora bueno y tornaos y no andeys en esta demanda. Bien entendio el conde que en este fecho no le cumplia andar mas: y cada dia se le parauа la cosa peor, y el andaua en gran peligro: y fuesse al duque Nestor el qual no menos injuriosas palabras le dixo que los otros. Y visto el cõcepto de todos dexando de mas nauegar riberas de Grecia torno se derecho con buen viento a los puertos de Troya y decendiendo de la naue Antenor se fue al palacio del Rey, el qual en aquella sazon estaua en la sala real, con gran compañia de los suyos. Y como Antenor llego: el rey lo recibio alegremente, y Antenor le conto y relato ordenadamente todo lo que le acaescio en las partes de Grecia: notificandole por orden los baldones y injuriosas respuestas que alla oyo. De lo q̃l el rey Priamo fue muy turbado y ouo muy graue sentimiẽto viẽdo se asi desesperado d̃ jamas no poder cobrara su hermana la infanta Ansiona.

Cap. ix como el Rey Priamo delibero de hazer vna armada contra los Griegos.



Despues q̃ el rey Priamo fue por Antenor certificado de la volũtad de los Griegos. Y como eran de proposito de continuar contra el graue odio e desigual enemistad que en los tiempos passados auian tã asperamente contra su padre y cõtra el tenido, encendiose muy brauamẽte el rey Priamo en mortal odio contra ellos. Asi q̃ todo su cuydado, y principal proposito era de embiar en Grecia gran poderio de gente armada y gran numero de fustas para en offensa de los Griegos. Mas rey Priamo dõde fue tu buen juyzio y noble discreciõ q̃ asi te cegaste en todo y te sometiste a caso de tãta desuẽtura como despues te vino por tu no saber refrenar los primeros mouimiẽtos d̃ tu coraçõ ni saber quãdo pudieras retraerte de dañosos consejos y dissimular con discrecion quando auias tiempo las passadas injurias: las quales por el tiempo andando por ventura pudiera ser que vinierã en oluido y no fuera memoria dellas. En verdad no cõsideraste ni paraste mientes a lo q̃ vulgar y comũmente dezir se suele. Muchos

Digitized by Google

chos se creen alcançar la victoria de sus injurias y desonores y se meten a graues peligros, y finalmente acreciẽtan en su desonor, que siste te someter a los casos ocultos y malos de conocer, porque tu mal afortunado caso y dela final destruycion tuya y de los tuyos, y del cruel estrago y cayda dela tu noble ciudad de Troya otras vezes refrescasses y renouasses alas gẽtes por venir materia de deleytosas hablas y hystorias de destruycion. Ca muchas vezes el oyr de las gentes suele alegrar y recrear oyendo los siniestros casos y auenimientos de otros, y lo q̃ despues te acaecio y se te siguio a ti y a los tuyos: la presente hystoria lo recontara.

Cap. x. Como el rey Priamo hizo jũtar a sus hijos, y a los mayores de su ciudad, a les dezir la respuesta q̃ traxo el cõde Antenor de Grcia.



EL rey Priamo mãdo ayuntar todos los mayores de su ciudad a los quales assi ayuntados en el gran Ylion e palacio real el rey ha hablo en esta manera. Ya vedes como segun en vuestro consejo fue acordado q̃ Antenor fuesse embiado a Grecia, a fin de poder recobrar d los Griegos a mi hermana, y que la enemistad y odio que teniamos con ellos se pudiesse dexar y cessasse entre nosotros por no daa lugar a mas escandalos ni batallas, ni estrago de gente. Antenor es tornado segun bien vedes. Otro si es a vosotros notorio y manifiesto delas tã injuriosas respuestas y baldonosas como alla recibio, e ya solamẽte pluguiera alos dioses q̃ los Griegos mouidos a deuida consideraciõ quisiessen si quiera conocer lo que hizierõ. Mas aun leuantados en mas soberuia y dureza se atreuẽ a nos dezir mas graues injurias y amenazas contra nos. No plega a los dioses que aduersidad, y siniestra fortuna nos viniesse segũ que ellos nos amenazã. Esso mismo nũca los dioses quierã que tãtos males como los Griegos nos hã hecho sin causa alguna: ellos no ayan por nosotros la pena q̃ merecẽ: plaziẽdo a nr̃os dioses creemos bien que somos en fuerça y poderio mas poderosos que no ellos. Tenemos otro si la ciudad muy guarnida y fuerte, sin duda ninguna muy segura de todos enemigos y de todo su poder: pareceme pues y plaze, si vos viniesse en plazer que nos esforcemos en las fuerças de nuestro gran poder contra los sin piedad Griegos capitales enemigos nuestros. A todos quãtos enel cõsejo estauã fuerõ en grado las palabras y amonestaciones del rey, y todos se le ofrecieron con sus personas, y con quanto tenian, assi que el rey fue muy alegre con sus ofertas. Y acabado el consejo dio licẽcia a cada vno dellos, que se fuessen a sus moradas, y quedo el rey en su palacio con sus hijos, que ya Hector aquella sazon era tornado de las partes de Panonia. Y estãdo todos en silencio el rey hablo desta manera pero antes que les comẽçase a hablar baño su cara en lagrimas que de sus ojos en abundancia salian, y mezclando las tales lagrimas con agros sospiros hablo cõ sus hijos tales palabras. Muy amados hijos: por ventura aureys en memoria la muerte de vuestros abuelos y destierro de vuestra tia Ansiona: la qual en vuestra vida es trayda en torpe adulterio y so-

juzgada en seruidumbre siendo nosotros en tanto poderio abundātes. Seria cosa pues digna y justa que en vēgança de tanto deshonor y verguēça vos ouiessedes leuantar y con todas fuerças auer, y si la vēgança de vuestros abuelos no vos mueue solamente si quiera vos deuria mouer por satisfacion de mi voluntad, que en tāta angustia y tribulacion es aquexada por tal causa. Y hijos mios vosotros soys aquellos que segun razon natural deueys ser paticipes de mi dolor y trabajo, como yo vos aya engendrado, y criado desde vuestros nacimientos y tierna edad hasta el presente dia.

Capi. xj. Como el rey Priamo hablo con sus hijos acerca de la yda para Grecia en destruymiento de los Griegos, y sus hijos respondieron a el. Y del sueño que hizo Paris y lo que profetizo Casandra.



DEspues de lo sobre dicho, el rey Priamo hablo đsta manera a sus hijos: Tu Hector hijo mio primogenito y mayor de todos tus hermanos, que en excelencia y fortaleza đ tu estremidad y virtud esprecedes, e hazes vētaja a todos los otros tus hermanos, recibe aora y abraça cō aficion estas mis amonestaciones: tomando con voluntad, y acercando la execucion de mis mandamientos, y sey tu solo principal y caudillo y gouernador de todo este negocio, y todos tus hermanos te obedezcā de todo en todo, y todos los otros al nuestro reyno sujetos, que tu eres aquel en poderio de tus grandes fuerças, sabes bien domar soberuios, y en tu animosidad y fortaleza sabes apremiar y abaxar los duros de ceruices. E yo desđ aq̄sta hora a delāte quito de mi la carga deste negocio y quanto en el deua ser, y la pongo toda sobre tus hōbros, q̄ son mas fuertes en tu juuenil fortaleza, y eres poderoso. Sabes ordenar batallas, y vēcerlas: y preualescer contra valientes y famosos caualleros, lo qual ya en mi poder no es, y mi flaca natura no lo padece, por quāto declino, y me voy acercādo a vejez. Acabado el rey de dezir su razon Hector cō gesto vergonçoso y modesto respondio a las palabras del padre en esta manera. Muy esclarecido rey y muy amado señor y padre, no ay ninguno, entre todos nosotros vuestros hijos q̄ la muerte de nuestro abuelo, y daños por los Griegos hechos: mas sienta, y cō justa razō dessee la vengança, y cō entero corazō y animo este a mouerse a ella q̄ yo, q̄ soy primogenito y primero nacido de todos los otros mis hermanos. Y porende deue ser esso mesmo en feruor, y grande desseo de auer dellos vēgāça esforçandome cō todas mis fuerças, porq̄ en virtud de la mi diestra mano yo deua cruelmēte traer a muerte aq̄llos q̄ tā sin piedad y causa mataron a mis abuelos, y destruyerō nuestra ciudad, haziendo en ella grande estrago y mortādad de nuestra gēte y ciudadanos, muy poderoso y amado, y temido señor padre, vuestra magestad real deue cō discreciō auisar, y pēsar cō sabio ingenio antes de cometer este efecto que no solamente ayays en vuestra memoria y cōsideraciō el comiēço de aqueste negocio, mas pēseys esso mesmo cō graue juyzio los medios y fines q̄ ende se guirse puedē, q̄ no es de loar ni se deue llamar discreto cōsejo quādo no sepamiētes al fin q̄ del puede venir. Y muy mas

mas de loares cessar los comienços quando los auenimientos dellos son en si dubdosos, y declinan mas a desauentura y aduersidad que a buena ventura y psperidad. Pareceme señor padre no ser cosa justa que Ansiona se deua saluar e remediar y ser librada de captiua por tã caro precio como es poner en mucho peligro y cõdiciõ las vidas y honras de todos los mejores de nos, y aun podra ser q̃ todos, lo q̃ a los dioses no plega. Assi que abaxãdo nuestros ojos no es cosa indeuida dissimular el infortunio y destierro de Ansiona, la qual ya por luengo tiẽpo de muchos años viue en el, y por auentura la muerte la puede en breue lleuar de la presente vida. Y sera causa a nosotros de viuir en segura holgãça. Pero señor padre no crea vuestra magestad que yo he dicho estas cosas por temor de las batallas ni por ninguna flaqueza de coraçon: mas dudo los siniestros y contrarios auenimientos de la fortuna, y que la dignidad real de vuestro cetro no se ponga en balança y condicion de las assechanças y dubdosos casos de la fortuna. De los quales lo mas seguro es abstener y cessar con tiempo y deuida causa, y estoruar los comienços, puesto que a las personas vengan en plazer, antes de venir a los fortunados medios y fines dellos, cuya salida y efecto final es dañoso y continuo dolor. Despues que ouo dicho estas palabras el muy discreto y muy valiente Hector callo. Entonces Paris el segũdo hijo el qual con mucha diligencia auia oydo las palabras de Hector hablo tal d manera. Muy poderoso rey señor padre, oya vuestra magestad lo que dezir quiero. Qual es aquel q̃ con legitima razon deua dubdar de nosotros que verniemos en prospero y dessseado fin de aqueste negocio, si cõtra nuestros enemigos nos leuantamos poderosamẽte a las armas. Ya sabeys señor padre como somos tan valiẽtes y tã poderosos y en tanta fuerça, y en tan fuerte ciudad. Hagase pues señor padre lo que vuestra magestad ha dicho, y embiense naues en Grecia en estrago suyo y despoblacion contra los capitales enemigos nuestros, que tan cruelmente y tantos daños y injurias muy graues nos han hecho. Señor padre si a vos viene en plazer, sera biẽ que yo vaya en tal armada en Grecia. Ca soy cierto que a los dioses es en grado y permitiran que la robe grauemente, y que robe otro si ende vna de las mas lindas damas y nobles y de mejor linaje de toda Grecia, y que la trayga en nuestro reyno. La qual assi trayda de ligero vernia que en redẽpcion de vuestra hermana Ansiona sera prometida en trueque, y si os plaze señor padre yo dire como soy cierto de aquesto y dare dello a vuestra real magestad cierta señal y digna fe, en como los dioses me lo han otorgado. No son muchos dias passados que yo estando de mandamiento vuestro en las partes de la pequeña Bretaña: en tiempo del verano quando el sol hazia su curso so el signo de Cancro: vn dia lunes me vino en volũtad por auer algun tanto solaz de andar a mõte, y tome gran compañia de caçadores y fuyme a las montañas luego en amaneciendo: continuamos nuestra caça con gran trabajo discurriendo por las montañas sin hallar cosa alguna que me fuesse en grado, tanto que el sol passado ya el medio dia y declinando algun tanto a las visperas: ordenando la fortuna andando ya por

los solitarios bosques del monte, salio ante mi vn cieruo de vna gran espesura. Y yo como lo vi con desseo de lo traer a muerte, comẽce de lo seguir batiẽdo las espuelas a mi cauallo en alcance suyo apresuradamente, que cõtinuado mi correr, desampare a todos mis compañeros. Y muy alongados en vn monte que se llama Yda assi solo aquexado mi cauallo en el alcãce del cieruo, aporte en vna escura selua y espessura, en la qual, o por las grãdes sombras y muy cerradas de los arboles que ende eran, o por el muy ligero correr del cieruo lo oue de perder, y perdile de vista. Asi que dexe de mas yr en la seguida, que mi cauallo era muy cansado, y bañado en agua de sudor que de si lançaua, a semejança de lluuia que parecia que del llouiesse, y decendi del cauallo, y luego a vn ramo de vn arbol cerca de mi lo ate lo mejor que pude haziendo de las riendas ligadura, y acosteme por reposar y descansar en vn prado que alli era cubierto de muchas arboledas, y tome mi arco y mi aljaua y mi adereço de monte que traya, e hize de todo coxin, y puselo por cabecera y no tardo mucho despues que me asi acoste, que no me cargo vn grãde y arrebatado sueño, tanto que me parescia que jamas en mi vida, tan dulcemente no dormi, en aq̃l sueño a si graue vi vna marauillosa vision. Conuiene saber, que el dios Iupiter traya en su compañia tres diosas: conuiene saber la diosa Venus, y la diosa Palas, y la diosa Iuno. El qual dios llego a mi, quedando las dichas diosas algun tanto alongadas, y dixome. Oyes Paris, ves aqui do te traygo estas tres diosas, porque entre ellas ay vna contienda y debate aora leuantado: las quales son dispuestas de lo poner a tu aluedrio solo y hazer a ti juez, porque la contienda que entre ellas es sea determinada por tu juyzio y ordenacion. La qual contienda es esta, que estando ellas en vn solemne combite, fue entre ellas hallada vna mançana de marauillosa hechura, y de preciosa materia hecha, en la qual estaua escrita de letras Griegas y latinas, que se diesse la tal mançana a la mas hermosa dellas, y cada vna dellas se cree que precede a la otra y le tiene vẽtaja de hermosura, y porende que deue auerla mançana, sobre lo qual se meten en tu juyzio, y cada vna dellas te promete e haze cierto por mi q̃ te hara señalado galardõ d̃ la sentẽcia, si en fauor suyo, y por ella la dieres. Notando la mas hermosa y merecedora a quien des la mançana. Si a Iuno la dieres y juzgares: ella preceder a las otras, ella te haze mayor entre todos los magnificos hombres del mũdo. Y si la dieres a Palas ella te haze el mas sabio de los sabios. Y si la dieres a Venus ella te haze y promete q̃ por tu galardon auras y alcançaras la mas noble y hermosa muger de toda Grecia y la traeras en remuneracion suya. Y yo oyendo lo q̃ Iupiter me auia dicho, y las promessas y dadiuas, respõdi q̃ no daria verdadero juyzio de aq̃ste hecho ni le podria dar si ellas todas tres no se presentauã ante mi desnudas, a fin que las yo viesse y con la vista las examinasse por todas las faciones de sus cuerpos. Y asi vistas y examinadas yo podria muy mejor cõsiderar el verdadero juyzio q̃ deuia dar. Y luego Iupiter me dixo. Hagase como dezis. Asi que las dichas diosas se desnudaron luego apartadamẽte. Y desque las oue bien mirado pareciome segun juyzio verdadero que

Venus

Venus segun sus faciones y filosomia excedia a las otras dos, y tenia dellas ventaja y hermosura. Por lo qual mande y di por mi sentencia que ella fuesse señora de la mançana. Y la diosa Venus sintiendo se muy gozosa por la gloria y victoria que auia auido de la mançana, hablando en baxa boz me prometio y confirmo sin falta alguna, aquello todo q̃ Iupiter por parte della me auia prometido. Y assi se partieron el dios y las diosas de mi. Y luego desperte de mi pesado sueño. Pareceos padre, y pensades que las promessas de las diosas sean vanas, o se deuan tales reputar? Verdaderamente yo tengo y creo por mi que si en Grecia me embiays, yo traere comigo sin dubda muger la qual la diosa Venus me prometio. Y embiad me pues amado señor padre, que por cierto mi yda sera aquella que vuestro coraçon hara muy alegre. Y dichas estas palabras Paris dio fin a su respuesta. Entonces leuantose Deiphebo tercero hijo del rey, todos auiendo por bien de oyr su respuesta: el no pudiendo encubrir ni refrenar el concepto de su voluntad hablo por tales palabras. Muy poderoso rey y muy amado señor padre, si en todo negocio que alguna persona o personas quieren o deuen començar quisieren en particularmente pensar y delibrar todas las cosas que son por venir y del se pueden seguir: jamas no seria alguna que con animosidad se metiese a carga de ninguna cosa y mucho menos de grandes hechos. Y si labradores y ortelanos con diligente deliberacion imaginassen quanto daño se les sigue y les hazen en sus sembrados y huertos las aues volatilias, nunca ellos sembrarian cosa alguna. Aparejad pues señor padre naues y armada que vayan en Grecia, que no se puede con razon contrariar al consejo que Paris ha dado. Que si acaezca que el traya alguna noble muger de Grecia, de ligero podremos en trueque suyo recobrar a Ansiona, por la qual toda nuestra generacion y real linage es muy abiltado y deshonrado de mucha infamia. La qual por el vniuerso mundo es diuulgada y sabida y buela. Eleno el quarto hijo del rey Priamo despues que Deiphebo dio fin a sus dichos leuantose de su assentamiento y començo por tales palabras a dezir el intento de su animo. O rey de gran animo y muy poderoso, por Dios no vos ciegue ni vos robe vr̃a volũtad el heruor y grã desseo que teneys por auer vengança de vuestros enemigos. Vos sabeys bien que por la gracia de los dioses, y quiriendo lo vos, q̃ en mi pequeña hedad me mandastes poner y seguir el estudio, y soy enseñado y conocedor y sabidor en saber las cosas que son por venir: lo qual vuestra real magestad ha por experiencia bien visto en los fechos passados, y que nunca por mi boca salio palabra de adiuinança ninguna que despues no saliesse por verdad. Guardad vos pues señor padre y escusaos por la vida que biuis, que Paris no vaya por manera alguna en Grecia. Ca por cierto crea vuestra real magestad que si Paris en Grecia va por destruyr y hazer daño en alguna tierra, que esta vuestra noble ciudad sera hasta en los fundamentos assolada y destruyda por los Griegos, y todos vuestros ciudadanos y vassallos pereceran de cruel muerte: y nosotros esso mismo y seremos en destierro d̃ nuestra tierra. Cessad pues d̃

aquestas cosas cuyo fin es dolor y trabajo en su execucion y amarga muerte. Guarda os que despues no ayays de llorar y sentir dolor y pesar: no solamente de vuestra hermana Ansiona que ser en destierro: mas que lloreys esso mismo a todos los vuestros quando los vieredes perecer y morir por la cruel espada. Ca tened por cosa cierta que todas estas cosas os vernan y seguiran si Paris passa en Grecia. Eleno mostrando gran sentimiento y dolor se torno a su assentamiento. Con las palabras del sabio Eleno el rey Priamo fue no poco turbado pensando y mirando en aq̃llas palabras que Eleno su hijo auia dicho ante todos aquellos señores que en el consejo estauan. Y considerando en los daños que le estauan por venir y no sabiendo que consejo se tomasse. Por lo qual fue entrellos gran murmuracion y todos fueron en temor y se dieron en silencio, no sabiendo que se dezir, ni acordar, y no era entre ellos ninguno que solamente ouiesse animo ni osadia de hablar. Entonces aquel animoso y marauilloso cauallero Troylo hijo menor y postrimero del rey Priamo como vio q̃ todos estauã pensatiuos e turbados y en silencio hablo cõ osado animo las tales palabras. O nobles señores y esforçados varones e como es agora en vosotros tanta turbaciõ a cerca de tãtas cosas por dicho de vn sacerdote de flaco animo, y no sabeys vosotros notables varones q̃ es proprio a ellos de euitar y estoruar las batallas y los comienços dellas, lo qual hazẽ cõ poquedad de animo que en ellos es, y todo proposito y desseo han de viuir en deleyte con muchas riquezas. Y solamente en comer y beuer y hartar sus estomagos de diuersos manjares, haziendo de los viẽtres sus dioses y adorandolos, y trabajandose solamente por los tener contentos. El qual hombre q̃ sano entendimiẽto y discreciõ aya deue creer que en sabiduria de hõbre mortal de poder conoscer los hechos de los dioses que son por venir Esto no es de creer a ningun sabio hombre, q̃ solamẽte procede aquesto de fantasia e manifiesta locura. Vayase Eleno sin temor al tẽplo a celebrar los dioses y dexe los otros a quien toca la honra y la verguença, y sienten manzilla y grã deshonor que les mueue en se esforçar a las armas por alcançar vengança. Y para que muy poderoso rey vos turbays por sus palabras tan vanas y friuolas? Mandad pues señor osadamente apercebir y aparejar las naues y guarnecerlas poderosamẽte de gẽte de armas y de las cosas necessarias a los nauegantes, y no es de sufrir ni padecer tanta verguença y gran deshonor como por los Griegos nos es hecha, sin que dellos alcancemos vengança. Dichas estas palabras todos los que en el consejo estauan loaron y aprouaron la animosidad y consejo del noble cauallero Troylo. Assi que por entonces fue acabado el cõsejo y vanse todos a comer. Y el rey con sus hijos quedo en el real palacio y todos se assentaron a las tablas que ordenadamente eran aparejadas. Y desque el rey Priamo ouo acabado de yantar assentose en su real silla, y continuando en su proposito y reboluiendo en su voluntad cerca de la execucion que entre ellos auia quedado: el mãdo venir ante el a Paris y a Deiphebo, y mãdoles expressamente que cessando toda tardança, partiessen a las partes

de

Digitized by Google

de Panonia y que traxessen alla caualleros consigo y gentiles hombres y gentes de armas para passar en Grecia. Y aquel mesmo dia el muy virtuoso rey Priamo ordeno y hizo que los dichos Paris y Deiphebo se metieron al camino y tomaron licencia del rey Priamo, y partieron se luego sin mas tardar. El siguiente dia el rey Priamo mando llamar y ayuntar en general consejo a todos los ciudadanos y moradores dela ciudad de Troya, y estando assi juntados todos el rey les hablo por tal manera. O leales y muy amados ciudadanos, bien sabeys y es manifiesto a vosotros quantas injurias y daños y vituperios auemos recebido: por la gran soberuia de los Griegos, y no es cosa ascondida que ayamos padescido graue injuria como ya de todos nosotros se hazen hablas y consejo por el vniuerso mundo, recontando nuestro infortunio y desastrada pena y gran mal. Y de mas de todo esto no dexa mi voluntad y contino desseo el destierro y catiuerio de mi hermana Ansiona. Ca en nombrandome della me entristezco y turbo con mucho dolor: de la qual nunca jamas me aparto continuamente toda via en membrança della. Sabed otro si en como por causa dela recobrar ouimos embiado a Grecia por nuestro embaxador el discreto conde Anthenor, el qual me refresco mis angustias y trabajos por los Griegos, assi lo auer tratado y vituperado y auer hecho tan poca mencion. Mas como las llagas y dolores que no sienten prouecho por melecina al guna, se deuen curar por hierro, propuse en mi voluntad de embiar en Grecia a Paris con gran pujança de gente, y armada, para que poderosamente cometan a nuestros enemigos capitales y ser en daño y estrago dellos, y podra auenir que en su pujança alcançara de su tierra alguna noble muger y la traera en nuestra ciudad, por lo qual plazera a los dioses que podra auer promutacion y cambio de mi hermana. Y porque mi proposito no es de venir execucion de este negocio sin consejo vuestro, y aprouacion, acorde de voslo notificar porque si hos pareciere ser cumplidero y saludable perseueremos, con mucha mayor instancia en lo començar. Y caso que todas estas cosas a mi toquen y pertenezca hazello, tambien tocan esso mesmo a vosotros. Segun dize el sabio, lo que a todos toca de todos es, y se deue aprouar. Y acabando el rey su habla y como todos estuuiessen en silencio leuanto se vn cauallero dellos que ende estaua llamado Petres hijo de Esorbio, el qual en su vida ouo sido gran philosopho. En el cuenta Ouidio que fue transformada el anima del gran Pithagoras. Y aqueste cauallero dixo tales palabras. O mi muy poderoso rey y muy noble Señor, como yo sea cerca de vuestra Magestad encendido con animo y zelo de verdadera lealtad. Suplico a vuestra real excelencia que le plega las cosas que aqui dire delas recebir e oya benignamente, como aquellas que son dichas con leal voluntad. Sabe bien vuestra excelente señoria: en como mi padre Esorbio el qual viuio passados de ciento y ochenta años. El qual esso mismo en como fuesse gran philosopho y muy enseñado en las artes liberales ouo cumplida sciencia en pronosticar y saber las cosas que eran por venir, y señor el me ouo muchas vezes dicho y afirmo por cosa cierta

que si vuestro hijo Paris passasse en Grecia y truxesse en robo de alla alguna hembra por muger q̃ esta vuestra ciudad sera tornada en ceniza por los Griegos y vuestra Magestad y nosotros padeceremos muy terribles y crueles muertes. Porẽde muy poderoso rey y muy sabio señor no me aborrezca vuestra Magestad, mas aya por bien ver y sentir mis palabras y crealas. Que no es cosa segura menospreciar, e tener en poco los dichos del sabio, mayormente en aquellas cosas que dexadas no traen daño alguno a vuestra Magestad y viniendo en perseuerar en la execucion dellas: se pueda por ventura seguir causa y ocasion de perpetua cayda d̃ todos nosotros. Y vuestra magestad no quiera o poner trabajos y persecuciones a nuestra folgura, y someter nuestra segura y pacifica vida a los siniestros casos de la fortuna. Los quales traen consigo quantos peligros imaginar se pueden. Cessad pues señor de aqueste proposito si plaze a vuestra excelente señoria hazer sus bienauenturados dias en seguro viuir, sin desastre alguno, y por manera alguna vuestro hijo Paris no passe en Grecia. Mas señor vaya otro en su lugar y cesse Paris de este viaje. Con las palabras de Preteo fue hecho gran temor, y murmuracion entre los que en el consejo estauã y como reprouassen las adeuinãças de su padre cõtradizen grauemẽte el consejo y amonestaciones q̃ Preteo hizo alli. Mas quãto sano les fuera q̃ le ouiessen creydo, por vẽtura no se ouierã seguido despues los graues escãdalos y muertes q̃ despues se siguierõ mas como los hados ordenan futuros peligros no se pueden estoruar. Plugo comunmente a todos que Paris passasse a Grecia con gran pusança y armada, y asi dando fin por entonces a su consejo cada vno se fue. Y auiendo esto acordado en consejo vino a noticia de Cassandra, en como era finalmente concluydo que Paris pasasse en Grecia, la qual començo como persona fuera de seso a dar muy grandes y sentibles gritos y dolorosas bozes, gritando y diziendo tales palabras. O muy noble ciudad de Troya, quales son los desauenturados hechos y mortales hados que a ti dieron: que tu seras tan en breue destruyda hasta en los cimientos, y que las torres y los ricos edificios que en ti son vengan todos en cayda. O mal afortunado rey Priamo, que peccados son aquellos que tu cometiste tan graues, por lo qual tu mereces grauemente llorar la muerte tuya y de los tuyos? Y reyna Ecuba q̃l graue herror has cometido porq̃ deuas ver la muy cruel muerte y estrago de todas tus partes. Y porque afortunada muger no defiendes que Paris pase en Grecia? El qual si passa alla es hecho ocasion de tanta y tan horrible mortandad. Y dando fin Cassandra a sus clamores fuesse derechamente a su padre, y con muchas lagrimas y sospiros muy dolorosamente le ruega y amonesta que quiera cessar deste começado proposito asi como aquella que por su sciencia, e inspiracion, veya claramente los males que eran por venir, y viendo los: los notifica en muy esquiuos lloros. Mas la aduersa fortuna, que ya para su curso auia hallado los desauẽturados motiuos: aquexauan en quanto podia por los traer a fin. Verdaderamente se puede dezir que si las razones que Hector estoruo de aqueste hecho, y ouo dicho:

cho, y las amonestaciones de Casandra, y plegarias de Preteo, fuera con eficacia creydas, por cierto tu muy noble rey, y muy noble y alta ciudad de Troya, no ouieras perpetuamẽte perdido la noble excelencia y poderio afamado. Mas los horribles hados, y malos siniestros despues que ordenã los infortunios y trabajos, ciegan los entendimientos de las personas, haziendoles entender los contrarios y daños hechos ser prosperos y prouechosos y de gran bien.

Capit. xij. Como Antenor y Eneas, y Polidamas, hijo de Antenor, fueron con Paris en Grecia, y de como traxerõ de alla a Elena cõsigo, y de las cosas que les acaecio.



Aquel agradable tiempo del verano, era venido, quãdo aquel plazentero mes de mayo mostraua los campos alegres, vestidos de su librea, de verduras y flores y rosas, y los arboles eran cubiertos y vestidos de ojas y flores que presentauan los cercanos frutos que por venir eran, quando Paris y Deyfebo tornaron de las partes de Panonia, los quales truxeron consigo tres mil caualleros armados y diestros por sus personas y hombres de mucho esfuerço, y quãdo tornarõ estauan aparejadas veynte y dos naos por cuenta, bien guarnidas, de todas aquellas cosas que son necessarias a las naos. El rey Priamo mando a Antenor y a Eneas: de los quales la historia ha suso recontado, mando esso mismo a Polidamas hijo de Antenor, que vayan y sean en este viaje con Paris en Grecia. Lo qual ellos de grado aceptaron. Assi que el rey Priamo mando llamassen en vno todos aquellos que eran deputados para este viaje, y hablóles por tal manera. Por el presente ya no es necessario que sobre aqueste fecho vos diga muchas palabras, ni luenga razon como vosotros seays bien ciertos de la graue causa que mi coraçon fatiga, por lo qual delibere y ordene que vosotros passassedes en Grecia, y sabeys bien si aquella causa es assaz graue, y bastante a mouer a vosotros y a mi en dessear vengança; considerando las tan graues injurias por nos recebidas: pero lo que mas graue me aflige y trabaja, es vn continuo cuydado, y muy ahincado desseo, si podre recobrar mi hermana Ansiona, la qual en mucho desonor y torpe y vergonçosa vida, y vil y vituperosamente es tratada, por lo qual esforçar vos deueys cõ mucha animosidad a uer vos. Que justa es la causa, que nos despierta a las armas contra aquel que assi no deuidamente tracta a mi hermana Ansiona. Notorio es a los Griegos injustamente auernos ofendido. Y las injustas ofensas hazen nuestras fuerças y armas justas contra ellos, como segũ justicia sea, el que es ofendido dessear vengãça, ruego vos pues, y amonesto, que en todo quanto pudierdes trabajeys. Vuestro principal proposito sea robar a mi hermana Ansiona que agora es tiempo aceptable, en el qual conuiene, y se deue contra nuestros enemigos mostrar nuestra virtud y fuerça, y darles a conocer por vuestras manos la pujança y fortaleza que en nosotros es. De mi sed biẽ ciertos, que si a los dioses pluguiere, q̃ acerca de alcançar nuestro intento, caso algũo se ofrezca y cũpla y yo fuere re-

Digitized by Google

re requerido, en socorro de vosotros yo sere bien presto sin tardança alguna en gran pujança: por manera que nuestro poderio hara espanto a toda Grecia, y les hara llorar los graues peligros y daños q̃ sentiran en la gran fortaleza de nuestro muy poderoso braço y poderio sobre la execució de aq̃ste hecho. Aueys por capitã principal caudillo a Paris, y a Deyfebo mis hijos conel cõsejo esso mesmo de los diestros, y virtuosos Anthenor y Eneas: los quales cõ vosotros vã enel presente viaje. Y dando el rey fin a su habla todos entraron en las naos. Y Paris. Y Deyfebo vañados los rostros en lagrimas, reciben licencia del noble rey su padre: y entraron esso mesmo en las naues toda la gente de armas. Y cogidas las ancoras y leuantadas las velas en alto, lançan y metẽ las naos en los altos pielagos y golfos y ondas del mar, en nombre de los dioses Iupiter y Venus. Y auiendo seguro viaje aportaron en las islas llamadas Trolodes, conuiene a saber, a Romania. Las quales como no conociessen piensan y acuerdan de las passar, boluiendo las velas al viento, maginando y nauegando toda via cercanos a la ribera de Grecia. Vino a caso que discurriendo por el mar, hallaron vna nao: en la qual venia vn Rey de los mayores d̃ grecia llamado por nombre Menalao: al qual el duq̃ Nestor auia embiado a rogar que viniesse a el a vna ciudad llamada Pira, a la qual el dicho Menalao con su naue a la sazon nauegaua. Este mismo Menalao era hermano de Tou. Esso mismo tenia por muger a Elena: la qual en aquella sazon era muger de marauillosa hermosura, y era hermana de los reyes Castor, y Polus. Los quales en aquellos dias estauã en vna ciudad de su reyno, llamada Somastra, en vna cõpañia, y tenian consigo vna sobrina llamada Anitula, la qual era hija he Elena, Y los Troyanos viendo que la nao en que yua Menalao se desuiaua de ellos: y tomaua puerto y no pudierõ saber vnos de otros. Por lo qual los Troyanos bueluen las velas y vinierõ a vna ysla llamada Cithera, la qual los marineros llamauan a otro: y vinierõ los Troyanos en esta ysla: y ellos cõ mucho desseo decẽdierõ en tierra: y tomarõ puerto. En esta Isla a la sazõ era vn tẽplo a honor de Venus: el qual antiguamente fuera alli fundado: y era muy ricamente obrado. Y auia en el infinitas riquezas q̃ todos los moradores delas prouincias comarcanas auiã enel gran deuociõ y fe: y le ofreciã infinitas y muy ricas ofrẽdas: y lo teniã en grande honor. Aq̃lla sazõ se celebraua en el mismo tẽplo la principal fiesta de Venus: por lo qual infinitos de diuersas partes erã venidos a la fiesta: assi hõbres como mugeres por cumplir sus votos: lo qual venido a noticia de Paris: vistiose y guarniciose ricamente: y vino al templo en compañia de los suyos: y con manso y deuoto gesto ofrecio ende ricas ofrendas en presencia del pueblo que ende estaua: mostrando Paris alli su franqueza: y era Paris de gran hermosura y excelencia de todos los suyos: y de los otros. Y como los que en el templo estauan lo miraron y vieron su gran hermosura, fueron del marauillados y espantados, y del su rico aparato y vestiduras de que venia guarnido, assi que todos desseauan afincadamente saber quiẽ el era, y los q̃ cõ el veniã, y de que nacion y tierra fuessen: en especial

pecial desseauã saber quien era Paris: assi que inquiriendo lo y trabajandose de lo saber los Troyanos se lo notificaron diziendo como Paris era hijo del rey Troyano, y por mandamiento de su padre era venido en Grecia en compañia de muchos nobles caualleros y escuderos y gentiles hombres por demandar a los reyes de Grecia vna hermana del rey su padre llamada Ansiona: la qual los dichos reyes ouieron dado al rey Telamonio: quando los Griegos en vida del rey Laumedon ouieron destruydo a Troya, finalmente fueron entre ellos dichas muchas y diuersas cosas las quales en aq̃l tiempo ouieron passado de la primera destruyciõ d Troya. La pregonera fama que buela, y muy de ligero discurre por las partes do ha de yr: truxo a noticia de Elena como Paris era venido en aquel templo de Venus: notificandole la gran hermosura q̃ Paris posseya. Lo qual venido a noticia de Elena, ella fue mouida en muchos varios pensamiẽtos: apoderandose della aquel poderoso desseo y encendido querer sin consejo ni deliberacion alguna: tanto que Elena fue con gran heruor de animo dispuesta de hir al templo de Venus por ver la fiesta y solaz que ende se hazia, y mirar al gracioso Paris, y su cõpañia. Las semejantes fiestas y solazes truxeron y de cada dia traẽ deshonor e deshonestas obras: ca ende han los mancebos tiempo y lugar de recebir y sembrar saetas de amor y herir con ellas y ser heridos. Y la gran soltura de los muchos plazeres y gasajados a que los mãcebos y hembras se dan, arrebatan y cieganlos animos de los amadores hasta en posponer y oluidar los terminos de verguença y honestidad: auiendo los amadores sazon de vsar de las fuerças señaladas de amor, assi por dulces reguardos, y por cartas de manos y compuestas y blandas palabras que de ligero mueuen los coraçones en amar. Perezca pues aquel q̃ primero fue inuentor, y ordeno entre mancebos y hẽbras de tierna edad ser hechas dãças. Las quales manifiestamente son causa de muchas desuerguenças y deshonores q̃ en ellas se cometen, por las quales muchas damas dueñas y donzellas vinieron en gran deshonestidad: y son esso mismo por causa de las tales dançaș venidas muchas vezes escandalos: batallas, y muchas muertes. Assi que de vna parta es honesta cosa yr a los templos de los dioses a celebrar sus fiestas: es empero de la otra parte gran mal, y siguẽse dẽde infinitos inconuenientes segun manifiestamente parece, y viendo cada dia que solamente el sonar de los instrumentos que ende se suena son bastantes de mouer y escandalizar los coraçones de los oyentes. Y tu Elena muy mas hermosa de las mugeres que te rebato o que te mouio en aquesto en ausencia de tu marido, que por sola tu ligera fama y relacion como oyste: dexaste tus palacios y te partiste dellos en vista de vn estrãgero que nunca ouiste conocimiento: tu que de ligero en el comienço pudieras refrenar tu motiuo: quesiste le dar soltura. O a quantas hembras suele traer en manzilla y deshonor el ligero motiuo de andar y discurrir vageando de vn lugar a otro. O que bien esta a las hembras estar seguras en sus casas, y tenerse por cõtentas de viuir en ellas guardando su honestidad. Que nunca la naue siente el trabajo ni fortunas ni peligros de las ondas

Digitized by Google

das y tormentos de la mar estando firmada en sus ancoras en el seguro puerto: sino naucgando en las partes estrañas. Y desseaste tu Elena dexar tu real palacio por yr a la isla Cithera so color de yr a cumplir tu voto al templo de Venus, y ra ver el barbaro estrangero, y so titulo de cosa honesta cometer y venir en tanta deshonestidad. La vista de aqueste hombre que tu viste fue inficiõ la qual fue por ti derramada por toda Grecia, por lo qual despues tantos Griegos murieron, y tantos Troyanos fueron destruydos. Mas Elena viniendo en execucion de su desseo llamo algunos caualleros de los suyos y escuderos, y gente, y mandoles aparejar cauallos y todas las cosas necessarias que ella queria yr a la isla Cithera al Templo de Venus, donde a la sazon tanta solenidad se hazia, y queria yr alla por cumplir su voto que auia prometido, y aquesta isla Cithera no era lexos tierra del reyno de Menalao, porque como enfrente oposito della por vna trauiessa de mar era cercana: finalmente los caualleros y cauallos fueron sin tardança aparejados, y notable compañia para ellos acompañar a Elena: la qual en aparato real caualgo en compañia de los suyos. Y andando continuamente hasta la ribera del mar: alli entro con los suyos en vna fusta, en la qual en breue tiempo vino a la isla Cithera: en la qual assi de los mercaderes de la tierra: como de los otros que ende eran. Elena fue recebida en mucho honor: assi como reyna que era de aquella isla, y Elena por cumplir su voto, fue luego al templo de Venus, y hizo ende a la diosa Venus sus ricas ofrendas de muchos y muy preciosos dones. Y viniendo a noticia de Paris: en como la reyna Elena muger del rey Menalao era venida en aquel templo, Paris se guarnescio muy marauillosamente en excelente aparato. Y vino esso mismo al templo con honorable compañia de los suyos tambien ricamente guarnidos. Auia luengo tiempo Paris oydo dezir, en diuulgada fama en como Elena hermana de los Reyes Castor y Polus, era muger de increyble hermosura, y en viendo Paris a Elena cegaron todos sus sentidos, que luego fue encendido en fuego de amor, y estando en el templo de Venus, rayos venereos fueron aquellos que su coraçon traspassaron y mouieron con mucha ansia y biuo desseo, tanto que Paris mirando la incomparable hermosura de Elena, en quanto mas la miraua tanto mas en su amor se encendia, marauillandose de tanta beldad como en ella era considerando y contemplando todos sus miembros y faciones distinctamente, en como sean en tanta hermosura y tambien compassados y compuestos: marauillauase primeramente, y deleytauase en contemplar el gran resplandor de sus cauellos, que verdaderamente parescian madexas de oro, y eran partidos en dos yguildades, hecha por medio de la cabeça vna pequeña carrera que los departia, la qual de nieue parescia ser, y los cauellos se tendian de cada parte en gran longura y copia, debaxo de los quales tenia espaciosa frente, blanca y resplandeciente como de fino cristal, la qual no era ni punto arrugada mas lisa llana de muy gracioso parecer. Marauillose otro si y deleytauase en contemplar las tan bien obradas sobrecejas que parecian

ser

Digitized by Google

ser grã sotileza hecha por mano a manera de dos leuantados arcos tendidos por la espaciosa frente: las quales no eran muy pobladas de cabellos antes eran delgadas en parecer, q̃ representauan dos filos puestos en arco, baxo de las quales estaua, el hermoso espacio que de partia los ojos de las sobrecejas: el qual parescia ser en su blãcura, a modo de vn poco de leche que fuesse alli congelada. Marauillandose pues de la apostura, y gracioso parecer y vista de sus ojos, a modo de dos resplandecientes estrellas. Los quales tan amorosos eran en mirar que bastante era con solo su acatar de prender a qualquiera que su afirmada vista endereçassen: la qual bien suaue era: pero tan amorosa que no denotauan firmeza de animo. Marauillaua se esso mismo de la gran hermosura de su afilada nariz. No grande ni pequeña, mas tan bien compassada que parescia ser hecha por regla y compas no tan luenga que declinasse a tuerta ni punto: ni pequeña, que el labrio de encima so su sombra diesse de si fea vista, cuyas ventanas eran tambiẽ compassadas, que bien demostrauan su hermosura. Daua se otro si a mirar la su hermosura y amoroso gesto, que parescia ser en blancura de leche, y sus mexillas parescian ser rosas de biuo color: la qual por ninguna variacion ni mudamiẽto de tiempo jamas de su rostro no se partio mezclado vn poco de color de nieue entre las mexillas y labios, por consiguiente se presentaua su pequeña boca y graciosa cuyos labios delgados quanto cũplian eran colorados q̃ pareciã de color de la resplandeciẽte arboleda antes de salir en su biuo resplandor. Los quales segũ su postura biẽ pareciã rehusar los dulces besos. Y aun mas parecia en graciosidad q̃ a todos quãtos mirauã cõbidauan a besar, so guarda y cobertura de los quales tenia los menudos dientes q̃ parecian ser de fino marfil puestos en orden, no mas vno q̃ otro, puestos y afirmados en las muy coloradas enzias que parecian ser de color de rosa. Assi que todo su rostro y filosomia no auia en si defecto ni tacha ninguna. Marauillauase esso mismo y deleytauase en mirar su afilado cuello y garganta que parecia ser vna pequeña coluna de muy fino cristal no encoruado mas derecho y bien cõpassado. El qual en su blancura no demostraua diferencia de nieue. El qual demostraua por la espaciosa garganta las delgadas venas que bien se esmerauan en blancura. Otro si deleytauase en mirar las espaldas, y los hermosos, y bien apostados braços los quales bien parecian no denegar los dulces abracijos. Y sus manos no erã punto villanas ni gruessas. Cuyos dedos eran muy luengos y delgados, y las vñas que parecian ser de marfil. Los quales braços y manos y dedos parescian ser de color de nieue. Marauillauase otro si, y deleytauase en contemplar en su blanco y espacioso pecho, en que eran dos pequeñas tetillas a modo de dos mançanas agudas que parecian romper sus vestiduras, y que natura auia alli en su muy hermoso pecho obrado dos pequeñas pelotas. Y despues consideraua con mucha imaginacion, todas las otras faciones, y derecha estatura y cuerpo de Elena. Por lo qual el concibe y piensa en las otras faciones y compostura de Elena. Assi que con muy mucho estudio Paris piensa de se hazer y haze cercano al lugar donde

donde era lançado en la su amorosa vista. La qual Elena esso mismo con dulce mirar recibe, no le denegando la suya en gracioso mirar: en tanto q̃ a Elena plugo mucho. Mas el cuerpo y gesto y hermosura de Paris, que antes del ouiera oydo por fama como de sus faciones y compostura ella sea assi juez e testigo affirmando verdaderamente en su coraçon que nunca ouiera visto hombre de tanta hermosura, ni que tãto plazer le viniesse. Dirasse por ventura si Elena era encendida, en mirar los juegos y solazes que en el Templo se hazian. Verdaderamente todo su cuydado e ymaginacion era en mirar a Paris con heruor de muy gran desseo que la atormentaua e no la cõsentia mirar a otra parte. Lo qual sintiendo Paris, y como entẽdio que Elena assi dulcemente y con voluntad lo miraua, fue en su coraçõ muy gozoso, y començo mezclar su graciosa vista con el dulce acatar de Elena. Y assi por sus reguardas e amorosas vistas: las quales no discordauan. Antes eran entre si bien concordes en vn amor, manifiestã sus intrinsecos motiuos. Y pensando en si ambos a dos entre si mesmos en como el vno al otro reuelasse y hiziesse manifiesta osadia de descubrir el su intento y feruor por señales. Las quales son en juyzio y demostrança della. Y Elena entonces encendida en el semejante ardor y flama sintiendo y conosciendo el apetito de Paris, repitele y hazele señales dandole a entender como entre la muchedumbre del pueblo que ende era embuelto en solaz de gasajados se deuiesse hazer a ella mas cercano. Assi que Paris dexada y pospuesta la sobra de la verguença: no tardo de se llegar biẽ cerca della, tãto que con baxa boz se podian bien entender y descubrir cada vno el motiuo de su voluntad. Assi que estando toda la otra gente y pueblo que ende eran todos traspuestos en mirar los juegos y solazes que se hazian en el tẽplo y, no parando mientes en las asse chanças encubiertas, y muy amadas razones que los dos queridos amantes entre si auian, ellos tuuieron tiempo y mucho lugar, de comunicar entre si con muy encendidos sospiros el mucho amor de cada vno, y finalmente acordaron y concluyeron entre si so breues palabras lo que deuian hazer para sus desseos venir en efecto. Lo qual entre ellos concluydo y acordado, Paris tomo con humildad licẽcia de Elena y partiose del templo. En quãto Elena le pudo mirar nunca cesso de lançar en el su dulce y graciosa vista. Assi que Paris se partio del templo muy alegre: pero aquexado de amor tornose con su gẽte en las naues, y como ende fue mando luego llamar a todos los mayores de su compaña que viniessen delante del, y siendo todos en vno juntos les hablo con muy afectuosas palabras por tal manera. O caualleros famosos y hombres de nombradia, a vosotros todos es manifiesto qual fue la causa porq̃ a Priamo nuestro rey plugo de nos embiar en las partes de Grecia, que su intenciõ y final proposito fue q̃ nos pudiessemos recobrar a su hermana Ansiona y mi señora tia. A la qual recobrar sino ouiessemos lugar ni poder q̃ por todas maneras nos trabajassemos de en qualquier via que fuesse hazer el mayor daño q̃ pudiessemos en tierra de Grecia y bien se os puede entẽder que la recobracion de Ansiona es a nosotros impossible, como ella sea

Digitized by Google

en poder del rey Telamonio, el qual es señor muy poderoso y muy fuerte, y no creo q̃ nos la quisiesse restituyr, ni lo pudiessemos assi alcançar sin graue escandalo y mortal batalla, segũ es el amor que el acerca della tiene, y nosotros no somos en tanta pujança: ni somos tan poderosos de gentes q̃ podamos auer gloria del Rey Telamonio. Ni esso mismo no auemos tãto poderio que por nuestra fuerça podamos sojuzgar a los ciudadanos de Grecia con tãta muchedumbre y pueblo dela gẽte Griega. Parescme pues que el bien y don señalado, el qual segun creo plaze a los dioses de nos offrecer en este lugar lo deuamos saber conocer y no dexar passar por negligencia, y no lo saber seguir. Vedes biẽ en como en esta isla en la qual plugo a los dioses q̃ nosotros aportassemos, son venidos a la fiesta que se haze en ella de los mayores mercaderes de toda Grecia, y todo el templo esta lleno de las nobles damas y dueñas y dõzellas que son en toda la comarca y prouincia. Entre las quales esta la reyna Elena muger del rey Menalao. Sõ esso mesmo en el Templo infinitas riquezas y joyas. Assi que contra ellos nos queremos leuãtar a las armas, y si los pudieremos vẽcer y prender muy grãde, y muy dulce y rica seria la ganãcia y robo que ende alcãçaremos. No solamente de las personas que serian nuestras prisioneras, mas esso mismo delas cosas y infinitas riquezas que son en el templo, en el qual esta infinita baxilla, y copas, y vasos, y joyas de oro y de plata y muchos paños de oro y de seda y de otras ricas piedras preciosas en muy gran numero. Pues adonde podemos hallar ni auer otro ningun lugar donde tanto prouecho alcançar podamos, parescme pues si a vosotros verna en grado, y sentir cosa que se deuia hazer, que viniendo la noche en su escuridad: ascondidamẽte nos podemos armar todos y yr poderosamente al templo y robarlo y destruyrlo en todo, y trayamos a nuestras naues en prision todos quantos en el templo estan, assi hombres como mugeres, y principalmẽte a la reyna Elena: la qual si hasta en Troya la pudieremos traer, legitima esperança podemos tener que por la prision sola suya podria ligeramente el rey mi padre recobrar en cambio e permutacion a su hermana Ansiona, vea pues cada vno lo que le paresce ser cumplidero en este negocio antẽ que nos dispongamos a el. Veldo señores cõ tiempo antes que perdamos, e se nos aluengue aquesta libertad, eo frescido caso que nos ofrece a ello. Y dando Paris fin a sus palabras, muchos delos que ende eran rehusaronlo que el auia dicho, diziendo. No se deue hazer otros muchos lo aprouaron diziẽdo que se deuia hazer y poner por efecto: pero finalmente despues de muchas examinaciones, y de consejo fue en comun acordado de hazerse, y que en viniendo la noche desque las tinieblas cubriesen toda la tierra, se armassen todos y yr en su pujança al Tẽplo y robar todo quanto ende hallassen. Assi que viniendo la noche quando la Luna declina al ocaso, y se queria esconder, y las Estrellas eran por el cielo derramadas: los Troyanos, so la sombra de la noche se armaron todos, y se adereçaron en vn punto, y dexarõ las naues en segura guarda y defension. Y esso mismo de gente de armas q̃ en ellas quedarõ. Y assi armados entrarõ en el templo en cõtinẽte: y he-

y echaron mano a las armas cõtra los que en el eran: los quales estauan todos desarmados e muy descuydados del tal salto: assi los lleuarõ todos pressos a las naues, y metiendo a robo todo quanto en el templo era. Paris por su mano tomo a Elena y quantos con ella eran. Y bien es verdad que en Elena no hallo contradicion ni resistẽcia alguna: como aquella q̃ de buena volũtad queria yr en su compañia, y mas deliberada en el consentir q̃ en lo contradezir. Assi q̃ Paris la traxo a las naues a ella y a toda su cõpañia: y dexandola en las naues, so leal y segura guarda, Paris se torno otra vez al robo, el gritar y clamor y ruydo fue entonces muy grãde cõ las muchas vozes q̃ dauan los que yuan en prision. Los quales mas de grado querian ofrecerse a la muerte y apadecerla, q̃ ser puestos en captiuerio, assi que tan grande fue el clamor y ruydo q̃ haziã q̃ fue oydo de los moradores que vibian por la comarca, en especial por el castillo que ende era cercano y muy alto fundado sobre aquel mesmo templo, y como los que en aquel castillo eran oyeron el gran ruydo y las bozes assi de los q̃ venian en muerte como de los que yuan en prision, y de otros que esso mismo yuan huyendo al castillo por auer enel socorro, fueron muy espantados y con gran quexa se leuantaron de sus lechos y estrados en que yazian en su reposo, y curan todos de se armarlo mas apriessa que pueden, y con mucha priessa decienden del castillo y van contra los Troyanos. Estaua a la sazon en aquel castillo cierta compañia de gente de armas y hombres mancebos que en el vibian los quales muy diestros eran y muy esforçados en las armas. Assi que con mucho denuedo se esforçaron contra los Troyanos, pensandolos traer a muerte, y recobrar la gente que auian tomado y lleuado en prision. El ruydo se mezclo entre ellos muy fuerte, del qual se siguio grã mortandad. Pero los Troyanos los quales bien eran quatro tãtos mas que los otros: esfuerçanse cõtra ellos cõ arrebatado denuedo por tal manera que les hazen boluer las espaldas, y van en su alcance matando y destruyendo en ellos hasta el pie del monte donde el castillo era. Assi que se dio fin a la batalla, y los Troyanos quedaron vencedores. Assi que los Troyanos gozosos con la victoria que auian auido, tornaronse a las naues, no dexando cosa alguna que preciosa o de valia fuesse enel templo, y de aqueste robo alcançaron, y ouieron infinitas riquezas, y tornaronse a las naues. Las quales eran llenas de infinito robo que auian hecho y de infinitos captiuos y prisioneros. Y alçadas velas y con prestos vientos q̃ hã, comiençan de nauegar cõ seguro viaje y prospero viento que ouieron, discurriẽdo por el mar por algũos dias, aportaron a cabo de siete dias a vn castillo del reyno de Troya, el qual era seys millas de la ciudad el qual se llamaua el Tenedo. Tomarõ alli seguro puerto y lançan las ancoras en las hõduras del mar prendiendo y ligando las naues en seguridad. Y con mucho plazer y consolacion descendieron en tierra, en la qual assi como de los suyos fueron en mucho honor recebidos. Paris desque fue en tierra embio al rey vn mensajero. Y llegando al rey Priamo, recontole como Paris era sano y saluo, y con compañia en el puerto del Tenedo, y recontole esso mesmo todas las cosas que

Paris

Paris auia hecho y le eran acaescidas, recontandolas ordenadamente, assi como aquel que auia sido bien presente a todas ellas. La qual relacion oyendo el rey Priamo fue muy alegre y cōsolado en mucho gozo, y notificandolo a todos los mayores, y a los otros moradores de Troya, mando q̄ hiziessen vna solēne y general fiesta. Estando Paris en el Tenedo, segun la historia ha recontado, la reyna Elena con los otros captiuos, todos cubiertos de luto, muestra segun parecia en su color muchas angustias y dolores bañando su hermosa cara y pechos con sentibles lagrimas y muy mezcladas con muchos solloços y lamentables sospiros, querellando se de su desastrada ventura, y llorando auer perdido al rey su marido y a los reyes sus hermanos, y a su hijo y su tierra. La qual elena, dandose a contino lloro y amargoso rencor pierde la voluntad del comer y del beuer, y traspassada en mucha ansia y desconorte. Lo q̄l viendo Paris, y auiendo en gran enojo trabajase en quanto puede de consolar a elena, con humildes y blandas palabras. Y como ella mostrasse gran sentimiento, trabajo y dolor. Y Paris con quanto le dezia, no la pudiendo consolar, ni traer en conorte alguno, ensemouio algun tanto en saña. Y comiençale a dezir tales palabras. Y que puede ser aquesto mi dulce Señora, que tan continuamente os days a dolor, y llorays, no descansando, ni dando fin a vuestro llanto? Y quien sera aquel que luengamēte pudiesse durar, ni padecer el contino llanto que de dia ni de noche nunca cessays de os vañar en lagrimas? Y pensays por ventura que no venga en gran daño vuestro, y mucho mal d̄ vra persona, en verdad contenta deuia des ser de tantas lagrimas como de vos han salido y manado. Y si tanta agua ouiessedes beuido y gustado quantas lagrimas aueys lançado de vos no lo padesceria vuestro estomago y andaria superflua por los pechos, no auiendo donde quedar. Pues dad agora señora, si os plaze, fin a vuestras palabras y lagrimas, y recebid en vos alguna consolacion, y sed cierta que en el reyno de mi padre no os faltara cosa alguna de lo que os agradare, y aquello que vos mandaredes, y vos sereys en vuestra magnificencia guardada, y honrada, y cō muchas riquezas y deleytes en mucha riqueza y honor, y a los captiuos y prisioneros que vos mandardes ser libres podrā viuir en el reyno de mi padre en segura vida, assi como en su propria tierra y con tanta abundancia. Al qual elena refregādo sus lagrimas, respōdio assi. Sea mi señor que quiera yo, o no quiera, necessario me es seguir vuestra voluntad, como no sea en poderio de hembra poder preualecer al poderio del hombre, mayormente estando captiua. Y si alguna cosa de bien, o gracia a mi captiua, y a los otros captiuos que en mi compañia son, por qualquier q̄ hecha sera podria bien con razō esperar el q̄ tal hiziere, que los dioses le daran gracia por ellos, como sea d̄ loar y proceder de gran bien y humanidad auer compassiō d̄los q̄ son atribulados y en trabajo, y mucho viene a los dioses la humana piedad. Y Paris respōdio a elena. Muy noble señora toda cosa q̄ vos mādardes sed cierta q̄ se cumplira sin falta, y tomādola por la mano haziēdole algū tāto de amorosa fuerça, leuātose del lugar donde estaua assentada y

lleuola consigo a vn lugar donde cõ gran aparato erã muchas cosas muy ordenadamente aparejadas, y en aql lugar començaron a hablar mas secretamente entre si de sus afanes. Y Paris dixo a Elena tales palabras. Penseys mi señora q los dioses quisieron q fuessedes partida de vuestra tierra, y viniessedes enla tierra y prouincia, dõde yo soy, q aqueste trueco y promutacion sea dañosa, y q no ayas aca mayores y muchas mas riqzas y dleytes o pensays señora q la ciudad de troya nace en si mas abundosa en todas las cosas, q la prouincia de Acaya: como la prouincia de Troya sea muy sumptuosamente abastada de todas las cosas preciosas, o pensays por ventura como vos seays reyna de mucha excelencia y honor q mi volũtad se ha de menguar ni abilitar vuestra dignidad en cosa alguna: ni trataros en adulterio y deshonestamente: Verdaderamẽte creed mi amada señora que muchas riquezas y deleytes aureys enlas partes de aca, y en mucho mas honor viuireys y estado excelẽte, y aureys a mi por vuestro legitimo marido recebido al talamo en mucha solẽnidad y honor, q mi proposito y deliberaciõ es, de os recebir por legitima muger, y no deueys menospreciar ni teneros de mi por descontenta en quãto ay ygualdad, o por ventura mayor q vuestro marido Menalao. Y auerme eys en perpetua compañia con fe y sacramẽto d solẽnes bodas, y no deueys d aborrecer ni rehusar, si dexays vn pequeño reyno en q hasta aqui hezistes vida, por otro mas grande, mas rico y mas abastado d todas cosas, y al reyno de Troya, otros muchos reynos son subjetos en la parte de Asia, los q les todos con leal voluntad os seran sujetos y seruiran lealmente, y no deueys entristeceros ni atribularos por la perdida del vuestro primero marido, como el no me sea semejãte en nobleza, ni estremidad, ni ygual en os amar y qrer, mas q a persona viua, como yo sea todo encẽdido en llama, y viuo fuego de vr̃o amor. Y cõ razon pues deueys esperar auer mas honor de aql q mas os ama. Pues cessad agora señora de os dar mas a pensamiẽto y dolor, templa y refrena las vuestras lagrimas, y suplico os la muy amada señora q solamente en este ruego recibays mis suplicaciones y plegarias. Elena le respondio. Quien podra cessar de las lagrimas, sintiẽdo tanto dolor y amargura quanto yo padezco: ya pluguiesse a los dioses ordenar otramente de mi. Y pues otra cosa ser no puede, mas por fuerça que no de grado recebire vuestros ruegos, como acerca de mi no sea poderio ninguno de poder contrastar ni contrariar a vuestra voluntad. Y diziendo aquesto Elena, luego fue mouida en arrebatadas lagrimas y solloços. A lo qual Paris otra vez se trabajo de la amãsar con palabras blandas e muy conortosas: ella cesando ya de sus llãtos e gemidos e sospiros. Paris le demando humilmente licencia, y viniẽdo la tarde, Paris trabajo de la seruir no menos con amorosas palabras e de mucho conorte, e muy preciosos e diuersos manjares e muy abundosamente. Passada la noche, veniendo el dia con su resplandor, Elena vestida de muchas e muy ricas e reales vestiduras, que Paris le dio, e muy guarnida de precioso aparato, caualgo en vn rico palafren, la silla y todo el atauio e las guarniciones eran de fino oro. Caualgan esso mesmo todos

los otros captiuos en sus cauallos, q̃
Paris esso mesmo les dio aparejo y
bien guarnidos a cada vno segun su
estado. De grado caualgan todos en
notable compañia, de otros muchos
caualleros. Y despues el mesmo Paris
y Deyfebo, y Antenor, y Eneas, y Po
lidamas, y otros muchos caualleros
van en compañia de Elena cō mucha
solenidad y honor. Y partiẽdose del
Tenedo van con assosegados passos
y mansamẽte por el camino derecho
a Troya. El noble y virtuoso rey Pria
mo los sale a recebir con muy nobles
caualleros, vn dia antes que a la ciu-
dad llegassen. Y quãdo los vido ouo
tan gran plazer y alegria, y hizo tan
gran recebimiento a Elena que seria
gran cosa de contar, diziendole. Rey
na, sabed que yo he tan gran plazer
con vos como si mi hermana Ansio-
na fuessedes, y hago cuẽta que en vos
tengo a ella: y essa mesma honrra y es
se mando hos sera dado, que a ella se
ria si aqui fuesse: y tan graue cosa vos
a mi no podriades pedir q̃ vos fuese
dicho de no: porq̃ os ruego de mer-
ced que vos tireys de vuestro coraçō
todo enojo y tristeza. Y quãdo la rey
na Elena vio q̃ tanta honra le acatauã
començose de conortar, y dixo al rey:
Pues los Dioses han sido plazẽteros
q̃ yo ouiesse de ser pressa mucho les tẽ
go q̃ agradescer y acatar por me auer
traydo en el vuestro poder que se que
soys el mas virtuoso de los reyes: Y
bien se yo q̃ entre mas noble y virtuo
sa gente no pudiera ser: por ende ale-
grarme he yo tanto como la fortuna
me dexare alegrar: y de dios ayades
vos S. las gras por tãta misericordia
y piedad q̃ a la gente captiua quereys
mostrar. Y el noble y virtuoso rey
Priamo tomo el palafrẽ de Elena por
la riẽda, y acompañado de todos los
mayores caualleros y ciudadanos de
Troya q̃ eran en torno della acompa
ñandola con mucha honra y solenidad
hasta venir en el real palacio: donde
muchos solazes y gozos se celebrarõ
por todos quãtos en Troya auia por
la venida de Paris y de los q̃ con el fue
ron, los quales sanos y saluos venian
y con gran alegria y gozo lleuo el rey
Priamo a Elena y se la entrego a la
muy noble reyna Ecuba su muger
diziendole Señora catad aqui la pri-
mera emienda q̃ de su gracia nos q̃sie
rõ dar los Dioses, en que paresce que
son de la nuestra parte. Y ruego os yo
señora de mi parte q̃ la honrreys co-
mo a mi hermana Ansiona hariades:
señor dixo la reyna esto hare yo muy
de voluntad. Entonces la tomo la rey
na Ecuba en su estrado consigo y ha-
ziale tanta honra que mas no podia
ser. Y assi Hetor y los otros caualle-
ros la acatauan con tanta reuerencia
que en su reyno no podia mas honra
ni mas reuerencia rescebir. Mas lo q̃
la infanta Policena hazia, era cosa de
mucha marauilla. Y como la reyna
Elena vido que tanta honra se le ha-
zia por todos, piensa de pedir de mer
ced a la reyna Ecuba, y dixo le assi. Se-
ñora si yo tanta gracia cõ vuestra mer
ced alcanço, de merced os pido que
estas gentes que comigo han sido pre
sas q̃ me ayudeys a rogar al rey Pria-
mo que ellos por mi alcancen soltura
y libertad para que de si hagan lo que
querran como por mi han alcançado
prision. Y la reyna Ecuba entonces,
dixo. Señora en esto y en todas las co
sas que pudiere os hare plazer. Y la
reyna embio a rogar al rey, que vini-
esse alli donde ella y la infanta Police-
na estauan. Y desque el rey fue veni-

 do,

Digitized by Google

do rogaronle y pidieronle por merced la reyna Ecuba y la Infanta Policena q̃ no contratasse a Elena en aquello que le queria pedir y el rey dixo q̃ le plazia. Y la reyna Elena se lo pidio por merced al rey: y el rey mando soltar todos los pressos: mas las dueñas y mugeres alli quedaron las mas con ella a la acompañar.

Cap. xiij. De como Paris pidio a Elena por muger, y del consejo q̃ sobre ello se dio, y de la respuesta q̃ su padre el rey Priamo le dio, y essomesmo como tomo consejo cõ la reyna Ecuba, y con todos sus hijos y caualleros q̃ enla corte estauã.



Espues que algunos dias fueron passados, Elena yua perdiendo la tristeza, y Paris que era enamorado della, dixo al Rey su padre. Señor ya vr̃a merced sabe, en como vuestra hermana Ansiona esta ẽ Grecia y la tiene el rey Telamonio por muger. Y como quiera que aca tẽgamos a Elena, aun que por ella nos la ouiessen de dar, lo q̃ temo no querran, porque ya es su muger y tiene hijos della, porque os pido de merced, q̃ me deys a Elena por muger, ca en esto señor no se menoscaba nada de vuestra hõra. Y si assi no se hiziesse es cosa que a mi seria apar de muerte. El rey quando esto oyo a Paris, como mucho le quisiesse, le respondio, y dixole que lo veria y respõderia. Y el rey llamo a su muger y a su hijo Hetor, y a los otros sus hijos, y al cõde Antenor, y a eneas y a otros caualleros, y hizoles entender, como Paris pedia a elena, y que le dixessen lo que enello entendian, Alli hablo la reyna. Señor por vos y por todo vuestro consejo fue determinado que Paris fuesse a Grecia y hiziesse prenda por la injuria que vos era hecha, en especial por vuestra hermana Ansiona, la qual no guardaron, sino vsar della como de cosa suya propria ganada por guerra, pues la emienda por ella tomada de ygual condicion deue ser, porque me parece que pide razon. Y aun que adelante aya de ser entregada por vuestra hermana Ansiona, la vuestra parte no quedara tan amenguada ni abiltada. Ca enel tal caso no sera creydo aunque fielmẽte sea guardada. Despues que la reyna ouo dicho su razon, hablo Hetor, y dixo. Muy virtuoso señor, lo que mi señora la reyna dize todo es assi, que en ello no ay que emendar, mas a mi parecer, que en la razon de la honra de las dueñas deue otra condicion ser: que tengo que deuen ser retenidas a su cõsentimiento, mas no forçadas contra su voluntad, y aun no sabemos, si mi señora Ansiona, aunque della vsa el rey Telamonio, si es por su voluntad o no, porq̃ a mi parece si a todos pluguiesse, que elena fuesse requerida de su voluntad, y en esto cobrariamos el derecho por nos, que en tal caso se deua guardar la voluntad dela dueña. Y en este acuerdo fueron todos, y pidieron por merced ala Reyna que ella supiesse la voluntad de elena.

Capit. xiiij. De como la reyna ecuba requirio a elena, si se queria casar con Paris.

En mucho plazer y solaz elena era tenida, por la reyna, y vn dia la aparta en secreto, y dixo le. Señora, los dioses otorgaron, que ouiessedes de

de venir a nuestra tierra dela guisa q̃ aueys visto: y mi señor el rey tiene os en lugar de su hermana Ansiona: y pues las dueñas no viuẽ bien sin seruidor cauallero: y el querria vos lo dar: mas por quãto el tenia ꝓpuesto en su volũtad: de nũca forçar la vr̃a: embia os a dezir por mi q̃ vos plega de auer por vr̃o seruidor y legitimo marido a Paris su hijo q̃ en el su reyno el no os lo ꝑdria mejor dar: y desto vos no deueys entender q̃ en cosa alguna quiere menoscabar vuestro estado ni vuestra honrra: porque vos ruego que vos me digays toda vuestra voluntad, que en quanto yo pudiere os digo quevos no sereys engañada. Señora dixo Elena pues los dioses en vuestro poder me han traydo adonde yo tanta honra he alcançado como captiua nunca alcanço, a mi obedescerme cõuiene al imperio de la fortuna. Y no digo yo muger que fuera priuada de su poder, mas no siento yo tan alta dueña ni de tan grã valor que en todo su estado fuesse que muy contẽta no fuesse de auer a Paris por suyo aquien la natura no nego cosa alguna de lo q̃ dar le podia, quando mas por ser hijo del muy noble rey Priamo y vuestro, y yo en todas cosas quiero seguir lo que me mandaredes. Entõces la reyna le dio muchas gracias, y fuesselo a dezir al rey, y luego el rey hizo hazer las bodas, y fueron hechas tantas alegrias q̃ fue marauilla, y fueron combidados muchos Reyes duques condes marqueses, y muchos altos hombres y altas dueñas, que toda la flor de Asia alli vino, y alli fueron hechos juegos estraños que nunca auiã sido vistos. Y alli fueron justas y torneos y otros juegos de caualleria, tantos que los hombres no los podrian contar, y alli auia instrumẽtos de muchas maneras y viandas tantas y tan estrañas que nunca las vieron, y los guarnecimientos de los caualleros, y de las altas dueñas no se podian escriuir: y mucho menos el guarnecimiẽto de Elena, ca esto fue vna marauillosa cosa: y sabed que las piedras, y aljofar y perlas y en forros de paños q̃ lleuaua erã en precio como vna ciudad: y tantas fueron las alegrias q̃ alli se hizieron que bien parecia que la ventura hazia fin de todas las honras y biẽ andanças de Troya: y por continos quinze dias no cessan de infinitos juegos y alegrias, lo qual viniendo a noticia de Casandra hija del rey Priamo en como Paris auia tomado por su muger a Elena. Casandra encomiença muy esquiuo clamor y agras y dolorosas vozes, gritando y diziendo en semejables lloros y amargoso sentimiento. Para q̃ malauẽturados troyanos vos days a plazeres y alegrias por las bodas de Paris, por causa de las quales tantos males y daños son por venir, y por las quales llorareys vuestras muertes y las de vuestros hijos, a los quales ante los padres vereys agramente padescer crueles muertes? Y vosotras mugeres sin ventura sereys viudas de vuestros maridos, los quales terribles muertes padesceran. O noble y muy famosa ciudad de Ttroya que seras hasta en los cimimientos assolada y destruyda, y veras en cayda de tus magnificos edificios. Mezquinas madres y quanto dolor y quebranto sentireys en vuestros coraçones quando vierdes vuestros partos hasta las entrañas hechas pedaços, miẽbros por miẽbros partidos y hechos pieças. O mala fortuna da Ecuba, y como podran de ti ma-

nar tãtas lagrimas q̃ puedas abastar a llorar la cruel muerte de tus hijos quã do los veras todos padescer por la cruel espada. O gente ciega que no veys ni conoceys la cruel muerte que vos es por venir. Porque no hazeys por qualquier via que sea o si quiera por fuerça q̃ Elena sea quitada y partida de Paris su no deuido y justo marido: y no trabajays cõ quãta quexa y priessa podays a q̃ sea restituyda al su justo y legitimo marido antes q̃ la cruel espada se esfuerçe en vẽgãça y estrago y final destruycion de todos vosotros: pensays por ventura que el furto, y robo de Paris deua passar sin grane pena y vengãça: por lo qual es por venir final perdiciõ y muerte. O mal auẽturada Elena que mas verdaderamẽte deues ser llamada cruel y dura leona, quantos son los dolores q̃ nos has de parir: y por ti nos hã de seguir. Lanzad pues mezquinos ciudadanos de vuestra tierra aq̃sta afortunada plaga en quanto aueys tiempo, huyd la muerte por la vida. Estas cosas y otras muchas mas sentibles y muy agras dezia Cassandra, y el rey Priamo no pudiendo fazerle cessar de gritar en dolorosas vozes, con quanto le dezia y monestaua, la mando prender y poner en hierros en vn castillo, en el qual se dize que ella estuuo luengo tiempo pressa. Y si sus quexas y lloros cõsentimiẽto fueran oydas y creydas, pudiera ser que Troya no llorara despues desauenturas que se siguieron, las quales aun oy dia dan doloroso sentimiento a los oyentes, y para siempre no sera en oluido.

Cap. xv. De como embiara por todas las prouincias de Grecia a notificar el rey Menalao que deuiesse venir en vẽgança delos Troyanos. Y otro si de las faciones y hermosuras de todos los reyes, y duques de Grecia. Otro si del rey Priamo y sus hijos y de Troya.



COmo estas cosas fuessen hechas assi con buena ventura, o mas verdaderamente cõ ciega ventura, y assechanças engañosas. Aun no eran los Troyanos llegados al puerto d'l tenedo quãdo la pregonera fama, la qual muy ligera buela por todas partes, espanto y turbo las orejas y sentidos del rey Menalao, el qual aun no era partido de la cõpañia del duque Nestor, que era en la ciudad de Pira. El qual viniẽdo en noticia de las cosas passadas y oyendo el robo hecho en el templo de la Isla Citerea, lo qual era en su señorio, y de la muerte y estrago de los suyos, y del captiuerio de los otros, en especial oyẽdo el rey Menalao las tã dolorosas nueuas que su coraçon traspassarõ en mucha amargura. Cõuiene a saber oyendo en como fuera robada Elena, la qual el amaua mas q̃ a si mismo de verdadero y raygado amor afirmado en sus entrañas, el fue en tãta tristura y dolor y angustia atribulado, q̃ con la mucha ansia fue de si mismo desapoderado, y le fallecio el spiritu, por manera que sin sentido alguno cayo desuanescido en tierra, y estuuo assi perdida la habla por vn gran espacio, pero despues tornando en su ser, comiença vn esquiuo y doloroso llanto llorando agramente el cruel estrago y muerte y captiuerio de los suyos y en especial siente muy gran dolor por la ausencia de Elena y por

Digitized by Google

y por ella auer sido en tanto vituperio lleuada. Llora con mucho dolor la su gran hermosura de verse tratada por agenas manos. Llora esso mismo el honor y plazetera vida, y deleytes en que ella en Grecia viuia, q̃ bien creya que no podia auer el semejante deleyte en la nacion y prouincia de los barbaros. Assi que con mucho dolor y sentimiento, no pudo Menalao dar fin a sus esquiuos lloros. Lo qual viniendo a noticia del duque Nestor, viene luego ala posada, donde el rey estaua por lo conortar, y viendo lo assi en tanta amargura, como ambos se ouiessen y tratassen en gran amistad, el mismo duque Nestor le hazia compañia al esquiuo lloro, diziendo le algunas consolatorias palabras, y despues de gran espacio dã ambos a dos, algun tanto de descanso a su dolor. Menalao se metio con mucha priessa al camino. Nestor le haze compañia, con muchos de los suyos. Y viniendo en su reyno, embio cõ mucha quexa por el rey Agamenon su hermano. Esso mismo embio por el rey Castor, y Polus, los quales todos tres vinieron luego a el apressuradamente. Viẽdo el rey Agamenon a su hermano en tanto dolor, trabaja se de lo conortar, y hablole de tal manera. Porque hermano te afliges y atribulas en tanto dolor, caso que aquesta razon te mueua a sentimiento, empero no es de persona sabia, y que discrecion alcança traer en publico las passiones y mouimientos y dolores que padecen y sienten en su coraçon, que el dolor desque publicado y diuulgado es llamar a los amigos a que se duelã del y ayan tristura y engendrã y traen mayor gozo a los enemigos. Finge te pues mostrar alegria quanto el dolor es mayor, y finge te honrrar de aquellas cosas en que deues auer y razonablemente deue mouer cuydado y sentimiento, que por muchos lloros y lagrimas, ni sospiros no se adquiere honor ni vengança. Por la espada pues es de adquerir vengança, que no por el clamor y quexas se muestra la sabiduria y discrecion de qualquier persona entendida, quando conoce y sabe oponer a los casos contrarios, y contrariarlos con virtud de animo, no sojuzgando su coraçon a la carga y poderio de los males. Despierta pues el animo de tu destreza en este caso, y donde justo dolor te mueue esfuerçate poderosamente ala vengança, por manera que la injuria a ti y nosotros hecha, no passe jamas sin dura y graue pena, qual no es de alcançar, ni buscar en mas grande pujãça y virtud de ofender. Sabed bien que nosotros somos en gran poderio y que en cuydado de aquesta vengança, tenemos en compañia de pujantes señores, como en esto todo el imperio de Grecia se leuantara en vna voluntad y querer, y no sera rey ni señor en toda Grecia, que nosotros requiramos que deniegue nuestra compañia y con buena voluntad nos seran con nosotros a la tal vengança, y seremos todos en vna voluntad, y con fuerte coraçon y poderosa pujança y gran armada sobre Troya, adonde si plazera a los dioses q̃ solamente pongamos y afirmemos nuestras tiẽdas biẽ sera cosa dura e imposible a los Troyanos frigios podernos lãçar de la ribera, antes seran los mayores dellos traydos en perpetua seruidũbre, y la ciudad de Troya y todos sus moradores serã en nr̃o poderio y destruydos assolãdo la ciudad, hasta en los funda

mentos. Y aquel Paris cometedor de tãtos males: si pudiere ser auido padecera muy amargas y asperas penas y sera a manera de vn mal hombre y ladrõ enforcado. Cessar deuedes pues de todo dolor y tristeza. Embiemos nuestros mensajeros y letras a todos los reyes principes: duques y condes y varones y a todos los otros señores y nobles del imperio de Grecia: q̃ en vengança de aqueste deshonor se esfuercen poderosamẽte. Assi que Menalao reposo algun tanto y cesso del esquiuo llorar con las palabras y dichos de su hermano Agamenõ, y sin mas tardança embiaron luego sus letras y mensageros a todos los principes y señores de Grecia. Primeramẽte a aquellos tan fuertes y tan nobles señores Patoclo y Diomedes. Y como supieron y ouieron noticia del negocio y les fue cumplidamente recontado: todos en vna voluntad se apercibieron y se aderesçaron luego.

Cuenta aqui Leomarte y Daris: q̃ despues q̃ los Griegos fueron ayuntados en Atenas aparejados de las cosas pertenecientes a la guerra: ouieron su cõsejo de lo que deuian hazer: y como en aquel tiempo todos creyã en las adeuinanças de los ydolos acordaron que supiessen dellos certidumbre deste hecho y hizieron sacrificios al dios Mares y Apolo: y ouieron su respuesta dellos que supiessen que si alla yuan destruyrian a Troya: y que antes no podia ser de diez años. Empero que supiessen que lo no podian hazer sin matar a Hetor: y que la muerte de Hetor estaua en la mano de Archiles y no de otro alguno: el qual era hijo del rey Peles y de la diosa Tetis: lo qual supieron por las adeuinanças de los dioses que estauan en las postrimeras partidas de Europa al ocidente: transfigurado en abito de monja en vn monasterio de monjas por quanto su madre la diosa Tetis supo quãdo nacio que en Troya se auia de leuantar vna guerra: y q̃ si este hijo alla yua q̃ alla auia de morir: y ella por escusarle la muerte lleuole a las postreras partes de Europa a las fuentes virtuosas del cielo: y en aquella manera que ella sabia bañolo alli tomandolo por los pies y çabullẽdo lo todo dentro: de guisa que quedo encantado: q̃ no entrasse en el hierro: y aun desto no se tuuo por segura: mas vistiole vnos paños de donzella y lleuolo al rey Licomedes: q̃ entonces reynaua en aquellas partes, y hizole entẽder como ella era dueña de alta guisa, y perdiendo se en la mar aportara alli y aquella su hija por ser pequeña no la podia lleuar a su tierra, y q̃ le pedia por merced q̃ en vn monasterio de monjas donde su hija del estaua, se la mandasse guardar y el hizolo de voluntad y mãdo a su hija, q̃ auia nõbre Deydomia q̃ tomasse aq̃lla donzella en guardia, y ella hizo lo d̃ grado q̃ Archiles era muy hermoso a marauilla, y podia auer hasta quinze años, y la Infanta Deydomia tomo cõ aq̃l donzel pensando q̃ era dõzella infinito amor, y Archiles se supo biẽ encubrir algun tiẽpo, q̃ no fue barrũtado, como la madre lo mãdo, hasta tãto q̃ el amo a Deydomia: y vn dia estãdo con ella en apartado echo se con ella por fuerça y ella quedo preñada, mas ellos se supieron tan biẽ encubrir q̃ nunca fue sabido hasta q̃ los Griegos vinieron en busca de Archiles: q̃ la diosa Tetis poco estuuo alli q̃ luego se fue a Grecia, los Griegos siẽdo certificados por los dioses desto,

embia-

embiaron a buscar a Archiles por toda Grecia: y embiaron a su madre Tetis, mas no quiso dezir dõde estaua y acordarõ ḋlo embiar a buscar cõ Vlixes: que era discreto y muy sabio, y aun las mas de las adeuinanças por ellas sabiã los Griegos, y embiaron cõ el a diomedes hijo de Tideo de Calidos y de la Infanta Argalia hija del rey Adrastro de Arbos, y estos fueron a Portugal, y alli supieron por sus esperimentos quien era, mas Vlixes como era muy astuto y artero, sabiendo que Archiles estaua en figura de donzella, saco vna maestria que hizo lleuar muchas joyas ricas, assi como tocaduras y sartales, cuentas, sortijas y otras cosas, y assi mesmo lleuarõ vallestas, escudos, adargas, espadas y otras armas. Y assi fuerõ al rey Licomedes con cartas, las quales trayã para todos los reyes: especialmente q̃ erã Griegos los q̃ entõces en toda España reynauã, q̃ por esso auia traydo alli Tetis a su hijo, y quãdo llegarõ al rey saludarõle, y dixerõle su cõcepto; ḋ como los Griegos auian guerra cõ los Troyanos, y que tuuiesse por biẽ de ser en su ayuda. Y otro si que ellos trayan sus dones para q̃ con ellos siruiessen en los santuarios, y q̃ rogassen a los dioses q̃ los ouiessen encomendados en aquella hazienda, y el rey Licomedes los rescibio honradamente pero que de su yda les dixo, que el no podia yr por su persona, por ciertas escusas que les mostro, entonces los caualleros fueron a los monasterios de las dueñas, do quier q̃ las auia y dauãles de sus dones, diziendo que rogassen a sus dioses les fuessen fauorables a los Griegos, y tanto anduuieron hasta que llegaron al monasterio donde estauan Archiles, y quando las dueñas entendieron la intencion recibieron los muy bien y rogaron por ellos y ellos abrieron sus joyas, y rogaron que tomassen lo que dello les agradasse: entõces cada vno tomo de aquellas joyas lo q̃ de dueñas era: mas Archiles no cessaua de menear las armas, y aun dizen que tomo vn arco y que puso en el vna flecha, y aun q̃ le flecho tãto q̃ le hizo beuer toda la flecha. Entonces entendio Vlixes q̃ aquel era Archiles, y apartolo y dixole. Amigo no conuiene que os encubrays, q̃ biẽ somos ciertos q̃ vos soys aquel que andamos a buscar, y parad miẽtes como deshonrays vuestra real sangre: q̃ no es de trocar la grande prenda de nõbre de hombre por ninguna deleytosa vida. Muchas cosas razonables le dixo: tãto q̃ archiles comẽço a enuergonçar y mudar se le la volũtad, mas Deydomia quãdo vio q̃ eran descubiertos vino delãte los caualleros y dixo les. Señores aq̃lla dueña vuestra parienta q̃ dezis madre deste donzel vino aqui y engaño a mi señor el rey. Y despues del engaño a mi por donde yo soy escarnida, y pues q̃ assi es, pido os ḋ merced q̃ vays comigo al rey mi señor: si no podra ser q̃ el dõzel y yo passemos mal, y vos no recabedes cosa de lo porq̃ venis. Y los caualleros entendieron que era bien y hizieron lo assi.

Cap. xvj. De como Archiles fue descubierto de todo su hecho, y de lo q̃ el rey padre ḋ Deydomia hizo.



LA Infanta Deydomia tomo licẽcia de aq̃llas dueñas q̃ alli tenia y fuese luego para el rey, y el rey salio la a recebir con gran

amor, y ella le beso las manos, y el abraçola y besola, y tomola por la mano y assentola cabe si, y preguntole la causa de su venida, y ella le dixo. Vengo os a pedir perdon de vn yerro q̃ tẽgo hecho, y señor deueys me lo otorgar, pues fuystes la causa del, dõde os pido yo señor q̃ en vr̃o coraçon no aya yra, q̃ el coraçõ cõ la yra no vsa de razon. Y quãdo el rey assi oyo hablar a su hija marauillose, y dixo. Señor vr̃a merced sepa q̃ la dõzella q̃ la dueña traxo, q̃ vos señor me distes, q̃ es dõzel, y no me guardando del, durmio comigo, y yo desque me vi forçada no ose con miedo dezir cosa, y sabed señor q̃ este dõzel, es hijo del rey Peles y de la diosa Tetis, la qual era aquella dueña q̃ aqui lo traxo. Y señor estos caualleros q̃ aqui son venidos, por el vienen, y contole todo el fecho como ella dellos lo auia aprendido, y señor si a mi aueys de perdonar, perdonad al dõnzel, q̃ sabed señor q̃ ha fijo q̃ ha deudo cõ vos. Quãdo el rey esto oyo fue muy sañudo y no sabia q̃ se hazer, mas embio luego a prender a Archiles, y a la infanta mandola poner en vna camara cerrada, y hazia muy grãdes vascas y tomaua consejo q̃ haria en ello, y dezia el assi. Engañado fuy por vna dueña: haziendo se me simple, por cierto el malo quando finge de ser bueno, entonces es peor, mas yo lo juro a los dioses q̃ yo tomare del tal vengança que en todo lugar hablen dello. Y tal deshonra como yo he recebido ni con tan gran arte no la recibio hombre. Y sobre esto embio por la reyna su muger y por los otros caualleros del cõsejo y dixo les todo lo q̃ acaesciera a Deydomia y ellos fuerõ mucho pesantes de ello que no sabian que se dezir.

Cap. xvij. Como el rey Licomedes perdono a Archiles y a la Infanta Deydomia y los caso, y del fin de los dos hermanos de Elena Castor y Polus: y de la hermosura y faciones de Griegos y Troyanos.



Diomedes y Vlixes supieron como el rey auia mãdado prender a Archiles y a su hija: y fuerõ se para el rey y pidierõ le por merced que tuuiesse por bien q̃ ellos le hablassen: y a el plugo: y saludado de ellos el los recibio muy biẽ, mas quexo seles de la deshonra q̃ de su tierra recibiera, y dixo les de como toda su intẽciõ era dẽ tomar vengãça de Archiles: mas Vlixes le dixo. Señor rey el vuestro coraçõ es ayrado: no hagades cosa por donde vẽgades en arrepentimiẽto: y pẽsad biẽ en las cosas q̃ si vos biẽ pensays en este caso no tiene otro culpa sino vos. Porẽde seria grã mal, castigar a quiẽ no ha culpa. Ca ningũ peccado no es de penar si no el volũtario. Y aq̃lla dueña q̃ este Infante aqui traxo: no vuo voluntad q̃ vuestra hija fuesse escarnida: mas q̃ el hijo fuesse escondido. Pues al Infante amor le forço, donde el lugar q̃ vos le distes le acarreo, porque no deueys tomar tal sentimiento, quanto mas que el donzel es de tan alta guisa que todo gran rey se deuia tener por contento q̃ el casasse con su hija: por ende pues q̃ assi es mucho mejor es q̃ los casedes en vno, y al no vos conuiene hazer: q̃ si lo hizierdes muy fuertemente lo errariades. Entõces Licomedes fue perdiendo algo el furor q̃ tenia: y auido su consejo hallo que aquello era lo mejor y fue llamado Archiles y el rey y el ouieron sus hablas:

como

Digitized by Google

como en razon dela quexa que el rey tenia: y Archiles escusando se cõ buenas razones, al fin casolos en vno: y fueron hechas solennes y ricas bodas, mas vlixes y Diomedes tanto hizierõ con el rey y cõ Archiles q̃ muy poco tardarõ ende: y el rey partio largamente cõ Archiles de lo suyo y diole mil caualleros q̃ lleuasse consigo. Y dizen algunos q̃ fueron estos de Merida: y que de alli los llamarõ los Meridiones: mas nos no dezimos assi, que los Meridiones despues los tomo en el reyno de su padre, q̃ se llamaron Meridiones, en la historia de Cadino lo hallaras. Pero bien puede ser que los que de aca lleuo que se ayuntassen en vno y q̃ todos se llamassen Meridiones. Despedido Archiles del rey su suegro y de su muger Deydomia, dexoles su hijo Pirrus, y fuesse cõ Vlixes y Diomedes para grecia, y aportaron primeramẽte en el reyno de su padre, cõ el qual ouierõ infinito plazer el y la diosa Tetis su madre, y hizierõ con el muy grandes fiestas, y como quier que Tetis gran plazer ouiesse con su hijo fue mezclado con dolor, porque el yua aquel viage q̃ muy fuertes señales hallauan en su arte, y maltraya a Vlixes, porque alla lo ll uaua, y hizo ella mucho por lo estoruar, mas como Vlixes era discreto, dixo assi a la diosa Tetis presente Archiles Señora vos sabeys que los hombres no han en este mundo, otra cosa sino la fama, y quando del parten poco dexan al fino la buena fama, y si vuestro fijo en el monasterio siẽpre estuuiera no supieran si vos auiades hijo, o no, pues era tanto como si no lo ouiessedes y muy gran sin razon haziades a el y a su linage, quanto mas teniendo tanta buena andãça para el guardada los dioses que por el se acabasse tan alto hecho como este, y el alcançasse tan alta nombrãdia entre tã altos hombres en vos se la suffria, aũque aquel dia que alli llegasse ouiesse de morir, pues la muerte no se escusa, en vn tiempo, o entro, peccariades en ello quãto mas que la nuestra guerra es justa, y los Dioses la tienen en cuydado, y lo que ellos a vos os certificaron despues lo tienen en otra guisa ordenado. Don Vlixes dixo la reyna Tetis: bien se yo q̃ vos soys hõbre bien razonado y querriades que en qualquier manera el vuestro hecho se acabasse: y delas perdidas de los otros no curariades, mas yo digo a Archiles mi hijo, que si en este hecho no fuere, no dexara de ser en otro porque sea nombrado. Mas si en este va en otro no se vera, y agora el haga lo que quisiere q̃ en su aluedrio es. Pero tanto supo razonar Vlixes, que assi la reyna, como todos los otros fueron plazenteros en la yda de Archiles contra Troya. Y assi el rey y la reyna dieron a su hijo Archiles de sus gentes y de sus aueres en gran abundancia. Y dize Daris y Leomarte que quando la reyna Tetis vio que no podia estoruar la yda de su hijo Archiles sobre Troya que le dio vna tienda muy rica a marauilla hecha, por tal encantamiento que ningun engaño: ni traycion se le podria hazer dentro della, que el no la viesse, segun adelante mas por extenso se dira en su lugar. De manera q̃ el fue muy guarnido, y de alli fueron con aq̃llos q̃ llamaron los Meridiones, y entrados en sus nauios nauegarõ por la mar adelãte, pero antes q̃ allegassen a los otros Griegos los echo la tormẽta en tierra, adõde ouieron muy grãdes auenturas, y Archi-

Archiles hizo muy grandes hechos: pero con afan llegaron a Atenas, adõde estaua la hueste de los Griegos, y quando supieron la venida de Archiles, ouieron singular plazer. Y salierõ lo a recebir los mayores de la hueste con infinito gozo, que auia gran tiẽpo q̃ le estauan esperãdo. Y alli hablo Archiles a Polibetes, que era escudero de Hercules, y diole las saetas de Hercules. Y dize Virgilio y Daris q̃ de la vna dellas hiziera Archiles hierro a la su lança, y que con ella matara despues a Hector. Y todos vnanimes y cõformes, y ante todas las cosas para en execucion deste negocio, acordarõ que fuesse escogido entre ellos algun Capitan, que fuesse caudillo y principe de toda la hueste, so cuya gouernacion y ordenança toda la hueste fuesse regida, asi que todos y de su consentimiento los que ende eran presentes escogieron al rey Agamenon, el qual era hombre de gran ardimiento y destreza, y muy discreto y de sano consejo, y tomaron lo por capitan y Emperador y caudillo, y dierõle cũplida facultad y poderio sobre ellos, lo q̃l hecho los dos hermanos Castor y Polus, pensando q̃ los Troyanos no fuessen aũ tornados en Frigia, q̃ era en Troya, meten se en ciertas naues al mar, pensando recobrar a Elena antes q̃ ella llegasse a troya. Algunos dixeron, que los dichos dos hermanos, no esperada la notificacion de Menalao, luego como supieron que Elena fue robada, se metierõ a la mar con gran armada por la recobrar. Mas lo que a estos hermanos acaecio entrando en el mar, por hazer el deliberado viaje, en recobraciõ de Elena, la presente historia no quiere dexar de lo recontar. Asi fue, que ellos no auian aun por dos dias nauegado con prospero viento, quãdo el cielo se cubrio de nuues y escuro ñublado, y comiençan los terribles y varios y muy arrebatados viẽtos, temerosos relampagos, truenos y lluuias y gran tempestad y tormenta muy peligrosa, q̃ los lança en los fondos pielagos y muy temerosas ondas. Las q̃les vnas vezes muy negras, y otras vezes todas blancas, se demuestran en gran fortuna, tanto que no tardaron mucho en se romper las velas, y quebrantarse los mastiles y los arboles, y rõperse las cuerdas a todas partes, las entenas, y todas las otras guarniciones d̃las naues se quiebrã y se desconciertan, hasta en romperlas naues. Aquella naue en que los dos hermanos yuan, con gran tempestad y poderio de varios vientos, fue de todo punto desguarnecida, y todas gouernaciones y gouiernos, timones y arboles, por tal manera que sin abrigo y sin amparo ninguno discurre la naue, nauegando por los grandes pielagos, ondas y honduras del mar. Y asi discurriendo con mucho peligro, y desabrigada: no tardo mucho q̃ las tablas fueron q̃bradas: y finalmente se anego y fue sumida. Y asi verdaderamẽte se affirma q̃ aq̃llos dos hermanos y quantos en aquella naue eran, murieron alli. Y asi las otras naues q̃ eran en su compañia en aquella armada, perecieron por diuersos lugares del mar a donde los terribles vientos las ouieron lançado. Y como las gentes no vuiessen verdadera noticia de la muerte de aquestos dos reyes hermanos como no fuesse ninguno que pudiesse dezir certidumbre, y testimonio de su muerte en que manera fuesse: saluo que nunca despues dellos ouie-

Digitized by Google

ouieron nueuas algunas. Quisieron creer ellos auer sido por especial don y gracia diuina hechos dioses y ser viuos, segun la antigua secta de los gentiles, y creyan que fueron trasladados y subidos al cielo: y los Poetas afirmaron q̃ como estos dos hermanos fuessen lleuados en el cielo, que ellos fueran aquellos que hizierã el signo del zodiaco: el qual oy dia se llama Geminis, que quiere dezir cosa doblada, o cuento de dos, porque estos hermanos lo constituyeron, como quiera q̃ los Philosophos llaman aquel signo geminis, porque en estos dos signos, mas q̃ en los otros el sol discurriẽdo por el zodiaco se detiene en ellos. Tornando ala historia, como quiera q̃ se diga de aq̃stos dos hermanos Castor y Polus ellos por recobrar su hermana Elena hizieron fin de sus dias, segun es contado. Y porq̃ el frigio Daris quiso en este lugar describir y contar las fayciones y estaturas y colores y formas de algunos delos Griegos, caso que no de todos, pero quiso recontar los famosos, y afirmo en su historia y hizo, la qual ordeno en lẽgua Griega como el los vio todos: ca muchas vezes durante las treguas q̃ se hazian, entre los Griegos y los Troyanos ouo venido alas tiẽdas d̃los Griegos, solamẽte por mirar fayciones de todos los mayores q̃ ende eran, y contemplar cõ mucho estudio y considerar como verdederamẽte en cronica lo deuiesse escreuir. Dixo primeramẽte de la reyna Elena, ser muger de grã fermosura. Della assaz es ya recontado, pero dize Daris mas de la reyna, en como ella tenia entre las cejas vna muy pequeña herida, o señal delgada la qual no le daua punto de fealdad, antes marauillosamente le daua donayre. Agamenon fue hombre blanco y de gran cuerpo, y grandes espaldas y de grã fortaleza, como aquel q̃ tenia los miẽbros muy fuertes y muy bien formados. Era otrosi hombre de gran trabajo y muy diestro y paciẽte quanto cũplia, y osado y de grã ardimiento quando era tiempo, y hombre de buẽ juyzio, y de grã eloquẽcia y cortes en su hablar. Menalao no era hõbre de tan gran cuerpo, mas de mediana forma, no grande ni pequeño y bien proporcionado, era valiẽte en armas, y muy animoso en desseo d̃ batallar. Archiles era hõbre de gran hermosura, auia los cabellos ruuios y crespos, ojos garços y grandes y amorosa vista, y tenia los pechos anchos, y las espaldas grandes, y los braços gruessos, las caderas largas y de conueniẽte longura y grandeza de cuerpo. Este fue hombre de gran fortaleza, tanto que ninguno de los Griegos a la sazon le fue mayor en fortaleza, fue cõdicioso de batallas y largo en dadiuas y prodigo en despender. Cantalao fue hombre de gran cuerpo y fuerte, y auia los ojos negros, era hombre de buena color blanco y colorado y hõbre verdadero y humilde, y aborrecia debates y contiendas, y desseaua siempre auer justas batallas. Ajas fue hombre gruesso de cuerpo, y ancho de espaldas y de gruessos braços, y de luenga estatura, y hombre que siempre se vestia ricamente, y fue hombre que de ligero se mouia a hablar, y fue hombre de poco animo y couarde. Lias Talamon, fue hombre de mucha fermosura, y auia los cabellos negros, y deleytauase en cantar, y tenia graciosa voz, y auia plazer grande en canciones y sones, y fue inuentor dellos, y fue otrosi hõbre de grã ardimiento

Digitized by Google

miento y nobleza que en su mancebia no se pago de pompas. Vlixes fue hombre mas pomposo de todos los Griegos: fue algun tanto valiente en armas: pero fue lo mucho mas en engaños, como aquel que era muy astuto y muy sagaz: y lleno de mucha malicia y tratando de muchas engañosas mañas: fue hombre donoso en dezir solazes y dichos, y tan desembuelto en eloquencia con palabras compuestas: tanto que no auia entre los Griegos otro alguno que le tuuiesse ventaja en componer razones y saberlas discernir. Diomedes fue hombre de gran cuerpo y robusto, y de grandes espaldas y pechos y hombre cruel: y hombre que era engañoso y fallescia de lo prometido: y valiente en armas: desseando toda via victoria, y hombre que temia mucho: por quãto el era persona injuriosa, y que a muchos injuriaua denostando; fue muy malenconioso y graue de seruir: y muy molesto y inpaciente a sus seruidores: fue otro si hombre luxurioso y muchas angustias padescio en feruor de amor. El duque Nestor fue hombre de luenga estatura y de luengos y grãdes miẽbros y de gruessos braços y hombre diestro y cortes en su hablar, y hombre prouechoso en dar consejos para amansar a otros, era hõbre que de ligero se mouia en yra y no se podia refrenar ni auer en si tẽperãcia ninguna: empero en breue se le partia su arrebatamiento, fue hõbre de gran lealtad y de clara volũtad que no auia entre los Griegos otro que se le pudiesse ygualar. Proteseleo fue hombre hermoso y de competente estatura, no muy grãde, ni muy pequeño, discreto y desembuelto en armas y muy animoso. Neptolemo fue hõbre de grã estatura y auia los cabellos negros y los ojos grandes, otrosi auia las espaldas y los pechos grãdes: era tartamudo en su habla, pero era hõbre prudente en sciencia y en tratar muchas cosas y casos. Palamides hijo del rey Naulo, era hõbre de muy hermosa estatura, luengo, derecho y muy gracioso, benigno en su tratar y conuersacion, y hombre muy dadiuoso. Polidario era hõbre gruesso, tãto que apenas se podia mouer ni estar luengamẽte leuãtado en pie: era muy animoso, y muy soberuio, y jamas no sabia ser alegre, y siempre estaua pensando en muchas varias imaginaciones. Macaon era hombre de cõpetente forma, no muy grande ni pequeño y era caluo y soberuio hõbre, q̃ jamas no dormia de dia. Braçayda, hija de Colcas fue muger de mucha hermosura y de buena estatura, no luenga ni pequeña, y muger muy blanca, y de hermoso parecer, y auia sus mexillas coloradas q̃ parecian de color de rosa. Y auia otro si los cabellos q̃ parecian madexas de oro, auia las cejas juntas, las quales como fuessen en su juntura mucho pelosas, no hazian mucho en su hermosura y parescer. Fue otrosi muger q̃ vsaua de gran facultad y cortesia en su hablar y muger delicada, y que benignamente se trataua, la qual por gracioso semblãte y amorosa vista y continencias alcanço y ouo muchos amadores, y amo ella otrosi muchos, no guardando constancia ni firmeza a sus amadores, y sin estos otros mayores escriuio Daris, en como el rey de Persia vino en fauor y ayuda de los Griegos con compañia de gẽte de armas, cuyo color y forma quiso entre los otros escreuir Daris, y cuẽta como el Rey de Persia era hombre

Digitized by Google

de gran cuerpo y tenia la cara muy gruessa y oyosa y los cauellos y la barua tenia de color de fuego assi bermejo. Contadas las fayciones de los Griegos: el mismo Daris escriuio y reconto esso mismo las fayciones y estaturas de los Troyanos.

Cuenta primeramente en como el rey Priamo era luengo de estatura y gracioso en parecer, y continencias y hombre fermoso e que tenia la boz algun tanto delicada y de priessa. Fue otro si cauallero de gran ardimiẽto y fortaleza, y persona que siempre acostumbraua: y le plugo comer por la mañana. Y era otro si denodado y sin temor y que siempre aborrecio oyr las lisonjas, y adulaciones. Fue esso mismo hombre muy verdadero: y que siempre amo la justicia, e placiale otrosi oyr con buena voluntad oya canciones e instrumentos de musica. Y no fue en aq̃lla sazon otro rey que a los suyos en mas amor tratasse: ni que mas ricas dadiuas les diesse. De los hijos del noble rey Priamo no fue ninguno de tan grande ardimiento y destreza y animosidad, como el primogenito Hetor: aqueste fue aquel que en sus dias ouo excelencia y fortaleza y virtudes y poderio sobre quantos viuian. Hetor era vn poco tartamudo, y cauallero muy noble y de gran fuerça, y de muy duros miẽbros: y muy dado a trabajo, y a sufrir y soportar las armas. Era otro si hombre de mucha fortaleza: y de mucho animo y ardimiento: Era hombre muy lleno de vello, y jamas no se cansaua de sudor ni de trabajo de las armas. Nunca se lee de otro ninguno que en parte ni en reyno del mundo fuesse tanto amado de los moradores de la tierra. Deyfebo el segundo hijo del rey Priamo: y el tercero Eleno su hermano ambos a dos fuerõ de vna estatura, e igualdad y filosomia: tanto q̃ no auia en ellos differencia alguna: y apenas se podia conocer qual fuesse el vno del otro, si alguno los mirasse. Eran otro si en sus fayciones semejantes al rey su padre: y sola esta differencia era entre el rey su padre y ellos: q̃ el era ya entrado en dias, y ellos eran en la flor de su mãcebia: otrosi el vno de aquestos dos hermanos conuiene a saber Deyfebo fue cauallero muy diestro y muy valiente en armas: el otro es a saber Eleno era hombre muy sabio y muy entendido en sciencia y dado a estudio de las artes liberales. Troylo aunque era hombre de gran cuerpo: pero era mucho mas de gran coraçon y de gran ardimiento e fortaleza, y fue mancebo bien quisto de damas, e templadamente esso mismo algun tanto se deleytaua con ellas guardando templança en sus autos el qual Troylo en sus fuerças e fortaleza en armas fue otro segundo Hetor despues del. Ca en todo el reyno de Troya no fue otro mancebo tan ligero e tan valiente en fuerça y ardimiento e denodada osadia. Paris fue cauallero de gran hermosura, e tenia los cabellos ruuios tanto que parecian verdaderamente filos de oro fino. Era otro si gran caçador e cauallero muy rezio e seguro archero: y muy desembuelto en armas. Eneas fue hombre gruesso de pechos, y pequeño de cuerpo: y hombre de marauillosa discrecion en hechos: e muy templado e muy eloquente en su dezir: e hõbre de muy sanos consejos e de gran sciencia: e fue hombre de alegre gesto, e de hermosa vista, e amorosos ojos, entre quantos en Troya

eran

eran, no auia otro tan rico ni que tantas heredades y possessiones alcançasse en castillos, tierras y villas. Antenor fue hombre de gracioso parecer, luengo de cuerpo y hombre muy razonado y muy entendido y tratador, de muy gran discrecion, a quien el rey Priamo con mucha aficion y amor amaua, era otrosi hombre de solazes. Polidamas hijo del dicho Antenor era mancebo hermoso y valiente de persona y muy bien enseñado con buenas mañas y costumbres, era otrosi luengo de cuerpo y gracioso, como su padre, mas algun tanto era encendido en color, y hombre de grã fuerça muy poderoso en armas, de ligero se mouia en yra: pero era muy tẽplado y muy refrenado en su hablar. El rey Menon, era hombre de gran cuerpo y hermosura en gesto, y auia las espaldas muy anchas y los braços gruessos y los pechos grandes, y auia los cabellos ruuios y crespos y los ojos negros y de buen parecer, fue otrosi cauallero de gran destreza, y que en las batallas de Troya hizo muchas cosas famosas y dignas de loar. Y la reyna Ecuba era señora de hermoso parecer, y segun sus fayciones y cuerpo, queria parescer y declinaua mas a forma de hombre que de muger, fue señora de marauillosa discrecion, y muy mansa y de gran juyzio y sano entẽdimiẽto, y señora piadosa y muy honesta, y muy caritatiua. Andromaca muger de Hector, fue dueña de grã hermosura, luenga de cuerpo y blanca como la nieue, tenia los ojos muy hermosos, y resplandecientes, y las mexillas de color de rosa, y los cabellos de color de oro, y fue dama muy honesta, y en todos sus hechos muy tẽplada. Casandra fue entre las otras de hermosa estatura. Y auia la cara algun tanto rayosa, y los ojos de marauilloso mirar, fue donzella, la qual siẽpre mucho amo la virginidad, y casi en todo huya los hechos y platicas de todas las mugeres. Dixo otrosi muchas cosas de las que por venir eran y fue muy sabia y enseñada en Astrologia y en las otras artes liberales. Policena hija del rey Priamo fue donzella de gran hermosura y virgen, tierna y muy delicada. Esta se puede verdaderamente dezir que fue rayo y resplandor de toda hermosura, y que la natura la quiso debuxar con mucho estudio, y que no durmio quando la crio, y no erro ni fallecio en ella en cosa alguna, sino tanto que la hizo mortal y y seria trabajo explicar y recontar particularmente su marauillosa hermosura, como la apostura y graciosidad traspasso en excelencia, casi sobre todas las hembres, sepase y entiendase que toda hermosura de fayciones y miembros era en ella. Y fue donzella muy virtuosa y de marauilloso assentamiento, y que siempre ouo en aborrecimiento y le desplugo toda vanidad. A estos que solamente la historia ha recontado, quiso el Frigio Daris relatar por sus fayciones y miembros y cõdiciones, assi de los Griegos como de los Troyanos. Pero de cada parte fuerõ otros muy muchos caualleros de grandes virtudes y fuerças y destreza, cuyos nombres y hechos continuando la historia adelante ordenadamente se contara. Conuiene a saber, pues de aqui adelante se proceda con verdadero estilo y pensado la a recontar ordenadamente los siguientes hechos.

Capit.

Capit. xviij. Que trata de todas las naues, y quantas fueron las que truxeron los señores de Grecia.



L tiempo era ya quando los grandes yelos y las nieues se derretiã en mayor cantidad de aguas viniendo el primero verano, el sol estando en el signo de Piscis, conuiene a saber en fin de Febrero, consiguiendose el mes de Março, quando la grã armada e infinitas naues de los Griegos se juntaron todos en vno en el puerto de Atenas. Y sepan los que la presente historia leyeren, que dende el comienço del mundo nunca tantas naues y fustas fueron juntadas como entonces, ni tan pobladas de tanta caualleria y tantos y tan nobles hombres de armas: segũ se recõtara. Es a saber que el rey Agamenon capitan de los Griegos truxo de su ciudad de los mãcebos y naues pobladas de notable cõpañia de gente de armas ciento, Menalao marido de Elena, truxo de su reyno llamado esperte sessenta naues con gente armada. Ateca y Protenor señores del reyno de Loua truxeron cinquenta naues, Atelcso duque y cõde de Elumix de la prouincia de Setenonia traxo treynta naues, Telamon ajas traxo de su reyno y d su noble ciudad cincuenta naos. En cuya compañia fueron muchos duques, y cõdes. El dupue Nestor vino de Pilon con cincuenta naues. El rey Toas cõ otras cincuenta naues. El rey Durmenis traxo otras cincuenta de su reyno que se llamaua de Amenon. Telamon fileo traxo treynta y seys naues. Poliuentes traxo de la prouincia de Macedonia treynta naues. El rey Ydumeo y el rey Mereon truxeron de Careta ochenta naues. Del rel reyno de Tracia aquel mañoso y muy tratador Vlixes traxo cincuẽta naos. El duque Medio traxo de su ciudad llamada Pigris diez naos. Pretecamo y Protesclao, duques de la prouincia q̃ se dezia comunmente Filertad trugeron cincuẽta naues. Y del reyno Traciano el rey Macon y el rey Polides, los quales erã hermanos hijos del rey Colisis truxeron treynta y dos naos de su noble ciudad la qual se llamaua Fires truxeron cincuẽta naos. Archiles y el re y de Falao truxeron de su reyno llamado Redon doze naos. Seraphilo rey traxo de su reyno llamado Atomenia cincuẽta naues. El duque Antipo y el duque Anfimaco señores de vna prouincia de vna gẽte rustica, la qual se dezia Ofada truxeron onze naues. El rey Polixetes truxo de su reyno, el qual se llamaua Rata, y el duque Lesto su sobrino truxerõ sessenta naues. Al qual Diomedes con compañia de Telamõ y de Aurelio traxo de su tierra de Argis ochenta naues. El rey Polifo traxo de su reyno el qual tenian los Griegos, onze naues. El rey Proteconeo truxo del reyno de Mensa cincuenta naues, y otras tantas truxo Tapanor de su prouincia de Capadia. Treono truxo de su reyno, el qual se dezia Beysa veynte y dos naues. Assi fueron en suma los reyes y duques que en aquella armada eran, sessenta y ocho. Y las naues fueron mil y ciento y cincuenta y dos sin Palamides hijo del rey Naulo el q̃l vino cõ naues. Pero dixo Omero ser aq̃lla armada mil y ciẽto y ochẽta naues, Pero pudo bien ser que con enojo, o conficiõ creciesse, o menguasse en el cuento.

Digitized by Google

Ca. xix. Como Agamenõ hizo juntar a todos en cõsejo, y propuso su intencion que deuiã embiar a la isla de Delfos al Dios Apolo, y fue deliberado de embiar a Archiles y a Patoclo. Y de la respuesta que truxeron.



Assi fue, que despues q̃ los dichos reyes, duq̃s, y cõdes, y principes, de los Griegos fueron assi todos en su armada, en vno juntados enel puerto de Atenas. Aquel tan esforçado y animoso Agamenon capitan y caudillo de todos los Griegos y de toda la hueste cõsiderando y pensando con gran discreciõ y mucha diligencia aquello que adelãte se deue hazer en siguimiento y execucion de aqueste negocio. Mando en vn llano campo que ende era cerca delos muros dela ciudad q̃ se pusiessen en estrados, y assentamientos ordenadamente, e hizo ende juntar en cõsejo todos los reyes, duques, cõdes, principes q̃ erã enla compañia, y ellos todos assi estando juntados y assentados por buena ordenança cada vno en su grado, y auido silencio en tresi, por oyr lo que alli proponer se deuia Agamenon les hablo y propuso tales palabras. Excelentes señores que en tanta pujança de vuestras fuerças al presente aqui soys juntados manifiesto es a vosotros y claramente conocedes quanto es nuestro poder y fuerça y la gran compañia de caualleros que aqui son endereçados, y muy prestos a la batalla y quien vio jamas de los tiẽpos passados tantos reyes, duques, y principes juntos en vna compañia y en vna voluntad, y tener tantos mancebos tan valientes y tan discretos y muy esforçados y expertos en las armas, los quales todos son deliberados en vn animo a las armas cõtra los enemigos y verdaderamẽte se puede dezir que presume de manifiesta fantasia, y de ciego espiritu, qualquiera que presume de se mouer y leuantar contra nosotros, y de querer preualescer en batalla contra nuestro gran poderio, porque por cierto yo no conozco tales ciento y tan poderosos de aquellos que aqui son en este consejo que sin duda ni falta alguna solo vno dellos seria bastante de executar y seguir victoria prosperada aquello a q̃ todos somos juntados. Otrosi no es en vosotros en duda la causa del gran deshonor que nos mueue en esta conquista y demãda, y la muy justa razõ, por la qual somos mouidos a las armas contra nuestros capitales enemigos los Troyanos, considerando los graues daños e injurias que nos han hecho. Por lo qual señores nos deuemos contra ellos poderosamẽte auer, por manera q̃ en virtud de nr̃as fuerças y pujãças en ardor de nuestras volũtades, todos en vn querer adquiramos y sigamos vengança de tantos males: a lo qual justo dolor nos despierta, y necessidad razonable es la que nos llama, aũque nunca por otra razon, sino solamente refrenar los dezires delas gentes, y por encubrir nuestras injurias, que por el vniuerso mũdo sõ diuulgadas en grã mẽgua, y disfamia nuestra, sobre lo qual nos deuemos esforçar en nuestro poder, por tal via que los Troyanos de aqui adelante no sean osados de cometer las semejãtes cosas y no passen esso mismo sin graues penas por los grandes agrauios que con gran presuncion con-

Digitized by Google

contra nosotros osaron cometer, la ql si so dissimulació, o por otra qualquier via passasse sin pena: lo qual a los dioses no plega, ellos no auriã temor de cometer otros mayores errores y mas duros hechos: y nunca nros mayores y antecessores fuerõ osados, ni ouieron en costũbre de passar so silẽcio y dissimulació cosa algũa q̃ en desonor les tocasse, y q̃ por el dezir y fama entre las gẽtes se pudiesse notar en disfamia y vituperio dellos, y nosotros mismos assi lo deuemos hazer y no dexar passar con los ojos cerrados y dissimulacion tan graue hecho y error. El qual a nosotros y a nros successores siempre jamas vernia verguença, si assi passasse, mayormente pues q̃ todos concurrimos y somos en vna voluntad y desseo, y tenemos tãto poderio, y pujãça, e quien seria oy aquel, o aquellos que contra nuestro gran poderio se osassen leuantar: ni tomassen osadia de nos ofender, saluo la gẽte loca d'l reyno de Troya, la qual mouida con ciego consejo y loco proposito tomo osadia d' se leuãtar en offensa nuestra: que manifiesto es y publico por la mayor parte del mũdo, que alguno de los nuestros se mouierõ en enemistad contra el rey Laumedõ padre del rey Priamo y vinieron contra el rey y le dieron cruel muerte a el y a infinitos de los suyos y destruyeron y assolarõ hasta los cimiẽtos la ciudad de Troya que a la sazon el rey Laumedõ posseya, y oy dia son en Grecia en nuestra seruidumbre muchos de los que en aquel tiempo fueron traydos en captiuerio. Los quales perpetuamente lloran su destierro. En verdad no es impossible ni es cosa digna de creer, que mil poderosos no puedã hazer aquello que quatro, o cinco no tã to pujantes hizieron, y soy cierto que los Troyanos saben bien como nosotros somos juntados en vno en gran poderio contra ellos, por lo qual se han, o se deuian auer bien proueydo, y apercebido assi de gentes como de vituallas y d' todas las otras cosas que en defension suya les cumplan y sean menester, por manera que contra nosotros se puedan auer poderosamente y defender se de nosotros esforçadamente, por lo qual me parece ser cosa cumplidera, si a vosotros viniere en plazer que antes que de aqueste puerto, plaziendo a los dioses, con salud y seguro viage nos partamos, deuamos embiar a la isla de Delphos al dios Apolo nuestros deuotos y especiales mensageros para que reciban y ayan repuesta de aquel dios y de los otros dioses cerca de aquello que de aqui adelante deuemos hazer, y sea necessario para con fauor dellos dar prospero comienço a nuestro desseo. Y assi Agamenõ dio fin a su habla, la qual assi propuesta: todos quantos reyes, duques, principes, que ende eran loaron y aprouaron su cõsejo e todos a vna voluntad ordenaron luego que se deuiese assi hazer y poner en effecto, para lo qual todos en vn querer escogieron a Archiles y Patoclo para q̃ ellos en tan comun bien, el qual vniuersalmẽte atañia, fuessen mẽsageros y vayan a la isla de Delfos, a demãdar humilmente respuesta del dios Apolo, y Archiles y Patoclo se dispusierõ al viage, y fueron con seguro tiempo a la dicha isla, a la qual prestamente aportaron: auiẽdo los Dioses en su fauor: a la qual viniendo Archiles y Patoclo mensageros de los Griegos entraron en el tẽplo de Apolo con cõsejo de los sacerdotes, los quales le dixeron

Digitized by Google

ron y asignaron tiempo y hora deuida en que alla deuiessen entrar, y entraron en el templo con humildad, e hizieron ende sus ricas offrendas, offreciendo francamente ricos dones en gran cantidad. Lo qual assi hecho ellos demandarõ humilmente respuesta a los Dioses cerca de los negocios delos Griegos. El qual Dios les respõdio cõ baxa boz por esta manera. Archiles torna te a tus Griegos, por los quales fuyste aca embiado; y diles por cosa cierta como ellos yran con salud a Troya y ende auran muchas batallas, y que sin duda alguna tengan por firme que despues de diez años passados que ellos ende seran en batallas vẽcedores: y derribaran hasta los cimientos la ciudad de Troya, y mataran al rey Priamo, y su muger e hijos y todos los otros, en que no quedarã a vida saluo aquellos que los Griegos mismos por su voluntad propria quisieren que biuan. Lo qual oydo Archiles y tornandose muy alegre con la tal respuesta, y haziendose gozoso en su voluntad el mismo Archiles estando en el templo acaecio vn marauilloso caso. Era vn Troyano llamado Colcas hijo de Testor, el qual era venido en aquella tierra y en aquel tẽplo por mandado del rey Priamo para que el esso mismo ouisse respuesta del dios Apolo cerca de lo que se deuia seguir a los Troyanos por causa de las batallas de los Griegos. El qual Colcas auiẽdo hecho esso mismo sus muy ricas offrendas de muchos y diuersos dones: el dios Apolo le respõdio. Colcas Colcas auisate y guardate que por ninguna via no pienses tornar a los Troyanos: mas vete luego a las fustas en compañia delos Griegos que estan en esta isla: y vete seguramẽte con Archiles a la hueste de los Griegos y no te partas dellos. Que sepas por cierto que la voluntad de los dioses es que los Griegos ayã victoria de los Troyanos, y de volũtad delos dioses tu seras a los Griegos necessario y muy prouechoso por tus consejos hasta tãto q̃ ellos alcancen la prometida victoria. Colcas oyda esta respuesta pẽso en si y conocio luego q̃ aquel era Archiles: el qual estaua en el templo y llego se a el, y estando assi ambos en vno recibieron se con manera de amistad entre si y declararõ el vno al otro la respuesta q̃ auido auiã. Por lo qual el mesmo Archiles se estudia y trabaja de honrar a Colcas cõ alegre gesto y prometiendole y dando le a entender los muchos prouechos q̃ se le han de seguir, assi que todos ellos en vna compañia entran en las naues y leuantan las ancoras y metense ala mar y cõ prospero viẽto nauegarõ hasta Athenas, y como ende llegaron Archiles presento ante Agamenon y ante los otros reyes, duques, y principes, q̃ ende era ya Colcas notificãdoles quiẽ el era y como se auian en vno conocido. Contoles otro si la respuesta que el auia auido de los Dioses, y de la victoria que deuian auer los Griegos, y los Dioses le auian prometido contra los Troyanos, notificãdoles como el mismo Colcas mensajero del rey Priamo auia auido la respuesta en contrario y como los Dioses le auian hecho mandamiento que no tornasse a los Troyanos, mas q̃ estuuiesse con los Griegos continuamente, durante el tiẽpo de las batallas. Lo qual oydo por los Griegos, y todos ellos fueron en mucha alegria, y por el plazer q̃ ouierõ ordenarõ, q̃ en aq̃l dia fuesse entre ellos celebrada vna gran fiesta, y eligieron

Digitized by Google

y tomaron con buena volũtad a Colcas por su consejo, prometiendole q̃ en todas cosas seguirian y querian seguir sus consejos, y ordenaciones: y assi dierõ fin a su plazẽtera fiesta: que aquel dia ouieron celebrado.

Cap. xx. De como Colcas fuera a la tienda del rey Agamenon, y lo que propusiera alli ante el. Otro si como lo que el ouo dicho alli se hizo, y lo que les acaescio en el viage: como se partieron de Atenas para yr a Troya, con prosperidad.

A Viendo los Griegos recebido la respuesta dlos dioses y auiendo otro si celebrado sus solennes fiestas: el siguiente dia despues de las fiestas celebradas, aquel Troyano Colcas fue en compañia de Archiles y de Patoclo a la tienda de Agamenon por la mañana: dõde ya otros muchos reyes, duques, cõdes, y principes estauan juntados en consejo, y eran alli venidos ante el rey Agamenon y Archiles y Patoclo y Colcas en su entrada llegaron ante ellos y saludaron los con humildes palabras: todos los señores esso mesmo que ende eran juntados los recibierõ con aficion, y mandoles sentar en sus deuidos assientos. Entonces Colcas demando ser oydo, lo qual le fue d todos libremente otorgado y en comũ y general audiencia propuso ante todos estas palabras. O muy nobles y poderosos reyes, duques, principes: que en el presente soys ayũtados, verdad es que vuestra principal intenciõ y proposito fue de os esforçar a las armas contra vuestros enemigos los Troyanos: los quales mouierõ a vos, y a vuestro poder, causando lo el graue error por ellos contra vosotros cometido, pues porque days tardança a lo comẽçado, que la tardança muchas vezes suele traer daño a los que apercebidos estan. Y pensays q̃ el rey Priamo no tẽga entre nosotros sus espias, y esculcas: las quales no estudiã, ni se trabajan en otra cosa saluo solamente en lo auisar de todos vuestros aueres y fechos, con los quales el se puede oponer y auisar: mayormente dando les vosotros tanto espacio, y libertad solamente con vuestra luenga tardãça: en la qual el se ha biẽ proueydo de muchas prouisiones y otras cosas: q̃ son necessarias a las batallas e ya luengo es passado, en que deuierades en vuestras fuerças entrar en su reyno y cometerlos con mucho ardimiento, e ya en el presente verano son passados muchos dias y algunos meses q̃ tuuistes por vosotros: y se os offrecio tiempo y sazon por muchas vezes en que los mares estauan sossegados a todos los mareantes, porque pues en el tiempo passado quanto el mar en tanta mansedumbre no tomastes animo de nauegar e yr en tierra de vuestros enemigos: a que solamente los espante la fama de vuestra solicitud y diligencia: y que no se alegren de vuestra tardança, por la qual vuestros desseos son tan prolongados. Por ventura creedes q̃ las promessas de los dioses son vanas: podra acaecer q̃ por el peccado del desagradecimiẽto la voluntad de los dioses se tornara en contrario a vosotros. Romped pues vuestra tardança y soltad vuestras naues, e yd contra vuestros enemigos, por manera q̃ fauor y grado de los dioses alcãcedes, vuestro camino con buena andança sin mas tardança alcẽdes, y sigades la tal promessa a vosotros hecha

Digitized by Google

por los dioses y colcas antistes y sacer dote y consejero que auia sido de los Troyanos por la semejante manera lo era de los Griegos. Despues que ouo dicho estas palabras todos las loaron y aprouaron, y luego Agamenõ mando que quantos en la hueste eran se mouiessen en sonãdo las trõpetas, y sin mas tardança se metiessen luego en las naues para se partir del puerto de Athenas. Assi que sin mas dilaciõ en sonãdo las trompetas todos se metieron a las naues, y cogidas las ancoras y desligadas las cuerdas leuantan las velas: las quales con prospero viento se estienden y las naues se meten en los fondos pielagos del mar, y casi no se auian desuiado ni alongado de las partes đ Athenas por espacio de quinze millas quando el prospero viento que ante auian, y se les reya con sosegado tiempo, fue luego trasmudado en varios vientos. El cielo se les mostro todo cubierto de nuues e de muy escuro ñublado, por manera que verdaderamente parecia ser noche, y los vientos se mezclan muy arrebatados, y començo a tronar terriblemente y hazer los temerosos y encendidos relampagos en gran fortuna y tormenta: llouiendo muy reziamente, por manera que los terribles y desesperados vientos lançaron las naues en las grandes honduras y escuras ondas del mar. Assi que todos los nauegantes fueron en mucho temor, viendo se en tanto peligro: en el qual se vian mas cercanos a la muerte que a la vida: empero aquel Troyano Colcas sacerdote, viendo la gran fortuna hizo sus conjuraciones y esperimentos como aquel que en aquella sciencia era muy sabio, y dixo en como auia entendido, que la causa de la tal tempestad era la diosa Diana, la qual era mouida en yr contra los Griegos, por quanto ellos se auian partido del puerto de Athenas: sin le auer hecho sacrificio. Por lo qual Colcas aconsejo al rey Agamenon, que el mesmo en persona fuesse a hazer sacrificio a la diosa Diana, e hiziesse abaxar las velas de todas las naues contra el lugar donde el templo era de la diosa, que desque ella fuesse amãsada toda la tempestad y tormẽta se esclareceria y tornaria el tiẽpo sossegado. Assi que sin mas tardança Agamenon en siguiendo el cõsejo de Colcas mando boluer las velas de las naues lo mejor que el pudo y aportando a la silua llamada Sauole: la qual era dellos: luego Agamenon con mucha priessa descendio en tierra y fue al templo de Diana que alli era, y con deuoto coraçon el mesmo Agamenon con sus proprias manos le hizo sus offrendas y sacrificios, y luego en continente cesso la gran fortuna, y tempestad, y todo el cielo se mostro sereno y el mar sossegado y plazentero a los nauegantes. Assi que cessando la gran fortuna y tornando el tiẽpo en mucho sossiego despues del sacrificio hecho por Agamenõ a Diana luego toda la hueste en cõpañia de los griegos se retruxerõ a las naues al son de las trõpetas, y viendo seguro tiẽpo viniẽdo sanos y saluos a los terminos de la ꝓuincia de Troya tomarõ puerto en vn castillo llamado Sarronaua, y los moradores del castillo y de la tierra, sabiẽdo q̃ cierto numero de fustas eran en el puerto, esfuerçan se todos a las armas, y fueron todos en mucha priessa a la ribera, pensando poder defender el puerto a los Griegos, porque no descendiessen en tierra, assi que sin mas cõsejo ni deliberaciõ fue

rõ-

Digitized by Google

ron armados contra los Griegos, los quales auian ya decendido en tierra biẽ fatigados de la mar. Y assi arrebatada y locamente comieçan a auer batalla los de la tierra con los Griegos mas los Griegos: los quales muchos mas eran y bien armados mouieron contra ellos, y bien les dieron pena por su locura. Que les cometen poderosamente, y los del castillo no pudiẽdo resistir: ni oponerse a la gran muchedũbre de los Griegos, les fue forçado boluer las espaldas huyendo cõtra el castillo, poniendose por las alturas y fortalezas de todas partes, y los Griegos siguen el alcance de aquellos desauenturados: los quales no tenian poder de se amparar ni librar dellos. Y tomando los presos, traen los todos a muerte y no perdonan a ninguno ni le dan la vida. Assi entraron los Griegos enel castillo. El qual tenia las puertas abiertas por la gran priessa q̃ auian en fuyr y se recoger los que ende morauan, y cõtra ellos salieron armados, y entre tanto los Griegos en el castillo destroçan y matan a toda parte, los mezquinos sin ventura que ya auian perdido el animo y fallescido de sus fuerças y con mucha furia van cõtra ellos passando a todos por la cruel espada a la esquiua muerte, y tomaron los Griegos el castillo y metieron lo todo a robo y saco mano, y robã todo quãto hallan, y el robo assi por ellos hecho derribarõ los muros y todas las fortalezas y torres que en el castillo hasta en los cimientos. Lo qual todo assi hecho los Griegos se tornaron vencedores a sus naues, y entraron en ellas, y sin mas tardança leuantaron las velas y comiençan a nauegar, con prospero viento que ouieron aportaron al puerto del Tenedo saluos y seguros, y cogidas las velas y lançadas las ancoras en las honduras del mar tomaron ende alegre puerto cerca del tenedo estaua vn castillo y gran fortaleza y muy poblada de mucha gente, y moradores lleno de mucha riqueza y abastado de muchos bienes, assi de mar como de tierra. Del qual la hystoria de suso ha recontado q̃ estaua alõgado de Troya por seys millas moradores del castillo mouidos en temor por la gran muchedũbre de fustas que al puerto eran venidas, comiençan de se armar y guarnecer en el castillo lo mejor q̃ pudieron trabajandose de se defender de los Griegos y oponerse les poderosamẽte con mucha animosidad y ardimiẽto, los Griegos auiendo firmado y ligado sus naues en el puerto, deciendẽ armados en tierra en gran numero, y muchedumbre de gente darmas; y meten cruelmente a robo y estrago todas quantas cosas hallan. Y los del castillo salen en buena continencia cõtra ellos a la batalla, la qual muy dura y aspera se mezcla entrellos. Por lo qual muchos caen de los Troyanos, pero mas caen de los Griegos, de lo qual los Griegos mouidos en saña por alcançar vengança por los que de su parte vian ser muertos, esfuerçãse en mayor denuedo cõtra sus enemigos a los cometer de rebate, y de aquella entrada muchos fueron muertos de ambas partes, pero al fin los Troyanos no pudiendo sostener ni defender a la gran muchedũbre delos Griegos conuino les de boluer las espaldas y comiençan a huyr: como aquellos que por aquella sazon no tenian otro socorro sino solamẽte huyr a la ciudad de Troya: y los q̃ alla no pudieron huyr todos passaron por la cruel

Digitized by Google

espada asi los Griegos entraron en el castillo, y los Troyanos se subieron y ordenaron la batalla encima delos muros del castillo defendiẽdo se cruel y duramente delos Griegos, lançando les piedras y otros golpes, asi de piedras como de lanças, y ballestas, y dardos: golpeando los y firiendo los mortalmẽte los Griegos esso mesmo ordenarõ de su parte muchas y diuersas cosas para en defension suya, y fizieron escalas para subir contra sus enemigos por diuersas partes, e asi de cada parte se haze grã estrago y mortandad: muchos delos Griegos tomã cruel muerte, cayẽdo de las escalas. Pero los Troyanos sintiendo se trabajados del gran trabajo desmayan e muestran se flacos a mas sostener la batalla. Entonces los Griegos a gran numero y muchedumbre veyendo los Troyanos en tales terminos esfuerçã se contra ellos y suben a los muros y torres del castillo por escalas, y otros suben por las ventanas y por otros lugares de la cerca del castillo, donde ya no hallan quien los embargasse, y ponen por las torres, y fortalezas del castillo sus estandartes y señas y pendones en vẽgãça de aquellos q̃ de su parte auian sido muertos: no perdonan a ninguno de quantos hallan que no le den cruel muerte: despeñando a los vnos, y derribãdo a los otros de la cerca abaxo: otros matãdo de golpes de espada y de lança, dando le diuersas muertes no guardando la edad antigua, o tierna de algunos dellos tãto que a ninguno que hallan de parte de los Troyanos le es otorgada la vida, y despues los Griegos entraron por todos los lugares publicos y ascondidos: el castillo era lleno de infinitas riquezas, y meten todo a saco mano y a robo lo que puedẽ hallar, y despues derriban todos los edificios y torres y muros d̃l castillo hasta los cimiẽtos y ponen fuego a todas las casas. Y assi hecho el sin piedad estrago en aquel castillo: los Griegos se tornan vencedores a sus naos.

Ca.xxj. Como el rey Agamenõ repartio el despojo que vuo destos castillos, y de como se partierõ del Tenedo para yr a Troya, y como ende fizo juntar a todos en consejo, y lo que les propuso el dicho rey Agamenon, y como deliberaron de embiar sus embaxadores a Troya, y de la repuesta q̃ truxerõ dalla.

Como los Griegos ouiessen auido victoria de aquestos castillos, segun la historia lo ha recontado, y estando en el puerto del Tenedo a donde en vn gran campo llano que ende era hazian ende su posada, y el rey Agamenon trabajando se cõ mucho estudio de se auer con diligẽcia acerca de su regimiento y gouernacion, mando que fuessen juntados en publico y general colloquio y cõsejo todos los reyes, duques, condes y principes y señores que en la hueste eran, y traxessen ante el todas las cosas que del sacomano y robo de los Castillos auia auido. Los quales oyendo el mandamiento de su capitan y caudillo, y queriendo guardar obediencia vinieron luego ante el con las cosas que auian ganado del robo: lo qual todo el rey Agamenõ partio ygualmẽte, dando a cada vno segũ su estado y meritos requerian, y segũ cada vno se auia auido cerca de adquirir los castillos. Y hechas asi por Agamenon las yguales partes, el mismo rey hizo apregonar

que

que el otro dia siguiēte bien por la mañana todos quantos en la hueste erã, reyes y duques, principes, cõdes, caualleros, y otros señores mayores q̃ se juntassen en vno en consejo por quãto el rey les entendia dezir algunas cosas cumplideras al estado de toda la hueste, asi que otro dia saliendo el alua todos los señores se juntaron alegremente en el campo que ende era, donde sus assentamientos ordenadamente estauan. Estãdo todos assentados en sus deuidos lugares el rey Agamenon mando a todos que callassen y estuuiessen en silencio, y propuso ante ellos, so tales palabras. Amigos reyes duques, principes, condes: caualleros y escuderos, gentiles hombres y qualesquier otros mayores, y los q̃ en el presente ayuntamiento somos ayuntados, ya sabeys la causa porque aqui somos venidos, assaz es por todas las partes del vniuerso mundo conocida la grandeza y pujança de nuestras fuerças, y como el mesmo mundo sea en todas partes testigo y pregonero del nuestro gran poderio, empero aquella pujança y poder es en plazer a los nuestros dioses, que no es cõ soberuia ni conoce los vicios: manzillas y defectos que son en soberuia, q̃ vosotros sabeys quantos males, y daños suelē venir en seguir la soberuia, y las personas que son en si soberuias jamas no puedē, ni saben tener amigos ni mantener amistad: antes allegan y buscan de todas partes enemigos, y si acaezca que alguno se quiera hazer y se haga amigo de alguna soberuia, necessario le es que en muchas cosas le sea obediente y amigo para durar cō el amistad: porende señores nos deuemos trabajar que en todos nuestros negocios y conciertos no aya lugar la soberuia y nos euitemos della arredrãdo la de nosotros, porque nuestros hechos procedan por derecha linea y cumplan de razon y justicia, y contra nos no ayan lugar maldizientes que culpar nos puedan de soberuia. Manifiesto es vosotros ser vinidos en esta tierra con gran pujança por alcançar y adquirir vēgança de las injurias que por el rey Priamo nos fueron hechas: sobre lo qual somos entrados y auemos començado y cometido poderosamēte su reyno: ya le auemos hecho tanto daño a que si primero los Troyanos eran nuestros enemigos verdaderamente deueys creer que al presente hechos son mas duros de enemistad contra nosotros. Sabemos otro si que ellos se han apercebido y guarnecido de gran pujança; y saben otro si como les somos vezinos, y estamos eneste puerto, y si ellos pudiessen recebir vengança de los daños que agora nueuamente les auemos hecho: bien se mouerian por adquirir cruelmente vengança nueua. Otro si tienē la ciudad poderosa y cercada a todas partes d̃ muy rezio muro, por lo qual creemos que son dobladas sus fuerças contra nos, y desto suele se dezir q̃ gran ventaja tiene de sus enemigos el q̃ en su posada: o en su tierra, o prouincia entre sus parientes y amigos se defiende y la Corneja quando esta en su nido: caso que muy mas flaca y de menor fuerça sea que el halcon muchas vezes lo golpea y hiere mal: antes de ser por el tomada que viene alguna vez partirse el halcon della mal herido: empero verdad es que aquestas cosas no las digo entre vosotros porq̃ a mi sea en dubda nosotros poder offender, y destruyr a todos los Troyanos, y destruyr otro si la ciudad

por

por fuerte que sea, y entrar en estrago y muerte de todos ellos, digolo señores porque mucho deuemos mirarlo y con razon nos loara todo el mundo quando todas las cosas que deuamos hazer las hizieremos con discrecion y sano juyzio esquiuando soberuia de nosotros, q̄ por muchas vezes acaece venir muchas personas en grā tribulacion y trabajo y mala deliberacion en se mouer arrebatadamēte cō orgullosa soberuia, y demas desto señores sabemos que no ha luengo tiēpo que el rey Priamo nos hizo y embio a requerir por sus embaxadores que le quisiessemos tornar y restituyr a su hermana, mas nosotros mouidos en grā soberuia cō arrebatada respuesta sin deliberacion alguna denegamos oyr todo quanto por su embaxador nos fue requerido, y si nosotros le oyeramos su peticion no se siguieran despues los graues daños que cruelmente nos fueron hechos en la isla Citerea, ni la reyna Elena, la qual en linages es de los mejores de toda Grecia, no fuera assi robada de su reyno, y del magnifico estado en que biuia, ni nos vieramos en tantos trabajos y espensas por la recobrar, y por auer vengança de las injurias que nos fueron hechas, ni nos alongaramos assi de nuestros reynos, y tierras, y aun no sabemos lo que ende se nos deue seguir, si sera con prosperidad nuestra, o por el contrario: por lo qual señores si a vosotros agrada, y de vuestros sanos consejos parecera ser cosa justa que se haga de manera q̄ por vnos trabajos podamos estoruar y euitar otros y con honra y gloria nuestra nos podamos tornar en nuestras tierras. Pareceme que sera bueno que embiemos nuestros embaxadores al rey Priamo a le pedir q̄ voluntariamēte nos restituya a la reyna Elena, y nos satisfaga d todos los daños e injurias que por su hijo Paris cōtra nosotros fuerō hechas, lo qual si el rey Priamo quiere hazer como sabio, vsando de discrecion, honrosa nos sera nuestra tornada en nuestra tierra, y jamas no ternemos que hazer con los Troyanos. Y si acaeciere que el rey Priamo lo denegare: dos cosas de loar seran las que por nosotros pelearan en nuestro fauor, conuiene a saber la justa razon que nosotros tenemos, y nuestra gran pujança y poderio, y quādo por las partes del mūdo se publicara auernos en este hecho por tal manera, y proceder de nosotros este motiuo, quātos lo oyeren detraeran y burlaran de la dureza de los Troyanos y loaran nuestro processo y proposito contra ellos: el qual en todo es escusado y ageno de soberuia. Y si auiniere despues q̄ en vēgança nuestra demos muy duras y graues penas a los Troyanos matādolos por la cruel espada derribādo su ciudad hasta en los fundamentos y tratando sus mugeres en perpetuo vituperio y seruidūbre, no sera jamas persona alguna q̄ razonablemente nos pueda notar ni culpar: parad miētes pues señores si os plaze de cōsentir en las palabras por mi dichas, y venir prestamente cō efficacia en execucion dellas. La qual habla assi hecha por Agamenon, muchos de los q̄ en el cōsejo eran presentes dixeron: no se deue executar ni poner en effecto, y otros dixerō q̄ cumplia ser assi hecho y executado, segun que el rey auia dicho y ordenado, y finalmēte todos fueron en aq̄lla volūtad, y q̄ se executasse assi. Sobre lo qual escogierō por sus embaxadores a Diomedes

Digitized by Google

des y a vlixes:los quales prestamente se aparejaron al camino y partieronse casi a medio dia, y van derechamente a Troya, y entrando en la ciudad van al palacio real, y como ende llegaron decienden de sus cauallos y subẽ por vnas gradas de marmol queran a las puertas del palacio, hasta tãto que llegaron a la quadra del gran palacio, y como en desuerõ marauillaronse mucho de los singulares y marauillosos edificios q̃ ẽde vierõ y tã sotiles obras como ende erã edificadas, en especial se marauillarõ infinito d̃ vn arbol grande que en medio de la quadra estaua plantado por arte magica muy sotilmẽte. El qual arbol era de altura de doze cobdos en alto, y el arbol se tendia en muchos tendidos ramos, los quales cubrian toda la quadra, y dauan sombra estos ramos y era la mitad de oro y la mitad de plata, segũ represẽtaua, y por esta misma via eran las flores y fojas del arbol, y parecian ser pobladas de muchas y diuersas piedras preciosas, y que su fructo del arbol fuesse aquel. Asi que estuuieron alli grã espacio los dos embaxadores: marauillãdose de aquel arbol, y despues partense de alli, y van por las salas y camaras del palacio labradas de diuersas y marauillosas obras, hasta tanto que llegaron al lugar dõde el rey Priamo estaua assentado en gran compañia de duques, condes, caualleros, y gentiles hombres de su corte, y como ende llegaron Diomedes y Vlixes no hizieron mincion de saludar ni hazer en su entrada honor ni reuerencia alguna al rey Priamo, y fue les dicho q̃ se assentassen. Vlixes començo su embaxada, y propuso en esta manera. Rey Priamo, si nosotros primeramẽte como aquiẽ venimos no te saludamos, ni te auemos honrado; no te deues marauillar: como te ayamos por capital enemigo y qualquiera persona q̃ a otro no tiene enemistad no deue honrar ni dessear la salud de su enemigo. El rey Agamenon cuyos embaxadores somos te embia a dezir por nosotros que te estudies y trabajes de le restituyr la reyna Elena la qual por fuerça fue trayda en tu tierra: otro si q̃ les hagas satisfazer de los graues daños q̃ por tu hijo Paris en Grecia fueron hechos. Lo qual si tu hizieres sey cierto que vsaras de sano consejo: y si por ventura menospreciares aquello que te dezimos: auisate y piensa en ti quantos males y daños se recreceran a ti y a los tuyos, y tu tẽ por firme que padeceras la cruel muerte y todos los tuyos, y aquesta noble ciudad de Troya sera toda assolada y destruyda. Y asi la embaxada de Vlixes ouo fin. El rey Priamo oyda la embaxada, sin auer otra deliberacion le respõdio por esta manera. Mucho me marauillo d̃ vuestras embaxadas y palabras como vos pidades de mi e me requirades de tales cosas las quales abastarian ser demãdadas que las fiziesse vn rey o vna persona que estuuiesse ya puesto en articulo de ser vencido y en gran peligro y daño, y no creo yo que los Griegos sean pujantes contra mi ni q̃ me pudiessen apremiar ni atraer a hazer lo que dezis, y ellos demandan que les satisfaga sabiendo ellos bien que sin causa ni razon q̃ legitimamente los deuiesse mouer vinieron en mi tierra y me mataron el padre y los parientes y lleuaron en robo a mi hermana la qual ya pluguiesse a los dioses q̃ fuesse tratada como muger de casa real se deua tratar y no fuesse asi abiltada y auergonçada deshonestamente,

Digitized by Google

mẽte, y demãdan agora los Griegos que les satisfaga, e yo no puedo dissimular ni traer so silencio en mi vida tanto deshonor, y no q̃riendo meterme a los trabajos y condiciones y graues afanes delas batallas, por causa de la escusar embie a los Griegos por mi mẽsajero y embaxador Antenor no les embiãdo a pedir otra cosa saluo solamente les pluguiesse o touiessen por bien de restituyr a mi hr̃a: dando yo a oluido todos los otros daños por ellos contra mi cometidos e graues injurias, y a vosotros es assaz manifiesto con quanto deshonor y con quantas amenazas, y con quantos baldones y deshonestas palabras mi embaxador fue por los Griegos tratado. Por lo qual no es tiẽpo ni lugar a que yo deua oyr las palabras de vuestra embaxada, y antes querria primero morir ende, sepa ciertamente y sea bien seguro el rey Agamenon que mi volũtad no es de jamas dessear ni auer paz con los Griegos, los quales en tantos dolores mi coraçon atormentan, y vosotros q̃ de tales palabras vsades y soys osados de las dezir ante mi, sino fuesse el officio de embaxadores: el qual vos defiende yo vos haria al presente dar vil muerte, pues partiduos ende delante de mi y tornaduos a los vuestros, que tãto que ante mi os veo no puedo estar sin yra y sin turbacion. A lo qual Diomedes sonriendose dixo assi. Rey si vos en mirar a nosotros solos no estades sin yra: podeys creer q̃ todo el tiẽpo de vuestra vida no estareys sin saña y turbada vuestra voluntad: como los Griegos vos sean vezinos en tanta pujança, y no sera luego tiempo, ni se dilatara que tu no veas a ellos y a nosotros ante tu ciudad contra ti cõtinuamẽte a las armas. Y si tu solamente en nos mirar que estamos desarmados sientes dolor y turbaciõ, quanto mas sentiras quando mas de cien mil Griegos veras armados contra ti en torno de tu ciudad, cõtra los quales no te podras defender ni amparar, en altas torres y fortalezas que tu y los tuyos no padezcays muerte, y antes que estos males vengan con segura libertad, puedes dezir y lançar tus palabras no vanas: lo qual diziendo Diomedes, muchos de los q̃ eran presentes ante el rey Priamo se mouieron cõtra Diomedes por lo ofender, pero el rey Priamo se leuanto entõces de la silla real a donde estaua assentado, y començo a dar vozes defendiẽdo a los suyos que no fuesse ninguno dellos tãto osado a que presuma por manera alguna matar a Diomedes, y diziendo que no es dado a persona sabia y discreta responder al loco segun su locura: las quales locuras al sabio es dado comportar con paciencia, y colorar los errores delos locos, ca assi como el loco, tiene libertad de dezir locas palabras, assi es de loar al sabio lo q̃ el loco dize, y desque oydo reyrse dello, y en las palabras del loco se manifiesta su locura. E yo mas querria padecer en mi persona, que consentir, q̃ embaxador algũo q̃ a mi corte viniesse padeciesse injuria alguna, q̃ por pequeña injuria, y ligero error se puede alguno vituperar grauemẽte, y assi el rey cessando d̃ sus palabras sosiegã todos y leuãtose Eneas: el q̃l estaua cercano o jũto al rey, no estãdo entre el rey ni el otro ninguno, y no pudiendo refrenar sus palabras hablo por tal manera. No es cosa justa señor rey q̃ ninguno deua respõder al loco segũ su locura, mas el q̃ dize palabras locas derecho y razon es que de su locura aya

su

supena q̃ merece yo podria dezir en presencia de vuestra real magestad tãtas y tales cosas y tan desonestas, q̃ cõ derecho deuiessedes mãdarme matar; y sino fuesse vuestra presencia no seria cosa injusta ni sera marabilla q̃ aq̃l q̃ ha hablado locamẽte, ya huuiesse su galardõ, y fuesse por ẽde muerto, el q̃ cõ tãta presunciõ fue osado de turbar y menospreciar vr̃a real magestad y excelẽcia, requierole yo q̃ se parta de aqui, si quiere hazer sabiamente tornãdo su locura en seso. Diomedes no se espantãdo cõ las palabras de Eneas respondiole desta manera. O tu qualquier q̃ seas en tus palabras conozco que eres verdadero juez y agudo en tu hablar: mucho desseo he, y querria hablarte en parte dõde yo te pudiesse dar las gr̃as q̃ tu mereces, y te pudiesse agradescer tu graciosa habla y palabras tã biẽ dichas como aqui has propuesto: por las q̃les palabras juzgo q̃ bien auenturado es el rey que te tiene por consejero, pues que tambiẽ sabes consejar a tu rey, por manera q̃ tu rey se haga cometedor de injurias, y assi de ligero venga a vengança suya. Vlixes mañosamente turbando y estoruando las palabras de Diomedes requiere le q̃ cesse de mas hablar en este negocio, y luego Vlixes dixo al rey tales palabras. O rey entendimos bien cũplidamente todo quãto nos has dicho, y aora partirnos hemos de ti y recontarlo hemos todo fielmente al rey Agamenon. Y luego ambos a dos se partierõ del rey y deciendẽ del palacio, y caualgã en sus cauallos, y tornarõse muy apriessa a su hueste, los q̃les descaualgãdo, fuerõse luego derechamente a la tienda de Agamenon, cõ el qual a la sazõ estauan los mayores de la hueste. Y como Diomedes y Vlixes vinierõ, y dixeron alli recõtado la respuesta q̃ el rey Priamo les auia dado: los Griegos fuerõ con tal respuesta no poco marauillados, por lo qual cõ mucha deliberaciõ y estudio se trabajã de buscar o imaginar muchas maneras y vias como de alli se pudiesse proceder cõtra los Troyanos; sobre lo qual muchos cõsejos fuerõ dados, segũ la hystoria adelãte cõtara. Empero antes q̃ vengamos a lo recõtar, deuense dezir aqui algunas cosas de Eneas. Este es aq̃l Eneas q̃ fue concebido y nacido de la diosa Venus y d' Anchises, el qual Eneas despues de la destruycion de Troya huyo con las reliquias de los Troyanos, por mar con ciertas naos segũ plaze a Virgilio fueron veynte discurriendo diuersas partes del mar, y despues de mucho tiẽpo y de muchas fortunas q̃ passo, el fue principe de la ciudad de Roma, y de la republica, y de su linaje y generaciõ de aqueste Eneas procedio aquel noble y generoso cessar Augusto. Este es aq̃l Eneas del qual el emperador Iustiniano en el libro de sus leyes conuiene a saber en el libro de acencitos, y en la rubrica que trata de como se deue ꝑponer en el nõbre del emperador, haze mencion solẽne diziendo q̃ por otra razon del grã Cessar Augusto todos los otros emperadores se llamassen cessares, mucho mas era razõ segũ los primeros tiẽpos se deuiã por causa de Eneas llamar q̃ como Eneas fuesse el primero que gouerno la republica de Roma marauillosamẽte, casi por ceptro imperial de aqueste Eneas y de sus auenturas y casos por la mayor parte dixo muchas vezes virgilio en su vida en el libro de las eneydas aunque virgilio por causa de la muerte que lo estoruo no lo pudo cũplir ni acabar.

Cap.

Digitized by Google

Cap.xxij. Como el rey Agamenō hizo juntar todos los mayores dela hueste a consejo, y les propuso por esta manera que deuiā embiar por prouisiones a la isla de Mensa, y fueron elegidos Archiles y Telefo por principales deste hecho, e lo que les acaescio en la dicha isla.



Omo aquestas cosas fuessen en tales terminos segun la hystoria ha recontado. Agamenon hizo juntar en el campo llano que ende era al Tenedo todos los reyes principes, duques, condes, y gentiles hombres que se llegassen a general consejo. El mismo rey Agamenon dixo alli al proposito de su voluntad tales palabras. Señores entre las otras cosas que a nuestra hueste son necessarias, aquesto deue ser lo mas principal, q̄ ayamos todo cuydado, y pongamos toda diligencia que toda nuestra hueste durante el tiempo de la batalla sea siempre abastada de vituallas, que si viniese caso que las vituallas falleciessen toda la hueste seria en gran condicion y muchos peligros, y no podria hazer de su honor ni prouecho. Porende si a vosotros plaze y parece ser buen consejo, sera bien que embiemos a Mensa por vituallas que nos son necessarias de cada dia, que en aq̄lla tierra ay gran abundancia y barato de todas cosas: assi que deuemos embiar alla por nuestros mensageros a personas que sean discretas, y de buē esfuerço y fieles: las quales sepan bien gouernar este hecho: por manera q̄ la hueste sea cōtinuamente biē proueyda en gran copia de mucha abundancia. Agamenon auiendo dicho su razon todos quantos ende eran lo loaron y aprouarō: assi luego sin mas tardança escogieron todos en vn querer para execucion deste negocio al estremo y valiēte cauallero Archiles y a Telefo hijo de Hercules el qual su padre era ya passado desta vida: los quales dos Archiles y Telefo deuan yr a Mēsa en compañia de muchos bien armados y adereçados. Assi que sin mas tardança se partieron en gran numero de naues acōpañados de hasta tres mil hombres darmas y van derechamente con prospero viēto a la prouincia de vn rey que se llamaua Tentrā. El qual luengamente ouo mantenido aquel reyno en paz, y auia en su reyno y corte gran compañia de caualleros y gentiles hombres mancebos discretos, y bien exercitados en las armas. Y como el rey Tentran supiesse de la venida de aquella estraña gente: la qual era venida en su tierra con grā poder luego en punto mando armar su gente, y caualgo con mucha priessa cōtra la ribera donde llego la fusta de los Griegos por lo defender la decendencia en su tierra: y los Griegos como sospecharon y entendieron, que el Rey y su gente se mouia a venir contra ellos, y que no los queria consentir ni parecer en su tierra. Apercibense esso mesmo los Griegos a la batalla y presentarōse muy animosamente cōtra ellos, y con mucho esfuerço y animosidad se comiença entre ellos muy gran batalla de cada parte y de gran mortandad se haze, y muchos caē de los Griegos pero mas caen en sus enemigos. Y caso que de la parte de los Griegos ouiessen asaz caualleros y gētiles hombres de gran esfuerço y ardimiento y bien valientes por su persona. Empero a gran pena podian resistir

Digitized by Google

sistir a la pujança y poderio de sus enemigos los quales biẽ eran tres tantos que ellos verdaderamente fueran en de los Griegos cruelmente muertos sino fuera por aquel marauilloso cauallero en armas Archiles. El qual con mucho estudio penso en el grã numero de sus enemigos y sus fuerças y cõtemplando en ellos y mirãdo los a todas partes, vido andar al rey Tentrã en medio de los suyos, el qual contra los Griegos hazia muy gran estrago. Por lo qual archiles esso mismo se mete con mucha furia por medio de la batalla, destroçando y rompiendo y matando a diestro y a siniestro, por dõde quiera que alcançaua, y haziẽdo muy grande y mortal estrago entre sus enemigos, no perdonando a vida quantos delãte si hallaua y le ocupauã la via que el hazia derechamente por llegar al rey Tẽtran, assi que archiles, como el leon quando brama vino al rey Tẽtran y cometiole con gran fuerça dandole muy muchos y muy fuertes golpes de espada firiendolo muy grauemente, tanto que le desenlazo el yelmo, y despues tomo al rey por fuerça y derribolo de la silla en tierra, y como el rey fuesse caydo en tierra archiles encendido en su yra alço el braço con la espada por le herir cruelmente y lo traer a muerte. Mas vino a la sazon Telefo el qual andaua cercano de archiles que fue alli al presente y como vido que Archiles trataua por tal manera y tenia en tales terminos al rey Tentran y que tenia leuantado el braço derecho por le cortar la cabeça, metiose en medio de ambos a dos, y como ya descendia el golpe de archiles el mesmo Telefo lo rescibio en su muy fuerte escudo, y ruega humilmente a Archiles que por su bondad y benignidad no quiera dar la muerte al rey Tentran: el qual ya era casi muerto y muy mal llagado. Y como Archiles fuesse vencedor del rey y le pluguisse dar al su vencido algun tanto de espacio de vida: el qual rey vencido se le ofrecia a Archiles plegadas las manos, a las quales palabras Archiles a Thalaso respondio por tal manera, qual es la causa que te mueue que contra nuestro enemigo publico deuamos vsar de gracia ni piedad alguna como el fue el que primeramente se mouio contra nosotros assi cruelmente, y vino a buscar en su gran poder para nos ofender, pues justa cosa es que el caya en el lazo y hoyo que nos aparejaua a nosotros, Thelaso respondio a Archiles por esta manera, señor este rey en otro tiempo fue en muy gran amistad y buen amor cõmi padre. Y como yo a caso viniesse vna vez en esta su tierra el me hizo infinitos honores, y me rescibio muy graciosamente, y me hizo hazer infinitos seruicios, y me dio muchos reales dones e infinitas dadiuas por lo qual me turbe en mi coraçon de su peligro y daño y aborrezco en todas maneras su muerte, querria la escusar a todo mi poder. Archiles respõdio, ves lo aqui a tu plazer haz del a tu plazer y libre voluntad. El rey seyendo assi librado de la mano de Archiles diose fin a la batalla. Y la gente de cada parte se retraen, y los Griegos quedan vencedores y se tornan a sus naues, y los de la parte del rey Tentran lleuan lo a su palacio medio muerto y muy desmayado: El rey Tentran rogo muy ahincadamente a Archiles que fuessen y les pluguiesse ser sus huespedes en el su real palacio. Lo qual ellos lo otorgaron, y van

Digitized by Google

con el mismo rey al palacio donde les fue hecho mucho honor y seruicio, no passaron muchos dias que acaescio assi quel rey Tendran muy mal llagado de Archiles viendo ya el fin de sus dias y viendo se ya fuera de salud, y conosciendo q̃ no podia luengamẽte biuir, llamo ante si a Archiles y a Telefo, los quales como fuessen venidos ante el rey estando en su lecho ricamẽte hornado les hablo por tal manera. Nobles duques luenga salud sea a vosotros, y digo a vos mi muy amado hijo Telefo q̃ manifiestamẽte que soy venido al fin y termino de mi vida y que no puedo luengamẽte biuir, por lo qual por quanto de mi no ay hijo legitimo q̃ suceda en el reyno despues de mis dias y quede mi heredero. Por ende porque no quede diuisiõ en este reyno el qual gane con mucho trabajo y cuydado. Y despues que le oue ganado, conozco bien que sin falta alguna yo lo tornara a perder sino fuera por aquel muy virtuoso y muy estremo y valiente señor Hercules tu padre, el qual tuuo excelencia y ventaja sobre todos los valientes y esforçados caualleros. El qual mouido por mis ruegos no tardo de venir poderosamente en mi ayuda y socorro mio quando grande muchedũbre de enemigos me teniã ocupado por muchas partes el reyno, y a mi no era ya esperança alguna de lo poder recobrar, y el solo Hercules tu padre fue aquel q̃ en virtud de su gran poderio quebrãto y abaxo duramente todos mis enemigos, matando cruelmente los mas dellos. Assi que finalmente el libro mi reyno de toda pujança de mis enemigos. Y despues que assi librado el me dexo y restituyo en segura paz. Assi que no por mis meritos ni por mi pujança he tenido y gouernado en ceptro real este Reyno hasta aqui, mas solamente le he mantenido por la fectuosa voluntad de tu padre. Por lo qual mi muy amado y querido hijo Telefo como aquel muy virtuoso de tu padre aya sido aquel que en su virtud muy grande gano este reyno, e yo no pienso que lo tenga por mis meritos, mas conuiene saber tan solamente de encomienda que del tu muy amado y querido padre me ouo hecho, y despues los hechos no ordenarõ q̃ el lo ouiesse en su vida ansi como suyo proprio: antes quisierõ y cõ razõ ordenaron q̃ tu fuesses auido en su nõbre, y aceptassẽ en su mesmo lugar, y assi como legitimo heredero que eres. Por lo qual yo presente estando con animo de hazer testamento yo te instituyo, y establezco por mi heredad assi en este reyno como en todos los otros bienes mios, y ordeno que tu gozes y vses el ceptro y corona real y lo gouiernes. Y haras q̃ sea yo muy honorablemente sepultado: segun a rey cõuiene ser en preciosa sepultura, y que mis obsequias segun es costumbre de reyes sean hechas cõ mucha solemnidad y deuocion. Dichas aquestas cosas el rey Tendran de poco en poco fenescio su vida, y despues q̃ el muerto, Telefo fue muy triste. Con mucha tristura y sentimiẽto acõpañado d̃ todos los señores duques, cõdes y gentiles hombres del reyno Telefo lo hizo muy solemnemente sepultar en vn muy rico sepulcro de marmol cubierto con vna muy fermosa tũba: en la qual mando escreuir este epitaphio, y letras q̃ dezian por esta manera. Aqui yaze el rey llamado Tẽdrã En gloria y hechos famoso y acabado, el qual en vida hizo heredero a Telefo

lefo hijo del verdadero Hercules amigo que fuera suyo. Aquesto hecho todos los mayores del reyno por las ciudades y todos los ciudadanos y moradores hiziero͂ sacrame͂to y pleyto omenaje a Telefo de le ser leales assi como a su rey y señor. El q̃l Telefo hasta en aquella sazon por el derecho y cree͂cia de su padre era llamado duq̃ y de alli adelante ouo nombre de rey y de señor esso mesmo. Lo qual todo assi hecho el rey Telefo tomo en su poder con mucha temperança todos los gouernamie͂tos del reyno. Todas aquestas cosas assi passadas Archiles hizo cargar de vituallas en gra͂ abu͂da͂cia todas las naues que auia͂ traydo el y Telefo querie͂do en todas maneras boluer con Archiles a la hueste de los Griegos, Archiles porfio co͂ el por tal manera q̃ el rey Telefo co͂ su propria volu͂tad ouo de quedar y quedo en su reyno a lo regir y gouernar, y archiles le encome͂do ahincadamente q̃ sobre todas cosas la hueste fuesse de su reyno bie͂ proueyda y abundosame͂te requerida de vituallas y de las otras cosas necessarias, sobre lo qual le rogaua q̃ prestamente pusiesse toda dilige͂cia. El qual rey Telefo con mucha aficion se ofrescio de lo cumplir assi en todo y por todo, Archiles se partio del reyno de Telefo y tornose en las naues y mandolas meter en la mar y con derecho viaje y seguro tie͂po torno saluo e seguro al puerto del Tenedo, en el q̃l aun estaua la hueste de los Griegos. Y como Archiles descendio en tierra fuesse derechamente bien acompañado a la tienda de Agamenon. Y como se supo su venida luego vinieron a la tienda de Agameno͂ reyes, principes, duq̃s, y señores y todos los mayores de la hueste, los quales con mucha alegria y singular plazer recibe͂ a Archiles abraçandolo con mucho gozo y consolacio͂, assi como aquel al qual tenia͂ mucho mas amor q̃ a todos los otros. Y Archiles co͂to ordenadame͂te todas las cosas q̃ en la prouincia d Me͂sa auian auido, y de como trayan las naues cargadas. Y de como el rey Telefo le auia prometido de jamas no fallecer en el tiempo que era por venir a la hueste con las vituallas en mucha abunda͂cia: por manera que jamas no seria mengua a la hueste. Lo qual todo por Archiles recontado todos los de la hueste fueron muy contentos y en especial gozo, y todos loan los hechos y principios de Archiles. Assi dando fin a todas las palabras Archiles se torno a su tienda el qual fue rescebido con gozo de sus mirmidiones: los quales muy alegres se sintieron con su venida en este lugar.

Cap. xxij. Que escriue que capitanes reyes y grandes señores se ayuntaron en ayuda de los Troyanos.



EL Frigio Daris quiso aqui escriuir qua͂tos, y quales reyes, y principes, y duques vinieron en defension y socorro de la ciudad de Troya, segun que la hystoria de suso ha recontado de los Reyes, Duques, y Principes, y señores, que vinieron y fueron en la hueste de los Griegos. Por lo qual digna cosa es que en esta parte hagamos mencion dellos, y aun que no se cuenten todos alomenos hazer mencion de los mayores dellos. Empero es de saber que de los reynos dellos el frigio Daris no dixo cosa alguna que viniero͂ tres reyes co͂

mas de tres mil hombres de armas, conuiene a saber el rey Pandio, y el rey Tabor, y el rey Dastro. Y otro si de vna prouincia que se llamaua Calophon, la qual se dize ser de vna isla poblada de muchas y muy hermosas ciudades, vinieron quatro reyes con vna compañia con hasta cinco mil caualleros de hombres de armas de lo qual se llama el vno dellos el rey Carax, y el otro el rey Esasemio, y el tercero se llamaua Nestor el fuerte, el quarto el rey Anfimaco. Otro si del reyno de Licia, vino el rey Glaudon cõ tres mil caualleros, y vino con el dicho rey su hijo el muy fuerte Sarpedon el qual era mucho en amistad con el rey Priamo. Del reyno de Licaonia vi el rey Eusebo con mil caualleros muy bien diestros y muy exercitados en las armas. Del reyno que se dize Lariso vinieron dos reyes con mil y quinientos caualleros. Conuiene a saber el rey Luper y el gran rey Cupedo. Y del reyno que se dize Caria vino el rey Belmio con tres mil hombres de armas, y en su compañia vinierõ quatro duques, y siete condes, los quales eran muy leales al rey Priamo y sus vasallos por derecho. Estos trayan las armas de color jaldes amarillas sin otra entreseña alguna, porque entre las hazes de las batallas el rey Bermio de ligero pudiesse conoscer a los suyos y el fuesse conoscido, caso que otros truxessen aquellas armas. Y del reyno que se dize Tracia conuiene saber aquella Tracia que es en la region oriental vino el rey Peles y el duque Otamon con mil y cinquenta caualleros. Del reyno de Panonia, vino el rey Cemoso y vn sobrino del rey Astapes solamente con mil caualleros, que esta prouincia toda esta en muy fragosa tierra, y muy escuras mõtañas y montes muy asperos, y muchas siluas, tãto que por toda ella, tarde se halla tierra llana. Por lo qual se dize que en esta prouincia se hallan muy muchos animales y saluajes de mucha diuersidad de maneras, y que se han visto en ellas muchas y muy marauillosas cosas. Y en esta prouincia son muchas y diuersas maneras de aues y de bestias fieras. En su compañia de aqueste rey todos eran muy valientes y expertos sobre todos los otros, en pelear con arcos y con saetas y lanças. De la prouincia de Bohemia vinieron tres duques con mil y quinientos caualleros, el duque Anfimio, y el duque Sercíono, y el duque Sabiono. Del reyno de Virtuma el qual estaua muy alongado casi en cabo de la region oriental, y es muy abundosa de especerias de todas maneras, vinieron dos reyes con mil caualleros, conuiene a saber el rey Boetes, y el rey Pristio. Del reyno de Pasagomia, el qual reyno es muy cercano a oriente donde sale el sol, el qual era casi fuera del mundo por su gran distancia, vino el rey Silomeno el qual era muy rico de oro, y de piedras preciosas las quales se hallan en el rio de Tigris y de Eufrates. El qual rey traxo dos mil caualleros, los quales trayan escudos hechos de maderos, las embraçaduras muy artificiosamente hechas, y cubiertos encima de fuertes cueros, y muy guarnidos despues de oro muy ricamente. Y este rey Silomeno era hombre de muy gran cuerpo, no menor de estatura que vn gran gigante. Y del reyno de Enofia vino el rey Perses, en su compañia vino el valiente rey Menon con muchos caualleros

Digitized by Google

ros duques, y condes, que le eran subjetos, y truxo en su compañia tres mil hombres de armas, y en compañia vino esso mismo vn hermano del rey Menõ sobre dicho. Y del reyno Thenebo vino el rey Teseo y Archilago su hijo cõ mil caualleros este rey Theseo era pariente muy cercano del noble rey Priamo. Y de la isla que se llamaua Agresta vinieron dos reyes cõ mil y dozientos caualleros, y los nombres de aquestos dos reyes la historia no los escriue. Del reyno de Tesalia, el qual es allende del reyno que es dicho de las amazonas vino vn rey de muy grande y antigua edad, y hõbre de muy gran discrecion llamado Epistopo, y muy enseñado en las siete artes liberales. Este truxo consigo mil caualleros, y vn sagitario đ marauillosa vista el qual auia la mitad de su cuerpo desde el hõbrigo arriba de fayciõ de hombre, y del hõbrigo abaxo era cauallo, y aq̃lla mitad q̃ no era de hõbre era cubierto de pelos assi como cuero de cauallo, y tenia los ojos que pareciã flamas de fuego, assi que eran colorados y encendidos en calor. Y aqueste sagitario era muy espantable de vista y muy buẽ archero y vallestero. El qual hizo muchos grandes espãtos a los Griegos y esso mesmo muchos daños, y grãde estrago y mortãdad en ellos. Fuerõ los caualleros que con estos reyes vinieron sin los caualleros que tenia el rey Priamo y sin los de la menor india treynta y dos mil: y nunca se lee desde el comienço del mundo tantos caualleros y tã nobles y tantos hombres mãcebos que fuessen en vno juntados que toda la flor de la caualleria del mundo fue jũtada assi de la parte đ los Troyanos, como de los Griegos considerando los que la presente historia leeran quanto fue pequeña y ligera causa que tanta muchedũbre de señores y caualleria mouio esta demanda, assi que verdaderamente son de esquiuar y euitar los escandalos aunque sea ligera la causa o graue. De lo qual ouieron comienço estos señores.

Capi. xxiiij. Como se acordarõ en su consejo de hazer lo que alli propusiera Diomedes, de lo qual se siguio gran mortandad en la batalla que ouieron de ambas partes.



Vn los Griegos no erã partidos del puerto del Tenedo quando aquel noble cauallero Palamides hijo del rey Naulo llego ende con treynta naues con grã numero de caualleria, de cuya venida los Griegos fueron muy alegres y a causa de su tardãça algunas cosas fueron contra el retratadas y dichas, porque el no fuera venido antes en especial al puerto de Atenas de lo qual Palamides se escuso razonablemente, diziendo, en como auia estado grauemente enfermo, assi que en su venida el fue recebido y tratado con mucho honor como el fuesse el primero, o el segundo de los mayores de toda Grecia, y muy experto y diestro en las batallas y muy diestro en consejo de batallas. Era otro, si señor de muchas riquezas, assi que le rogaron los Griegos que le pluguiesse ser vno de los del consejo. Lo qual Palamides a peticiõ dellos acepto de grado, y muchos dias y noches los Griegos se juntaron en consejo, en especial los mayores dellos, por deliberar y acordar cõ maduro consejo aquello que cumplia

Digitized by Google

hazer para venir en cerca a Troya lo mas cautelosamente que ser pudiesse, y finalmente fue entre ellos acordado y determinado q̃ este negocio deuiesse tener en obra so la tiniebla dela noche. Empero temiendose del passo de las naues y de su partida del lugar dõde estauan q̃ podria ser les la noche dañosa para ellos nauegar por lugares y passos del mar que no conosciã; cesaron de aqueste proposito y consejo que entre ellos auian acordado de se partir de noche y venir sobre la ciudad de Troya. Y tornaron otra vez a auer consejo, sobre lo qual muchas razones y cõsejos entre ellos se dixerõ, finalmente despues de muchos consejos entre ellos auidos acordaronse todos y ouieron por biẽ e por bueno el consejo solo de Diomedes, el qual entre los cõsejeros delos Griegos dixo tales palabras. Oyd señores todos reyes, e principes, los que al presente podedes parar mientes a mis palabras y considerad bien el seso dellas, mucho deuiamos auer verguença, y tener en menos e gran deshonor que ya es passado vn año y mas q̃ venimos en esta tierra, y a vn hasta el presente dia, no auemos en nosotros tanta osadia a q̃ nos diesse animo de llegar a Troya, e lo q̃ en este comedio auemos hecho con verdad se puede dezir que no es otra cosa, saluo que auemos dado industria a nuestros enemigos y auemos aguzado su seso e ingenio a hallar manera, por lo qual mas ligeramẽte y con mayor poderio nos pueden traer en cayda, sino cõsiderad lo q notorio nos es como despues q̃ aqui venimos y no nos partimos de aqueste puerto q̃ los Troyanos hã auido grã pujança y socorros y han guarnecido su ciudad, y la han hecho muy mas fuerte de muros y de fossadas e cauas, y de otras muchas fortalezas en amparo, e defension suya. Para lo qual assaz han auido tiempo y lugar de lo hazer despues de nuestra venida y de prouocar e hallar muchas cosas y maneras para ellos ser vẽcedores q̃ ellos han concebido y tienẽ por cierto que en nosotros no ay osadia para los cometer ni mouer contra ellos. Por ende quanto mayor es nuestra tardança en este negocio, tanto mas acarrearemos a nosotros mesmos mayores daños. Creo bien que si en nosotros al tiẽpo que aqui llegamos ouiera tanta osadia e animosidad q̃ nos deuriamos continuar nuestro viaje derechamente hasta en Troya, y pudieramos ende bien llegar y tomar tierra muy de ligero, viniendo assi muy arrebatadamente quando los Troyanos no eran apercebidos ni auisados de nuestra venida, e aora es forçado de tomar tierra e descendir sobre la ciudad de Troya quando ya los Troyanos esta biẽ apercebidos de nos defender la ẽtrada. Amonesto vos si a vosotros plaze, luego por la mañana mandemos soltar las nuestras naues y nos aderecemos todos en vn punto armados, y vamos con mucho ardimiẽto y denuedo a la ribera de Troya, y en grã virtud y pujãça nuestra descindamos en tierra, y pongamos nuestro real y cãpo sobre la ciudad de Troya con mucho poder y fuerça. Sabemos bien que si los Troyanos quieren que nunca podremos descendir en tierra sino cõ grã peligro y batalla, y por grã pujança y poderio nuestro que alli se deue mostrar en mucho ardimiento, y rompamos pues toda nuestra tardança y toda deliberacion dexada y propuesta y dexemos de pensar

y pos

y pospongamos todos quantos pensamientos nos pueden venir, e imaginando que es aquello que ende se nos puede seguir, por nosotros o contra nuestra prosperidad, o contrariedad, que por cierto necessario es que por esta via y no por ninguna otra vengamos deuidamente en efecto de nuestras volūtades y propositos. Dichas estas palabras por Diomedes plugo a todos quantos ende eran absolutamente el consejo dado por el, por lo qual el siguiēte dia por la mañana mādaron con mucha discreciō soltar las naues y partieronse del puerto y metense en el gran mar y auiendo su consejo como las naues deuian de yr delāteras y quales las deuen seguir ordenadamente continuā su viaje por los grandes pielagos y fonduras del mar. Primeramente ordenaron que fuessen delanteras cien naues leuantadas y tendidas las velas, y puesto esso messmo en los castillos de las naues sus pēdones, y estandartes, y señas que denotauan batallas. Las quales eran pobladas de mucha gente de armas, y por consiguiente ordenaron que las siguiessen otras cien naues, y despues todas las otras ordenadamente descienden se por la mar. Lo qual bien era singular cosa de mirar, y van derechamente nauegando contra Troya, y no nauegaron por luengo espacio quando vieron ante si las riberas de Troya luego consiguiente miraron la ciudad y los muros y edificios de Troya, por lo qual mandan luego baxar las velas gouernando las naues cōtra la ribera esforçandose por descendir en tierra. Los Troyanos viendo tanta muchedumbre de naues llegar a su ribera, luego arrebatadamente se metieron a las armas y armados y bien adereçados en vn punto caualgaron en sus cauallos que esso mismo eran armados y van desordenadamēte con mucha priessa contra la ribera sin esperar licencia ni mandamiento de su rey y señor. Y los Griegos viendo tanta muchedumbre de armas venir en defension de la ribera, fueron todos marauillados, y en especial se marauillaron muy mucho en ver todos los Troyanos tambien armados, en punto y aparejados y tan diestros a cauallo, y tambien se trae desembueltamente a las armas, tanto que no fue ninguno entre los Griegos tan osado, ni tan fuerte, ni tan animoso mirando tanta gente de armas de la parte contraria, que no tuuiesse el coraçon turbado y tibio con assaz temor. Empero los Griegos no podian decendir en tierra, sino por hierro y duros golpes de espada, y muy fuertes encuentros de lāça, y por batalla mortal, a que los compelian ofrecerse. Todos se meten a las armas tomando en si mucha animosidad, por lo qual Protesela o rey de los Filardos en el qual era primero de la ordenança que las naos de los Griegos auian repartido, y en las primeras ciento con mucha animosidad trabaja por decendir en tierra. Pero muchas de aquellas naues con el gran arrebatamiento de los vientos tendidas las velas vienen a ferir en tierra arrebatadamente por tal manera que muchas dellas fueron quebrantadas. Y muchos perescieron assi de los marineros como de la otra gente que en ellas eran, los quales fueron en el mar anegados. Pero los que de aquellas naues pudierō escapar biuos y venir en tierra son recebidos por los Troyanos, q̃ hazen en ellos gran mortandad tratandoles

Digitized by Google

mortalmente, y entonces fue alli tan grande y tan espantoso el tirar de las saetas que tirauã la claridad, y parecia lluuia de saetas que descendiessen del cielo. Las aguas q̃ ende erã cercanas, todas se tornan bermejas tintas en sangre de aquellos que ende muriero͂ de cuya mortandad claramente se dio a entender ser mortal la decendida q̃ los Griegos hizieron en tierra, y nunca se lee de hueste semejante que en tã to infortunio y peligro suyo decendiessen en tierra de sus enemigos. Despues de aquestas cien naues las otras que las siguen viniero͂ en aquel lugar. Empero no hizieron assi en tierra arrebatadamente con el poderio de los vientos segun que las primeras hizieron, mas abaxadas las velas y cogidas mansamente llegan a tierra con mucho sossiego y discreció de los que las gouernauan. Assi que la gẽte que en ellas era se esforçaua y trabajaua por decẽdir en tierra. Y los Troyanos los reciben en las armas defendiendo los con mucho ardimiento la decendida en tierra. Los Griegos que eran en las naues: armadas sus ballestas, en gran numero y cantidad cometen a los Troyanos lisiãdo y matando muchos dellos con las saetas, tanto que hazen algun tanto arredrar los de la ribera, por el grã temor que teniã a las ballestas, los Griegos los lleuauan y maltratauan, assi que los Troyanos algun tanto arredrados de la ribera los Griegos salen de las naues y descienden en tierra y trabajanse de socorrer a los que primeramente auian decendido de las primeras naues, si algunos auian quedado dellos, y assi hazẽ dura y mortal batalla contra los Troyanos. Entonces el rey Protesilao el qual ya era decendido en tierra, haze marauillas contra sus enemigos los Troyanos cometiendolos duramente con grã esfuerço de su persona matando por su mano muchos dellos, assi que socorrio marauillosamẽte a sus Griegos q̃ auian descẽdido en tierra: sino sin duda algũa los Troyanos los pusierã en cruel muerte. Pero quien podria prouar la animosa defensió, y socorro del rey Protesilao, como solamente siete mil Griegos tengan batalla contra cien mil Troyanos. Por lo qual mortal batalla se comete contra ellos, y viendo los Griegos que caso q̃ se quiessen tornar a las naues, ya no podian seguramente sin gran peligro y muerte, reduzirse a ellas, acordaron que quieren mas fenescer sus dias sobre tierra, que ser anegados en las hõduras del mar dõde les conuiene morir, si por ventura quisieren boluer las espaldas assi que cõ mucho esfuerço y animosidad los Griegos entran en la batalla. Empero muchos dellos perecen cruelmente por fiero, pero toda via se defienden con muy mucha angustia y trabajo de sus personas, y assi trabajados, por fuerça les conuino de se retraer hasta en fin đ la ribera, y ciertamente ouieran muy cruel muerte si Ataleo, y Ethenor no llegaran luego a la ribera con sus naues, los quales en gran virtud de batalla, quieran no quieran los Troyanos, decienden de las naues en gran muchedumbre de gente de armas, y socorrieron a los suyos, y cometen animosamente a los Troyanos y con gran violencia y poderio se defienden, assi los otros Griegos que eran en tierra recobraron animo con la venida de aquestos, y mezclase muy cruel batalla entre ellos y en muy grande peligro de sus personas. Entonces sobreuino el

Digitized by Google

el duque Nestor, el qual con sus naues ya era llegado en tierra, y con muy herviẽte desseo y animo de socorrer a los Griegos descendio el y los suyos saluos en tierra, y sin mas tardança se meten en la batalla. Y muchas lãças se rõpen, y las pieças buelan por los ayres y muchas saetas, esso mesmo muchos caen muertos de golpes de espada, los grandes gritos y clamores son grandes que resonauan en lexas partes, y confundian los vientos, y muchos caen en tierra heridos y muertos muy cruelmente, y los Troyanos como fuessen muchos sin cuento esfuerçanse en muy mas aspero, y mayor heruor contra los Griegos. Assi que fuerça es a los Griegos de se retraer, y no pudiendo resistir a los Troyanos, cõuiene les por fuerça retraer hasta en cabo de la ribera. Entonces descendio el rey Estalo y el rey Alaco con sus naues, y en tomando puerto metense a la batalla con mucha animosidad y van acometer los Troyanos con mucho ardimiento, y assi dura y cruelmẽte los hazen retraer. Pero la gran muchedumbre de los Troyanos que aun no era venida a la batalla, sobreuino aquella hora y esforçose ardidamente, cõtra los Griegos tã desapoderadamẽte, q̃ por fuerça conuino a los Griegos de se retraer. Entonces sobreuino Vlixes con las sus naues, y tomo puerto, y luego arrebatadamente se metio con los suyos a tierra, assi que la batalla se mezclo muy duramente, y los Griegos recobraron animo y fuerça con la venida de Vlixes cometiendo a los Troyanos ardidamente y esfuerçanse, y Vlixes assi como el Leon quando mucho brama, metense en medio de las hazes, y haze cosas de marauilla de su persona matando, y hiriendo, y derribando muchos de los Troyanos. Y como el rey de Pasagonia viesse a Vlixes en tanta ardideza se auer en batallar, boluio la rienda muy presto con grande animosidad y osadia contra el, y cometiole assi duramente que lo derribo del cauallo, y passo adelante alli do mas priessa vio, y assi que conuino a Vlixes de necessario pelear a pie. Y estando Vlixes assi peleando: el rey Silomeno llego esgrimiendo la lança que traya contra Vlixes y diole vn duro golpe, por manera que le rompio el escudo, y le falso las armas y assi rompidas con el duro golpe, y Vlixes no le pudiendo sufrir fue le fuerça de caer en el suelo y las espaldas en tierra. Empero esforçandose en su persona, y no muy mucho espantado del tal golpe no tardo mucho de se leuantar muy apriessa ẽ gran fuerça de sus braços, esgrimiendola lança que tenia contra el rey Silomeno por encima del escudo, e hiriolo en la garganta por manera que Silomeno assi grauemente herido cayo del cauallo en tierra medio muerto. Y los Troyanos viendo lo assi caer bien pensaron q̃ fuesse del todo muerto, Por lo qual en gran virtud se trabajauan de lo sacar, y sacaronlo de la grã priessa de manos de los Griegos e puesto en vn escudo embiarõlo casi muerto a la ciudad de Troya. Por lo qual los Troyanos fueron muy turbados de su muerte, y sino fuera aquel caso de Silomeno assi auer seydo ferido toda la hueste de los Griegos que aquella sazon era descendida, y batallaua en tierra fuera sin falta vencida. Y llorauan los Griegos el postrimero temor de sus dias, mas en este comedio sobreuino Toas rey de Talia con sus naues, y Agamenon rey y capi-

Digitized by Google

tan general y caudillo de toda la hueste los Griegos con las suyas, y el Rey Telamon ajes con las suyas, los quales todos tomaron puerto y decendieron a la ribera y muy prestamente y sin mas tardar, hazen otro si sacar los cauallos de las naues, y haziendo en aquel comedio la muy terrible y aspera batalla, los Troyanos con los Griegos que en aquel punto auiã descendido. Y aquellos se esforçauan quanto mas podian contra los Troyanos. Assi que todos estos que descendieron en tierra suben con mucha priessa en sus cauallos por se defender y amparar dellos, y vã en grãdes fuerças, y mezclanse en la batalla con grande animosidad y fortaleza, cometiendo muy duramente a los Troyanos, y con mucho ardimiento. En los primeros encuentros derribaron infinitos dellos los vnos muertos y los otros grauemente llagados, assi que renouandose la batalla muchos de los Troyanos padecen muerte. Entõces el rey Protesilao rey d̃ los Silardos sintiẽdose muy trabajado de las armas q̃ luengamẽte auia soportado en aquel dia retruxose de la batalla: solo por tomar descanso y reposo que necessario le era segũ el dia auia passado y retraxo se a la ribera dõde la batalla fuera primeramente començada, y estando alli por reposar entẽdio como los mas delos suyos erã muertos, los quales el llorro amargamente. y mouido porende en mucha yra y gran dolor que delos suyos tenia recobro animo para retornar otra vez a la batalla esperando auer vengança dellos por muerte de muchos Troyanos. Assi que caualgo con los suyos que con el se auian retraydo y mando salir algunos otros sus caualleros y gente que auian quedado en las naues, que por la gran fortuna de los vientos no auian podido en ninguna manera tomar puerto. Y va assi acompañado con mucha animosidad desseando tomar vengãça de sus enemigos assi q̃ cõ mucho fauor el solo con su espada en aquella entrada mato muy muchos delos Troyanos, y muchos derribo de los cauallos a tierra, y muchos fiere grauemente, tanto que los Troyanos reciben muy gran daño en su venida. Y entonces el rey Piles rey de Ethiopia: con gran compañia de caualleros viene de la ciudad de Troya y con gran animo y muy encendido en saña entra en la batalla, y hiere muy duramente en ellos, y con la venida de los de Ethiopia la batalla se mezcla muy mas duramente, y tanta osadia y ardimiento rescibieron los Troyanos con su venida, que casi hechos nueuos y refrescados en sus fuerças y poderes, arrebatadamente destroçando en los Griegos, por duros y graues golpes que en ellos dan, e los apremian grauemente, por manera que por fueraça los hazen retraer a la ribera, y verdaderamente los Griegos fueran alli vencidos, sino auiniera aquel valiente y esforçado cauallero Palamides el q̃l con sus naues llego y muy prestamente decendio en tierra, y luego sin mas tardar mando sacar los cauallos de las naues, y el y los suyos bien armados, y con desseo de socorrer a los de su parte, entro en la batalla muy poderosamente, hiere en los Troyanos muy de rezio, y en su entrada se renoua la mortal batalla, q̃ por su venida los Griegos se esfuerçã y recobran animosid d, y Palamides con proposito de a todo su poder confundir los Troyanos, fue con

Digitized by Google

grã poder cõtra el rey Siganõ herma-no del rey Menon, y sobrino del rey Persas, el qual Siganon en destreza de armas en aqueste comedio hazia marauillas de su persona, y encontro lo assi poderosamẽte con la lãça, por mitad de las costillas que lo derribo muerto de su cauallo a tierra, y dexo lo assi muerto. Y va discurriendo por las hazes de los Troyanos rompiendo las por donde va, y destroçando, y firiendo y matando por donde alcança muchos de los Troyanos, q̃ era marauilla muy estraña los muertos y feridos que detras de si dexa. Los quales como lo veyan ante si todos le hazen el campo libre, y lo temian y huyan del como de la muerte: que de necessario les era assi lo hazer. Por lo qual grandes son los gritos y las bozes y los clamores que se hazẽ por el grande estrago de los muertos. Assi que los Troyanos no pudiendo sostenerse ni ampararse al acrecentamiento y gran fortaleza de Palamides, y de la muchedumbre de gente q̃ con el se recrecio, fueles forçado de se retraer por grande espacio de tierra, y comiençan todos de boluer las espaldas. Y entonces aquel muy estremado y valiente cauallero de los caualleros Hector mouido a la gran saña y yra a las grandes bozes que en el campo se hazian, salio de la ciudad de Troya a gran priessa con muy noble compañia y entro en la batalla encendido en llamas de gran fuego, armado de muy ricas y muy reluzientes armas. Y su escudo era el campo de oro muy fino, y pintado en el tres leones: En su venida cometio muy poderosamẽte y con animosidad a los Griegos, y rõpiẽdo las hazes a todas partes va por medio dellos con gran fortaleza y virtud de su persona y vino a hallarse cõ el Protesilao, el qual a la saçon por su espada no cessaua de hazer gran estrago en los Troyanos, y Hector fuesse contra el la espada sacada que ya auia rompido la lança en los Griegos: assi que leuantãdo el braço y en virtud de su gran fuerça firio al rey Protesilao por tal manera, que la cabeça le partio por medio y no le aprouecharon ni le valierõ las armas que traya. Assi que el muy noble rey Protesilao cayo en tierra, y partiendose Hector va muy poderosamente contra los Griegos, y quantos acaece que el alcança so su espada cierto es que son venidos al termino de sus dias. No auia mucho discurrido el muy valiente y animoso Hector por las hazes quando tantos auia muerto por su espada, que todos los otros espantados del se escondian y lo temian y fuyan assi como la terrible muerte, y preguntanse los vnos a los otros, quien fuesse aquel que tãto estrago y mortandad en ellos hazia: finalmente con el gran trabajo y dolor que sentian ouierõlo de conoscer, que aquel fuesse Hector, el muy mas fuerte de todos los caualleros q̃ entre los Troyanos auia. Assi que fuyan delante del todos los Griegos no pudiẽdo sufrir ni soportar los mortales y fieros golpes que en ellos hazia duramẽte, Hector en la batalla muchos de los Griegos fallecen, empero Hector sintiendo se algun tanto fatigado partiose de la batalla, por lo qual los Griegos recobraron fuerça y cobraron el cãpo. Lo qual en aquel dia acõtescio bien ocho o diez vezes, y el sol ya declinado a ocidente: Hector sintiẽdose algun tanto cansado, y trabajado en las armas retruxose a la ciudad dexando los otros en la batalla, la qual a

Digitized by Google

la sazon seruia muy cruelmente, y los Troyanos auiendo lo mejor del campo ya los Griegos casi vencidos se apercebian a boluer las espaldas, quando aquel muy fuerte Archiles con sus naues con los Meridiones decendio en tierra, y acompañado de los suyos entro en la batalla, y acometio muy cruelmente a los troyanos, y los Griegos se esforçaron muy valientemente con la venida de Archiles, en cuya compañia vinieron mas de tres mil combatientes y la batalla se mezcla por tal manera que muy grande estrago y mortandad se haze. Muchos caẽ de toda parte, y muchos muertos son en el campo de los Griegos: empero mas son de los troyanos. Que el valiẽte y esforçado Archiles haze cõ su espada gran confusion y muy gran daño en ellos, y trae a muerte infinitos, y otros fiere y otros derriba en gran mortãdad y los troyanos que no querian entrar en la ciudad que mas querian morir, y trabajan por se defender mas como las naues eran todas llegadas a la ribera, y toda la gente darmas q̃ en ellas venia era decẽdida en tierra eran todos en la batalla. Y los troyanos no pudiendo sostener la gran pujanca y muchedumbre de los Griegos que Archiles les apremiaua cruelmente, fueles forçado de boluer las espaldas, y trabajanse huyẽdo por se meter en la ciudad, y alli se haze el gran clamor y muchos gritos y bozes q̃ sonauan en gran tierra y en gran angustia por causa de los que muerẽ, y por los heridos, y tan duramẽte alli Archiles vañado en sangre assi de los feridos como de los q̃ son muertos muchos derriba y dexa de tras de si, y muchos dellos fuyen, e no los dexa hasta en la ciudad, e infinitos eran a la puerta de la ciudad y se trabajan por entrar dentro. Alli se haze gran mortandad en los Troyanos que no pueden entrar en la ciudad, y era les por fuerça sufrir duros golpes, y muchos caen en los oyos y barrancos, assi se podria mirar los hijos despedaçados en presencia de los padres, y los padres en presencia de los hijos. Grande fue la mortandad hecha al entrar de la puerta de la ciudad, y fuera aun mayor, sino sobreuinieran aquellos diestros y muy esforçados caualleros Troylo, Paris, Deyfebo, los quales con gran compañia de caualleros y de gente de armas vinieron y se ofrescieron en socorro y amparo de los que entrauã en la ciudad: assi que por su venida ceso el grã estrago y mortandad que se hazia, y viniendo la noche cesso esso mismo la batalla, y partiose de ambas partes. Y los Troyanos recogidos a la ciudad trabajã se de afirmar y cerrar las puertas con muy fuertes y firmes cerraduras como con leal y segura cõpañia de muchas gentes darmas q̃ las guardan en seguridad y amparo. Y Archiles con los Griegos se tornarõ a la ribera con gran gloria. Y entonces aq̃l muy esforçado y muy mañoso rey Agamenon mando y ordeno con gran estudio, y deliberaciõ poner campo e hincar el real y tiẽdas en el mas conueniẽte lugar que el vido, asinando a cada vno su deuido lugar, alli se podriã mirar muchas tiendas y muy ricas, y pauellones y joyas de muy diuersas maneras y estancias, assi para las personas como para los cauallos, y fardajes cada vno lo mejor que puede. Y sacadas todas las cosas muy ordenadamente que en las naues venian hazen ligar las naues vnas con otras con muy fuertes maromas y cuerdas y lan-

Digitized by Google

y lançan las pesadas y graues ancoras en las fonduras del mar, por manera que permanescē en seguridad. Toda aquella noche Agamenon se estudia, y trabaja con mucha astucia y discrecion y pesado juyzio de mirar y guardar toda la hueste, velando y discurriē do por todas las partes de la hueste con infinitas antorchas y blandones que ardian en gran numero por toda la dicha hueste, y en todas partes auia muchos e infinitos fuegos tanto que por todo el real no menos claridad y resplandor era que si fuera dia claro. Y aqui dize Daris y Omero. Quien nunca vio en vno tantas fustas sobre la mar, y tantas tiendas tan ricas y pauellones sobre la tierra, y tantos grandes y todos tan conformes y en vna voluntad y desseo de alcançar vitoria que biē era cosa digna de ser mirada. Y assi fueron por aquella noche aposentados, y muy bien aluergados, y el real assentado sin impedimento alguno que a los Griegos fuesse dado ni hecho por los Troyanos, los quales cerradas las puertas en segura guarda ninguno dellos no salio por aquella noche fuera de la ciudad. Y despues que aquel muy diligente y solicito Agamenon ouo assentado el real lo mejor q̃ pudo y se le entendio, no lo agrauiando el sueño ni pũto, mando ordenar por todas partes sus guardas y gētes de armas, que toda la hueste teniā segura que toda la gente pudo seguramente dormir so su guarda. Assi que en lo residuo de la noche despues que fue el real assentado muchos que auiā sido el dia quebrātados y trabajados con la batalla reposaron y despojarō las armas, y se dierō algun tanto a descanso hasta que vino el alua en su resplandor. Y aquesta fue la primera batalla entre los Troyanos y Griegos.

Ca.xxv. Como Hector hizo jũtar toda la gente de armas en vn cāpo, y ende ordenar sus batallas, y acada batalla hiziera a sus caudillos, y gouernadores dellas.



L dia viniendo quando el radiante Febo tēdia sus muy resplandecientes rayos sobre la haz de la tierra, aquel muy batallador e muy mas valiente Hector capitan y caudillo y ordenador general d̄ toda la hueste de los Troyanos, queriendo se auer con gran diligencia y estudio y discrecion acerca de su gouernacion. Como fue venida el alua mando que toda la gente de armas que en toda la ciudad era que pudiesse venir aquel dia se armasse, y assi armada vinieron todos, y juntaronse en vn grande campo y muy llano que era en medio de la ciudad adonde era fundado el templo de la Diosa Diana. Y assi juntados todos y proueydos de las cosas conuenientes a la batalla, y ordenadas y destribuydas sus hazes y batallas el muy esforçado y animoso Hector mando abrir vna de las puertas de la ciudad que se llamaua Dardanides, y hizo venir a dos primos suyos, conuiene a saber Galay, y Agalaconte hijo de Licea y a Cinabor hermano bastardo deste Agalaconte, a los quales hizo caudillos de la primera haz y batalla y encomēdo se la, en la qual ordeno que fuessen mil caualleros hombres muy diestros y muy expertos y valientes en la batalla, de los quales algunos eran del Reyno de Licia y otros eran Troyanos. Y recebida por ellos licencia de Hector, salieron en

Digitized by Google

en nombre delos dioses, y en señal de vitoria por la dicha puerta Dardanides, y mansamente se fueron allegando a la hueste delos Griegos, y cō esta primera haz, mando Hector que fuessen otros mil caualleros, los q̄les mando yr so guarda y amparo y capitania del muy valiente Teseo rey de Tracia y de Archilago su muy amado hijo y dioles licencia el dicho Hector, en nōbre delos dioses y mando que se jūtassen a la primera haz y ellos con sossegados passos se vā adōde el señor Hector les mando. Y despues desta ordeno la segunda batalla, en que ordeno tres mil cauelleros hōbres muy fuertes y muy esforçados, los quales mando regir, so capitania y gouernaciō dl rey de Tracia y rey Piles, y del rey Alcario hōbre de gran ardimiento. Los quales por mādamiēto de Hector so señal de victoria salieron por la dicha puerta dela ciudad, y endose a cerca sabiamēte cōtra la hueste dlos Griegos. La tercera batalla ordeno ser de tres mil caualleros, y mādola regir so ordenaciō y capitania de aquel batallador y esforçado Troylo, y dioles por acōpañados para que fuessen con el tres reyes cōuiene a saber el rey Antipo y el rey Maxion y el rey Alcalamo, al qual Troylo amonesto Hector con affectuosas palabras, le hablo por tal manera. O mi muy amado hermano, con gran alegria de mi coraçon q̄ me estraña y apremia dubdar la grande y muy deuota animosidad tuya, por lo qual he temor q̄ te auras con mucha osadia sin cōsejo en la batalla, ruegote pues hermano que sobre todas cosas te estudies de guardar tu cuerpo, y te guardes de ser mas osado q̄ deues, y no te quieras dar de todo ardimiento y osadia y estremidad, mas q̄ vses assi sabia y mañosamente en la batalla, y q̄ no se alegren de ti, no pensando mouimiento los nuestros enemigos: los quales mucho dessean los nuestros afortunados casos: Ve pues en nombre delos dioses que en nuestro fauor seā, ellos ordenen q̄ tu tornes a tu ciudad vencedor, sano y saluo como yo desseo. Al qual Troylo respōdio por tal manera. O mi muy amado señor, plaziēdo alos dioses y cō tu fauor, no te cūple mouer en temor acerca de mi ca sin falta alguna ten por firme q̄ jamas en cosa alguna no traspassare tus mādamiētos, assi como de mi muy amado señor hermano, Y dichas aquestas cosas Troylo, sale por la dicha puerta dela ciudad de Troya con los dichos reyes, y tres mil caualleros con buena ventura, so señal de victoria, y va se cercano a la hueste de los Griegos. Troylo tenia todo su escudo dorado, en el campo del qual eran pintados tres leones dorados. Essomesmo Hector ordeno la quarta batalla, en la qual mādo ser tres mil caualleros, los quales mando ser so ordenacion del rey de la Risa, el qual se llamaua Vepon el grande. Este Vepon era hombre muy feroz y muy fuerte, y batallador, y hombre que siempre desseaua guerra, era tan valiente que no se cree que fue mas valiente que el de la parte de los Troyanos, saluo solo Hector. En compañia de este rey fueron Coproso y Ardileno, hombres muy esforçados y muy discretos, assi para batallar, como para dar consejo. Los quales eran del dicho reyno de la Risa, y todos yuan con gran gana y con buena continencia a la hueste de los Griegos, y hauida licencia de aquel muy animoso Hector, salieron por la dicha puerta de la ciudad, so señal de victo-

victoria. En esta quarta batalla ordeno Hector, que por su gran fortaleza y destreza, fuesse el duque de Arcion; el qual era hermano bastardo de Hector, y Hector lo amaua muy infinito porq̃ era muy animoso y muy discreto. Y porende lo hizo esso mismo capitan y caudillo de la dicha quarta batalla, con el rey de la Risa. La quinta batalla ordeno Hector ser so gouernaciõ y capitania del rey de Citoyna, con su gente de Cisonia. Estos Cisones erã muy animosos y muy fuertes, y muy grandes de cuerpo, tanto que parescian muy grãdes gigantes, y sus armas de aqueste rey eran jalde sin otra entreseña ni señal alguna: ordeno tambien Hector que esta quinta haz fuesse tambien Palamides su hermano: el qual auida licẽcia de Hector, va muy animoso y con apressurados passos a la hueste de los Griegos. La sexta haz ordeno Hector q̃ fuesse so gouernacion del rey Protoseno y el duque Eitrenebos, los quales eran muy valientes hõbres y muy diestros para en batalla, empero su gente yua desarmada, y no osauan traer loriga ni armadura, y su batalla toda era con arcos, que lançauã saetas emplumadas, y con fierros muy agudos, cõ los quales dauan muy fieros y mortales golpes a sus enemigos, y trayã muy valiẽtes y muy fuertes cauallos y muy corredores. En essa haz ordeno esso mismo Hector ser caudillo Deyfebo hermano suyo legitimo, el qual auida licencia de Hector, se partio muy animoso en compañia de los suyos a la batalla, y en esta misma haz Hector hizo venir infinita gente de armas, en especial de aquellos del reyno que se llamaua ogresto, los quales yuan so gouernacion del rey Xedres y del rey Silon q̃ traya vn marauilloso carro, el qual era hecho de marfil y sus ruedas eran de euano engastonadas todas de oro, y la cubierta de encima era toda poblada y sembrada de pieedras preciosas y texidas de oro. Y este carro tirauanlo dos dromedarios muy fuertes. Y enel yuan gran numero de caualleros bien armados, y muy guarnidos a la batalla. Con estos dichos dos reyes ordeno Hector que fuesse Pitagoras su hermano, el qual en cõpañia dellos va muy prestamente y de buena voluntad a la batalla, auida licẽcia de Hector. El muy noble Hector perseuerando y considerando muy diligentemente acerca de su general capitania, establecio por caudillo de la septima haz a Eneas del qual de suso la historia ha recontado, so cuya ordenacion e capitania mando yr a toda la gẽte de armas del comũ de la ciudad las quales regia vn notable cauallero llamado Confrenio. Los quales todos auida licencia de Hector salen cõ sossegados passos a la batalla, e llegase con las otras hazes e la octaua haz ordeno Hector so gouernaciõ del rey Serses de Persia con su gente, y con el ordeno por compañero en la gouernaciõ de Paris su hermano, y amonesto le e requiriole que quando se quisiesse yr, q̃ se fuesse allegar con las otras hazes y batallas. Empero q̃ le amonestaua e mãdaua que por manera alguna no se metiesse a la batalla, saluo estando el presente. El qual Hector dixo que luego prestamente le entendia seguir y socorrer. Y Paris se ofrecio muy deuotamente con obediencia para obedecer todos sus mandamiẽtos, y auida por Paris con mucha aficion licencia de su hermano Hector en cõpañia de la gente que le fue diputa-

da

da salio por la puerta de la ciudad so señal de victoria. La nouena haz mando Hector ser so ordenacion y capitania y so regimiento suyo, en la qual mãdo ser todos los nobles y mas diestros y fuertes caualleros de la ciudad de Troya, en la qual mãdo yr esso mismo a hermanos suyos bastardos aq̃llos q̃ entendia y conoscia ser mas animosos y muy mas diestros en las armas, y ordeno yr en su haz cinco mil caualleros, bien armados, y en compañia dellos salio por tal puerta de la ciudad, y el mismo Hector armado de muy fuertes y seguras armas caualga en vn muy valiente cauallo llamado Galatea de la grãdeza y fortaleza, del qual cauallo y de sus hechuras Daris escriuio marauillas. Hector estãdo assi armado y a cauallo fue al rey Priamo su señor padre y hablole tales palabras. Muy amado y virtuoso señor padre, ten contigo mil y quiniẽtos caualleros los quales dexo aqui en tu cõpañia con los quales y cõ toda la gẽte a pie que en esta ciudad estaras cerca del palenque delos Griegos al mas arredrado palenque dellos estad alli sabia y mañosamente, por modo q̃ ninguno de los que en tu compañia sera no sea osado de passar en el palenque, saluo quando yo mandare y quando necessario fuesse, y hazed por manera q̃ vos tẽgamos en fortaleza y castillo seguro, y recurso y defendimiento, y yo terne comigo ciertos mẽsajeros y corredores q̃ yran y vernã de ti a mi, y te dirã y notificaran el estado de la batalla y lo q̃ cumplira hazer segun el pũto en que la batalla sera. Y tu mi señor padre estaras siempre sobre auisaciõ diligente en guarda tuya y de los q̃ cõtigo seran de nuestra ciudad, que por ventura nuestros enemigos por alguna cautela o engaño o por otra dispẽsada maña en tãto que nosotros seremos en la batalla vẽgan por cometer nuestra ciudad, o la hurtassen mañosamente sey les tu pues muro siempre contrario resistiendoles mortalmẽte y sey a nosotros coluna de fundamento y firme seguridad. Dichas estas palabras por el muy magnifico cauallero Hector. El muy virtuoso y señor rey Priamo su padre, le respondio por tal manera. O muy amado y virtuoso hijo Hector toda cosa se hara segun tu ordenas y dispones, que despues de la ayuda de los dioses no tengo yo otra esperãça ni fe, sino solamẽte en la virtud y fortaleza del tu muy poderoso braço, y en la gouernacion y ordenacion del muy pesado juyzio y seso, y suplico humilmente a los nuestros dioses que te guarden sano y saluo de todo contrario y peligros, porque yo no vea lastima ni manzilla en mi vejez de ti, porq̃ nuestros enemigos de nosotros no ayã aquella vẽgança q̃ aqui son juntados. Y assi auida Hector licencia de su padre partio se luego y juntose con la haz y batalla q̃ para si auia ordenado. Era Hector de gran virtud, y hõbre de muy gran coraçon, y muy fuerte y poderoso, y jamas no vẽcido, mas muy vitorioso en batallas, y muy sabio y discreto en ordenacion y regimiẽto dellas, y muy amado capitan y caudillo, y muy temido y obedecido de todos. Y su escudo era todo el campo de oro, y en medio del vn leon colorado. Hector en nombre de los dioses sale por la puerta dela ciudad de Troya en compañia de los suyos las señas y estandartes y pendones tendidos, y caso q̃ Hector en saliendo de la ciudad con su haz fuesse postrimero de los otros. Empero

Digitized by Google

pero no tardo de se poner e passar adelante ꝺ todas las otras hazes y se hizo primero de todas. Y las señoras y nobles damas q̃ en la ciudad eran todas suben encima de los muros de la ciudad, porque dende puedan mirar el estado de la batalla y los diestros valiẽtes y esforçados caualleros quales sõ: y como se han en ella. Alli eran las hijas del rey Priamo con la hermosa Elena: las quales auiendo y recibiendo en sus coraçones varios y diuersos pẽsamientos que en ellos se engendraua dubda y grande temor, padecian mucha variacion de plazer y pesar en sus coraçones. Si Hector assi ordeno con sano juyzio sus hazes y batallas ciertamente no fue Agamenon remisso y negligente en la ordenacion de las suyas. El mismo Agamenon hizo de su gente veynte y seys hazes, en la primera de las quales ordeno q̃ fuesse caudillo Patroclo, el qual lleuo consigo toda su gente, y lleuo esso mismo la gente ꝺ Archiles, cõuiene a saber los Meridiones, q eran hombres muy esforçados y muy diestros en las armas, y Archiles no salio por aquel dia a la batalla, antes quedo en la tienda, por se hazer curar de ciertas llagas que auia auido en la batalla, y este Patroclo era hombre y señor de gran linaje, y era duque esso mismo por linage, y era cauallero muy bien enseñado, y era señor muy rico. Al qual tenia Archiles en tanta bien querencia y verdadera amistad y bien quisto que quasi el anima y el espiritu de ambos a dos, era solo vno en el querer de ambos, y no auia diferencia alguna entre ellos: de cosa ninguna que tuuiessen qualquiera dellos, que lo que era de vno era de los dos. A la segunda hazia Agamenon por caudillo y gouernador al rey Menõ y al rey Idomeno ẽla qual batalla ordeno q̃ fuessen tres mil caualleros. Fue esso mismo en esta haz el duque de Atenas con toda su gẽte de armas que trajo de Atenas, los quales erã biẽ desembueltos en armas. A la tercera haz dio por caudillo a Telafo, y a su hijo Silomeno, en la qual mãdo que fuesse toda la gente de los Troyanos, los quales eran muy diestros en batalla. La quarta ordeno so regimiento y capitania del rey Achilao y del rey Protenor, y cõ ellos fue el muy fuerte Segumudo cõ toda su gẽte. La quinta haz lleuo Menalao cõ sus gentes, a los Esparteños los quales erã sujetos a su reyno de Menalao. La sexta haz lleuo el rey Epistopo y el rey Cidio cõ la gente de la prouincia de Fondises. La septima haz lleuo Telamon ajas cõ la gente de su prouincia de Salemina, y en su compañia fueron quatro condes conuiene a saber, Theseo, Anfimaco, Doris, Polirano. La octaua haz lleuo el rey Toas. La nouena haz lleuo al rey Ajas Oyleo. La dezena lleuo el rey Isilotoyo: la. xj. lleuo el rey Ydomenio y el rey Meriõ. La xij. lleuo el duq̃ Nestor. La. xiij. lleuo el rey Ones hijo del rey Manenten. La. xiiij. lleuo Vlixes. La. xv. lleuo el rey Vmelio. En la. xvj. fue la gente del rey Protesilone, el qual ya era muerto sobre Troya, y toda su gente era venida por vengar su muerte. La. xvij. lleuo el rey Pulidario y el rey Macon. La. xviij. lleuo el rey Rod: la dezinuene, lleuo el rey Tampulo rey de los Antremonios, la veynte, lleuo el duque Natipalo rey de los Lidos, y el rey Anfimaco. La veynte y vna lleuo el rey Filoteces señor de la Risa. La veynte y dos lleuaron Diomedes y Esteleno. la. xxiij. lleuo Tene-

pe rey d̃ trepe. la. xxiiij. lleuo el rey por caylo. La. xxv. lleuo el rey Tapenor de Copidia. La veynte y seys y postrimera lleuo el mesmo Agamenõ, assi como emperador de toda la hueste, las hazes y batallas assi ordenadas, cada vna de las partes entran en el cãpo ofrecido a la batalla. Y aquel mas fuerte y poderoso Hector q̃ no padescia dar se a holgura, bate poderosamẽte las piernas a su cauallo primero delãte todos, y va casi encendido en yra contra la primera haz de los Griegos: el qual como vio venir vestido con las armas de Archiles a Patroclo q̃ era capitan de la primera batalla de los Griegos segun dicho es: el qual va derechamente cõtra Hector en la fuerça de su cauallo, y encõtrole poderosamente cõ su lança muy aguda, por manera q̃ le falso y passo el escudo, passo esso mismo y rompio algun tanto de las otras armas: empero no lo toco en la carne. Hector no espantado ni mouido por el duro golpe q̃ auia recebido, no hirio de encuẽtro d̃ su lãça a Patroclo, mas sacada la espada fue contra el muy ardidamente y hiriolo tan cruelmente cõ su poderoso braço que del tal golpe partio la cabeça de Patroclo en dos partes. Por lo q̃l Patroclo no se pudiendo sostener en la silla, assi como aquel que era venido al fin de sus dias cayo muerto en tierra entre la otra gente de armas, Hector viendole assi caydo en tierra, y mirando la grã hermosura y apostura de las armas q̃ Patroclo traya, y mouido en desseo d̃ las auer decendio de su cauallo, y teniẽdolo por la rienda fue para el cuerpo de Patroclo por le desarmar y despojar de las armas muy hermosas y resplandeciẽtes que traya, mas el rey Menon viendole en tales terminos, va con tres mil hõbres de armas por defender el cuerpo sin alma, y fue apo ner se poderosamente contra Hector por lo defender que no le desarmasse, y encendido el rey Menon en furia, dixo a Hector estas palabras. O lobo carnicero sin hartura alguna, en otra parte conuiene yr a buscar de comer que por cierto ten por firme que por manera alguna no podras de aqueste gustar, q̃ luego sin mas tardãça veras contra ti mas de cincuẽta mil hõbres de armas los quales seran juntados solo por destruycion tuya, y por te auer la vida. Y dichas estas palabras por el rey Menon va con volũtad a el y los suyos contra Hector, por lo derribar a tierra, y le tomar el cauallo que tenia por la rienda, y cometieronle tã poderosamente, q̃ Hector por el grã poder de tanta gente q̃ sobre el vino se vido en tanto estrecho q̃ por fuerça le cõuino poner las rodillas en tierra. Pero no tardo mucho q̃ en virtud d̃ su grã fortaleza se leuanto luego en un pũto y a plazer, o pesar de los Griegos el subio diestramente en su cauallo, y fue esforçadamente contra el rey Menõ por se vengar del. Empero el rey Glamo, y el rey Tesco con Archilago su hijo, y con otros tres mil caualleros q̃ sobreuinierõ en socorro del rey Menon: opusieronse fuertemente contra Hector, pero Hector hirio tan duramente al primero de los Griegos que se le paro delante, q̃ luego le dio cruel muerte, y assi a muchos d̃ los otros q̃ sin temor se llegaua, nentre tãto la batalla era en gran feruor, y Hector torno otra vez al cuerpo de Patroclo cõ proposito de lo desarmar por lo qual otra vez decendio del cauallo sin temor, aunque el rey Ydimio venia contra el con dos mil hombres de armas,

armas, y estãdo assi Hector por desarmar el cuerpo muerto, el rey Menon torno otra vez en grã cõpañia de gente de armas, y fue cõtra hector tan poderosamẽte, que por manera alguna no lo dexo subir enel cauallo, antes el rey Menon, y los suyos hirieron de duros golpes a hector, el qual como se vido a pie y q̃ le conuenia defender se a tãto poderio d̃ gẽte, esforçose poderosamente en su fuerça y con muy animoso ardimiento recibia a sus enemigos con su espada en la mano hiriẽdo y matando a muchos dellos, y despedaçando braços y piernas de muy muchos dellos. Assi que en muy poco espacio mato luego alli quinze hõbres de armas, de aquellos q̃ eran alli sobre el, por lo traer ala muerte: y entonces el rey Menon hizo leuãtar de tierra el cuerpo d̃ Patroclo, y tomo lo ante si sobre su cauallo y lleuolo consigo a las tiendas de los Griegos. Entre tanto los Griegos se esfuerçan cõtra hector, y trabajan a todo su poder cõ gran cõpañia de gẽtes por lo traer a la muerte, o le tomar el cauallo, en tanto que en manera alguna no lo dexan subir enel: entre los quales vn muy fuerte cauallero llamado Girõ d̃ la piedra el qual venia contra hector con mas instancia que los otros, y viendo vn seruidor de hector, y viẽdo a su señor en tãto peligro: el qual seruidor tenia dos lãças muy fuertes y d̃ fierros muy agudos y esforçadamente va contra el cauallero Girõ, el qual con mil hõbres de armas aquexaua a hector mas q̃ todos los otros, y hiriolo tan cruelmente cõ vna de aq̃llas lanças, q̃ Girõ assi mortalmente herido luego dio el spiritu y cayo muerto en tierra. Y despues el mismo seruidor de hector hirio cõ otra lãça a otro q̃ por el semejãte se esforçaua contra hector, y de aq̃l golpe le derribo a tierra. Y despues el mismo seruidor començo a gritar y dar vozes cõtra los Troyanos, a q̃ prestamente viniessen en socorro de hector, el qual era en tanto peligro. Entõces Cinabor vno de los hermanos de hector como oyo la voz del seruidor q̃ gritaua boluio la haz muy presta en que andaua contra el lugar dõde era hector cometio a los Griegos tan duramente que por fuerça les cõuino desembaraçar el camino, hasta q̃ vino adõde era el tropel de los caualleros q̃ assi aq̃xauan a hector: por lo qual en su venida mato treynta dellos assi que los Troyanos recobraron animo, y recobrarõ el cãpo, y los Griegos conuino de se retraer: de lo qual hector, no poco alegre, caualgo en su cauallo, y con gran furor y saña se metio a la batalla, y encendido assi en yra cõtra los Griegos, desesperado ya de auer las armas de Patroclo, mata infinitos de los Griegos que delante se le reparauan, assi q̃ quantos el hallaua delante si trae a muerte, o los derriba mortalmente heridos, assi q̃ los Griegos dessseando saluar la vida, todos le huyan delante y le abren libremente el camino por donde el queria yr. Y assi que passando por todas las hazes bañado todo en sangre, de los por el muertos y llagados, ya casi no pudiendo hallar a quien herir, ni en quien vasar de fuerça. Entonces sobreuino a la batalla el duque Nestor de Atenas, con tres mil hombres, y viniendo assi con su gente de la parte siniestra, vido al lugar de donde andauan los de Frigia, con los quales yua Troylo, el qual de su persona y con los suyos hazian marauillas contra los Griegos. En esta haz donde Troylo era, anda-

uan con el rey Antiopo y el rey Mayson y el rey Alcamalo, los quales todos tres eran con Troylo capitanes y caudillos como dicho es, y en la venida dl duq̃ Nestor las hazes se mezclã las vnas cõ las otras, en aq̃l comedio se comiẽça entre ellos la cruel y poderosa batalla, entõces el duq̃ Nestor va poderosamẽte cõtra Troylo, y fue lo a encontrar cõ su lãça assi fuertemẽte a q̃ por fuerça Troylo ouo de caer del cauallo a tierra en gran trabajo y daño de su persona, que por estar a pie y biẽ empachado entre los pies de infinita gente de armas, assi de los suyos, como delos otros: los quales vnos cõtra los otros auiã entre si la mortal batalla en grã duda por su venida, el duque Nestor trabaja con todas sus fuerças y estudia por prender a Troylo y lo lleuar por su prisionero y captiuo, y tãta diligẽcia puso por su persona cõ todos los suyos q̃ saco a Troylo de entre el tropel de la gẽte de cauallo, y lo tomo captiuo, y assi preso trabaja cõ mucha priessa por lo lleuar a su tienda y entonces vn cauallero llamado Miseres, grita a grãdes vozes, y llamaua a los Troyanos, diziendo les tales palabras. O fuertes y valientes caualleros a q̃ venistes a la batalla, por ventura venistes por adquirir honor y gloria, o por parecer y adquirir vẽgãça? no veys ni parays miẽtes como Troylo hijo del rey Priamo, hermano del virtuoso Hector va preso en poder d̃ los enemigos? En verdad os digo q̃ si lo dexays por tal manera lleuar preso para en perpetuo sereys abiltados y denegridos y en gran verguença amanzillados, y no solamente vosotros, mas vuestro sucessores y herederos, por tanto bolued pues vuestras fuerças en lo recobrar: y procurad de lo poner en obra muy prestamente, antes que sea lleuado y librado del poder de vosotros. Entonces el rey Alamolo encẽdido y inflamado todo en yra tomo vna fuerte lãça y fue en grã ardimiento contra los Griegos, que lleuauan preso a Troylo, y hirio assi poderosamẽte de aquella lança a vno dellos, que luego lo derribo muerto en tierra: y dende fue contra otro y hiriolo mortalmente: por lo qual con ayuda de los suyos el hizo tanto que libro a Troylo de poder de aq̃llos q̃ lo lleuauan preso cõ gran virtud de batalla, y mayormẽte le dio gran esfuerço el rey Pantipo, el qual cõ su haz vino muy prestamẽte en la deliberaciõ de Troylo. Este rey Pantipo fue poderosamente a cometer al duque Nestor con gran yra, y firio lo assi grauemente al traues q̃ si no fueran las fuertes armas q̃el duque traya, sin duda el lo matara alli. Assi q̃ el duque Nestor sintiendo graue dolor por auer perdido su prisionero: amonesta cruelmente a los suyos y requiere los a la batalla. Assi q̃ sobreuiniendo los griegos en grã pujãça y cõpañia, por socorrer al duque: la batalla se mezcla muy aspera y mortal entre ellos, assi q̃ de cada parte se sigue gran mortandad y estrago y caen muchos cuerpos. Entretanto Hector, al qual no podia cansar el trabajo de la batalla mata infinitos de los griegos, vnos llaga duramẽte, otros derriba, pero Nestor padeciendo grã amargura por auer assi perdido su prisionero, y auer otro si perdido gran parte de su gẽte va discurriẽdo por las hazes, como persona mouida en furia. Y como assi fuesse discurriẽdo en daño delos Troyanos ocurrio delãte aquel cauallero Miseres por causa del qual ouiera perdido su

Digitized by Google

prisionero, al qual luego Nestor conocio en las armas y deuisas q̃ traya, por lo qual boluio la rienda cōtra el poderosamēte en poder de su cauallo, y encōtrolo assi poderosa y fuertemēte cō su lança q̃ lo derribo del cauallo a tierra enel tropel dela gēte de armas y no lo pudiendo mas seguir, ouo lo de dexar assi a pie, y fue cōtra otro, al qual esso mismo derribo del cauallo, y enesto sobreuino departe delos troyanos Ipon y en su compañia el Piso cō dos mil hōbres de armas, y con todos los del reyno de Larisa, cōtra los quales el rey Protenor, y el rey Archilago con su gēte del reyno de Boecia vinieron en oposito, assi q̃ dura batalla se mezcla entre ellos: empero no tardo mucho q̃ de parte delos Troyanos vino Polidamas hijo d̃ Antenor con dos mil hōbres darmas. El qual como vido tantas hazes de su parte ser juntadas en vno, pēso en su voluntad y delibero y quiso q̃ la haz en q̃ el venia fuesse apartada delas otras, y por otra parte fue se contra los Griegos, por lo qual se hizo assi q̃ la dicha haz yendo por otra parte de los Troyanos sobreuino el rey Romo d̃ Troya con tres mil hombres dearmas, cōtra el qual fue el rey Menalao con todos los de Espertina, assi que vino q̃ el rey Romo y Menalao se hallaron y se combaten: los quales assi fuertemēte se recibieron en los encuentros de las lanças que ambos a dos cayerō de los cauallos a tierra. Polidamas fue contra Mereno sobrino de Elena, y duque que era, el qual era de edad de veynte años, enla flor de su mancebia y segun la poca edad q̃ auia se reputaua de todos ser valiēte cauallero, al q̃l Polidamas encontro assi poderosamente con su lança, que del encuentro que le dio le rompio y falso las armas que Mereno traya, y lo hirio assi fuertemente, que lo derribo a tierra muerto, y viendolo Menalao muerto fue grande el dolor y angustia que sintio que lo amaua de cordial amor: assi q̃ el va al rey Romo y hiriolo d̃ su espada tan duramente q̃ le rompio el yelmo, y el duro golpe llego hasta la carne y hiriolo assi grauemēte q̃ lo derribo medio muerto del cauallo a tierra y viendolo assi los suyos caer, bien pensaron que era muerto, assi q̃ no se dauā a cuydado de lo socorrer, antes propusieron de partir de la batalla, y sin duda lo pusieran en effecto si Polidamas no los detuuiera y apremiara a quedar, assi que se offrecieron al trabajo: y sacaron al rey casi muerto de entre los pies de los cauallos: y lleuaron lo assi ala ciudad medio viuo. En esto el rey Celedis, el qual ouo en sus dias excelencia sobre los viuos en hermosura, del qual Daris escriuio que su forma y hermosura amaua en tanto y tan encendido amor, que mas q̃ assi mesmo lo amaua. El rey Celedis cometio a Polidamas esforçando se por lo derribar a tierra con el encuentro de su lança. Y polidamas inflamado en gran dolor y furor va contra el la espada enla mano, y hiriolo assi grauemente en virtud de su poder y fuerça por encima de la cabeça que lo derribo muerto del cauallo a tierra. Entre tanto el virtuoso Hector en defensa de los suyos ofende grauemente a sus enemigos, tanto que de necessidad les haze retraer, y mezclandose a todas partes entre las hazes, rōpe las hiriēdo mortalmēte a muchos de los Griegos hasta tāto q̃ vino ay donde era la gente de Salernia: la qual poderosamente batallaua so regimiento y

capitania del rey Teseleo, el qual era su rey. Este rey Teseleo era de gran estremidad y fortaleza, muchos delos Troyanos, hierẽ mortalmente a muchos dellos mata: y entonces auia de parte delos Griegos el rey Tremer, y fue poderosamẽte cõtra Hector y encontrolo asi duramẽte con su lança, q̃ lo hirio grauemẽte. Hector boluio la rienda a su cauallo contra el, en vengança suya, y el rey Tremer començo a huyr de Hector, por manera q̃ se alõgo del, y Hector no lo pudiendo auer ni pudiendo refrenar la furia y encendimiento de su coraçõ fue cõtra vno de los Griegos, q̃ primero le parecio y en furor le hirio, asi cruelmente cõ su espada, q̃ luego lo derribo del cauallo muerto a tierra. Y en esto vna grã parte de las hazes delos Griegos cercaron a Hector solo por lo prender o matar. Entre los quales como fuesse vno llamado Teseo, hablo cõ afectuosas palabras amonestando le q̃ se parta dela batalla, porque sin consejo no pereciesse entre tantos, ca la su muerte venia casi a todo el mundo en daño fallesciendo y pereciendo vn tan valiente cauallero. Asi q̃ Hector le dio por ẽde muchas gracias y partiose dẽde, y en esto como la batalla fue muy aspera y fuesse en grã feruor, los Troyanos auiendo se contra los Griegos poderosamente, estando no muy lexos de Hector Polidamas: el qual en virtud de gran fortaleza se auia contra los Griegos. Menalao y Telamõ fueron contra Polidamas, y Telamõ primeramente lo encontro asi duramente que lo lança del cauallo a tierra, y juntando se fuerça a fuerças, Menalao y Telamon tomarõ preso a Polidamas: el qual estaua a pie, y la espada quebrada y rõpidas las enlaçaduras del yelmo, y tenia la cabeça desarmada, por lo qual teniẽdo lo asi preso trabajan con mucha priessa por lo embiar a las tiendas. Pero Hector, el qual no estaua muy alongado dellos, miro cõtra aq̃lla parte y vio a Polidamas cercado, y muchos griegos, y las grandes vozes de los Griegos, q̃ gritauã, como lo vio y conocio q̃ estaua a pie y q̃ lo lleuauã preso, mouido en arrebatada yra fue contra aq̃llos q̃ lo teniã cercado, y mato muchos dellos y a otros hirio mortalmente y derribo a tierra. Por lo qual todos desembargan libremente el camino. Como el hiriesse asi duramente a diestro y a siniestro quantos se le llegauan, y viẽdo a aquellos q̃ lleuauan preso a Polidamas fue cõ gran yra contra ellos, y los otros dexaron a Polidamas y boluieron las espaldas y huyeron. Y asi en la marauillosa virtud d̃ Hector fue librado Polidamas. Entonces los reyes Epistopio y Menalao con sus hazes juntaron se contra los Troyanos, asi poderosamẽte les cometieron, q̃ por fuerça los hazen retraer y boluer las espaldas, y quasi desamparar el cãpo, no embargante que hector era entonce entre ellos, y hasia marauillas de su persona, auiendo de hazer con tantos quantos eran contra el: mayormente que le auian muerto el cauallo, y asi a pie se defendio de ellos en tanto ardimiento, que ninguno no era osado, ni de tanto denuedo, que presumiesse, ni osasse lançar las manos en el. Y los hermanos naturales de Hector, viendo asi la hueste de los Troyanos, casi vencida y hallando menos a su hermano: al qual no podian hallar, juntaron se en vno para lo buscar, con gran diligencia, entre las batallas, asi que en la virtud

tud de sus grandes fuerças tãto rompieron las hazes que lo ouieron de hallar, y hirio duramente a Telamon, vno de los hermanos de hector fue cõtra Polifeno vn valiente cauallero de la compañia de los Griegos, el qual traya vn muy fuerte y marauilloso cauallo en que caualgaua, y cometio lo assi en grã fuerça que lo derribo a tierra, y como lo ouo derribado tomo el cauallo por las riendas y presentolo a hector el qual estaua apie, luego hector caualgo en el, entonces todos los hermanos bastardos de hector hizieron por las armas marauillas contra sus enemigos. Entonces sobreuino Deyfebo con toda su haz que le auia diputado y encomendado hector. Conuiene a saber con aquellos de Panonia que trayã los arcos, y lançauan saetas con que lastiman mal a sus enemigos, el mismo Deyfebo hirio grauemente en la cara al rey Tentran en esto los Troyanos que ya auian començado a huyr, recobraron animo y tornaron a la batalla, por lo qual la batalla se mezclo y renouo mas duramente, y Teseo el suso dicho haziendo grã resistẽcia a Quinteleno vno de los hijos bastardos del rey Priamo, y el rey Medeno cõ el fueron a cometer a Teseo y prendieron lo, assi preso queriendo lo matar, e de hecho lo mataran sino por hector, el qual dio vozes cõtra ellos y les mando q̃ no lo fiziessen, assi por mandamiento de hector lo ouieron de dexar, por lo qual les dio hector humildes gracias, y tornose assi librãdo a los Griegos, entõces, sobreuino a la batalla el rey toas cõ aquellos de Calcedonia, vino esso mesmo con el Silorio, y metese poderosamẽte a la batalla, y el rey toas fue a cometer a Casibilao q̃ era el octauo hermano de los bastardos hijo del rey Priamo, y en presencia de hector que lo miraua el rey Toas firio a Casibilao que lo derribo muerto del cauallo, dela muerte del qual hector mouido en singular dolor encendido muy cruelmente en cõfusion y estrago de los Griegos matãdo y firiendo, y derribãdo a muchos dellos, assi que por su animosidad y por la virtud de su fortaleza y poder conuino forçadamente a los Griegos de boluer las espaldas. Y luego sobreuino otra vez de parte de los Griegos Nestor cõ cinco mil hombres de armas, y salieron cõtra el rey Esdras, y el rey Silõ en socorro, y aquellos que erã de Agrestro la capitania de Iaconias hijo del rey aquella gente. Assi q̃ la batalla se mezcla a la sazon entre ellos muy aspera, y siguese gran estrago y mortandad, el rey Silon se ha poderosamente en la batalla y mata muchos de los Griegos, al qual cercaron los Griegos despues por lo matar. Entõces Iaconias dixo al rey Esdras. No veys como Silon es preso de los Griegos? pues si vos plaze socorramos le con mucha priessa. Entonces los Troyanos esforçandose acometen con ardimiento a los Griegos, y a todo su pesar los Troyanos socorrieron al rey Silon y lo libraron de manos de sus enemigos entre tanto hector con sus hermanos los bastardos y Deyfebo y Polidamas, los quales con los suyos hazian marauillas en armas, trabajan se de cometer assi cruelmente a los Griegos que les puedan hazer desamparar el campo, pero Menalao y Telamon los resisten assi poderosamente que ellos no pudierõ venir al efecto y proposito q̃ auian deliberado, y entõces sobreuino Eneas con aquellos de

Coma, so regimiẽto y capitania de cu
stario capitan dellos: con los quales y
cõ otros Hector comete assi podero-
samente a los Griegos a q̃ por fuerça
les hazẽ boluer las espaldas: Pero Te
lamõ ajas: el qual de parte de los Grie
gos batallaua poderosamẽte quãdo
vio a los suyos assi q̃rerse dar a huyr,
sintio muy graue dolor, y boluio la vi
sta detras de si, y vio muchas hazes de
los Griegos: las quales aun no erã lle-
gadas ni entradas en la batalla: y ten-
didos los estandartes y pẽdones q̃ a-
uian con mucha priessa vã a la batalla,
en las quales hazes venia toda la flor
de los Griegos. Assi que Telamon a-
jas comiença assi terriblemente de a-
monestar y requerir a los Griegos q̃
dexen de huyr y estẽ fuertes a la bata-
lla q̃ les venia socorro muy cercano.
En esto la batalla se refresca muy aspe
ramẽte, y assi Eneas y Ajas se fuerõ a
hallar en vno cõ animos muy desseo-
sos, y en poderoso correr de sus caua
llos se fuerõ a cometer assi fuertemẽ-
te cõ tan duros encuẽtros de las lãças,
q̃ ambos cayerõ de los cauallos a tier-
ra enel tropel de la otra gẽte q̃ ende e-
ra. Eneste comedio sobreuino de par
te de los Griegos, Filoteas y Calcedo
nia con tres hõbres de armas y socor
rio a Ajas. Enesta sazõ los Troyanos
auiã lo mejor de la batalla: y se esforça
uan en gran ardideza, ca los Griegos
ya eran todos en huyda, mas aquellas
dos hazes q̃ con Filoteas vinieron ala
batalla, no dexaron a los Troyanos
auer ni cumplir su intencion. Y la ba-
talla se mezcla con gran furor, y Filo-
teas fue a cometer a Hector, y encon-
trolo assi duramente q̃ rompio la lan
ça enel: pero Hector lo encontro assi
duramẽte q̃ lo hirio mortalmẽte y lo
lo derribo del cauallo a tierra, medio
muerto entre los pies de los cauallos.
Sobreuino entõce de parte d̃ los Tro
yanos Humero con su haz en grã cõ-
pañia de gente de armas, y de parte de
los Griegos vino Vlixes con su gen-
te de Tracia. Otrosi vino el rey Humẽ
lin: los quales reyes truxerõ consigo
diez mil caualleros, hombres de ar-
mas a la batalla. Que podriã pues los
Troyanos contra tãta muchedũbre
de gente q̃ les vino de refresco, como
quier q̃ por todo aquel dia las hazes
de los Griegos ouiessen sufrido desi-
guales trabajos y fuessen ya cansados
q̃ a penas podian ofender a sus enemi
gos. Pero sobreuino entonces Paris
con aquellos de Persia y entro por la
parte derecha y mezclose a la batalla,
y fue con ardimiẽto a cometer al rey
de Frigia que sobreuino con Vlixes;
y en virtud de fuerça lo mato: de cu-
ya muerte los Griegos fueron muy
enojados, y Vlixes mouido en furia;
por vengar la muerte de su sobrino,
fue ardidamente cõtra Paris: por ma
nera que el cauallo vino a tierra muer
to, por consiguiente Paris se vino a
pie, y Troylo viendo a Vlixes auerse
por tal manera cõtra su hermano Pa-
ris, fue cõtra Vlixes, y hiriolo assi du
ramẽte con su espada por encima del
yelmo que se lo rõpio: y metiole por
la frente lo que del yelmo rompio, as
si que toda la cara fue tinta y llena de
sangre. Empero Vlixes estuuo firme
en su cauallo y hirio a Troylo en la ca
ra. Entonces verdaderamente fue-
ra forçado a los Troyanos de bol-
uer las espaldas, sino resistiera aquel
fuerte Hector, con sus hermanos,
Troylo, y Deyfebo, y Paris: y con
los otros sus hermanos bastardos,
que todo aquel dia Hector discur-
riendo a muchas partes por las hazes

auia

Digitized by Google

auia andado arredrado dela haz que auia diputado so su gouernació, pero despues viédo alos Griegos preualescer cótra los Troyanos, tornose contra su haz propria y jútose có ella. Assi q los Troyanos q eran en aqlla haz fuerõ muy alegres por recobrar su señor y capitã. Hector les amonesta có affectuosas palabras q se esfuercẽ a la batalla, trayendoles a la memoria las passadas injurias q por los Griegos auian sido hechas, y dãdoles a entẽder lo q los Griegos harian dellos si lo q los dioses no plega fuessen vẽcedores. assi que los amonesta y requiere con mucha aficion que se ayan con mucha animosidad a la batalla, y se esfuercen con todo su coraçon por auer vẽgança de sus enemigos. Assi que todos ellos mouidos con mucha aficiõ a la batalla con las affectuosas amonestaciones de su capitan. Hector entro por la parte derecha vn valle que ende era, y lleuo contra los Griegos los suyos a la batalla. Assi se hizo gran mortandad y muchos mata Hector delos Griegos sin fin y los cõfunde. El rey Toas aquel que matara a Casibilao discurriẽdo por las hazes haze gran daño contra los Troyanos, y como los hijos bastardos del rey Priamo lo vieron y conocieron, esfuerçanse contra el por auer del vengança de la muerte de su hermano, y juntaronse todos en vno con vna volũtad y querer, y fueron contra el rey Toas, y derribaron lo del cauallo a tierra, y tenia el rey quebrada la espada por manera que ya en el no era poder de se defender dellos, assi que auiendo ya ellos con los muchos golpes dessguarnecido las armas, y desenlazado el yelmo, queriendo le cortar la cabeça, lo qual de ligero ouieran podido hazer sino viniera en socorro el duque de Atenas, el qual va contra ellos cruelmente, y derribo del cauallo a Quintileno vno de los hermanos de Hector el qual aquexaua mas duramente al rey Toas, y despues resistiendo con grã fuerça a los otros. Paris enhesto el arco contra el y hiriolo duramente en las costillas. Empero el duque de Atenas no se espantando de aquesto tanto hizo por su ardimiẽto que libro al rey Toas y lo saco de manos de sus enemigos caso que lo saco muy mal llagado de muchos golpes por diuersos lugares, y el mesmo duque fue librado dellos con gran trabajo y dificultad, y por poder de gran compañia de gẽte que vino a lo socorrer y assi escapo. Hector discurriendo con mucha animosidad, y andãdo cõ los suyos en la batalla por alcançar victoria de sus enemigos, el rey Humero, el qual era de parte de los Griegos tendio el arco contra Hector, e hiriolo en la cara. Hector fue poderosamẽte y hiriolo assi grauemẽte por encima dela cabeça q le partio la cabeça en dos partes, assi que el rey Humero cayo muerto del cauallo, e ya no era poder en el de enhestar el arco ni ferir de saetas, de parte de los Griegos fue a la sazon sonado vn cuerno, al son del qual se juntaron siete mil combatientes de los Griegos los quales todos se juntaron en vno contra Hector, pero Hector cõlos suyos se defiẽde marauillosamẽte dellos. En este medio se partio Hector de la batalla y fue al rey su padre cõ mucha priessa demandando le q le acorriesse con la gẽte que el rey tenia, y recebio de su padre tres mil hombres de armas, con los quales Hector va de refresco poderosamẽte a la batalla assi q en su venida la batalla se

Digitized by Google

mezcla muy mortal, mayormente de parte delos Griegos q̃ se haze dellos gran mortandad. En este comedio Ajas y Hector se fueron a hallar en vno y reciben se assi poderosamẽte en los encuẽtros delas lanças q̃ ambos a dos vinieron delos cauallos a tierra, entõces Menalao mato a vn famoso cauallero de parte d̃los Troyanos, Celida mas el septimo hijo del rey Priamo mato a Molas Oref sobrino del rey Toas, otro hijo del rey Priamo fue cõtra el rey Cedio y firiolo assi cruelmẽte en la cara q̃ le quebrãto el ojo y se lo saco fuera dela cabeça. Surdelo otro hijo del rey Priamo mato vn muy valiente cauallero de parte de los Griegos, Margatõ otro hijo del rey Priamo fue a cometer a Telamõ, pero telamon lo hirio grauemente. Samuel el otro hijo del rey Priamo fue a cometer al rey Protenor y derribolo del cauallo, y assi mismo los otros hijos bastardos del rey Priamo se hã mortalmẽte cõtra los Griegos y les ofenden en grã estrago, entretanto el rey Dulges fue a cometer a Menesteo duq̃ de Atenas, y encõtrolo poderosamente cõ vna muy fuerte lança, pero Menesteo como no tuuiesse lãça va a cometer al rey Dulges cõ su espada desnuda y tan duramẽte lo firio por encima del yelmo q̃ le llego a la carne, y el rey fue mal llagado en la nariz. Doamo viendo assi a su hermano ferido en la nariz, fue cõtra Menesteo y encõtrole assi poderosamẽte q̃ lo derribo del cauallo, pero Menesteo se leuãto luego en gran fortaleza suya, entonces otro hermano delos bastardos fue contra el, e assi como el estaua a pie lo aquexaua cruelmente, y assi q̃ todos tres hermanos se han cruelmẽte cõtra Menesteo trabajãdo a todo su poder por lo matar, o por lo prender, pero Menesteo se defiende de todos los tres hermanos: empero como siempre acaece que muchos contra vno suelẽ auer lo mejor, los tres hermanos con los muchos golpes le desguarnecieron las armas y rompen el escudo, y le desenlazaron el yelmo, en especial Toras el mayor de los tres hermanos. El qual mas duramẽte lo aquexaua. Entonces el rey Tentran viẽdo al duque Menesteo en tanto peligro, fue presto por lo socorrer, pero Hector sobreuino alli a la sazon con voluntad de ofender cruelmente al duque Menesteo y al rey tentran, sin duda muy mal les ouiera ydo a ellos si aquel fuerte Ajas no les socorriera: el qual sobreuino cõ mil hombres de armas, y fue muy poderosamente con su gente cõtra Hector. Entonces sobreuino de parte de los troyanos el rey de Persia cõ mil hõbres de armas, y en sonãdo el cuerno todos le siguen poderosamente. Y assi mismo sobreuinieron tres hazes de los troyanos assi que la batalla a la sazon se mezclo muy aspe ramente los troyanos hã lo mejor della y preualecẽ en gran ventaja contra los Griegos, y en virtud del poderoso Hector a los Griegos fue forçado de boluer las espaldas y darse a huyr. Ca entõces segun Daris escriuio, Hector mato mil caualleros de los Griegos, y en esto Hector haziendo marauillas de su persona y discurriẽdo por las batallas hallo entre las hazes cerca de vna tienda a Menõ q̃ a caso le vino de delãte, y como Hector lo vio dixole. O traydor hombre de poco biẽ, venida es la hora que tu auras el galardõ que mereces, por quãto cõ la loca osadia presumiste de me defender q̃ no desarmasse el cuerpo de Patroclo. Diziendo

Digitized by Google

ziendo estas palabras Hector fue cõtra el en gran furor y saña por lo traer a la muerte y derribolo del cauallo, y fue para el a pie cõ su espada desnuda muy prestamẽte le partio la cabeça de los ombros, empero no se curo de lo despojar de las armas que traya, pero Menesteo duque de Atenas viendo aquesto tomo vna muy fuerte lança y vino de traues a encõtrar a Hector. Hector no lo viẽdo, ni se auisando de su encuentro assi q̃ el duque firio graue mente a Hector, y temiendo el duq̃ la saña y furor de Hector no lo oso esperar, apartose luego delãte del. Hector sintiẽdose assi herido salio fuera de la batalla y hizo se atar la llaga por manera q̃ no se desangrasse, y luego, torno con mucha priessa a la batalla. Entonces en el gran arrebatamiento de su yra mato muchos caualleros de los Griegos. Ca segun el libro de Daris afirma, despues q̃ hector ouo aquella herida mato este mismo dia passados de mil caualleros de los Griegos assi q̃ los traxo en tanta flaqueza e poquedad de animo, q̃ ninguno dellos ya auia animo de se defender ni Agamenon su capitan auia ya tãto poder q̃ osasse llegar a la batalla, por lo qual la hueste de los troyanos auiẽdo se en gran fortaleza y virtud de pujança vã en alcãce de los Griegos, siguiẽdolos hasta en sus tiendas, e ya los troyanos casi vencedores van contra las tiẽdas de los Griegos y las meten a robo haziendo en ellas desigual daño, tomandoles y robandoles, y destruyendo las armas, joyas y baxillas de oro y plata que hallauan en los cofres y caxas que en las tiendas eran. Finalmente les tomaron y lleuaron quanto hallauan sin defensa alguna que les fuesse hecha. Y aquesto fue aquel dia en el qual se deuiera dar perpetuo fin a la batalla, y los Troyanos fueran absolutamente vẽcedores, mas los hados que ordenauã los casos afortunados que estan y son por venir, ciegan los coraçones y traen sotiles maneras y assechanças. Porende lo que por los hados esta ordenado sera finalmente cumplido. Mas o quanto fue ligera y pequeña la causa y ocasion que cego los ojos de los Troyanos, especialmẽte de Hector que no supo euitar la destruycion suya y de los suyos y de todos los venideros y siniestros casos q̃ le pudiessen auenir y auinieron despues en las batallas, q̃ en aquel dia los Troyanos fueron en tanta pujança y poder, que pudieran finalmente traer a muerte todos los Griegos, q̃ contra ellos vinieron. Y cierto no era de loar la discrecion de qualquiera persona q̃ esta en algun grã peligro, y le sigue la fortuna, la qual muy de ligero se mueue en contrario, y no lo sabe conocer, ni sigue pudiẽdole seguir. Porẽde cõ los bienauẽturados acaecimientos q̃ lo auian de librar del grã peligro en q̃ estaua, e lo q̃ la fortuna administra no lo sabe recebir cõ presta mano, aceptãdo aq̃llo q̃ en vna hora el bienauẽturado caso le ofrece. Y si en aq̃lla hora no lo recibe nunca despues podra venir en aquello q̃ en vn momento podria adquirir, q̃ el biẽ q̃ los hados dã en vn hora si entõces no se recibe, prestamẽte auiene despues de se perder que casi los hados por desagradecimiento niegan lo despues a aq̃l a quien lo ofrecẽ, assi como a persona desagradecida. Y assi acaecio al sin ventura Hector en aquel dia, en el qual pudiera auer vitoria y vengança de sus enemigos, q̃ casi vencidos huyã delãte dellos, vino se a caso hector a encontrar con vn hijo

Digitized by Google

de Telamon, el qual por su proprio nombre se llamaua Ajas Telamon, el qual quando le vio fue con gran ardimiẽto para Hector, y como este Ajas Telamon fuesse muy valiente caualle ro y de grã ardimiento, esforçose en si mismo, assi que se comete a la dura y mortal batalla entre los dos fuertes caualleros, y como entre si durãdo su cõbate se hablasen vno a otro, conocio Hector que aquel fuesse hijo de su tia, y a el muy cercano en deudo y parẽtesco, por lo qual Hector se fizo ende muy alegre, assi que dexada la espada y las otras armas que de ligero pudo dexar, ofreciose con muy blandas palabras a su primo, y rogole con mucha aficion q̃ fuesse a Troya a mirar la ciudad y conoscer los infinitos pariẽtes que ende eran de su generoso y claro linage, de lo qual Telamon no se escusa, pero no oluida la saluaciõ de sus Griegos, assi q̃ rogo a Hector, diziendole, q̃ si tanta aficion tenia cerca del, que haga y procure que por aquel dia los Troyanos cessen de seguir mas a los Griegos y q̃ se tornassen a su ciudad, dexãdo los por aquel dia en paz Y assi q̃ la fortuna de Hector quiso cõplazer al primo, por lo qual luego haze sonar las trompetas a q̃ los Troyanos se arredrassen y mãdoles que por entõces cesassen de la batalla. E ya los Troyanos auian puesto fuego alas naues, y todas las naues fueran entõces abrasadas, pero a mandamiẽto de Hector su caudillo conuino les cessar de les hazer daño, assi que con mucho sentimiento y dolor se retruxeron, y van a su ciudad y entran en ella. Esta fue la tan ligera y pequeña causa, por la qual los Troyanos cessaron aquel dia de la victoria que les era offrecida a a qual despues nunca pudieron venir por los hados siempre lo contradezir y ser contrarios.

Cap. xxvj. Que trata en que manera y como demandaron los Griegos treguas por dos meses alos troyanos y se las otorgaron. Y como hizieron sepultar los Griegos todos los muertos que fueron de su parte. Trata otro si dela muy rica sepultura que hizo Archiles a Patroclo su especial amigo. Y assi mismo trata como hizieron los Troyanos sepulturas a los que eran muertos de su parte. Y mas se siguen las palabras que dixo Casandra al rey Priamo su padre a grandes vozes. Y lo que a ella fue hecho.

LA noche viniendo los Troyanos se retraẽ a su muy noble ciudad de Troya, y las puertas se cierran cõ muy fuertes y seguras cerraduras. Y viniendo el alua la gente de armas de Troya aquellos que sanos eran, todos se arman y se meten bien en punto esperando la luz del dia para que a mandamiento de Hector su capitan salgan a la batalla contra los Griegos. Pero viniendo el resplandor del dia los Griegos embiaron sus embaxadores al rey Priamo, y demandan treguas por dos meses, lo qual el rey Priamo y Hector y los mayores de la parte de Troya auido su consejo otorgaron lo de muy buena voluntad. Y los Griegos durante las treguas hizierõ muy ricas sepulturas y muy solemnemente sepultar y hazer las obsequias de algunos de los mas nobles y mayores que eran muertos de su parte, y los otros cuerpos hizieron los quemar todos. Archiles no se pudiendo

con

Digitized by Google

consolar por la muerte de Patroclo, no cesso por muchos dias de llorar su muerte con grã amargura y sentimiẽto. Y Patroclo fue sepultado en muy rica sepultura, labrada de diuersas piedras y marmoles en grã sotileza ricamẽte labrada, y hizo en ella cõ mucho honor el cuerpo de Patroclo sepultar. Essomismo los griegos hizierõ sepultar en vna tũba de muy preciosa obra y segun entonces era vsança de sepultar los mayores y mas nobles. Y durãte las treguas hizieron los Troyanos curar bien los que de su parte herã heridos en la batalla, y por industria de famosos y muy expertos sabios fisicos, en fin de los dos meses los q̃ fueron heridos, fuerõ restituydos en entera salud, y sanidad. El muy noble rey Priamo no se pudiendo dar a consolaciõ por la muerte de Casibilao su hijo natural: ca lo amaua cõ el mayor amor que padre a hijo pudiesse auer, por muchos dias se dio a esquiuos lloros, y hizo lo sepultar en el templo de Venus, en vn rico y precioso monumento. Casandra oyendo los gemidos y lloros de los q̃ gritauan su dolor, como furiosa començo a dar grãdes vozes, y dezia. O muy mezquinos Troyanos, que sosteneys y quereys padecer la muerte y final destruycion vuestra y de los vr̃os q̃ lo semejãte esta porvenir a todos vosotros porq̃ no buscays paz cõ los Griegos, antes q̃ todos perezcays por la cruel espada, y la muy noble ciudad de Troya sea destruyda y venga en cayda, y sea assolada hasta los cimientos, y antes q̃ las madres y padres huerfanos de los hijos vengan en destruycion y seruidumbre y captiuerio, que en verdad no es Elena de comprar por tan doloroso y caro precio, a que por ella todos, hasta el postrimero perezcamos en tanto martyrio. Y Cassandra no pudiendo dar fin a semejãtes y sentibles clamores y muy dolorosa grita el rey Priamo oyendo estas cosas que Cassandra dezia, y del gritar q̃ hazia, ouo muy gran enojo, y mandola prẽder y hizo la asi tener en prision por luẽgo tiẽpo. Otros afirman q̃ la hizo poner en vn claustro. En esta sazon Palamides se querella grauemẽte entre los Griegos por la señoria y poderio q̃ era dado a Agamenon q̃ el fuesse capitã y emperador de la hueste de los griegos, y dize Palamides, q̃ Agamenõ no es digno de auer tãto señorio y poder sobre tanta y tã noble cõpañia, como ay era: a lo qual dize Palamides y afirma el ser mas digno, y q̃ no quiere padecer de auer por su mayor capitan a Agamenon. Y dixo cõ gran saña a todos quãtos en la hueste estauan, reyes, principes, duques, cõdes nunca le auer el escogido ni consentido por capitan, ni esso mesmo lo eligerõ todos los reyes, q̃ son mas de xxx. que no fueron en su elecion, mas solamente lo eligieron tres reyes; sin sabiduria, ni consentimiento de los otros: y cerca desto no fue procedido por entonces mas adelante. Passado el termino de las treguas Agamenon auiendo se con mucha diligencia acerca del officio de su regimiento, y gouernacion y poderio a el dado, ordeno con mucha discrecion las hazes y huestes de los Griegos porq̃ manera deuiã salir a la batalla: la primera haz encomẽdo a Archiles, la .ij. a Diomedes, la .iij. a Menalao, la .iiij. a Menesteo duq̃ de Atenas, y asi mismo las otras hazes Agamenõ las repartio en buena ordenãça cõ mucha discreciõ. Hetor essomesmo repartio y ordeno

sus hazes muy ordenadamente con muy grã discreciõ, en la primera haz puso a Troylo, en las otras repartio por capitanes, reyes y señores de grã animosidad, y discrecion, aquellos q̃ entẽdio mas cõueniẽtes a la capitania y sin mas tardãça Hector cõ todas sus hazes y capitanias de gente de armas sale por las puertas d̃ la ciudad cõ mucho ardimiento y va derechamente al cãpo cõtra los Griegos. Hector en llegando al campo fue poderosamente cõtra Archiles el qual biẽ conocio entre las cõpañas de los Griegos y viendo se el vno al otro vã poderosamente a recebir se en fuerça de sus cauallos y encontraron se assi poderosamente q̃ ambos a dos vinierõ delos cauallos a tierra, pero Hector se leuãto primero con mucha animosidad y caualgo con mucha destreça, y partiose de Archiles no tornando mas a el y va con mucha ardideza a meterse entre las hazes de los enemigos matãdo la mayor parte de quãtos dlãte se le parauã hiriendo a los vnos y derribãdo a los otros cruelmente en su grã fortaleza y fuerça, haziendo el gran estrago en las hazes partiendolas y rõpiendolas por muchas partes donde quiera q̃ el yua discurriendo, y vañado todo en sangre de los q̃ hiere y mata cruelmente con su espada. Archiles despues de ay a vn rato se leuãto de tierra y caualgo en su cauallo, y va en gran fuerça a cometer a los Troyanos matãdo muchos dellos, tanto anduuo firiendo y discurriẽdo por las hazes, que en virtud de batallar se vino a hallar con Hector, luego ambos a dos se van poderosamente a rescebir en los encuẽtros de las lanças. Pero Hector encontro assi mas poderosamente a Archiles que rompio su lança en muchas pieças Archiles no se pudiendo tener en la silla cayo del cauallo a tierra, Hector q̃so entõces tomar el cauallo de Archiles pero ouo en ello tãtos cõtrarios y cõtradițores que Archiles caualgo en su cauallo y fue a cometer a Hector la espada sacada, y assi fuertemente lo firio en el yelmo sobre la cabeça, que a grã pena se pudo tener en la silla por la fortaleza de los braços de Archiles, por lo qual Hector inflamado en mucho furor y saña fue poderosamente contra Archiles su espada en la mano y en su gran fortaleza lo firio de tantos y tan duros golpes sobre el yelmo que toda la cara de Archiles era tiñta en sangre, assi que entre ambos haze la cruel y mortal batalla y si luengamente durara, el vno dellos fuera muerto, o entrambos a dos. Pero sobreuinieron muchos caualleros de sus conocidos veyendolos en la fatiga que estauan, assi de la parte delos Troyanos como de los Griegos y cõ gran trabajo y pena partieron la batalla de entre ellos. Entonces Diomedes entro en la batalla con gran compañia de gente de armas. Esso mesmo de la parte de los Troyanos vino con mayor compañia Troylo. Y Troylo y Diomedes se fueron a cometer con gran fortaleza y ambos se derribaron de los cauallos a tierra. Pero Diomedes se leuanto primero y caualgo en su cauallo y va ardidamẽte contra Troylo que estaua a pie, y firiolo tan duramente por encima del yelmo, que le rompio las enlazaduras, pero el fuerte Troylo se ouo con tanta animosidad, que en virtud de sus fuerças mato el cauallo a Diomedes, assi que ambos a dos pelean a pie, pero sobreuinieron los Griegos y hizieron a Diomedes subir en el

Digitized by Google

cauallo, y los Troyanos esso mesmo a Troylo, assi que otra vez de nueuo comiençan ellos dos la batalla entresi a cauallo: pero preualeciẽdo en su fuerça Diomedes contra Troylo, vino a lo tomar preso, y assi tomado esfuerça se de lo sacar de la priessa de la batalla, y lo lleuar a las tiendas: pero los Troyanos, resistiendo duramente a Diomedes hizierõ q̃ soltasse a Troylo. Entonces discurriendo por las hazes, sobreuino de parte de los Griegos Menalao, y de parte de los Troyanos Paris con sus hazes, assi q̃ la batalla se mezcla muy duramẽte. Hector encendido en furor, discurriẽdo por las batallas mata quantos halla delante si: y vino contra el vn cauallero que se llamaua Boeres y cometiole animosamente en su fortaleza: pero Hector lo firio assi duramẽte en la cabeça q̃ se la partio en dos partes: assi q̃ luego cayo muerto, y Hector le tomo luego el cauallo, y lo hizo lleuar a vn su seruidor. Viendo esto el rey Archelao, el qual era primo de Boeres, esfuerçase por vẽgar la muerte de su primo y va duramẽte a cometer a Hector, por lo traer a muerte: pero Hector se esforço en su grã fuerça y lo hirio assi q̃ no le valieron las armas q̃ lo partio por medio del cuerpo, assi q̃ luego lo derribo muerto, y dio el spiritu entre los pies de los cauallos. Y el rey Protenor mouido en grã yra, por la muerte del rey Archelao cõ presurosa osadia fue al traues acometer a Hector por manera q̃ lo derribo del cauallo, no seauisando Hector ni se guardãdo de sus assechãças del rey Protenor. Pero aq̃l muy valiẽte y esforçado Hector se leuãto muy prestamẽte y cõ mucha desemboltura caualgo muy diestramẽte en su cauallo, y fue duramente contra Protenor y hiriolo assi grauemente de su espada q̃ le partio la cabeça en dos partes. Y assi Hector andando discurriendo por todas partes de la batalla hazia muy duros golpes, tãto q̃ no lo podian los Griegos sufrir, Archiles viendo assi muerto al rey Protenor, como ouiessen entresi deudo y parentesco fue de su muerte mouido en mucha tristeza y amargura: y esso mismo el rey Archilago haze compañia a Archiles en el semejante dolor y tristura, por la muerte del rey Protenor q̃ auia entresi biẽ cercano deudo, assi que Archilago y el trabajan por auer el cuerpo del rey Protenor, lo q̃l no pudiendo hazer, por causa de los Troyanos q̃ se lo defendieron y resistieron muy grauemente: assi q̃ a los Griegos les es fuerça de boluer las espaldas y dar a huyr: A los quales los Troyanos siguen en alcance, hasta en las tiendas matãdo cruelmente a muchos dellos: y haziendo en ellos cruel estrago. Y sobreuiniendo ya la tarde vezina de las tinieblas, cõuino cessar la batalla, y no fue mas por aq̃l dia peleado, partiendo los la noche.

Cap. xxvij. Que trata de como los Griegos hizieron consejo, en el qual ordenaron como deuiessen matar a Hector, y para execucion de aqueste hecho dieron el cargo a Archiles, y el lo acepto.

SObreuiniẽdo la noche que a la vista es nociua, quando ya las estrellas se tendian y mostrauã gran numero por el cielo, los reyes, duques, condes de la huẽste de los Griegos, a la sombra de la noche se juntaron a su consejo, en la tienda de Agamenon, a dõde solamẽ

te tratarõ la muerte de Hector, como lo podrian matar: sobre lo qual muchos fueron los consejos que dieron y dizẽ entre si q̃ si Hector no falleciesse de la presente vida, y si siẽpre fuesse cõtra ellos en las batallas que los Troyanos no podian ser jamas tanto offendidos, que los Griegos pudiessen venir a ver triũpho y victoria dellos, que el solo es defensa de todos los troyanos y mortal offensor de los Griegos: pero finalmẽte todos concluyeron en este cõsejo a que recibiesse Archiles todo el affecto de aqueste negocio, no solamẽte por la fuerça y fortaleza que en Archiles era, mas tambiẽ esso mismo por su mucho ingenio, y que diesse fin a este hecho. Lo qual archiles acepto con presta voluntad de lo acabar, como aquel q̃ en ello le yua interesse. Que Hector esso mismo era aquel que auia en voluntad de dar la muerte a Archiles, y si el no se proueyera pudiera venir a caso de perecer, y finalmẽte morir a las manos de Hector. Y acabado su consejo y determinaciõ sobre aq̃sto, cada vno se retrae a su tiẽda por reposar y dar descãso: auiẽdo el alua y mostrando se el dia en su resplãdor, los Griegos se meten a las armas, y vã ordenadas sus hazes al cãpo a dõde ya aquel muy fuerte Hector q̃ no parecia estar en reposo, los atẽdia cõ su gẽte y hazes ordenadas q̃ eran con Hector, y en su haz la gente de armas, natural de Troya. Eneas siguiendo despues de Hector cõ su haz ordenada, y consiguiente Paris, y assi Deifebo, y despues Troylo, y assi todos los otros cõ sus hazes, segun por Hector auia sido ordenado. El primero y principal se metio delante todos Hector a la batalla, y siguen lo las hazes todas de los Troyanos, en las quales segun escriuio Daris, fuerõ ciento y cincuẽta mil hombres de armas. Assi que la batalla se comiẽça mortal de cada parte. Paris entro en la batalla cõ aquellos de Persia q̃ erã muy diestros archeros, y llegã duramẽte a los Griegos y matã infinitos dellos, en este comedio el rey Agamenõ entro en la batalla y viendole Hector fue poderosamente contra el: y derribolo del cauallo a tierra grauemente herido. Archiles entonces fue a cometer ardidamẽte a Hector, y rompiole el yelmo con los muchos golpes que le dieron encima de la cabeça. Y luego sobreuino Troylo y Eneas en grã compañia de gente de armas contra Archiles. Entõces Diomedes fue a cometer a Eneas y firiolo grauemẽte y abiltado y vituperando a Eneas, dixo le tales palabras. Dios te salue, o tu buen consejero que al rey Priamo diste el fiel consejo q̃ me offendiessen en su presencia Pero por cierto sepas que si muchas vezes continas a te ver en la batalla, y vengas a topar te comigo que no podras escapar de mis manos, y diziendo esto fue le a cometer tan duramente que lo derribo del cauallo. Y en este comedio Hector cometio a Archiles en gran fortaleza y hiriole grauemẽte y rompiole el yelmo, y fue contra el por le auer prisionero. Pero el hijo de Tades viendo en tales terminos a Archiles, casi captiuo, fue con gran furor contra Hector y leuantada la espada en fortaleza de su braço, lo hirio fuertemente y diole vna gran herida, Empero Hector no espantado ni pũto del tal golpe y herida que auia recebido tomo la espada en los puños, y encendido en gran furor y saña, fue contra el mesmo Diomedes; el que los aquexa grauemente y cometiolo

assi

Digitized by Google

asi poderosamente, que lo derribo del cauallo a tierra. Troylo viendo assi a Diomedes venir a tierra, descẽdio de su cauallo, y va apie contra Diomedes su espada desnuda, y Diomedes se defiende del en gran ardimiẽto. En este comedio Archiles y Hector hallaron se en vno, y combaten se ambos poderosamente. Otro en este comedio otra vez sobreuinierõ a la batalla de parte de los Griegos el rey Menalao y Vlixes y Polimes, y Neptaleon, Palamides, Silotea, Menestor, y el duque Nestor, y el rey Toas, y Teseo. Y de parte de los Troyanos sobreuinieron los reyes q̃ eran venidos en socorro de Troya, con mucha gente de armas, y con todas sus hazes, segun ya de primero Hector las auia ordenado. Assi que se mezcla entõces de ambas partes la muy aspera batalla. El rey Agamenon y el rey Pandalo se cometen poderosamẽte, y ambos se derriban de los cauallos a tierra. El rey Menalao se vino a hallar cõ Paris, los quales ambos a dos a la sazon bien se conocieron y se estudian y trabajan cada vno por ofender al otro, y Menalao hirio del encuentro de su lança a Paris: pero por la fortaleza de las armas que traya no le hirio grauemente: empero Paris no se pudiẽdo tener en la silla, por el fuerte encuentro que auia recebido, conuino le forçado de venir del cauallo a tierra: de lo qual Paris se sintio muy auergonçado por causa de Elena, y por Menalao assi lo auer abiltado, y torpemẽte tratado. Eñste comedio el rey Acosta y Vlixes se hallan en vno y cometense duramẽte, y Vlixes derribo del cauallo al rey Acosta y tomole el cauallo y embiole a su tiẽda. Palamides fue a cometer a Ypone el anciano antiguo en edad, y hiriolo assi duramẽte que lo derribo muerto del cauallo. Neptaleno acometio al rey Archilago y derribaron se ambos a dos de los cauallos. Palamides fue a cometer a Polimedon, y derribo lo del cauallo grauemente herido, y tambien començo a maltraerlo por palabras, y detraer del y de su flaqueza y poca fortaleza. El rey Celeno, y el rey Cartus se hallarõ en vno en la batalla, y fueron se a cometer en gran denuedo: pero el Celeno lo derribo del cauallo al rey Cartus grauemente herido. Silomeno fue contra el Duque de Atenas, y derribolo del cauallo: y lleuolo en prision a los suyos, Y Siloteas fue contra el rey Somo, y ambos se derribaron de los cauallos. Y Teseo y el rey Curialo se hallaron en vno en la batalla, y hirieron se el vno al otro assi duramente, que ambos a dos cayeron de los cauallos a tierra: y los hijos bastardos del Rey Priamo, por este dia hizieron marauillas por sus personas y destreza, matando y hiriendo y derribando muchos de los Griegos. El rey Telamon fue a cometer al Rey Sarpedon, y ambos fueron grauemente heridos en los encuentros de los cauallos, y vinieron a tierra medio viuos, en el tropel de las batallas. El rey Toas y Archiles, los quales eran primos y auian entre si cercano parentesco, fueron ambos a acometer a Hector, y comiençan lo a herir grauemente de muy duros y fortissimos golpes, tanto que le rompieron el yelmo, y se lo desenlazaron con el poder de los muchos golpes, y se lo quitaron de la cabeça, y le hirieron en muchos lugares, de los quales le salia mucha sangre: pero Hector se huuo poderosamente cõtra ellos, y hirio al rey Toas enla

en la cara, y cortole la mitad dela nariz entonce sobreuinieron cõ mucha priessa en socorro de Hector sus hermanos bastardos, y ofendẽ marauillosamẽte a los griegos, y tomarõ preso al rey Toas, y hirierõ grauemẽte a Telamõ y derribarõlo del cauallo, casi muerto lo lleuarõ a las tiẽdas delos griegos, y embiarõ cõ Deifebo a Antenor al rey Toas prisionero a la ciudad de troya. Menalao se trabaja quãto puede por ofender a Paris, lo qual sintiẽdo Paris enhesto su arco cõtra el y hiriolo grauemẽte cõ vna saeta eneruolada de senico mortal, por manera q̃ casi por muerto lo lleuarõ los suyos y lleuaron lo a las tiendas, pero luego sin mas tardãça por industria de ciertos fisicos y cirujanos q̃ vinieron a le curar, la herida fue ligada, y fueron en ella puestas medicinas y vnguentos contrarios a la ponçoña, por manera que Menalao assi biẽ atado y curado de su herida, torno ala batalla cõ gran furor y comiẽça de buscar a Paris, codiciando vẽgar se del, y hallolo en las batallas, fue contra el por le herir con su lança. Lo qual por cierto ouiera fecho, si Eneas no se metiera en medio biẽ cubierto de su escudo. Paris era a la sazon desarmado, q̃ de su propria volũtad auia dexado las armas, y se auia despojado dellas, lo q̃l sintio Menalao, y bien pẽsaua mas de ligero traer lo a muerte: pero Eneas cõ gran cõpañia de gente de armas, por tanto q̃ Paris no era armado, lleuo lo en cõpañia delos suyos a la ciudad de Troya porque no auiniesse que por ventura Menalao le offendiesse: pero Hector fue contra Menalao por lo auer por su prisionero: pero su voluntad no le vino a effecto, porq̃ en socorro d̃ Menalao vino gran numero de gente de armas, por lo qual Hector dexando a Menalao vase a meter por las batallas y compañias de los Griegos, y cometeles assi poderosamente q̃ en la gran fortaleza y poder suyo, y delos suyos a los Griegos conuino por fuerça de boluer las espaldas y de dar a huyr. Los Troyanos los siguen en alcance, pero por el sol declinar a Ocidente, y la noche se acercar, la batalla cesso por entõces, y las hazes se partieron vnas de otras.

Capit. xxviij. Que trata de como el rey Priamo ordeno en su cõsejo ante sus hijos y consejeros, que deuiessen matar al rey Toas: y respondio Eneas y Hector, que no se deuia hazer, y assi se hizo.

Reduzen los Troyanos a su ciudad y cierran las puertas so fuertes y firmes cerraduras: ponen en ellas fieles y leales guardas: y los que erã trabajados de las armas y de la batalla, se dieron a descanso so la sombra de la noche. Y viniendo el dia, el rey Priamo ordeno que por este dia no saliessen a la batalla, y embio por sus secretarios y consejeros, y por Hector y Paris, y Troylo y Deifebo y Polidamas y Antenor y Eneas, que todos se juntassen con el a cõsejo. Y assi todos presentes el rey Priamo les dixo tales palabras. Bien sabeys como el rey Toas esta en nuestra tierra en prision, el qual mouido con furiosa osadia presumio de venir y vino contra nosotros y contra nuestra ciudad y contra los ñros por nos traer a todos final estrago y dstruyciõ por lo q̃l me paresce justa causa, q̃ aq̃l que en nuestro peligro se esforço perezca por cruel muerte, y que sea enforcado

forcado, o por otra manera grauemẽte justiciado, pues dezid lo que enello vos parece, y que de mas sano consejo sea. Eneas, el qual primero respondio a las palabras del Rey, dixo humilmente en esta manera. No plega a los dioses señor, que vuestra Magestad se mueua a tan inorme y deshonesto hecho como el rey Toas sea de los mejores de Grecia, y hombre que alcança muchos parientes y amigos, y vos señor aueys no menos parientes y seruidores y otros que vos son bien quistos, y podria acaecer por semejante, que algunos fuessen presos de los vuestros por los Griegos, y auernia que les fuessen dadas las penas semejantes: lo qual vos por ventura no querriades auer hecho por la mayor parte del mũdo, assi q̃ señor mas sano me parece, so emienda de mejor juyzio, q̃ se tenga en buena guarda el rey Toas, y podra ser q̃ se de en cãbio por alguno de los vr̃os, q̃ por tal manera sean presos en la batalla. Hector entonces oydo el cõsejo de Eneas lo loo y aprouo, diziẽdo deuerse assi guardar, pero aũ el rey Priamo no se q̃riendo partir de la intenciõ de sus palabras, tornales a dezir otra vez, Si assi acordays q̃ se haga, pensarã los Griegos y dirã q̃ no auemos osadia de hazer justicia d̃ nr̃os ofensores y enemigos, ni auemos animo pa vẽgar: Esto digo no embargãte q̃ me plaze y quiero estar por vr̃o cõsejo en este caso. Y assi dãdo fin a su cõsejo, Eneas dixo q̃ q̃ria yr a Elena, y lleuo cõsigo a Troylo y Antenor, y entrarõ enel rico palacio edificado d̃ marauillosa hermosura: enel qual por entõces estaua la reyna Ecuba y Elena en cõpañia de otras nobles señoras, dõzellas y dueñas, a donde llegado Eneas y Troylo estu-

dia de cõsolar y conortar la reyna Ecuba cõ dulces palabras. A los quales la reyna Ecuba como señora discreta y sabia q̃ era, requiere afectuosamẽte q̃ se esfuercen a defendimiẽto de sus personas y d̃la ciudad de Troya. Los Griegos en este comedio hazẽ entre si sus quexas calladamẽte y hã grã sentimiẽto assi de los daños q̃ hã recebido, como de la muerte de los suyos y del gran estrago q̃ por los Troyanos les es fecho. Y dizẽ los Griegos entre si ellos auer sido mouidos cõ grã presuncion y locura a tãtos y tan graues daños y peligros d̃ sus personas y bienes, de lo qual entonces se podrian arredrar cõ salud suya. En esta misma noche fue gran tẽpestad de truenos y relãpagos y lluuias, a tanto que el mũdo parecia q̃rer se subuertir. Los dioses lo querian otra vez destruyr con diluuio, y lo q̃ mas graue fue que aq̃lla noche fue la gran fortuna de los arrebatados y muy fuertes vientos en tanto q̃ todas las tiendas de los Griegos se derramaron por fuerça de sus lugares dõde estauan hincadas. Por lo qual los Ggriegos vinieron en grã dolor, y se les seguian grandes daños y trabajos. Y despues partiendo se la noche huyeron se las tinieblas y partio se esso mismo la tempestad: y auiniendo el dia claro, el cielo se mostro sereno, y el sol en su resplandor alumbro la tierra: y auiniẽdo assi el dia, los Griegos se meten a la batalla. Archiles fue el primero de los Griegos que fue enel campo, y despues consiguieron Diomedes y Agamenon y Menalao y el duque de Athenas. Y Archiles fue acometer en los primeros a Ypon el grande: el qual parecia gigãte, y era rey de Larisa, y encontrolo assi duramente con su lanza que lo der-

ribo muerto del cauallo a tierra, el rey Oturmeno, fue a cometer a hector, Diomedes se hallo con Antiopo, al qual Diomedes en gran peligro traxo, y al fin lo mato. Entonces dos reyes, de los quales el vno se llamaua Epistopio, y el otro el rey Cestio se juntaron ambos a dos en vno en la batalla, y fueron a acometer a hector, y el rey Epistopio començo a dezir contra hector, al qual conocia bien, muy injuriosas palabras, y despues de las palabras fuele acometer de su lança en todo su poder y fuerça esforçadamente: empero no le pudo mouer de la silla, por lo qual hector fue encendido en yra por las palabras, y hiriolo assi cruelmẽte q̃ luego alli lo mato, y dixo alli hector contra el tales palabras. Tu q̃ semejãtes injurias y palabras espendias entre los viuos, agora entre los muertos espende si puedes dezir otras tales. Cedio viendo muerto al rey Epistopo su hermano, grande y desigual fue el dolor q̃ sintio, y trabajo y tristura que padecio entre si, y trabajado con mucha tristura hizo luego juntar en vno mil caualleros consigo que auia traydo en ayuda y fauor de los Griegos, y mandoles que fuessen con el contra hector, y lo sigan y persigan, por manera que lo trayan a final termino de sus dias y alcancen y ayan del vengãça de la muerte del rey su hermano: assi que sin mas tardança los mil caualleros con el rey Cedio van todos juntos en tropel buscãdo a hector, y hallaron lo entre las batallas, y fueronlo a acometer duramẽte y derribaron lo del cauallo: El rey Cedio viendolo assi a pie, va contra el la espada en la mano, y tendio el braço por lo ferir: hector miro y vio venir el golpe con el braço tendido, y viendo lo boluio la espada contra el, y hirio al rey Cedio en el braço, assi que se lo partio de el cuerpo y llego se luego al rey q̃ ya veya que se venia del cauallo en tierra y matolo luego, Y Eneas mato al rey Anfimaco: y el rey Menalao y duque de Atenas: y el rey Telamon, y el rey Vlixes, y el rey Diomedes, y el rey Archilago: y el rey Agamenon con sus hazes, todos entran juntos a la batalla: la qual en su venida se mezcla muy aspera y mortal de ambas partes y muchos caen muertos a tierra. Era ya medio dia quando todos los Griegos se juntarõ en vno y van con gran esfuerço y denuedo acometer a los Troyanos, y los apremiaron assi grauemente, que fue forçado boluer las espaldas, entõces Archiles mato al rey Silomeno, de la muerte del qual hector auiendo gran sentimiento y mouido en braua saña mato dos reyes de los Griegos, conuiene a saber, el rey Ahemor, y el rey Dorio entonces los Troyanos en virtud y fortaleza de hector: el qual assi poderosamente batallauan cobraron el campo y persiguen los Griegos muy mas duramente. El rey Acasto salio a la sazon con tres mil caualleros, los quales todos con mucho ardimiento se meten a la batalla y cometen cruelmente a los Griegos, a los quales en mayor fortaleza cometen, por quanto el rey Acasto traya en su compañia vn sagitario y este sagitario era hombre del ombligo arriba, y del ombligo a baxo era cauallo: y assi en la parte de arriba como en la de baxo era cubierto de vello de pelos a modo de cauallo, y su cara de manera q̃ fuesse semejãte a cara humana, pero era toda bermeja de color de fuego, assi como si fuesse carbon encẽdido, y relin-

Digitized by Google

chaua a modo de cauallo, y sus ojos resplandeciẽtes, por modo q̃ parecia q̃ dellos salia llama de fuego, assi q̃ solamente de su vista parecia q̃ hazia grã espanto alos q̃ mirauan, y no traya sobre si armadura ninguna, saluo tan solamente vn arco y aljaua llena de saetas, con la qual entro en la batalla y en su entrada los cauallos se espantauan a todas partes donde el andaua, y aun que los caualleros que los caualgauã les batian las piernas todauia los cauallos dauan a huyr, ante su espantable vista, pero los caualleros los deteniã, con gran pena, y con gran trabajo en la batalla, y no menos los caualleros temen su muerte: porque con su arco mata y hiere muchos de los Griegos. Hector entre tanto mato al duque de Salieno: el qual vino cõtra el en la batalla, discurriendo assi el sagitario entre las batallas y cõpañias de los Griegos y los Troyanos, esso mismo auiẽdose contra ellos cruelmente, fue forçado alos Griegos de boluer las espaldas y dan se a huyr, hasta en sus tiendas, y los Troyanos los siguen, hasta el alcance de sus tiendas. Y ay vino vn marauilloso caso tal manera el Sagitario persiguiendo agramẽte contra los Griegos. Y los Troyanos esso mismo los siguen enel alcance entre sus tiendas. Diomedes, el qual esso mismo yua huyendo por las tiendas, vino a caso que se hallo con el Sagitario no pudiendo en ninguna manera euitar de se auer conel a batalla, que los Troyanos le venian en el alcance por las espaldas, assi que fue necessario a Diomedes, aunque contra su voluntad y con gran duda que auia del Sagitario de se combatir con el. De lo qual Diomedes se quisiera retraer, el era ala sazon mal herido, y cayera en manos de sus enemigos, los quales por ninguna manera no lo dexaran a vida, assi que el Sagitario viendo a Diomedes hiriolo d̃ vna saeta, y Diomedes esso mismo, poderosamente con su espada al Sagitario que estaua desarmado, assi que lo derribo a tierra muerto, y eneste comedio los Griegos recobraron el campo, y los Troyanos de necessidad se retraen. Hector fue en poderoso correr de su cauallo, llamado Galatea, contra Archiles, y archiles fue contra Hector, assi que de los encuentros de las lãças ambos cayeron de los cauallos: pero archiles subio cõ mucha priesa en su cauallo, y tomo de la riẽda el cauallo de Hector llamado Galatea, y trabaja se por lo sacar de la priesa de la gente y lo lleuar a las tiendas: lo qual viendo Hector mouido en yra começo a dar vozes a los suyos, y que no dexen lleuar su cauallo: por lo qual infinitos caualleros se mouieron y vinieron a recobrar el cauallo y fueron esforçadamẽte contra archiles, assi q̃ entre ellos se mezclo grã batalla d̃ ambas partes pero los hermanos bastardos de Hector en grã destreza suya y en virtud de sus fuerças cobraron el cauallo de mano de aquellos q̃ lo lleuauan y quitaron se lo por fuerça de armas y restituyeron lo a Hector, conel qual el fue muy alegre, durãdo assi la batalla de ambas partes y discurriẽdo Antenor entre las tiendas, juntose vna gran cõpañia de los Griegos, y fueron cõtra Antenor y prendieron lo, y embiarõ lo a sus tiendas: pero como ya el dia declinasse a las visperas, no embargãte que Polidamas hijo de Antenor: el qual no fuera presente a la prision de su padre, por lo recobrar hizo aquel dia muy notables hechos en la batalla,

Digitized by Google

lla, empero aquel dia por la noche sobreuenir fue debaxada la batalla.

Cap. xxix. De como los Griegos pidieron treguas por tres meses y se las otorgo el rey Priamo cõtra la voluntad de Hector.



L dia siguiente venido y mostrando se el alua en su resplandor y ya quando el sol tẽdia sus rayos a todas partes sobre la tierra las las hazes de cada vna de las partes fueron en el campo y comiençase la cruel y mortal batalla: la qual todo aquel dia hasta en la noche duro: y muchos fueron por aquel dia muertos de los Griegos: pero mas murieron de los Troyanos: los Griegos ouieron aq̃l dia lo mejor de la batalla. El siguiẽte dia embiarõ los Griegos a Diomedes y a Vlixes al rey Priamo, por embaxadores a le demandar treguas por tres meses: los quales encontraron en el camino vn cauallero muy rico y de gran linage natural de la ciudad de Troya: el les hizo cõpañia y los lleuo ante el rey: los quales dixeron ante el rey la causa de su venida: estando entonces el rey Priamo sentado a su mesa real: la qual era biẽ bastecida de muchos y diuersos manjares y acompañado de notable compañia de muy valientes caualleros: pero el rey Priamo les respondio con mucha cortesia les dixo como luego auria sobre ello consejo cõ los suyos. Assi que sin mas tardança llamados ante el los del consejo todos acordaron que las dichas treguas se diessen, saluo solo Hector: el qual no consintio: diziendo que los Griegos demãdauan las dichas treguas por engaño y astucia mañosa, y que buscauan mañosa ocasion diziendo que querian sepultar los cuerpos muertos: y que so este color querian yr a buscar vituallas, las quales ya les fallecian: y dixo mas Hector. Nosotros entre tanto expenderemos nuestras prouisiones y vituallas, las quales son muy necessarias para en esta Ciudad sostener con nosotros tanta gente, pero desque Hetor vido que todos veniã en plazer que las treguas se diessen a los Griegos no quiso contradezir al consejo en que tantos nobles caualleros incurrian aunque cierto es a toda persona discreta que quando es llamada a consejo entre muchos puesto que todos occurran y sean en vna sentencia si a el parece ser el contrario que por el juyzio y sentencia de los otros no dexa porende de dezir claramente su voluntad y lo que en ello le parece. Que por muchas vezes ha acaescido y viene que la sentencia de vno, puesto caso que sea de los menores de el consejo atrae a muchos otros a lo seguir y aprouar assi como aquel que es mas seguro y sano consejo. No embargante que las mas vezes acaece que la sentencia de los muchos y que mas son en el consejo deuan valer mas que otro alguno de mas sano consejo. Assi q̃ Hector por entonces viendo el acuerdo y cõsejo de tãtos no quiso desuiarse del: caso q̃ otra cosa en ello le parescia, pero no quiso cõtrastar al consejo, en q̃ tantos concordauan: por lo qual fueron otorgadas las treguas por tres meses, lo qual vino en grado assi de la gẽte d̃ armas de los Griegos como d̃ los Troyanos por poder holgar y reposar de la batalla. En este tiẽpo de los tres meses durãte estas treguas hizose promutacion

Digitized by Google

tacion devno por otro, cōuiene saber del rey Toas, el qual tenian los Troyanos por el cōde Antenor, el ql tenian los Griegos, y fueron ambos libres. Colcas el qual era sacerdote delos troyanos, y por el mādamiēto de los dioses dexo y desamparo alos Troyanos y fue se para los Griegos como de suso han recontado. Este tenia vna hija q era mucho de grā hermosura y biē enseñada y de nobles condiciones, la qual auia nōbre Briseyda: este Colcas pidio y suplico con mucha diligencia al rey Agamenō y a los otros griegos q demādassen su hija al rey Priamo, a q le plega q la mande restituyr a su padre. Los quales sobre ello embiaron a rogar al rey Priamo ahincadamente y con mucha instācia. Pero los troyanos, comiençan a detraer grauemēte a Colcas maltrayēdo lo, diziendo el ser falso y traydor hōbre, y dino de muerte. Empero el rey Priamo a peticion de los Griegos quando se hizo el cōtrato de Antenor y del rey Toas restituyeron esso mesmo a Briseyda.

Cap. xxx. De como Hector fuera, durāte las treguas de los tres meses, a ver las tiendas delos Griegos, y las palabras que ouiera Archiles con Hector, y Hector con Archiles.



DVrante las treguas de los tres meses, Hector fue a mirar las tiendas de los Griegos, al qual Archiles cō buena voluntad vido, assi como aquel que nūca hasta alli nunca lo ouiera visto desarmado, y a ruego de Archiles Hector descēdio y entro en su tienda en cōpañia de muy famosos caualleros y señores, y hablando entresi de muchas cosas Archiles dixo a Hector estas palabras. Hector, Hector, biē me plaze q te veo sin armas, por tāto q hasta aqui nunca te he visto desarmado: pero muy mas plazer me seria, si sin tardança tu ouiesses de mis manos la muerte segun desseo, que yo en tu mucha virtud y fortaleza d batalla he sentido en ti gran fuerça y mucha fortaleza ser grande: lo qual he sentido en tus graues golpes: De los quales infinita sangre es derramada de mi cuerpo. De manera que por solo esto mi coraçon siente gran dolor y passion: pero mayor trabajo y dolor padezco en membrando me como tu diste la muerte a Patroclo el mi muy singular y mas intimo amigo, al qual no menos amaua con verdadero amor que a mi mismo, y apartaste me de aquel con el qual cordial aficion me tenia, la muerte de Patroclo sera crudmiēte vēgada en ti mismo, que assi mismo trabajas de me traer a muerte: al qual Hector respondio por tales palabras. Señor Archiles si en tu muerte me trabajo, o tēgo en odio en todo mi coraçō, injustamēte te marauillas, q bien creo que tu sabes q no puede proceder de justicia q yo deua amar aql q me persigue en capital odio y enemistad, q en mi mesma tierra presume venir cō tra mi y contra los mios a nos poner en cōtinuos trabajos y guerras. Y de la guerra nūca puede proceder amor ni amistad y dileciō de charidad, que el amor trae comienço de dulce conueniencia delos coraçones, y del ocio procede enemistad, cuya madre es la guerra. Quiero que sepas que tus palabras no me espantan, antes te digo que si de aqui a dos años la vida me fuera, y mi espada en mi braço, espero yo por cierto hazer tanto, y preualescer

Digitized by Google

en virtud de mi poder, a que no solamente tu, mas todos los mayores de la hueste de los Griegos que cõtinuamente se inueuen a las batallas contra mi, perecereys a mis manos, y aureys la amarga y cruel muerte que se por cierto que tu y los mayores dela presente hueste ser mouidos en gran locura y presuncion, que tal carga presumiste tomar a que trabajados de presupuesto no aureys ende otra cosa, saluo peligro y muerte vuestra, y te seguro yo que tu primero pereceras por muerte que tu espada preualezca contra mi: pero si por ventura a tanto te atreues, o tanta osadia te mueue a que te creas y piensas preualecer cõtra mi en fuerças haz tu esto, que todos los Reyes y Principes Griegos, y todos los de la hueste sean y consientan en esto con vna voluntad que lo guardẽ y mantengan, y assi firmemente que se ordene campo entre ti y mi solamẽte, y si acaesciere tu vencer, mi padre y yo y todos mis parientes nos partiremos de aqueste Reyno en destierro, y de todos los otros nuestros reynos y lo dexaremos so el señorio y poder de los Griegos: de lo qual vos haremos seguros por sufficiente seguridad, y por corporal sacramẽto de los nuestros dioses. Lo qual si hizieres aprouecharas no solamente a ti, mas tambiẽ aprouecharas a los otros, los quales cessaran de la batalla con salud de sus personas. Y si por ventura yo te venciere, haz que toda la hueste de los Griegos, se parta de esta tierra, y nos dexen en segura y sana paz, quitos de todo trabajo. Archiles a las palabras de Hector encẽdiẽdose en yra, casi todo vañado en sudor, ofreciose al campo y a la batalla entre los dos, y recibiola con mucha animosidad, y a llegose a Hector, y en señal de firmeza dio le vn guante, el qual Hector recibio de buena gana y mas desseoso y animoso que ser podria. Pero Agamenon oydo el ruydo y vozes de muchos que ende eran, fue a la tienda de Archiles acompañado de muchos reyes Griegos, y jũtados assi todos en consejo en vna voluntad contradixeron, no queriendo auer por firme aq̃llo q̃ Archiles se auia ofrecido sin consejo ni deliberacion, q̃ no les plaze q̃rerse someter a los casos dela fortuna y por vn solo cauallero este en peso la vida, o la muerte de tãtos reyes y principes. Y tambien los Troyanos de su parte no quieren consentir, y reprueuã, y rehusanlo, saluo el rey Priamo: al qual bien plaze de se cometer al tal caso, por tanto que el conoce la gran fuerça de Hector: al qual de ligero seria alcançar victoria de vn cauallero como Archiles: pero no pudiẽdo el rey Priamo contradezir a todos los que eran en no la consentir: partio se el cãpo de los caualleros y siguio Priamo la voluntad de los otros. Y Hector recibio licencia y tornose a Troya.

Capit. xxxj. De las palabras que dixera Briseyda a su padre Colcas, y lo que el le respondio.



Espues que Troylo supo la voluntad de su padre, de como era de dar a Briseyda a los Griegos: la qual el amaua con verdadero amor, que en los mãcebos se sue le apoderar graue es el dolor de su coraçõ y el heruor y desseo q̃ padece cõ mucha amargura q̃ siẽte, dase a doloroso llãto, bañado todo en lagrimas, dãdo muchos sospiros y angustias, y

no ha

no halla ningũo de quantos le han en amor q̃ le pueda cõsolar. Briseyda la qual biẽ parecia q̃ amaua a troylo, no cõ menos ardor e intrinseco amor, esso mismo se mueue y no menos muchedumbre de lagrimas y sospiros cõ mucho dolor bañada toda ẽ lagrimas q̃ parecia q̃ de sus ojos como de vna fuẽte cõtinuamẽte manauan y derramauan por sus pechos y vestiduras, tanto q̃ si las ropas q̃ vestia fueran algun tanto apretadas, o torcidas bien sacaran y manaran dellas agua en cantidad, no cesso de abrir y romper con sus vñas su clara vista, y arrancãdo esso mismo y messando sus lindos cauellos, sintiendo que auia de ser apartada del su muy amado Troylo, y desterrada de su tierra, comiença de dezir tales palabras. O padre y con quanta manzilla y verguẽça eres oy confundido entre los viuos, tu que tã gloriosamente eras honrado de los Troyanos, y ya en perpetuo no seras jamas limpio ni lauado de tanta miseria y desonor de quãto eres oy abiltado y ensuziado. Piensa si eres denostado y retraydo entre los viuos en tu vida, que tambien despues de tu muerte en los infiernos no ayas culpa dela traycion por ti cometida, y que no llores ni padezcas las penas que bien mereces de que eres muy digno. Pues mejor te sera y tambiẽ a mi que nos hiziessemos nuestra vida en algũ apartado desierto, o en los fragosos montes, o en alguna isla arredrada delos poblados de la tierra, que entre los hombres viuir disfamados en tanta infamia y hecho tan torpe. Y piensas que los griegos te reputen y tengan por fiel y leal quãdo eres publico y desleal a tu tierra? En verdad engañaron te las respuestas de Apolo, del qual tu dizes auer auido mandamiento a que dexes tu propria tierra y naturaleza, y a los tuyos en tanta crueldad padecientes, y te llegasses alos tan notorios y manifiestos enemigos, por cierto no fue aquel el dios Apolo, mas verdaderamente creo auer sido la cõpañia de las infernales furias do recebiste tal respuesta. Esto dicho por Briseyda con muchos sospiros, lagrimas y rencores que de Briseyda salian dio fin a sus palabras. Ala qual su padre Colcas so breues palabras, respondio assi por tal manera. O mi muy amada hija piensas por ventura ser cosa segura menospreciar a los sacramentos de los dioses y de sus sacramentos, y no los seguir en especial aq̃llos por los quales nos podemos saluar, que se muy ciertamente, por las promesas de los dioses, las quales no pueden fallecer que la presente guerra no puede luengo tiempo durar, y que la ciudad de Troya no sea en breue destruyda, y venga en cayda y asolada hasta en los cimientos, y todos los nobles y mayores que en ella son moriran a cruel muerte por la espada. Por lo q̃l muy amada hija, assaz nos es mejor estar aqui que padecer a hierro y a cuchillo. En la venida de Briseyda plugo mucho a los Griegos, y todos los mayores de la hueste vinierõ por ver su marauillosa hermosura, y le preguntan por nueuas de Troya: y como se tratan los mayores della: esso mismo le preguntan del rey y delos suyos como se han con su viuir: a lo qual responde Briseyda, satisfaziendo a sus preguntas con mesurada eloquencia aquestas palabras. Por lo qual todos los de la hueste la reciben en lugar de hija, prometiendo siempre de la honrar y tener quista, assi como su hija.

Digitized by Google

Y partiendo se della dierõle infinitos y preciosos dones y ricas dadiuas, aũ no era llegado este dia a la hora de las visperas quando ya Briseyda nueuamẽte auia mudado su volũtad y auia ya oluidado todas las cosas passadas y ya le era mas en plazer estar con los Griegos q̃ auer estado fasta alli cõ los Troyanos. E ya comiença el amor de Troylo a turbarse y atibiarse a la voluntad de Briseyda, y tan breue comiença ya de variar su querer y volũtad en todas las cosas. Como el ouidio escriue de sus amores. Pues que se puede dezir de la firmeza de las mugeres, de cuya cõdicion es proprio q̃ en arrebatado motiuo desatan y trasmudan su proposito, y muy en breue vengan en diuersidad y mudança de sus volũtades, y no es en poder de hõbre poder recontar ni descernir las variedades y engaños dellas como sean muchas mas que dezirse podriã sus cautelas y mañosas maneras.

Capit. xxxij. De como salio Hector a la batalla acabadas las treguas y por semejante los Griegos y lo que passo.

PAssado el termino de las treguas de los tres meses, y venido el siguiente dia los Troyanos se aperciben a la batalla y ordenadas por Hector sus hazes, el mismo Hector salio primero al campo sus batallas por orden, y Hector lleuo cõsigo quinze mil hombres de armas, los quales diputo solamente para su haz: el qual lleuo cõsigo a Troylo con dos mil hombres de armas. Paris esso mismo salio dela ciudad cõ gran compañia de archeros y combatientes de aquellos de Persia, que erã tres mil por numero, en fuertes cauallos y bien guarnidos ala batalla, con siguientes salio el valiente Deyfebo con otros tres mil caualleros a la batalla, despues salio Eneas con todos los otros: los quales por entonces fuerõ de parte delos Griegos cien mil hombres muy diestros ẽ las armas, y muy esforçados contra sus enemigos, segun escriuio Daris en su historia. De los Griegos vino primero ala batalla el rey Menalao cõ sietemil caualleros y despues el siguiente Diomedes con otros tantos. Despues el rey Antipo con tres mil hombres de armas: y despues el rey Agamenon con muy grã numero de gẽte de armas de los Griegos. El rey Felix fue con sus hazes el primero que fue acometer a los Troyanos muy fuertemente, al qual Hector salio en contrario, y firiolo reziamente con su lança, a que el rey Felix cayo muerto en tierra de su cauallo, por lo qual de la muerte suya se haze muy grã clamor entre los Griegos y la batalla se mezcla en gran feruor, de la qual se sigue gran mortandad. De parte delos Griegos sobreuino el rey Antipo: el qual era sobrino del rey Felix, y queriẽdo vẽgar la muerte de su tio hizo grã estrago en los Troyanos lo qual viendo Hector fue encẽdido en yra contra el en virtud de su fortaleza y firiole assi reziamente, a que lo derribo del cauallo a tierra. Entonces los Griegos mouidos en gran sentimiento y dolor, esfuerçanse en todas sus fuerças y ofenden grauemente a los Troyanos: por lo qual muchos dellos fallecen. Y Archiles los aquexa grauemente, y mato muchos nobles troyanos, entre los quales mato al duque Lanor, y a Enseruio: los quales eran caualleros deistros y de gran

Digitized by Google

ardimiento, y eran venidos enel soco rro de Troya y se auian en las batallas diestra y animosamẽte y con mucho ardimiento. Hector por este dia fue herido enla cara y no pudo saber quiẽ lo firio: de la qual herida salia mucha sangre. Por lo qual alos Troyanos cõuino de se retraer forçadamẽte. Pero Hector en este comedio alço sus ojos y endereço su vista contra los muros de la ciudad, y vido a Elena y a sus hermanas q̃ estauan encima de los adarues por mirar el estado de la batalla, y como sucedia a cada vna de las partes en ella. Y ya los Griegos auian tanto hecho retraer a los Troyanos, q̃ casi los auiã hecho retraer hasta las cauas y albarradas de la ciudad, por lo qual Hector padece alli y siente gran verguença. Assi que inflamado en furia mezclado en verguença fue contra el rey Matano, sobrino de Archiles y firiolo assi grauemẽte de su espada, dãdole grandes golpes encima del yelmo, tanto que se lo rompio y sus golpes passaron el yelmo y vinieron a herir en la cabeça del rey, y diole vna tan mortal herida q̃ le rõpio los huessos de la cabeça, y el rey Matano vino muerto del cauallo abaxo. Lo qual viendo Archiles, tomo vna fuerte lança y fue contra Hector, y encontrolo assi grauemente que le passo el arnes. Empero no le mouio de la silla. Hector entonces fue contra Archiles la espada desnuda y hiriole enel yelmo, por manera q̃ se lo rompio y la espada entro tãto hasta q̃ llego ala estofa, y esso messmo la corto, hasta llegar a la malla de que era guarnecida: empero el golpe no llego ala carne, y Archiles no se pudo tener tan firme ala fortaleza delos tales golpes q̃ no se mouiesse en la silla en assaz mouimiento y temor, al qual Hector dixo entonces, Archiles mucho te esfuerças en te llegar cerca de mi: empero el tu llegar es a fuego y sin duda ninguna te llegas a tu muerte y fin de tus dias, Y Archiles queriẽdo respõder a las palabras de Hector sobreuino aquel animoso cauallero Troylo en gran compañia de gẽte de armas: el qual se metio en medio de Hector y Archiles y los aparto de cõsuno, empero desseando Troylo ofẽder a Archiles, haze a los griegos boluer las espaldas. Hizo tanto q̃ mas de quinientos Griegos por entõces murierõ a espada, assi que a los Griegos fue forçado de se retraer, y en esto sobreuino con socorro de los Griegos Menalao con tres mil caualleros, los quales se meten luego a la batalla, por lo qual los Griegos recobraron el cãpo en su venida: pero de parte de los Troyanos sobreuino el rey Edon cõ gran compañia de gente de armas, el qual fue contra el rey Menalao y derribolo del cauallo en tierra, y hirio lo en la cara. Troylo y el rey Edon se trabajan y esfuerçan por prender a Menalao, y assi preso trabajanse por lo sacar de entre la batalla: pero con el grã tropel de las batallas que los estoruaron, no lo pudieron sacar de la batalla por luengo espacio de tierra. Entonces sobreuino el valiente y animoso Diomedes, cauallero de gran destreza, y viene acompañado de mucha gente, y fue contra Troylo y derribolo del cauallo a tierra, y assi derribado tomole el cauallo, y embiolo con vn su seruidor, y mẽsagero a Briseyda empresentado, y mando al mẽsagero q̃ notificasse como aq̃l cauallo era el de su enamorado Troylo, al q̃l auia derribado en la fortaleza de sus valientes braços: y mãdo esso mismo

Digitized by Google

a Diomedes al mẽsagero q̃ suplique humilmente a Briseyda, que le plega no arredrar en volũtad a Diomedes. El mensajero se partio con el cauallo embiado por Diomedes, y dixole las palabras que Diomedes le auia mandado dezir, recontando las fielmente. Y Briseyda tomo alegremẽte el cauallo, y dixo al mensajero tales palabras, Por Dios gran mal es este tã noble cauallero ser tan mal traydo: y mucho me marauillo dello. Mas bien se que antes que este juego se parta, el se hara bien emendar, y dixo al escudero que se lo traxo. Dezilde a vuestro señor Diomedes q̃ le tẽgo yo en merced el presente, mas q̃ cõ otras donas pudiera yo ser contẽta, y dezilde que este cauallo es bueno y q̃uieralo guardar para si, que aq̃l cuyo fue no querra estar sin emienda. En esto el mensajero se partio della y tornose a su señor, al qual hallo en la priessa de la batalla, assi que Diomedes muy alegre con las palabras del mensagero, va discurriendo alegremente con gran animo entre las hazes de las batallas, y los Troyanos se han assi duramente contra los Griegos, a q̃ les hazen boluer las espaldas y huyr, y los siguẽ por la cruel espada hasta en sus tiendas y si por entonces Agamenon no socorriera a los Griegos con gran compañia de gente de armas, por cierto los Griegos fueran vencidos y se perdieran finalmẽte. Assi que la batalla fue renouada entrellos, y los Griegos recobraron el campo, y los Troyanos les fue forçado de se retraer. Pero aq̃l muy valiente cauallero Polidamas sobreuino en socorro de los Troyanos con mucha compañia de gente de armas, y socorrio los en muy gran poder, ca los Griegos por fuerça de armas auian hecho retraer a los Troyanos, hasta en las cauas de la ciudad. Diomedes viendo a Polidamas assi muy crudamente aquexar a los Griegos, fue contra el muy esforçadamẽte por le herir: pero Polidamas encõtro assi muy poderosamente a Diomedes, que lo derribo del cauallo en tierra, del qual encuentro fue Diomedes grauemẽte herido. Entõces Polidamas tomo el cauallo de Diomedes por las riendas y fuelo a dar a Troylo el qual estaua a pie peleãdo. Archiles luego fue apresurado contra Troylo con mucho ardimiento, y Troylo fue esse assi mesmo a encontrar con Archiles assi ossada y muy animosamente que lo derribo en tierra y lo hirio grauemente. Archiles no espantado en caso que auia caydo, ni se curando del tan cruel golpe como auia recebido: el q̃l le auia hecho vna muy mortal herida: leuantose desembueltamẽte y caualgo en su cauallo: po los griegos resisten esforçadamente a Troylo. Entonces Hector fue en aquel lugar, y segũ escriuio Daris, mato al pie de mil caualleros, de los q̃ eran en defensa de Archiles: y fue por entonces tan quebrãtado y puesto entãto estrecho a que del gran trabajo y cãsancio a gran pena se podia sostener: y sin duda el fuera entõces presso, si Telemõ duque de atenas no lo socorriera prestamente, el qual hizo a Archiles que subiesse en su cauallo, y sobreuiniendo la tarde, quando la noche era vezina cesso por entonces la batalla, y cada vna de las partes se retraxo. Y assi continuamente duro la batalla. xxx. dias continuos, muy cruelmente, por lo qual se siguio gran mortandad de cada vna de las partes, y muchos mueren de los Troyanos: pero mas han muerto

Digitized by Google

muerto delos Griegos. Eneste comedio delos. xxx. dias fueron muertos seys delos hijos bastardos dl rey Priamo: y Hector en este termino fue herido en la cara: por lo qual el rey Priamo embio sus embaxadores a Agamenõ a le demãdar treguas por seys meses, las quales fueron otorgadas.

Capit. xxxiij. De la hermosura del palacio Ylion que pone Daris.



Assi firmadas las treguas de los seys meses. Hector en este comedio se haze curar de sus heridas en el palacio del noble Ylion: el palacio era fabricado de mucha hermosura, del qual palacio Daris escriuio marauillas, ca el dixo ser fundado solamente, sobre doze piedras de alabastro, que era de longura de veynte passos, y su cubierta dixo que era de Crystal, y esso mismo las piedras enxeridas y engastadas de muchas piedras preciosas. Enlos quatro cantones de aqueste palacio eran quatro colũas de Cedro. Y desto mesmo eran los chapiteles y los cubetes dellas, encima de cada vna de aquestas colunas era vna imagen de fino oro assentada por marauilloso arte, de las quales imagines y de sus visajes muchas cosas escriuio Daris, que mas han semejança de sueño, que no de verdad, caso que el mismo Daris afirmo y manifesto ello ser assi por verdad, y por ende se dexo de hablar en ello en esta parte.

Cap. xxxiiij. Del amor de Diomedes y Briseyda.



Durante las treguas. Hector hizo honorablemẽte sepultar a sus hermanos los bastardos, entre los otros sus hermanos que auian fallescido, y hizo a cada vno dellos a su parte la sepultura muy preciosa. Y de parte dl los griegos Diomedes: el qual todo era encẽdido en amor de Briseyda, no sabe q̃ pensamiento, ni que se hazer por venir en execucion de su desseo, y segun es costumbre a los amadores quando son en desseo de sus señoras, y no las pueden adquirir ni auer, su coraçon de Diomedes se mueue en varios pensamientos y cuydados, tanto que con el afincado desseo que padescia, va perdiendo la volũtad del comer, y continuos pensamiẽtos que lo aquexauan, viene a enflaquecerse: y por descanso de su dolor y trabajo, va por muchas vezes a ver a Briseyda, suplicando le con mucho desseo y lagrimas que le pluguiesse consentir en su volũtad. Pero ella como aquella que era muy diestra y muy auisada en aq̃lla platica de amor, y cõ mañosas mañas se estudia de prolongar la esperãça de Diomedes, y que el atormentado y afligido amor, en fuego de mas amor lo encendia y atormentaua y acrecentaua en ardor, con palabras de la esperança que le daua, que le dezia no le querer negar el ardor de su voluntad de ver ser cumplido, antes dize quererlo por manera que se esfuerça con toda intencion por poner a Diomedes en fiuzia de su esperança.

Capit. xxxv. Del sueño que soñara Andromaca, muger dl hector y de la muerte del y de sus hijos.

Digitized by Google



Aſſados los ſeys meſes delas treguas, que ſe auiã dado, cada parte ſe apercibe a la batalla, y por cõtinuos doze dias ſiguientes, no ceſſarõ de batallar. En termino de los quales doze dias muchos nobles de cada parte murierõ. Y como entõces fueſſe el tiempo del verano, cõ los grãdes calores vino gran mortandad en la hueſte de los Griegos, por lo qual el rey Agamenõ, embio a demandar al rey Priamo treguas de treynta dias lo qual el rey Priamo le otorgo. Paſſados los .xxx. dias de las treguas, cada parte ſe apercibe ala batalla: la noche que era antes del primer dia, en que deuian ſalir a la batalla, Andromaca muger de Hector: de la qual Hector auia auido dos hijos, de los quales auia el vno dellos nombre Laumedõ, y el otro Aſtianes, el qual era menor, y aun en los dias que ſe mantenia del ſeno de ſu madre. Eſta Andromaca muger de Hector vido en ſueños vna terrible viſiõ, conuiene ſaber, q̃ ſi Hector ſalieſſe aquel dia a la batalla, por modo alguno no podia eſcapar q̃ no murieſſe: por lo qual Andromaca muy eſpantada de la tal viſion, comiẽça gran llanto bañada ſu cara en lagrimas, y como trabajada dueña, no pudo tanto ſuffrir a que alli enel lecho donde eſtaua cercana de Hector, tomo oſadia de le notificar cõ muchos ſolloços la tal eſpantable viſion que auia viſto en ſueños, rogãdo a Hector muy ahincadamẽte, y con humildes plegarias, que quiera atender y parar miẽtes al ſeſo y ſignificacion de la tal viſion, y que por manera alguna no le pluguieſſe por aquel dia ſalir a la batalla. Hector indignado y malenconioſo, con las palabras de ſu dueña Andromaca, comiença a maltraerla y diziendo le agras palabras, y caſtigãdo la. Y dize que no toca a perſona ſabia y diſcreta creer en los ſueños, los quales ſuelen eſcarnecer los enſoñadores. Viniendo el dia Andromaca notifica al rey Priamo, y a la reyna Ecuba el efecto de la tal viſion que auia ſoñado, rogando les humilmente que por aquel dia, no dexaſſen por manera ninguna ſalir a Hector ala batalla, Y viniẽdo el dia todas las hazes de los Troyanos, fueron ordenadas por Hector, y Troylo va en la primera haz de la batalla, conſiguiente Paris, y deſpues Eneas, cõſiguiente Polidamas. Deſpues el rey Eſtupedon, deſpues el rey Eroya, y el rey Solao, y el rey Silomeno, y deſpues todos los otros reyes que vinieron en ayuda de Troya. Y el rey Priamo dio licencia a todas las hazes que eran ordenadas, que fueſſen al campo, que ya los Griegos eran ſalidos de ſu real a la batalla, y mando expreſſamente el rey Priamo a Hector, que por aquel dia no ſalieſſe al campo, por manera alguna: por lo qual Hector, fue mouido en gran ſaña, y comiẽça a dezir a ſu dueña muy injurioſas palabras, que bien entendio auer ſido ordenado por ella: que el no ſalieſſe a la batalla. Empero dexado el mandamiento de ſu padre, Hector demando las armas a ſus ſeruidores, y ellos ſe las dieron, y armaron le. Veyendo eſto Andromaca ſu muger, mouida en mucho dolor, va con ſu pequeño hijo que traya en los braços, y cõ muchas lagrimas ſe va a lançar a los pies de Hector, ſuplicando le humilmente, y con muchos ſoſpiros, que quiera dexar las armas: lo qual denegando hector, la a-

Digitized by Google

fortunada dueña, por muchas vezes se amortecio a sus pies, diziendole. Si ya no te place auer compassion y merced de mi la sin ventura, mueue te solamẽte a piedad deste mal hadado niño tu hijo, y no quieras que tus hijos y su madre perezcan, por la amarga muerte tuya, o que andẽ desterrados por el mũdo en mucha pobreça y verguẽça suya y de su muy noble linage. La reyna Ecuba su madre, y Cassandra y Policena sus hermanas, y Elena todas se lançan a los pies de Hector y comiençan con muchas lagrimas a le rogar que dexe las armas, y que repose enel palacio real. Empero Hector, no se mouiendo, ni queriendo conceder a los ruegos de tantas señoras, descendio armado del palacio, y sube en su cauallo, y bate las espuelas, queriendo yr se a mezclar en la batalla. Lo qual viendo Andromaca, fue toda fuera de seso, y rasgando sus vestiduras rompia su cara, y sus cabellos mesando, gritando a grandes vozes, bañada toda en sangre, tãto que no se podia conocer, assi auia rompido y rasgado su cara: va la muy dessentida dueña, y lançose a los pies del rey Priamo, y con dolor y angustia le suplica que vaya muy prestamente a Hector a le estoruar la yda a la batalla. El rey Priamo sin tardança caualga y va enel alcance de Hector, y alcançolo antes que llegasse a la batalla. El Rey Priamo con semblante quasi ayrado, tomo el cauallo de Hector por la rienda, y con muchas lagrimas comiença a rogar y amonestar a Hector, conjurãdole por el poder de los dioses que se quiera tornar a la ciudad por entõces, y no quiera yr mas adelante, lo qual Hector contradiziendo grauemente, finalmente ouolo de otorgar, aunque contra su voluntad, que le cõuiene, y quiso obedecer al mandamiento de su padre, y tornase al palacio, empero no quiso quitarse las armas. Entre tanto la batalla heruia en gran mortandad. Diomedes y Troylo se hallaron en la batalla, y vanse a cometer el vno al otro poderosamente en los encuentros de las lanças, y sin duda por entonces el vno dellos matara al otro, o por ventura ambos a dos peligraran sino sobreuiniera Menalao con sus hazes, el qual se llego ay donde ellos eran y partio la batalla de entre ambos a dos, y fue acometer en gran animosidad al Rey Miseres, y derribolo del cauallo, por lo qual los Griegos tomaron preso al Rey Miseres, y esfuerçan se y trabajanse por lo sacar de la priessa de la batalla, sino viniera el Rey de Fernisa, el qual con su haz y gente de armas defendio y resistio fuertemente que no fuesse lleuado captiuo en prision el Rey Miseres. Los Griegos viendo, que lo no podian lleuar prisionero deliberarõ de lo cortar la cabeça: pero entonces vino aquel valiente Troylo con gran animosidad y destreza, el qual por entonces hizo gran mortandad y estrago en los Griegos, y infinita fue la gẽte que entonces murio, por la gran destreza y fortaleza de Troylo. Por lo qual libro al Rey Miseres del poder de los Griegos, que le querian matar, aunque con assaz trabajo de batallar lo libro de entre sus manos, y en aqueste comedio, sobreuino a la batalla Telamon Ajas, con tres mil hombres de armas, los quales el traya escogidos, por quãto era hombre de grã denuedo y esfuerço, y muy diestros enel arnes, como aquellos q̃ muchas vezes lo cõtinauã, y fue cometer

Digitized by Google

Polidamas, y derribo lo del cauallo en tierra. Pero aquel noble Troylo sobreuino luego en socorro de Polidamas y hizo lo caualgar en su cauallo: caso q̃ con assaz trabajo, Entõces aql valiẽte cauallero Paris entro en la batalla, y de parte de los Griegos sobreuino Archiles: el qual con los suyos fue poderosamẽte acometer a Troylo, tãto que los Griegos en virtud de Archiles por sus grandes fuerças de batallar que cõtra sus enemigos, hiriẽdo a vnos, matando a otros, y a otros derribando: esso mismo los que delãte se le parauan haziẽdo con ellos grã de estrago, tanto q̃ por fuerça hizo a los Troyanos boluer las espaldas y dar a huyr con mucha priessa por se meter en la ciudad. En este comedio queriendo prender Archiles a Murgaritõ, vno delos hijos bastardos del rey Priamo: y como Murgaritõ se le defendiesse cõ mucha animosidad y esfuerço fuertemente combatiendo acaecio q̃ Archiles queriẽdo executar su furia, dio le tãtos golpes y tan fuertes de espada q̃ finalmẽte cayo del cauallo en tierra, por la muerte del qual por entonces se hazen los grandes y dolorosos llãtos de parte de los Troyanos: los quales sienten muy graue dolor y daño, por la muerte de Margariton afsi cruelmente ser muerto. Telamon esso mismo, persigue a los Troyanos y haze en ellos grande estrago y mortãdad: pero Paris lo defiende con mucho denuedo y fortaleza del y de los suyos, y tambien los otros hijos bastardos del Rey Priamo, los quales con gran destreza, y fortaleza se han con mucha animosidad y ferocidad en su batallar contra sus enemigos: empero no pueden tãto hazer, ni preualecer cõ sus fuerças contra ellos, a que los Troyanos quẽ ya eran mouidos y dados a huyr, no entrassen en la ciudad con mucha priessa. Y lleuaron el cuerpo del noble Margariton a la ciudad cõ sus lloros y angustias y dolores que los Troyanos sentian por la muerte de Margariton, el qual segun la historia ha recontado, hizo famosos hechos por su persona, que segun escriuio Daris el dia de su muerte mato por su espada trezientos de los griegos. Y como Hector oyo dezir de la muerte de su hermano Margariton, graue fue el dolor y sentimiento muy desigual sin cuento que padecio por su muerte, ca lo amaua de cordial amor: y con mucha angustia que sintio en su coraçon pregunto con mucha diligencia, dessseando vengar su muerte, quien fuera aquel que lo matara, y hecha la pesquisa con mucha diligẽcia, y fue le dicho que era Archiles. Entonces Hector mouido en yra y furor, enlazo el yelmo de tal manera, que su padre el rey ni la reyna, ni ninguno no sabiendo ninguna cosa de su yda, fue muy prestamente a meterse en la batalla, la q̃l heruia đ todas partes, y luego en su entrada cõ el arrebatamiẽto de su yra y furor mato dos grandes duques de parte de los Griegos, cõuiene a saber el duque Polo y al duque Astilo: los quales eran caualleros de mucho esfuerço en su batallar, y dende con mucha osadia va discurriẽdo entre las hazes de los Griegos matando, hiriẽdo y derribando a diestro y a siniestro, y luego los Griegos conocierõ ser Hector en los mortales golpes del espada, y todos le huyan delãte, cõ temor que teniã de su tajante y cruel espada: la qual hazia en ellos grã daño y estrago y mortandad: y los Troyanos ya

eran

Digitized by Google

eran encerrados huyẽdo en la ciudad recobrarõ animo y tornaron al cãpo muy esforçadamente y con gran denuedo van acometer a los Griegos, haziendo en ellos grã daño. Los griegos prendieron a Polidamas y teniẽdolo asi preso, queriendo lo sacar de las batallas, pero Hector lo libro de sus manos: el qual era a la sazõ en sus fuerças y fortaleza, mato dozientos de los Griegos. Lo qual veyendo vn muy esforçado y valiente cauallero, llamado Leochiles, fue cõtra Hector pensando traerlo a muerte, pero Hector encendido en yra fue cõtra el, en el ardor de su saña y matolo: y Archiles viendo como Hector mataua tantos nobles y tanta gente de los Griegos, y hazia en ellos tan grã estrago, piensa en su animo q̃ si Hector prestamente no feneciesse, q̃ jamas los Griegos podrian auer victoria de los Troyanos, ni podrian preualecer contra ellos, asi q̃ con mucha diligencia y estudio piensa en su volũtad en q̃ modo y por qual via pudiesse luego cumplir y acabar su pensamiento Archiles estando afligido enel tal pensamiẽto vino a caso que Prolixamos vn duque, el qual solo por amor de Archiles era venido en ayuda d̃los Griegos y esso mismo esperaua auer por muger vna hĳa de Archiles, y era muy rico, y auia venido de la mas alta india. Y este duque andando se por las batallas vino se a hallar con Hector, contra el qual fue Hector poderosamente y matolo, y viendolo Archiles, mouido en yra fue contra Hector pẽsando vengar la muerte del duque Polixamos. Pero Hector tomo vna hacha de armas, cuyo yerro era muy agudo y esgrimiola fuertemente contra Archiles y hiriolo en la ingle grauemẽte, Archiles asi herido partiose de la batalla y fuesse a hazer curar de su llaga, y asi bien ligado torno a la batalla cõ proposito de matar a Hector, aunque el mismo muriesse en la demanda. Y quãdo llego, Hector auia derribado vn rey de los Griegos del golpe de la lança, q̃ tal era su costumbre, q̃ siẽpre adereçaua donde veya la mayor priesa y a persona de alta guisa, y al que derribaua si prender lo podia, sino del q̃ mataua en señal de sus proezas y caualleria siempre les quitaua las armas, o alomenos el espada, o el yelmo. Y estãdo asi Hector abaxado sobre el arzõ delantero, desenlaçandole el yelmo descubriose de las armas por la parte de atras. Lo qual viendo Archiles como Hector era asi desarmado, tomo vna fuerte lança, y Hector no parando mientes al su acometer de Archiles, ni se guardando del, fue desora cõtra Hector y hiriolo mortalmẽte que lo derribo del cauallo a tierra muerto. Lo qual viendo el rey Odemon, fue contra Archiles poderosamente, y derribolo del cauallo a tierra, y hiriolo asi duramente a q̃ los sus Merdiones lo lleuaron casi muerto a las tiendas. En esto los Troyanos casi vencidos, desampararon el campo, y entran en la ciudad, ala qual lleuan el cuerpo de Hector, sin embargo que los Griegos les hiziessen a lo lleuar. Como quiera que Homero y Virgilio y otros historiadores dizen que el cuerpo de Hector quedo en poder de los Griegos, y fue lleuado al real, y que fue arrastrado tres vezes al rededor de Troya, a vista de toda la hueste, y que despues el rey Priamo le compro por muy gran precio, y otros dizen que se lo dieron los Griegos por ruego de gracia.

Cap.

Capit. xxxvj. Del llanto que se hizo en la ciudad de Troya, por la muerte del muy valiente y esforçado cauallero Hector: y de la muy rica sepultura que fue ordenada para el.



Verto Hector, como ya cõtado es, su cuerpo fue lleuado a la ciudad de Troya, el plãto se hazia muy fuerte y grãde generalmente entre los dos, q̃ no ay ninguno de quantos ciudadanos en la ciudad eran, que mas no quisieran que los hijos suyos murieran, que no Hector, y que los no dierã por saluar la vida d̃ Hector, si los hados y los dioses por sus ruegos, y segun su voluntad assi lo quisiessen ordenar en lo tornar viuo. Y todas las mugeres q̃ eran en Troya assi las dueñas como las dõzellas, desigual es el llanto y grandes clamores, que con mucha amargura por muchos dias hazen en sus moradas, y sus quexas y rencores vienẽ en muy sentibles gritos, diziendo, que ya desde aqui adelante no les es esperança ninguna de poder saluar las vidas, ni de sus maridos y hijos, que dizen que en fallecerle Hector les fallece toda su firme seguridad, que los tenia a todos seguros de las assechãças y poder de sus enemigos, y de oy adelante dizen las sin ventura, que seran en continuo temor de sus enemigos, si los dioses no lo estoruaren, no tardaran en venir en muerte, y final estrago dellas y de sus maridos y hijos, y prender a ellas y a ellos, y las lleuaran en perpetuo catiuerio, y por muchos dias se dierõ a los muy amargos y dolorosos llantos y tribulaciones y angustias. El cuerpo de Hector, todos quantos reyes y nobles eran en la ciudad lo lleuaron al palacio real del rey su padre con muy grãdes gritos y clamores y planto que todos hazen, y rasgando y cortando y despedaçando sus vestiduras, mesando cruelmente sus cabellos e baruas, e haziẽdo el mas graue sentimiento que escreuir se podria. Lo qual viendo el rey Priamo, en muy desigual comparacion fue el pesar y dolor que su coraçon traspasso en muy esquiuo pesar y angustia. Y por muchas vezes se amortecio y cayo sobre el cuerpo de Hector, lo q̃l muchas vezes se amorteciera, allende de lo qual el se amortecio sobre el cuerpo muerto, saluo que por muchas vezes, los que ende eran lo quitaron por fuerça de sobre el: lo qual sino hizieran pudiera auenir sin duda que el mismo hiziera alli el fin de sus dias sobre el cuerpo muerto con la mucha rẽcura y angustia que padecia. Y quando en si torno, dixo assi. Ay ventura mezquina, para que te mostraste tan alegre, dandome de los tus dones tan largamente, y porque tan sin porque y tan arrebatadamente los quitas? y el mi muy amado hijo Hector, fuerte muro de la mi ciudad, y sueño y holgura de la mi vejez, y como tornaran los tan viejos braços, al vso de las armas, de tan gran tiempo, por vos dexadas y oluidadas? Hijo mio ya el mi dolor descrece, ya no ay donde mas crezca con vos: el campo era mi fortaleza no combatidera, mas agora las mis altas torres del Ylion, no daran a mi el sueño seguro. O cruel y mortal golpe fue este, que despues de la muerte no cessan los dolores. Y atẽtandolo do yazia muerto dezia entre si estas y otras muchas cosas, y no lloraua ca no podia, que la gran tristeza le

Digitized by Google

za le tenia cerradas las venas de todo el cuerpo. Assi mismo los trabajados hermanos hazen vn lastimoso llãto, y dezian assi. O mi buen hermano Hector cabo de toda alabança de caualleria, quales fueron los dioses que tales sentencias dieron, y como abaxaron la gran fortaleza, y como cayo el muy temido escudo, quebrose la vengadora lança, perescio la no vencida espada, ay señor esfuerço nuestro y de los nuestros hechos, que la vuestra habla daua a nos atreuimiento y esfuerço toda fortaleza del mundo delante no fuya nuestros grandes hechos de vuestras preces no podian auer nombradia, y con vos se reparauan las nuestras grandes faltas. Ay hermano señor Hector los dioses no quierã nos deste mundo partamos sin lleuar vengança de tan grande perdida. Y deziã mas. Señor si so la sombra de vuestro braço auiamos acogimiento de guarda: agora qual sera el que tan gran cargo soportara. Pues que se podria dezir de la reyna Ecuba su madre y de sus hermanas Cassandra y Policena, y que se dira de Andromaca su querida muger a las quales por ser hẽbras: su condicion naturalmente mueue a dolor y angustias y lagrimas, y mas luẽgos y continuos llãtos, y sentibles lamentaciones, y sus lagrimas y pensamientos. La presente hystoria dexa aqui de contarlas particularmente por quanto entendio no ser necessario de lo escreuir, por quanto se seguia gran prolixidad y mucha escriptura, pero cierto deue ser a todos q̃ quanto mas Hector era amado, tãto mas por el se harian mayores llãtos y de mas amargo sentimiento, y a las mugeres es dado de natura q̃ todos sus dolores no los sabẽ mostrar por otra manera sal uo por gran muchedumbre de lagrimas, y con dolorosas palabras y sentibles gemidos como segun la flaqueza humana. El cuerpo de Hector no se podia luengamente guardar sobre la tierra sin corrupciõ. El rey Priamo hizo buscar cõ mucha sotileza y estudio y diligencia de muy expertos y sabios maestros, si el cuerpo de Hector se podia sin todo mal olor y sin corrucion guardar por qualquier via, y que no fuesse sepultado, mas que estuuiesse siempre ante la vista de la gẽte: por manera que paresciesse biuo. Por lo qual los maestros tales con muchas sotilezas y artificios, segun el mandamiento del rey Priamo pusieron el cuerpo de Hector en el templo de Apolo el qual antiguamente era fundado cerca de vna puerta de vna ciudad, la qual se llamaua la puerta Timbre, y los dichos maestros edificaron en mucha sotileza acerca del mayor altar del templo vn tabernaculo de assaz espacio y competente, el qual fundaron y obraron por manera que se boluia sobre quatro colunas de puro y fino oro. Las quales eran hechas por modo de husillo. En cada vna destas colunas era puesta y obrada, vna ymagen de angel, la qual figura era a si luenga como la coluna. Por manera que las mesmas colunas eran las ymagines, y los chapiteles de las colunas eran de muy marauillosos edificios. La cabeça del tabernaculo, avn que el era de muy fino oro, porque en el eran entretalladas y engastonadas muchas piedras preciosas, de todas naturas de toda copia y gran cantidad de cuya claridad y resplandor parescia la noche representar el dia, y el dia parecia representar los rayos muy biuos del sol. El

Digitized by Google

tabernaculo fue leuantado desde el suelo, y fueron obradas algunas gradas de cristal: por las quales subian al tabernaculo. En lo mas alto del tabernaculo los dichos maestros obraron vna ymagen de fino oro: a semejança de Hector: la qual tenia la espada desnuda enla mano derecha, y boluia su vista derechamente contra el lugar donde era la hueste de los Griegos, la qual ymagen parecia que hazia a los Griegos terribles amenazas cõ su espada. El cuerpo de Hector con marauilloso y muy sotil edifficio fue assentado en vna rica silla, la qual firmemẽte fue puesto encima del Tabercalo. Hector en ella artificiosamente assentado q̃ verdaderamẽte parecia q̃ fuesse biuo enel su assentamiento, era vestido de sus proprias vestiduras saluo los pies, encima de la cabeça del cuerpo de Hector fue puesto con mucho artificio y sotileza vn vaso de puro y muy ꝓcioso balsamo cõ otras misturas muy olorosas para guardar de toda corruciõ el cuerpo del hombre muerto. La cabeça del noble Hector era muy sotilmente oradada por do entraua el licor y balsamo, y primeramente se tendia por las partes de dentro, por la frente, y por las sienes y por los ojos, y por las narizes, y despues descendia a las mexillas, esso mesmo desfundiendose por las partes dedentro, y venia a los labios y en las enzias y a los dientes, por tan marauillosa obra y artificio que tenia en tal conseruacion toda la cara y cabeça con sus cabellos, que verdaderamente parecia q̃ fuesse biua, y desde el mismo licor descendia por la garganta y venia a los pechos, y despues por los huessos de los braços vinia a las manos y a los dedos hasta en las vñas y assi el mismo licor descẽdia y se infundia por todas partes de cada lado copiosa y abastadamente, por manera que tenia todo el cuerpo figurado que parecia biuo, continuamente el licor venia a los pechos, y descendia por el cuerpo y piernas, y dẽde venia a los pies. Enlos pies era otro vasso lleno de valsamo, assi que con estos licores y misturas el cuerpo de Hector estaua assi enteramente guardado que repressentaua ser biuo, y fue alli dõd estaua puesto en segura guarda, los dichos maestros hizieron artificiosamente quatro lamparas de oro compuestas, la qual por muy sotil arte ardian que jamas no cessauan. E assi acabada la obra del tabernaculo hizierõ en torno del vna cerradura de madera de Tebano, la qual cerradura se podia muy bien cerrar y abrir a los que quisiessen mirar el cuerpo de Hector. El rey Priamo establecio ser en este templo gran compañia de sacerdotes que no cesassen continuamẽte de hazer oraciones a los dioses q̃ continuamente fuessen en guarda del tabernaculo, y ordeno el Rey Priamo abundosamente rentas de que viuiessen que se mãtuuiessen los tales sacerdotes. Agamenon despues que Hector fue muerto estando Archiles mortalmente herido, hizo venir y ayuntar todos los reyes y principes y duques y condes y señores de la hueste. Assi todos juntados ante el. Agamenon les hablo por tal manera, señores reyes y principes todos deuemos dar muy humildes gracias a los dioses de todo coraçon y de verdadera deuocion, pues le plugo que el nuestro mortal enemigo fuesse muerto por Archiles.

Que muriendo Hector jamas no pudie-

Digitized by Google

pudieramos auer ni esperar jamas victoria de nuestros enemigos. Ca el solo mato cruelmente tãtos reyes de los mayores de nuestras huestes: y pe recieron a sus manos por su gran fortaleça: y el mato al rey Protesilao: y al rey Pagoleon: y al rey Menõ y al rey Cidio: y al rey Filomeno: y al rey Protenor: y al rey Antipo: y al rey Antipenote: y al rey Archilago, y al rey Dorsio: y al rey Policenario: y al rey Ysidio: y al rey Polibete: y al rey Latibano: y al rey Astrofe, y otros muchos notables de nr̃a hueste. Pues q̃ pueden los Troyanos de aqui adelante esperar pues q̃ Hector es muerto, saluo la final destruyciõ dellos, y nos q̃ podemos d̃ oy mas esperar saluo q̃ en breue tiẽpo seremos sus vẽcedores pero porque batalla alguna no podemos hazer cõ segura esperança sin la presencia de aq̃l noble Archiles seria bueno y prouechoso si vosotros paresce ser cumplidero que hasta que Archiles sea guarido y vẽga en sus fuerças y sanidad de persona que embiemos nuestros embaxadores al rey Priamo a le demandar treguas por dos meses: para que este termino podamos quemar los cuerpos d̃ nuestros muertos, cuyo hedor nos haze gran mal y daño y entretanto aquellos que son heridos de nuestra parte serã curados y aurã sanidad. Agamenon dando fin a sus palabras, todos quantos en el consejo auia loaron y prouaron su consejo, y dixeron q̃ se deuia hazer assi, por lo qual embiarõ luego sus embaxadores al rey Priamo de mãdandoles dos meses de treguas: los quales fueron otorgadas. Durante estas treguas Palamides se querella entre los otros reyes Griegos diziendo y contrastando grauemente el señorio de Agamenon. Y vn dia estando los reyes juntados en la tienda de Agamenon como Palamides dixese contra Agamenon sus acostumbradas palabras de quexa por el señorio q̃ Agamenon tenia sobre el y sobre los otros reyes Agamenon respondio con grandissima discrecion como aquel que era en todas las cosas muy discreto y muy templado en obediencia de los que ende erã presentes, respondio a Palamides y dixo assi. Amigo Palamides del poderio y regimiento que hasta aqui he tenido y gouernado piensas por ventura que yo aya plazer alguno desde el comienço hasta aqui, sabido es yo no auer buscado que se me diesse el tal poderio: en el nunca oue prouecho ni interesse alguno saluo tan solamente trabajos y cuydados que en los regir y mantener se siguieron a mi espiritu y a mi persona, continuamente estudiando y trabajando como los reyes y principes q̃ so mi gouernacion eran: todos se ouiessen de saluar seguramente: y si acaesciesse que el mi poderio me fuesse quitado, bastarme ya estar so gouiernaciõ y regimiẽto de otro capitã y caudillo segun abasta a cada vno de los otros reyes y principes estar so mi regimiento y bien pienso yo no auer errado en mi regimiento, ni auer hecho cosa alguna con engaño ni con negligencia que se me pueda notar siniestra y deuidamente. E si en la elecion de mi regimiento no fue requerido el tu consentimiento no te deues marauillar como tu a la sazõ no eras presente en la compañia de los otros reyes e principes: ni veniste despues por luengo tiẽpo a la hueste q̃ primero passo vn año: e si por tã luego tiempo ouieramos de esperar aque

Digitized by Google

a q̃ vinieras a dar tu consentimiento, pudiera ser q̃ por auẽtura a vn la hueste toda estuuiesse oy en el puerto de Athenas, pero porque no se piense ni crea que yo he gran desseo, ni soy codicioso de aqueste regimiẽto mucho so contento y me viene en plazer q̃ otro sea elegido a la tal gouernaciõ: en la qual presto soy de cõsuno cõ los otros reyes y principes de trabajar con mucha aficion, y de cõsentir, y no puedes dzir Palamides q̃ sin tu cõsejo no se puede gouernar nuestra hueste, y como si tu no fueras presente y sin ordenãça de tus consejos muchas cosas han sido ordenadas y hechas: por las quales a toda la hueste generalmẽte es seguida salud, y buena andança. Y dãdo Agamenon fin a sus palabras, por aquel dia no fue mas hablado deste negocio Agamenon este dia en la tarde mando apregonar por toda la hueste, que el siguiente dia por la mañana todos los de la hueste se juntassen en la tienda de Agamenon a general consejo, y viniendo el dia todos los mayores de la hueste y los otros se juntaron a su consejo. Y Agamenon siendo todos juntos hablo les tales palabras. Señores y hermanos yo he tenido y gouernado largamente hasta aqui el regimiento de toda la hueste con el qual gran carga muchas vezes senti y recebi grandes trabajos de noche y de dia trabajando toda via mi espiritu y mi persona, y buscando muchas vias por las quales todos los mayores de la hueste y los otros so mi regimiento fuessen regidos, plugo a los nuestros dioses q̃ so mi gouernaciõ y trabajos por muchos afortunados casos, ya somos venidos al puerto de salud con buena andança, pero como sea justa cosa la vniuersidad y muchedũbre de tãta gente ya no deuã lãçar a sola vna persona mas que cada vno ygualmente alcãce parte del trabajo y cargo q̃ todos sean regidos deuidamente. Y señores como sea tiempo q̃ deua ser reuelado de la cargo de aq̃ste regimiento: la qual luengamente por muchos dias he tenido sobre mis hõbros con muchos trabajos. Por ende Señores deuemos escoger algunos delos señores y Reyes, y principes q̃ aqui son, so cuya discreta gouernacion seamos todos bien regidos, y gouernados. Dãdo Agamenõ fin a su habla plugo su habrar a todos los otros que estauan presentes. Ca es vicio natural la gente gozar se con el nueuo señorio y mãdamiento del señor y gouernador. Y porẽde hecha entrellos su eleciõ segũ era su vsança, eligierõ por su general capitã y emperador de toda la hueste a Palamides y dierõle cumplido señorio sobre si mesmos. Partido del consejo todos se recogen a sus tiendas. Y viniendo a noticia de Archiles en como Agamenon era mudado del señorio, y que Palamides era elegido y puesto en su lugar, mucho le peso de ello a Archiles: y con ayrado animo ante los que alli con el eran presentes dixo que no auia sido necessario ni buena la mudança de Agamenon. Ca en toda la hueste no auia otro su semejante ni ygual en discrecion y juyzio, al tal regimiento, y que la mudança siempre se auia de hazer de bien en mejor, y que Palamides no se podia ygualar con Agamenon en pesado y sanio juyzio. Pero por la election auer sido hecha y procurada, por tanto quedo en su firmeza. En este comedio el muy noble Rey Priamo mando llamar

mar a sus hijos Paris y troylo y Deyfebo, y delante delos suyos dixoles assi, mis buenos hijos ya aueys visto el gran daño que los Griegos nos han hecho en la muerte de vuestro hermano Hetor, mucho aueys de hazer por dar a entender que vosotros soys sus hermanos hijos de aquel padre y de aquella madre, esforçaduos a heredar la su noble proeza, y los nuestros enemigos no hallen mengua a Hetor y no entiendan que el solo era el que peleaua y hazia los grandes hecho, y tened el duelo en vuestro coraçon, y no parezca en las vuestras caras y trauajad por me dar vengança de aquel que tan cruelmente me llago las mis entrañas quando a Hector mato, y tanto mas valdra y alcançara nombradia el que a el matare. Y aquel alimpiara la gran manzilla del mi coraçon: y aquel querre yo y amare, ca Hector muerto es, mas el su nombre nunca morira. Y mucho menos de aquel por quien la su cruel llaga sera vengada, y tomad con vosotros gran esfuerço, ca sin gran daño nos han hecho, gran daño han recebido y daldes a entender que no les vino por Hector. Y hazed nombre a los vuestros braços, y conortad a la vuestra madre y a la vuestra gente y tengan que si Hector es muerto, que hijos tengo otros, Paris dixo entonces. Señor muy voluntariosos son los vuestros en hazer el vuestro mandado en todas las cosas, quanto mas en este que tan amanzillados estan los corazones, y por mi vos digo señor que nunca partira de mi corazon tristeza hasta que esta vengança vea hecha, y pues los dioses assi lo quisieron vos señor tomad gran alegria en vuestro corazõ, ca en vos alegrar tomaran todas las gentes gran esfuerço. Troylo dixo entonces: Muy virtuoso señor padre, vuestra muy grande manzilla si medicina no ouiesse tan grãde es la llaga que ayna traeria muerte, mas no creo señor ꝗ tanto se puede alongar ꝗ presto no se vengara, y tanto que lo vea entonces sere el mas biẽ andante de todos los caualleros, y fio por los dioses pues que tanto mal me han dado a ver, que este bien para mi lo tienen guardado. Assi coronaua el rey Priamo a sus hijos, y ellos fazian mucho por le alegrar cõ muchas buenas razones. Y quando las treguas fueron salidas los Troyanos estauan sañudos por la gran perdida que auian recebido, y por la vengar no veyan la hora ꝗ fuessen con ellos en el campo.

Cap. xxxviij. Como salio el rey Priamo cõ sus hijos los bastardos a la batalla, y como se ouiera en ella y de las honras y aniuersarios que por Hetor se hizieron, y como se enamoro Archiles de la hermosa Policena.



LOS dos meses passados ḋ las treguas el rey Priamo dessẽãdo auer vẽgãça de la muerte de su hijo por su espada el mismo rey en persona ordeno todas sus hazes a puesto cada vna su capitan, el mismo rey quiso por su persona ser en la batalla, y escogio para su capitania veynte mil caualleros, segun escriue Deris salieron de la parte de Troya ciento y cincuenta mil caualleros. Primeramente salio Deyfebo consiguiente Troylo, y despues Paris y consiguiente el rey Priamo: y despues Eneas, y despues el rey Menon, y despues Polidamas, los quales

Digitized by Google

van cõ mucha priessa hasta las hazes delos Griegos. Delas partes delos Griegos ya Palamides auia ordenado sus hazes, las quales luego se mouieron contra los Troyanos y se vienen a encontrar assi que la batalla se comete y mezcla muy cruel, dela qual se sigue gran mortandad y estrago. El muy noble rey Priamo fue contra Palamides, y acometiolo assi duramente que lo derribo del cauallo. Y assi derribado dexolo, ca yua encendido en yra, y metiose entre las hazes delos Griegos matando y hiriẽdo y derribãdo muchos dellos. El rey Priamo hizo este dia muchas y muy notables cosas: por su persona que parecẽ no creederas, que vn hombres ya venido en antigua edad hiziesse tantos y tales hechos en armas y destreza, y con tanto esfuerço y ardimiento. Deyfebo esso mesmo aquexaua a los Griegos, en este comedio vino a la batalla de parte delos Troyanos el valiẽte rey Sarpedon, y fue con mucha animosidad cõtra Nepteleno el qual era muy fuerte entre los Griegos: pero Nepteleno en la fuerça de su cauallo encontro duramente al rey Sarpedõ que lo derribo del cauallo a tierra, pero el rey Sarpendon se leuanto muy prestamente cõtra Nepteleno la espada desnuda y hiriole duramente en el muslo q̃ le dio vna mortal herida. En este comedio entro el rey de Persia en la batalla y hizo al rey Sarpedõ caualgar en su cauallo, ayudãdole esso mismo los Troyanos que erã alli con el. Y luego el duque de Athenas y Menalao en muy gran compañia de gẽte de armas fueron contra el cõ mucho ardimiento, y hizieron tender sus hazes a toda parte por modo q̃ cercarõ en medio a los Troyanos y mataron alli al rey de Persia, por lo qual los Troyanos esforçado de se retraer en defeusion delos quales el rey Sarpedon hizo muchos: y notables hechos en armas por su persona y destreza, en muy gran ardideza, en esto el rey Priamo encẽdido en mucha yra, socorre en gran denuedo acompañado de sus hijos los bastardos q̃ todavia lo seguiã, y del no se partian ni alexauan. Haze esso mismo el noble rey Priamo muy gran daño a los Griegos, y muy gran mortandad en ellos, assi que por este dia no fue ninguno de parte delos Troyanos tan valiente cauallero ni que tanto hiziesse por su persona como el rey Priamo, el qual el dolor y yra le daua y acrecentaua las fuerças de toda parte, y los Griegos auido su consejo, juntaronse en gran compañia de gente de armas, y fueron se a poner en el lugar por donde los Troyanos auian de tornar a la ciudad por los estoruar el passo. Y como los Troyanos cõuino de se retraer hallarõ el passo ocupado por lo qual alli se mezclo la muy aspera y muy cruel batalla. Y sino fuera por el rey Priamo el qual sobreuino por la parte de arriba cõ muy gran cõpañia de caualleros y entro muy duramente en la batalla, sin duda ninguna el perdiera alli gran parte de su gente y a q̃l mesmo esforçado Paris esso mesmo vino d̃la parte de traues en cõpañia d̃ mucha gẽte de armas: y va cõ su gente muy esforçadamẽte a meter se ẽtre los Griegos y cõ sus arcos y saetas matãy hierẽ mortalmẽte a muchos dellos, assi que los Griego no pudiendo padecer ni sostener los fieros golpes delas saetas, delas q̃les ya muchos dellos eran fallecidos, començã de se retraer y boluer las espaldas con mucha

cha priessa hazia las tiẽdas. A los quales los Troyanos por entonces no curaron de mas seguir, antes se tornarõ mansamente a su ciudad: por lo qual aq̃l dia cesso la batalla, y todo el loor y fama y gloria de la batalla fue dada al muy noble rey Priamo por aquel dia. Viniendo el dia siguiente los Troyanos embiaron a demandar treguas a los Griegos, las quales treguas les fueron otorgadas. Pero en la historia no se halla quãto fue el tiempo de aq̃stas treguas, y durante el tiempo fue traydo a la ciudad cõ muchos lloros el cuerpo del rey de Persia, por lo qual todos los Troyanos hazen rencoroso llanto y gran sentimiento, especialmente Paris que mucho amaua al rey de Persia, con entero y verdadero amor, por lo qual Paris ordeno y hizo por manera, que el cuerpo del noble rey fue lleuado cõ mucho honor por tierra a su reyno d̃ Persia para que alla fuesse sepultado, o a donde era costũbre de se enterrar los reyes sus antecessores, con aquellas obsequias y honras en presencia de dos hijos suyos q̃ eran herederos del rey, Durante el tiẽpo d̃ aquestas treguas, auino en la ciudad de Troya el tiempo en que se deuia hazer el aniuersario por el defunto Hector: en el qual aniuersario los Troyanos ordenaron, que solennemente por quinze dias continuos, se hagan generales llãtos. Y despues de los quinze dias passados, se celebrassen las obsequias, segun entonces era vsança de se hazer a los reyes y nobles señores, de secta de los Gentiles. Durantes estas treguas, los Griegos entrauan seguramente en la ciudad de Troya. Y los Troyanos esso mesmo yuan seguramente a las tiendas de los Griegos. Entonces vino a Archiles vna deliberada voluntad, y fue sin cõsejo a la ciudad de Troya, por mirar la ciudad, y mirar esso mismo la gran solẽnidad del aniuersario de Hector. Y assi que Archiles fue desarmado a la ciudad, y entro en el tẽplo de Apolo, a dõde estaua el cuerpo de Hector, segun suso la historia lo ha contado. Ende estaua a la sazon gran compaña de nobles señores y damas, que hazian el esquiuo llãto, y dauã muchos gemidos delante el cuerpo de Hector que era a la sazõ abierto de todas partes el tabernaculo del cuerpo de Hector: por manera que manifiestamente parecia el cuerpo de Hector, y se veya de quãtos lo querian mirar: y la cara de Hector era en aquel mesmo estado y calidad en que fuera quando primeramente fue puesto en la silla q̃ virtud d̃l balsamo y del licor tenia todo el cuerpo guardado sin corrupciõ alguna. Y delãte del cuerpo de Hector estaua la reyna Ecuba, y la hermosa Policena su hija en cõpañia de otras muchas nobles señoras: las quales todas teniã sus cabellos esparcidos por los pechos, y por las espaldas, y con gran amargura hazian muy doloroso llãto. Podrase dezir si Policena cõ las muchas y sentibles ansias que a la sazon padescia, si auia perdido la hermosura de su gesto, o si auia variado el color, tan colorado de sus mexillas de color de rosa, o q̃ el natural color de fino coral de sus labios le fue quitado, o trasmudado, por manera alguna, o que la vista d̃ sus amorosos ojos fuesse turbada, con las muchas lagrimas que dellos saliã, o que no diessen de si tan gracioso mirar. Verdaderamẽte se pudiesse afirmar que pareciã las lagrimas en cayendo por su muy hermosa faz propriamente a semejã-

Digitized by Google

ça como si en tabla de marfil apurado en su color de leche alguno alzasse gotas de agua muy clara y muy limpia de que la tabla fuesse rociada, y la copia de sus cauellos que alli tenia espartzida bien representaua q̃ no fuessen cauellos mas verdaderamente parecian madexas de oro fino. Los quales como fuessen tocados de las manos de Policena que con mucha ternura los despedaçaua parecia que no los tocassen manos de persona biua, mas que se derramaua por ellos limpia y muy blanca leche, tanta era la blancura de las manos que los tocauan. Y como Archiles ouo mirado a Policena, y ouo contemplado en su hermosura, verdaderamente concibio en su animo que nunca en sus dias ouiera visto donzella ni otra hẽbra en que fuesse tanta hermosura: y que en su persona concurriessen estas dos, conuiene a saber, tan claro y generoso linage, y tanta excelencia de hermosura. Y como Archiles con desseo de su corazon lanço y firmo su vista en mirar a Policena. Archiles se sintio a desora sentido de saeta de amor y afincado desseo que su coraçon traspasso y lo apremio muy grauemente en furor de amor e intrinsica aficion que grauemente le atormẽtaua, el qual Archiles pensando su dolor amansar y consolar assi mismo encontinuando assi mismo en vista de Policena: quanto mas la miraua tanto en amor se encendia: y muy mayor llaga hazia en su coraçon: y quanto mas consideraua y contemplaua en la su hermosura y graciosidad de Policena: tanto mas el mesmo es causa de su passion, y gran dolor, y tanto mas el amor que del se apodera poderosamente, que mas Archiles se siente captiuo y preso del amor de Policena, todos los otros cuydados oluida y pospone: y solo este es aquel q̃ su coraçon atormẽta: no piensa en otra cosa sino en mirar a Policena, en quãto mirarla puede. En lo qual se haze su llaga mayor, y trae mas en fondura su coraçõ. Empero como el dia ya declinasse las visperas la reyna Ecuba con su hija, y otras muchas señoras que alli estauan se partieron del templo, dando por entonces fin a sus lagrimas. Archiles en tanto que pudo mirar a Policena no cesso de lançar en vista della, y seguirla con dulce mirar: el qual fue causa de todo su mal. Archiles assi captiuo de amor, y con mucho desseo no tomando paciencia en su pensar torno a su tienda y mando que le fuesse aparejado el estrado y acostosse en el muy trabajado y comiẽça de pensar muchos varios pensamientos como aquel que se ve embuelto y traspassado en muchos y varios pensamiẽtos y cuydados, y biẽ conoce solo el amor de Policena ser causa principal, de su desigual trabajo. Entonces estando assi afligido comiença de dezir calladamente entre si tales palabras. O desafortunado de mi a quien tantos y tan fuertes y muy valientes y rebustos caualleros nunca pudieron vencer, ni aquel muy mas fuerte Hector: el qual sobro en excelencia a todos los fuertes: y assi me ha vencido y derribado sola la vista y mirar de vna flaca y tierna y delicada dõzella: y si ella es causa principal de mi mal, qual seria aq̃l tã sabio filosopho de quiẽ yo pudiesse esperar salud, como ella sea aquella q̃ solamẽte puede ser fisica y medicina de mi salud: a la q̃l no podran mouer a piedad de mis lagrimas, y ruegos: ni mis promessas, y dadi-

Digitized by Google

dadiuas: la fortaleza de mis fuerças: ni el muy generoso y noble linage. Pues qual furor y desordenado querer ha assi ocupado mi coraçon q̃ yo desseo a aq̃lla q̃ me aborrece en odio y en amistad capital, como se a venido a su reyno a le matar sus parientes, y la priuar dellos: y ya le aya matado a su noble hermano. Pues cõ que gesto la podre yo requerir, segun los otros amadores hazen, o la podre atraer a q̃ consienta en mi querer y voluntad, ca soy cierto que me procede y tiene ventaja, assi en linage como en riquezas, y de tanta excelencia y hermosura es ella, q̃ sobre todas las otras mugeres tiene especialidad. Y todas estas cosas la haran muy altiua y argullosa, a cerca de mis ruegos: en verdad todauia es muy escura, y hallo cerrada por donde me pueda valer ni socorrer y proueer de salud. Acabadas de dezir estas cosas Archiles bueluese a la pared, y mueuese ascondidamente a las sentibles lagrimas, por manera q̃ ninguno puede saber sus dolores y viale a limpiar sus lagrimas y tornarlas en muy grãdes sospiros. Y assi encubriẽdo su llorar lo mejor que puede calladamente en su voluntad escodriña y busca muchas vias, por las quales pudiesse venir a seguro puerto de salud, y leuantose de su estrado y demando agua a sus seruidor, y lauose su cara de las señales de las lagrimas que no fuessen en el conocidas ni vistas.

Cap. xxxviij. De como embio Archiles vn secreto mensagero a la reyna Ecuba, a le demandar a su hija Policena en casamiento. Y la respuesta que le dio la reyna y el rey Priamo.



Assi contendia Archiles en su cama con el animo diziendo muchas razones: y al cabo acordo de hazer saber este hecho a la reyna Ecuba, y hizo vna carta de su mano, que el bien sabia que la reyna hablaua Griego y leyalo y escreuialo muy bien que Griega era ella de natura segun que la hystoria de suso lo ha de mostrar. Y hizo su carta en muy gran reuerencia, que ya no auia en el rencor ninguno, antes estaua vẽcido y fuera de su poder, y la carta q̃ le embio dezia assi. Alta señora y limpia Ecuba, y diuina reyna. El meloso mormidonio cauallero Archiles, gracia y paz de los dioses embia. Porque despues delas vengãças la su piadosa fialdad tornan a los hombres, y porẽde quisieron ala tu alta sangre por la dueña captiua dar pena, y si agora quieren por la tu delicada Policena restauraran la tu ciudad, y lo que los braços de los muy fuertes Dardanos no pudieron valer, defiẽdalo el amparo d̃la muy delicada donzella aprouechara q̃ sabe que soy yo amonestado de los muy altos y temerosos dioses en tu amistad en prision del mandamiento de la tu hija Policena, porq̃ te pido q̃ te plega auer piedad de mi, y quieras obedecer a los dioses q̃ a mi mãdan obedecer a ti, y quieras acorrer a la tu ciudad, y estes cõ el rey Priamo q̃ me de la su hija Policena, y yo hare de aq̃ partir a toda su hora los Griegos y serle he yo hijo muy obediente, emẽdandole todos los pesares por mi recebidos con muy amigables seruicios: y no quiera q̃ por otra parte los dioses cumplan los sus escuros juyzios mas quiera q̃ sea fecha su hija fuerte muro que

q̃ no cõbatir a su ciudad, haziẽdome a el mas bienauenturado de los caualleros. Y si bien en ello pensare vera q̃ por aqui el no aura perdido ninguna cosa: mas sera puesta la su ciudad enel mayor estado guarnecida de las Grecianas deidades y holgara el principe Troyano so la segurãça d̃l braço Griego. El mẽsagero q̃ Archiles embio fue otro dia del cũplimiẽto alli en aq̃l tẽplo dõde Hector estaua enterrado, q̃ alli yua la reyna cada dia vna vez y hallo la alli y con ella a Policena y otras muchas dueñas y dõzellas, y el hizo su reuerẽcia y ella entendio q̃ a ella venia, y llamole, y el hizo otra vez la reuerẽcia y diole la carta: y ella la leyo luego, y quãdo la ouo leydo, y viẽdo las cosas q̃ en ella veniã, parose como amortecida, y quãdo torno en su seso penso en los hechos y llamo al mẽsajero y dixole. Amigo vos ireys agora a vuestro señor y dezir le heys q̃ de aqui a quatro dias el aura la repuesta de esto q̃ aqui me embia a pedir. Y el mẽsagero se torno para la hueste, y conto a su señor Archiles todo q̃nto auia visto y hallado en la reyna. Y el q̃do ya quãto conortado esperando el dia en q̃ por la repuesta embiasse. Y la reyna luego q̃ el mensagero fue partido mostro la carta al rey, y el rey fue marauillado, y dixo a la reyna. En verdad señora q̃ agora no vos tengo por tan cuerda muger como pensaua: ca veo q̃ esta cosa vos entra en vuestra volũtad, y como señora no sabeys vos que del enemigo nũca los hõbres se deuẽ fiar? y qual hõbre podria creer q̃ ninguna buena amistad entre Archiles y vos pudiesse auer viendo tantos males passados? Y la amistad que por cobrar alguna cosa se mueue, aquella es perdida. Quãto mas que Archiles es casado con alta muger, y fueron aquẽllos los primeros amores q̃ ellos ouieron, y aun hã hijos. Y por cierto esto no es al sino por mas ayna alcançar su hecho quirrẽ agora buscar nueuamẽte arteria, ca el enemigo huyẽdo alcança aq̃llo q̃ siguiẽdo no puede. La reyna dixo. Señor lo q̃ yo vos dixe, vr̃a merced no entienda q̃ lo dixe, sino pẽsando siẽpre en la vr̃a honra, y q̃rria por qualquier parte ser segura y no recebir vos ni yo perdida ni pesar, y veo q̃ es tã virtuoso q̃ todos los Griegos tienẽ en el su esfuerço. Y si el leal quiere ser ya, y q̃ del mal tomemos lo mas poco, en lo q̃ el hasta aqui ha hecho no tiene culpa q̃ enemigo era, que si gran daño nos ha hecho, aun en gran hecho de nuestra pro puede hazer, y quiça los dioses lo acarrean esto, por dar fin a los nuestros grandes males: y si poruẽtura falsedad os quiere traer pues lo entendeys, podreys vos guardar della: y quando engañar os quisiere podra ser engañado. Tanto dixo la reyna al rey, que el ouo de consentir en ello, y acordaron que le embiasse a dezir, que ella, aunque con gran afan auia tratado con el rey que le plazia: pero con condicion que primeramente hiziesse leuantar los Griegos de alli, y que el pornia con el sus firmezas, que como ellos fuessen leuantados el daria a su hija Policena, y lo heredaria en Troya en ygual de vno de sus hijos, y lo ternia assi como vno de ellos, y lo amaria en su coraçõ assi como a su hijo Hector, en cuyo lugar lo tomaua, y que de esto auria sus firmezas con el.

Capit. xxxix. Como Archiles embio por la respuesta de la carta a la reyna Ecuba.

Digitized by Google



QVando el quarto dia de el plazo fue llegado Archiles llamo al escudero que auia embiado a la reyna y embiole a ella por la respuesta q̃ tanto estaua desseando y dixole. Ve a mi señora la reyna y dile que le pido por merced que me responda: y que no quiera perder el segundo Hetor, su hijo, y q̃ mucho mas le valdre yo viuo q̃ muerto: y no le dixo mas ni le dio carta. El mẽsagero llego a la reyna, y hallola dõde la otra vez la hallara, y dixole. Señora la vuestra merced biẽ sabe como de parte de mi señor Archiles estotro dia oue traydo vna carta, y mandastes señora oy venir por la respuesta. Señora Archiles se vos encomiẽda, y pide de merced que le respõdays: y no querays perder en el el segũdo Hetor vuestro hijo, q̃ en la vuestra respuesta su muerte o vida es: y q̃ mejor os seria viuo q̃ muerto, y q̃ si el en algũ tiempo y a los dioses plaze, y vr̃a gracia, no fuerõ tãto los enojos q̃ del recebistes: q̃ muchos mas no sean los seruicios y plazeres q̃ vos entiẽde hazer. Y la reyna dixo al mẽsagero. Y da vuestro señor Archiles y dezilde q̃ como quier q̃ yo hasta oy en el mundo no desamaua tanto, q̃ agora entiẽdo q̃ no tenia culpa en nos buscar mal y q̃ pues assi agora por nos querer biẽ q̃ no le deuemos querer mal: q̃ yo he affanado mucho con mi señor el rey, y quando el quisiere este hecho sera librado, y dalde esta carta: y el mensagero se partio, y lleuo la carta que la reyna le dio, y tornose muy alegre para Archiles. Muy luengo se le hizo a Archiles aquel dia que la respuesta esperaua que todos aquellos quatro dias se le hazian a el años. Y andaua el su coraçon a muchas partes y comedia pensamientos desuariados y dezia en su coraçõ. Ay Dios y q̃ respuesta sera esta: que porcierto mucho lo yerro yo en pensar tal cosa como esta que a quiẽ tanto mal he buscado que nunca bien me pueda querer. Y por cierto yo me busco la muerte: y lo que ellos otramente no podrian hazer yo mismo les do occasion por do acaben, mas que estoy agora comidiendo que otros muchos males fueron en el mundo y amansados por ayuntamientos de casamientos quanto mas en esto que tan grã menester les haze. En este comedimiento estando Archiles llego el mensagero, y dixole lo que la reyna le auia mandado, y diole la carta que ella le embiaua, y Archiles quando las palabras del escudero oyo, tan gran plazer ouo que no ay hombre que contarlo pudiesse y dezia. Bendito sea el dia en que tu alla fuyste, cierto yo agora me quedo llamar yo el bienauenturado de los hombres: si yo esto acabo. Y bien tengo que lo acabare pues tan gran menester haze a ambas las partes. Entõces abrio la carta en que dezia assi. Farsiliano y muy dudado cauallero Archiles. La duedimante calidonia Ecuban, abraçada con la fortuna salud. Si el cabo de las cosas la acarrea. Temo en las llagas mortales las medicinas sean para saluar las ponçoñas en los juyzios de los dioses en las grãdes tribulaciones estan escondidas delectables glorias: y porende no dudando del enemigo ser hallado fiel amigo. Vista la tu demãda he hablado con el alto Principe rey Troyano. Co quier que con gran afan por mi se re-

ſpōde auerte y amarte por ſu hijo. En delo qual ſacrificaras al dios Mars dos mil beſtias fieras partidos dela ſu ciudad los Griego. Y para eſto te dara por rehenes las reliquias y ſanctidades delos altos dioſes, para te dar ſu amada hija Policena, cuya voluntad ſepas por dioſes de amor ſer juntada a la tierra Farſiliana, de lo qual a ti ſea en el dios Cupido ſalud. Y te ruega ſer por ti de los ſus grandes peſares y amargos enojos apartada. Y ſepas quan bien parece el dios Cupido auer cōtigo allegado deudo pues guardo para ti la ſu eſcogida ſuerte aquella que Venus guarnecio dela ſu propria deydad. Y aſsi Archilas eſtando preſo poderoſamente en poder del inflammado amor, deſque pienſa que por ninguna otra via el no podria venir en execucion de ſu voluntad y deſſeo mueueſſe en mucho cuydado quando rebuelue en ſu voluntad trabajada en como auia prometido graues coſas al rey Priamo, las quales no eran abſolutamente en ſu poder. Ca es coſa propria y vicio a los amadores, que por venir en cumplimiento de ſu encendido deſſeo prometen impoſsibles y grandes coſas ſin conſejo, y deliberacion con el grande ardor que los atormenta.

Pero bien pienſa Archiles confiando de la gloria de ſus meritos, que ſi el dexaſſe y no quiſieſſe ayudar a los Grieque ellos le cōſentiriā en la partida, y que dexada la cerca de Troya tornaran a ſus tierras, por lo qual de cōſentimiento de Palamides Archiles hizo llamar a conſejo a todos los reyes y principes y duques de la hueſte, los quales aſsi ayūtados Archiles propuſo ante ellos tales palabras. Señores reyes duques, cōdes, principes, y todos los que la carga dela preſente guerra aqui ſoportamos donde nos mouio tal motiuo ſin cōſejo y deliberaciō a que por recobrar la muger de vn hōbre, conuiene a ſaber del ſeñor Menalao que aqui eſta que es la ſeñora Elena dexamos nueſtros reynos y tierras, y mugeres, y hijos, y parientes, y malbaratamos los nueſtros bienes, por venir en los eſtraños reynos y tierras por la recobrar auemos ya hecho tantas y tan grandes expenſas, y mal trayendo nueſtras perſonas con tantos trabajos, y ya de los mas notables d̄ nueſtras tierras y reynos y mas valientes ſon aqui muertos, los quales por ventura aun oy viuieran en ſanidad de ſus perſonas, y yo eſſo miſmo con las muchas heridas que he recibido he perdido mucha ſangre de mi perſona, y no ſon muchos dias que en la muerte de Hector recibi tal herida de la qual bien penſaua no poder mas viuir, y por ventura es Elena de tanto precio a que por la recobrar deuan morir tantos nobles? en verdad muchas nobles mugeres ſon por diuerſas partes del mundo de las quales el Rey Menalao podria eſcoger no ſolamente vna mas muchas. Por las quales no ſeria neceſſario que toda Grecia ſe metieſſe a tantos trabajos, y no es coſa ligera de poder vencer a los Troyanos, que ellos tienen la ciudad muy fuerte y poblada de infinita gente de armas y de gente de pie. Y deuria nos baſtar que auemos ya trraydo a muerte, a Hector el muy mas fuerte, y a otros muchos nobles de ſu parte, eſto ſolo nos baſta a que con honor nueſtro y gloria tornemos a nueſtras tierras, caſo que dexemos a Elena ſin la recobrar: no lo deuemos ni ſe nos deue notar a coſa gra-

Digitized by Google

sa graue: como se a en nuestro poder Ansiona hermana del rey Priamo, a la qual no se puede con verdad dezir que Elena preceda ni auentaje en nobleza y linage y dichas estas palabras Archiles dio por entõces fin a su proponer. A muchos dela hueste se les cãbiaron las voluntades quando a Archiles assi oyerõ hablar. Que por quebrantados se tenian del gran afan q̃ passado auiã: y aun passauã: mas Agamenõ se leuãto en pie y dixo assi. Nobles principes y caualleros que aqui estays porq̃ a mi conuiene hablar en esta razõ primero, no porq̃ otros mayores aqui no aya: mas porq̃ el primero mote desta cosa fuy yo por razon del rey Menalao mi hermano. Y porende si a vosotros pluguiere dire en esta razon lo q̃ se me entiende. Biẽ es assi todo lo que Archiles dize: q̃ grandes son los afanes y las perdidas q̃ en esta sazon se han seguido. Mas paresceme q̃ antes deuiera ser esto pensado, q̃ tantos males se recrecierõ q̃ todos los q̃ recebidos son se recobrarã quando la victoria se nos acõpañare, y todos se nos doblariã si nos de aqui partiessemos. Y por mi os digo que si yo en el comiẽço tanto supiera, como fue rogador y acusador para este hecho q̃ tãto fuera estoruador: y mi hermano buscara la emienda por otro cabo q̃ mejor buscarse pudiera. Pero aqui en esto vosotros hazed lo q̃ por bien tuuieredes: que con lo q̃ todos ordenaredes yo y Menalao contẽtos seremos. El rey Toas y el duque de Athenas cõtra dixeron mucho la razõ de Archiles, y toda la hueste tuuo cõ ellos, y los auian por muy nobles caualleros y de muy gran valor. Palamides auia muy gran saña de lo que auia oydo dezir a Archiles: y dixo assi. Por cierto si esto assi ouiesse de passar que assi lo acordassedes todos, y al no pudiesse ser yo nunca en Grecia tornaria, antes me yria a buscar tierras estrañas do biuiesse. Y aun alla no me llamaria Griego, y en tan mal punto nosotros fuymos nascidos si los nobles hechos de nuestros antecessores por nosotros han de auer fin de tanta manzilla, aunque todo lo al pereciesse: si assi fuesse toda la alabança cõ los muertos quedauã y diriã las gentes que las batallas que hasta aqui son hechas q̃ ellos las hizieron, y q̃ despues que ellos fallescieron en nosotros no quedara esfuerço ninguno, por cierto esto no sera, y si otro no q̃dare, yo solo quedare. Archiles dixo entõces. Señor Palamides biẽ se yo q̃ de los grãdes hechos que en nuestra hueste se hizieron vos auedes ende gran parte. Pero bien creo q̃ la aureys mucho mejor y mayor si vos solo q̃days como dezis: y si vos a Grecia no tornassedes por los otros yr alla como dicho aueys, tanto auriamos mas anchura los q̃ alla fuessemos. Como quiera que assaz nos han dexado los que alla fallecen. Mas bien se yo que si los otros q̃ de aqui parten, q̃ la vr̃a tardança aqui no sera mucha segũ los buenos deudos q̃ vos en esta guerra aueys, mas yo no quiero mas parte d̃ las ganãcias q̃ los q̃ aqui fincarẽ harã. Otras muchas palabras nõ de buẽ cõtinẽte passaron entre Archiles y Palamides tãto que todos los que ay estauan no quisierõ que mas alli estuuiessen, y leuantaron se de alli, y fueron se todos hablando sobre esta razon, vnos de vna manera y otros de otra, pero a la fin todos los mayores acordaron de morir, o acabar lo que començado auian. Pero Archiles dixo

Digitized by Google

xo y declaro q̃ jamas en aquello por el no seriã ayudados. Y mando a sus meridiones que de alli adelante no se an osados de tomar armas contra los Troyanos, ni presuman de ayudar a los griegos. En este comedio fallescie ron las vituallas en la hueste de los Griegos: por lo qual entre ellos vino gran hambre. Sobre lo qual auido su consejo los mayores de la hueste acordaron en esto, que embien a Agamenon al rey Telefo con muchas naues para que las naues llenas de vituallas tornassen prestamente a la hueste con ellas, porque la hueste fuesse presto proueyda. Agamenon acepto de grado el mandamiento de su capitan y fue prestamente con las naues de Menso, y como el alla llegasse el rey Telefo le rescibio alegremente, y hizo cargar las naues abastadamente de vituallas y de las otras cosas necessarias para sustentacion de la hueste. Y Agamenon con seguro viage se torno a la hueste: en la qual fue con mucha alegria recebido. Palamides auiendo se diligentemente cerca del regimiento de su capitania, mando reparar todas las naues que eran venidas sobre Troya con la hueste de los Griegos porque mejor se pudiessen guardar, y que fuessen toda via prestas para sus necessidades y para otro qualquier caso q̃ pudiesse auenir.

Cap. xl. Como mato Paris a Palamides: y quemo las naues de los Griegos: y hizo mucho estrago en ellos.



PAssado el termino de las treguas cada vna de las partes se apareja a la batalla, la qual entre ellos se mezcla muy dura y mortal de cada parte. Deyfebo entõces fue a acometer al rey Teseo: al qual esso mesmo recibio poderosamente en el encuentro de su lança. Pero Deyfebo encontro assi duramente al rey Teseo q̃ lo derribo muerto d̃ el cauallo. Y assi el rey acabo alli sus dias. De la muerte del qual los Griegos fuerõ turbados y muy tristes y vinierõ en desmayo, tanto q̃ los Troyanos auiendo se cõtra ellos esforçadamente: a los Griegos fue forçado de se dar a huyr y boluer las espaldas deshonradamente: pero sobreuinieron entonces en socorro de los Griegos Palamides y Diomedes con veynte mil hombres de armas: y con ellos aq̃l valiente Telamõ Ajas y vã con grã ardimiento contra los Troyanos y Telamon fue a cometer a Siseno hijo bastardo del rey Priamo: y hiriolo assi grauemente en el braço de manera que desde aquella hora en adelante Siseno jamas fue pa pelear. Lo qual viendo Deyfebo fue todo mouido en furor y desigual saña, fue con mucho esfuerço contra Telamon y hiriolo assi duramente que lo derribo mal herido de el cauallo a tierra. Lo qual viendo Palamides mouido por auer vergueça tomo vna lança y fue a encontrar a Deyfebo assi muy graue y mortalmente que le passo el encuentro a los pechos de Deyfebo, y la lança fue quebrada en muy menudas pieças, y quedo en los pechos de Deyfebo vn pedaço de hasta con el hierro hincado. Paris su hermano el qual entonces se acerto en aquel lugar

Digitized by Google

gar, veyendo ſu hermano aſsi mortalmente herido: ſaco lo de la batalla con mucho trabajo y con muchas lagrimas y hizo le lleuar cerca de la ciudad: a donde deſpues q̃ fue lleuado Deyfebo abrio los ojos y viendo cerca de ſi a ſu hermano Paris dixole. Hermano por ventura quieres me por tal manera dexar morir y deſcendir al infierno? Ruego te que antes que eſte troço, o pedaço de lança ſea quitado de mi cuerpo vayas preſtamente cõtra aquel que me mato y trabajes con tãto eſtudio y esfuerço que antes q̃ yo muera el perezca a tus manos y paſſe de la preſente vida. Paris oyendo las palabras de ſu herido hr̃o con mucho dolor y anguſtia ſe partio de el y lo dexo en tales terminos en el articulo de la muerte, y va ſe meten las hazes bañado en lagrimas, aſsi como aquel que deſpues de la muerte de Deifebo no deſſeaua mas viuir: y va cõ mucha diligẽcia buſcãdo a Palamides, al qual batallo entre las batallas cõbatiendoſe muy poderoſamẽte con el rey Sarpidon, y el Rey Sarpidon lo auia cometido duramente por lo matar: Palamides eſſo miſmo lo acometio esforçadamente la eſpada deſnuda con la qual hirio al rey aſsi grauemente en el muſlo que lo partio de la ingle: aſsi que el rey cayo del cauallo muerto. Paris viendo la gran mortandad y eſtrago que Palamides hazia en los Troyanos q̃ por fuerça les hazia boluer las eſpaldas. Tendio el Arco en la fortaleza de ſus braços y miro eſtudioſamente a Palamides en qual lugar de ſu perſona le podia mortalmente herir y ofender: y lançole vna ſaeta eneruada, y hiriolo en la gargãta por manera que le paſſo la vena organica, aſsi que luego Palamides fue muerto, y vino de el cauallo a tierra. Viendo los Griegos ſu gran ſeñor y capitan y caudillo muerto por tal manera: dan grandes clamores y padecen deſigual dolor por la muerte de ſu emperador. De la qual muerte eſpantados: luego deſampararon el campo y ſe dan a huyr haſta las tiendas a rienda ſuelta, y los Troyanos van en ſu alcance: perſiguiendo los mortalmente por la tajante eſpada. Pero los Griegos ante ſus tiendas ſe bueluen contra ſus enemigos en gran fortaleza y ſe defienden reziamente. Pero los Troyanos ſe han contra ellos poderoſamente: tanto que los traen a gran flaqueza: tanto que los Troyanos deciende de ſus cauallos y a pie batallan contra ellos: y les hazen mortal eſtrago: y entran por ſus tiendas y meten las a robo, robando muchas baxillas de oro y de plata, y otras muchas y ricas joyas que ende hallaron en gran numero. Entonces Paris y Troylo con treyta mil hombres de armas van a la ribera y mandan poner luego fuego a las naues, y con el ayre que hazia ſe tendia el fuego y ſe leuantan las llamas mayores, tanto que luengo eſpacio de tierra relumbrauan y pareſcia el reſplandor del fuego, y los lugares y tierras confines y comarcanos eran todos alumbrados del fuego y las muy encendidas llamas ſe mirauan libremente de los que en la ciudad de Troya eran. Pero en eſto ſobreuino de parte de los Griegos Telamon Ajas con grande compañia de gente de armas, el qual reſiſte y ſe opone muy duramente cõtra los Troyanos. Aſsi que la batalla ſe mezcla entre ellos, de la qual ſe ſigue gran mortandad de cada parte.

te.

Digitized by Google

te. Y por cierto entonces fueran quemadas todas, sino fuera por Ajas, el qual entonces hizo marauillas por su persona, y resistio y se opuso muy duramente contra los Troyanos. Empero no embargante su defensa fueron entonces quemadas mas de quinientas naues. Entonces preualecieron en tanta virtud y fortaleza los Troyanos que de parte delos Griegos fueron muertos sin cuento: infinitos los heridos, d los quales muchos se partian de la batalla, no la pudiendo sufrir con el mucho desmayo y flaqueza a que ya erã venidos a mucho peligro. Entre los quales yua Hebar hijo del rey de Tarsia, el qual fue mal herido de vna lança, y le auia quedado el troço della en el cuerpo, y assi como estaua con el troço de la lança fue a la tienda de Archiles, en la qual Archiles estaua entonces, que por aquel dia no auia salido a la batalla por amor de Policena. Hebar entonces assi mortalmente herido començo de maltratar a Archiles diziendole que se auia muy cruelmente contra los de su tierra en los dexar morir assi torpemẽte en tierra estraña, y porque podia el sufrir que ellos fallezcan en tanta crueldad y perezcan assi tan sin piedad podiendo los el vandear y ayudar en la virtud de su defendimiento y fortaleza. Y dichas estas palabras mando Hebar que le sacassen el troço de la lança que traya en el cuerpo, y luego en presencia de Archiles dio el espiritu y fallescio. Y luego passado esto no mucho espacio vino a la tienda de Archiles vn su seruidor, y Archiles le demãdo en que estado era la batalla, y como yua alos Griegos, y su seruidor le dixo. O quanto mal va oy a nuestros Griegos por grã muchedũbre delos Troyanos que los matan y hieren y hazẽ en ellos mortal destruycion, ca no se cree que oy aya quedado en Troya persona alguna de quanta gente de armas a ella vino q̃ no aya salido, y apremian y persiguen duramente a los nuestros. Por lo qual señor mio agora que estan los Troyanos cansados y quebrantados del grã trabajo, si a vos viniesse en plazer entrar en la batalla contra ellos adquirireys perpetua fama y gloria de vuestros hechos y proeza, que solo por vuestra entrada en ella en virtud de vuestro ardimiento y fortaleza los Troyanos serian luego vencidos: los quales por el gran cansancio que han no se podrian detener ni resistir a vuestra fortaleza ni leuantarian las manos contra vos. Archiles ni por las palabras d su seruidor, ni por la muerte de Hebar que assi delante del era muerto con el troço de la lança, no se mueue su coraçon a piedad antes dissimula y finge no oyr ni ver todas las cosas que en este caso son por el vistas ni oydas, assi como aquel que encendido y preso en amor, todas las otras cosas dexaua, que costumbre es de todos los amadores que quando son llagados y ciegos con el poderio del amor que dellos se apodera, huyen y oluidan todo honor y gloria que alcançar podrian, pensando de aplazer a sus enamoradas, y assi acaece que con gran injuria y deshonor dellos mismos cessan de adquirir fama y gloria de sus obras. En este comedio la batalla era muy aspera en grã heruor entre los Troyanos y los Griegos, pero como ya el dia declinasse al ocaso del sol la batalla se partio, y Troylo y Paris con sus Troyanos se tornaron a la ciudad, y aun Deyphebo no

era

Digitized by Google

era muerto, el qual estaua en desigual trabajo quando Paris y Troylo vinieron ante el con muchos clamores y angustias hazen esquiuo llanto ante el como aquellos que de grado aurian de morir alli con el, tanto y tan graue es el sentimiẽto q̃ por su muerte padecẽ y sientẽ. Y Deyfebo ya muy turbada la vista, y falleciendo ya en la habla y boz pregunto a Paris si era muerto su matador, y Paris le certifico de su muerte, y luego Deyfebo mãdo q̃ le fuesse quitado el troço de la lãça, que tenia y como le fue sacado luego Deyfebo dio el spiritu, de la muerte del qual los Troyanos fueron tristes, pero como sea cosa demasiada recontar particularmente el dolor y sentimiento del rey Priamo y de la reyna Ecuba y de sus hermanos, y tambien esso mismo los llantos y clamores hechos por la muerte del rey Sarpidon con muchas lagrimas que por ellos ambos a dos fueron derramadas por ende la hystoria por el presente lo dexa de recontar, y bastar deue lo que pensar se puede del esquiuo rencor que todos sentian por la muerte de aquestos dos: empero el Rey Priamo mando sepultar el cuerpo de Deyfebo en vna muy rica tumba y precioso monumento, y assi mesmo el cuerpo del noble rey Sarpidon. En la hueste de los Griegos tambien se haze muy grande y sentible llanto por la muerte de Palamides, y despues que su cuerpo fue sepultado, los Griegos se juntaron en su consejo, y acordarõ ellos no poder estar sin capitan y caudillo, y llegandose todos a consejo tomaron y eligieron otra vez por su capitan al rey Agamenon. El siguiente dia los Troyanos con sus batallas ordenadas salẽ al campo contra los quales los Griegos esso mismo salẽ muy animosamente, assi que la batalla se mezcla entre ellos assi muy duramente y muy aspera de la qual se sigue grã mortandad y estrago, no embargãte que por este dia hizo gran tempestad de lluuias y vientos. Mucha fue la sangre q̃ d̃ ambas partes fue derramada, y muchos los q̃ murierõ: pero mas fallecieron de los Griegos que de los Troyanos. Entõces Troylo entro en la batalla con gran compañia de gẽte de armas al qual los Griegos no pudiẽdo resistir ni oponerse, fueles forçado de huyr ante el, assi con la gran lluuia que hazia los Troyanos siguẽ el alcance hasta en las tiendas, y por la gran tempestad y turbacion del tiempo dexaron los alli y tornaron se a su ciudad. El siguiente dia la batalla se haze entre ellos muy mortalmente y començada la batalla Troylo viniendo a ella hiere y derriba y mata muchos de los Griegos y muchos nobles condes y varones y otros mayores. Y este dia fue assi batallado hasta en la noche: lo qual se continuo sin entreualo alguno por siete dias continuos. Lo qual los Griegos ya no pudiendo sostener con la gran muchedumbre de muertos: embiaron a demãdar al rey Priamo treguas por dos meses: las quales fueron otorgadas con firme seguridad. Durante el termino de las treguas, Agamenon embio a Archiles por mensageros al duque Nestor y a Vlixes y Diomedes a que requieran y amonesten a Archiles, y lo mueuan que quiera salir a la batalla, y no quiera dexar perecer dura y cruelmente en la batalla los otros Griegos de su parte, que assi sus enemigos se gloriassen de la muerte y estrago dellos. Los quales como

Digitized by Google

llegaron a la tienda de Archiles, el los recibio alegremente y hizo los assentar cerca de si, y luego Vlixes començo a hablar por tal manera. Señor Archiles por ventura no fue vuestra intencion y de todos nosotros conuiene a saber de tantos reyes y principes como aqui somos dexar nuestros proprios reynos y señorios por venir en el reyno del rey Priamo en grã pujança y poderoso braço por dar muerte a el y a los suyos, y derribar su ciudad de Troya en perpetua cayda y assolar la hasta en los cimientos. Pues donde vos es venido agora nueuo animo, o voluntad que vos assi ha mudado en lo contrario, y que ayays trocado vuestro motiuo despues de tantos daños como en esta tierra nos son hechos, que despues de tantas angustias y dolores: como por ellos auemos pasado, como ya los Troyanos nos ayan muerto tantos reyes y tãtos nobles de nuestra cõpañia, y nos han robado y despojado nuestras tiẽdas, y nos han quemado nuestras naues y ya en virtud y fortaleza de vuestro braço somos venidos a esperança de vuestra vitoria, despues q̃ vos distes la muerte al muy fuerte Hector en el qual estaua toda la firme esperança de la victoria que los Troyanos esperauan auer de nosotros, y agora es muerto Deyfebo hermano del mesmo Hector, por lo qual ya los Troyanos han perdido de todo en todo la esperãça de su salud, y vos agora que por sola la fortaleza de vuestras fuerças, en vuestro ardimiento y poder aueys adquirido gloria y fama. Quereys que tan famosa nombradia como oy poseeys muera, y perezca con los hechos contrarios, y sosteneys tã bien que vuestra gente perezca cruelmente auiendo la en tanto tiempo defendido en grandes peligros de vuestra persona, y derramandose tanta sangre por ella. Plega os pues agora querer mantener en buena memoria la gloria de vuestra fama, y defender los vuestros q̃ sin vuestro socorro y esfuerço y poderio no pueden hazer cosa alguna. Y plega os de aqui adelãte de tomar las vencedoras armas cõtra nuestros enemigos, porq̃ prestamente podamos alcançar victoria dellos segun por cierto nos esperamos. Dichas estas palabras Vlixes dio fin a su proponer. Archiles entonces respondio por tal manera. Señor Vlixes si segun vos aueys dicho nosotros venimos en esta tierra con el proposito q̃ os plugo dezir en vuestra razon, seguramente vos podeys dezir q̃ gran presuncion y fantasia fue la q̃ nos mouio a q̃ por sola vna muger de vn rey, cõuiene a saber del señor menalao tãtos reyes y principes ouiessẽ la muerte como hã auido por la cruel espada. Y q̃ nos esto mismo padezcamos las crueles muertes en estraños reynos, y no vuiera sido mejor al noble Palamides morir en su glorioso reyno q̃ no morir en estraña prouincia. Y assi mismo a los otros reyes de nuestra parte que en las crueles batallas han fenecido sus dias. En verdad bien considerado como la mayor parte, o casi todos los hombres del mundo se hã juntado en esta hueste, si acaesce que todos fallezcan en esta tierra verna el mundo a ser lleno de gente baxa y poblado todo del vil linage de villanos, fallesciendo aqui tantos nobles, y no sabeys vos bien que el muy fuerte Hector fenecio en la batalla su vida, y assi mesmo podria fenecer la mia, yo que no soy de tanta fortaleza.

Digitized by Google

taleza. Assi q̃ requerirme y rogar me q̃ yo salga a la batalla cõtra los Troyanos es trabajo perdido q̃ no es de mi proposito, ni intencion de me auer de aqui adelante: ni vsar en las mortales batallas, que mas quiero q̃ muera la fama y gloria de mis obras que no muera mi persona, ca en caso que la proeza de algunas personas algunas vezes se loen, viene a desora que la oluidança la asconde y haze desaparecer dela memoria delos hombres q̃ assaz trabajaron. Estudiãdo con mucha diligencia Nestor y Diomedes y vlixes por mouer a Archiles y lo ablandar con sus palabras, pero por ninguna manera nunca lo pudieron mouer o que quisiesse conceder a sus palabras: ni a los ruegos que le fizierõ de parte de Agamenõ. Assi que Nestor y Vlixes y Diomedes se tornarõ al rey Agamenon recontando le todas las cosas ordenadamente segũ auia passado entre ellos y Archiles. Despues que los reyes se partieron de Archiles el quedo en su cama y començo a pensar en en muchas cosas que atormentauã su coraçon: el amor de vn cabo y la proeza de la cauallería del otro y dezia, assi. O cuytado sin ventura como yo soy agora oy en tan gran perdicion por estos mis ojos, mas que digo agora q̃ ellos no peccaron por verla mas hermosa delas hembras, mas pecco mi coraçon q̃ me ha muerto tomãdo su figura della en si y nunca la pudiendo desamparar. Pero qual fuera el noble coraçon q̃ tal viera que suyo no fuera por cierto dotado en todo me conuiene morir por suyo, o quã ligero fue el en su llegada, y que vagarosa fue la su partida q̃ de tan mortal llaga soy herido, q̃ ha de cuytado que lãça ni espada no me vale, y quanto le huyo mas me alcança, y quãto mas le resisto mas me conquista, y embiaua muchas vezes por aquel mensagero q̃ auia embiado a la reyna Ecuba, y preguntaua le con juramento si viera a Policena, y q̃ gesto tenia y si le parescie ra assi hermosa como a el parecia, y el escudero le dezia como la auia visto y como de su parte la saludara delãte la reyna su madre, y como ella no le respõdiera cosa alguna, mas que hiziera como vn gesto vergonçoso mudãdose le la color. Quando Archiles esto oya quedaua sin habla, q̃ no quedaua en el ningũ sentido q̃ le prendia todas las arterias de las venas del coraçon, el amor de Policena, y despues dezia. Ay cruel amor: tu q̃ tan ligeras hallaste las puertas de mis ojos por do entrassen al mi coraçon y pusiesses alli tu sello que no puede ser hallado, y no quiste quien te las defendiesse, fuesses tu agora aquella donzella que no alcança espada cõ que se empezca, y pues a mi quisiste que fuesse solos sus pies; si quiera haz que sea ella mi amiga, y deua ser mi señora, y tu que no catas a ygualeza mas ordenadas tus leyes sin juyzio, a las quales alçada no ay haz me alguna gracia de tus dones. Despues que Agamenon ouo oydo la respuesta que Archiles auia dado, mando venir a consejo a todos los Reyes, y principes, y los mayores de la hueste, y estando assi todos juntados notificoles alli en publico la voluntad de Archiles y su resistencia, y como auiendole el rogado, y otros nobles reyes y principes delos Griegos Archilles auia denegado en todas maneras su salida ala batalla cõtra los Troyanos, y como dezia ser mejor a los Griegos tornarse a sus tierras y reynos y buscar paz cõ los troyanos. Assi

si q̃ de aq̃stas cosas cada vno de nosotros diga su voluntad, y lo que le parece que de aqui adelãte deuamos hazer y manifestar assi lo que verna: segun su consejo cumplidero. Dichas estas palabras por Agamenon dio fin a su proponer. Menalao, el qual se leuãto ante todos primeramẽte a hablar, cõtradize deuerse buscar paz cõ los troyanos, lo qual dixo ser cosa muy mala y no hazedera, como ya Hector y Deyfebo fuessen muertos, por la muerte de los quales los Troyanos ya se reputauan ser mas muertos que biuos: y que cierto es agora a los Griegos que sin el poderio de Archiles aurian vitoria de los Troyanos. Pero Vlixes y Nestor contradixerõ grauemente a Menalao, diziendo q̃ no es de marauillar si Menalao dessea la batalla y estorua la tornada a sus tierras y reynos. Ca en cobrar su muger es todo su espiritu y voluntad. Dizẽ mas que Troyano se puede aun dezir biuda de Hector y de Deyfebo en todo, como en del sea otro Hector: el qual cõ no menos virtud y fortaleza se ha cõtra ellos, conuiene saber aquel noble Troylo, el qual no menos q̃ Hector aquexa y persigue a los Griegos, y en el sea otro Deyfebo cõuiene saber Paris, por lo qual dize Nestor y Vlixes deuerse hazer paz con los Troyanos y despues de la paz hecha q̃ ellos se deue tornar a sus tierras. Colcas el sacerdote y traydor de los troyanos comiẽça, casi mouido en yra a gritar entre los Griegos, diziendo. Varones nobles que es lo que pensays, o quereys hazer contra la voluntad de los Dioses y contra sus mandamientos. Los Dioses vos prometen victoria y sin falta lo oy, y entendi assi de su boca. Pues auisad vos, e imagina bien q̃ no es cosa segura escarnecer a los dioses. Y yr cõtra sus mãdamiẽtos. Tomad pues las armas contra los Troyanos y renouad las batallas por vuestras fuerças contra ellos y no fallezca vuestra mano hasta que alcanceys dellos la esperada y prometida victoria: la qual los dioses sin dubda alguna han ordenado. Assi que con las palabras de Colcas todos los Griegos recobraron animo y fuerça contra los Troyanos: no se curando de la ayuda de Archiles; assi como si el no fuesse con ellos por alguna manera.

Capi. xlj. De los hechos que hizo Troylo contra los Griegos, y como se ouiera contra Archiles en el campo.

Las treguas de los dos meses passadas, los griegos salen sus hazes ordenadas a la batalla. Contra ellos salen los Troyanos que entonces eran prestamente: assi que la batalla se mezcla muy asperamente, durando entre ellos muchos cuerpos muertos de cada parte caen. Entonces Troylo entro en la batalla con grã compañia de gente de armas y mata infinitos Griegos, con desseo afincado que tiene de vengar la muerte de su hermano. De este Troylo escriue Daris que este dia mato por su espada diez caualleros muy nobles y de alta sangre y de los otros Griegos dozientos, los quales huya ante el. Por lo qual los Griegos bueluen las espaldas. Y los Troyanos los siguen en alcance y persiguelos por la cruel espada hasta en las tiendas: pero por la noche sobreuenir la batalla se partio de entre ellos, y luego el siguiente dia se començo la quinzena bata-

batalla muy dura y aspera entre ellos: y los Griegos se trabajan en todas sus fuerças por alcançar vengança de los que de su parte erã muertos, assi que persiguen a los Troyanos por dura muerte. Alli Diomedes se ha en grande ardimiento y destreza a marauilla contra los Troyanos, matando y hiriendo y derribando muchos dellos, pero troylo veyendo a Diomedes, al qual bien conocio que se auia assi esforçadamente contra los troyanos, fue contra el en el correr de su cauallo y tendida su lança contra el: el qual Diomedes esso mesmo encontro a troylo y rompio en el su lança empero no lo hirio ni hizo mal ninguno. Empero troylo encontro muy poderosamente a Diomedes que lo derribo del cauallo a tierra mortalmente herido tanto que quasi muerto vino a tierra, troylo entonces le començo de maltratar de palabras y de traer del por los amores de Briseyda. Pero los Griegos con gran trabajo sacaron a Diomedes casi muerto de entre los pies de los cauallos y lleuaron lo en vn escudo a las tiendas. Menalao desque vido assi a Diomedes grauemente herido y venir a tierra, bate las espuelas a su cauallo y buelue la rienda cõtra troylo por lo derribar del cauallo, pero troylo con aquella misma lança que hirio a Diomedes, que aũ no auia sentido que fuesse quebrantada hirio a Menalao assi duramẽte q̃ lo derribo del cauallo a tierra mortalmente herido, por manera q̃ los suyos lo lleuaron en vn escudo a las tiendas. Y Agamenõ viendo a los suyos fallescer en la batalla amonesto a muchos dellos a la batalla, y el consiguiente entro con ardimiento en el campo contra los troyanos y aquexa los grauemente, matando y hiriendo y derribando muchos dellos, pero troylo fue contra agamenon, y derribolo del cauallo a tierra, Pero no graue ni mortalmente y Agamenon con ayuda de los suyos subio en su cauallo, y defiende lo mejor que puede a los suyos. Y fenescida por aquel dia la batalla el rey Agamenon viendo el grande estrago de los suyos, embio a demandar al rey Priamo treguas por seys meses, el rey Priamo auido su cõsejo sobre ello otorgo se las: puesto caso que a muchos de sus seruidores leales, no fue en grado de las otorgar tã luengas. Entre tãto Briseyda fue por muchas vezes contra la voluntad de su padre a ver a Diomedes que estaua en el lecho assi grauemente herido, puesto caso que ella sabia biẽ que Troylo el su bien q̃sto q̃ fuera lo auia herido grauemẽte mueuese en grandes pẽsamientos. Y desque ha biẽ cõsiderado diligentemẽte en como no tees esperança ninguna de tornar cõ Troylo torna su coraçon en Diomedes como vario y mudable segun propio es a las mugeres liuianas, y buelue se a Diomedes proponiendo en su coraçõ de no prolõgar luengamente la esperança y salud de su persona hazer absolutamente su querer en todo como aquella que en amor suyo heruia y era toda encendida e inflamada de todo en todo en ardor de su desseo. El rey agamenon durante el termino de las treguas fue a archiles acõpañado del duque Nestor. Archiles los recibio con muy plaziente gesto. Entonces agamenõ hablo con archiles que le pluguiesse de salir a la batalla contra sus enemigos capitales, y que no quisiesse de aqui adelante dexar perecer los suyos. Sobre lo qual agamenon

Digitized by Google

menon requiere con mucha instãcia a Archiles, pero Archiles cõ muy endurescido coraçõ no se quiso mouer por ruego alguno; no embargante q por la amistad y amor singular que tenia con Agamenon le otorgo que sus Meridiones saldrian sin el a la batalla Lo qual Agamenõ, y Nestor mucho le agradescieron, y rescebida licencia se tornaron a sus tiendas. Passado el termino de las treguas Agamenõ cõ los suyos se apercibe al campo, y Archiles mando armar sus meridiones, y el mismo los ayudo a armar y dio a todos diuisas coloradas por las quales se pudiessen conocer, y cõ assaz lagrimas les dio licencia que saliessen al campo, y entonces los meridiones cõ mansos passos y con buena continencia se van a juntar en la batalla, la qual ya era començada: en la qual los Troyanos aquexauan grauemente a los Griegos, pero el duque de Atenas los defendia con mucho denuedo cõtra el qual fue Troylo y derribolo del cauallo en tierra, y hiere esso mismo mortalmẽte muchos de los meridiones, y por todo este dia durola batalla hasta la noche. Pero sobreuiniendo la escuridad de la noche cessaron de la batalla. El siguiente dia ambas las partes se aperciben a la batalla, la qual entre ellos se comete muy aspera y muy mortal. El rey Silomeno y Polidamas tomaron preso al rey Toas y teniẽdolo assi preso trabajãse por lo sacar de la priessa y tropel de las batallas, pero los Meridiones se lo contrastan y defienden con mucho ardimiento, por manera que lo librarõ de sus manos. Entonces Troylo va contra ellos derribando y hiriẽdo muchos dellos, los quales esso mismo bueluen contra el y mataron le el cauallo y trabajan se esso mismo de matar a troylo. Entõces Paris con sus hermanos bastardos se metio en medio de los meridiones, y aquexa los grauemẽte y hiere muchos dellos por manera que libro a Troylo. El qual luego caualgo en otro cauallo y por causa de librar a troylo se cõmetio muy aspera batalla en la qual por entonces los meridiones matarõ a vno de los hijos bastardos del rey Priamo. Troylo desseando vengar la muerte de su hermano va cruelmente contra los Meridiones y hiere a muchos y aquexa los durãmẽte en socorro de sus hermanos Paris y los otros bastardos, pero no era cosa ligera de poder romper los Meridiones, y preualecer contra ellos; que eran muy valientes y diestros y desembueltos en armas, los quales temiendo y mirãdo la gran muchedumbre de los Troyanos, juntaron se todos en vno, y hizieron de si a modo de vn castillo, pero no se podian tanto defender q Troylo no los aquexasse mal, y dañasse y hiriesse y que no hiziesse algunos dellos apartarse por muchas vezes del juntamiento y castillo q de si auian hecho, porque Troylo les era perseguidor y ofensor: q grauemente los ofendia. Entõces el rey Agamenõ y el rey Menalao y el rey Telamon y Vlixes y Diomedes los quales eran todos a la sazõ en sanidad y venian de refresco entraron cõ sus hazes en el cãpo. Y ellos juntamente se mezclarõ en la batalla, la qual en su venida se mezclo muy dura de ambas partes y los Griegos aquexauã marauillosamẽte a los Troyanos, matando muchos dellos. Pero Troylo se mete en aqlla parte a dõde los troyanos erã mas mal aqxados y mata y hiere y drriba muchos d los griegos en tãto q solamẽte por vir

tu

tud y ardimiento de Troylo los Griegos se bueluen a huyr cõ mucha priessa hasta sus tiendas, pero Telamon Ajas entro en la batalla y acomete assi duramẽte a los troyanos en su virtud y destreza q̃ los Griegos recobraron el cãpo. Y aquesta fue la dezima sexta batalla. La qual fue mortal de ambas partes q̃ de cada vna de las partes cayeron muchos muertos. Y Troylo el qual en sus fuerças dexa de aquexar a los Meridiones, y el persigue assi tan duramente a todos los Griegos, y cõ tanta destreza los atormenta que por su virtud y destreza los mas fuertes dellos no pudiendo preualecer cõtra el: por lo qual los Griegos otra vez bueluen las espaldas y los Troyanos los siguen en alcance hasta en sus tiendas. Y Troylo los comete y se ha contra ellos marauillosamente en su gran virtud de batallar, y tomo presos ciento de los nobles d̃ los Griegos y lleuo los captiuos a la ciudad, y la batalla cesso por entonces y las partes se partieron della, los Meridiones tornaron a las tiẽdas de Archiles muchos dellos heridos, y dixeronle en como por aq̃l dia muchos dellos cayeran en la batalla, assi que buscãdo entre los cuerpos muertos fueron hallados muertos de los Meridiones passados de ciento y ochenta, assi que Archiles se duele y ha gran pesar de los suyos, y viniendo la noche fuesse acostar en su lecho con muchos dolores y angustias y no descansando pensando de muchos trabajos y pensamientos, tanto que por toda aquella noche no ouo voluntad de dormir ni cerrar los ojos, ocupado de muchos pensamientos, tãto que por vengança de los suyos dispone en su coraçon de salir a la batalla. Pero el amor de Policena le resiste en ella duramente pẽsando que Policena lo amara mas que assi missma, lo qual es contra el muy graue argumẽto, que si el salliesse a la batalla perderia el amor de Policena de todo pũto y sera d̃sesperado de auer jamas con ella el su esperado y tan desseado gozo como ya el ouiesse fallescido al rey Priamo y a su muger sin vergueņça ni reuerencia viniendo contra aquellas cosas que le auia prometido. Conuiene a saber de no ayudar jamas a los Griegos en batalla cõtra los Troyanos y q̃ ya por muchas vezes les auia dado ayuda cõtra ellos. Assi que por muchos dias Archiles fue embuelto en semejantes pensamientos, y aunq̃ las hazes de los Troyanos y de los Griegos se apercibẽ a la diez y siete batalla, la qual muy aspera y dura fue entre ellos, y duro por continuos siete dias Archiles traspassado en amor de Policena, continuamente se dio a muchos cuydados y varias ymaginaciones, en el qual termino muchos fallescieron de los Griegos. Agamenon viendo tan grã mortandad y estrago hecho en los suyos demando treguas a los Troyanos, las quales los Troyanos les negaron saluo tantos dias en que pudiessen enterrar todos los cuerpos muertos, los quales dias passados comiença se entre ellos la mortal deziocho batalla, en la qual Menalao y Paris se fueron a hallar, y ambos se derribaron de los cauallos en los encuentros de las lanças. Polidamas fue contra Vlixes la espada desnuda esforçadamente. Menesteo duque de Atenas fue acometer a Antenor assi duramente que le derribo del cauallo en tierra. El rey Silomeno fue acometer a Agamenõ, al qual por entonces cierto ofendiera grauemente si no le socorriera el

rey Telamon, el qual hirio al rey Silomeno y lo derribo del cauallo a tierra. Archilango hijo de Nestor fue contra vno de los hijos bastardos del rey Priamo, el qual auia nombre Vnieuó Agumeles, y encontro lo assi poderosamente cõ su lança que lo hirio mortalmẽte y lo derribo muerto del cauallo a tiera, de la muerte del qual los troyanos fueron muy tristes. Y como a Troylo viniesse la nueua de la muerte de su hermano, Troylo se mouio en muchas lagrimas y dolor, y va encẽdido en su furor a cometer duramente a los Griegos tanto que sin dubda les conuenia huyr y boluer las espaldas si los Meridiones no se lo defendieran y le resistieran esforçadamẽte, por lo qual Troylo dexados los otros bueluese contra los Meridiones, y metese entre ellos con mucho esfuerço y ardideza y mata y hiere y derriba muchos dellos, tãto que los Meridiones no pudiendo sostener el denodado acometimiento de Troylo, ni esso mismo los otros Griegos la gran muchedũbre de los Troyanos, los Griegos se dan de huyr, y Troylo y los Troyanos los siguen en alcance hasta en sus tiendas y los Troyanos matan y hieren muy cruelmente muchos de los Griegos de muy duros golpes, y los Troyanos decienden de sus cauallos y a pie van contra los Griegos y dẽtro de sus tiendas derriban y matan muy cruelmente infinitos dellos: assi que el clamor se haze muy grande en las tiendas, y los gritos y bozes que dauan resonauan cõ el ayre lexos tierra, tanto que el gritar resonaua en la tienda de Archiles. Y Archiles mando a aquellos que con el estauan q̃ supiessen que era la causa de tan grandes llãtos como se hazian, y algunos de los que huyen de la batalla por se acoger a la tienda de Archiles le dixeron en como los Griegos eran del todo vencidos de los Troyanos, tanto que de necessario, y con la muy gran mortandad que en ellos hazian los auian lançado hasta en sus tiendas, y q̃ aun dentro no se podian defender q̃ los Troyanos no los matassen ende y si vos quereys estar seguro en vuestra tiẽda: no se tardara mucho quando prestamente vereys sobre vos mas de ciẽto y cincuẽta mil hombres de armas, los quales vos hallaran desarmado y no os perdonarã ni os dexaran a vida. Y ya han dado cruelmente la muerte a muchos de los vuestros meridiones, y no cessan aun de matar en ellos y todos se deuen ya reputar y tener por muertos sino viene alguno que los socorra poderosamẽte. Oydas estas cosas por Archiles leuanto se casi mouido en furor, y el espiritu le começo casi de tremer como el fuesse todo encẽdido en saña. Assi que pospuesto el amor de Policena demanda las armas y armose muy prestamente, y con mucha priessa caualgo, y assi como lobo hambriento entre los corderos se va a meter entre los Troyanos, y cometelos duramente derribando y matãdo en ellos: tanto q̃ en breue hora fue entre los otros conocida su espada, la qual toda era bañada en sangre de aq̃llos q̃ mataua, y esso mismo por dõde el andaua toda la tierra cobria de sangre de cuerpos muertos. Lo qual veyendo Troylo bien conocio la dura espada de Archiles por lo qual Troylo boluio la rienda de su cauallo contra el, al qual esso mismo sintio Archiles y vase poderosamẽte contra el. Y como ambos se combatiessen assi duramente. Troylo hirio a Archiles assi

grauemente q̃ de necessidad cõuino a Archiles cessar de la batalla por muchos dias, y conuino esso mismo por esta herida estar por muchos dias en el lecho Troylo en caso que no fue tã grauemente herido, empero mas sintio el golpe de Archiles que la herida: ambos se derribaron de los cauallos a tierra delos encuentros de sus lãças. Todo este dia fue batallado desde la mañana hasta la noche. Y sobreuiniẽdo la noche partiose la batalla, y por continuos ocho dias duro la batalla continuamente, enla qual de cada parte se crescio muy gran daño assi de muertos como de heridos. Eneste comedio el rey Priamo se sintio muy lastimado porque Archiles contra las cosas que le auia prometido auia entrado en la batalla. Y bien penso que Archiles lo ouiesse dicho mas so titulo de engaño que no de amistad, por lo qual el rey Priamo comiença de maltraer a la reyna su muger, diziendo le que si vuiera creydo a sus palabras q̃ fuera venido en gran vituperio y deshonor suyo: a esso mismo muy gran sentimiẽto Policena a, la qual ya auia venido en plazer de recebir a Archiles por marido.

Cap. xlij. Dela muerte de Troylo y del rey Menon y en que manera fue, y como los matara archiles.

ARchiles durãte el termino delos dichos seys meses hizo se bien curar de sus heridas, tanto q̃ vino a estado de su sanidad. Empero tomo contra Troylo muy grã odio en su coraçon porque assi grauemente lo auia herido, y dize de necessidad conuiene q̃ Troylo muera por sus mismas manos muy torpemente. Passadas estas cosas sobreuino el tiempo de la batalla: en la qual se hizo la. xix. batalla, y de ambas partes las hazes se mezclã fieramente, y se haze gran mortãdad. Empero Archiles antes que entrasse en la batalla llamo ante si todos los meridiones, y venidos ante el hizo les grã querella de troylo amonestando les no menos por ruegos y plegarias que por mandamientos como se deuan auer en la batalla contra troylo, y que todos ellos juntados no pongan en su coraçon cosa alguna, saluo que trabajen de cercar a troylo en medio dellos por manera que lo puedan entre si firmemente de tener, y que assi detenido no lo maten: mas que lo trabajen y empachentan luengamẽte hasta que ellos viniesse Archiles, el qual no andaria muy alõgado dellos en la batalla. Y dichas estas palabras por Archiles delãte todos los suyos el se mete a la batalla, y los Meridiones le siguen. Entre tanto troylo con gran cõpañia de caualleros, y con mucho denuedo y destreza entro en la batalla: contra los Griegos derribando y matando y hiriendo muchos dellos tãto q̃ en breue hora por virtud de su espada, a ellos conuino boluer las espaldas y huyr de los troyanos. Discurriẽdo el sol a la hora de medio dia, assi q̃ los Griegos casi vencidos huyendo se aquexauan por allegar a las tiẽdas. Entonces los meridiones los quales eran por cuenta dos mil hombres de armas metense a la batalla muy animosos juntados todos en vno, y no oluidando el mandamiento de su señor, mezclanse con ardimiento a las batallas y acometen a los troyanos, assi que los Griegos recobraron el campo, y la batalla se mezcla muy dura de

Digitized by Google

ambas partes, los meridiones en este comedio buscan con mucha diligencia entre las batallas a Troylo, y hallaronlo entre las compañas batallãdo cõ mucha destreza y animosidad, assi q̃ los meridiones lo cercaron en medio dllos a todas partes, pero Troylo mato muchos dellos y a infinitos hirio mortalmente. Empero como ninguno d los de Troylo estuuiesse entõces cerca del para q̃ socorrer lo pudiessen. Y los meridiones le mataron el cauallo cõ los muchos golpes y lãçadas q̃ le dieron y tiraron por fuerça el yelmo de la cabeça a Troylo rõpiendose le por muchas partes, assi q̃ Troylo desarmada la cabeça y a pie se defendio dellos en tãta fortaleza q̃ estimar no se podria. Y entonces sobreuino Archiles, el qual desque vido a Troylo en tales terminos y tener la cabeça desarmada y sin otra cõpañia ni defendimiento fue cõtra el en furia encẽdido, con la espada desnuda juntando golpes a golpes cortole cruelmente la cabeça, y lanço la entre los pies de los cauallos, y tomo el cuerpo de Troylo con sus manos muerto, y atolo fuertemente a la cola de su cauallo y lleuo lo por toda la hueste sin verguença ninguna, mas o Omero que en tus libros ensalçaste a Archiles en tãtos loores y gloria. Qual legitima razon y razonable te mouio a lo ensalçar y loar no deuidamente en tanta proeza y fama: mayormente quando dizes q̃ el mismo Archiles mato dos Hectores por sus fuerças y fortaleza, conuiene a saber al mismo Hector y al fuerte Troylo su hermano. En verdad que te mouio la naturaleza de los Griegos cuya fama quisiste alargar, y por esto se dize tu ser mouido en loor de Archiles. Ca no se puede dzir que Archiles mato a aquel magnifico y tan valiẽte Hector como deuia, ca no le semejauã en destreza ni fortaleza y estremidad como Hector a la sazon ouiesse muerto vn rey, y no se estudiãdo en otra cosa, mas toda su intẽciõ era por lo desarmar, y no se guardando de las assechanças de Archiles. Y si Hector ouiera entõces sentido a Archiles esforçara se en defension suya prestamente, como aquel que en muchos peligros solia y acostumbraua a agrauiar a Archiles. Y assi mesmo mato al muy fuerte Troylo, al qual no Archiles en destreza y virtud mato: mas no ouo verguença de le dar muerte quando ya era vẽcido casi muerto de aq̃llos dos mil caualleros, y en el no hallo defension ni resistencia alguna, assi que no mato vn hõbre en lo matar, antes mato al casi muerto. Y ya de aqui adelãte Archiles no es digno ni se le puede cõtar loor alguno el qual segun que tu Omero escriuiste q̃ era tocado en tanta nobleza, pues que a vn noble hijo de vn rey q̃ en tanta fortaleza y destreza se esforçaua no vencido, assi por el pospuesta toda verguẽça lo traxo atado a la cola de su cauallo. En verdad si Archiles guardara toda nobleza, y se mouiera a virtud no cometiera tan crueles y viles hechos pero el no se podia mouer a aq̃llos casos q̃ verdaderamẽte no eran en el. Archiles trayẽdo assi sin verguença ninguna el cuerpo de Troylo, despues que vino su muerte a noticia de Paris y de Polidamas y de Eneas. Paris fue amortecido y casi le fallescio el espiritu, los Troyanos se trabajan con mucha diligencia por auer y cobrar el cuerpo de Troylo, pero no lo pudieron auer y cobrar por la muchedumbre de los Griegos que en se lo defender se pusierõ grauemente:

mente, el rey Menon mouido en mucho dolor por la muerte de Troylo, fue acometer con mucho denuedo y animosidad a Archiles y dixole primero ciertas palabras injuriosas por tal manera. O ribaldo y donde te pude mouer tã horrible crueldad q̃ vn tã valiẽte y virtuoso infante hijo de tan glorioso rey tu atasses a la cola de tu cauallo, y no ouiesses verguença de lo traer assi por tierra como vn vil hombre, en verdad te digo q̃ ya sin daño d̃ tu pesona no lo podras auer hecho. Y luego dichas estas palabras fue cõtra el en el poderoso correr de su cauallo, y encõtro a Archiles y hiriolo del encuẽtro assi fuertemẽte en los pechos q̃ a grã pena se pudo archiles tener en el cauallo, luego el rey Menõ fue contra el la espada en la mano y hiriolo assi duramẽte sobre el yelmo, q̃ Archiles assi grauemẽte llagado cayo del cauallo medio muerto, por lo qual los troyanos recobrarõ el cuerpo d̃ troylo, pero no sin grã trabajo de batallar. Los meridiones leuantarõ a Archiles de tierra y hizierõle subir enel cauallo. y Archiles dende a poco recobrando fuerças torno a la batalla y fue cõ mucha yra a acometer al rey Menõ, pero el rey lo rescibio cõ mucho ardimiento. Assi q̃ entre ellos se comete grãde y cruel batalla pero el rey Menõ maltrae por su destreza mas grauemẽte a Archiles, pero por la gran muchedũbre de batallas y hazes q̃ sobreuinieron alli dõde ellos eran partio se la batalla de entre los dos. Y por ya declinar el sol a ocidẽte, cessan la batalla de ambas partes. Y por siete dias contino entre ellos la batalla en gran feruor. Y despues q̃ Archiles fue sano d̃ las heridas q̃ auia recebido cõ deliberacion de auer vengança del rey Menõ, entro el septimo dia en la batalla y hablo a sus Meridiones, y mãdoles firmemente q̃ cercassen en medio dellos al rey menõ y lo tuuiessen assi cercado hasta q̃ el viniesse a ellos. Y assi finalmente alcãçasse vengança del, y entre tanto la batalla se comete muy graue, y muchos caẽ muertos, y Archiles y el rey Menon se fueron a hallar en vno y recibẽse en los encuẽtros delas lanças, y ambos vinieron delos cauallos a tierra, y assi a pie se cõbaten. Entonces los Meridiones fuerõ cõtra el rey Menon y cercarõ lo de todas partes, y como no fuesse cerca del ninguno de los suyos q̃ le socorriesse tomaronlo preso. Lo qual viendo Archiles fue contra el teniendo lo los meridiones y diole tantos golpes hasta q̃ lo mato. Empero archiles no lo pudo matar sin grã peligro de su persona, ca el rey Menon lo aquexo por muchas heridas y graues golpes, de los quales mucha sangre le salia y se derramaua por su cuerpo hasta en los pies: tanto que mas se esperaua de su muerte de archiles que de su vida. Para mientes o mezquino Omero, que nunca en sus dias archiles mato valiente hombre saluo a Troylo. Assi que con razon el es digno de loar si la traycion deue ser loada, o merece la gloria. Entre tanto durante la batalla en gran heruor Menalao y Nestor y Diomedes y Telamon ajas con sus hazes van acometer a los Troyanos por manera que los lleuaron del campo, y les hazen boluer las espaldas y con mucha priessa se van recogiendo a la ciudad, en la qual entran con mucho peligro y trabajo. Que los Griegos los persiguen duramente, y hieren y matan infinitos dellos. Pero los Troyanos que auian podido

Digitized by Google

do huyr desque entraro en la ciudad, cierran las puertas fuertemente.

Capi. lxiij. De la muerte q murio Archiles en el templo de apolo a manos de Paris y de la muerte del mismo Paris.

DEspues q el cuerpo de troylo fue traydo y puesto en el palacio del rey su padre, siente no poco dolor el rey Priamo. Duele se Ecuba, duele se Policena, duele se Elena, duele se Paris, y muchas ansias y angustias y lloros passaron muchos dolorosos y trabajosos dias todos los troyanos sin coparacio passaron. Ca en viendo se desamparados del amparo de Hector y de Deyfebo, y de troylo, bien piesan por verdad no se poder defender mas adelate. Empero el rey Priamo embio a demadar treguas a los Griegos, las quales se las otorgaron luego. Y durante el termino de las treguas, el rey Priamo hizo sepultar el cuerpo de troylo en muy hermosa sepultura, y esso mismo el cuerpo del rey Menon, y la reyna Ecuba haze muy doloroso llanto por la muerte de sus hijos, y busca muchas y diuersas maneras por donde se pudiesse vengar del matador dellos y que el tirano archiles el qual assi cruelmente no aborrescio de los matar, ella le pudiesse acarrear la muerte. Assi que mando que viniesse ante ella Paris su hijo, y ella le hablo en secreto co muchas lagrimas en esta manera. O hijo mio, meaja eres que me has quedado de la merced de mi vientre a quien yo encomiendo las mis lagrimas, agora mi muy amado hijo te pido yo por los dioses que de la cruel muerte te escaparon en precio de los dolores de mi parto te pido q tu me otorgues lo que yo te demadare porq mi alma con tanto dolor no vaya al infierno. Paris dixo. Señora ta graue cosa en el mundo vos a mi no podriades mandar que no hiziesse auque en ella se encerrasse la muerte, y por el mas bien andate de los caualleros me tedria, y si a mi los dioses otorgasen que por alguna parte el vuestro dolor fuese amansado. Despues que la reyna fue cierta de su hijo Paris dixole. Hijo mio tu bien sabes quato mal y desonra auemos recebido de archiles. Y agora pensando que le teniamos por amigo nos ha tan mal amenazado, y sabes bien la pleytesia que me mouio por casar con tu hermana Policena, y esto creo que no es sino que los dioses lo acarrean que me quieren dar consejo de vengança. Por donde te digo q yo he pensado de embiar por el q me venga a hablar al templo de apolo: y que venga de noche lo mas encubiertamente que pueda ser. Y yo se bien q el vendra, porque te ruego hijo mio que tomes secretamente tales hobres y ta adereçados, porque quando alli viniere me des vengança del. En esto hijo podras a los dolores de la mi postrimeria algu remedio de medicina. Quando Paris esto oyo pesole de coraçon, mas no pudiendo negar a los afincados ruegos con lagrimas de su madre dixo assi. Señora aunq a mi es esto a par de muerte en hazer cosa ta vergonçosa como vos quereys q se haga: La piedad de vuestro dolor me fuerça q lo haga, y vos ordenaldo q yo presto esto para lo que madardes. La reyna luego en esse dia embio vn mensagero a archiles con quien le embio a dezir que bien sabia el pleyto q entre ellos estaua, y que se marauillaua

llaua como el coraçon le suffria de le hazer tanto enojo, pero q esto no era sin razõ pues mas firmeza entre ellos no auia. Mas que le pedia de merced que viniesse a estar con ella en secreto lo mas presto que pudiese ser al tẽplo de apolo, porque alli firmassen ella y el la su verdadera amistad: ca mucho se temia de los grandes peligros que la ventura le acarreaua, y que ella traeria a Policena, la qual supiesse q de coraçon lo amaua, y que fiaua en Dios y en el su amor que alli quedarian las cosas en tal estado y sosiego como el desseaua. El mensagero de la reyna llego a archiles y dixo le estas palabras de parte dela reyna y otras muchas. Quãdo archiles las oyo fue inflamado de vn fuego de grande amor y dixo al mensagero que se tornasse luego para su señora con su carta, en que le embiaua a dezir con muy humildes palabras que luego essa noche assossegada la gente seria con ella. Dize agora aqui el autor. O fuerte y espantable juyzio de Dios que hombre en quien el puso la deidad dela virtud del su razonable espiritu contra la su ordenança puesta. Ni por seso ni por fuerça no se puede defender, mas veyendo la muerte con sus proprios ojos corriendo y con gran agonia con sus proprias manos la va a tomar. Que dizẽ que quando la diosa Tetis su madre vio q a su hijo archiles no podia dessuiar de la yda de Troya, aunque por pensar ella que por sus obras se escusaria la muerte: que le dio vna tienda muy rica y de marauillosas obras, en la qual auia muchos encantamentos, en especial que estaua encima de la tienda vna aguila por tal encantamento: que quando algunos venian con buenas nueuas vn dia antes echaua por la boca vnas flores muy hermosas y de buen olor. Y otro si estaua en el mastel dentro en la tienda vna figura de hombre por tal encantamento que quando entrauã en la tienda qual intencion tenian en su voluntad, tal gesto mostraua ẽla cara la figura, por tal manera estauan estos encantamentos en la tiẽda q ninguna falsedad no se podia hazer. Y todas estas señales se mostraron en la tienda quando el mensagero de la reyna entro, mas como en la tienda otro no quedo sino archiles y aquellos que lo auian de apercebir no las vieron, ca el no podia que los ojos del coraçõ y de su entẽdimiẽto policena los tenia en su poder. Pues por demas fue el apercebimiento de los Dioses a Andromaca para Hetor ni los encantamentos de Tetis en las virtuosas aguas del exenſen las grandes cautelas de la tienda encantada de Archiles. O que falsa y engañosa cautela de aquellos que por arte se esfuerçan a contrastar la ordenãça de Dios. Mucho cobdiciaua Archiles que la noche fuesse venida, y tardaua se tãto que le hazian las horas dobladas y llamo a Archilago hijo del rey Nestor que era mucho su cõpañero y amigo, y era muy noble mancebo, y muy loado de proeza de caualleria, y contole todo su secreto, y ordeno como puesto el sol y sossegada la gente fuessen ambos al templo de Apolo a estar cõ la reyna Ecuba, y hizieron lo assi, y fueron se, que otras armas no lleuauã sino solamente las espadas, y fuerõ se al templo Archiles y Archilago. Y Paris estaua ya en el templo, y tenia consigo veynte caualleros muy armados y de los mejores que el entendio que pudo auer. Y quando lo vio estar en el tẽplo salieron los medios a las espaldas,

das, y los otros delante y hirieron en ellos. mas ellos quando sintieron que engañados eran pusieron mano a las espadas que trayan y pensaron de pelear: mas no yuan de tal manera q̃ prouecho les pudiesse hazer, y ouierõ de morir, pero antes hizieron grã daño, ca murieron biẽ los medios de los de Paris, y aun Paris quedo herido. Como quier que algunas hystorias dizẽ que Archiles assi como llego en el tẽplo, llego al sanctuario ante que algũo paresciesse, y que se echo a preces; y que lo hirio Paris de vna saeta empõçoñada por la plãta del pie. Y despues que assi muertos Paris mandaua que su cuerpo de archiles se lançasse que los cueruos, o perros lo comiessen, mas por ruegos y plegarias de Elena lançaron los ambos a dos en la plaça, a fin que todos los Troyanos que los quisiessen ver los pudiessen ver libremente y los Troyanos se gozauã mucho de la muerte de archiles, y hablauan entre si; diziendo que ya de aqui adelante no auia que dudar de los Griegos. El rey agamenõ embio sus mensageros al rey Priamo que mandasse dar los cuerpos de archiles y de archilago por la triste consolacion dellos y del padre de archilago, el qual auia poco sentimiento de gran dolor por la muerte de su hijo. Assi q̃ el rey Priamo se los otorgo, y los Griegos lleuaron los a sus tiendas ambos a dos. Por lo qual entre los Griegos se haze gran llanto de la muerte de archiles y dezian. Ay Elena no fueras nacida, y tu Policena no fueras engendrada que solo este bastaua para no ser merescedoras todas las mugeres. Agamenon hazia gran duelo, y dezia. Archiles todo el mundo sostuuieras por enemigos, mas matote la lança del amor lazoso todas las falsedades Troyanas y salio glorioso vẽcedor robado el despojo dela proeza del mundo, muchas querellas dauan los Griegos del amor y hazian muchos llantos por archiles, los quales bien piensan y hablan entre si q̃ ya de aqui adelante no tienẽ esperãça de tomar ni entrar la ciudad, pues q̃ archiles era fallescido, assi que los Griegos hizieron vn rico monumento a archiles, y rogarõ al rey Priamo q̃ su sepultura se pusiesse en la ciudad. El rey priamo les otorgo que su sepulchro fuesse edificado a la entrada de la puerta Timbrea. Y por no hazer demasiada y luẽga escriptura la presente historia dexa aqui de recontar la graciosa forma de su sepulchro. Y passadas estas cosas, y el rey agamenon hizo llamar a cõsejo a todos los reyes y principes Griegos que en la hueste erã, los quales juntados en su presencia, agamenõ les notifica en como por causa de la muerte de archiles la mayor parte de toda su hueste parecia ser muy trabajada y descõsolada, por lo qual agamenon les pregunta qual les parece ser la mas segura via, cõuiene a saber, que deuan dexar la batalla y tornar a sus tierras o que deuan continuar la batalla y esforçarse en ella en todas fuerças, lo qual oydo por los presentes que ende eran, muchos y muy diuersos fueron los consejos q̃ ende se dieron, los vnos dizen y aprueuan deuerse continuar la batalla: los otros dizen lo contrario. Pero finalmente todos fueron en vna sentencia y consejo que la batalla se continuasse, diziendo que en caso que archiles les ouiesse fallecido, empero que no les fallecerian las promessas de los dioses; por las quales era prometido q̃ auiã

de

delos Troyanos la desseada victoria y que asolarian hasta los fundamẽtos la ciudad đ Troya. Y en este comedio leuantose Ajas en medio delos reyes y dixo q̃ si Aquiles era fallecido q̃ embiasse por su hijo, el qual era cõ el rey Licomedes su abuelo de parte dela madre, el qual hijo de Achiles era en pequeña edad, y el mesmo ajas dixo q̃ sin el jamas abrian victoria contra los troyanos. Y assi q̃ los Griegos oydo este consejo todos lo aprouaron, y escogierõ rey Menalao para que vaya por el hijo de Achiles el qual se llamaua Pirro Neptolemo y era con el rey Licomedes. Y venido era ya tiempo quãdo el sol ya passado el circulo y curso del zodiaco entraua ya esso mismo en este año el signo đ Carnero, quãdo segũ la diuina ordenaciõ y curso đlas estrellas, es el tiẽpo del estio, quando los dias son los mayores del año conuiene a saber a. xvj. dias del mes de Iunio, se faze la. xx. batalla y muy cruel, y las hazes salẽ de ambas partes ordenadamente y se mezclan las vnas con las otras y se mete aspera y cruel batalla entre ellos. Entõces Ajas mouido cõ motiuo de fantasia y locura entro en la batalla desarmada la cabeça y lleuaua solamente el espada en la mano, y esso mismo sin escudo ninguno, y los principes delos Griegos, Diomedes, Menesteo y Vlixes y tãbien Menalao y Agamenõ ordenadas sus batallas y hazes vienẽ en el campo. Esso mesmo el rey Priamo ordenadas cõ discrecion sus hazes, mandolas salir a la batalla. Mas o quãto temor padece la gente Troyana en viendose entrar en la batalla sin gouernacion y capitania del muy fuerte Hector y del sabio Deyfebo y đl muy animoso troylo. Pero pues que necessario es que los Troyanos defiendan sus vidas, conuiene les delas poner y offrescer a los peligros delas batallas. Y Paris por el fallecimiẽto de sus hermanos salia a la batalla vañado en muchas lagrimas, que debaxo del yelmo manauã en mucha abundancia, muchos solloços y sospiros y sentibles gemidos. Por consiguiente sale Polidamas y el rey Silomeno y el rey Esdras y el conde Eneas, y van prestamente contra los Griegos y mezclanse a la batalla. Y Paris con su gẽte de Persia con sus arcos y saetas matan muchos de los Griegos, y hiere esso mismo muchos đllos. Diomedes fue a cometer al rey Silomeno, pero el rey se le defendio y resiste ardidamẽte y su gẽte conuiene saber los de Passagania, los quales erã sus vassallos de aqueste rey matan muchos delos Griegos, y derriban esso mismo y fieren muchos dellos tanto, que Diomedes y los Griegos no pudiendo sostener el poder delos Troyanos, por fuerça se retraxeron por grãde espacio de tierra. En este comedio Menesteo duque de Atenas fue contra Polidamas, y encõtrolo assi duramente de su lãça que lo derribo del cauallo a tierra y fue luego contra el la espada en la mano y aquexolos de muchos y duros golpes por lo traer a fin de sus dias. Lo qual fiziera si el poderio del rey Silomeno no le viniera en socorro q̃ lo libro de manos đ Menesteo. Otro si Paris mata y fiere muchos de los Griegos, y entonces fue Ajas contra la gente de Paris solamente la espada en la mano, y puedese del contar marauillas que por entonces fizo, que assi desarmado como estaua, mato muchos de los Troyanos, y el hasta alli no auia sido herido en parte ninguna de su

Digitized by Google

cuerpo, empero como el entrasse enla gente de Paris su espada en la mano discurriendo entre aquellos de persia matando muchos dellos, tanto q̃ todos huyan delãte del por saluar sus vidas. Assi q̃ Paris no pudiendo sostener el estrago, tẽdio fuertemẽte su arco cõtra Ajas y lãço le vna saeta eneruolada cõ la qual le hirio mortalmẽte entre las costillas y el braço, assi que biẽ sintio Ajas el ser mal ferido, a que de aquella herida le era forçado morir. Por lo qual antes que passasse dela presente vida busco a Paris entre las batallas y llegose a el y dixole tales palabaras. Paris Paris tu me has herido cruel y mortalmente con el golpe de tu saeta, pero ante que yo muera y desciẽda a los infiernos tu seras primero yras ante mi que necessario es q̃ aora seas apartado de injusto amor de Elena, por la qual son muertos tantos reyes y muy nobles hombres. Y dichas estas palabras por Ajas el firio a paris assi dura y mortalmente que le partio las quixadas en dos partes. por manera que luego Paris cayo muerto entre los pies delos cauallos. Y ajas esso mismo no tardo q̃ luego no murio, y los Troyanos viendo muerto a Paris recobrarõ su cuerpo con mucho dolor y traxeronlo a la ciudad cõ muchas lagrimas y tristura. Pero Diomedes y Menesteo con gran compañia de la gẽte Griega se hã duramẽte cõtra los Troyanos, tanto que les hazẽ boluer las espaldas y como la noche se acerca se los Troyanos entran en su ciudad con grã peligro de sus personas y cierran las puertas de su ciudad con fuertes cerraduras. Agamenon venida la noche, mando mouer el real y hizolo asentar mas cerca de la ciudad y fuerõ puestas tiendas y pauellones en gran numero. Y los Troyanos en caso que tuuiesse la ciudad muy bien alta y bien murada y torreada, pero entonces ordenaron sus guardas para q̃ continuamẽte fuessen en los muros, y los guardassen y valiessen. Esta misma noche fue traydo el cuerpo de Paris al real palacio de su padre, y hazen por el grã sentimiento y dolor que todos los ciudadanos, por el han. Que ya dende agora en adelante bien creen y les parecen presto todo camino de desesperança, pues que ya les han faltado todos los hijos del rey Priamo, enlos quales era toda su esperança, y erã ya todos muertos. El rey Priamo no vino al llanto que ya no podia y estaua en su camara como hombre salido de memoria, y no podia hablar, ni aũ parecio que en si ouiesse sentido alguno, mas vino alli su madre Ecuba y trayãla los caualleros y escuderos en braços, y queria llorar y no podia, mas mirandole cayo amortecida. Y aun q̃ por las bozes no. Mas bien parescia en su semblante que en el coraçon hazia el duelo, y despues quando a gran pieça acordo, dixo con muy lassa y delgada boz. O tan poderosa fortuna, que aun los dioses no son tã poderosos de romper los tus lazos, y ya cumplir se deuiera: q̃ yo gustado auia la mãzilla de la muerte del mi hijo Paris, ca apercebido d̃los dioses del muy crudelissimo destruymiẽto q̃ mis hijos hã visto q̃ por el aunque sin culpa se auia de hazer yo le mande matar, y todos los dolores de la su muerte ya passado los auia. Y la rauiosa diosa d̃l infierno aullo ya, y hecho auia sus entradas por el en la mi casa. Mas tu con falsa cara mostrando te cõtra mi muy alegre, ya oluidado como si no fuera nacido, muy glorioso me lo traxiste

Digitized by Google

xiste por las puertas dl mi palacio: Dime q saña le ouiste. Ay mi buē fijo doble rauia de mi coraçon los llātos fueron los primeros q començaron enla mi casa, y aora eres hecho cabo de las mis amargas fuentes de lagrimas. Diziēdo esto Ecuba y otras muy manzillosas cosas caya muchas vezes amortescida en los braços de aqllos q la tenían, y quando acordaua recōtaua las sus mãzillas passadas, y querellãdo se siēpre de la vētura, y quexãdose a los dioses della cō muy fuertes gemidos. Elena muy dssemejada estaua ala cabecera del estrado amortescida sin mouimiēto ninguno de los sus sentidos tã to q pēsauan q muerta era, y echauã le por la cara mucha agua y tenia toda la cara hecha vna carne. Y quãdo acordaua daua vnos gritos tã dolorosos q estremecia toda la gēte q la oya. Y dzia estas palabras. Ay el mi buen señor y quien vos mato tan cruelmente, q tan cruel y tan esquiuo fue contra mi? Si vos mataron las injurias de las diosas Iuno y Palas, o las continuas querellas de Oenone. Mas no por cierto sino la manzillosa fortuna. Ay captiua de mi que nasci en robo de la flor del mundo. Y assi llãteaua Elena a Paris recontando los sus fuertes acascimiē tos, y amortecia se muchas vezes, tanto que la lleuaron de alli, y la tuuieron todo aquel dia por muerta que bien pensaron las gentes que no escaparia. Y assi estuuo y a quantos dias fuera de su buen sentido hasta que fueron cumplidas todas las horas de Paris que ella no sabia donde se estaua. Assi que le fue hecha vna muy preciosa y solemne sepultura en el templo que dezian de Iupiter para el cuerpo de Paris en el qual sepulchro fue sepultado. Pero la presente hystoria dexa de recontar la forma y edificio del monumēto por euitar plixidad.

Capit. xliiij. Como vino la reyna Pantasilea con sus Amazonas en socorro de Troya, y de los hechos que hizo, y la muerte que rescibio a las manos de Pirrus hijo de Archiles.



Os meses fuerō passados enteramente que el rey Priamo no quiso que las puertas de la ciudad se abriessē, por lo qual los Troyanos durante este tiempo, y teniendo assi las puertas de la ciudad cerradas no se dieron a otra cosa saluo a continuos clamores y plantos. Durante esso mismo este termino, embio Agamenō sus mēsageros por muchas vezes al rey Priamo a le requerir q mandasse salir su gēte ala batalla, lo qual el rey denego, temiendo el fin y estrago y destruycion de su gente. Mayormē te q el rey Priamo auia a la sazon verdadera y firme esperança de la reyna de las Amazonas. La qual ya era en camino para venir en socorro suyo. Ca era a la sazon en las partes de oriē te vna prouincia la qual prouincia era solamente poblada de mugeres sin hōbre alguno, las quales mugeres en su mācebia todo su cuydado y exercicio era en buscar las armas y las batallas donde quiera q podiã adquirir fama y gloria por sus personas y destreza. Y en frente de aquella prouincia era vna grã isla muy abastada, la qual era poblada de solos hombres. Las Amazonas auiã tal costumbre q tres meses enel año, cōuiene a saber el mes de Abril, y de Mayo, y de Iunio, passauan a la dicha isla y auian su compa-

N ñia

Digitized by Google

ñia cõ los hõbres q̃ en ella morauan. Assi q̃ muchas dellas se empreñauan dellos, y assi preñadas tornauãse a su tierra, y quãdo venia el tiẽpo de parir si veyan que nacia hija guardauanla y criauanla en su prouincia cõsigo. Y si veyan q̃ nascia hijo embiauanlo a la isla de los hombres despues que auia cũplido tres años de su edad. En esta p̃uincia era vna reyna virgẽ muy noble y muy diestra enlas armas y muy enseñada enlas batallas: la qual porla proeza de Hector lo amaua en singular amor. Y como ella oyesse q̃ se mouian y venian en hueste los Griegos cõtra el rey Priamo, ella se offrecio de venir en offensa delos Griegos a Troya cõ mil donzellas: las quales eran hẽbras de gran destreza assi que vino a la ciu de Troya en cõpañia de sus dõzellas no sabiendo q̃ Hector fuesse passado del presente siglo. Loqual viniendo a su noticia ella fue muy turbada cõ mucho dolor y muchos dias se dio a continuos lloros y lagrimas, pero despues ella hablo al rey Priamo con affectuosas y blãdas palabras de entera amistad, y requiriole que el siguiente dia mãdasse armar su gente, y q̃ fuessen prestos a la batalla, y q̃ mandasse abrir vna de las puerta de la ciudad: q̃ ella con sus donzellas entẽdia salir ala batalla cõtra los Griegos, porq̃ ellos puedã ver y experimẽtar por la obra q̃ es lo q̃ pueden y valen los braços y manos derechas de las dõzellas. Assi q̃ por mãdamiento del rey Priamo, el rey Silomeno con los de Pasagonia y Eneas, y los otros cõ sus hazes ordenadas, y la reyna Pantasilea con las dõzellas salen por la puerta Dardanide, la qual el rey Priamo mando abrir, y van esforçadamente contra los Griegos, y los Griegos esso mesmo cõtra ellos con mucho denuedo y recibẽ se en los encuentros de las lanças duramẽte, assi q̃ la batalla se mezcla de ambas partes muy mortalmente. Y Menalao fue a cometer a Pantasilea, y ella assi dura y poderosamente a cometiera a Menalao que lo derribo del cauallo, y dio lo a sus dõzellas. Diomedes fue esso mesmo a encontrar a Pantasilea al qual ella recibio con mucho denuedo y fortaleza, assi q̃ ambos a dos se reciben poderosamente en los encuentros de las lanças. Pero Pãtasilea estuuo bien firme en la silla, mas Diomedes por la grã fortaleza del encuẽtro a grã pena se pudierõ sostener el y su cauallo, y del mesmo encuentro. Pantasilea le arranco por fuerça el escudo y diole a sus dõzellas. Esso mismo Telamon viendo estas cosas que hazia Pantasilea, y no pudiẽdo padescer el estrago que Pãtasilea, hazia boluio la rienda de su cauallo cõtra ella. Pero Pantasilea se va assi poderosamente contra el que lo derribo del cauallo a tierra, y dende va discurriẽdo entre los Griegos batallando cruelmente cõtra ellos porlo qual los Griegos conocieron a poco de rato la grã fortaleza y poder en Pãtasilea, que assi en los golpes de su espada tan poderosamente auia cometido a Telamõ, tanto que con ayuda de Silomeno lo tomo preso, y assi preso dispone delo embiar a la ciudad. Lo qual viendo Diomedes mouiose en mucha yra, y va cõ mucho ardimiento contra quiẽ tenia preso a Telamõ y librolo de sus manos. Entonces Pantasilea comiença de gritar contra sus donzellas por manera que las a caudillo y junto en vno y va poderosa y denodadamente a cometer a los Griegos en tanta fortaleza y dstreza que por fuerça les hizo

Digitized by Google

hizo huyr y boluer las espaldas huyẽdo ante las donzellas, las quales duramente los aquexauã tanto q̃ parescia graue cosa de creer. En este comedio Pantasilea mata muchos de los Griegos y persigue los asperamẽte, siguiẽdo los con grã ardideza hasta en el alcãce de la ribera de la mar. Y alli perescian todos, y finalmente fenescierã si no fuera por aquel noble Diomedes: el qual marauillosamẽte se opone en deffensiõ dellos, y tãto fue alli batallado hasta q̃ sobreuino la noche, assi q̃ la batalla cesso por entonces. Pantasilea con sus donzellas, las quales marauillosamente se auian enla batalla, y el rey Silomeno cõ los de Passagonia se tornaron ala ciudad. El rey Priamo dio muchas gracias a Pantasilea por los nobles hechos que auia hecho en la batalla y diole ricas dadiuas y dones offreciendo le su persona y todo quãto el auia, q̃ por ella cre el rey Priamo ser sobrelleuado de sus dolores. Passado aq̃sto fue despues batallado por muchos dias, hasta tanto q̃ en termino d̃ dos meses fue menalao al rey Licomedes y torno d̃ su viage, el qual Licomedes tenia a Nepteleno hijo de Archiles, el qual por otro nõbre se llamaua Pirrus: y lo trajo a la hueste d̃los Griegos: adonde los Reyes y todos los otros dela hueste lo recibieron cõ mucho honor, y los Meridiones fueron muy alegres con la venida de su señor, y luego los Griegos hizieron cauallero a Nepteleno, al qual Ajas Telamon ciño el espada, y en ciñendo se la dixo tales palabras, que el la rescibiesse en tal punto y hora, que victoriosamente se esforçasse a la vengãça del noble de su padre. Y dos principes de los Griegos cõ sus manos proprias le calçarõ las espuelas doradas, y el rey diole y assignole las armas de Archiles su padre y las tiendas y todas las otras cosas que el tenia, y los Griegos se alegran de la caualleria de Pirrus; por la qual por muchos dias hizieron fiestas y se dierõ a plazeres. Entre tanto sobreuino el dia de la batalla, y cada vna de las partes salio al campo ordenadas las hazes, y la batalla se comiença muy aspera y duramẽte entrellos. Assi que el moço Pirrus entro en la batalla armado de las armas de su padre Archiles, y fuesse a encontrar con Polidamas, y vasse cõtra el muy duramente dando le muchos golpes de espada, por le traer a muerte. Pero el Rey Silomeno en pujança de su gente le socorrio prestamente, por manera que Pirrus por entõces no vuo de poder mas offender a Polidamas. Assi que dexolo pirrus y fue a cometer a Silomeno, y derribo lo del cauallo a tierra, y trabaja por le dar la muerte. Y los Pasagoneses se someten manifiestamente ala muerte por librar a su señor, pero los Meridiones no los dexã. Polidamas ẽ este comedio socorre a los Troyanos, trabajando se poderosamente por librar a Silomeno, lo qual no pudo acabar por el gran embargo que en ello la parte contraria haze. Entre tanto pantasilea con sus donzellas entro en la batalla, y las entreseñas de sus armas eran blancas como la nieue, y en su entrada va se a cometer contra los Meridiones, y derriba y hiere dellos grauemẽte. Y en este comedio Telamon Ajas fue a cometer a pantasilea y derribo la del cauallo, pero ella se leuanto con mucha ardideza. Y assi a pie como estaua fue contra Telamon, y hiriole tan grauemente con la espada que Telamon cayo muy desatinado

Digitized by Google

del cauallo en tierra. Entonces las dõzellas en gran fortaleza de batallar hizieron que su señora caualgasse en su cauallo. Y viniendo a noticia de Pantasilea en como los Meridiones auiã preso a Silomeno luego boluio la riẽda contra ellos con sus donzellas en mucho ardimiẽto, y hiere los assi duramẽte de su espada a que por su venida los haze retraer. Pirrus viendo el grã estrago y daño de los suyos, dexo sin lisiõ alguna a Silomeno que tenia preso y comiença a dar bozes contra los suyos diziendo les tales palabras. Vergueñça deuriades de auer que assi seades muertos ð manos ð mugeres. Pirrus dixo: juntad vos comigo para que prestamente por la espada les demos la muerte. Pãtasilea bien oyo las amenazas de pirrus, pero allegandose mas cerca a pirrus por manera que le podia oyr claramẽte y entender sus palabras. Pantasilea começo a detraer y profaçar la muerte ð Hector al qual Archiles auia muerto a traycion, por vengança del qual no solamente las mugeres que son diestras en batallar: mas todo el mundo se deuia leuantar, y nos a quien los Griegos dizen mugeres, ellos sentiran prestamente los nuestros mortales golpes. Pirrus oydas las palabras que pantasilea auia dicho, fue encẽdido en yra, por lo qual bate las piernas a su cauallo, y va muy poderosa y ardidamente contra ella. Lo qual viendo pantasilea salio lo a recebir en el poderoso correr de su cauallo y recibẽse ambos a dos en los encuentros de las lanças, y pirrus rõpio su lança en pantasilea, pero no la mouio de la silla, y pantasilea encontro assi muy fuertemẽte a pirrus, que lo derribo del cauallo, pero el se leuanto muy prestamente y fue contra ella encendido en yra su espada desnuda por la traer al fin de sus dias, con la qual le da muy grandes golpes, y esso mismo pantasilea no menos golpes da con su espada, y lo aquexa grauemente. Pero los Meridiones en muy gran fortaleza y destreza suya hizieron a su señor subir en su cauallo. Entonces Agamenon vino en gran cõpañia de gente de armas, y el muy noble y esforçado cauallero Diomedes con sus hazes y el duq̃ de Atenas con gran compañia de gente de armas. Y todos los otros reyes y duques de los Griegos sus hazes ordenadas vinieron a la batalla, y el rey Silomeno viẽdose librado de manos de pirrus da por ello muchas gracias a pantasilea afirmando verdaderamẽte q̃ por ella auia sido saluada y guardada la vida. Entonces hizo toda su gente ayuntarse en vno, y pantasilea esso mismo sus donzellas y polidamas hizo tambien ayuntar toda su gente el qual despues que fue lançado del cauallo con mucho trabajo salio de entre los pies de los cauallos y allego a la batalla con gran compañia de gente de armas, esso mismo Eneas y el rey Remo. Y juntadas assi todas las dos huestes, cometese entre ellos la mortal batalla, y pirrus resiste mucho contra los Troyanos. Pero mas duramente resiste pantasilea contra los Griegos, pirrus en este comedio fue cõtra Gletõ hijo de Antenor y hermano de polidamas nacido de otra madre, y cometiolo assi mortalmente que lo mato de golpes de espada: pantasilea en este comedio cometio a pirrus y pirrus se va cõtra ella poderosamẽte, y ambos a dos se derriban de los cauallos. Pero luego se leuantaron ambos a dos cõ mucha ardideza, y comiençã de batallar

cō mucho esfuerço. Pero sobreuinierō las compañas de las batallas, y partieron se ambos a dos, y Polidamas se acuyta mucho y siente mucha tristura por la muerte de su hermano, por cuya vengança offende cruelmente a los Griegos, y los aquexa y mata muchos dellos y muchos derriba y hiere. En tanto que por virtud y ardimiēto de Polidamas y Pantasilea, los quales grauemente aquexauan a los griegos boluer las espaldas, y Polidamas y Pātasilea los persiguen con cruel espada. Pero de la parte contraria sobreuinieron Pirrus y Telamon y Diomedes. Y assi juntos con vna voluntad, se vā cōtra los Troyanos, por manera que hizieron los Griegos cessar de huyr, los quales ya yuan huyendo por luengo espacio de tierra, Y viniendo ya la tarde que el sol declinaua al poniente partiose la batalla de entre ellos, y los Troyanos se bueluen a su ciudad con mucho honor. Assi que por todo vn mes continuamente se ouo en grā feruor entre ellos la batalla, en el qual termino mas de diez mil hōbres murierō de cada parte. Eneste comedio esso mesmo perdio Pantasilea muchas de sus donzellas, y sobreuiniendo los siguientes dias passando vn mes la batalla se comete muy dura y las hazes se mezclā de ambas partes, assi q̄ la batalla se enciende muy cruda y mortal entre ellos. Eneste comedio Pirrus ētro en la batalla muy ardidamente, y Pantasilea esso mismo entro de la otra parte contraria assi q̄ ambos se persiguen en mortal enemistad, y ambos a dos se hallan en vno y se cometen muy duramente y con mortal saña. Y Pirrus en su encuentro rompio la lança en Pantasilea pero no la pudo mouer de la silla. Y Pantasilea encontro mas duramēte con su poderosa lāça a pirrus por dar le la muerte, en caso que no lo derribo del cauallo: empero rompio en el su lāça, por manera que lo hirio grauemente, y dexo en su persona el asta de la lāça, por lo qual se haze grā clamor y grita. En vēgança de Pirrus muchos de los Griegos se metē cōtra Pantasilea, en tanto que le desenlazaron el yelmo, Pirrus mouido en saña y con mucha animosidad, y en caso q̄ el traya el troço de la lança en el cuerpo no considerādo cosa alguna que le pudiesse venir, fue acometer a pātasilea: la qual ya auia perdido el yelmo y era muy trabajada con la mucha gēte de los Griegos que contra ella erā, pero pantasilea viendo a pirrus venir contra ella assi cruelmente, bien se pēso de lo herir primeramente, pero pirrus fue mas presto a la herir en virtud y fortaleza de sus braços, y hirio la de su espada assi cruelmente entre el hōbro y la correa del escudo, que por fuerça le corto por la juntura el braço, y se le aparto del ombro, assi que pantasilea cayo muerta en tierra y pirrus en gran satisfacion de su vengança despedaça en pieças el cuerpo de pantasilea, y el mismo pirrus no pudiendo sostenerse por la mucha sangre que del se auia derramado cayo en medio de las compañas medio muerto, y los suyos le lleuaron a las tiendas en su escudo puesto. Las donzellas fueron muy trabajadas por la muerte de pantasilea, y desseando de todo en todo morir mas que biuir, por lo qual auiendo se con todas sus fuerças, y esforçandose a la vengança de su señora, vā contra los Meridiones muy ardidamēte los quales por entonces no teniā su capitā ni deffensor cōsigo, y matā infinitos dellos

Digitized by Google

y delos otros Griegos, assi q̃ mataro͂ por entõces mas de dos mil dellos de la hueste delos Griegos, mas q̃ pudo aprouechar a los Troyanos tãta mortandad quanta entonces hizieron en los Griegos q̃ los Griegos se juntaro͂ entonces con infinita cõpañia de gente de armas, y van acometer muy duramente a los Troyanos y matan muchos dellos sin cuento. Que escriuio Daris que diez mil Troyanos murieron a espada por entõces. Por lo qual assi las dõzellas como los Troyanos que pudieron huyr recogense a la ciudad, y cierran las puertas della con muy fuertes y firmes cerraduras, ca ya de aqui adelante no han volũtad, ni esso mesmo han poder de salir de la ciudad: so titulo y fin de batallar.

Capit. xlv. Como Eneas y Antenor pensaron traycion cõtra los Troyanos sus naturales. Y dela cõseja que hizo Antenor con su hijo Polidamas, y de lo que propusiero͂ ante el rey Priamo.



Os Troyanos teniendo assi cerradas las puertas de la ciudad adonde eran acogidos, grandes es el dolor y amargura que padescen, que ya de aqui adelãte no han esperãça ninguna de socorro que les deuiesse venir de parte alguna, por donde ellos pudiessen esperar salud, assi que no piensan ya ni trabajan de otra cosa saluo en guardar y amparar la ciudad cõ leales guardas. Por las quales la ciudad fuesse bien defendida. Que saben bien que tienẽ la ciudad muy torreada de altas torres, y muy espessas y de muy alto y fuerte muro, y q̃ para siempre podriã perpetuamente estar seguros, y que no se la entrassen sino les fallescie sse͂ las vituallas para su mantenimiento. Dueleñse empero infinito de la muerte de Pantasilea a la qual en tanto que pudo los ouo defendido con tanta ardideza y destreza, y mato tantos de sus enemigos que fue marauilla, por lo qual los Troyanos han desigual sentimiento de su muerte: mayormẽte porque no puedẽ auer su cuerpo para le hazer las deuidas honras y obsequias, segũ costũbre era de hazer a los nobles quando passauan de la presente vida. Los Griegos esso mismo guarnecẽ por de fuera de la ciudad a todas partes gran cõpañia de gẽte, por manera q̃ los de dẽtro no pudiessen libremente salir. El cuerpo de Pãtasilea algunos de los Griegos ordenauan q̃ se diesse a los perros. Pero Pirrus lo cõtradize, diziendo q̃ se deuia sepultar, pero Diomedes dixo que pues Pantasilea auia muerto a tantos nobles Griegos q̃ su cuerpo no era digno d̃ sepultar. Pero finalmẽte fue concluydo q̃ su cuerpo fuesse lãçado en vn estãque de agua q̃ era cerca d̃ la ciudad. Y los Troyanos estãdo assi trabajados cõ muchos dolores y angustias cerrados en su ciudad. Hiziero͂ entre si cõsejo Anchises cõ su hijo Eneas, y Antenor cõ su hijo Polidamas tratando y hablãdo entre si de como pudiessen saluar sus vidas, q̃ no pereciessen a manos de los Griegos. Y q̃ si otra cosa no pudiessen hazer darles por traycion la ciudad. Por lo qual ordenaron entre si de hablar cõ el rey Priamo, a q̃ deuiesse hazer paz cõ los Griegos, y restituyesse a Menalao su muger Elena satisfaziẽdo esso mismo enteramente de todos los daños q̃ Paris auia hecho en la Isla Citerea. Mas quan sano consejo fuera al rey Priamo, si los Griegos

gos quisieran acetar la tal concordia, aũque el rey Priamo auia perdido sus hijos, los quales fueron caualleros de tanta proeza y muy dignos de gloriosa fama y en caso que auia recebido y passado tantas ansias y dolores y grãdes daños, que por la tal cõcordia pudiera el saluar en salud y paz su persona y su muger la reyna Ecuba, y su hija Policena y sus hijos bastardos, los quales auiã quedado y su ciudad y sus ciudadanos, los que por entonces en ella eran moradores. Lo qual gran tiempo auia passado que Priamo lo pudiera hazer quando la gente delos Griegos y su hueste estaua en el puerto del Tenedo, y fue desde alli requerido por el rey Agamenõ a cõcordia, y suele se dezir vn prouerbio. Las cõcordias que se hazen temprano son buenas. Conuiene a saber, aquellas q̃ se hazen en los comienços antes que las partes sean trabajadas por expẽsas y daños que despues delos daños recebidos, y los peligros a las personas venidos, quien podra inclinar a paz ni concordia a la parte que conoce tener ventaja dela otra y que por la discordia y enemistad cree venir mejor: segũ su querer en execucion de su volũtad. Y biẽ era cosa dura de creer que los Griegos en tal razõ y en tales terminos quisiessen consentir en tal concordia, despues de por ellos recebidos tantos daños y trabajos, y tantos nobles fallescidos de su parte, y tãtas despensas hechas, mayormente aora q̃ vian manifiesta esperãça de ser finalmente vencedores. Assi q̃ de su proposito es y creen biẽ poder dar la muerte a todos los Troyanos, y assolar en toda la ciudad de Troya. Por lo qual fue luego concebido y que el cõsejo delos sobredichos procedia de engaño y maluado proposito, q̃ so color de traer paz y cõcordia los traydores tuuiessen manera de vender la ciudad si por otra via ellos saluar no se pudiessen. Assi que desseãdo los traydores salir con su proposito Antenor y Eneas requieren al rey Priamo que haga paz con los Griegos y en presencia de Anfimaco, el qual era hijo bastardo y el menor del rey Priamo, y en presencia de otros nobles de la ciudad hablaron con el rey por tal manera, q̃ bien le dieron a entender su intẽto, el qual ellos fingian de paz. Pero el rey Priamo desque ouo oydo el motiuo de Antenor y de Eneas q̃ le aconsejauan q̃ tratasse la paz con los Griegos. Luego concibio en su animo, q̃ no procedia de zelo de lealtad, ni de amor verdadero aquello a q̃ lo requerian con tan solicita diligencia. Pero dissimulãdolo lo mejor que pudo encubrio mañosamente el concepto de su voluntad. Respõdioles con discretas palabras y assossegado semblante, y dixoles como por algunos dias el queria auer sobrello su consejo, y que deliberaria lo q̃ enello deuiesse hazer. Los quales le dixerõ. Pues que dezis que sobre esto quereys deliberar y auer cõsejo, toma el nuestro, y si en plazer no te verna podras te allegar al cõsejo delos otros, y el rey Priamo les respondio. Yo no repruevo vuestro consejo, antes me plaze delo oyr mas q̃ otro alguno, y soy presto delo crer y delo seguir si sera bueno, pero si tal fuere que no se deua aceptar, no os deue desplazer si eligiere otro mejor.

Capit. xlvj. Delas palabras que prupuso Antenor ante el rey Priamo.

Digitized by Google

Evanto se entonces Antenor y estando en pie dixo estas palabras. Señor no puede dissimular vuestra discrecion en quanto peligro soys oy puesto vos y los vuestros. Que nuestros enemigos capitales nos tienē cercados junto en las puertas de nuestra ciudad los quales no desseā otra cosa saluo la final destruycion de nuestras animas y cuerpos. Entre los quales estan mas de cincuenta reyes q̄ no dessean otra cosa, saluo tan solamēte derribar y assolar hasta en los cimientos esta ciudad, y de todo punto nos destruyr, y en nosotros no es tanta pujāça ni poder a q̄ podamos alcançar victoria dellos, ni les poder resistir ni defender nos dellos. Y como vos seays venido en tāta flaqueza y mengua de vuestro poder, tanto q̄ solamente no ayeys libertad, ni osadia de mandar abrir las puertas de vuestra ciudad, ni esperays de parte alguna defensores algunos q̄ vengā en socorro y fauor vuestro como seā fallescidos en la batalla todos vuestros hijos, los quales erā tan valiētes, y de tanto ardimiēto y animosidad y destreza. Y esso mesmo sea fallescida la mayor parte de toda vuestra gēte, y de aquellos q̄ en defension vuestra eran. Pareceos pues agora que vos y nosotros deuamos assi morir encerrados? Assi que bien es que de dos males se deua escoger el q̄ es menor mal. Por lo qual a nosotros parece cosa cūplidera buscar paz con los griegos, y q̄ Elena sea restituyda a Menalao por causa de la qual son tantos nobles fallescidos q̄ Paris q̄ la tenia por muger es passado de la presente: Y esso mesmo sean restituydas todas aq̄llas cosas q̄ Paris y su cōpañia ouieron tomado en la islaCeterea.

Cap. xlvij. En q̄ contradize Anfimaco a Antenor dlo q̄ auia dicho.

Anfimaco hijo bastardo del Rey Priamo se leuāto entōces y cōtradixo grauemēte a quanto auia dicho Antenor, y reprouando las cosas q̄ auia dicho, hablo a Antenor por tal manera. Que esperança deue tener de ti el rey ni nosotros por agora, pues que tu que deuias tener el animo fuerte y firme cerca de tu rey y señor, y esso mismo en defension de tu ciudad, y esforçarte con todo tu poder, y vemos te ya assi fallecer y venir en desmayo de ti mesmo, tu que deurias con firme y verdadera aficion morir o biuir cō nosotros, aora con rebuelto proposito sin reuerēcia consejas que nuestro rey el qual es venido a tanto descaymiento de su glorioso estado busquē paz q̄ le seria muy vituperosa desonra. Tu que deurias en tales tiēpos mostrar tu grā discreciō y fortaleza y animo en virtud del qual viēdo la flaqueza de tu rey lo deurias esforçar. Porēde como las cosas por ti dichas sean muy duras y no de seguir, primero auerna que mueran mas de veynte mil hombres que no se ponga en efecto, porq̄ no procede de zelo de lealtad, mas de maluado y orrible error y de traymiēto. Assi q̄ Anfimaco dixo muchas e injuriosas palabras contra Antenor. Pero Eneas trabajo con dulces palabras por refrenar el arrebatamiēto de Anfimaco diziendole en fin como ya no tenian esperança de parte alguna para salir contra los Griegos, ni solamente abrir las puertas de nuestra ciudad para salir contra ellos: assi que de aqui adelante otra via nos conuiene buscar la qual mas seguramente nos podamos andar q̄ por la paz.

Digitized by Google

Capi. xlviij. De las palabras que dixo el rey Priamo a Eneas y a Antenor.



O pudiendo templar el rey Priamo el mouimiẽto de su voluntad mouido en arrebatada yra cõtra Antenor y contra Eneas abiltandolos y retrayendo sus dichos les hablo por tal manera. Como es agora en vosotros tan torpe manzilla de deslealtad que sin verguẽça alguna ayays tal osadia de os auer comigo por tal via. En verdad por so la causa vuestra mi espiritu es muy turbado y casi me mueue a desesperaciõ con mucha angustia que vuestras palabras en mi han causado, que vosotros sabeys que toda cosa que yo hasta aqui hize contra los Griegos nunca lo hize ni lo comence sin consejo vuestro y no sabes tu Antenor que quãdo tornaste de Grecia que te oue embiado porque ouiesses delos Griegos a mi hermana Ansiona, y q̃ tu me ouiste consejado que embiasse a Paris mi hijo a Grecia poderosamente para en robo y destruymiento delos Griegos que nũca fue ni procedio de mi voluntad auer guerra contra los Griegos y turbar la segura y pacifica vida enq̃ yo biuia, sino fueran las continuas amonestaciones y falsos consejos que tu sobre ello cada dia me hazias, inquietandome y atizando me con tus agudas palabras: las quales me mouieron a tanta persecucion y osadia. Y tu Eneas que quãdo fuyste en Grecia con Paris tu fuyste el principal ordenador de aquel hecho que Paris robasse a Elena y la truxesse a este reyno, y tu mismo fuyste en ello personalmente su ayudador. Lo qual si tu entonces quisieras estoruar a paris, nunca Elena fuera trayda a los Troyanos terminos, ni viera los muros de nuestra ciudad. Y agora despues dela muerte de mis hijos y despues de tantas offensas e injurias y daños por mi passados vos me mouedes a tã falso e intricado consejo contra mi que trate paz con los Griegos que tan sin piedad y tan cruelmente me han destruydo. En verdad os digo q̃ no es de seguir el tal consejo: el qual seguir no seria sino caer en el lazo: q̃ por el de manifiesto se me apareja para que yo feneciesse mis dias ẽ tãto desonor. Eneas con esta respuesta fue mouido en yra y dixo cõtra el rey muchas palabras desonestas y de grã lastima: entõces el y Antenor se partierõ del rey cõ palabras assaz ayradas, por lo qual el rey con grã dolor se mueue a muchas lagrimas, que claramente puede pensar y con razon tiene entendido que Antenor y Eneas quierẽ traer en manos delos Griegos la ciudad y que los Griegos diessen a el la cruel muerte.

Capi. xlix. Como el rey Priamo ordeno con su hijo Ansimaco de matar a Antenor y a Eneas en su cõsejo y de lo que Eneas y Antenor acordaron de hazer con los Griegos desque lo supieron.



Veriendo el rey Priamo atajar las malicias dellos, y deshazer sus maluadas obras de tantas trayciones llamo secretamente a su hijo Ansimaco y dixole desta manera. Ansimaco hijo mio biẽ sabes q̃ yo soy tu progenitor y tu mi engendrado y como seamos

en

en tã cercano deudo, trabajemonos ẽ tanto que podemos que la muerte no venga en apartamiento de nuestro tã cercano parẽtesco. Yo se amado hijo que Antenor y Eneas entienden en q̃ los Griegos nos matẽ y traer nuestra ciudad y darsela. Porende no sera cosa no deuida que ellos cayã en el lazo que estudiã y trabajan de armar para nos, assi que deliberado soy de los hazer matar ambos a dos, ante que por su causa nosotros seamos traydos por los Griegos ala muerte, lo qual se podra hazer secretamente en esta manera, mañana quando vernan a consejo y desque el consejo fuere fenecido: quiero que tu estes ascondido con algunos que yo tengo por mas leales, y como el consejo se acabara saldreys a ellos, y darles heys la cruel muerte de la qual ellos son merescedores. Oyendo lo assi Anfimaco el se offrescio de grado ala execucion de ello lealmente, mas atrayendolo siniestra fortuna ordeno, no quedar en secreto el trato que era entre padre y hijo ordenado, que no ay cosa tan oculta, y secretamente hecha que no se pueda reuelar; segun es vulgar prouerbio de los labradores. La tierra traga y escõde las simientes, mas despues manifiesta y demuestra las publicamente, assi que auino no se saber quien ni porque manera que aqueste trato que auian acordado padre y hijo fue reuelado y vino a noticia de Eneas, de como el rey Priamo auia ordenado de los mandar matar, lo qual sabido por Eneas luego el y Antenor con otros algunos que en ello les fueran participoneros, juraran y prometieron de traer la ciudad en poder de los Griegos, y propusieron que si viniesse que el rey los llamasse a su consejo de no yr alla sin gran compañia de gente de armas porque entonces Eneas era muy poderoso en la ciudad y muy emparentado, y no era otro alguno en la ciudad que fuesse mas rico que el, tanto que en riqueza y poderio se pudiera ygualar con el rey. Esso mismo Antenor era muy emparentado, assi que ellos trataron con los Griegos de les traer la ciudad en esta manera, que los Griegos les dieron firme seguridad, quanto tocaua a ellos y a sus personas y bienes. Y todos sus parientes q̃ pudiessen ser seguros y saluos y libres como ellos mismos de todo daño. Y en tanto el rey Priamo mãdo q̃ viniessen ante el Antenor y Eneas, diziẽdo que queria auer con ellos consejo sobre tan graue negocio de q̃ se trataua desseando el rey Priamo finalmente cũplir el proposito de su volũtad. Pero Antenor y Eneas segun que ya auian entre si acordado como aquellos que eran auisados delo tratado q̃ el rey les tenia ordenado, vã al palacio del rey: y acompañados de gran gente de armas. Lo qual veyendo el rey priamo mando a su hijo Anfimaco, que cessasse del proposito que auiã deliberado.

Capit: l. Como entraron en cõsejo el rey priamo y los suyos, y deliberaron de hazer paz cõ los griegos, delo qual eligieron por embaxador a Antenor pa este negocio.

EL siguiente dia mando el rey que todos los troyanos se juntassen en publico y general consejo, y como alli fueron juntados todos, leuanto se entre ello Eneas y comiença delos requerir y amonestar que traten paz con los Griegos, lo qual oydo por los

Digitized by Google

Troyanos todos en vn querer y volũtad consientẽ lo q̃ Eneas auia dicho y lo aprueuã diziẽdo deuer se hazer. A lo qual como el rey contrariasse y cõtrastasse Eneas le hablo en tal manera. Para que señor te esfuerças y trabajas de resistir en este caso. Ca si a ti sea en plazer, o por contrario quieras o no quieras conuiene de se hazer assi y tratarse la paz y concordia a plazer, o pesar tuyo, por lo qual desque vio el rey q̃ su contradicion no valia, mas quiso consentir q̃ no q̃ el pueblo se escandalizasse por su contradicion. Assi q̃ dixo a Eneas. Hazed como os plaze, y toda cosa q̃ en el presente negocio a vos parece ser cũplidera hazedla segũ vuestro juyzio yo quiero estar y passar por todo aquello q̃ vosotros ordenaredes: assi de comun consejo de todos fue escogido Antenor por embaxador, q̃ fuesse a la hueste de los griegos a tratar con ellos en todas maneras paz. Y entonces los traydores acabado el consejo luego en señal de paz subierõ encima de los muros de la ciudad con ramos de oliua: lo qual visto por los griegos luego entendieron el misterio dello, y hizieron esso mismo a los Troyanos otras señales q̃ denotauan, y dauan a entender cõsentimiẽto cerca de paz y concordia, assi q̃ los Troyanos hizieron que descendiesse Antenor por los muros de la ciudad, el qual fue recebido de los griegos, y presentado ante Agamenõ. Y luego Agamenon con los griegos cometio este negocio al rey de Creta y a Diomedes y a Vlixes para q̃ ellos tratassen todo. Y finalmente lo determinassen y toda cosa que ellos acordassen y hiziessen en ello que toda la hueste lo auria por firme y passaria por ello sin contradicion alguna. Y assi lo prometieron todos y hizierõ sobre ello corporal y solẽne juramẽto. Assi que los sobredichos tres cõ Antenor se apartaron a su cõsejo. Y Antenor lleno de malicia y engaño, prometioles de les entregar la ciudad, y se la dar en su poder para que ellos libremẽte hagã della a todo su querer, pero cõ tãto que ellos assegurẽ firmemẽte a el y a Eneas de sus personas y bienes y de todos sus pariẽtes y de todos los otros que ellos Antenor y Eneas escogierẽ y quisierẽ que seã libres y saluos y seguros, y que ellos todos y sus bienes y possessiones sean saluos y sin daño alguno: por manera que libremẽte hiziessen dello a todo su plazer y sin lision y cõtraste alguno les seran dexados. lo q̃l los sobredichos tres prometieron firmemente a Antenor de le guardar y mantener sin falta ni defecto alguno. Y porque el trato se tuuiesse y tratasse en secreto hasta tãto q̃ ouiesse effecto y fin, y que por ventura el negocio no no viniesse a ser descubierto, por manera q̃ se estoruasse el fin y execucion del. Antenor les amonesta y requiere con mucha instancia y grauemente q̃ las cosas entrellos passadas las tengan ocultas y guardadas so sello de muy arduo y pesado secreto; y porq̃ la cosa quedasse en mejor secreto y so algũ color se tratasse demando Antenor a los Griegos que fuesse con el a la ciudad el rey Calipio el qual era hombre anciano y constituydo en vejez: al qual mas de ligero seria creydo en la ciudad. Y q̃ fingidamente demãde la voluntad de los Troyanos si les viene en plazer la paz que quieren hazer: para que se concluya y acuerde. Y despues de todo esto tratado y platicado entre ellos. Antenor demando a los Griegos el cuerpo de Pantasilea,

lo qual los Griegos le otorgarõ, caso que con gran difficultad y trabajo, y con instancia de muchos ruegos q̃ sobre ello les hizo, lo qual assi hecho antenor demando licencia de los Griegos, y tornose el y el rey Calipio a la ciudad de troya, y fueron luego al rey Priamo a le contar la causa de su venida.

Capit. lj. De la respuesta que traxo Antenor de los Griegos sobre la paz y lo que propuso en cõsejo.



EL siguiente dia el rey Priamo mando que todos los Troyanos viniessen en general cõsejo a oyr la respuesta de la embaxada q̃ Antenor auia auido de los Griegos: los quales assi todos juntos leuantose entre ellos Antenor el qual queriẽdo encubrir la platica de su engaño começo a componer palabras y florearlas y ordir luenga arenga recontãdo en ella como los Griegos eran en grã poder. Otro si de como siempre fuerã leales y firmes en todas sus promessas y las mantuuieran toda via cõ mucha seguridad, alegando en honor y ensalçamiẽto de los Griegos en como jamas no fuerõ por ellos quebrãtadas treguas algunas, antes siẽpre las guardarõ en toda firmeza y seguridad En xirio esso mismo en su proponer, y dixo el gran caymiento y flaqueza a q̃ los Troyanos eran venidos tãto que en otra cosa no vacauan ni expendiã su tiempo saluo en cõtinuos lloros y angustias y dolores passando cõtinuamẽte dolorosa y muy trabajosa vida. Assi que cõ las tales palabras mouio y traxo a su proposito las voluntades de los que alli eran tanto que les parescio prouechosa y segura y salutifera via buscar por todas maneras y cõ toda diligencia manera de paz, por la qual pudiessen dar fin a sus llãtos y lagrimas, y desque la tal manera hallassen que la deuian seguir con todo estudio y saber. Añadio esso mesmo Antenor en su proposiciõ en como por modo alguno no podia atraer a concordia a los Griegos, saluo cõ grãdissima cantidad de oro y plata q̃ demandauan en satisfaciõ de los grandes daños y trabajos q̃ por causa desta empresa se les auia seguido assi que en su proueer requirio aq̃llos q̃ sentia capdalosos, en especial al mezquino rey, diziendo les que para remuneracion y descanso de tãtos dolores abriessen sus manos. Y alegauales como segũ el prouerbio vulgar se acostũbra dezir: que mejor es que las bolsas sientan y padezcan el dolor que biuir en continuo trabajo y tormento de espiritu y ansia de coraçon. Dixo mas en como hasta alli no auia podido saber, ni conocer muy abiertamente las voluntades de los Griegos, por tanto q̃ le parescia ser cumplidero q̃ Eneas y el tornassen otra vez a ellos para q̃ ambos a dos juntos pudiessen mas cumplidamente saber la voluntad dellos. Esso mesmo porque los Griegos diessen mas creẽcia a Antenor cerca de las cosas que les prometiesse y que fuessen mas ciertos y tuuiessen mayor seguridad del, las quales cosas por antenor assi dichas todos loaron q̃ Antenor y Eneas fuessẽ otra vez a los griegos, por lo qual ellos y el rey Calipio fueron al real de los griegos. El trabajado rey Priamo desque salio del consejo retraxo se a su palacio real a vna camara, adõde secretamente se baño

en

en muy sentibles lágrimas, con desigual dolor esta pensandola engañosa traycion, y desleal proposito de Antenor y Eneas, y considerãdo assi aquel mal afortunado principe como auia perdido todos sus valientes hijos, y tan famosos en nombradia, y como por el eran passados tantos y tan desiguales trabajos y males, y agora lo q̃ mas graue le parecia el articulo en que se veya diziendo en su voluntad. O el sin vẽtura de mi que me es necessario que me redima por precio de oro y y de plata de manos de aquellos que tantos males me hã tratado, y hecho, que so color de aquesta redempcion que me desereden y dispongan de todo el oro, y plata q̃ yo posseo, lo qual yo allegue y junte de tãto tiempo aca. Y que despues assi despojado, y deseredado venga en tanta y tan vergonçosa pobreza, Y ya pluguiesse a los dioses que con todo esto yo pudiesse ser seguro de mi vida, assi que el rey Priamo en tanto trabajo puesto no sabe que se hazer, que vee que de necessidad le conuiene y le es fuerça seguir la voluntad de aquellos que cõ todas sus fuerças y estudio no se trabajã en otra cosa: saluo de todo en todo destruycion de su anima y cuerpo.

Capitu.lij. Como rogo Elena a Antenor: que la reconciliasse con su marido Menalao.

DEsque Elena supo en como se deuia tratar la paz con los Griegos y que Antenor y Eneas auian de yr alla por embaxadores al real de los Griegos, despues que vino la escuridad de la noche fue secretamente Elena a Antenor y rogole afincadamente que la reconciliasse con Menalao su marido que era antes, y traer en buena paz y concordia entre ellos dos, lo qual Elena con mucha instancia rogo a Antenor q̃ lo hiziesse. Y luego elena se partio de antenor y tornose al palacio del rey. En esta sazõ fue sepultado el cuerpo de Glanco hijo del rey Priamo y del cuerpo de Pãtasilea fue ordenado por el rey Filomeno q̃ no se sepultasse. Los Troyanos siendo consintientes, y aceptado q̃ no fuesse por entonces sepultado, mas q̃ estuuiesse assi entero balsamado hasta en tãto q̃ la paz fuesse concluyda, y entõces el rey Filomeno lo lleuaria a su reyno de las amazonas, para q̃ ende fuesse cõ reales obsequias el cuerpo de la reyna sepultado, segũ pertenecia a vna tal reyna. En este comedio antenor y Eneas se fueron a las tiẽdas de los Griegos, dõde trataron cõ aquellos tres que los Griegos auiã elegido, por q̃ manera deuiã traer la ciudad. Esso mismo trabajarõ con Menalao sobre la reconciliacion de su muger Elena. Lo qual el graciosamente les otorgo, para en estos tratos ordenaron los Griegos y hizieron sus embaxadores a Vlixes y Diomedes para que fuessen a Troya con antenor y con Eneas los quales entrãdo por la ciudad el pueblo se alegro con su venida, ca por ellos ambos reyes toda la gẽte se cree que la paz seria por ellos mas de ligero concluyda.

Capit.liiij. De lo que demandaron los Griegos en la paz a los Troyanos.



EL siguiẽte dia en la mañana los Troyanos se juntarõ en el palacio real y por mandamiẽto del rey fue ende cõse-

jo general celebrado, entonces leuantose Vlixes y hablo desta manera, diziendo en como los Griegos demandauan dos cosas, es a saber grã suma y cantidad de oro y plata para satisfacion de los daños recebidos. Otro si q̃ Anfimaco hijo del rey priamo fuesse para siẽpre desterrado de la ciudad de Troya sin esperança alguna de jamas a ella entrar, lo qual todo Antenor lo auia ordenado que se demandasse por esta manera contra Anfimaco porquanto auia cõtrariado en sus palabras quando el y Eneas hablaron con el rey priamo del trato de la paz. O quanto es conueniente a la persona sabia y de buẽ juyzio auer en si tan mañosa cautela, en hecho de turbaciõ o traycion, o engaño el no quiera salir ni alcãçar a hablar mas q̃ los otros q̃ ponga buena temperança y guarda en su lẽgua, ca en hablar argullo so de Anfimaco le acarreo el tal graue daño, en otra manera nunca Antenor le procurara ni tentara el tal destierro; mas Dios todo poderoso, el qual justamẽte da vengança de los malos, a las vezes cõdena y atormẽta la persona en la pena q̃ ouo a otro procurado. Y assi auino a antenor, q̃ despues fue desterrado perpetuamẽte de Troya. Eneas lo procuro y trato tal destierro segun la presente hystoria lo cuẽta. Y estando segun dicho es Vlixes y Diomedes cõ el rey priamo en su palacio en cõsejo, vino a de fora vn marauilloso caso, y fue q̃ se leuãto entre ellos vn tan gran temor y clamor ala entrada, por do se entraua al lugar donde el cõsejo se hazia. Y tantas bozes fueron oydas, que fueron todos muy espantados, en especial Vlixes y Diomedes, ca se pensauan y temieron que el pueblo se leuantasse contra ellos por los matar, o offender. Otros se pensaron q̃ eran los hijos del Rey q̃ venian a prender a aquellos dos reyes embaxadores: es a saber Vlixes y Diomedes porque tratauan del destierro de Anfimaco. Pero despues bien pesquisado y examinada la causa del tal temor y ruydo y clamor, no se pudo por manera alguna entender ni saber que cosa ouiesse sido, assi que por entonces todos los que eran juntados en el consejo se partieron dende.

Capitu. liiij. De la respuesta que dio Antenor a Vlixes sobre la tardança de la ciudad que no la daua a los Griegos.



Ntenor y Diomedes y Vlixes se apartaron a vn secreto lugar donde podian assaz secretamente hablar y tratar de sus malicias y engaños y trayciones. Estando assi solos ellos tres en su consejo. Vlixes dixo a Antenor tales palabras. Señor Antenor para q̃ nos traeys en dilaciones sin venir al effeto de aquellas cosas que por vos nos son prometidas. Al qual respondio antenor saben los Dioses mi voluntad, y que en otra cosa no velo ni trabajo con Eneas, saluo solamẽte que se cumplã presto las cosas que por nosotros vos son prometidas, pero esta en nuestro estoruo vn gran embargo de los soberanos Dioses, el qual si oyr vos plaze yo os relatare cũplidamẽte. Al qual dixo Diomedes, biẽ nos plaze de grado de lo oyr. Y antenor les dixo. Cosa cierta es sin duda alguna en esta ciudad q̃ el rey Yliõ el qual primeramẽte fundo en Troya el Yliõ el q̃l por causa del nõbre del rey fue assi nõbrado Yliõ, establecio y ordeno el gran

gran tẽplo desta ciudad, a reuerencia de Palas, y por memoria suya fue fundado: el qual tẽplo siẽdo ya edificado en los muros q̃ no fallecia para se acabar el edificio saluo cubrir el techo d̃scẽdio del cielo vna marauillosa señal. La qual por misterio diuino se puso en el muro cerca del mayor altar en el qual lugar desde entõces hasta agora estuuo segura siẽpre jamas, no se d̃xa mudar ni lleuar de persona del mũdo de aquel lugar dõde esta, sino solamẽte de aquellos q̃ lo guardan y son deputados para en guarda suya. Y por agora no se dexa traer, sino d̃ vno solo q̃ le guarda, el qual es solo el sacerdote del Templo. El qual lo guarda en tanto estudio y diligẽcia q̃ mayor no puede ser. Y la materia de aquesta cosa es compuesta por la mayor parte segun afirman las guardas que lo guardã de madera: caso q̃ ninguno d̃llos no puede conocer de que arbol, ni de q̃ natura sea aq̃l madero ni esso mismo puede imaginar ni entender, como fuesse hecho en la forma en q̃ esta, y la diosa Palas de cuyo singular don y gracia y beneficio se dize aquesta tan virtuosa cosa fue embiada a los Troyanos, les notifico en como en ella era la virtud: conuiene a saber que en tãto que sera en el templo, o dẽtro de los muros de Troya jamas no perderan los Troyanos la ciudad ni fallecera en perpetuo el linage de los reyes Troyanos. Y aquesta es firme y cierta esperança de los Troyanos, por lo qual biuen seguros, pero temiendose algun tãto de la destruycion y caymiẽto de la ciudad, pusieron y tienen en diligente guarda la tal señal tã virtuosa como aquel madero es, el qual porque se cree que la Diosa Palas lo ouo embiado, es llamado en vulgar comun Paladion. Aquestas cosas dichas por Antenor, respõdio Diomedes por tal manera. Amigo si assi es del Paladiõ como tu dizes, demasiado es todo nuestro trabajo, pues que la ciudad por causa del paladion no se puede auer, al qual Antenor respondio. Señor Diomedes esto vos he contado, porque si os marauillays de la tardança por nosotros hecha, que sepays la causa della q̃ tan legitima es: que esta sola es la que ha sido la ocasion de nuestra tardança hasta aqui, y yo hasta aqui no he cessado de tratar con el sacerdote por quãtas maneras he podido que ascondida y hurtadamente nos quiera dar el paladion, de lo qual ya tenemos cierta esperança por ocasion de gran summa y cantidad de oro que yo he prometido al sacerdote, de lo qual somos sin falta seguros. Y como el Paladion sera fuera de los muros de la ciudad luego lo embiaremos a vosotros, entonces seremos ciertos de auer nuestro intento, o volũtad cũplida. Aquestas cosas entre ellos habladas cessarõ por entonces el cõsejo, pero antes q̃ se partiessẽ de en vno les dixo Antenor. Señores y muy amigos, porq̃ nuestro cõsejo no vẽga en sospecha por la tardãça que en el auemos hecho y q̃ nuestro negocio se trate segura y discretamente yre al rey a dezir le en como he tratado cõ vosotros cerca de la suma del oro, q̃ demandays y quereys auer del Rey y de sus ciudadanos, por nos certificar della. Assi cõ estas palabras despidiendo se los vnos de los otros Antenor se fue al rey Priamo.

Capi. lv. Como fuera Antenor de noche al sacerdote que se llamaua Toante a le dar gran numero de

de dinero por el Paladió, y el dicho sacerdote se lo dio, y de lo que dixo al rey y a los Troyanos.

Despues q̃ Vlixes y Diomedes se tornarō a las tiendas Antenor dixo al rey Priamo q̃ mādasse juntar en cōsejo todos los ciudadanos de Troya. Y assi todos jūtados Antenor les notifico con palabras compuestas en como auia tratado con los Griegos que para que la paz fuesse entre ellos concordada y afirmada que les diessē los Troyanos veynte mil marcos de oro y otros tantos de plata y cien mil hanegas de trigo, assi que fue ordenado entre ellos que hasta cierto termino que estas sumas se deuiessen coger, las quales auidas entonces se cōcordarā y afirmarā en seguridad y con sufficiente y firme cautela las pazes entre ambas las partes antes que a los Griegos sea dada cosa ninguna, aquesto assi passado despues entre tanto que los Troyanos ya que auian repartido entre si aquestas sumas procuraron con diligencia por las coger. Antenor se fue so la sombra de la noche, y secretamente al sacerdote q̃ se llamaua Toante: el qual tenia en guarda el Paladiō, y lleuaua le gran suma de dinero, lo qual todo offrecio y presento al sacerdote. Estādo ellos en secreto dixo Antenor. Veras q̃ muchedūbre de oro cō lo qual tu y tus herederos podreys para siempre ser ricos, pues toma lo todo libremente y dame el Paladion que tu tienes en guarda para q̃ lo pueda lleuar a donde quisiere. Lo qual no podra saber persona del mundo, segū que nosotros dos solos lo trataremos, ca puedes ser cierto q̃ no menos desseo yo y me trabajare ē quāto yo pudiere d̃ guardar mi fama y honor cerca de los Troyanos que tu, ca mas en grado me seria la muerte q̃ no venir en disfamacion por tal manera, y que los Troyanos me pudiessen acusar semejante hecho que yo fuesse hechor, ni participante en lo cometer y soy dispuesto si me lo quieres dar de lo embiar luego a Vlixes muy secretamente, y despues si viniesse que se supiesse q̃ el Paladiō era hurtado al mesmo Vlixes se podria echar toda la culpa, diziendo q̃ el lo hurto del templo, y por esta manera seremos nosotros librados de aqueste error. El sacerdote Toante oydas aquestas palabras q̃ Antenor auia dicho grauemente las contradize, y por mayor parte le contradize en todas ellas; pero finalmente ante que Antenor aquella noche se partiesse del bueno del sacerdote con maluada cobdicia, y enlazado con el desseo del oro que ante si veya, prometio a antenor de le dar el Paladion y se lo dio libremēte, y luego antenor lo lleuo del tēplo y aq̃sta misma noche luego lo embio con vn secreto mensagero a los Griegos q̃ lo diessen a Vlixes, y assi lo hizo. Lo qual assi passado fue despues publicado en como Vlixes lo auia ascondidamente hurtado del templo cō sus mañosas cautelas y sotilezas y engaños. Los Troyanos despues que ouierō entre si repartido y cogido las summas de oro y plata y de trigo poniā lo en el tēplo de la Minerua hasta tanto que la summa fuesse enteramente cūplida.

Capil. lvj. De dos milagros que entreuinieron en el templo de Minerua queriendo los Troyanos hazer sacrificio, y de lo que significauan. Lo qual prophetizo Casandra porque le fue demandado.

En

Digitized by Google


N este comedio acordarō los Troyanos y vinoles en grado de celebrar y hazer solene sacrificio al dios Apolo en el templo de la Minerua con gran numero y muchedūbre de animales muertos para el tal sacrificio, los quales animales, como fuessē traydos y puestos sobre el altar, en poniēdoles fuego para los quemar y fazer dellos el sacrificio, acontescierō en subito dos grandes milagros. El primero fue que jamas el fuego no se pudo encender para el tal sacrificio q̄ luego el fuego se tornaua en humo por tal manera q̄ en ningū modo los Troyanos no pudierō auer fuego para su sacrificio. El segūdo milagro fue, q̄ estādo lo dedentro de los cuerpos de los tales animales puesto sobre el altar para el sacrificio decendio del ayre vn aguila cō grandes clamores, y fue arrebatadamente sobre el altar, y con las vñas arrebato todas aquellas cosas q̄ assi segū dicho es eran sacadas de los cuerpos de los animales que en nuestro vulgar se dize estentinos, y lleuolo a las naues de los Griegos, de lo q̄l todos los Troyanos fueron muy espantados, veyendo tales dos cosas, assi ser acontecidas en publico ante todos. Y bien entendieron por la señal del primer milagro q̄ los dioses eran indignados y mouidos en yra contra ellos, empero demandaron a Casandra la significaciō d̄ ambos los milagros. La qual por las señas del primero les dixo, en como el dios Apolo era contra ellos indignado, porque su tēplo auia sido violado, y en el se auia derramado sangre humana, quando en el fue muerto Archiles, pero cōuiene para esto q̄ vayan al sepulchro de Archiles, y enciēdan en el lumbre, de la qual despues se encendera tal fuego en su sacrificio, que por manera alguna no podra ser apagado, lo qual fue assi fecho. Del segūdo milagro Cassandra les dixo y notifico que verdaderamēte significaua en como la ciudad de Troya deuia sin duda ningūa ser trayda en manos y poder de Griegos por traycīō que se della trataua y se auia de hazer. Esso mismo pregūtaron le los Griegos al sacerdote Colcas que significauan estos dos milagros, el qual les respondio. Como deuian saber q̄ la ciudad d̄ Troya deuia ser por ellos en breue tiempo tomada, en esta sazō esso mismo Colcas con otro sacerdote que se llamaua Crisis ordenaron y fizieron que los Griegos sacrificassen al dios apolo, lo qual fue luego hecho.

Cap. lvij. De como el sacerdote Crisis aconsejo a los Griegos que fiziessē vn cauallo de alambre que cupiesse en el mil hombres, y assi fue hecho.


Espues de hecho sacrificio el sacerdote Crisis dio cōsejo a los mayores de la hueste de los Griegos secretamente que fiziessen fazer vna gran figura de alambre aun q̄ virgilio dize que fue de madera en semejança de cauallo en el qual pudiessen caber mil hōbres, el qual cauallo dixo crisis se hara como yo ordenare q̄ esta es la volūtad de todos los dioses. Este cauallo sera fecho y fabricado por artificio y arte de Opes, el qual es muy experto maestro en semejantes cosas en el qual serā fechos ciertos artificios y cerraduras, assi maestradas sotiles que de parte de fuera no se

podran deuisar, ni mirar por via alguna, por las quales cerraduras quando tiẽpo sera y lugar saldra la gente q̃ en el sera encerrada. Lo qual assi fecho desque el cauallo sera acabado, y metidos en el mil caualleros, demãdareys al rey Priamo que le plega dexar meter el cauallo por reuerẽcia y onor de la diosa Palas en su ciudad, y ponerlo en su tẽplo, haziẽdole entender al rey Priamo la ocasion que a esto vos mouio como en voto que ouistes hecho por amansar la diosa palas, que se no indignasse cõtra vosotros, por causa del paladion que fengiblemente le sacastes de su templo. Assi que del cõsejo del sacerdote Crisis todos fueron en vna boz consentiẽtes. Y sin mas dilacion y tardãça lo pusieron luego en efecto, y cõ mucho trabajo y muchos artificios el cauallo fue en breue tiẽpo acabado y cũplido. El postrimero año dela conquista y prision de Troya los reyes que erã venidos en socorro de troya, segũ de suso la historia ha recontado desque vino a su noticia el tã feo trato y tan vil partido como el noble rey priamo auia concordado y tratado cõ los Griegos segũ q̃ era diuulgado, todos los suyos cõ ellos no tardaron su partida, y prestamẽte se partieron de Troya, y se tornaron en sus reynos dexando al rey Priamo en tales terminos. El rey Filomeno, el qual era venido a Troya con dos mil hombres de armas se torno solamẽte con. ccl. q̃ le quedarõ, y assi partierõ de troya en cõpañia de las donzellas q̃ eran venidas con la reyna Pantasilea, y lleuaron el cuerpo de la reyna consigo, delas quales donzellas no auiã quedado sino solamẽte quarẽta sin la reyna dellas, y assi caminaron continuamẽte hasta que llegaron a sus ꝓuincias.

Cap. lviij. De las malicias que tuuieron los Griegos para meter el cauallo en la ciudad.

POr la mañana el siguiente dia segũ estaua ciertamente ordenado y tratado fuerõ ordenados por los Griegos en el campo fuera de los muros de la ciudad ciertos santuarios solennemente para donde se deuiessen juntar a hazer y concordar la paz. El rey priamo salio de la ciudad acompañado delos suyos, y assi el rey Priamo como los Griegos juraron alli, segun la forma de su sacramento de tener y guardar firme la paz. Y Diomedes fue el primero que juro de la guardar sin falta y defecto alguno segun y por la forma que Antenor entrellos auia ordenado, y despues como acaecio, que los Griegos rompieron la paz dixeron que no fueron perjuros, por tãto que ellos auian tratado con Antenor de traer la ciudad engañosa y cautelosamẽte. Lo qual assi passo en verdad, caso que en vulgar prouerbio se suele dezir. Quiẽ en arte jura, en arte se perjura. Y por la manera que juro Diomedes, por essa misma jurarõ todos los otros Griegos. Assi q̃ el rey Priamo con sus Troyanos, el qual innocẽte era de la tal malicia fue tan falsamẽte engañado que juro la paz, no con cautela ni engaño, mas verdadera y absolutamente, los quales juramẽtos assi hechos no conteniã cautela ni engaño alguno y restituyo a los reyes de los Griegos la reyna Elena, y recomẽdando se la con humildes preces, y cõ mucha instancia rogandoles que no consintiessen que ella padeciesse ninguna injuria, que por vẽtura le podria

Digitized by Google

dria ser hecho. Lo qual los Griegos cõ alegres gestos le prometieron: los Griegos desseãdo poner en execuciõ las ẽcubiertas cautelas d̃ sus engaños, rogarõ al rey Priamo q̃ le pluguiesse dexar meter en la ciudad de Troya aquel cauallo de alãbre q̃ auiã hecho, el qual dixeron que auian mãdado fazer por honor y reuerẽcia de la diosa Palas, porẽde q̃ le rogauan, pues ellos eran de partida q̃ lo permitiesse de meter en su ciudad, y ponerlo delante el templo de la Minerua, porq̃ la diosa con el tal don fuesse amansada de la indignacion, si cõtra ellos alguna tenia por ocasion del furto del Paladion y, y q̃ ellos en su tornada y viaje nauegassen a sus tierras y reynos quitos y libres de las fortunas y peligros del mar. El rey Priamo caso q̃ a la tal peticion no respondio cosa alguna, empero Antenor y Eneas dixeron que erã bien, diziẽdo que el tal don que daua para en perpetuo honor y cõpostura de la ciudad. Assi q̃ el muy noble rey Priamo, aũque muy cõtra su volũtad ouo lo de otorgar, y Eneas y antenor cõ engañosas palabras y ficiones consintieron en ello. En este comedio recibierõ los Griegos del rey Priamo las sumas de oro y plata que era cõcordado, traen esso mismo a sus naues el trigo que se auia prometido. Todos los Griegos se juntaron en vno y cõ gran deuociõ que mostrauã, y cõ processiones q̃ sus sacerdotes haziã truxerõ el cauallo con muchas maromas y artificios, hasta lo poner jũto a la puerta de la ciudad, la qual puerta no era de tãta grandeza ni altura a q̃ por ella pudiesse caber ni meter el cauallo como deuiã, assi que fue necessario q̃ deuiessen rõper el muro y la puerta, por manera y en tãto espacio que el cauallo pueda libremente ser metido en la ciudad: lo qual hecho los Troyanos metierõ el cauallo en la ciudad con mucho gozo y alegria, pero no es cosa nueua q̃ llantos y trabajos y rencores suelen ocupar el fin d̃ los plazeres y alegrias. Como los Troyanos y mayores de la ciudad eran innocentes de las assechanças y malicias encubiertas que les erã ordenadas, verdaderamente se puede dezir que no rescibieron cauallo, mas estrago, y fin y destruycion y muerte de todos ellos. Los Griegos metieron en el cauallo vn hombre llamado Sinon, al qual assi dieron las llaues del para quando el viesse tiempo oportuno que abriesse las cerraduras del. Y quando sintiessen que los Troyanos eran en reposo y dormian en sus posadas, so la sombra de la noche el saliesse del cauallo, aunque por otra manera dize Virgilio, que estaua Sinon en Troya, y los que en el erã, que en saliẽdo que hiziessen señales y ahumadas, porq̃ los de las hueste lo viessen, y prestamẽte viniessen a la ciudad y mas ligeramente pudiessen dar la muerte a los Troyanos mientras que ellos dormian. En esse mesmo dia los Griegos embiaron cautelosamente a dezir al rey Priamo fingiendo que se querian partir e yrse al puerto del Tenedo, adonde auian mãdado secretamente, que elena fuesse lleuada por temor que auian que si la recibiessen en Troya, por ventura se leuãtaria remor en la hueste contra ella, y la darian la muerte no la pudiendo ellos defender. El rey Priamo assi como aquel que no sabia parte de los otros engaños y malicias que tienẽ encubiertas, ouo plazer, que los Griegos le embiaron a dezir de su partida, pensando ser assi verdad, assi q̃ los Griegos se

Digitized by Google

metieron en sus naues, y en vista de los Troyanos se partieron del puerto, y riberas de Troya, con la qual partida los Troyanos ouieron gran plazer, y los Griegos llegaron al Tenedo poco antes del sol puesto.

Capit. lix. De como metieron a robo y a espada la ciudad de Toya, y de la muerte del rey Priamo y de los suyos.

LLegados los Griegos al Tenedo, cenarõ cõ mucha alegria, y viniendo la noche todos se armã y metẽ en vn pũto, y vãse muy secretamẽte a la ciudad de troya. Sinon en este comedio desque sintio q̃ los Troyanos dormian salio del cauallo y abrio todas las cerraduras, y ya auia encẽdido el fuego para hazer señal, los quales prestamẽte entraron por el muro q̃ estaua abierto y tãbien los caualleros q̃ auian encerrado en el cauallo todos de rebate van cruelmẽte a acometer a los Troyanos q̃ estauã seguros en sus camas sin temor de parte alguna q̃ fuesse y estauã en su reposo sin rezelo d̃ cosa algũa a la sazõ. Los Griegos quebrauã fieramẽte las puertas derribãdo y rõpiẽdo a todas partes y subẽ poderosamente sobre sus casas, y matã cruelmẽte todos quãtos en ellas hallã no guardãdo ni perdonãdo la edad de criaturas e impotẽtes viejos, y esso mismo no se curãdo ser hõbres o mugeres los q̃ assi tã sin piedad matauan metiendo a robo todas sus riquezas y todas quãtas cosas hallã por manera q̃ antes que el dia viniesse eran passados por la cruel espada mas de veynte mil personas, y metẽ a saco mano y cruel despojo todos los templos q̃ erã en la ciudad. El clamor y bozes muy sentibles suenã por todas partes de las personas q̃ padecian tã dolorosas y fieras muertes. El rey Priamo desque oyo tan turbado y sentible clamor, luego conocio y sintio el desleal tradimiento, y el ser con gran traycion traydo, su ciudad esso mismo y cõ desigual angustia y rẽcor mouido a las muy esquiuas lagrimas: leuantose del estrado en que yazia, y vistiose prestamẽte como pudo. Y assi como sin sentido descindio cõ gran priessa del real palacio y fuesse a meter en el templo de Apolo, el qual tẽplo era fundado en el mismo palacio que bien sintio verdaderamente q̃ sus enemigos no le assegurariã la vida, antes le darian cruel muerte, y ya no era esperãça algũa de vida. Assi q̃ se fue a lãçar delante el gran altar sin otra esperãça alguna de salud, esperãdola muy temida muerte. Casandra tornada esso mismo casi sin sentimiento alguno ya huyendo con la mayor priessa que pudo y fuese a meter en el templo de Minerua y alli hizo muy doloroso llãto por la muerre y cruel destruycion de los Troyanos. Las damas y donzellas del palacio y casa real quedarõ en el real palacio del rey con desesperados lloros y quexas y desuenturados rencores, y desque venido el dia en su resplandor los Griegos seguian a Antenor y Eneas publicos traydores de su propria tierra, y fueron al gran Ylion que no hallaron persona biua que les defendiesse ni estoruasse la entrada y matan cruelmente todos quantos ende hallan. Pirrus hijo de Archiles entro en el templo de Apolo, donde el affortunado anciano Rey Priamo atendia la esquiua muerte y final termino de sus dias, y fue contra el la espada sacada, en presen-

Digitized by Google

sencia delos mismos traydores Antenor y Eneas que lo guiauan, y mato al rey Priamo malamente delante del altar, por manera que dela mucha sangre que del fue derramada, casi la mayor parte del altar fue todo bañado. El Virgilio que de otra manera escriuio aquesto, por alabar a Eneas dizen que otras cosas hizo Pirro primero que matasse a Priamo: pero no lo toco, porque no es de mi proposito, q̃ tengo de seguir a los otros autores que presentes fueron.

Capitu. lx. Como fuya la reyna Ecuba y su hija Policena, y encontraron con Eneas, y lo que le dixo la reyna.

La reyna Ecuba y su hija Policena comiençã de huyr mas no saben las sin vẽtura aq̃ parte huyr y que les sea segura. Pero andãdo las trabajadas señoras huyendo y discurriendo no sabian donde, encontraron con Eneas, al qual Ecuba encendida en yra, dixole tales palabras. O desleal hõbre falso traydor: como pudo de ti salir tanta crueldad y deslealtad que paresciesses ser guiador y conduzidor de aquel que tã cruelmẽte, y sin piedad dio la muerte al rey Priamo tu señor natural y de quien tantos bienes y señaladas mercedes recebiste, y de quien tu en tanta magnificencia y trono fuyste puesto y honrado y por cuya saluacion y deffensa tu deuieras trabajar no menos que por la misma tuya, y agora has assi con tan ynorme traycion vendido tu mesma tierra y naturaleza, y la ciudad en que naciste, y fuyste tanto tiempo tenido y reputado en tanta gloria y honor. O desleal traydor y falso como puedes padecer que no aborezcas ver tu descaymiẽto y el mal y final estrago. Por la qual cosa la fama tã vil y abrasada de tu gran abominacion y falsedad, y deslealtad sera por el vniuerso mundo diuulgada en condenacion tuya. Aya agora en ti solamente misericordia y piedad de aquesta sin ventura infanta; y si quiera mueuase tu animo a piedad della. Y tu falso ojo no padezca esta ser maltratada. Porq̃ solamente entre quãtos males y crueles hechos como cometes esto solo bien te puedan contar, y que tu procures en todo caso que podras por solo la saluar, antes que venga en manos y poder de los Griegos que la maten y la traten desonesta y torpemente. Eneas mouido a las palabras dla reyna tomo por la mano a Policena, y lleuo la cõsigo desfigurada por modo que no fuesse conoscida, y puso la en vn secreto lugar. Telamon Ajas andando discurriendo en el robo entro en el tẽplo de la Minerua en el qual hallo a Andromaca muger del valiente Hector y a Casandra y saco las del tẽplo y lleuo las consigo, y esso mismo Menalao hallo a su muger Elena, segun algunos dizẽ y tomola alegremente y lleuola consigo, pero cõ todo esto los Griegos endurecidos en su cruel proposito derribaron hasta en los cimiẽto de todo el Ylion, ponen por todas las partes de la ciudad horrible fuego y quemã la en biuas llamas. Assi que en toda la ciudad con el gran poder del fuego los magnificos edificios fueron todos quemados y hechos ceniza. Assi que todas las casas padescen saluo aquellas que los traydores quisieron saluar a las quales tenian sus señales puestas porq̃ no fuessen destruydas.

Digitized by Google

Capit.lxj. Del modo que tuuieron en su consejo de dar la vida a quien quisiessen, o a quien no.



CAsi estando la ciudad assolada y derribada, el rey Agamenon hizo q̃ todos los mayores dela hueste se juntassen en el templo de la Minerua, y estando assi ayuntados Agamenon les requirio de cosas con mucha diligencia, cõuiene a saber si deuian guardar la fe y seguridad prometida a aquellos por cuya causa ellos auian sido vencedores delos Troyanos y señores de la ciudad, conuiene a saber a Antenor y a Eneas. La otra cosa de q̃ los requirio, fue esta. Que modo se deuio guardar cerca d̃ repartir el robo y riq̃zas q̃ auiã auido dela ciudad. Y la respuesta de los Griegos. fue esta. Que a los Troyanos, conuiene a saber a Antenor y Eneas que fueron principales del hecho sea guardada la fe, porq̃ por ellos fuerõ hechos los Griegos señores de la ciudad. Otro si que todas las cosas que fueron tomadas en la ciudad vendã en publico y se destribuyan comũmẽte ante todos, segũ el estado y meritos y trabajos que cada vno requiere. Dixo esso mismo Telamon Ajas q̃ deuia ser dada la muerte a Elena por cuya causa tãtos millares de Griegos eran fallescidos. Y a su dicho de Telamon muchos se allegaron, diziendo, que era bien, assi q̃ con gran trabajo la pudieron defender Agamenon y Menalao. Ca la mayor parte dellos eran en q̃ deuiesse morir. Empero Vlixes teniendo la parte contraria hizo tanto con su eloquencia y buenas razones q̃ traxo a los sobredichos reyes a su opinion que Elena no muriesse. Otro si Agamenon en este comedio, tanto hizo cõ los reyes de la hueste que por remuneracion de los muchos trabajos que auia auido en el regimiento y gouernacion de la hueste le dieron y asignaron en recompensacion y galardon señalado a Casandra hija del rey Priamo. Pero ante que se partiessen deste consejo do todos erã assi juntados, acaecio que llegaron a ellos Eneas y Antenor, notificando como Andromaca y Eleno hijo del rey Priamo quanto pudieron trabajaron de estoruar los escandalos y enemistad entre los troyanos y Griegos, y que por causa e intercession de los dos fuera el cuerpo de Archiles honradamente sepultado, por lo qual Antenor y Eneas suplicaron a los Griegos que otorgassen libertad y vida a estos, assi como a aquellos que eran dignos de la tal gracia de los señores dela hueste, lo qual libremẽte les otorgarõ. Otro si Eleno y Andromaca suplicaron por dos hijos de Hector assi como tio por sobriuinos, y madre por hijos, suplicando humilmente cõ mucha reuerencia a todos los reyes y señores de la hueste por saluacion de aquellos dos, lo qual esso mismo los reyes les otorgaron. Tambiẽ Pirrus: el qual los tenia en su poder, no embargante que assaz contrario se puso a la tal demanda de primero, diziendo ellos deuen ser muertos. Mas ordenaron por entonces los Griegos y establecieron que todas las notables damas, dueñas y donzellas que hasta alli auian escapado de muerte, ouiessen de ay adelante libre facultad de se partir donde quisiessen, o quedar si les pluguiesse, segun su querer y voluntad.

Digitized by Google

Capitul.lxij. De la muerte que ouo Policena a manos de Pirrus y de la cruel muerte de Ecuba su madre.



Questas cosas passadas los Griegos se disponẽ a la partida de Troya, mas sobreuino les en contrario tãta fortuna de vietos en la mar a que por vn mes no pudieron nauegar la qual fortuna no queriendo aun cessar ouieron los Griegos de ocurrir a su perlado y sacerdote Colcas y preguntaron le con diligencia q̃ era la causa del perdimiẽto de su partida y donde procedio la causa de tan graue culpa que tanto duraua. El qual les respondio en como les auia sido por las furias infernales por tanto que aun no era satisfecha el anima de Archiles q̃ auia sido muerto en el templo de Apolo. Assi que les dixo q̃ deuian sacrificar a los dioses, haziendo les sacrificio de aquella por cuya causa padescio muerte, y Policena hasta entonces auia estado secretamente escondida. Por lo qual Pirrus demando con mucha diligencia q̃ sea hecho della como de aquella q̃ auia sido principal causa dela muerte de Archiles su padre, y no se sabia della que fuesse muerta ni presa, y todos dizen que biue. Sobre lo qual Agamenõ haze pesquisa y demanda por ella a Antenor lo qual el nego diziendo el no saber parte della. Agamenon viendo la negatiua suya comiença de le demandar sobre ella mas aspera y mas duramente. Antenor viendose tan aquexado y tan ograuiado de Agamenõ y de los otros Griegos, assi como hijo de toda maldad queriendo finalmente cũplir todas las sus trayciones y malicias, se trabajo y busco por algunos dias que e ouo de sentir y saber en como Policena estaua asconDida secretamente debaxo de vna camara de vna torre vieja, assi que Antenor fue a la dicha torre, y tomo a Policena por los braços, y sacola dende por fuerça. Y luego sin mas tardarla presento a Agamenon. Y luego Agamenon la embio a Pirrus. El qual Pirrus luego la mãdo matar sobre el sepulchro de su padre. Y quando la lleuauan a matar muchos reyes y otra gente concurren a ver su muerte, la fama anda y se diuulga por toda parte como la querian justiciar, o mas verdaderamente matar sin justicia, y assi q̃ todos quantos eran ende la van a mirar, y se mueuen a gran compassion y sentimiẽto y lagrimas viendo su tan esmerada hermosura deue ser assi perdida, y a ella de la ver padecer la tan graue muerte a tã sin porq̃ y sin causa de error ni delicto alguno que por ella fuesse cometido: assi que todos se mueuen a gran piedad della, tanto q̃ se mouieron a la querer librar de las manos y del poder de pirrus, y sin falta la librarã sino fuera por aquel sacerdote Colcas el qual les dixo, en como conuenia para salud de todos, y para salud de el pueblo, y para q̃ tornassen saluos y seguros en sus tierras que ella moriesse, y supiesse por cierto q̃ mientra ella fuesse biua jamas no auria tiempo ni libertad de tornar a sus tierras. La sin ventura donzella de tanta beldad estando ante el sepulchro de Archiles comiença a escusarse con humildes palabras, que bien eran dignas de ser admitidas. Diziẽdo ella no auer sido sabidora ni cõsintiente en la muerte de Archiles, antes dezia que auia auido por el gran sentimiẽto y dolor. Diziẽdo

do esso mesmo a los reyes y principes Griegos como consentian que vna virgen innocēte pereciesse, por tal manera, no porque ella aborreciesse la muerte que la vida le seria muy mas graue de passar, y que vna virgen de tanta nobleza y claro linage real padeciesse su virginidad ser corrōpida no deuidamente, y tanta y tan entera pureza y honestidad y lindeza como en ella era sintiesse ser abiltada por otro alguno que no fuesse de tāta nobleza en cantidad como ella. Especialmēte por aquellos que capital odio y graue enemistad, assi cruelmente matarō al rey Priamo y a los muy gloriosos hermanos suyos, por lo qual dezia q̄ mejor le era morir en su tierra propria q̄ andar discurriendo por estrañas prouincias y agenos reynos en destierro y pobreza passando trabajosa vida. Diziendo venga pues la muerte quādo querra. La qual yo muy de grado soy presta de recebir pues que muero virgen, offresciendo mi virginidad a los dioses y a la misma muerte con leda voluntad. Dichas estas cosas por Policena dio fin a su habla. Y luego el crudo Pirrus tomo en sus manos el cuchillo executor de tanta crueldad y agro mysterio, y viēdo lo la mala fortuna reyna Ecuba estando en el sepulchro de Archiles, mato sin piedad a la mal afortunada virgen e infanta Policena, despedaçando su cuerpo tan fieramente, y derramādo su sangre a todas partes sobre el sepulchro de su padre. La reyna trabajosa y mal afortunada Ecuba como vido assi tan cruelmente en presencia suya ser muerta su hija, con el gran sentimiēto y desigual dolor y amargura que sintio y padescio a la sazon fue desapoderada de su juyzio y tornose casi fuera de seso, y trasportada fuera de su memoria va como vna loca fuera de seso, discurriendo entre quantos alli eran como rauiosa, mordiendo a modo de vna perra y lançando piedras a diestro y a siniestro. Aora hiere a vnos y a otros lisiando y offendiendo a los Griegos por muchas maneras, hasta tāto que hazia mucho daño en ellos. Por manera q̄ no lo pudiendo padescer la mādaron prender y hizieron que todos la apedreassen en vna isla que se llamaua Aulide que era cerca de Troya, y ay fue apedreada y dio el spiritu. Y desque fue muerta los Griegos hizieron hazer para su cuerpo vn alto y biē edificado monumento, a donde el edificio y fabrica oy dia paresce en aquel lugar. Entonces fue puesto nombre al lugar infesto, el qual nombre a la sazon de agora tiene cerca de todos memoria de tan alta reyna Ecuba.

Fin del tercero libro.

Digitized by Google

LIBRO QVARTO EN EL qual se trata de lo que acaescio a los Griegos despues de destruyda Troya hasta que llegaron a sus tierras, y asi mesmo de Eneas y de algunos Troyanos que fue dellos, y como Eneas llego a Cartago, y que fue del.

Capitulo primero del quarto libro y parte desta Chronica: en el qual se escriue de las palabras que propuso Telamõ Ajas ante todos los Griegos contra Vlixes sobre el Paladion que el tenia.



ESPVES de la destruycion y cayda de Troya y tanta gente fenescida en ella, los Griegos no pudiẽdo a vn partir de Troya por grã fortuna del mar, que aun no cessaua, Telamon ajas se querello de Vlixes ante Agamenon y ante los otros principes diziendo, que todos sabian en como fuera ordenado entre ellos cerca del partir y distribuyr del despojo y sacomano que fue tomado de Troya, que fuesse partido y destribuydo a cada vno segun su estado reqria, y a cada vno deue ser guardada su dignidad en dar el paladion, lo qual no fue ygualmente guardado como deuia, que el Paladiõ fue dado a Vlixes, el qual no era digno de tãto don, y no le oue yo, caso mas digno de lo auer que no el. Ca por mi destreza y valentia y trabajo no poco, bastecia la hueste que perescia de mucha hãbre, y le di vituallas y otras cosas que eran necessarias. La qual abundancia en mi gran fortaleza adquiri de los Troyanos y traxe a nuestra hueste, y me oue en ella sesudamẽte contra nuestros enemigos. Y yo mate al rel rey Polinestor, so cuya guarda el rey Priamo embiaua su hijo Polidoro, y oue del infinito tesoro que lleuaua, y lo traxe todo a la hueste y fue por esto siem abastada de puisiones. Mate esso mesmo al rey d Frigia, y todos sus bienes traxe a la hueste. Y allẽde desto sojuzgue el señorio de los Troyanos, y muchos reynos, cõuiene a saber, los Gargaros, y a cipresin, y anedia, y a la risa, y los cofines, y lugares cercanos d troya hasta los muros de la ciudad, como a la sazon no auia troyano alguno q̃ la defendiesse, ni resistiesse. Y yo fize con Achiles muy famosos hechos, y virtuosas obras, las quales aunq̃ achiles ouo recõtado, pero estas dexo como demasiadas. Y agora Vlixes q̃ es mẽguado en armas y caualleria, q̃ por sotileza y palabras lisongeras de q̃ sabe aprouecharse, q̃ preualezca sobre los otros y alcãce preheminencia y vẽtaja por su arte de hablar. Y si querra dezir q̃ vosotros alcãçastes victoria d troya y fuystes señores por el, esto no procedio de su ardimiẽto y destreza, mas solamẽte por sus engañosas palabras de trayciõ y falsedad por las quales siẽpre seremos abiltados en perpetua infamia, que diran que alcãçamos vitoria d los Troyanos, por engaños de los vencer y prender, pero no por nuestra puja y ardideza de armas.

Digitized by Google

Capitu.ij. De las injuriosas palabras que ouieron Telamon Ajas y Vlixes sobre el paladion.



Espues que Telamon Ajas dio fin a sus palabras, Vlixes respondiẽdo estudiosamente dixo, que el por sola sabiduria y consejo auia vencidola hueste delos Troyanos, y que sino ouiesse estado en la hueste delos Griegos la industria de su buẽ juyzio, que a vn oy en dia estarian los Troyanos en gran gloria y firmeza, y todos sus ciudadanos y cortesanos serian en la pujança que antes eran de sus estados. Dixo mas Vlixes tales palabras. En verdad señor Telamon, entre las otras cosas no fue adquirido de los Troyanos por tu virtud, mas por mi gran cuydado y estudio y diligencia que los Troyanos mesmos nunca supieron q̃ era paladion, ni conocierõ la virtud y poder q̃ en el auia. Mas yo por sola mi astucia y diligẽte escudriñaciõ la supe y halle ẽ como por solo el paladiõ nosotros abriamos libremẽte la ciudad en nuestro poder, q̃ la virtud del paladiõ era tãta, q̃ durante el en Troya jamas la ciudad no se podria prender hasta que el paladion fuesse fuera delos muros della. Por lo qual yo fuy escondidamente a Troya y tanto trate que lo oue, y el paladion auido alcançamos libremẽte el señorio dela ciudad. Dichas estas cosas por Vlixes dio fin a sus palabras. Pero Telamon Ajas dixo contra Vlixes muchas agras e injuriosas palabras. Esso mismo Vlixes contra el, assi q̃ quedaron ambos enemigos capitales, diziendo Telamon en publico, que de necessario era que Vlixes muriesse a sus manos. Y sobre sus palabras y porfia quisierõ ambos tomra por sus juezes a agamenon y a Menalao, y querian estar por la sentẽcia que ellos diessen, juzgando qual dellos auia de auer el paladion. Y fue por ellos sentenciado que lo ouiesse Vlixes, a lo qual se mouieron los juezes, porque Vlixes por contẽplacion dellos libro a Elena de muerte de manos de Telamon y delos otros reyes Griegos con sus palabras y eloquencia, por lo qual Telamon ha gran sentimiẽto y dolor por la tal sentencia ser dada por agamenon y Menalao, adjudicando el paladion a Vlixes, assi cõtra razõ, ca todos los dela hueste dizen y afirman por verdad que Telamõ es muy mas digno delo auer que no Vlixes. Assi que Telamon con indignada voluntad y gran mal querencia que por el tal juyzio ouo contra agamenon y Menalao, mueuese contra ellos en injuriosas palabras, diziẽdoles que dende en adelante el se notificaua enemigo capital dellos.

Cap.iij. Como hallaron muerto a Telamon en su lecho, y lo que oponian a Agamenõ y Menalao y a Vlixes.



L dia passado sobreuiniendo despues la noche, y viniendo el siguiẽte dia el alua fue fallado telamon muerto, y fue herido de muchas mortales heridas y golpes, y fue su cuerpo despeçado en muchas pieças, por lo qual el clamor y bozes son por toda la hueste en gran sentimiento que todos quantos en la hueste eran, han grã dolor por la mayor parte por su muerte. Y todos del fecho tã cruel casi mutiidos a crueldad ponen la culpa y sospecha,

pecha: no solamẽte sobre Agamenõ ni Menalao mas solamente sobre Vlixes mas grauemente Pirrus el qual amaua cõ entero amor y verdadera amistãça a telamõ, haze grãdes y temerosas amenazas cõtra Vlixes y cõtra los otros, por causa de su muerte, por lo qual Vlixes, temiẽdo la muerte partiose vna noche q̃ hazia el tiẽpo muy escuro ascõdidamẽte cõ sus naues del puerto de Troya y metiose en las vagas ondas d̃ los altos mares, y dexo el Paladion a Diomedes su amigo. Pirrus hizo q̃mar el cuerpo de Telamon el qual desq̃ tornado ceniza hizo lo poner en vn rico vaso de oro, y cerro el vaso, y sellolo cõ guarda para lo lleuar al proprio reyno de Telamõ: Agamenõ y Menalao temiẽdo se de las amenazas d̃ pirrus estudiãse cõ mayor diligẽcia d̃ poner cura y guarda en sus personas cõ algũos otros reyes y esso mesmo eran cortesanos y los fauorescian. Assi q̃ Pirrus se estudiaua de espirar cõtra ello: esso mismo ellos cõtra el: pero antenor cõ sus tratos y mañas se interpuso en medio de ambas partes, y cõcordo y puso entrellos firme y segura paz. Y cõbido en solemne y grãde cõbite a todos los mayores de la hueste, y dioles muchos y diuersos mãjares en gran larguez a y abastadamẽte, y despues trabajose esso mismo de ornar su fiesta, dando a sus cõbidados muchos ricos dones: y joyas de grande estima y mucho valor.

Capitu. iiij. Delo que acaescio a Eneas con los Griegos como lo desterraron, y lo que interuino entre Eneas y Antenor, y lo que profetizara Cassandra a los Griegos quãdo se querian yr a sus tierras, y lo q̃ les acaescio en el primer viaje.



LOS Griegos oponian grauemente cõtra eneas: diziẽdo que les auia quebrantado la fe y tratos y sacramentos que les auia jurado: por quãto auia escõdido a Policena; la qual era merecedora d̃ muerte: por auer sido por su causa muerto Archile: assi q̃ auido sobre esta razon consejo, entrellos se acordo de lo desterrar y desterrarõ lo perpetuamẽte de Troya. El qual eneas no pudiẽdo contradezir ni cõtrastar el mãdamiẽto de los Griegos, suplicoles humilmente q̃ les pluguiesse y ouiessen por biẽ de le dar las. xij. naues con q̃ Paris passara en Grecia, y que esso mismo le diessen algun cõpetente espacio para las rehazer. Lo qual los Griegos francamente le otorgaron y asignarõ le esso mismo espacio para las guarnecer. Entre tanto Antenor no queriendo quedar en Troya, busco algunas naues para si y para su cõpañia y partiose por su voluntad de Troya con grã numero de los Troyanos mas la presente historia no faze mencion ni cuẽta dela que parte aportase despues de su partida. Eneas mouido en animo odioso y graue mal querencia contra Antenor, por quãto del auia procedido y por su causa auia sido ordenado q̃ eneas fuesse desterrado de Troya. Y antenor auia licencia y libertad de yr y tornar a Troya, segun su voluntad y querer, busco supo tratar Antenor que fuesse esso mismo desterrado para siẽpre q̃ no ouiesse aquella libertad de yr y tornar a su plazer. Assi q̃ eneas llamo a consejo todos los Troyanos que auiã quedado en la ciudad: y hablololes en esta manera: Amigos y hermanos pues que sinicstra fortuna ha causado vos ser venidos al estado

Digitized by Google

do en q̃ estays, claramente vedes q̃ sin amparo y defension de algũ buen cõ sejo, no podeys aqui hazer vuestra vida en prouecho y salud d̃ vuestras personas, assi q̃ me paresce ser cũplidero y prouechoso a vosotros q̃ para desq̃ yo sea partido penseys de elegir entre vosotros algũ buen rector y caudillo, q̃ si vuestros vezinos q̃ morã por los castillos y villas, y por los otros lugares de en torno sabran q̃ vosotros estays y biuis sin defensor y gouernador, entre vosotros se leuãtaran cõtra vosotros y põdrã a robo essa poca de lazeria q̃ vos ha quedado y lo q̃ adelãte aureys. Assi q̃ os cũple segũ mi juyzio q̃ embieys por Antenor, y q̃ le hagays vuestro rey paraq̃ con consejo y gouernacion suya vos podays defender de vuestros enemigos. Plugo a todos el cõsejo d̃ Eneas, y sin mas tardãça embiarõ a antenor sus mẽsageros. Los quales lo hallaron y tornarõ con el a la ciudad, el qual en llegãdo luego Eneas se leuanto y mouio las armas contra el grauemẽte por lo offender: ca entonces Eneas era en Troya mas poderoso q̃ Antenor. Lo qual viẽdo los troyanos q̃ era en la ciudad, ruegã humilmẽte a Eneas q̃ quiera cessar de aquel proposito, y no quiera renouar entrellos los males de las batallas q̃ tã luengamente auian padescido, y algũ tanto auiã ya fin, tornãdo las aora entre si mesmos ser les ya cosa graue de suffrir. Eneas oydas las palabras y ruegos de la gente popular respondioles assi. Qual sera aquel q̃ en si podra tener tãta dulcedumbre de piedad, a q̃ piadosamente pueda perdonar a vn tan maluado y peruerso hõbre como este hechor de continua traycion por cuya malicia y trayciones y artes fue hecho q̃ la noble Policena hija d̃l rey Priamo virgẽ innocente fuesse en presencia de la reyna su madre muerta, y delante del sepulchro de Archiles tan cruelmẽte. Y yo soy perpetuamẽte desterrado por causa suya de vuestra cõpañia, q̃ mi voluntad era siẽpre de biuir con vosotros, y me doler en continuas lagrimas assi como aquel a quiẽ alcãça grã parte, y buscar quãtas vias pudiera de cõsolaciõ a nuestras angustias y trabajos por donde pudiessemos ser algun tãto releuados de nuestros clamores tã desiguales. Oydas las palabras de Eneas todos los troyanos en deliberado cõsejo ordenaron q̃ antenor fuesse para en perpetuo desterrado de su ciudad de troya, y q̃ nũca fuesse osado de tornar a ella, y fuele dada licencia, y q̃ sin mas dilaciõ y tardãça se partiesse. Lo qual Antenor cũplio en cõtinẽte, y partio cõ sus naues y con muchas reliquias de los Troyanos, y metiose en los altos pielagos d̃l mar, y andãdo discurriẽdo por las ondas vino a caer en manos de dos señores, los quales lo fuerõ a acometer duramente a el y a los suyos, y matarõ algunos dellos y a otros hirieron grauemẽte, y hizierõ en ellos gran robo d̃ las cosas q̃ lleuauã. Y despues lo mejor q̃ pudieron partirse dellos y librarse de su poder, comiença de nauegar cõ assaz fortuna, hasta tanto q̃ el viento se esclarecio y el mar fue sossegado y cõ viento seguro aporto con los suyos riberas de vna prouincia q̃ se llamaua Gorbedia en la qual a la sazon reynaua vn rey, el qual era muy justo y piadoso llamado Tetides, el qual regia aquella prouincia en mucha seguridad y paz adonde desque fue Antenor aportado decindio en tierra cõ algunos de los suyos cerca de vnas grandes rocas y peñas muy altas que

eran

Digitized by Google

erã ribera de la mar. Y Antenor vista y bien mirada la gran altura de aq̃llas peñas, y despues la grã llanura de prados y mõtes q̃ al pie de las peñas eran en gran abũdancia de aguas y tan claras q̃ ende tẽdian a todas partes, hizo edificar en lo mas alto de las peñas vna ciudad q̃ alli fundo cõ algunos de los Troyanos q̃ nauegaron con el y mandola llamar corchiri menalor, y hizola en bre tiẽpo cercar d̃ muy fuertes muros poblados d̃ muchas torres y cubos y otros fermosos edificios. La qual cosa desque vino a noticia de los Troyanos q̃ auian quedado en la ciudad como Antenor auia fundado la tal ciudad en lugar seguro y fuerte, y en comarca muy abastada la mayor parte dellos se vino a morar a ella, assi q̃ dellos y de otros muchos la ciudad se hizo muy poblada. Y Antenor cõ estraños modos y mañosas platicas ouo noticia con el rey de aquella prouincia, en cuyos terminos auia fundado aq̃lla ciudad, por manera q̃ el rey lo ouo a gran gracia y rescibio cõ mucha affiction a Antenor y alos q̃ con el eran. Y Antenor le fue muy bien quisto y ouo con el rey singular amistad y lo trataua en amor q̃ por la discreciõ y buẽ juyzio de Antenor el era el segũdo en todo el reyno despues del rey, y alli Antenor fenescio sus dias. Aq̃lla Casandra, la qual auia q̃dado en Troya muy trabajada y cõ desigual amargura, por su madre auer sido apedreada cruelmẽte, y su hermana Policena auer sido muerta tan sin piedad, y tan sin razõ no cessaua de darse por muchos dias alos continuos y muy esquiuos lloros, y piadosas lagrimas. Pero ya cessando algũ tãto de sus lagrimas y sentibles querellas. Los Griegos q̃ se queriã partir de Troya le preguntauan cõ mucha diligencia por las cosas q̃ les eran por venir y como les deuiã succeder, a los quales respõdio en como les deuiã venir muchos males antes q̃ fuessẽ tornados en su tierra. De Agamenon dixo como lo auiã de matar otros q̃ erã de su casa y a cada vno dellos vino por la manera q̃ casandra auia notificado de Primero, y les notifico, segũ la presente hystoria adelante cõtara. Y auian quedado dos hijos de Telamon el qual fue assi malamẽte muerto. Los quales dos hijos auia auido de dos reynas q̃ ouo por mugeres; de los quales el mayor se llamaua Erigides de Glastra, y el otro se llamaua a Caso. Estos dos quando eran niños de tierna edad fueron dados en guarda del rey tenti, para q̃ fuessen criados y bien enseñados en su corte hasta tãto que viniessen a mas edad, y fuessen mãcebos para vsar las armas. Agamenõ y Menalao demandaron licencia a los Griegos para se partir, la qual les fue muy graue de auer y a gran pena la alcançarõ de los mayores de la hueste q̃ ende eran por quanto los auian muy sospechosos de la muerte de Telamon hasta alli caso que Vlixes en su partida hurtada se auia manifestado notorio hechor de la muerte que el la ouiesse causado, pero aun no les auia reuelado cosa ninguna, mas finalmẽte aunque contra su voluntad ouierõ les de dar licencia. Assi que se parten agamenõ y menalao del puerto d̃ troya, y metense a los pielagos del mar. Y tiempo era quãdo ya es passado el mes de Octubre y ya se acercaua el perezoso inuierno y los arboles perdian las hojas y hermosuras trayẽdo silencio los dulces cantos de las melodiosas aues quando los poderosos y arrebatados vientos son en su grã poder

Digitized by Google

der y fruto: discurriẽdo por el vniuerso, y tenebroso nublado cubria el mũdo, hazia cessar los sossegados ayres y cubrir el cielo đ tenebroso y escuro ñublado q̃ se cõuertia en grã fortuna de lluuias de q̃ todas las aguas y rios corriẽtes creciã grauemẽte alimpiãdo los valles y comarcas por donde corrian, y hojas y ramos de que el tiempo despojaua todas las arboledas. Entõces los Griegos mouidos con no deliberado ni gran juyzio y cõsejo, antes mouidos en arrebatado desseo de tornar a sus tierras, y se dar a plazer los requiere volũtad no proueyda ni de pẽsado seso de se meter al mar, y nauegar por las vagas ondas no cõsiderando ni auiendo miẽtes el duro tiẽpo q̃ se allegaua, ni su calidad, ni las fortunas, q̃ el tiẽpo mostraua, assi que sin mas consejo se aquexauan por tornar a sus tierras y fallescieron al medio de sus propositos, y ouieron tan grã impedimiẽto, que jamas no les fue libertad, ni ouieron tiẽpo para tornar a sus tierras. Y finalmente los Griegos mouidos con furor y arrebata miento de tornar a sus naturalezas, partieronse de las riberas de Troya con sus naues. Las quales eran pobladas de muchas riquezas que auian auido del robo de los Troyanos. Y partierõse vn dia claro, que les parecio ser el tiẽpo seguro a su viage y bien fauorable, leuãtadas las velas y tendidas en poder de los viẽtos y alçadas las ancoras metẽ las fustas al mar y comiençan de nauegar, y nauegaron quatro dias con sus noches continuamente con sossegado tiempo, al quinto dia cerca hora de nona nauegando seguramẽte y cõ prospero viento auinoles que el sossegado tiempo que auian en su fauor se les torno muy escuro, y todo el cielo muy ñublado, y comiẽçales de llouer en gran fortuna lançando muy pauorosos truenos y relãpagos y muy grã tẽpestad, tãto que biẽ parecia que fuesse noche tãto era đ tinieblas cubierto el cielo y tã escuro se mostraua el tiempo, y los arrebatados viẽtos se rebueluẽ y hazen las ondas del mar muy turbias con la mucha tormenta assi que las naos de los Griegos en tan grã fortuna andã vagas por las mares apartadas vnas de otras sin reposo alguno, boluiendose a diuersas partes segũ la diuersidad đ los viẽtos y vẽse en todo peligro, a q̃ se rõpen las velas por muchas partes y los mastiles quebrantã y las entenas esso mesmo se rompen por modo q̃ las naues quedã sin abrigo alguno y los timones dellas se rõpen esso mesmo, y arrancan, assi q̃ padecen desigual tormẽta, la qual sobre uiniẽdo la noche se les doblo, y apartan se las vnas de las otras, y perecen muchas dellas assi por grã fortuna como por rayos del cielo q̃ en ellas caen y las quemauan a desora y otras se anegã en las onduras del mar, assi que infinitos de los Griegos que eran en la compañia perecieron alli, sus naos esso mesmo e innumerables riquezas que en ellas eran. En esta sazon y fortuna Vlixes, el qual era en aqualla fortuna y tempestad con veynte y dos naos las perdio alli todas, y el escapo nadando en fortaleza de sus braços y salio medio muerto a tierra hinchado con la mucha agua que auia beuido, que a gran pena pudo llegar a la ribera, y alli estuuo casi hasta que vino el dia, echado en la arena esperãdo la muerte ante que la vida, mas quiso su ventura que algunos de los suyos escaparon esso mismo de la fortuna y salieron a la ribera y comiençan de

bus

buscar a su señor, si porventura ouiesse escapado dela tẽpestad, y buscãdo hallaron, lo asi q̃ estaua echado enel arena dela ribera y començandolo de cõsolar no le pudiẽdo ayudar d̃ vestiduras ni de otra cosa: saluo con consolatorias palabras, asi q̃ por esta manera auino a los griegos, asi acaecio a Ajas por indignaciõ d̃ la diosa minerua q̃ estaua indignada cruelmẽte contra el: y cõtra los otros, y los quiso juzgar por esta manera. Y la causa de su yra era: por quãto ajas auia sacado por fuerça a Casãdra d̃l tẽplo d̃ la Minerua, aũ en vulgar se dize, que la pena tienẽ sus autores. Pero no es cosa nueua, por solo culpa de vno padescer otras vezes otros mil q̃ no hã culpa. Asi q̃ destos griegos y d̃los caudillos dellos que partierõ de Troya para se tornar a sus tierras, quiẽ fueron en esta fortuna la presente historia contara como les auino despues en esta sazõ y tiẽpo era vn rey en grecia, el qual se llamaua Naulo, y tenia vn reyno de grã comarca en Grecia, el qual era a la parte dela region setentrional, y era situado ribera del mar, y dela parte donde cõfinaua cõ el mar era cercado de muy altas peñas y grãaltura de montes. Este dicho rey al tiempo de la conquista de troya tenia dos hijos, delos quales el vno se llamaua Palamedes y era mayor d̃llos, el menor se llamaua Oetes. Y este hijo Palamedes fue valiente cauallero y de grã ardimiẽto y muy animoso enlas batallas e immortal fama: el qual vino a la conquista de Troya con gran numero de naos y traxo cõsigo notable compañia de gente de armas, y allego a la hueste en gran pujãça que no auia otro en Grecia q̃ tuuiesse mayor, ni mas rico rey no que el. Y a este Palamedes auian hecho los Griegos emperador y capitã mayor de toda la hueste, y quitaron del gouernamiẽto d̃lla a Agamenõ por le hazer a el capitan general de todos los Griegos, el qual Palamedes d̃spues murio en las batallas segũ que del y de aquestas cosas ya la historia de suso ha recõtado, mas son algunos a quien plazẽ los infortunios y daños de los otros, y que siẽpre se glorian y perseuerã en su malicia, y fueron a dezir al rey Naulo, y a su hijo Oetes de la muerte de Palamedes contandose la falsamẽte y por otras ficiones, por ellos puestas fuera de toda verdad. Y cõtaron le como Palamedes no auia sido muerto en la batalla mas q̃ Vlixes lo auia muerto malamente en oculto, el y su cõpañero Diomedes, y que por consejo d̃ ambos a dos fuera malamẽte a traycion muerto, y por dar algũ color los q̃ esto fuerõ, y leuantarõ a su cõpuesta mentira y ficion por modo q̃ fuessen creydos fingieron que la su muerte auia sido por esta manera, que Vlixes y Diomedes y Agamenõ y Menalao auian ordenado dos cartas contrahechas. En las quales letras se conteniã, como Palamedes trataua con los Troyanos d̃ traer la hueste de los griegos en manos de los Troyanos por gran cantidad de oro que los Troyanos le auiã prometido d̃ dar a Palamedes, y q̃ hizierõ q̃ estas letras fuessen atadas al costado de vn hombre muerto, y q̃ despues como ellos auian fingido de la summa grãde de oro que los troyanos auian de dar a Palamedes que vlixes trataua con vn secretario de Palamedes que le daria la summa de oro, segũ en las letras se contenian, y que daria allẽde desto otra summa de oro para el mismo secretario, y q̃ el ascõdidamẽte pusiesse la summa de oro que

los troyanos ꝓmetieron so la cabezera del su lecho de Palamides, y q̃ el secretario lo hizo asi, y desque lo ouo hecho lo fue a notificar a Vlixes cõtãdole en gran secreto como lo auia cũplido y q̃ despues q̃ Vlixes lo detuuiera, y lo matara alli ascõdidamente, y q̃ dspues q̃ los griegos auiã hallado las letras cotrahechas del trato y traycion q̃ Palamides auia de hazer a la hueste y desque las ouierõ leydo que ouierõ desigual sospecha contra Palamides, y que luego los Griegos vinierõ a su tienda por ver si era verdad de la cãtidad de oro, segũ se contenia en las letras, y buscarõ su lecho y hallaron a la cabezera del aquella cierta summa q̃ las letras deziã asi, q̃ los Griegos creyeron todo lo que en ellas se cõtenia y ouieron mas firme sospecha en Palamides y q̃ mandaron que muriesse como aquel q̃ queria cometer y caer en inorme traycion. A las quales cosas Palamides se opponia animosamente y con mucho denuedo, offreciendo se al campo, y haria conocer a qualquier q̃ fuesse q̃ esto era maldad y falsedad que le era cõpuesta. Y que queria saluar la innocencia y haria sobre esto cãpo a cauallo a qualquiera q̃ fuesse y haria verdad q̃ el era innocente de tã peruerso error y que como no fuesse por persona alguna entre todos los Griegos quisiesse aceptar el campo, ni tomar la tal empresa contra el. Viendo todos quatro aquellos sus cõtrarios que aqueste trato le auian ordenado, y de manifiesto conosciendo que por aquella via no le podiã empecer cosa alguna, que entonces se interpusiera Vlixes, y con sus palabras que amãsara toda la hueste, que era mouida contra Palamides, mostrãdose Vlixes fauorable. En tanto que los griegos creyerã que estas cosas fueran falsamẽte leuãtadas a Palamides. Y que aun despues desto Palamides fuera tornado y restituydo al imperio y general capitania q̃ de antes tenia sobre la hueste. Añadieron sobre esto aquellos malsines inuentores de aquesta ficion y malicia que dende a pocos dias Vlixes y Dio medes hablaron cõ Palamides y le dixeron, y afirmarõ como ellos erã certificados, q̃ en vn pozo viejo estaua vn grã tesoro ascõdido, lo qual sin duda alguna ellos podriã auer, y que si el quisiesse ser con ellos en esto, que fuessen la noche siguiente, y que Palamides no se auisando, ni guardãdo de su engaño que le trayã encubierto, auiendose con ellos a salua y buena fe, que fuera en su cõpañia en la noche al pozo que le auiã dicho. Y que desque alla llegarõ que hablarõ todos entre si diziẽdo qual dellos descendiria, y q̃ Palamides se offrecio de ser el primero que descindiesse, asi que se descalçara y desnudara, y entro animosamẽte en el pozo, y desq̃ los otros sintierõ q̃ estaua en el fondo del pozo, q̃ luego lançarõ sobre el tãtas de piedras hasta q̃ lo matarõ y se lo dexaron asi muerto en el pozo, y so la sõbra de la noche tornaron prestamẽte a sus tiendas sin ser sentidos. Esta fue la falsa relaciõ y apuesta que fue hecha al rey Naulo de la muerte de su hijo palamides. Porlo qual asi su padre como su hermano Oetas fueron muy turbados en sus coraçones, y dieron se a la tal relaciõ, porlo qual el rey Naulo y su hijo se trabajan diligẽtemẽte por auer vẽgança poderosamẽte contra los Griegos de la muerte de Palamides, y contra aquellos que fueron en la hueste, auia ya oydo como los griegos se auiã metido en tiẽpo de inuierno por la mar

por tornar a sus tierras, y era les necessario de tornar en los confines de su reyno, assi que mandaron el rey Naulo y su hijo a los pobladores de su reyno, que cada noche encẽdiessẽ fuego encima de las alturas de los montes que estauan ribera del mar, mas cercanos para que los Griegos como anduuiessen de noche nauegãdo en aq̃llas partes que se engañassen, y pensassen que estauan cerca de tierra, y q̃ podriã alli tomarse seguro puerto, y boluiessen las velas contra los lugares dõde el fuego era encẽdido, y que callarian las naues en aquellos golfos y viniessen a topar en las fuertes rocas y peñas q̃ eran cerca de aquellas fieras y agras montañas, y assi auino, que los Griegos perdieron muchas naos en aq̃l passo y cofines de aquel reyno de Naulo y mas de dozientas naos fueron anegadas y lo q̃ en ellas yuan, y las otras q̃ las seguiã como vinieron de noche a aq̃l passo y oydo el ruydo de las otras naos que se quebrauan entre los golfos, y viniessẽ a topar en las fuertes rocas, y oydo el mortal clamor q̃ fazian los que en ellas yuan y perecian, trauajanse quanto pueden por se arredrar de aquel passo y fuyen del como de la muerte y metense por el espacioso mar. Entre los quales que assi se apartaron de aquel passo, fue Agamenon y Menalao y Diomedes y otros de quien la presente hystoria contara.

Cap. v. Del modo q̃ tuuo Oetes cõ la reyna Climestra muger d Agamenõ para lo matar y assi lo hizo.

EL sobredicho Oetes o Peles q̃ tuuo dos nombres, el qual era fijo del nombrado rey Naulo desseaua con grã cuydado la muerte de Agamenon y de Diomedes, y piensa y rebuelue en su animo las mas vias que puede, donde pudiesse venir en grãdes daños dellos, y peligros y muertes de sus personas, y como pudiesse venir en ofensa dellos si acaeciesse que ellos tornassen a sus tierras saluamente por lo qual embio sus cartas especiales a la reyna Climestra muger de Agamenon en las quales le certifico y afirmo como Agamenon su marido auia tomado por muger vna d las hijas del rey priamo, la qual amaua de verdadero y cordial amor, y que la traya consigo a su reyno, y que tendia de repudiar a Climestra la qual era su verdadera muger, y que sin falta le daria la muerte, q̃ aquella fija del rey priamo q̃ assi traya por muger auiã hecho reyna de su reyno, y assi que le cumplia que se proueyesse ante tiempo. Por ende que requiere y amonesta que pare mientes por si no aya de perder el sañorio que tiene y se prouea sabiamente, assi que recebidas por Climestra las cartas, creyo lo q̃ en ellas se cõtenia y embiole regraciar muy afetuosamẽte porque le auia escripto y guardado en su coraçon secretamente. Y piensa consigo mesma porque manera se pudiesse guardar y proueer contra las cosas que su marido assi le tenia ordenadas segun le era escripto por Oetes su fijo del rey naulo, y como se pudiesse saluar y defẽder de tãto desonor suyo. Y auino q̃ Agamenon llego en su reyno, saluo y seguro y librado de los grandes peligros de la mar. Y Climestra su muger la q̃l ya estaua bien proueyda para las assechanças de la muerte de su marido, recibiolo con muy alegre volũtad, mas contrahecha. Esta Climestra estando su marido absẽte auia le rõpido la ley del matrimonio, y auia dado su cuer-

po a vno, que se llamaua Egisto q̃ era sacerdote de jupiter, segun otros autores pospuesto su honor y verguença, y rompida la ley matrimonial, Climestra amaua de tã encendido amor a aq̃l Egisto q̃ auia auido d̃l vna fija, la qual se llamaua Hengona ala qual ella auia por cierto prometido de le dar su reyno caso que Egisto no era de linage real ni duques ni condes, ni alcãça deudo con noble linage alguno, mas esto es cierto en las voluntades de las mugeres, que quando les viene apetito de albitar su cuerpo y lo dar a otro nunca jamas han voluntad de lo dar, ni adultera con quien sea mas noble que su marido ni ygual con el en nobleza, antes sie͂pre declinan a menor estado y mas viles cosas, y como ellas no son escassas de su honor antes lo espenden desordenadamente, no temẽ ni aborrescen de cometer vilezas, las quales no cometen sino con viles, y assi tienen esso mismo, aunque las cometiessen con mayores que sus maridos, o aquellas mesmas, o cõ los mayores del mundo, creerian que haziã vn grandissimo error y cayan en mal caso. Ca la nobleza, y riquezas del cometedor no las escusaria del peccado y que no cometiessen adulterio, en el qual abiltasse su fama, y que no ensuziassen el talamo del marido innocẽte de su inorme delito. En este comedio Climestra trato con su biẽ quisto amador que la primera noche q̃ era venido Agamenõ quando estuiesse en su lecho y estuuiesse durmiendo que Egisto fuesse a el y lo degollasse, lo qual el fizo assi y matolo. Otros qeren dezir que le dio vna camisa cerrada por arriba, y q̃ mientra se la vestia salio Egisto debaxo de la cama cõ vna hacha y partiole la cabeça, y despues q̃ muerto y sepultado no passaron muchos dias que la reyna Climestra tomo por marido a Egisto y lo constituyo rey en su reyno de Metenas y auia quedado vn hijo de Agamenon y de Climestra, el qual era llamado oreste y era en tierna edad El rey Calcibo primo deste infante temiendose que lo matasse Egisto, ascondidamẽte lo tomo y lo embio a Ydumedeo rey d̃ creta, el qual esso mismo era su primo, caso q̃ con oreste no alcãçaua tanto deudo cercano empero el rey Ydumedeo y su muger la reyna tantasis lo recibierõ de grado, y no lo tenian ni tratauã en menor amor que a vna hija que llamauan Climona, la qual era heredera y deuia suceder en el reyno despues de sus dias dellos. Empero no era de edad para ser a talamo rescebida.

Capit. vj. De lo que interuino a Diomedes con su muger Egea quando quiso tornar a su reyno, y como Eneas se partio de Troya cõ sus naos, y adonde aporto.

AQuel Oetes fijo del rey Naulo fuesse a Egea muger de Diomedes y por la misma manera q̃ mouio el animo y volũtad de Climestra, por essa misma mouio el de Egea a creer q̃ su marido diomedes traya por muger a vna fija de las del rey Priamo esta Egea fue hija de Polidamas rey d̃ los arguiuos, el qual desque muerto q̃do su heredera esta Egea y vn hijo llamado Asandro, y partierõ el reyno despues de la muerte de su padre, y cupo la mitad a Egea, y la otra mitad a Asandro. Esta Egea cõ la mitad del reyno, tomo por marido a diomedes, mas ẽtre tãto q̃ su hijo

asandro fue a la batalla enla hueste de los Griegos cõtra los troyanos conel mesmo Diomedes su cuñado antes q̃ llegasse a la huestevinierõ a creta por reposar ende por algũos dias. Mas el rey q̃ era señor de aquella ꝓuincia no pudiendo con paciencia soportar la tardãça q̃ ellos faziã en su señorio fue contra ellos en grã poder de gente de armas, por lo qual a ellos conuino defenderse, y asandro mato muchos de los del rey Telofo, lo qual el rey veyẽdo y no lo pudiendo padecer q̃ tãtos de los suyos muriessen, tomo vna lança gruessa de muy fuerte fierro, y dio cõ ella assi fuertemẽte a Asandro q̃ lo derribo del cauallo muerto a tierra. Diomedes desq̃ supo la muerte d̃ asãdro y lo vido assi morir saco lo por fuerça de entre los pies delos cauallos y cõ muy muchas lagrimas lo lleuo entre los suyos. Y muy cierto aq̃sta fue la verdad segũ el fecho se conto cerca de la muerte de asandro hr̃o de Egea: caso que no fuesse assi recontado a su hr̃a antes le fue dicho por cierto afirmado que Diomedes auia tratado su muerte, porq̃ d̃spues q̃ el fuesse muerto quedasse la otra mitad d̃l reyno a su muger Egea, y que por esta manera el seria rey enteramente delos arguiuos Egea como aquella q̃ amaua mas a su hr̃o q̃ a todo el reyno cõcibio odioso animo contra Diomedes su marido, por lo qual assi por la dicha como por las palabras q̃ le auia dicho Oetes fijo del rey Naulo ꝓcura cõ los arguiuos de su reyno, q̃ en ninguna manera no fuesse recebido Diomedes cõ ella, y q̃ entõces le puso destierro, recusãdolo no auer ni recebir en su reyno en su cõpañia, assi q̃ diomedes fue forçado de yr en destierro y no sabe a q̃ parte se vaya, ni donde se recoger. Despues trayendolo su fortuna llego a vna ꝓuincia llamada salamina donde a la sazõ residia el rey Tentrã hr̃o de vno q̃ otro tiẽpo fuera señor de aq̃lla ꝓuincia, y se llamaua Telamon, el qual rey Trentã auia oydo dezir en como diomedes auia sido cõ Vlixes en la muerte de su hr̃o telamon, por lo qual el sabiẽdo como diomedes era aportado en su señorio, mãdolo prender, pero Diomedes tuuo tales maneras a que muy ascõdida y furtiblemẽte escapo y se libro del poder del rey Trentã. Otrosi el rey Demofon y el rey Automas por la mesma manera quando vinierõ a sus reynos fuerõ dellos desterrados, y les conuino yr en destierro, ellos vinierõ a tarãto, y el duq̃ nestor los rescibe alegremente. Estos dos reyes ꝓpusierõ de venir en sus reynos y entrar en ellos cõ poderio de gente d̃ armas y d̃struyr, y sojuzgar a todos los moradores dellos, y venir en su muerte y estrago, fauoresciendolos la fortuna, por quãto auiã sido assi rebeldes cõtra ellos, y auiã ordenado el trato de su destierro, pero el duq̃ Nestor ya vista la deliberacion de los dos Reyes no aprouo su ꝓposito en este caso antes les acõsejo q̃ embiẽ sus embaxadores a los tales a sus reynos, y cõ mãsas palabras y grãdes ꝓmesas de libertad q̃ requierã a los mayores pueblos q̃ en ellos erã, assi que fue tratado por tal manera por industria y cõsejo del duque Nestor q̃ les dio y les impuso en ello para lo assi hazer, y ordenar q̃ no passaron muchos dias q̃ los moradores delos tales dos reynos ouieron animo de recõciliacion con los reyes, y se reconciliaron con ellos, y los recibieron en sus reynos graciosamente. Eneas q̃ aun auia quedado en Troya para rehazer y guarnecer sus naues

Digitized by Google

entre tãto q̃ ende estuuo por muchas vezes en defension delos dela ciudad se metio a las manos contra algunos cõtrarios, q̃ erã vezinos dela ciudad y se leuãtauan cõtra ella, por robar lo q̃ en ella auia quedado. Y despues veyẽdo Eneas q̃ no podia, ni le cõuenia estar alli luengamẽte, consejo a los troyanos q̃ embiassen por Diomedes, q̃ era valiẽte y animoso y de gran ardimiẽto, el qual estaua en destierro, que los suyos no le querian recebir en su reyno, y q̃ por esta causa el vernia cõ buena volũtad en deffension dellos. Assi q̃ los troyanos embiarõ por diomedes el qual fue buscado por diuersas partes con mucho trabajo hasta q̃ fue hallado, y luego vino a troya, y en viniẽdo hallo a los Troyanos casi cercados, y hallo alli cõ ellos a Eneas, assi q̃ ambos a dos se recibierõ cõ mucho plazer, y apercibẽse prestamẽte ala batalla ambos a dos con su gẽte y cõ los Troyanos q̃ eran abliles alas armas, y salẽ a la batalla con ellos. Y cõtinuarõ el batallar por cinco dias continuamẽte. Enel qual termino diomedes hizo marauillas de su persona, y hizo muchos notables hechos de armas, por destreza y fortaleza mato muchos de los contrarios, y los Troyanos esso mesmo prendieron muchos, y todos quãtos auiã q̃ fuessen p̃sos, todos los haziã ẽhorcar como malos ladrones y robadores. El quinto dia acometio los assi duramẽte y con mucha destreza y mañosa platica de buẽ guerrero, por manera q̃ los cerco de todas partes y los tomo en medio, de guisa que no pudieron salir de su poder. Assi q̃ los prẽdio todos y los enforco, y assi como ladrones los hizo poner en muchas horcas, los otros vezinos, q̃ erã por la comarca cercanos de la ciudad de Troya desque oyeron q̃ aquellos que se auiã leuãtado cõtra los Troyanos eran fenecidos por tã cruel muerte: ouieron dello grã espanto, y dende adelante cessaron de todo en todo de mas fatigar ni inquietar a los Troyanos, assi que los dexan en paz, y ellos quedan en gran holgura. Entre tanto Eneas hizo bien adereçar sus naues, y guarnecer las, y con muchos delos Troyanos que quedaron, y con su padre Anchises entro en ellas por cumplir el destierro q̃ los Griegos le auiã puesto, assi que se mete con sus naos a los altos pielagos del Mar. Y no sabiendo lugar adonde los hados teniã ordenado que el fuesse a poner pies y tomar puerto en reposo suyo. Va discurriendo por los mares con muchos peligros que passo y llego a muchos lugares, pero por la voluntad de los dioses tanto anduuo discurriẽdo y nauegando por diuersas partes, hasta q̃ vino a Italia y decendio en Tasia. La presente hystoria cuenta del mas adelante particularmente de como sucedio y vino a Eneas despues que se partio de Troya, y como le acontecio despues q̃ cesso de nauegar, y decẽdio en tracia. Y dspues que vino a noticia de Egea muger de Diomedes como su marido auia sido recebido de los troyanos, y como auia por tal manera vẽcido los enemigos, ouo muy gran temor que por vẽtura Diomedes recobrãdo pujança y fuerça viniesse cõtra ella, y assi como aquel que della auia sido injuriado y auia recebido daño la offendiesse a ella y alos suyos assi que auido por agora su cõsejo con los de su reyno, delibero de embiar por diomedes para q̃ seguramente se tornasse a su reyno, y desq̃ a diomedes vido el mẽsajero gozo se infinitamẽte cõ el y pre-

prestamẽte se torno cõ el en su reyno, en el qual fue recebido cõ mucho plazer y cõ el dos hijos de su muger, y de todos los del reyno y esso mismo los otros reyes Griegos q̃ auiã sido rehusados en sus reynos, y no los auiã querido recebir sus vassallos, y los pobladores d los reynos auido por ellos penitẽcia los recibẽ humilmẽte ẽ sus reynos y les restituyẽ sus dignidades, los quales desq̃ ouierõ sus reynos trabajan se de rehazer algunas ciudades y villas, que por su ausencia dellos eran caydas y retornaron las en mejor estado y mas hermosas y fuertes.

Cap. vij. De la vengança que hizo Oreste contra el que mato a su padre Agamenõ, y de como mato Oreste a su madre.

ORreste hijo de Agamenon, al qual el rey Ydumedeo tomo por criarlo por temor de Egisto, y era ya de edad de .xxiiij. años, el rey hizo lo cauallero con gran solẽnidad. Y desque assi fue hecho cauallero rogo cõ mucha instancia al rey Ydumedeo q̃ como al mismo Oreste pareciesse ser en edad a q̃ deuiesse ya esforçar y trabajar por recobracion de su reyno, y por alcançar vengança de la muerte del rey agamenõ su padre, que le pluguiesse para en ayuda y fauor suyo en esta demãda darle algunos caualleros y gẽte de armas de su reyno. Lo qual el rey oyo d grado y otorgole su peticion, assi que le dio luego mil caualleros y hõbres d armas muy valiẽtes y muy diestros y bien exercitados en las armas. Y el mesmo Oreste tãbiẽ requirio para en fauor suyo a algũos de los suyos, por manera q̃ en breue tiẽpo allego otros mil caualleros, y hombres de armas con los quales dos mil caualleros q̃ ya assi tenia entro por fuerça de armas animosamẽte la ciudad llamada Teente y era señor de aquella tierra vn rey Forense que era assi llamado por nõbre. El qual otro tiempo auia sido grã amigo de Agamenõ y enemigo odioso de Egisto, y a causa de aquella enemistad, por la qual el rey Forẽse tenia por capital enemigo a Egisto principalmẽte fue aquesta que el rey Forẽse auia dado en casamiẽto a Egisto vna su hija, y despues Egisto por amor de Climestra auia se partido della, assi q̃ por esta causa se offrescio de grado a Oreste rogãdo le q̃ lo recibiesse en su compañia contra Egisto en cuya destruycion y estrago y en seruicio de Oreste el queria venir con dos mil caualleros. La qual offerta le regracio oreste alegremente. En esta sazõ era venido aquel tiẽpo quando el sol era entrado en el signo de Tauro, conuiene a saber, ẽ la primauera quãdo los prados ya relũbran cõ su verdura, y los muy hermosos arboles lançan odoriferas flores y se van cubriendo de la verde librea, y los ruyseñores cãtan los muy dulces y amorosos cãtos y passan los milidiosos bernes quãdo se acercaua el misledo del año, cõuiene saber Mayo cõ su compañia hojas y flores. Entonces se partierõ de la ciudad de Troence. Oreste con el rey Forẽse con su hueste y cõpañia de gẽte de armas vã contra Metenas, y los Metenãtes, no los queriendo recebir en la ciudad Orestes les puso real y cercoles la ciudad poniendo le campo que duramente los tenia estrechos. Y este Oreste auia auido respuesta de los dioses en que le dixeron que fuesse sin duda alguna contra Egisto, ca supiesse por cierto que los dioses eran en plazer que alcançasse del victoria, y que el

mismo Oreste por sus manos tomasse vēgança de su madre, la qual estaua encerrada en aquella ciudad. Egisto era partido por la prouincia a allegar gēte de armas cō q̄ se creya defender en la ciudad. Lo qual sabiendo oreste ordeno sus hazes y assi ordenadas vino se conellas a tomar los passos y poner se en el camino por donde auia de tornar Egisto, y puso a todas partes sus espias que le notificassē su venida de Egisto, por manera q̄ el le pudiesse prender a su tornada. Entre tanto no cessaua de combatir de cada dia la ciudad duramēte, la qual muy mal se podia defender de los ciudadanos, ca la ciudad no estaua apercebida ni proueyda, ni eran auisados ante tiēpo para se poder proueer d̄ las cosas necessarias para en defension suya, assi que los q̄ eran en la ciudad, no pudiendo padescer los continuos trabajos y gran afincamiento que de dia y de noche les hazen los de la hueste, cessan de batallar ni mas defender. Y la ciudad fue tomada por Oreste y entro en ella con gran cōpaña de los suyos, y puso luego sus guardas y gente de armas a las puertas, por modo q̄ ninguno no pudiesse entrar sin su voluntad y querer y va derechamente Oreste al real palacio d̄ su padre, en el qual hallo a su madre Climestra y mandola luego prender y poner ē buena guarda. Esso mismo a todos los otros que fueron plazenteros y faborables y consintierō, ò fueron tratantes en la muerte de Agamenon su padre y se reuelaua cōtra el. Este mismo dia tornādo Egisto cō cierta gente de armas q̄ consigo traya por dar socorro a la ciudad, vino a poder de la gente de Oreste q̄ estaua atēdiēdo su tornada. Los quales ardidamente lo cometen a el y a los suyos y matan muchos de los que venian cō el, finalmente tomaron al mismo Egisto preso y traē lo a Oreste las manos ligadas atras. El siguiente dia mando que truxessen a su madre las manos atadas y desnuda ante el, la qual como fuesse assi trayda Oreste fue cōtra ella la espada desnuda y con sus mismas manos le corte las tetas, y despues la mato dando le muchos golpes de espada, y assi muerta y desnuda mando q̄ fuesse arrastrada fuera de la ciudad y la echassen dōde perros y aues la comiessen, y alli fue hecho, y dexaron la en el campo sin sepultura hasta tanto q̄ fue comida de perros y de aues carniceras, y no dexaron della sino los huessos. Hizo otro si Oreste q̄ Egisto fuesse arrastrado por la ciudad desnudo y despues hizolo enhorcar, y por esta misma via hizo matar los otros que auian prendido, enforcando los a todos. Que mas se puede dezir, sino que hizo purgar toda la ciudad de Metenas de aquallos que auian sido traydores y rebeldes por muerte de muchos dellos, y que supo vengar la muerte de su padre y del vituperio tan torpe que Climestra le auia hecho y de la injuria que al mesmo Oreste ella auia hecho que en muchas cosas auia peccado Climestra y bien fue culpada de homicidio contra tan gran señor como Agamenon fue que en seguridad estādo durmiendolo hizo matar tan sin piedad, e injurio al hijo con el vil y torpe adulterio que cometio no guardando, a si misma ni a su honor, ni del noble linage dōde venia. Assi que justa cosa fue por tantos males que la pena le fuesse dada por aquel a quien en tantos males injurio. En esta sazon Menalao despues d̄ por el passados muchos peligros

Digitized by Google

ligros por mar, aporto con su muger Elena en Creta y alli ouo las naues de su hermano Agamenõ como era muerto y tãbien de la vẽgança hecha por Oreste, porlo qual Menalao cõcibio graue y duro animo contra Oreste por tã dura vẽgãça q̃ auia vsado cõla madre, y viene toda la gente por ver a Elena y todos los mayores de la ciudad, por causa de la qual auiã los griegos passado tãtos males. Y despues d̃sto vino a menalao otro pensamiẽto. Assi q̃ partio de Creta, y metiose por mar y vino cõ seguro viage al puerto d̃ metenas. Llegãdo alli mostro odioso animo a Orestes, diziẽdole, no deues suceder en nr̃o reyno, porq̃ vsaste de tã dura vẽgãça cõtra tu madre, la q̃l mas verdadera se puede dezir crueldad q̃ vengãça. Y sobre esta razõ fue ayũtado cõsejo por todos los reyes d̃ Grecia en Atenas: y como la mayor parte dellos fuesse en acuerdo q̃ Oreste hijo de Agamenõ era indigno de suceder en el reyno d̃ su padre porquã to auia sido cõ tãta impiedad cõtra su madre, y q̃ deuia por ẽde ser desterrado. Oreste alegaua en su defensiõ q̃ todas cosas q̃ cõtra su madre auia hecho eran por mandamiẽto de los dioses. Entõces leuãtose de entre los reyes el duque de Atenas y offreciose por parte de oreste cõtra qualquier q̃ dixesse el no ser digno de suceder en el reyno y q̃ toda cosa q̃ hiziera de su madre la auia hecho de voluntad delos dioses. Y como no fuesse persona algũa q̃ cõtra dixesse las palabras del duq̃, todos los sobredichos reyes auiẽdo su solẽne cõsejo absoluieron de aq̃sta demãda a oreste, y de toda q̃rella q̃ en esta razõ era dada, y coronarõ lo solẽnemẽte por rey del reyno de su padre. Y assi recibio licẽcia dellos, y tornose a metenas y hizole cõpañia el duq̃ de atenas con aficion muy intima, y fue alli recebido cõ mucho plazer y alegria. Oreste assi coronado por rey possee la silla real por su padre, tiene empero rencoroso animo cõtra su tio menalao pero despues q̃ se partio el duq̃ de Atenas de oreste el rey Ydumedeo vino a Temenas y alli trato paz ẽtre oreste y menalao por manera q̃ oreste tomo por muger a Hermiona hija de menalao y d̃ Elena, la qual era su prima, y hizierõ solẽnes bodas y grã fiesta. Hermiona hija de Climenestra y de egisto, la qual fecha en adulterio era hr̃a bastarda de oreste, y despues q̃ supo como Oreste su hermano reynaua, y que lo auia confirmado en el reyno con grã dolor q̃ sintio ahorcose ella misma.

Capit. viij. De los trabajos y fortunas que auino a Vlixes, y como el rey Ydumeo le demando como le aconteciera despues q̃ partio de Troya, de lo qual Vlixes le respondio como el cinternino.

DEspues d̃ passados muchos dias q̃ Vlixes vino a cretara donde por cierto precio le traxeron dos mercadãtes, que perdio sus naues, y le robarõ las piratas todo quanto trayan y vino en mano de la gente de Telamon Ajas y le tomaron quanto le hallaron y a el querian enforcar pero Vlixes por industria de su juyzio tanto supo rebolber q̃ fue librado de poder de aquella gẽte, y quedo muy pobre, tanto q̃ no tenia cosa ninguna. Y como assi fuesse librado dela gente de Ajas, q̃ ya creya ser seguro de los infortunios, vino otra vez consiguiente a caer en poder del rey Naulo, el qual tenia con Vlixes odio capital por la muerte

de Palamides su hijo, y vlixes esso mismo por la mañosa sotileza supo tãto q̃ fue saluo de manos del rey Naulo, po la presente historia no declara con q̃ sotileza, o platica fue librado del poder de las gẽtes de Ajas y de la del rey Naulo, saluo solamente q̃ Vlixes assi librado de estos peligros llego pobre al rey Ydumedeo. El qual viẽdo le en tan pobre estado marauillose mucho del, pero recebiolo alegremente y cõtole por estenso todos sus peligros q̃ auia passado. El qual Ydumedeo le preguñto por orden como y porq̃ manera le auia acontecido, el se lo conto por entõces ẽsta manera. Verdad es señor rey q̃ despues de la prision y entrada de Troya, de lo qual yo fuy casi principal causa, y oue en mi parte grã summa de las riquezas de los Troyanos assi oro como plata y otras joyas, con lo qual todo y con grã compañia de los mios yo me meti cõ mis naues al mar, y nauegue por algunos dias con sossegado y prospero tiempo, tanto q̃ llegue sano y saluo con mis naues y cõ los mios todos a vn puerto que se llamaua comunmente Mina, en el qual puerto por recreacion mia, y de los mios descendi en tierra, y estuue ende algunos dias sin embargo alguno que fuesse hecho a mi ni a los mios, assi que sin desastre alguno recreamos alli yo y los mios. Y despues parti me de aquesse puerto con viento seguro, y vitudo e gosal no y seguro en otro puerto que se llamaua Calostoseges, y tambien descendi en el y estuue ende por algunos dias con los mios sin empacho alguno. Y despues veyendo el tiẽpo q̃ se mar demostraua tan sossegado parti me de este puerto, y casi no auia nauegado con seguro viage por los tres dias, quando a deshora se leuanto vna grã tẽpestad y fortuna de arrebatados vientos que el tiẽpo tan claro q̃ antes era se torno muy escuro, y mis naues todas se començaron a apartar vnas de otras andãdo vnas aca y otras alla, en grã tempestad, y despues la tal tormenta lançome en Sicilia cõtra todo mi querer y con grandes trabajos y affanes que passe desque ende fuy. Ca eran ende en Sicilia dos reyes hermanos, de los quales el vno se llama Suegõ y el otro Cicoplan, los quales luego vinieron poderosamente contra mi, y contra los mios. Y robaron me todas mis naues de quantas joyas y riquezas en ellas eran forçosamẽte y lleuarõ me las ellos y los suyos, que eran gran cõpañia de gente de armas y lo que peor fue que sobreuinieron dos hijos de aquestos dos Reyes, los quales eran muy valientes caualleros y de mucho ardimiento, y desembueltos en las armas, y el vno dellos se llamaua Alfan, y el otro Polifermo. Estos fueron contra mis caualleros, y mataron ciento dellos y tomaron preso a mi, y Alfenor vno de mis cõpañeros, y pusierõ me a mi en prisiõ en vn fuerte Castillo. Este Polifermo tenia vna hermana, la qual era donzella de gran hermosura y desque la vido Alfenor ser tan hermosa y de tanta beldad fue della muy enamorado, y encẽdiose grauemente en su amor. Y este Polifermo me tuuo seys meses preso en Cicilia, pero despues mouido a piedad de mi soltome libremẽte de la prision a mi y al señor mi compañero. Y despues este mismo Polifermo me fue a mi bien proinechoso y me hizo asaz honor. Y al señor mi compañero tanto obro y tanta diligencia puso cerca del ardor que auia cõcebido en amor de la hermana de Polifermo a q̃ vna

no

noche la tomo de casa de su padre y la lleuo cōsigo. La qual cosa desque vino a noticia dellos ouieron dello grā sentimiento, porlo qual Polifermo se metio otra vez a las armas con los suyos cōtra mi y cōtra los mios, por manera q̄ recobro a su hermana. Este Polifermo fue cōtra mi ayradamēte por me offender. Y yo trabajādo por me defender ferile de tal manera q̄ le quebre vn ojo, lo qual desque assi fize luego sin mas tardāça yo y los mios nos metimos en las naues aquella misma noche, y assi discurriēdo por el mar el viento nos lanço en vna isla llamada Colinde. En esta isla estauan dos donzellas hrās muy fermosas las quales eran señoras de aquella isla. Estas dos hermanas prendiā por tal manera no solamēte con su hermosura, mas arte magica q̄ sabian quantos nauegantes en aquella isla apportauan, y que ende entrauā, no auian esperança alguna de poder salir d'aquella isla, todos otros cuydados por ellas dexauan. Y si auenia q̄ ellas hallauan algunos q̄ eran rebeldes a sus mandamientos luego los hazian tornar bestias, vna dellas conuiene a saber la q̄ mas entendida era en aquella sciencia q̄ auia nōbre Circe, y la otra se llamaua Calife. Assi q̄ la fortuna me lāço en poder destas dos dōzellas, de las quales conuiene a saber Circe mouida en amor q̄ cerca de mi y della se apodero hizo sus encātamētos y sus mixturas por manera q̄ me eneruo assi locamēte, aq̄ en mi no fue libertad ni poder alguno de partir della por vna ora entera: en el qual tiēpo fue preñada de mi, y concibio vn hijo el qual despues nacio y crescia y se hizo valiente hōbre de armas. Y yo estādo alli en esta isla estudiando por me partir de alli y queriēdolo poner en obrā sintiolo Circe, y ayrada cōtra mi se creyo poder me tener cō su arte magica y encantaciones, mas yo que esso mesmo era bien enseñado en aquella su arte desfice sus encantaciones y destruy lo q̄ ella auia hecho. Y como esta sea vn arte la qual se deshaze por otra a ella cōtraria, en tanto preualecieron mis artes contra los de circe, a q̄ parti con todos mis cōpañeros q̄ entonces eran comigo, circe quedādo muy trabajada y dolorosa, mas q̄ me aprouecho aquella partida, ca luego q̄ me meti al mar, me lāço el viento en tierra de la reyna Calipsa, la qual esso mismo por su arte tābien me enlazo a mi y a los mios, a q̄ me tuuo consigo mas do lo q̄ yo quisiera, caso q̄ la tardāça que yo fize, no me fue por entōces muy enojosa, por la grā hermosura de aq̄lla reyna que lo era en estremo. Esso mesmo por la tā plazentera y tan grā bienquerencia y amor como en ella halle, ca siēpre se trabajo por dar plazer a mi y a mi gente. Y despues tales maneras supe tener a q̄ por sotileza de mi seso y astucia me parti della. Caso q̄ cō grā trabajo y pena que cō mi facultad pudieron mis artes desfazer las suyas. Y dende partido nauegādo cō los mios aporte en otra isla en la qual estaua vn oratorio, el qual por el poderio de los dioses y por ellos lo auer assi otorgado, daua ciertas respuestas a los q̄ lo demandauan, assi que yo fuy con mucha diligencia a este oratorio, y pregunte a los dioses que alli erā que era lo que auia de ser de nuestras animas desque partiessen de nr̄os cuerpos, y de todas las cosas que le pregunte me dio respuesta, saluo tan solamente a esta de las animas sobre lo qual no puede auer del respuesta, y partime de aquel oratorio con viento seguro

ro segũ q̃ alli me auia sido dada repue sta lãçome el viento en vn lugar lleno de muchos peligros, porq̃ aporte en aquel mar adonde estauã las Serenas, que son las mas monstruosas bestias marinas que en todas las mares se hallan, las quales dende el hombligo arriba son de hembra y tienen el effecto de donzellas, y dende el hombligo abaxo tienen forma de pescado en todo. Estas serenas cantan marauillosamente, y han suaues y melodiosas bozes en tanta dulçura q̃ bien pensariades que traspassauan toda la melodia, suauidad y dulçura de los sones musicos y cantos, por manera que los mezquinos delos nauegantes, como aportan donde ellas, assi se traspassan en la dulçura del cantar dellas, a que como sin sentido y traspassados no hã cura de velas ni remos, y de todo punto dexan de nauegar, assi se lãçan los infortunados mareantes, y se embriagã en aquella dulçura de su canto y los mezquinos dexadas las otras cosas se despojan de todas voluntades, y tãto los trastorna el oyr de aquel dulce canto, que oluidados de si pierdẽ el comer, y se trasportan de tal manera que se aduermẽ de todo en todo. Y como las serenas sienten que duermẽ luego hazen someter las naues y venir en peligro porque estan desiertas de todo abrigo. Assi que los nauegantes como estan durmiendo peligran de tal son que se anegan con sus fustas. Y yo quiso mi fortuna que viniesse do las serenas estauan. Y porque yo, y los de mi compañia no se traspotassẽ segun q̃ oy de los dulces cantares, hize cerrar los oydos a todos mis compañeros, por tal manera q̃ yo ni ellos no oymos cosa alguna de su cantar, y peleamos con ellos de tal manera que matamos mas de mil dellas, y desta manera passamos saluos y fuera de pelligro por ellas. Y dende nauegando, nuestro infortunio nos lãço entre cila y capedrina, dõde es vn peligroso passo q̃ dura qnze millas en el qual se perdieron casi la mitad de mis naues q̃ fueron alli anegadas, y los de mi cõpañia q̃ yuan en ellas perecieron, y yo con la otra meytad de las naues librados de aquel golfo y tan peligroso passo aporte nauegãdo a Foncia y halle ende gran cõpañia de tiranos y robadores, los quales van contra mi y contra los mios y nos cometen duramẽte y matã por la cruel espada la mayor parte dellos, y robaron me quãto ala sazon traya en mis naues y prẽdieron me a mi y aquellos pocos que auian quedado de los mios, y pusieron me en fuertes prisiones. Y despues plugo a los dioses que nos libraron a mi y a todos los mios. Pero no nos restituyeron cosa algũa de quanto nos auain tomado. Por lo qual yo fuy venido en tã grã pobreza alla en las partes de Meridiano. Y aporte en esta tierra, assi pobremente guardado como me veys. Y ya he cõtado todos mis infortunios que passe despues q̃ parti de Troya, y la pobreza en q̃ era venido. Y por esta manera Vlixes dio fin al recõtar de sus afanes de las cosas que assi le auinierõ. El rey Ydumedeo desque oyo toda la relaciõ de Vlixes por el ser noble rey y ser venido a tã miserable estado, ouo del cõpassion y en tãto que plugo a Vlixes estar alli, el fue tratado cõ mucho honor y despues quando se quiso yr diole el rey Ydumedeo dos naues muy bien guarnidas de cosas necessarias con que pudiesse passar en su reyno saluamente, diole gran summa de oro y de plata que le bastaua hasta en

su

su tierra. Y rogole en su partida que llegasse aver a Antenor, el qual dessea ua singularmente ver. Y assi auida licẽcia por Vlixes del rey Ydumedeo para se partir, entro en sus naues y fue al rey Antenor, el qual lo recibio alegremẽte, y auino le en grado de oyr la relacion tã eloquente de Vlixes y su marauillosa industria. Estãdo assi vlixes cõ Antenor supo por ciertas nueuas de su muger penelope como fue muy aquestada de algunos nobles q̃ rompiesse su castidad, la qual ella siempre tuuiera sin corrucion. Supo esso mismo nueuas como algunos se leuãtarõ alas armas cõtra su reyno, por lo señorear contra volũtad de su muger: Telamaco hijo de Vlixes desque supo la venida de su padre y como era cõ Antenor vino alli a el, y afirmole por ciertas nueuas todo aquello que el padre auia oydo dezir. Por lo qual vlixes rogo a Antenor q̃ lo acompañasse hasta en su reyno con su compaña de gẽte de armas, lo qual Antenor hizo de grado, y acõpañolo cõ sus caualleros, y ouieron seguro viaje hasta venir en su reyno de Vlixes, el qual hizo por manera q̃ llego a su ciudad de noche, y decendio en tierra con toda la gente de armas q̃ traya, y fue luego cõ ellos assi de noche a las casas de aq̃llos q̃ le auiã sido traydores y hallolos durmiẽdo, y matolos a todos q̃ a ningũo no otorgo la vida. Y desq̃ el dia vino fuesse al real palacio con Antenor, y recibieronlo alli cõ mucha alegria. O quãto se alegro Penelope cõ la venida de su marido q̃ tã luengamente y con tãto trabajo auia desseado. Todos los ciudadanos van con mucho plazer a ver a su rey y señor q̃ auiã tanto tiẽpo desseado, y viã le con mucho plazer y hazen le muchos presentes, y Vlixes fue mucho ensalçado y glorioso en su reyno, y tanto trato con el rey Antenor, que Telamaco su hijo tomo por muger la hija de Antenor, y las bodas se celebraron solennemente y cõ muchos plazeres y fiestas. Lo qual hecho el rey Antenor se torno en su reyno saluo y seguro. Telemaco ouo vn hijo en la hija de Antenor al qual puso nombre Deyfebo, y fue llamada la muger de Telamaco Nausica, desta manera vino Vlixes a su reyno en el qual estuuo en glorioso estado y lo tuuo en segura paz.

Cap. ix. De lo que interuino a Pirrus en la venida de Troya con dos abuelos suyos, conuiene a saber, el rey Peles, y el rey Acasto.

Porque hasta aqui la hystoria no ha contado cosa alguna de Pirrus hijo de Archiles despues q̃ se partio de Troya. Porende el calamo se mueue en recontar de sus acaecimientos. Pirrus ouo por su abuelo de parte de su padre al rey Peles. Archiles fue hijo de y rey Peles y de Tetis su muger. Y Archiles ouo a Pirrus en Deydomia hija del rey Licomedes, y assi ouo pirrus por abuelos dos reyes, conuiene a saber el rey Peles de parte de su padre, y al rey Licomedes de parte de su madre. Y el rey Licomedes fue hijo del rey Acasto que fue visabuelo del dicho Pirrus, el qual era constituydo en vejez, este Acasto tenia malquerencia y capital odio contra Pirrus y contra todo el linage de su padre, pero la presente historia no cuenta la ocasion de la tal enemistad: assi que el rey Acasto visabuelo de Pirrus lanço del reyno de Thessalia al rey Peles y hi-

Digitized by Google

zo q̃ fuesse desterrado de su proprio reyno, y auia buscado muchas maneras, embiado muchas espias y assechãças por matar a Pirrus q̃ no escapasse. Pirrus desque se partio de Troya y se metio por mar passo assaz fortunas y muchos trabajos, y con las grandes fortunas q̃ passo lanço enla mar la mayor parte delas cosas q̃ traya en sus naues, tanto q̃ aũ le conuino de lãçar las vituallas por euacuar las naues del peso que trayan, y desque aporto en tierra, supo como el rey acesto su visabuelo auia lançado del reyno de Tesalia al rey Peles su abuelo, y de como tenia cõtra el mismo Pirrus puestas espias y trataua de lo matar. De lo qual ouo doloroso sentimiento por el daño de su abuelo, pero mas se dolia de si mesmo cõsiderãdo como Licomedes su abuelo de parte de su madre y hijo dl rey Acasto le auia criado en tierna edad. Entre tãto el rey Peles assi desterrado temiendose del rey Acasto, q̃ el rey Acasto tenia dos hijos y vna hija llamada Tendo de los quales hijos el vno se llamaua Policenes, y el otro mẽclipe y no se osaua demostrar. Y procuro donde pudiesse mas seguramẽte estar ascõdido hasta q̃ Pirrus tornasse de Troya, y por sus obras lo librasse de tan graue daño en q̃ era puesto, ca sabia como Pirrus se auia partido cõ sus naues de troya, y podria ser hasta ocho millas de la ciudad de tesalia vn antiguo edificio de la mar. Entre tesalia y aq̃l edificio auia grãdes bosques y mõtañas donde muchas vezes acostũbrauan venir a caça los reyes de tesalia, ca ende auia muchas fieras animalias de caça. Este antiguo edificio era ya por la mucha antiguedad descaydo, ca era fundado en lugar desierto y no parecia ya del sobre la tierra fabrica alguna. Eneste mismo lugar erã muchos hoyos y cueuas y abitaciões so tierra donde se podia estar ascõdidamẽte que era la decẽdida a los tales hoyos muy ascondidas de çarças y de otros arboles y yedra y de semejãtes cosas. Pero quien sabia donde era el horado por donde decendian, muy ligero y libremente podia alla decẽdir par sus gradas de piedra que erã alli, caso que en gran hondura se decẽdia alla, y el horado por donde decẽdian era en vna gran altura por dõde entrana claridad a la cueua. Assi que Peles se delibero de ascõder eneste edificio, y estando alli ascondido muchas vezes salia del y venia a las riberas del mar, y miraua si por ventura veria venir a Pirrus con sus naos. Pirrus desque llego cõ sus naues en Meletare hizo las alli delas cosas necessarias, y cõmẽço a nauegar hazia Tesalia, por se vẽgar si pudiesse de su visabuelo Acasto por el destierro que auia hecho a su abuelo Peles, y defender del esso mismo su persona, y ser primero enel offender q̃ ser offendido, y por mas cautamẽte hazer Pirrus lo que era dispuesto embio dos secretarios, cõuiene a saber, a Crisipo y Adasto q̃ mañosamẽte fuessen a Tesalia a vn ciudadano que era llamado Asandro, el qual otro tiẽpo era a Pirrus muy leal en todas cosas, y se informasse del cũplidamẽte de todas las cosas en q̃ termino estauã, los quales mãcebos se vinierõ secretamente a Tesalia, e informaron se por estenso de Asandro y tornarõ se prestamẽte a Pirrus, y recontarõle todas las cosas fielmente por orden segũ auian sido informados largamẽte de Asandro. Lo qual desque ouo oydo Pirrus, entro en sus naues, y hizo su viage por allegar a Tesalia pero

pero donde el se pensaua auer seguro viage leuãtose vna tẽpestad en el mar la qual duro tres dias, y traxo sus naos en grã peligro, pero despues cõ fauor delos dioses no cessando los arrebatados vientos llego a vn puerto llamado Sepeliasto. Este puerto era lexos de Tesalia casi ocho millas y era bien cercano de aquel edificio donde el rey Peles estaua ascondido, assi q̃ Pirrus llegando alli decendio en tierra como aquel que estaua assaz trabajado del mar, y andãdo alli a pie a cerca d̃ aquellos bosques auino por caso de fortuna que lo traxo a aquel horado por adõde se entraua ala hondura a cabo el qual horado el no viẽdo por la grã espessura de arboles que era cubierto segũ cõtado se ha cayo en el y vino a poner los pies en el primer grado por donde decẽdiã abaxo. Y como assi vido las gradas que decẽdiã en tal manera vino le en voluntad de saber lo que era debaxo, assi q̃ descẽdio por lo ver y hallo ayuso otro lugar mas escuro y vido dõde estaua ascondido el rey Peles. Y como el rey peles vido a su nieto luego lo conocio ca en su filosomia le parecio que veya a Archiles tã proprio le parecio, y tãta era la semejança del hijo al padre. Assi que Peles va cõ mucha cõsolacion y cõ mucho desseo y recibe en sus braços a pirrus abraçãdolo con mucha aficion besandolo con piadosas lagrimas. Y dẽde comiẽçale a contar todos sus infortunios y trabajos passados por causa del rey Acasto, refiriẽdole todas sus querellas, lo qual todo pirrus guarda en su volũtad, y luego abuelo y nieto salen de la cueua y suben arriba y vãse a la cõpañia dela gente de Pirrus, y luego vinieron nueuas a pirrus en como Policenes y Menalipo hijos del rey Acasto erã venidos en aquellos montes por caçar: lo qual oyendo Pirrus luego se desnudo de sus vestiduras, y vistiose vna pobre vestidura d̃spedaçada por muchas partes, y ciñose vna espada y partiose de sus compañeros solo sin compañia alguna y fuesse derechamẽte al monte, y aũ no auia andado mucho camino por el bosque quando encontro cõ los hijos del rey acasto, los q̃les le preguntaron quiẽ era y donde venia y a que parte yua. Pirrus les respondio como era de Grecia y que era partido de Troya cõ algũos otros sus compañeros por se tornar a su tierra, mas auiã auido tãta fortuua, y que despues d̃ por ellos passados muchos peligros y afanes nauegando luengo tiẽpo que perecieron todos los otros nauegantes. Y yo solo escape y las grandes ondas del mar me lançaron casi muerto a tierra y sali a la ribera. Y alli despues del grã peligro que passado auia, lance de mi cuerpo mucha agua salada que auia beuido del mar, y ya respire algũ tanto. Y despues cõ muchas angustias que he passado a gran pena soy tornado aũque no del todo a mi primera sanidad, y soy venido en mucha lazeria y pobreza, ca perdi quãto auia en la fortuna y ando mendicãdo y demandando limosna por las puertas agenas hasta tanto que torne a mi tierra y vosotros sino auedes comido y traxistes en este monte alguna cosa para comer, quered agora ser tan graciosos que partays comigo en comũ. Los quales le respondieron. Esta con nosotros y espera. Y en este comedio parescio delante dellos vn cieruo, que andaua passo a passo por el bosque, y como lo vieron luego Menalipo se partio de su hermano y va en la seguida del cieruo, dexando a su hermano solo

solo con Pirrus; el qual despues q̃ fue biẽ alõgado dellos siguiẽdo toda via el venado q̃ huya. Y Policenes decendio del cauallo a reposar algũ tãto, luego Pirrus fue cõtra el muy duramẽte y matolo. Y assi mismo a menalipo su hĩo, hĩos de su abuela Tetis y les dio la cruel muerte. Y tornandose Pirrus dellos encõtro a vno q̃ se llamaua Cimatas, el qual era de la familia del rey acasto, y Pirrus le demãdo q̃ donde estaua el rey Acasto, el qual respõdio como estaua cerca dende. Y luego pirrus saco la espada y matolo cruelmẽte y luego tornose a las naues y vistio se de p̃ciosas y muy ricas vestiduras d̃ seda y partiose de su cõpañia, y torno se otra vez al bosque y encontro al rey acasto, el rey le preguto. Quiẽ eres tu? Y Pirrus respõdio a acasto: diziẽdo. Soy vno de los hĳos del rey Priamo y fuy captiuo y vime en poder de pirrus q̃ me traxo captiuo de mi tierra. El rey acasto no sabiẽdo ni pẽsando q̃ el fuesse Pirrus, el respondio. Aqui decẽdio en tierra muy fatigado del mar, y es ydo por recrear a aq̃lla cueua que alli esta. La qual cueua le mostro cõ la mano derecha. Y luego saco el espada d̃ la vayna Pirrus y quiso matar al rey acasto. Pero sobreuino Tetis la muger del rey Peles, la q̃l era hĳa del rey acasto, y madre de archiles y abuela de Pirrus, y dixole tales palabras. O amado nieto, y que es lo q̃ quieres hazer no sabes que soy tu abuela y agora has me matado dos hermanos que eran tus tios, y quieres matar al rey acasto mi padre y tu visabuelo? Y Tetis esto diziendo fue a abraçar a Pirrus y tomo le el braço con que tenia la espada en la mano por miedo que no lo pudiesse leuantar a golpe contra el rey acasto, y Pirrus le hablo por tal manera. El rey acasto tu padre desterro de su proprio reyno a tu marido el rey Peles en lo qual offendio grauemẽte a ti y a mi. Pero vẽga peles y si el le quisiere perdonar yo le perdonare. Assi que vino peles, y rogo a pirrus q̃ no matasse al rey acasto que assaz estaua trabajado por la muerte de sus hijos, y que peor le era ya la vida q̃ la muerte. Assi q̃ fue echa la paz por entonces entre acasto y peles q̃ hasta alli auiã sido tan discordes, y assientanse todos en vno cõuiene a saber, Tetis y el rey acasto y el rey peles y pirrus, y comiẽçan a tratar del reyno. Y el rey acasto que entonces regia el reyno les dixo. Ya soy ya en gran vejez, assi que de aqui adelante ya poco cuydado tengo de la gouernacion del reyno, y pues perdi mis hĳos, que tẽgo ya de hazer del reyno aunque tuuiesse el señorio del? Ay otro aquien de derecho despues de mi pertenesce el reyno sino a pirrus mi amado bisnieto, por lo qual yo me despojo de aqui, y me dispongo del reyno y hago del espontanea nacion a Pirrus. Y luego la inuistio del, cubriendole de la falda de su vestidura. Y assi mismo dixo peles, y yo tambiẽ renũcio en el y le otorgo todo el derecho que tẽgo al reyno y lo traspasso en el, y aqueste fue siempre el mayor desseo que en mi voluntad oue que Pirrus tomasse el cetro real d̃l reyno de Tesalia. Estas cosas entre ellos passadas todos se leuantarõ de aquel lugar que estauan assentados y caualgan en sus cauallos y vienen se a Tesalia, y pirrus mando que todas sus naos viniessen a tomar puerto en Tesalia. Y como los Griegos que en las naues venian llegaron a Tesalia el rey Acasto mando a todos los de Tesalia que hiziessen sacramento y lealtad

tad

rad a Pirrus. Los quales fueron muy alegres del señorio de Pirrus, assi que todos con mucho gozo hazen omenage a Pirrus. Luego el siguiente dia el rey Acasto y el rey Peles coronarõ a Pirrus por rey đ Tesalia, y assi coronado de su corona real, đspues auino por fauor del rey Pirrus que el reyno de Tesalia fue ensalçado sobre los reynos de Grecia. Y el rey Pirrus le mantuuo en paz hasta en fin de sus dias, y quedaron dos hijos suyos, conuiene a saber, Menon y Latina. Pero Menon biuio poco tiempo despues de la muerte de su padre, y murio y dexo el reyno a su hermana Latina, y fue sepultado assi muy honradamente.

Cap. x. De lo que acaescio a Pirrus por los sus meritos y de la muerte que hizo.

LA hystoria torna aora a contar de Pirrus Y de los casos y auenimientos q̃ le auinierõ y en q̃ manera pirrus acabo sus dias. El rey Acasto no poco triste de la muerte de sus hijos hizo lleuar sus cuerpos a sepultar ẽ Tesalia y fuerõ ende sepultados en preciosas y ricas sepulturas. Los hados q̃ no cessan de armar sus assechanças a los que veen ser puestos en estado y gran andança y bien les ordenan ciegos lazos para los traer en descaymiento y muenen los en desseo, dãdoles a entender aquellas cosas les sean plazenteras, q̃ parẽ y traen cõsigo destruyciõ dellos. Assi fue que Pirrus estando muy biẽ quisto en su reyno, fue muy enamorado de Hermione hija de Menalao y Elena, y muger del rey Oreste, por lo qual assi encẽdido en amores suyos, trabaja quanto puede de venir en satisfacion de su voluntad. Assi q̃ executãdo su desseo tomo forçiblemẽte de Oreste y del reyno q̃ auia sido de Agamenon, es a saber, de Metenas a Hermione y assi la traxo ascondidamẽte en su reyno y tomo la por muger, de lo qual Oreste ouo gran sentimiento por tan fea injuria como esta. Empero no tenia Oreste tanta pujança que pudiesse a cometer a Pirrus en su reyno. Assi que calladamente lo renota en su coraçon, esperãdo tiempo para que se pudiesse vẽgar. Auino que Pirrus delibero de yr a la isla llamada Delfo por regraciar al dios Apolo de la mucha vitoria que el auia auido de la muerte de su padre, porque Paris lo auia assi cruelmente muerto. Por lo qual Pirrus en su aparato se mete al camino y fue a la isla de Delfo, y dexo en su palacio a Andromaca muger que fue de Hector con vn su pequeño hijo del mesmo Hector, el qual se llamaua Laumedon, la qual Andromaca tambien estaua a la sazon preñada de Pirrus. Y dexo esso mismo en el palacio a Hermione, la qual desque Pirrus fue partido embio a dezir a su padre Menalao en como le yua muy mal con Pirrus su marido, el qual dado todo al amor de Andromaca curaua della muy poco. Porende que viniesse a Tesalia prestamente y matasse a Andromaca y a su hijo Laumedon. Assi que Menalao oyda la embaxada que le embio a dezir su hija viene prestamẽte en Tesalia, y desque ende fue puesto, oluidada el honor y la verguẽça de su nobleza, fue contra Andromaca, la qual por se defender tomo el infante pequeño que tenia en los braços y comiença de huyr corriendo a las plaças de la ciudad, y alli comiença a dar grandes bozes demandando socorro y amparo del pueblo con muchas lagrimas contra Menalao que la que-

queria matar rogãdo al pueblo q̃ no cõsintiesse que ella fuesse muerta cõ su hijo, el pueblo oydas las bozes de andromaca leuãtose a las armas contra menalao, y yua en offensa del, el qual espãtado del pueblo por su alboroto se partio de tesalia y torno se en su reyno. Oreste auiẽdo nueua como pirrus era passado a la isla de Delfo fue alla con grã cõpañia de gẽte de armas, y assi poderosamente fue a cometer a pirrus y matolo cõ sus proprias manos, y assi fue muerto Pirrus y sepultado en la misma isla, y Oreste recobro su muger y traxo la a su reyno Peles y tetis lleuarõ a Andromaca q̃ estaua preñada, y a su hijo Laumedõ a la ciudad de Melosa y partieron se de Tesalia, y en melosa pario andromaca vn hijo, el qual auia cõcebido de Pirrus, y fue le puesto nõbre Archiles, este archiles crecio y corono despues a su hermano Laumedõ por rey đ tesalia pospo niendo a si mesmo a quien el reyno por razon pertenecia. Y allende desto por amor đ aqueste su hermano Laumedon mando que todos los Troyanos que eran captiuos en su señorio q̃ fuessẽ libres. La hystoria haze aqui mencion de aquello que de suso es dicho de los huessos del rey Menon, ca este rey Laumedõ fue el que saco del sepulchro los huessos del rey Menõ.

Ca.xj Del sueño q̃ soño Vlixes, y como le fue asuelto por sus sabios y adeuinos, y de como matara a Vlixes su hijo telagon io, y ẽ q̃ manera.

LA presente historia se sigue dexadas al presente todas las otras cosas a contar la muerte de Vlixes. Cuẽta la historia que vna noche estando Vlixes durmiendo en su cama vio en sueños tal visiõ. Pareciale que via vna ymagen de edad mãceba y de tan marauillosa hermosura que no se pẽsaua que tal imagen fuesse humana mas que fuesse diuina, por la gran excelencia de la grã hermosura que tenia pareciale tãbiẽ q̃ auia desigual desseo de abraçar aquella imagẽ. Reusaua grauemẽte ser del abraçada, y q̃ parecia que le miraua de lexos, y dẽde parecia que la imagen se allegaua a el y le preguntaua que es lo que queria. El respondia quiero que nos juntemos en vno porque te conozca por ventura. Y que la imagen le respondio. O quanto es en esto tu peticiõ graue y amarga, ca del tal ayũtamiẽto necessario es q̃ el vno de los dos muera, y tu pides que me jũte contigo, mas quanto este ayuntamiento es desauẽturado y dañoso pa ra ti o pa mi. Y dẽde pareciole q̃ aq̃lla imagen traya vna lança en la mano, en la punta de la qual le parecia que tenia vn artificio todo cõpuesto de pieças, y dende pareciole que aquella ymagen se queria partir del y le dezia, la señal del cruel apartamiento que finalmente entre nosotros se ha de seguir. Vlixes desque desperto del sueño fue muy ayrado y turbado de la vision que auia visto y piensa y rebuelue en en su voluntad que es lo que deue entender a la tal vision, y desque vino el dia pregunto a sus agoreros y adeuinos y hizoles venir ante si. Los quales ante el venidos recõtoles la calidad del sueño. Ellos le respondieron q̃ ciertamẽte conociã y viã por la significaciõ del tal sueño, q̃ su hijo auia de matar a Vlixes o desterrarlo, de la qual significacion espantado Vlixes hizo prender a su hijo Telemaco y hizolo tener en guarda. Vlixes escogio para si vn lugar donde pudiesse seguramẽte biuir en compañia de sus secretarios, y lea-

Digitized by Google

y leales seruidores, y cerco d̃ altos mu
ros aq̃l lugar q̃ p̃a su biuiẽda escogio
por manera q̃ no se podia passar a el
saluo por vna puente leuadiza que en
de era, y mãdo q̃ ninguno no fuesse o
sado de yr aquel lugar sino fuesse de
aquellos sus secretarios, y leales serui
dores q̃ el auia escogido para si. Y aui
no q̃ Vlixes segun la historia ha cõta
do, ouo vn hijo en circe, el qual fue lla
mado Telagono, y ninguno era q̃ su
piesse de quien fuesse hijo saluo sola-
mẽte Circe su madre, y auino q̃ Tela-
gono cũplio edad de quinze años. El
qual cõ mucha diligẽcia pregũta a su
madre cuyo hijo era y si es biuo su pa-
dre y dõde era, y dõde mora, p̃o la ma
dre no se lo descubrio, y prolõgo luẽ
mẽte q̃ no se lo dixo, pero despues de
cessãdo Telagono cõ mucha instãcia
y afincamiẽto de preguntar toda via
sobrello ella enojada del afincamiẽto
declarole quien era su padre, diziẽdo
le como era el rey Vlixes, e informole
diligẽtemente del reyno de su padre a
q̃ parte era, y donde biuia Vlixes. Lo
qual oyendo Telagono fue muy ale-
gre en lo saber, y mueuese en desseo de
yr a ver a su padre. Assi que recibio li
cẽcia de su madre y metiose al camino
y la madre le rogo que tornasse presta-
mẽte. Tanto cõtinuo Telagono en su
caminar y continuas jornadas q̃ vino
cõ grã trabajo en Acaya, en la qual fue
certificado del lugar dõde moraua su
padre y fuesse luego para alla, y llego
ende vn lunes por la mañana y hallo a
la passada de la puẽte las guardas que
ende eran puestas por Vlixes, y rogo
les afectuosamẽte q̃ le dexassen entrar
y llegar a Vlixes. Lo qual las guardas
queriendo guardar el mandamiento
de su señor le denegarõ, pero no cessa
Telagono de instar cerca dellos con
muchos afincamiẽtos y humildes rue
gos. Lo qual ellos viendo q̃ no lo po-
diã de alli lleuar, trauan del cõ manos
ayradas, y lãçanlo q̃ se aparte dẽde, re
pitiẽdole duramente cõ assaz injuria.
Por lo qual Telagono no pudiẽdo pa
decer las injurias q̃ le eran hechas, fue
cõtra vna de aquellas guardas y firio-
la duramẽte cõ el puño cerrado a q̃ le
quebrãto la vena del cuello, y luego es
piro alli, y comiẽçasse esso mismo a lã
çar de la puẽte abaxo en el fossado las
otras guardas sus cõpañeros. Por lo
qual se haze muy grã clamor y grita,
assi q̃ muchos se meten a las armas, y
vã cõtra Telagono para lo matar, pe-
ro telagono va muy denodamẽte pa-
ra vno de aq̃llos q̃ alli veniã cõtra el:
y tomole por fuerça la espada q̃ traya
en la mano, y cõ la espada va esforça-
damẽte cõtra los otros en tãta fortale
za y animosidad q̃ mato quinze d̃llos
dõde a las grãdes bozes y clamores q̃
se haziã cada vez mayores. Vlixes pẽ
sando q̃ alguno de la familia de Tela-
maco se ouiesse leuãtado cõtra la fami
lia del rey por libertad de telemaco, se
gun le auiã dicho algunos de su casa,
y que las yeren y matan cruelmente,
leuantose con malencoma cõ vna haz
cona que traya, y va con mucha pries-
sa al lugar donde era el ruydo y se ha-
zia el clamor y viera tantos muertos
de los suyos por vn solo mancebo, y
començolo de mirar, y por verguẽça
de los suyos que assi eran por el muer-
tos lançole la hazcona que traya, y fi-
riole cõ ella grauemente al mancebo.
Entõces Telagono tomo otra vez la
hazcona que yazia en el suelo, y no co-
nociendo a Vlixes que se la auia lan-
çado, lançosela otra vez Telagono a
Vlixes y firiolo assi grauemente en
los pechos que le dio vna mal herida

Digitized by Google

y le quebranto las costillas del golpe. vlixes assi herido cayo en tierra no se pudiendo sostener en los pies, assi como aquel q̃ se sentia vezino d̃ la muerte. Assi que le fallecen todas las fuerças del cuerpo, y el falleciendole casi la habla tartamudeando con la lengua gruessa, pregunto a Telagono quien era, entonces le vino a la memoria la muy mortal visiõ de su sueño. Telagono oyda la demanda y pregũta de vlixes pregunto a los q̃ ende eran en torno que quien era aquel que le pregunto quien el fuesse, y fuele dicho como el era Vlixes, la qual como Telagono ouo oydo, comiença cõ mucha angustia, y ansia de su coraçõ a gritar diziẽdo. Ay de mi el sin ventura que vine por ver a mi padre y alegrarme con el en su vida, y agora soy hecho ocasion de su muerte, y luego cõ el dolor que ouo cayo en tierra medio muerto, y dende leuãtose y comiença de rõper y traçar sus vestiduras. Ca estaua d̃sarmado, y bate duramente su cara con muchos puños, y arranca mucho sin piedad los cabellos de su cabeça, y lançose a pies de Vlixes cõ muchos sollços, y muy grandes sospiros y lagrimas, como el es el sin ventura Telagono hijo de Circe, aquel que tu Vlixes padre mio ouiste en ella assi desuenturadamente, si tu murieres padre mio, ruego a los dioses que ellos hagã que muera yo cõtigo, y despues de tu muerte, no consienta que yo biua mas en este siglo. Assi que Vlixes quando conocio que aquel era hijo de Circe començole de mirar piadosamente su gesto y la semejança del, que tanto le parescia bien alli donde estaua, y con quebrãtadas palabras le dize que cessede lagrimas, y el dolor, y embio por Telemaco su hijo, el qual llegando antel quiso ferir a Telagono, cõ feruor y gran volũtad de vengar la muerte de su padre. Mas quando Vlixes vio a Telemaco su hijo tan ayrado, por matar a Telagono, assi por palabras, como por señales, lo mejor que pudo defiẽde a Telemaco, que por via ninguna no le offenda ni se aya contra el, antes lo ame como a hermano, porq̃ aquel era su hijo que auia hauido en Circe. Assi q̃ en estos terminos fue traydo Vlixes dolorosamẽte medio muerto en casa, dõde viuio solos tres dias, y despues fue alli sepultado con honor y deuida solẽnidad. Y despues de su muerte Telemaco fue leuantado por rey y tratauan mucho honor a Telagono su hermano, y tuuolo cõsigo vn año y medio con mucho honor y fraterno amor, y hizolo cauallero, y queria lo tener en su casa quanto el quisiesse, pero Telagono seyendo cada dia solicitado y requerido con letras de su madre q̃ la fuesse a ver, caso q̃ cõtra su volũtad partio se de su hermano por satisfazer al querer d̃ la madre: Y en su partida telemaco le hõro alegremente, y partio con el dando le muchas joyas y grandes dadiuas, y todas las cosas q̃ erã necessarias a su partida. Y assi partio Telagono de su hermano Telemaco con muchas lagrimas q̃ en la partida ambos derramauan con gran sentimiento. Y Telagono despues de su partida, vino a su madre a la isla d̃ Hulide, de cuya tornada la madre fue muy consolada mas que dezir se podria, la qual luengamente auia dessеado, y biuia en continuo cuydado del por los peligros que le auinieron tan desauenturados, segun ella por su arte auia profetizado. No muchos dias passados despues de la tornada de Telagono Circe vino

Digitized by Google

no a enfermedad dela muerte, de la qual enfermedad fino, y despues d̃ su muerte fue Telagono recebido y alçado por rey, y biuio en su reyno sessenta años, y despues fallecio. Telemaco reyno en Acaya sesenta años, y despues espiro, y so su gouernaciõ el reyno fue muy augmentado y multiplicado. Vlixes biuio nouẽta y tres años bien auenturado en su reyno.

Cap.xij. De como Eneas aporto con tormenta a Sicilia, y como murio el conde Anchises su padre, y fue alli sepultado.

REcontado ha ya la hystoria de suso como el traydor cõde Eneas ouo de salir de troya con quanta gente tenia con gran dolor de su coraçon por no poder habitar en troya. Y agora dize la historia que Eneas se partio como es dicho que se fue por la mar adelãte y llegando ala isla de Delfo, sabiendo como alli era el templo de apolo ouo voluntad de saber de su andança, ca era entonces aquel tẽplo el q̃ mas ciertas respuestas daua, y salio alli y fizo sus sacrificios y pidio sus respuestas. Y fue le dicho q̃ se fuesse a Italia q̃ alli tenian los dioses ordenada muy grã silla para su generacion. Y quando esto supo fuesse por la mar adelante, y aporto con tormẽta a la isla de Sicilia, y alli salio en tierra y reposo algunos dias, porque el y los suyos venian muy cãsados. Y alli estando adolescio el conde anchises y murio y fizo le muy grãdes obsequias y enterrole alli, y desq̃ alli ouo estado algunos dias adereço su flota y mouio por continuar su viaje, y como quier que el passo para Italia, pero ouo en la mar tormẽta, y por fuerça de tẽpestad echo los en el puerto de Cartago, adonde entonces reynaua la muy hermosa y discreta dueña: Elisadido y Eneas muy fatigado aporto alli con toda su gente y muy desseoso de folgura, mas Elisadido quando supo que tales gentes eran llegadas a su puerto, ouo plazer d̃los yr a ver, y quando ella fue fallolos todos armados que a vn no se auiã desarmado. Y vio alli a Ascanio q̃ era niño y a vn no se armaua, y era hijo de Eneas y de la cõdessa Cruela hija del rey priamo, y era niño tan hermoso que mas no podia ser, y Elisadido quando tan fermoso lo vio fue tã pagada del que mas no podia ser, y dixo ẽtre si. Padre de tan hermoso donzel hermoso deuria ser, y Eneas quando le dixeron que ay estaua desarmose y hizo le su reuerencia muy cortesmente. Y la reyna como era muger de gran seso ouo piedad dellos, ca los vido muy aquexados, porque muy grandes tormentas auian passado, y mãdoles dar buenas possadas, y todas las cosas que les fuessen menester. Esta es opinion de algunos, que la verdad es que Eneas no aporto a Cartago.

Cap. xiij. De como Eneas y Elisadido, trataron por sus hablas como se cassasen en vno.

EStãdo alli algunos dias yua Eneas a fazer reuerẽcia a la reyna y auiendo sus hablas continuamente, ella ouo de pensar como este hõbre andaua a buscar donde assentasse con su gente, y cõsiderando como era muy hermoso y buẽ cauallero de alta guisa, y otro si como su reyno no tenia heredero, trato que casassen en vno, y ella mouio la habla entre ambos a dos, y dixo assi

Digitized by Google

Eneas el amor y ventura se acordarõ en vno traer me a mi puerto, desuiando te de los peligros del mar. Como quier que muchos reyes y altos hombres con muy grandes promessas me ayan requerido y a vn despues muy grandes amenazas q̃ me fazian pẽsando de me traer a su poder: mas los dioses me han guardado hasta el estado en que agora esto. Ni con todas estas cosas nũca el amor ni yo ouimos ninguna concordia, mas aora parece que vino con las tus velas y es entrado en la mi ciudad, porque te ruego y pido de gracia, pues tu desterrado buscador de tierra heres, tomes lo que te da la ventura, y el amor te ha aparejado, si quiera entre mi y ti estaremos seguros de denostar el vno al otro por desterrado, pues yo vine desterrada y tu vienes desterrado.

Cap. xiiij. De como Eneas y Elisa dido auian sus hablas de amores en vno.

ASi que Eneas quando esto oyo a la reyna Elisa dido fue muy alegre y y entendio que la ventura auia guiado que lo amaua y queria muy mucho, y auiendo oydo della que tantos altos hombres auia rehusado de casamiento dixo assi, señora si algun buẽ deudo oue con la deese Venus, de cuyo linaje yo deciendo bien me lo dio a entender en me echar en tã alta suerte, y hazer me he bien quisto de aquella en quien la empresa del mundo oy se assienta. De lo qual señora oy no siento en el mundo yo ser digno ni merecedor. Y donde yo pensaua la mi ventura ser esquiua fue mas pagada a mi que a otro hombre que ante de mi fuesse. Ca puso todas las fuerças en me enrriquecer, dando me muy mayores cosas que yo pensar pudiera. Porque mi coraçon tristeza ni dolor ya no hara ningun sentimiento.

Capi. xv. De como Eneas y Elisa dido casaron en vno, y de como torna la historia a hablar de Iupiter.

HAblando assi Eneas y la reyna muy dulces cosas de amores ordenaron su casamiẽto y ella fablo con los suyos mayores. Y otro si Eneas con los suyos, y todos lo ouieron por bien y ordenaron sus bodas muy solemnes que nũca en aquella tierra antes fueron hechas, mas porque los que esta hystoria leyeren mas abiertamente lo puedã entẽder quiere aqui el historiador cõtar quiẽ fue esta reyna dido, y como fue en Africa y poblo en Cartago. Donde dize assi. Que en las partes de Africa en los fines d̃ Egypto ay vna prouincia q̃ llaman Libia, y ouo este nombre de vna dueña q̃ fue fija de Neptuno, otros dizen q̃ fue muger, y en esta prouincia de Liuia auia vna ciudad q̃ era cabeça, la qual llamauan Thebas, y reynaua en ella vno q̃ auia nombre Agenor, y este auia vna hija q̃ llamaron Europa, y auia tres hijos hermanos desta Europa, a los quales llamauan Codino y Fenis y Celis. Esta Europa era a la sazon la mas noble donzella q̃ se pudiesse hallar, y como ya es dicho que Iupiter rey de Creta se diesse a mugeres mas que otro hombre oyo dezir della, y tomole volũtad de la cobrar, y vsando de sus artes que de otra manera no la podia auer por quanto el era muy viejo que pudiera ser

ser bisabuelo de aqlla dōzella. Dizen los Gentiles en sus escripturas q̄ se cōuertio jupiter en toro y q̄ se metio entre las vacas del rey agenor, y q̄ viēdo la infanta Europa tā fermoso toro q̄ vuo voluntad de llegar a el, y q̄ el se le hizo tanto manso que estādo el echado q̄ allego a el, y q̄ le subio encima, y el que se leuāto cō ella muy paso y fuesse a la ribera del mar con ella, y ella tomaua muy gran plazer en ello, y dizē que entro muy passo en el agua, y desque estuuo tāto q̄ entēdio q̄ se no osaria ella desamparar del lleuola a su tierra cōsigo, mas esto no fue assi, sino q̄ jupiter salio de creta en vna galea, y q̄ traya en la proa vna cabeça d̄ vn toro como agora aū figura las galeas a vna y a otra cosa, y parescia aquella galea quādo venia por la mar que era toro. Esta figura tomo Iupiter en aqlla galea porque en aquella tierra donde el yua la figura del toro auia la por mayor deydad, y llamauā le el toro apis. En esta galea como dicho es aporto jupiter al puerto de Tebas dōde esta dōzella estaua y dizē q̄ traya en esta galea tātas joyas y tā ricas que era marauilla. Las quales fasta en aquel tiēpo nūca fueran vistas, y que esto era vna singular cosa de mirar. Y fingio que el yendo en romeria al gran tēplo de las arenas que ouiera tormenta, y que le fallecieron las vituallas y que abriera alli tienda para vender sus joyas para comprar de las viandas. Y por quāto el auia fecho promessa de no salir en tierra hasta que al templo llegasse por ende abria tienda en la galea, y en esta galea entrauan muchas personas a mirar de los de aquella ciudad, y cōprauā cada vno de lo que le plazia. Tan preciadas y ricas cosas alli vieron que lo dixeron a la infanta, tanto que ella ouo voluntad de lo ver, y demando licencia a su padre, y fue alla con tres o quatro dueñas y entro en la galea. Y quando Iupiter la vio dentro mando leuantar las ancoras y mouio la galea y fuesse a la tierra.

Capit. vj. Como Iupiter lleuo a Europa fija del rey de Tebas.

QVando la dōzella se vio lleuar daua muy grandes gritos y hazia grandes rauias, ca no sabia quien la lleuaua o a donde. Que nūca ningunos pudierō saber el señor de la galea quiē era ni donde, mas el rey Agenor, que por tal arte auia sido escarnecido ouo tan gran pesar, y con muy gran quexa mando llamar a sus hijos Cadino y Celis y Fenis, y mandoles que fuessē por todas las tierras, y que supiessen de su hermana si la pudiessen auer y se la truxessen y que sin ella a la tierra no tornassen. Cadino era muy valiente hombre y discreto y con voluntad de complazer a su padre y por la honra de todos ellos, tomo mucha gēte biē adereçada, y sus hermanos consigo, y passo a Asia y no hallando rastro alguno de su hermana hizo sus sacrificios a sus dioses, pidiendoles que les dixessen el secreto de sus hechos y ouo dellos tal respuesta que no tornasse a su tierra mas que pusiesse por effecto y muy prestamente a sus hermanos endo estuuiessen, y despues que quedasse el donde los dioses le mandassen. Assi despues que esta respuesta ouo de los Dioses, conquisto vna tierra y ganola por fuerça de armas y puso en ella por señor a Celis su hermano y fue llamada aquella tierra Cecilia, y fue mas adelante y conquisto a otra y assi mismo la entro por fuerça de armas, y puso por rey a su hermano Fenis

nis y llamola de su nombre Fenicia, y este Fenis poblo en aquella tierra cerca de vn estanque que ay era vna ciudad. Y por quanto era muy abundante de pescado, y dezian por el pescado en su lenguage sidiõ, llamaron a aquella tierra Sidonia. Mas los de las comarcas boluieron le guerra y hazian le daño, ca era la ciudad llana, y auino en este tiempo que tremio aquella tierra y cayo gran parte della, y por esto mouierõ se de alli a vn puerto de mar, en vnas angosturas de vnas peñas muy fuertes, y muy ganancíosas por el buen puerto, y porque llaman en su lenguage por angostura Teron llamaron aquella puebla Tiro, la qual en muy poco tiempo fue abastada en todas las cosas.

Capit. xvij. Como fue poblada Tiro, y de como los captiuos della mataron a sus señores.

MVY apoderada y rica se hizo esta ciudad en poco tiẽpo, tanto que en toda la tierra no se hallaua su par, y tanto era fuerte que todas las riquezas de la tierra eran alli en ella por la mucha guerra que con la su fortaleza le hazian tanto que ya muchos mas erã los captiuos que de las otras tierras tenian que los moradores de la ciudad. Y como las bienandanças a las vezes tengan daño a los que las han, hizieron se los de Tiro perezosos y echaron se al deleyte, y como en los muchos no puede fallecer bien y mal, entre aquellos captiuos ouo algunos q̃ pensaron como la su vida era desonrada por estar en captiuerio, y pensaron como podrian del salir, y veyẽdo el mal recaudo que los de tiro ansi ponian, acordaron todos que vn dia de vna gran fiesta que los de Tiro haziã a los sus dioses sacrificios, como estuuiessen seguros y bien contentos de vino y de viandas dormiendo en la noche que cada vno matasse a su señor y fizieron lo assi, ca mataron todos los captiuos a sus señores que tan solamente no dexaron hombre ni muger, y los de tiro que con muy fuertes guerras apremiaron a sus enemigos no se pudieron guardar de sus captiuos. Ca muy mayor enemigo es y mas de temer el de cerca que no el de lexos, mas en estos captiuos auia vn buen hombre que dezian Estanco y era captiuo de vno que dezian Astanco, y hazia este mucho bien a este captiuo, y quando todos los otros mataron a sus señores, este tomo a aquel suyo que era viejo y a su muger y a un su nieto muy pequeño que en su casa tenia, y metiolos en vna cueua muy secreta que en las casas auia, y tuuo los alli assi encubiertos algun tiempo.

Cap. xviij. Que acordaron los captiuos que el que viesse el sol primero seria rey.

LOs sieruos de tiro despues que fueron enseñoreados en la ciudad, y cada vno en las casas de sus señores que auian muerto despues de muchas cõtiendas q̃ tuuierõ como hombres sin caudillo acordaron q̃ ouiesse rey, y en esto no se pudiẽdo auenir quiẽ lo fuesse, ouieron de auer postura q̃ saliessen todos otro dia al cãpo, y el q̃ primero viesse el sol fuesse rey, y este que a su señor no mato y lo tenia ascõdido vino a la noche a su casa, y dixo a su señor la

ordenança que entre ellos era hecha y
puesta y dixo el señor. Yo te dire co-
mo seas rey quādo mañana todos sa-
lierdes a esperar quando saldra el sol
todos paran mientes adōde sale, mas
tu buelue las espaldas, y para miētes a
las torres dela ciudad y luego como el
sol saliere dara en ellas y tu ver lo has
primero q̃ otro alguno y dzir lo has.
Y quādo otro dia salieron al plazo to
dos estauā mirando de cara do salia el
sol, y aquel q̃ tenia a su señor guarda-
do parauā miētes a las torres atras de
los otros, y quando los otros esto vie
ron escarneciā del, diziēdo. Este por
cierto no quiere reynar, mas quando
dio bozes, diziendo. Yo lo veo y bol
uieron los otros las cabezas y vierō el
sol en las torres, marauillarō se como
aquel hōbre auia acertado en tal cosa
q̃ aquel aun no lo tenian por muy aui
sado entre ellos, y como quier que le
otorgassē q̃ suyo era el derecho, pero
interrogaron le muy afincadamēte q̃
les dixesse como supiera aquello, tāto
q̃ pidio seguro dellos, y dixo como el
escapara a su señor de su ordenamien
to dellos y q̃ el le diera aquel cōsejo, y
ellos quādo esto supieron dixerō los
mayores della por cierto esfuerço ni
seso cumplido no pudo estar en per-
sona de seruidūbre, y porēde acorda
ron todos de tomar aquel q̃ de su sier
uo era escapado por su rey y señor, y
fuerōdōde estaua escōdido y sacarōlo
de alli y tomarō lo por su rey y señor.

Cap. xix. Como caso Acerba, o Sicheo con Elisadido.

Despues que Astrāco fue recebido
por rey y señor delos sieruos de ti-
ro, el se puso cō tā buenas mañas tracto
cō ellos q̃ todos eran del muy conten
tos, traxo otra mucha gēte a la ciudad
dad tāto q̃ la puso en el mejor estado
q̃ nunca fuera, y quando murio dexo
hijos q̃ reynaron despues del hasta q̃
viniēdo por sucessiōn allego a vno q̃
llamarō Estranco, y este Estranco rey
de Tiro auia vna hija muy hermosa y
vn hermano que se dezia acerba muy
gracioso y sabio, y hizieron le a su co
stumbre sacerdote mayor. Y este rey
Estranco tenia esta hija muy apuesta
y de buen juyzio y llamaua la Elisadi-
do y caso la con este Acerba su herma
no, y ellos eran contentos, y assi fue
que estranco vino a morir y dexo hi-
jo pequeño q̃ se dezia Pigmaleon, y
mando que hasta que este niño fuesse
de edad que su hermana y yerno acer
ba gouernassen el reyno y criassen a
Pigmaleon su hijo el qual el crio con
gran piedad. Y desque fue de edad de
xo le su reyno bien regido y sin nin-
gū bollicio y entregole sus reynos.

Capit. xx. De como Pigmaleon pidio el thesoro a Acerba, y como lo mato cruelmente.

Salio Pigmaleon hōbre muy rebol
toso y muy codicioso y como a los
reyes mancebos no faltassen lisonge-
ros, especialmēte en aquellas proprie
dades que son conocidas alguos que
a Acerba no querian bien, hizieron
entender al rey que Acerba era el mas
rico hombre que en todas las partes
se pudiesse hallar, y que todo aquello
auia auido del reyno que lo pidiesse,
y el rey creyolo sin mas cōsejo embio
por su tutor Acerba y dixole q̃ lo q̃ el
auia era de lo q̃ robara de su reyno y
que le mostrasse el tesoro que tenia y
q̃ se lo diesse, y Acerba le dixo, señor
si yo tesoro alguno tēgo yo lo auia an
te q̃ regidor fuesse de vro reyno y de
lo d̃ mis tierras y rētas, y pa esto saber

Digitized by Google

ayũtad vr̃os reynos y hazed vr̃a pesquisa, y si algo en mi fuere hallado yo lo pagare. Y comoquier q̃ acerba biẽ se razõasse no le fue recebido, y tomo le preso, y no pudiẽdo del auer tesoro ni saber dõde estaua, matolo muy cruelmẽte, y tomo a su hr̃a y halagola por q̃ le dixesse dõde su marido tenia su tesoro, mas ella siẽpre dixo q̃ no lo sabia.

Capi. xxj. Como Elisadido ordeno como se fuesse.

MVy grandes llantos hizo Elisadido por su marido Acerba, ca mucho lo queria y dezia assi. Ay el mi señor y el mi buen marido no mato a vos el Barbaro enemigo, sino la vuestra gran bondad, que si vos fuerades malo no vos hizierã mal, ay mezquina que vos no fuystes tan bueno sino por dexar grã manzilla en el mi coraçon, que no puede auer medicina, y assi dezia Elisadido muchas cosas muy mãzillosas, y hizo muy grandes obsequias por Acerba su marido, y despues de passado ya quãto tiempo Pigmaleon partio de Tiro, y fuesse a vna ciudad que era muy lexos de alli, y elisadido pensando cada dia en la muerte de su marido, y considerãdo la muy gran cobdicia de su hermano pẽso q̃ jamas nunca podria auer cõ el buen amor ni segurãça, y pẽso como podria escapar de su poderio e yr a otras partes, donde con lo q̃ ella tenia pudiesse biuir segura del, e hizo hazer vnas cartas en que embio a dezir a su hermano en como auia robado el tesoro de su marido acerba y con ello se queria yr para el, y q̃ le pedia de merced que le mandase dar de los sus nauios en que ella fuesse y pudiesse lleuar aquel thesoro y quando su hermano oyo aquello fue muy alegre y embio a mãdar que le diessen nauios y gentes que con ella viniessen. Elisadido tomo entonces hombres de su secreto y hizo henchir secretamente muchas arcas de arena, y en otras todo el tesoro que tenia, y en el nauio en que ella entro pusieron todo el auer, y en las otras naos en que yuã los hombres del rey que la guardauan mentenlas otras en que estaua el arena diziendo que era el tesoro que hallo, y hablo con aquel de que ella fiaua, y dixoles que ella mãdaria passar aquellas arcas d̃ vn nauio a otro, y como q̃ mas no podia q̃ las hiziessen caedizas en la mar y ellos lo hizieron assi, ella quan aquesto vio dio muy grandes gritos diziendo q̃ todo el tesoro de su marido q̃ para su hermano lleuaua era caydo en la mar a culpa de aquellos que en su cõpañia lleuaua. Y hizo los prender a todos assi a aquellos cõ quiẽ tenia hecha su habla como a todos los otros. Y ella mãdo a los que los tenian presos que no pusiessen gran diligencia en los guardar. Del otro cabo quexaua se tãto q̃ a todos hizo creer q̃ era en muy gran peligro cõ el rey por el tesoro que alli era perdido. Assi q̃ todos aquellos q̃ alli estauan con el gran miedo que les fue puesto, y viendo la poca guarda q̃ les ponian, a la media noche leuantaron ancoras y dieron velas y huyerõ.

Cap. xxij. De como Elisadido aporto a la ciudad de Beteta.



ELisadido quando se vio desembargada de la gente de su hermano que la guardauan ouo gran plazer, y mãdo soltar las velas y que atrauessassen la mar a la parte de Africa, y ouieron buen viento y aportaron a la ciudad de Beteta, la qual antiguamente auia sido

sido poblada de los de Tiro, y erã ambas como vna cosa q̃ era la vna puerta de la otra y los de aquella ciudad acogieron muy bi ẽ a elisadido y hizieronle mucha honra, y ella dauales de sus dones muy largamente, tanto que les gano asi los coraçones que no les pidiera ella cosa que vedada le fuera. Pues como ella vio que aquella tierra era buena, y las gentes della hallaua a su voluntad, dixoles que si a ellos pluguiesse que ella con su gente quedaria alli, que les rogaua que le diessẽ lugar adonde pudiesse hazer vna puebla adonde biuiesse y que se la compraria por su precio, que en otra guisa ella no la queria, y las gentes de Beteta como eran contentos de la reyna elisadido dixeron le que les plazia de buena voluntad, y que en todo su termino escogiesse lugar adonde se hiziesse puebla para ella y para los suyos, y pusieron el precio y ella pago se lo bien a su voluntad.

Cap. xxiij. De como Elisadido hizo çanjas para poblar su ciudad y lo que ende hallaron.

Assi que elisadido escogio lugar assad conuenible para hazer la su puebla, mas quando començo de abrir los cimientos hallaron vna calauera de vn buey, y ella pregunto a sus sabios que queria significar aquello, ellos le dixeron que si alli assentaua la ciudad que seria abastada y rica mas que siempre seria en sugecion. Quando ella esto supo dixo esto no seria razon que los que siempre fuerõ libres y por huyr sugeciõ salieran en destierro, que escogiessen agora yugo para sus ceruices. Ca muy graue cosa es el que suele mandar tornar a ser mandado. Entonces dexaron aquello que alli tenian començado a hazer y fuerõ a tomar vna peña, que estaua muy alta sobre la mar, y començaron a abrir los cimientos y hallaron vna cabeça de cauallo: elisadido pregunto que significaua aquello, y sus sabios le dixeron que si alli poblaua que la ciudad no seria muy rica, mas que seria muy poderosa y que nunca le fallecerian contrarios, y ella dixo que alli le plazia que su ciudad fuesse assentada y poblada y puso tan gran diligencia que en muy poco tiempo la cerco de muros muy altos y muy firmes torres de cal y de canto, y auian en ancho quatro braças y en alto veynte y dos braças, y las torres eran muy espessas, y subian sobre el muro cada vna cinco braças, y hizo en ella vna torre tan alta y tan hermosa y firme que en su tiempo no hallauan en el mundo otra tal sino era la de Babel, y todas las vezindades la ayudauan de voluntad, y en tal lugar deleytoso y ganancioso la supo assentar que todos los de las comarcas dexauan sus proprias moradas, y venian alli a poblar. Assi que en aquel tiempo no se hallaua en las partes de europa ni de Africa ygual della.

Capitul. xxiiij. De como Eneas hallo en el Templo pintada la traycion que hizo y propuso de se yr dende.



Mucho estaua gloriosa en la su ciudad elisadido y muy noblemente honrada y temida de todos sus comarcanos mas la fortuna que siempre fue madrastra y acechadora de los altos estados, aun no quiso que esta dueña tan alta quedasse con las persecu-

secuciones passadas. Y despues de tãta gloria quiso le mostrar su braua fuerça trayẽdo a Eneas a su puerto como de suso es dicho q̃ aquella q̃ muchos ricos y poderosos auia rehusado alos no querer por maridos por guardar su buẽ ꝓposito, hizole tomar este desterrado y pobre y no conocido, y por razon q̃ auiẽdo de ser desechada con razõ doblada ouiesse de auer la pena, assi q̃ estando casados como ya es dicho Elisadido y Eneas algũ tiẽpo a su muy gran plazer y de todas sus gẽtes. Mas aun la reyna siẽpre pugnaua en quanto podia por ennoblescer su ciudad, y en vn tẽplo muy hõrado q̃ ella mãdara hazer, mãdo alli debuxar todos los grãdes hechos delos altos hõbres q̃ auian acaecido. Y como los hechos de Troya auia muy poco tiẽpo que auian acontescido estauã a la postre de todos fuera en el portal. Y vn dia fue alli Eneas, y miro toda la historia, y vio q̃ alli no se escõdiera cosa de la gran falsedad q̃ el y Antenor hizierõ, y entendio q̃ pues en aq̃lla tierra tã ciertamente eran sabidas sus nueuas q̃ el alli no podria alcançar honra acabada, rayo de su coraçon toda biẽ querencia de la reyna Elisadido, y cõ la esperança q̃ los dioses le pusieron q̃ el y su linagẽ auiã de señorear en Italia, no temiẽdo en nada el hecho de Cartago puso en su volũtad de seyr en Italia, y fingio q̃ auia de hazer vna romeria, y pidio licencia para yr diziendo q̃ luego tornaria. Ca dezia q̃ quando su padre muriera en Sicilia prometiera de yr adonde estauã las reliquias de Herculesy ella se lo otorgo, como quier que no de voluntad, ca bien entendia ella la razõ. Y el fue a otra ciudad que a vna jornada de alli estaua a reparar sus nauios, despidiendo se de Elisadido con muy grandes promessas de tornar. Y despues que el partio de cartago estando en el puerto de Betera adereçando sus nauios la reyna elisadido entendio por sus presunciones lo que eneas queria hazer. Y viendo se muy cuytada de amor embio lo alli vna carta, que dezia assi.

Cap. xxv De la carta que Elisadido embiara a Eneas al puerto dõde estaua.

Eneas, elisadido la tu sin ventura: Salud, si el huydor della merecedor puede ser dicho. La razon que te embio es tal como el canto que el Cisne haze al tiempo que se ha de morir, que se tiende en el prado rociado y haze vn canto como de grito doloroso, y esto no te lo embio a dezir por entẽder que te moueras por ello a cosa alguna del mi mortal desseo, ca no fue nuestro ayuntamiento en tal signo, mas pues perdi en ti la mi castidad y la proeza y mis buenos hechos, por mas ligero he de perder en ti mis palabras, ca bien se que vas con intencion de no tornar. Pues como dexas a la mezquina elisadido en tormento de cuydado para siempre. Los vientos que tus velas lleuaran, lleuaran la fe q̃ tu a mi diste, y leuantando las ancoras se quebrantaran las tus falsas promessas. Vas a Italia a buscar tierra que no sabes, dexando la q̃ conoces tan abastada, que con tan poco trabajo ganaste. Mas ay de mi que esto es lo q̃ a ti empece y a mi acarrea muerte, ca aq̃llo que mas aman los hombres es lo que con gran afan y peligro alcançan, mas si bien lo pensasses no ay tan gran ganancia como saber hombre guardar lo que tiene ganado. Ca biẽ creo que no hallaras en el mundo ciudad

dad ni tierra fuerte, y noble ni abastada como la que dexas, y huyendo las cosas conoscidas vas buscar las q̃ no sabes, y aun si las hallares, y põgamos q̃ las halles, qual sera la cuytada que assi te las dara endonando telas como yo, ni que tãto te ame: auras de buscar otro amor nueuo y otra fe q̃ le des, y despues que la fallezcas como a mi, q̃ mal es, que quanto yo mas conozco que me desamas yo mezquina sin seso tanto mas te amo. Porque ruego a los dioses del amor q̃ ablanden la dureza de tu coraçon, y que te hagan amar a quien te ama, y sino que hagan a mi desamar a ti tanto como tu desamas a mi, o que a ti fagan amar dõde seas desamado. Y si quires para mientes a los cõtrarios viẽtos del mar y no te metas al peligro de la muerte y a tãta auentura y se que tal no soy, o que por huyr de mi te metas a tan grandes peligros, mas tengo que ya tu no puedes temer muerte, ca pues perdiste la fe, al no queda que pierdas. Aue miedo del dios de los mares, que muchas vezes toma sus vengañças de los falsos amadores corriẽdo por ellos los cauallos de los sus vientos. Ca lealtad y amor falsado nũca de los Dioses se perdono, mas no queria yo que tu assi muriesses, ni que yo fuesse achaque d̃ la tu muerte, mas si tu al tal peligro llegasses, piensa como en la tu voluntad parecera ante ti la imagẽ de la mezquina Dido tu muger descabellada, sangrienta, triste, dolorosa, que de ti tan querellosa es, y en todos los peligros, siempre seras temeroso, porque hara la culpa en ti silla d̃ miedo. Por lo qual te ruego que dexes passar si quiera la braueza del tiempo e yrme ya fazien do a la tristura y con amansado dolor y no morir. Y si al no, aue duelo d̃stos hijos tuyos Iulio y Ascanio que mal no te merecieron y por te apartar de mi no pongas en tan peligrosa suerte los tus hijos, ca buena tardança es la que haze la carrera segura, que otro conorte a mi no queda sino q̃ quãdo las gentes vieren a tu fijo Iulio dirã cuyo es este a tan hermoso donzel, y responderseles ha de la mezquina y sin ventura dido que Eneas mato. Y quando preguntaren porque, diran porque desterrado de siete años cuytado y muy lazerado por las tormentas traydo a los sus puertos lo hizo señor de si, y de todo lo suyo. Y porende sabran que de la mi muerte mucho menor sera la pena que la culpa. Mas si voluntad auias de me matar metieras me en manos del rey Yarba de los gentiles a quien yo por amar a ti tome por enemigo, embiaras me a mi hermano Pigmaleon. Ay de mi que por ser muger a tantas cuytas supe dar cõsejo, y fize me señora de los reynos estraños, y no me supe defender de ser catiuada de las tus falsas palabras, y ya los dioses fueran plazenteros que ouieras los mis grãdes señorios y aueres, y la muy buena prẽda del mi cuerpo por ti no fuesse manzillada, Eneas el mas cruel de los hombres pues ya a mi quieres matar no mates al hermano de Iulio tu hijo que en el mi vientre esta. Y si merecedora puedo ser dicha de algun buen galardon, dame tanto espacio que lo conozca por fijo y que sea el digno de alcançar tanta segurança cõtra el mal tiempo para sus hermanos. Y si por ventura con codicia de la guerra lo has y de conquistar tierras, toma tu guerra contra aquellos q̃ yo por ti cobre por enemigos, y ternas assaz que hazer con ellos y assi por ventura no te tienes por bien casado

fado comigo, y fallas yo no ser digna de ser llamada tu muger, tenme de la forma que tu querras, o en qualquier hõbre que a ti biẽ visto fuere, y aũ si tu bien cõsiderasses los hechos de los tiẽpos passados, no tenias tu en tã poco lo q̃ tienes, assi acontece que quando los hõbres quieren subir mas alto caẽ tomãdo mayor salto. Mas esto no es al, sino la grã culpa que tu a los dioses tienes que no quierẽ que de tãto bien como te mostrarõ gozes, porque quãdo la mal andãça te viniere, acordãdo te de lo perdido cõ doble pena seas atormẽtado. Ca si en tu cuerpo alguna verdad ouiesse el poderio de la fortuna no auia lugar de te empecer. Eneas dexas me la tu espada en la mi camara aquella que mas razon auias de lleuar adonde quiera q̃ tu fueras, y no me la dexaste sino porque no me falleciesse con que me matar, o porque veyẽdo la cadadia fuesse penada menbrando se me de la tu gran crueldad, que quãdo el matador parece rezienta se la llaga, pero si de mi piedad no quieres auer y de todo en todo me quieres dexar, y a esta pena luengamente no seria ni me la puedes dar. Ca sepas que yo me quiero desempachar della, y fare cesar las fuẽtes de las lagrimas por los rios de la sangre. Y ya pues que con el cuerpo no quieres que te aguardes, no podras defender que la mi alma no te siga acarreando te los muy grãdes y fuertes peligros Eneas quiero cumplir tu desseo en me dar la muerte. Esta fue la carta que Elisadido embio a Eneas: Assi que despues con esta espada se mato y fueron escritos en el su monumẽto estos versos. Prebuit Eneas & causam mortis & ensem ipsa sua dido concidit sua manu.

Capi. xxvj. Como Elisadido se mato, y de que guisa.

ANtes que Eneas partiesse del puerto do estaua pero ya en la partida la carta de Elisadido allego, mas el no fizo mencion della y cõtinuã su via se para Italia, segũ quiere Virgilio fue por mãdado de los dioses. Y quando Elisadido supo como el todo era partido mando fazer al pie de la su torre vna grã foguera como q̃ queria fazer sacrificio a los sus dioses y mãdo llamar a todos los de la ciudad, y ellos estãdo al pie d̃ la torre começo a fablar en esta manera. Como el somero escalõ de la vẽtura de los dioses a ninguno de los mortales no sea otorgado, y yo llegada cerca d̃ aq̃l a mi es abraçada la fortuna, y por acorrer a la vr̃a galea en yo no descẽdir al pie de la escalera quiero yo agora rõper las gradas de grado, q̃ la hõra del pueblo esta en la dignidad del principe. Y pues la fuerte fortuna a mi tã sin piedad amenaza antes q̃ yo mas deciẽda tomareys por señor a mi sobrino Pago fijo de Ana a quien la ventura parece mostrar su cara alegre, y acabado esto de dezir dixo mi santo marido Sicheo recibe tu fiel muger q̃ a ti va, recibe este sacrificio en emiẽda del yerro q̃ te tengo fecho en poner sobre ti otro cauallero. Y diziẽdo esto tomo la espada q̃ tenia alli d̃ Eneas y puso la maçana en el adarue d̃ la torre, y echo se d̃ pechos sobre la pũta y passo por ella, y cayo d̃ la torre ẽ la foguera. Y alli fue muy llãteada de Ana y de todos sus ciudadanos, y cogierõ la ceniza y pusieron la en el tẽplo Escolapio q̃ ella fiziera hazer y cõsagrar cõ reliquias de su marido Acerbã o Sicheo dõde muy grã tiẽpo despues fueron honrrados por deydad.

Cap.

Cap.xxvij. Como hablan otros historiadores dela muerte de Elisa dido.

DEsta muerte de Elisadido no acuerdan todos los que della fablarõ Ca dizẽ vnos que luego como Eneas y su hijo partierõ, luego se mato, mas Ouidio ni Virgilio no lo dizen asi, antes dizen que fue despues vn año y pario vn hijo que en el viẽtre le quedo de Eneas. Y dizen que fue asi. Ya es dicho de que el rey de Escalona era muy vezino a esta dueña, y asi como supo que Eneas la auia dexado tomo le codicia de casar con ella, y este rey era mucho su amigo y aũ era el en ayuda contra el rey Yarba de los gentiles, y dizen que este rey que le embio dos caualleros con quien le embio a dezir que en los sus reynos del y otrosi della que auian por vso que las dueñas de alta guisa, quando embiudan de no casar mas, y esto parecia vn grã amẽguamiẽto d los nobles y altos hõbres, y q̃ si al noble seso della bien parecia que fiziessen ambos vn decreto con muy fuerte juramento que qualquier muger que embiudasse y fuesse aũ para auer fijos que si algun hombre la requiriesse que fuesse obligada a casar con el, y esto que lo fiziessen en ambos los reynos porque si enel vno se cumpliesse y no en el otro que el no quisiesse que se passaria al otro y desto que fiziessen muy rezias leyes con juramento. La reyna quando estas cartas ouo y no auisando se de lo que el rey tenia en su voluntad ayunto sus ricos hombres, y como quier que fue desque lo supieron todos acordaron que era bien. Y luego alli fueron hechas las leyes y fuerõ juradas por ella y por todo el reyno de las guardar, y fuerõ pregonados por el reyno, y los caualleros tornaron se para el rey para que las jurasse y fiziesse jurar, y fizo lo asi como aquel que lo auia en coraçon, y luego auido su consejo embio a requerir a la reyna, que pues ella era la hazedora de la ley, y era muger para auer hijos y por los no auer ni auer marido el mayor menos cabo por ella venia al reyno q̃ le requerian que guardando la ley que jura que casasse con el. Quando la reyna esto oyo entendio como era engañada y entendido de no escapar de la promessa sino por muerte, ordeno su muerte segun que la historia ha contado. Ca entonces la promessa de los reyes no se desataua sino solamente por la muerte, y asi murio elisadido y quedo pago en el señorio de Cartago, el qual salio tan noble cauallero q̃ en el comiençã los historiadores el imperio de cartago y de toda Africa, porque la conquisto toda. Y de su nombre pago tomaron los Africanos nombre paganos por la muy gran excelencia de la su caualleria. Pero algunos altos sabidores dixeron que Ouidio dize que antes del casamiento de eneas acontecio ala reyna elisadido con este rey de escalona esto que dicho es, y que este fue el achaque porque ella caso con eneas que se acaescia por alli, y no queriendo casar con el rey de escalona por guardar el juramento ouo de casar con el, y quando eneas se partio que ella se mato como ya de suso es dicho. En esto acuerdan todos los mas de los antiguos poetas.

Capitu.xxviij. De como Eneas aporto en Italia en el reyno de Saturno do entonces reynaua el rey Latino.

Asi

Digitized by Google

ASsi fue, q̃ Eneas no tornando cabeça a cosa de las q̃ Elisa dido le ēbiaua a dezir, mas continuando su viaje, auiēdo buenos tiēpos aporto en Ytalia en el reyno de saturno a donde entonces reynaua el rey Latino el qual lo rescibio muy bien, y dize Leomarte q̃ el auia embiado por el para se ayudar del en guerra que le hazia el gran turno de toscana que era desposado con su hija Latina, mas porq̃ mas claramente los que la hystoria leyeredes la podays entender, declara aqui Leomarte donde venia este Latino y este Turno, y dize assi ya de suyo oystes en esta hystoria como el rey Saturno de creta fue desterrado del reyno por su hijo Iupiter, y huyendo del metiose en la mar con mucha gente suya. Y avn algunos dizen que traxo a su muger consigo como quier que Leomarte dize que su muger Rea con su hijo Iupiter quedo en Creta, hallose que este rey Saturno viniendo por la mar fuyendo que en la mar le nacio la su hija Venus o la engendro aquella q̃ los Gentiles llamarō diosa del amor mas si fue en su muger Rea o en otra no lo hallamos, y como quier q̃ fue el aporto a Italia y hallo ay las gētes de la tierra como saluages, q̃ no biuian sino solamente de fruta de los arboles y no auian casas, mas morauā en las cueuas como animales, ni auian ordenanças por do se rigiessen. Y quādo vio tierra tan abundosa y tan buena y vio las gētes tan sin recaudo, tomo volūtad de quedar alli, ca entendio que estauan conquistados, y quedo alli, y eran muchos hōbres de ordenanças y comencaron a poblar aquella tierra y hizieron casas y edificios para que abitassen y començaron a romper la tierra y sembrar panes, y plātar viñas, de guisa que aquellas gentes saluages viendo aquellas cosas allegauanse a ellos y viendo los grandes prouechos tomarō lo por señor, y aun como de suso oystes que Saturno era gran sabidor del arte de las estrellas y de la nigromancia, y haziales entender q̃ era Dios, y assi lo llamauā todos, el dios de la vida, porque por arte de astrologia sabia el quando auia de ser el año lluuioso, y haziales sembrar en las vegas muy rezias. Y quando sabia que el año auia de ser seco deziales que el queria aq̃l año llouer, y haziales sembrar en las alturas de manera siempre tenian harto pan. Y por aquel tan grā beneficio que les hazia como diximos llamauan le el dios de la vida, y llamaron aquella primera poblacion que el poblo Saturnia, deriuado del su nombre Saturno y alli biuio muchos años y de alli conquisto toda Italia. Y alli hizo otros hijos y hijas que ouo, y estos reynaron en Italia y en otras muchas partes.

Cap. xxix De como Eneas reyno en Italia despues que murio el rey Latino.



DE su linage deste saturno viniendo por sucession de vno en otro reyno, en Saturnia el rey Latino, el qual fue hombre muy sabio, y auia vna hija muy apuesta donzella y era la mas sabia muger que entonces en la parte de Europa auia. Y esta compuso la gramatica ca ella emēdo por su saber el latin, y porque llamauan a ella Latina tomo esta habla este nombre latin, y este nombre Latino q̃ llamauan a su padre la tierra lo auia que llamauan toda Italia lorice, que quiere

quiere dezir eneste lenguage escondi miento, porque alli se escondio Saturno de su hijo Iupiter, y este rey latino desposo a su hija Latina con el gran Turno toscano que era desta misma generacion. Y estando desposado turno con esta dōzella boluio guerra cō Latino su suegro, y Latino no se pudiēdo māparar del, yauiēdo oydo de Eneas y de su gente como estauan en Cartago y muy adereçados de guerra ēbio alla a el, a le pedir su ayuda, y el cō la intencion que los dioses se lo auian dicho q̃ la su vida era en Italia, y otro si por la pintura q̃ en el tēplo de Cartago vio asi como la historia ha contado, tomo su camino para Italia dōde fue bien rescebido, y luego como alli fue el rey y el ordenarō de hazer guerra al gran turno, en la qual el ouo muchas buenas andāças, tāto q̃ despues q̃ muchas tierras del gano y muchos vencimientos de gentes q̃ ouo, en las quales siempre fue biē andante, en fin ouieron de auer vna pelea en q̃ el Turno fue muerto, y Eneas se apodero de toda su tierra. El rey Latino viendo tā bien andāte a Eneas en todos sus hechos, diole por muger a su hija latina, la qual auia sido desposada cō turno. Entōces poblo Eneas la ciudad q̃ agora se llama Napoles, y pusole nōbre Eneapol, q̃ quiere dezir la ciudad de Eneas, y no dende a mucho murio latino y quedo Eneas por rey de Saturnia por la muger, y de toda la mayor parte d̄ Italia, y dio el reyno de turnio a su hijo Ascanio y casolo cō vna hija q̃ del Turno auia quedado. Y asi que darō entrambos en Italia reynando en vn tiēpo otro si el hijo Iulio q̃ auia auido en Elisa dido andando ya māçebo en casa del padre enamorose de vna donzella sobrina de Latina su madrastra y a hurto ouierōse de auenir, de guisa q̃ fue en cinta, mas quando la reyna y Eneas lo supieron hizierōlos casar en vna. Y asi fue que Eneas le tomo voluntad de saber por sus sabidores que era lo que su nuera traya en el viētre hijo o hija, y q̃ ventura auia de auer, y los sabios catarō por sus sciēcias y hallarō q̃ tenia hijo que este auia de matar a su padre y a su madre, y quando esto le fue dicho pesole mucho, ca mucho amaua Eneas a Iullo y propuso de como naciesse la criatura mādar la matar y quando pario la dueña murio d̄ parto y la criatura escapo, eneas quando esto vio entendio que en esta muerte desta muger esta criatura no auia culpa y q̃ bien asi podria acaecer en el padre y que los juyzios de Dios no se podrian estoruar, mando que no lo matassen, mas que lo criassen con muy gran diligencia y asi fue hecho, y llamaron a esta criatura Bruto.

Ca. xxx. De como murio Eneas y dexo que gouernassen el reyno su muger y Ascanio su hijo.

Biuiendo asi Eneas ense ñoreado en los reynos de Italia por el y por sus hijos Ascanio y Iullo, ca a Iullo reyno le auia dado en que reynasse, llego en tiēpo en que ouo de morir, y estaua entonces su muger Latina preñada y hizo testamento en que mando que gouernasse el reyno de Saturno su muger y su hijo Ascanio, hasta que lo que su muger traya en el vientre fuesse de hedad para regir, y como Eneas murio Ascanio se ouo tambien en el regimiento del reyno con la reyna Latina q̃ todo el reyno fue cōtento y la reyna pario vn hijo que llamaron Siluio Po stumo,

stumo,y llamarōle siluio porq̃ nacio en vna montaña en vna mata, que parece ser q̃ le tomo el parto yēdo de vn lugar para otro, y porq̃ dizen en latin silua por mata y nacio en ella lo llamarō siluio, y llamarō lo postumo porq̃ nacio despues de la muerte del padre mas despues que este siluio postumo fue de edad para regir Ascanio le dio el reyno y torno se a reynar en aq̃llo q̃ antes el padre le auia dado, y vuo este Ascanio vn hijo el qual llamaron a Iulio asi como a su hermano cuyo linage fue despues muy grande en Italia, de que ouo muchos emperadores y vinieron los Romanos.

Cap. xxxj. Como Fauno poblo Alba luenga.

ASi que este Siluio Postumo que la historia ha contado, despues que reyno fue buen cauallero, y gouerno bien su reyno despues dela muerte de su madre la reyna latina, y caso y ouo fijos y fijas que le sucedieron hasta que vino de su linage a quien llamarō Fauno, y este largando en el su señorio fizo vna puebla cerca de vn rio q̃ llamauā Alba, es aquel que agora dizen el Tiber llamā a aquella puebla alba luēga, del nombre de aq̃l rio y este Fauno ouo vn hijo q̃ llamarō Pico y este pico ouo otros dos fijos q̃ fueron llamados el mayor Monicor y el segundo amillo. Y quando el padre de estos murio, dexoles el reyno de Alba luēga al hijo mayor Monicor, y el hijo menor Amilo salio muy sotil y codicioso, y por grandes arterias saco al hermano mayor del reyno, y posseyolo el haziendo biuir al hermano vida muy mala y penada, como a otro ciudadano del reyno y vna hija que este Monicor auia que llamauan Rea Olia que asi llamā algunas historias, puso la monja en vn monesterio de monjas, porque del no saliesse, quien a el o a sus fijos desposseyesse del reyno: esta rea segū se cree ouo que fazer con ella vn hombre, siendo monja, el qual las historias no declaran su nōbre. Antes dixeron los gentiles que fue el Dios mares, y ella fue preñada y quādo el rey Amilo lo supo temiendo se de lo que ella pariesse por quanto le tenia culpa mando la matar porque tal era el decreto, que la muger q̃ fuesse cōsagrada al templo y fuesse fallada en adulterio q̃ muriesse por ello Mas porque fasta ser nascida la criatura que nō fuesse juzgada, que era assi la ley mando la guardar hasta que pariesse. Y quando vino el tiempo del parto pario dos criaturas ambos hijos muy hermosos, mando a vn escudero que lleuasse aquellos dos niños a matar fuera del termino y a la madre mādola quemar en la plaza de la ciudad. Mas el escudero que los niños lleuo auiendo por herror de poner las manos en ellos no los quiso matar, mas dexolos en vna mata de çarças grandes, entendiendo que alli se moririan, o que alguna bestia fiera los comeria, mas el juyzio de Dios ordenolo en otra manera. Que acaescio que vn pastor que guardaua las ouejas de Monicor abuelo destos infantes los hallo y los dio a criar a su muger q̃ llamauan Lupa, mas dize Leomarte que quando alli fuerō echados que vna loba estaua parida, y q̃ este pastor que dicho auemos, q̃ le tomo los lobeznos en aquella montaña donde estos infantes fueron echados, y que viniendo la loba con las tetas cargadas de leche que le dolian, y no fallādo los fijos, y fallādo alli aquellos

llos infantes que se allego a ellos como estauan gimiendo fregauales las tetas en ellos y ellos sintiẽdo las tetas como la natura lo ordena, comẽçauã a mamar. Assi q̃ la loba tomo amor con ellos y metiolos en su cueua y poniendoles sus blanduras como las animalias lo vsan, curaua dellos como de sus fijos, y el pastor que de suso es dicho pasaua siempre por alli, y esta loba tomaua del su ganado. Y vn dia que auia bien quatro meses que la loba criaua aquellas criaturas. Acaescio que tomo el mas valiente cordero de aquel ganado, y viendo lo el pastor siguiola con los canes y ella acogose en aquella mata dõde tenia los infantes, y ellos quando la sintieron salieron a ella y colgaronse de las tetas, y quãdo los mastines conocieron que erã criaturas retuuieronse que mas no acometieron a la loba. Despues que el pastor llego ala mata esforçandolos mastines vio las criaturas, y marauillose mucho, y esforçando toda via los mastines ouo la loba de dexar los infantes. Y el pastor allego y tomolos como dicho es, y diolos a criar a su muger. Y algunas historias dizen que llamaron a estos dos infantes Romo y Romulo, y otras Remo y Romulo. Y dizen las historias que esta muger deste pastor era muger muy comun, y porque criaua los hijos que auian sido tirados a la loba llamarõ a ella Lupa y baxa, porque era ella assi comun llamaron de su nombre en el latin al lugar do estan las malas mugeres. Lupanar.

Cap. xxxij. Como el pastor Moron descubrio a Romo y a Remulo cuyos hijos eran.



Muy gran querencia tomo esta muger deste pastor cõ estas criaturas y tan diligentemẽte las crio que era marauilla, y ellos salieron membrudos y muy auisados, assi que quando ouieron catorze años guardãdo los ganados de aquel pastor fazian grandes atreuimientos en nombre de fijos de aquel pastor y tanto fazian que el pastor se via con sus vezinos en gran trauajo, tanto que los ouo de dezir que no eran sus fijos, y que catassen como biuiessen, y dioles a entẽder como los hallo, y como los auia criado y cuyos hijos pensauan que erã. Y a estos moços llamauan por sus nombres Romulo y Remo, y como entendieron que hijos eran de rey, y de sangre que merecian reynar, y como quier q̃ auiã grandes coraçones ouieron los despues mucho mayores, y alçaronse a las montañas a robar y acogianseles muchos mal fechores, y señoreauanse de la tierra, y aun como Amilo era ya viejo y como era aspero en el señorear temian le muchos de los buenos gran saña entubierta, y quando esto vieron todos se la mostraron y passauanse a Romulo y Remo. Y quando esto vio Amilo fuelos a buscar y ellos salieron a el y ouieron gran pelea y al cabo vencieron los sobrinos al rey Amilo y mataron lo y tomaron a su abuelo Monicor y pusierõ lo por rey en Alba luenga.

Capi. xxxiij. De como Romo y romulo fizierõ vna puebla ala qual llamaron de su nombre Roma.

Despues que Remo y Romulo pusieron a su abuelo Monicor por rey en Alba luenga, no tuuieron por bien de quedar ellos alli con el, mas

Digitized by Google

alli biē cerca fizierō otra pueblo, ca no teniā ya consigo mucha gente y llamarō esta puebla de su nōbre dllos roma y fizierō enella vn tēplo al dios marcs q̄ llamarō Silo, y pusierō decreto que qualquier q̄ alli viniesse de fuera fuesse libre đ todo cargo q̄ sobre si tomasse. Assi q̄ por esta razō todos los deudores y malfechores de las otras tierras venian alli. Y por tal manera q̄ en muy poco tiēpo ouo mucha gente en aq̄lla puebla. Y porque en fazer moradas teniā harto q̄ hazer no hizieron muros a la puebla mas fizierō vna pequeña caua y fizierōle ciertas puertas. Y si alguno por otro cabo saliesse o entrasse sino por aq̄llas puertas que por ello muriesse, y por alli salian todos quando salian a sus auenturas y a otras cosas algunas. Mas acaescio vn dia q̄ Romo madrugo mucho q̄ querian yr a caça, y romulo no era leuātado, ni las puertas de la ciudad eran abiertas por quāto aq̄l dia auia de auer cōsejo pa cercar su puebla. Romo como vido q̄ tardauā q̄ tā ayna no abriā como el queria dio de las espuelas al cauallo y salto por la caua, mas quando romulo y todos los otros lo supieron fuerō tristes y dixeron, q̄ si la justicia y los decretos no erā a todos yguales la su puebla no seria duradera, mas quando Romo fue venido, fue luego tomado y fue muerto. Y viēdo aq̄ste decreto q̄ sin cerca no podia ser firme cōmençaron luego por alli por do romo estaua muerto a echar los cimientos, y pusierō la primera piedra sobre su sangre porque por alli auia el saltado, y assi dizen que roma fue assentada sobre sangre de su señor. Y de alli adelante la fortalecieron de torres y de muros y la ennoblecieron de templos y de otras marauillosas cosas.

Capit. xxxiiij. De como los Romanos fizierō sus fiestas, y robarō las mugeres de sus Comarcanos.

Asi q̄ cada dia se yua acrecentando de muy rezios hombres esta puebla y con muy gran recaudo que en si ponian era muy rica, mas como eran todos allegados y los mas dellos mancebos y no auian mugeres entendieron que sin ellas no podria ser que no viniesse a mengua el pueblo. Acaecio assi que estando en tregua con sus comarcanos, que ellos ouierō de hazer vna gran fiesta a los sus dioses, en la qual ordenaron de fazer muchas justas y torneos y correr Toros y otras animalias y fazer otros juegos đ muy diuersas maneras, y duraron estas fiestas ocho dias. Assi que todos los de las comarcas lleuauan alli sus mugeres y sus hijos por mirar las marauillas que se hazian, y despues que Romulo y los suyos en la ciudad tanta nobleza vieron de lo que ellos tan menguados estauan ouieron su acuerdo đ tomar por fuerça la que mas les pluguiesse, y assi lo fizierō, que cada vno tomo vna de aquellas moças donzellas que alli eran venidas la que mas le agrado, entre las quales fue alli tomada la hermosa sabina. La qual donzella salio de nobles condiciones tanto que duro grā tiempo en la ciudad de Roma que quando algunos casauan auian por costumbre de llamar a los hōbres Talaso y las mugeres sabinas.

Cap. xxxv. De como dexa la historia de contar desto por contar de Bruto el hijo de Iulio, y nieto de Eneas y dela muy noble y muy hermosa Elisa dido, y dela muerte que Bruto dio a su padre.

Por

POr esta manera quedaron romulo y los suyos con mugeres, y quedaron enemigos de todos sus comarcanos, por el robo que les fue fecho de las mugeres estando en tregua con ellos. Mas agora dexa aqui la hystoria de contar del hecho de Roma, y torna a contar de Iullo fijo de Eneas y de Dido el que murio por mano de bruto su fijo. Por quāto la presente hystoria ha traydo el cuento de la muy noble reyna dido como quier que algunas hystorias digā Iullo padre de bruto que fue fijo de Ascanio, mas Leomarte, dize que este fue fijo de la reyna Dido y como quier que tambien llamaron Iullo al fijo de Ascanio, dōde dize asi, que andādo ya Bruto mācebo de .xx. años a caça vn dia el y su padre, y estando ambos en vna armada en el monte que vino el venado al armada, y q̄ yendo Bruto por ferir al venado atrauesando Iullo diole la saeta por el cuerpo y murio. Pero que ante que muriesse desque se sintio mortal mando que no le fuesse demandada aquella muerte ni le fuesse retraydo a su hijo Bruto.

Cap. xxxv. Como partio Bruto de su reyno y aporto a Grecia.

EL pueblo de Iullo y de su hermano ascanio q̄n do lo vieron muerto ouieron muy gran pesar y fizieron muy gran llāto. Y como quier q̄ Iullo ouiesse mandado que le no fuesse demandada aquella muerte a su fijo Bruto. Pero ellos no quisieron que sobre ellos reynasse hombre que auia muerto a su padre, y echaron lo del reyno mas su tio Ascanio y Siluio Postumo de que aquello vieron ayudarō le como fuesse a su honra pues de la tierra auia de salir a buscar su ventura, y dierō le vn nauio y gente para el, y lançose en la mar, y su voluntad era de yr en troya y lleuando para alla su viaje ouo tormenta en la mar. y echolo en la tierra de Grecia en el reyno de Macedonia. Y reynaua alli entonces el rey Padraso. Y quando Bruto entendio que en el reyno de Pandraso era. Embio a el vn mensagero con quien le embio a dezir, que por fuerça de tormenta aporto aquel su puerto, porque le pedia de gracia que no lo ouiesse por enojo porque el y aquellas sus gentes que tenia saliessen a refrescar en aquella su tierra por sus espensas. Pandraso le respondio que le plazia, y que de todo lo q̄ en su tierra auia el seria bien acorrido por auer oydo de sus buenas nueuas, y embiole a dezir que viniesse a la ciudad, y mandoles dar posadas y lo que menester les era. Y bruto como salio del nauio fue luego a ver al rey, y el rey hizo mucha honra a el y a todos los suyos.

Cap. xxxvj. Como Eleno y Asaraco fablarō cō Bruto, de q̄ manera podria sacar los catiuos del reyno.

ARriba es dicho en la presente historia como los Griegos truxeron muchos presos d̄ la ciudad de Troya y los mas que en Grecia auia eran en el señorio deste rey Pandraso que auia en su reyno bien diez mil catiuos de los Troyanos y avn estos sin hijos y mugeres, entre los quales estaua Eleno fijo del rey Priamo, y estaua con estos Asaraco nieto de Archiles que de parte de su madre era muy cercano pariente de los Troyanos y su padre

Digitized by Google

quãdo muriera auiale dexado tres castillos muy fuertes que eran en la frõtera deste rey Pãdraso. Y su hijo deste Asaraco queriendo gelos tomar por fuerça este Asaraco acogose a este rey Pandraso. Y traya el hermano de asaraco tratos con el rey Pandraso que le entregasse al hermano los castillos y desto auia Asaraco muy gran sospecha. Y quando Eleno y asaraco supieron quien era Bruto y lo vieron tan valiente y tan cuerdo ouieron con el gran plazer, y rogaronle afincadamẽte que quedasse alli algunos dias, y el lo hizo muy de grado. Y en aquel tiẽpo que el alli estuuo el se ouo tambien con el rey Pandraso y con su gẽte que todos le querian muy bien, y de grado le querian por vezino. Mas despues que algun tiempo assi ouo quedado Eleno y asaraco viendo lo tan bueno y tan esforçado, cometierõ le diziendo que pues el queria buscar ventura que no podria en el mundo tal gente auer para que le ayudassen a lo hazer como aquellos Troyanos q̃ alli estauan en prision siendo sus naturales, quanto mas si los el sacasse de catiuos. Y dieronle a entender como podia bien ser por razõ de aquellos tres castillos que Asaraco tenia que eran muy fuertes, y estauan muy cerca de la montaña.

Capi. xlvij. Como los captiuos fueron venidos al pie de la montaña y de lo que hizieron.

Asi que en este cõsejo muchos dias anduuierõ tanto q̃ Bruto ouo de otorgar que tomaria este cargo d'llos, y ellos todos fizieron pleyto omenaje de le nunca fallecer. Y pusieron dia cierto a q̃ todos fuessen juntados a la montaña cerca de aquellos dichos castillos. Y quando el dia del plazo fue venido todos fueron en el lugar donde auian puesto con sus hijos y mugeres y con todo lo q̃ auian. Y quãdo Bruto los vio todos jũtos hizo bastecer los castillos de gente y de viandas. Y quando esto ouo hecho acordarõ embiar vna carta al rey Pandraso y la carta dezia assi. Al muy noble y excelente rey Pãdraso de Macedonia: bruto de las reliquias de los Troyanos salud. Como sea aborrecible cosa y cargosa a aquellos q̃ la antigua y clara generacion señorearõ tã larga y esquiuamente sostener yugo de sujeciõ en las sus ceruices, por ende la clara y diuina generaciõ dardana que so el tu duro y espantable señorio es, te dizen que sueltes los graues denuestos de su generacion q̃ tanto tiẽpo dellos es sofrida, y quieras dar les tierra de libertad en el tu reyno y auerlos de aqui adelãte por tus fieles amigos. Y donde esto no te pluguiere da les salida que vayã a buscar tierra en que pueblen y hagã ende su assiento, y esto que sea por la tu licencia. Porque de otra manera su voluntad es de lo hazer si tu quieres y si de otra suerte mirar lo quisieres por el contrario lo miraran y procuraran por salir de la prision y subjecion en que son, del qual pedimento que te hazen, entienden tu ser deudor.

Capi. xxxviij. Como el rey Pandraso fue muy ayrado y sañudo quando vido la carta, y de lo que sobre ello se hizo.



LA carta desque llego al rey Pandraso y supo todas las cosas como eran tomo grã saña que mas no pudiera ser, y dixo con muy gran yra, por

cier-

Digitized by Google

cierto bien creo q̃ Bruto vino por me hazer emienda de los yerros que su abuelo Eneas tenia hecho a los Griegos. Y en mal dia yo nasci, si el desterrado que en mi tierra acogi assi me ha de escapar. Mas dezilde que yo tornare los mis captiuos a los fierros, y a el y a los suyos a muy escuras carceles y en diziendo esto embio por su hño antigano y por el duque Ancleto y con ellos embio quatro mil hõbres de armas para que tomassen pressos a Bruto y los de mas, mas quando ellos mouieron, Bruto lo supo, y trayendo siẽpre sus espias con ellos trasnocho de dos noches y salioles al encuẽtro y de noche dioles salto a do yaziã en vnas angosturas en la ribera del rio escalõ: ca ellos pensauan que Bruto no tenia gente para venir a ellos ni aun pensauan que en aquella tierra pudiesse alcãçar tanto, y por esta razon estauan sin sospecha y de tal manera fueron desbaratados que solamente no escaparon ciento que presos o muertos no fuessen y con las armas destos armo Bruto los mas de los que en su hueste eran. Y alli fueron presos Antigano y Ancleto caudillos de la hueste de Pandraso.

Capi. xxxix. De como hizieron los de la hueste gran caualgada y ganaron el castillo de Tiropino.

Assi que Bruto despues que esto ouo fecho partio bien aquel despojo que alli ouo de manera que todos fueron bien contentos, y mandoles entrar por la tierra y fizieron gran caualgada de ganados y de captiuos, cõbatieron vn castillo que auia nombre Tiropino que estaua frontero al castillo espartio que era el mas fuerte que en la tierra auia, y tomolo por vna muy sotil celada que les hecho. Y despues que este castillo ouo tomado basteciole muy bien los otros que ganado tenia de gente de armas y de las cosas que menester auian, y apoderose de la montaña y destos dos castillos del de Roparõ y del de Troymo, y fazia grã guerra q̃ tenian estos dos castillos toda la montaña pressa. Assi que los teniã en grã afincamiento, y tomo todos los passos d̃ la tierra, ca los Troyanos sabian biẽ aquella tierra. Assi q̃ llegaron las nueuas al rey Pãdraso como toda la gente q̃ auia embiado contra Bruto era desbaratada. Y Antigono su hermano y el duq̃ eran presos, y fue tan grande el pesar que ouo q̃ por poco no enloquecio: pero bien entendio q̃ este hecho a mucho mas se estẽdia y allego todo su reyno y saco muy gran hueste y fue cerca del castillo Espartino pensando que alli estariã presos su hermano y el duque, y que si aquel castillo tomaua que la entrada y salida de la montaña era por si mas Bruto le tenia bien bastecido de gente y de todo lo que era menester, mas los prisioneros no los tenia alli, ca los tenia consigo. Mas los que en el castillo estauan escaramuçauan cada dia con los del rey. Y otro si Bruto de los otros castillos de la montaña hazia grandes daños en la hueste del rey. Mas el rey traya muy buen recaudo en su hueste, porque no osaua andar muy lexos, mas traya sus escuchas y sus barrũtes y sus guardas en tan buẽ recaudo assi de noche como de dia que su real era bien guardado. Y tanto estuuo sobre el castillo que como quier que el estuuiesse bien guarnido pero ellos se vian en gran afincamiento. Tanto que embiaron a pedir socorro a Bruto y aplazaronse.

Digitized by Google

Cap. xl. Como hizo Bruto yr a dezir a las escuchas a Ancleto como el y Antigano eran sueltos de la prision.

BRuto viẽdo que el castillo era aplazado y la gran hueste que sobre el yazia que lo no podria acorrer ni descercar por batalla, embia por Ancleto que tenia preso, y fizole venir delãte si y dixole: Ancleto la tu muerte y la tu vida y otro si de tu señor Antigano de tu mano cuelga todo. Donde te digo que si tu no hazes y no me juras fazer lo que yo te mãdare, luego en este punto vos conuiene morir a ambos con esta mi espada. Ancleto dixo. Señor pues que Dios y la nuestra ventura enel tu poderio nos puso y por nuestras manos dfensa no nos queda no ay cosa aunque sea fuera de razõ que por saluar las vidas no hagamos, bruto dixo. Pues conuieneque vamos de noche alas escuchas que tiene puestas la hueste de Pandraso y dezirle has q̃ tu y Antigano os salistes dela prision y que Antigano queda en vn monte que no podiste tan ayna desferrarlo y que vengan por el, porque si ellos vinierẽ yo los pueda tomar, y tomados pueda acorrer el mi castillo y no pierda las mis gentes que en el dexe, y si esto hizieres despues que yo aya acorrido al mi castillo soltare a ti y a Antigano y dos hijos tuyos q̃ he en mis prisiones. Ancleto hizo juramẽto de hazer lo que Bruto le mandaua y mandolo soltar, y mando armar su gente e yr con ancleto algunos que fuessen con el fasta cerca donde estauan las escuchas de la hueste y quando fueron ya cerca, quedarõ en vna espessura de vn monte, y Ancleto llego a las escuchas y quando ellos lo sintieron alborotaronse y despues que lo tomaron y le conocieron marauillaron se y preguntarõle como auia escapado de las prisiones de Bruto, dixo Ancleto. Señores Dios quiso por mi gran ventura escapar a mi y a Antigano el hermano del rey, mas acorred muy presto q̃ esta aqui cerca en vna espessura de vn monte cargado de hierros que gelos no pude quitar, y dexolo ascondido. Quando las escuchas esto oyeron fueron muy ayna quien mas podia desordenadamente por hallar a Antigano y Ancleto con ellos, y entraron todos por vn mõte por do Ancleto los guiaua hasta q̃ los echo en las manos de los de bruto, y fuerõ todos presos que solamente vno no escapo y despues q̃ Bruto entendio que por aquella parte podia biẽ llegar al real sin ser barruntado, adereço muy bien su gẽte pero partio la en tres partes, y dio salto en la montaña por tres lugares en el real, y hasta que llego nunca fue barruntado, y allegando a la tienda del rey Pandraso prendiolo y fue alli hecha muy grã mortandad en la hueste del rey Pandraso. Assi que de cinquenta mil hombres que en la hueste auia no escaparon mil que no fuessen muertos o presos. Y Bruto no auia en su real mas de diez mil hombres y los mas Troyanos, con gran alegria estaua Bruto con tan gran bien andança que sobre los Griegos auia auido, y quedo el y los suyos tan ricos que fue vna gran marauilla: despues que el despojo fue partido, que duro quatro dias en partirse todas las cosas sossegadas ayunto Bruto todos los mayores de la hueste y dixoles. Amigos y buenos parientes que aqui estays, ya visto aueys la bien andança que en pos de tantas lazerias

Digitized by Google

rias Dios vos ha querido dar, porque le deueys dar grãdes loores. Y otro si bien sabeys como estamos en grecia en que ay muchos nobles reyes y principes. Y a vn que este tengamos vencido no estamos bien seguros de todos los otros porque es menester, que tomeys consejo para lo que aueys de hazer, y sino quereys quedar en esta tierra con volũtad del rey Pandraso pues preso lo teneys otorgara todo quanto quisieredes, o quedad en ella para vos parar a todas las cosas que os vendrã, ca yo pues esta carga de vosotros tome, con lo que vosotros escogerdes soy contento, y agora que teneys tiempo tomad lo que a vosotros mas cumple.

Capit. xlj. Como acordaron todos los dela hueste que todo lo que Eleno y Membrudo mandassen por aquello estuuiessen.

MVchas y diuersas questiones se leuantaron en la hueste sobre esta razon, ca los vnos aprouauan lo vno y los otros lo otro, tanto que ouieron de auer gran rebuelta entre ellos, mas al cabo acordaron q̃ por dos hõbres de la hueste fuesse dado este consejo, y como ellos mãdassen fuesse hecho, y estos dos hombres fuerõ Eleno hijo del rey Priamo de Troya, y mẽbrudo. Despues q̃ ouieron acordado Eleno dixo delante todo el pueblo. Señores muy dura cosa es y aborrecedera a toda criatura la guerra continua y muy peligrosa quãto mas a los hombres q̃ son razonables criaturas, ca son las guerras en juyzio d̃ la fortuna. Dola qual su natura es de nũca estar en vn proposito. Ca si en esfuerço desta bienandança q̃ vos dio aqui quereys estar sabed que a toda Grecia aueys de destruyr antes que segura vida podays hazer, y la vẽtura que vos esto dio, temome q̃ no querra con vosotros mayor deudo de amor tener que con los vuestros antecessores, que con muy grã logro les demando todo aquello que dado les auia, y puesto que a los mancebos la guerra les pueda bien parecer, los que en la cũplida edad son despues de tantos afanes, razõ deuria ser que con segurança de paz gozassen de gran libertad que Dios les quiso dar. Y assi mismo que con gracia del rey Pandraso que preso teneys, querays quedar en la tierra. Por quanto vos otorgara todas las cosas que le pidays mas podreys creer que jamas el rey Pandraso no vos querra bien, y que el bien vos quisiesse y guardasse lo que con vosotros pusiesse, pensad que no vos querria bien ni os guardaria cosa que con vosotros pusiesse. Aquellos a quien vos matastes los padres, o hijos, o hermanos, como podra ser. Ca quando el matador parece refrescase la llaga, y o como podria ser hecho de enemigo leal amigo, sino de hombre a quien no sea hecha caloña alguna a duras penas puede ser leal fallado, porque si a todos pluguiesse a mi pareceria que lo que al rey Pandraso auiades de pedir para quedar en la su tierra; que le sea pedido para yr fuera della, y Dios que cõ este noble caudillo vos quiso ayudar, el vos dara a donde quiere que vays cõsejo sano y honrroso: a todos plugo este cõsejo dicho y acordaron en el. Y despues q̃ esto assi quedo assossegado Bruto embio por el rey Pandraso y fizolo traer alli delante de todos y dixole assi. Rey Pandraso bien sabes como despues de tantas y tan fuertes premias que so el tu brauo señorio los

troyanos sintieron, muy humildosa mēte embiarō a pedir y requerir que no lo quisiesses q̄ ellos tan largamēte durasen en su subjecion, y que de grado les quisiesses dar en el tu señorio tierra, y otorgarles la antigua libertad en q̄ sus antecessores biuieran, y tu no queriēdo lo hazer los dioses vsando de su officio hizierō justicia, y auiēdo piedad dellos pusieronte en el tu señorio, mas agora ellos reconosciendo a los dioses la muy gran merced que les fizieron, y no vsando de tu crueza teniendote en su poder, no te queriēdo dar las penas que tu tienes merecidas mas piden q̄ les otorgues de tu grado la salida de tu tierra y les des nauios y bastimentos con que della salgan y q̄ te dexaran tu tierra en saluo y soltarā a ti, y si esto por tu voluntad no quieres hazer que por si lo entiēde cobrar y adonde ellos fueren a ti y a los tuyos lleuaran en cadenas, y el rey quando esto oyo fue muy pagado de la razon de Bruto, ca el no cuydaua aunque en esto lo tenia, y dixo assi. Hazer deuen los hōbres por saluar la vida las cosas aunque sean de aquellas en q̄ verguença pueda caber, quāto mas las q̄ razonables son falladas. Y porende pues los dioses assi lo quisieron yo de mi buena volūtad soy plazentero y otorgo todo lo que por ellos fuere demandado, y aun ellos no tanto podriā demandar como en lo q̄ contra mi muestran parece que merecen. Y assi entōces quedaron pagados del rey Pādraso los troyanos, y el dellos, y tornarō le entonces a poder de los caualleros que lo tenian en guarda fasta q̄ se tratasse lo que menester auian para su viaje, assi de nauios como de bastimentos. Assi que los Troyanos tratando lo que seria menester para sus compañas, dixo Asaraco a Bruto, yo auia pēsado vna cosa que a mi parece conueniēte si os pluguiesse, pues q̄ esta guerra y otro si esta salida de los troyanos de la sujecion por plazimiēto del rey Pandraso se ha de hazer, y como en razō de paz, pareceme ya a mi q̄ porq̄ mas firme sea la cosa y fuesse a do quier que fuessemos, o para otra vez la ventura echarnos por aqui que seria bien que fuesse pedida la hija Ynogenes del rey Pādraso para vos por muger, la qual yo conozco por muy apuesta donzella, y en condiciones la mas noble del mundo, con lo qual vos seriades biē casado y nos yriamos mas seguros. Mucho plugo desta razon a Bruto y a todos los suyos, y acordaron todos de la pedir con todas las otras cosas q̄ acordado auian, y embiaron al rey Pandraso en el castillo donde estaua con otros muchos prisioneros de los mas altos hombres de su reyno que con el estauan presos con esta mensajeria el obispo Eleno, y a Membrudo, y quando fueron delante del rey Eleno començo la razon, ca el era muy cuerdo y sabio, y a vn entre los Griegos siempre le fue guardada gran honra mas que a ninguno de todos los prisioneros que el rey tenia y dixo assi delante de todos aquellos que alli estauan presos.

Capitu. xliij. De las cosas que los Troyanos embiaron a demandar que les diesse el rey Pandraso.

OYe el rey Pādraso. Los troyanos piden que les des cinquenta naos de las que tienes en los tus puertos y bastimentos y viandas para ellas para vn año, y pidē te mas todos aq̄llos catiuos q̄ en las ciudades estan que ellos no pudieron venir. Y otro si te piden mas

mas que des Asaraco por los sus tres castillos que el te quiere dexar por tu yos diez quintales de oro. Y otro si te piden mas porque la tu amistad y suya sea mas firme que tu les des tu hija Ynoges por muger al su caudillo Bruto con el qual tu la deues tener por biẽ casada. Y otro si con ella a tu sobrina Cleosilla para Asaraco, y con estas veynte donzellas otras. Las quales a su contentamiẽto casen con caualleros troyanos. Y si esto quisieres hazer soltaran a ti y a todos los tuyos y dar te hã los castillos de espertino y de raparon y de tiropino. Otro si el de Mesalao q̃ tomaron tuyo, y auran contigo leal y muy verdadera amistad, y adõde no quisieres todo esto entiẽde por si cobrar, y lleuar a ti y alos de tu tierra en su prisiõ, y por quãto yo siẽpre en ti halle mucha honra querria yo que ouiesses buẽ consejo, y que lo que no puedes por mejor via acabar ni acarrear que lo hiziesses sin prouar mas las fuerças de la ventura, quanto mas que aqui no te cae sino honra.

Cap. lxiij. Como el rey Pandraso otorgo todo lo que le fue pedido por parte de los Troyanos.

Visto Pandraso y los suyos que en la prision estauã todo lo que el obispo Eleno dixo, auido su acuerdo entre si el rey respondio y dixo assi. Eleno el menester no dexa cobrar de los hombres, sino aquello q̃ no quieren. Y porende nosotros caydos en vuestras manos queremos hazer todo aquello que mandays, quãto mas que avn yo entiẽdo que del todos los dioses no me ayan sido contrarios. Mas empos del muy gran trabajo y quebranto que a todos los mios hã dado que ellos me quisieron guardar algũ conorte, en yo dar la mi hija a tan alto cauallero como Bruto, que siento no auer lo oy mejor, ca quiẽ fuera osado de tal hecho acometer, y tan cierto fin le dar, y hombre desterrado y cõ tan poca gente por fuerça y seso sacar los catiuos de tan luengo tiempo del poder de Grecia. Y porende yo otorgo mi hija Ynogenes al noble cauallero Bruto y assi haze mi hermano Antigono la suya a Asaraco, y despues todas las otras cosas que por vos son pedidas. Luego fuerõ puestas las posturas de todas estas cosas por rehenes y juramentos y fue suelto el rey Pandraso y los suyos y las donzellas fueron todas entregadas en poder de los troyanos, Y fueron hechas las bodas de todas ellas ricamente, y fueron traydos los nauios, y todo lo que era menester puesto en ellos: y Bruto con toda la otra gente entrarõ en sus nauios y nauegaron por la mar: mas quãdo se ouieron de despedir los vnos delos otros, la infanta Ynogenes viendose partir de su padre y de su tierra y no sabia ciertamente para donde, las manzillas que dezia no ay hombre que las contar pudiesse. Y dezia assi. Ay triste de mi como los dioses tuuieron para mi guardados tantos males, no estuue yo en los celestiales en el grã largitario y en las rodillas del que demãda el cuerpo amenazador, el qual todas las cosas son mouibles, o si fue yo engendrada en las muy fieras amazonas que se declararan en las passadas de los mares en escodriñar las tierras, y tan simple donzella como yo como se pondra a los tan grandes trabajos, en muy gran precio y cuenta so yo puesta, que fue precio redemidor de la mi tierra y gente

Digitized by Google

y muy fuerte se manzillaua Inogenes y a las vezes se amortecia, mas Bruto la tomaua en los braços y la abraçaua y besaua y confortauala muy dulcemente diziẽdole muy dulces paladras conortando a ella y a las otras, y el cõ todo esto mandaua toda via los mareãtes q̃ guiassen las naos pa el viaje de Troya, que toda via su intencion era de yr a troya, ca quãdo de Italia partiera con aquella intencion de yr a troya fuera, o en Cartago que era tierra de su naturaleza. Y porq̃ supiera dspues como reynaua en cartago pago, y era aquel entõces el mas nombrado que ouiesse en Africa, y era de su linaje a quien de razon pertenescia la silla de Cartago, y no pensaua de yr alla mas de yr a Troya, y poner toda diligẽcia en la cobrar y restaurar, y que se recobrasse en el nombre Troyano.

Ca.xliiij. De como Bruto aporto en tierra de Damasco y delo que ende hizo.



NO tardo mucho despues q̃ Bruto entro en la mar que la tormenta le fue en contrario y por fuerça de vientos echoles en las partes de Asia en tierra de damasco, y ouieron de tomar puerto y salieron en tierra, y andando por ella robando de aquello que mas menester les era, passaron los lagos de sodoma y gomorra, y desque toda aquella tierra ouieron despojado tornaron a la mar por continuar su viaje, y en la mar toparon muy gran compañia de cosarios que eran allegados sabiendo su hazienda de Bruto, y estos auian robado muchas tierras y muchas gentes muertas assi por mar como por tierra, y ouo Bruto muy gran batalla con ellos tanto q̃ en vna ora le tenia conquistada toda la mas parte de su flota, mas la su nao aferrando con la del capitan de los cosarios, salto Bruto en la nao de los cosarios a muy grã peligro de su persona y abraçose con el capitan y lãçolo en la mar, y tanto fue el esfuerço que los suyos alli tomaron que se recobro toda la pelea y fueron vencidos los cosarios, como quier que mucha gente perdio alli Bruto, mas las riquezas que alli ganaron fueron tantas que de alli adelante jamas no pudieron auer mẽgua. Y tomaron muchos captiuos, y con sus nauios hizieron muy gran flota que auia ya en la flota de Bruto ciento y quarenta velas y todas muy bien guarnidas.

Cap.xlv. Como Bruto peleo cõ el rey dela prouincia de Mauritaña y lo vencio y prendio.

DEspues que Bruto ouo esta buena andança por la mar alegrauase le el coraçon y siempre auia mas talante de continuar su proposito en yr a Troya, porque su volũtad era por recobrar la de la perdicion q̃ tenia, mas los vientos le fueron contrarios que todos se ouieran de perder por ganar aquella intencion, y al cabo por fuerça de tormenta ouieron de arribar en tierra de Africa en la prouincia de Mauritaña, y alli salieron en tierra y el rey dellos recibiolos con guerra defendiendo los puertos, y por esto bruto ouo de auer guerra con el, y muchos dias estuuieron en grandes afrẽtas de que se recrecio gran daño a ambas partes, mas al cabo ouieron batalla, y vẽcio Bruto y hizo grã daño en ellos y tomo preso al rey y a toda su gente, y rendiolos en tal manera que todo el tesoro de la tierra fuesse suyo, y assi

y assi se lo dierõ que fue muy grãde el tesoro que en aquella prouincia ouo, y entro en las naos que no se quiso detener pensando de poder llegar adonde queria y començar a seguir su camino, y no pudieron auer tiempo el que ellos querian y aportaron en aquella tierra que es en la parte de Europa germania, y alli hallaron a Corineo de la muy gran fuerça y era de los de la gente de antenor el de Troya que alli poblara y tanto le fizo y le prometio que le ouo de lleuar consigo. Y no estuuieron alli mucho, que luego se partierõ de alli con la gran codicia que auia de seguir aquel viaje que tenian començado, mas al punto que en la mar entraron ouieron cõtrariedad de victo q̃ porfiando los marineros contra el tiẽpo en pũto ouieron de ser todos en perdicion y echolos la tormenta en la isla de Legocia que auia vn tiempo sido bien poblada, mas por la guerra de los cossarios, estaua entonces yerma que en ella no auia ningun morador: mas auia pueblos de fieras.

Cap. xlvj. De como aporto Bruto en la isla de Legocia, y lo que ende hizo, y del sacrificio que hizo ala Diosa Diana.

ASi como dicho es aporto ay con tormenta Bruto y sus gentes y salio en tierra, y como auia en aquella isla muchos montes, y estaua yerua y auia muchos venados tomole voluntad a Bruto de caçar alli, y mato muchos venados. Entre los quales dize la hystoria que mato vna cierua blanca, la qual ouieron por gran marauilla. Otro si hallaron en aquellos montes cerca de vna ribera vn tẽplo marauilloso que era consagrado a la diosa diana. Y quando aquello assi hallarõ ouieron por consejo de hazer alli su sacrificio a la diosa diana, pues tan cõtrarios auiã sido los mares que sobre ello pidiessen a la diosa como les mãdaua hazer, y ellos trayan alli buenos sabidores y sacerdotes, ca trayan consigo segun la historia de suso ha recõtado a Eleno hijo del rey Priamo que era hombre de grã saber y de buenos consejos y otros sabidores muy expertos en el saber, y porque aquella cierua blanca que diximos que mataran tenian por gran marauilla fizierõ entonces el fuego de sacrificio sobre el altar de la diosa diana, y dessollaron la cierua, y quemaron la alli, y tendio Bruto el cuero della delante el altar, y alli sobre el fazia su oracion, y tenian en vn baso de oro la sangre de la cierua y delante si alli en vn bacin tenia las entrañas segun que era costumbre de los sacrificios, y fue el con aquello al altar en aquellas vasijas de oro y derramo la sangre por el altar y puso fuego a las otras cosas, y tornose a assentar en el cuero y hizo su oraciõ en esta manera. Señora Diana que eres espanto de los montes tormento de los venados, diosa de castidad. Di nos a quales tierras nos mandas yr a poblar, adonde yo te consagre templos de virgines que siempre te alabẽ con cantos de melodia muy grandes. Y no quieras que yo y los mios padezcamos tantas desortunas, andãdo por las mares no conocidas nauegando y discurriendo. Y assi estando bruto en su oracion, y vino le en sueños como en vision la diosa diana y dixole assi, bruto en el mar Oceano a la parte setentrional es vna isla que antiguamente fue otorgada a los gigantes, mas agora esta vazia y

men

menguada dellos y de otras gentes esta yerma. Assi es aparejada a ti la isla adonde muchos reyes de tu linaje reynaran y señorearan toda aquella tierra con gran pujança que habran de gentes y de riqueza y pornã a muchos en grã angostura, y otros muchos reyes sojuzgarã debaxo de su poder y señorio, y tu serás muy prosperado de aueres de muy nobles caualleros, y creceras en muchas gentes. Y entonces faras a mi templo de castidad, porq yo sea en guarda dela tu generacion, y se acaben los tus dias en gran honra en aquella tierra: que te esta aparejada.

Cap. xlvij. Como Bruto conto a los suyos la visiõ, y como fueron todos muy alegres, y lo que ende hizieron

DEspues q bruto desperto del sueño fue muy alegre y conto alos suyos la vision y ellos ouieron gran alegria, y tomaron gran esperança que por los dioses les era señalado cierto lugar dõde pudiessen auer sosiego de sus grandes afanes, y entraron luego en sus naos y tomarõ su viaje para las mares de España y ouieron buẽ viaje y vinieron a aportar a Equitania, aquella que agora llaman Cataluña, y ouierõ de tomar tierra por se reparar de algunas cosas que menester auian como hombres de mar, y quando los de tierra vieron tales gẽtes en la su partida ouieron miedo que se queriã enseñorear de la tierra y fizierõ lo saber al rey de la tierra que entonces reynaua que se llamaua Gafario, y el embio alla a vn su priuado a les dezir que se saliessen de su comarca. Y aquel priuado del rey fue alla, y quãdo fue a ellos razono se muy mal, y Corineo q era valiente y a vn no bien paciente, auiẽdo muy malas palabras con el, diole cõ vn arco que traya en la cabeça que lo mato. Quando el rey Gafario esto oyo, entendio que ambos se querian estender, embio alla dos principes suyos q̃ deziã Aquitaneos y dioles mucha gẽte para q̃ peleassen con Bruto, y los echassen de la tierra y ellos fueron alla y pelearon con ellos, mas los equitaneos fueron vẽcidos y sus caudillos muertos, y los de bruto ouieron el cãpo y el despojo, q̃ fue marauilla la riqza q̃ ende ouieron. Assi que despues q̃ el rey gafario vio q̃ cõ esta gente tan mal le yua, embio a pedir ayuda a los Franceses galios q̃ entõces reynauan an Equitania aq̃lla q̃ agora dizẽ guiana. Ca entonces Cataluña y Guiana E quitania se nõbrauan y vinieron los Galios en ayuda del rey Gafario, y en tanto los de Bruto destruyerõ la tierra, y robaron la toda. Y quãdo los frãceses vinieron el rey gafario dio su batalla a los Brutones, mas fue vencido el y los Galios y huyo a las fortalezas por librarse de las manos dellos. Y aun de alli ouieron despues muchas batallas con ellos pensando de los echar fuera de la tierra, mas fueron desbaratados los Equitaneos. Y alli cobro corineo muy gran fama de la fuerça, ca fallauan y sentian en las peleas los golpes que el hazia, que no lo podian creer los hombres. Ca hallauan el hombre a cercen cortado por la cinta, y muy muchas vezes cortado de los hombros fasta en la cinta, y otros muy muchos passados de la lança a manteniente todo el cuerpo con las armas. Y tanta era su gran fuerça y gran daño que en ellos hazia que los Equitaneos en el campo no osauan esperar por el muy grande daño que rescebian, y en punto estuuieron los Bru-

Digitized by Google

Brutanos đ quedar alli en aqlla tierra de morada, mas al cabo acordaron de yr a tomar aquella tierra q̃ los dioses le auian señalado. Y como quier q̃ aũ ellos a las vezes auian seydo desbaratados de los galios y đ los equitaneos y estar en punto de ser perdidos, mas al fin tãto fizierõ q̃ ya como por suya tenian la tierra, mas como dicho es ouieron por su acuerdo de la dexar y cõtinuar su viaje q̃ tenian començado, y despues q̃ biẽ dos años auia q̃ en equitania estauan entraron en su flota y ouierõ buenos vi[e]tos y passarõ el estrecho y todos los mares de Epaña q̃ no fizieron salida fasta q̃ llegaron adõde agora se llama el ducado de guiana, y alli sabiẽdo q̃ era aquella tierra đ aquellos q̃ auiã fecho ayuda contra ellos al rey gafario salierõ en tierra y començaron a hazer guerra. Los gallos quãdo vierõ aquellas gẽtes en sus comarcas fazer tantos daños apercibierõ se y sonaron su gente, y embiaron a Gafario y el embioles gentes. Y ouieron todos muy muchas faziendas en que en ambas las partes ouo gran daño, entre los quales murio vn primo de Bruto buen cauallero q̃ los brutanos ouieron por gran perdida, y auia nõbre Tereno, y fue dellos muy llorado y fizieronle muy rica sepultura, y poblaron alli donde el fue enterrado vna ciudad y llamaron la de su nõbre Turona, y es aquella que llamarõ torres, y posseyo de alli adelante para siẽpre esta gente aquella tierra e ya despues auiendo entre ellos sus treguas por algun tiempo con los Gallos, passaron a la isla de aluio que entonces assi se llamaua, que es aquella que se llama Inglaterra y fallaron la yerma, como quier q̃ en la prouincia de Cornualla hallaron vnas pocas de compañas, y era capitan dellas vn gigãte que auia nombre Magor, y con estos ouieron vn poco de contienda, mas al fin no se pudiendo defender hizieronse sus vassallos, ca ouo entre Corineo y Magor postura q̃ luchassen, y el que venciesse q̃ quedasse por señor de aquella prouincia, y esta lucha fue delante de Bruto, y entraron corineo y Magor en la lucha y ouieron ambos a saz que hazer, mas vencio al cabo Corineo. Y dizen q̃ luchauan en vna peña que es encima de la mar, y que lo echo della en la mar. Y a vn oy dia llaman alli aquella peña la peña de magor, porque de alli fue echado.

Cap. xlviij. Como partieron las tierras y cayo a Bruto la isla de Aluion que agora llaman Inglaterra, y a Corineo la Isla de Magor que agora llaman Cornualla y a Saracõ aquello que agora llaman Escocia.

Asi como ya es dicho entro bruto en la isla de aluion, y quãdo fuerõ en paz, partieron las tierras y tomo por parte Bruto aqlla parte mayor q̃ agora se llama Inglaterra y a Corineo aqlla de Magor q̃ agora la llamã Cornualla del nõbre de Corineo, y dierõ otro si a asaraco aquella prouincia q̃ agora se llama Escocia, y ouo este nõbre de vn hijo q̃ fue buen cauallero q̃ llamaron Escot. Y deste Bruto y corineo y asaraco salierõ los q̃ despues fueron reyes de Inglaterra. Y đste nõbre Bruto tomaron nombres Bretones.

Capit. xlix. Y vltimo de toda la Coronica en que pone los reyes y señores que mato Hector, y por semejãte Archiles, y todos los otros de vna parte y otra para dar fin a la historia.

Estas

Estas cosas q̃ se siguẽ son del libro de Ditis, caso q̃ Daris troyano fecho fin a su obra de la prisiõ y destruyciõ de Troya, no pcedio mas adelãte en su libro. Las otras cosas son del libro de Ditis fasta la fin el qual fizo hazer su obra enteramente, porẽde si alguna se fallare añadida a esta obra, de creer es que no es de la verdadera missma obra, mas es ficion. Empero Daris y Ditis porque fueron presentes à la conquista de Troya en la composicion y ordenacion de sus libros, por la mayor parte se hallan conformes, y que Antenor y Eneas fuessen fechores en la traycion de la ciudad: ellos bien lo dizen y conuienen en vno.

Empero dixo Daris, en como Polidamas hijo de Antenor llego vna noche a los Griegos y trato con ellos de como la ciudad fuesse entregada quãdo el les hiziesse señal y q̃ fuessen de noda dameẽte a entrar en el Ylion. Y dixo que los Griegos entraron de noche en la ciudad, y q̃ no entraron por muro derribado, por ocasion del cauallo de alambre que los Griegos hizierõ, antes no hizo mencion de aq̃l cauallo, mas dixo q̃ fuesse ẽtrada por la puerta de alãbre q̃ era vna de las puertas de la ciudad de Troya: sobre la qual puerta era fabricada y fecha vna gran cabeça de cauallo hecha de marmol. Caso q̃ Virgilio cõcuerda cõ Ditis acerca del cauallo de arãbre, y dixo Daris, q̃ Antenor y Eneas y Polidamas recibieron en esta puerta de alãbre a los Griegos y les hizieron libre entrada y despues los guiarõ, y como fue tomado por ellos el gran Ylion y que entro en el primeramente Neptaleno hijo de Nestor. Y dixo tambien Daris como Eneas no solamente escondio a Policena, mas ... bien escondio con ella a la reyna Ecuba. Añadio empero en fin de la obra aquesto, q̃ duro el batallar diez y seys meses y doze dias, y los Griegos q̃ vinierõ de Grecia fueron ochocientos y sesenta mil combatientes. Y de la parte de los troyanos que vinieron en su defensa seyscientos y setẽta mil. Dixo que las naues en que fue en destierro Eneas q̃ fueron veynte y dos, cõ los quales Paris auia passado en Grecia. Fueron los Troyanos que siguieron a Antenor dos mil y quiniẽtos y los otros todos siguieron a Eneas, aquestos q̃ se siguẽ de que la historia haze mencion segũ escriuio Daris que fuerõ muertos assi de la parte de los Griegos como de la parte de los Troyanos, quales fuerõ y por quien fueron estos muertos.

Hector por sus proprias manos mato diez y ocho reyes cõuiene a saber: el rey Protesilao, y el rey Menon, y el rey Xãtipo, y el rey Fimio: y el rey Archilogo, y el rey Epitope, y el rey antipo, y el rey Palimo, y el rey Policeno, y el rey Patroclo, y el rey Protenor, y el rey Fupo, y el rey Humero, y tãbien el rey Orconeru, y el rey Leon Fucio, y el rey Dario, y el rey Cedio, y el rey Polipe. Archiles mato al rey Ansemor, y el rey Pico, y el rey Enferuio, y el rey Ypocon, y el rey Astrio, y el rey Menon, y el rey Lingomo, y a Troylo, y al rey Neptalino, y a Hector, pero fue por traycion. Diomedes mato al rey Estorion, y al rey Protinor, y Antipo, y al rey aptimon. Paris mato al rey antilago, y a Palomides, y a archiles, y a ajas. El qual ajas mismo mato a Paris, ca ambos a dos se mataron vno a otro en vn dia y en batalla. Pirrus mato a Pantasilea, y al rey Priamo y a Policena. Y assi hago fin.

Digitized by Google

El autor de la Coronica al Arçobispo de Salerno.

AQui pongamos silêcio a la pluma muy magnifico señor, humilmente suplicando a vuestra señoria, que si en lo por mi escripto algun defecto hallare (como no dudo) los mande corregir y emendar, atribuyẽdo la culpa de aquellos a mi poco saber y no a falta de mi voluntad muy dessseossa de vuestro seruicio, y asi hago fin a la Troyana Coronica, la qual fize y compile enel año de la encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo de mil y dozientos y ochenta y siete años. Sean dadas infinitas gracias a nuestro Señor Iesu Christo y a la gloriosa virgẽ nuestra Señora.

Pero Nuñez Delgado al lector.



Ota mas o tu lector, q̃ segun se contiene enla hystoria de los Franceses Troya fue edificada en tiẽpo de Ayoh, y estuuo asi ciento y ochenta y cinco años. Y despues en tẽpo de Adon fue destruyda, y fecha su destruycion, huyo dende gran parte de gente y partiose en dos pueblos, los vnos siguieron a Francion vno q̃ fue nieto del rey Priamo, conuiene saber, hijo de Hector, y otros siguieron a Turco hijo de Troylo. De los quales dos nietos del rey Priamo y de la gẽte q̃ fueron con ellos se dize q̃ se leuantaron dos pueblos que oy dia se dize conuiene a saber Franceses y turcos. Otro si segun Eusepio cuenta como Elena fue robada. Lo qual dize que acontecio en el año que fueron muertos Iete y Hercules y desde este tiempo hasta el año quarto del rey Acah que fue el primero año que Roma fue fundada que se halla en las coronicas. dcccxxxiij. años. Nota mas que despues de la destruycion de Troya los Griegos por gloria suya començaron de ensalçar y diuulgar sus nombres, que hasta entonces no eran tan mentados. Nota mas que de parte de los Griegos murierõ en Troya. dccc y xl. mil hombres y de parte de los troyanos muchos mas sin la gente q̃ no se cuenta de mugeres, y de los que no eran de pelea segun de la hystoria se coge. Siguierõ a Eneas tres mil y quatrociẽtos hombres con veynte y dos naos, y a Elena, y a Casãdra mil y setecientos hombres, y a Antenor ya se conto quantos le siguieron. Sola vna cosa quiero aqui escreuir, porque los que la leyeren tomen exemplo de castidad en la reyna Elisãdido, a la qual muchos quisierõ infamar, principalmente el Virgilio por alabar a Eneas como arriba se dixo diziendo que tuuo que hazer con el, lo qual es falso, pues que sant Hieronimo dize q̃ por solo esto bastaua estar Virgilio en el infierno. Por lo qual quise aqui traer vna epygrama del ausonio poeta, y trobaria en la poesia Castellana para que fuesse mas aplazible en sus alabãças, representando la que habla de si. Y esta opinion que fuesse ella exemplo de castidad, y que por no corromperla se matasse siente el Iusti. en el libro. xviij. Y tambien el Iuan vocacio en la cayda de principes. Y los versos puestos en coplas por mi son estos.

Elisa Dido.

Yo so misma y sin dudar
Elisa la reyna Dido
mire el huesped con sentido
mi hermoso figurar.
Pues Virgilio quiso dar
fin porque viciosa vida
el amor aquien cabida
nunca di por bien vsar.

Ni soñe ni vide yo
a Eneas el Troyano
ni Cartago aquel Troyano
con sus naos puerto dio.
Mas a huyr me mouio
de mi tierra mal hermano
y a morir yo con mi mano
el rey Hiarba porfio.

Guarde limpia castidad
menospreciando sus sañas
traspasso las mis entrañas
espada sin suziedad.
Desque alegre mi ciudad
puse y vengue mi marido
y en mi misma fue cumplido
sola y buena en soledad.

No se que te hize musa
de Virgilio mantuano
que tan grande fue este daño
que a mi castidad acusa.
Creed la verdad inclusa
de la hystoria verdadera
no a poetas con vandera
que de la verdad rehusa.

Estos cantan las maldades
de los dioses que tuuieron
y mas malos los hizieron
que si fueran ya mortales.
No poniendo las verdades
con su furia de escreuir
hazen los en su biuir
peores que terrenales.

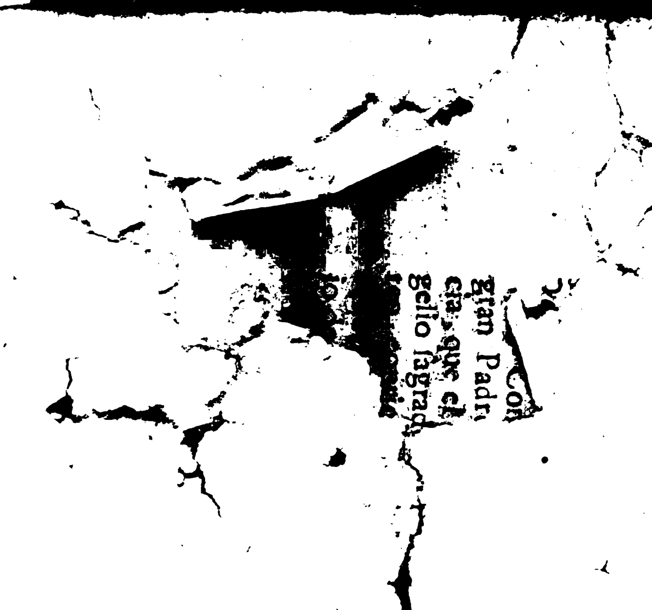
EN MEDINA
Por Francisco del Canto
M. D. Lxxxvij.

BIBLIOTHECA PALATI
VINDOBONENSIS

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

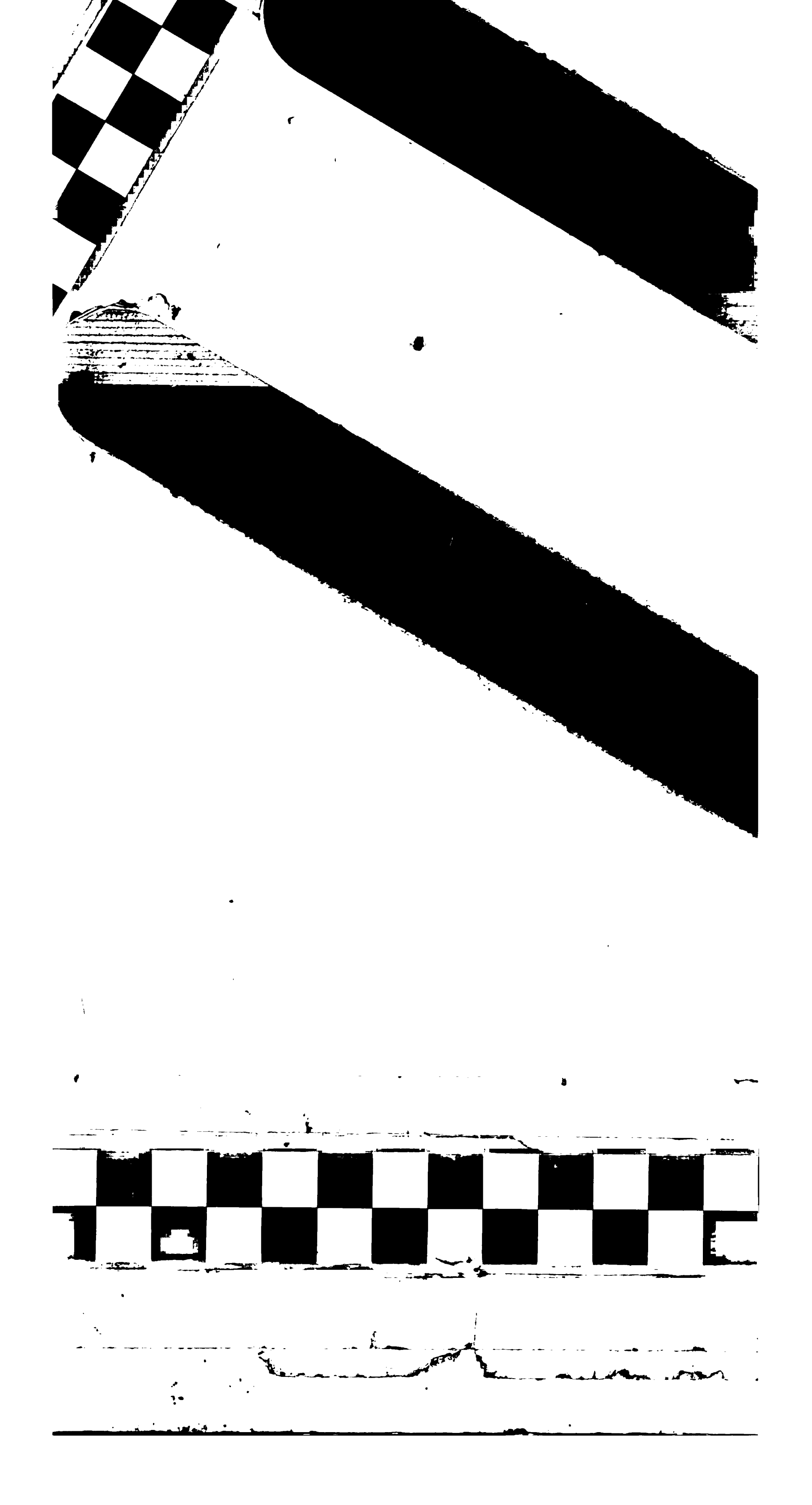


Österreichische Nationalbibliothek

Digitized by Google



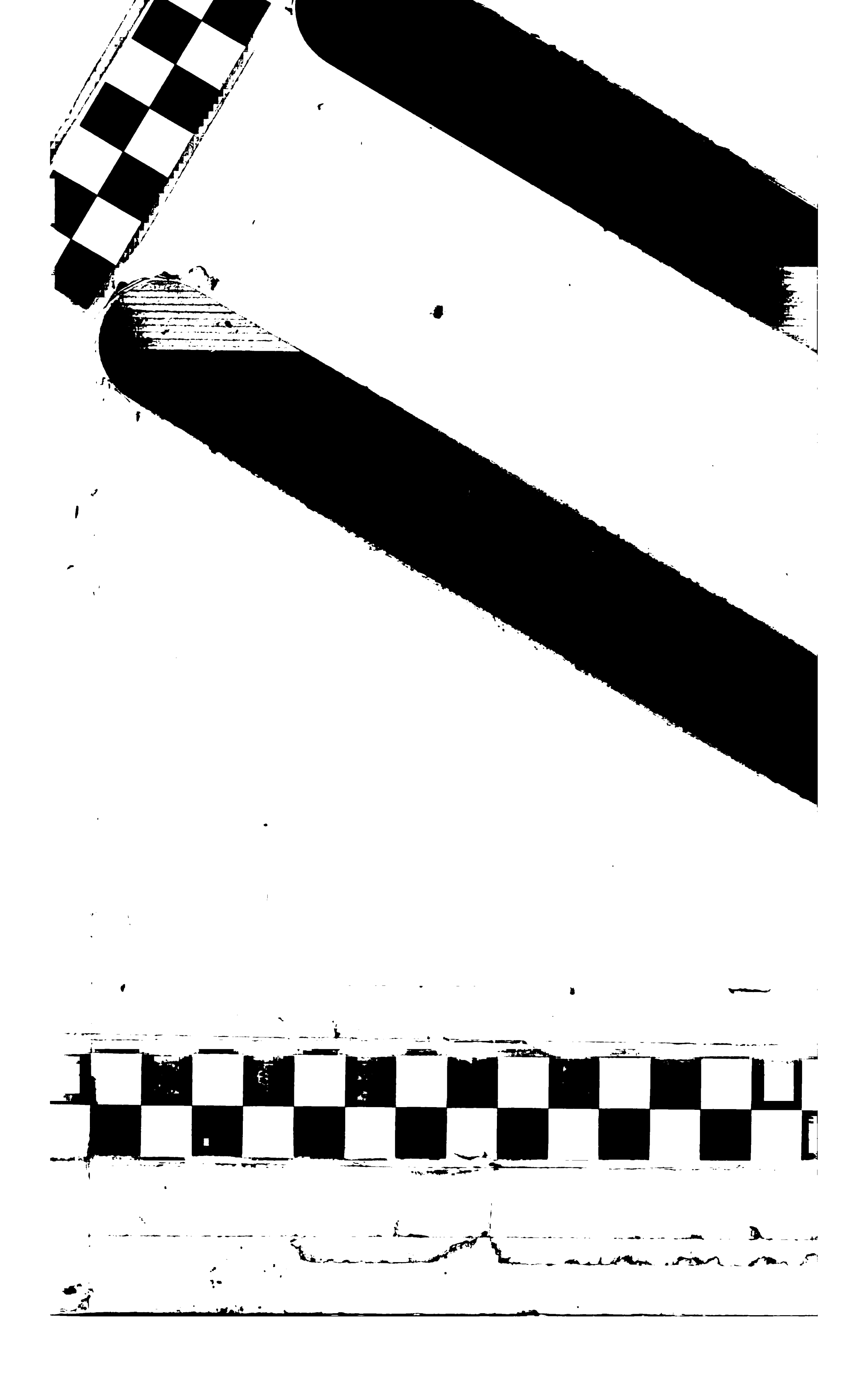
Digitized by Google



Digitized by Google



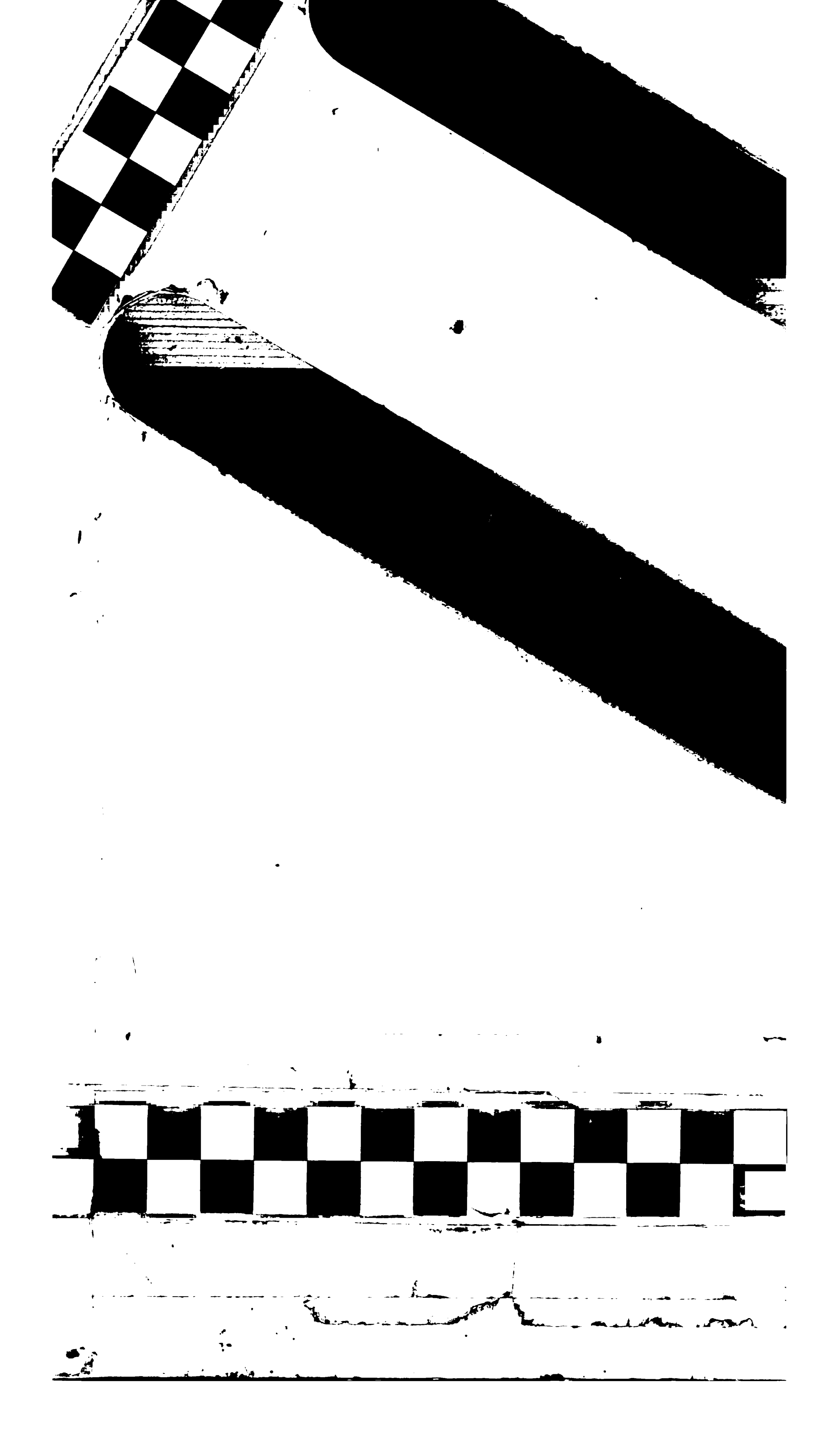
Digitized by Google



Digitized by Google



Digitized by Google



Digitized by Google



Digitized by Google